Lot 42.
№ 367

R.13
5/6

SEGVNDA PARTE
DE LA SYLVA SPIRITVAL
de varias consideraciones, para entretenimiento del alma Christiana.

LLEGA ESTA SEGVNDA PARTE hasta el dia de Pascua de Resurrection exclusiuè.

CONTIENE CONSIDERACIONES para los seys domingos de la Quaresma: Para el dia de la Annũciacion de la Madre de Dios: Conuersion de la benditissima Magdalena, y dia del Mandato, &c.

ET CONSIDERABO MIRABILIA DE LEGE TVA. Psalmus. 118.

REVELA OCVLOS MEOS,

EN ÇARAGOÇA.
En casa de Pedro Puig Impressor de libros.
Año, M. D. XC.

CONSIDERACIONES PARA EL PRIMERO DOMINGO DE QVARESMA.

†

EN este dia nos propone la Iglesia para entretener y occupar a sus fieles, El desierto, ayuno, y tentacion del hijo de Dios, con sus tres victorias, que hoy consiguio de nuestro aduersario el demonio ya tan sabidas, y siempre dignas de celebrarse con nueuas memorias. Matth. 4.

Primera consideracion. §. I.

LO primero que aqui deues considerar es, como antes que el Señor se fuesse al desierto quiso ser baptizado de Sant Iuan. El qual conuencido de sus importunos ruegos y expresso mandato, hizo sobre el esta Sancta ceremonia tan indigna de emplearse en su diuina cabeça. Fue pues tan profunda esta humildad del Señor, tan respectada y reconoscida en los cielos, que dende las aguas del Iordan hizo golpe en ellos: y assi se abrieron de par en par como hechos, pedaços, rendidos a la humildad de su criador. Y tambien hizo golpe alla mas adentro en el secreto pecho de Dios nuestro Sesior: y alli le saco aquella fecundissima paloma del Spiritu sancto que en el se anidaua. La qual baxo de aquel alto nido batiendo sus alas, hizo posa sobra su sagrada cabeça del Redemptor: y con ella baxo a la par la voz del mismo Padre diziendo. Este es el Hijo mio regalado y muy querido, en el qual yo me he complazido. Pues ves aqui hermano mio, de adonde sale el hijo de Dios a la tentacion del desierto, y a acabar toda la obra de la Redempcion. Aqui es donde le dan la conduta, y señalan por Capitan de las almas, poniendo en su mano la vandera dellas. Por cierto los negocios graues

Christo baptizado d̃ S. Inan, antes d̃ entrar en el desierto.

Del Iordã salio Christo al desierto.

Compar. que tocan a todo vn reyno, quando ya llegan a ſu punto, y hilo de hazerſe, no ſuelen determinarſe ſin que primero aya cortes ſobre ellos, de las quales ſuelen ſalir reſueltos con ſu miſma traça, y todo el orden deuido a ſu execuciõ. Ya pues eſtaua el hijo de Dios en treynta años, y la Redempcion al hilo de hazerſe: mas como el negocio era graue, peſado, y que tocaua no a vn reyno particular, ſino a todo vn mundo, juſto era ſe hizieſſen cortes a poſta para reſoluelle. Eſtas hizo el Redemptor a la ribera del Iordan, conuocando alli las diuinas perſonas: y como aunque eſcondido y diſsimulado en las aguas del Baptiſmo, y en ſu ſancta humanidad, el era vna dellas, y gual en todo a las dos: ambas comparecieron alli citadas de la authoridad, y mageſtad de la ſuya. El Padre compareſcio en la voz, el Spiritu ſancto en la paloma, y el Hijo veſtido de ſu ſancta humanidad. Y al fin dando alli concluſion a eſte tan graue negocio, el eterno Padre declaro con ſu propria voz, que ſolo ſu Hijo que alli pareſcia humillado, era el que baſtaua a ſatisfazer por el peccado. Y aſsi ſalio el decreto por la boca de Dios diziendo. Hic eſt filius meus dilectus, &c. Como ſi claramente dixera. Eſte es el que ſolo puede ſer Redemptor, y no otro: pues no ay otro de todos los hombres (ſino ſolo el) que tenga caudal para ſerlo. Eſte fue el decreto, que reſuelto ſalio en aquellas cortes del Iordan pronunciado por el preſidente dellas. Donde tambien ſe decreto, que la primera jornada deſte hecho fueſſe el deſtierro del deſierto, acompañado de ayuno y tentacion: y que ſaliendo el de alli victorioſo, rendido el enemigo, deſpues de auerſe empleado dos años y mas, en obras y doctrinas milagroſas, fueſſe la vltima la de la Cruz. Y para eſſo ſin duda has de entẽder, hizo poſa y aſsiſtẽcia aq̃lla ſancta paloma del Spiritu ſancto ſobre la ſagrada cabeça del Señor, y ſe abraço con ella a alas tendidas, ſeñalando y acceptando por ſuyos los penſamientos alli cõcebidos, y alentandolos, y pegandoles animo y esfuerço valeroſo para emprẽdellos. Pues aſsi alentado deſte diuino Spiritu, y apadrinado del, ſe parte tu Redemptor, hermano mio, de las aguas del Baptiſmo, el dia de hoy, animoſo y denodado al deſierto a tomarſe con el demonio, capital enemigo del genero humano, y a eſtrenar las primeras primicias de ſus victorias.

Chriſto fue al deſierto de treynta años.

Solo Chriſto pudo ſer Redẽptor.

¶ Donde

§. II.

¶Donde deues considerar que no de balde el Euangelista nos aduierte que luego despues del Baptismo del Señor, y de ser declarado en el por hijo de Dios, le guio el Spiritu sancto por su mano en este viage al desierto. Sin duda es esto para q̃ entendamos de aqui, que el sancto Baptismo y los demas Sacramentos, no solamente nos hazen hijos de Dios dando nos su gracia, pero que tambien allende desso nos hazen subditos suyos, subjectos a su dicion y gouierno, de tal manera que sustẽtando nos en ella, no damos passo que no sea guiado y adiestrado del mismo Spiritu sancto. O si Dios te dicsse hermano mio, vnos ojos tan subtiles y agudos, que alcançasses con ellos a ver tu propria alma al punto que acabandote de confessar ella queda en la gracia de Dios recebida por hija suya. Alli verias con quan particular cuydado cuyda Dios della, y como ya el mismo Señor te la guia, y valleuando de mano siruiendote de bracero. Alli sin duda esperimẽtarias en ti lo que dixo el Sabio. El coraçon del hombre dispone su camino, mas del Señor es endereçar sus passos. Pues dime agora ruego te lo, que le podra faltar a aquel a quien el mismo Dios guia, rige y gouierna. Sin duda este tal podra dezir con el sancto Dauid. El Señor me rige a mi, y assi nada me faltara. Y di me tambiẽ, que peligro, que desastre, o que infortunio podra temer aquella alma tan dichosa que ya tiene por suyos los cuydados de Dios, y a Dios por su guiador? Assi la assegura el mismo Señor regalandose con ella, y diziendole por Isaias. No temas alma mia, pues ya te llame por tu nombre, conuiene a saber, quando en el sancto baptismo te di mi gracia. Y pues ya eres mia, quando passares las peligrosas aguas, alli sere yo contigo y los rios no te anegaran. ni aun el fuego te quemara, ni su llama ardera sobre ti. Por donde con gran confiança dezia sant Chrysostomo en su destierro. No confio yo en mi propria virtud, escriptura tengo de mi Señor, firmada de su nombre, y su mano dada, esta es mi caucion y abonada fiança, que me haze seguro y sin temor, aunque el mundo se me trastorne. De aqui entenderas la segaridad con que viue el bueno, y amigo de Dios, pues es gouernado por el: y quan bien hada trae su vida siendo el mismo Dios el que se encarga de amparalle en

Los sacramẽtos no solo dan gracia, mas aun nos dan el gouierno de Dios.

Prouer. 17

Psalm. 22. Grã seguro tiene, quiẽ tiene por suyos los cuydados de Dios.

Isaiæ. 43.

Chry. ho. 11. cum ei expulit. tom 5. El amigo de Dios bien hada trahe su vida.

todos ſus trances. Conforme a lo que dixo al ſancto Patriarcha Abraham. Yo ſere tu protector. Lo miſmo fue de Dauid como ello confieſſa, diziendo en el Pſalmo. El Señor es mi ayudador y mi protector. Y en otra parte dixo. El Señor es el protector de mi vida, de quien temere? De adonde es que ſi hizieres diſcurſo de la vida deſte ſancto Rey, hallaras como el Señor fue vn cuydadoſo protector ſuyo, que ſiempre le traxo ſobre ojo y muy a cuydado ſaluandole de los innumerables peligros y perſecuciones del peruerſo Saul. Por cuya razon ſiempre que eſte le tuuo apretado ſe le eſcapo, como fue en Ceylan, y en otros muchos aprietos. Y aun fue tã particular el cuydado que el Señor tuuo del, que otra vez quando Saul le yua ſiguiendo para matalle, hizo vna coſa notable. Y fue q̃ atrueq̃ de valer al amigo, del proprio enemigo ſuyo (que era Saul) hizo vn Propheta preſtado, contrahecho y embaraçado con ſu Prophecia, porque detenido con ella, no le alcançaſſe. Mas que mayor cuydado que el que tuuo quando las lanças tiradas, o encontradas del miſmo, pues con vna mano ſe las yua terciando al reues, y con la otra deſuiando al miſmo Dauid, porque hizieſſen el golpe mentido, y no le tocaſſen? † Finalmente al amigo de Dios es prouidencia ſuya, que (auiendo lo el meneſter) la puerta ſe le abra, el mar ſe le ſeque, y aun el Angel ſe halle a ſu lado que le quite el grillo y ſirua la calça. *

Gene. 15. Pſalm. 39. Pſalm. 26. 1. Reg. 23. 2. Reg. 19. 1. Reg. 18. Actuũ. 12.

§. III.

¶ Tambien deues conſiderar como luego dende el Baptiſmo y declaraciõ de que era hijo de Dios le lleuo el Spiritu ſancto a la tentacion del deſierto: para que entendamos de aqui, que aunq̃ ſiempre el Chriſtiano deua emplearſe en valeroſos acometimiẽtos de virtud y reſiſtencia del enemigo: pero mas particularmente deue hazer eſto, al punto q̃ de nueuo ſale de los Sacramentos rezien declarado por hijo de Dios, armado y fortaleſcido de ſu diuina gracia. Donde es de notar que eſtas ſon las armas cõ q̃ el Chriſtiano ſe arma, y ſe haze valeroſo cõ quiſtador del demonio, y ſin las quales puede poco aueriguarſe con el: aſsi como ſin las materiales puede poco el ſoldado pueſto en cãpaña por valeroſo q̃ ſea. Por donde no fue poco diſtra la maña de aquellos que antiguamente dieron traça, de que

Reſiſtir al demonio, quãdo mas ſe deue.

Maña fue en Iſrael no hazer ſe armas.

de q̃ no vuiesse armero en todo Israel q̃ hiziesse armas, porq̃ el dia de la batalla no se hallando soldado con ellas, quedasse el cãpo vencido: como de aq̃l dia lo noto la scriptura diziendo No se hallo espada, ni lãça en la mano de todo el pueblo. Pues no dessea cosa mas el demonio, q̃ desarmar el cãpo de Dios, y agotalle las armas de la Iglesia, q̃ son los sanctos Sacramentos y priuarla destos nieruos, q̃ son los q̃ la sustentan y tienen en pie. A qui es dõde el pone toda su fuerça y coraje. Mas como esto no puede, ni jamas ha de poder (pues esta dicho. Las puertas del infierno no preualecerã cõtra ella) procura el mañoso enemigo, q̃ vsando las armas nos offendamos, y matemos con ellas: o alomenos salgamos de los Sacramẽtos tan tibios y para poco, como entramos en ellos. Pues veamos hermano mio q̃ soldado ay q̃ (si de veras lo es) no se precie el dia que estrena alguna batalla, o saca alguna arma nueua al campo señalarse con ella? Como se cuenta de aquel buen soldado Iesbibenod q̃ viendose en la batalla cõ su espada nueua, no se contentaua menos q̃ cõ matar al Rey Dauid y lo pretendia. De la qual manera tambien el Rey Saul la vez primera q̃ salio rezien vngido en Rey a pelear cõtra los Amonitas, por los d̃ Iabes, procuro señalarse para dar muestra de si, como en effecto lo hizo. Por cierto pues dessea mucho el Señor ver a su soldado como se ha diestramẽte en aq̃l primer encuẽtro de su cãpo, y q̃ no le haze la espada couarde rindiendose al enemigo: sino q̃ antes de buena salida procura señalarse cõ el Y al contrario se desgusta mucho quando vee, q̃ luego a la primera salida que hazemos rezien validos de su gracia con toda facilidad nos dexamos vencer, mal peleando y mallogrando la misma diuina gracia, que de su mano acabamos de recebir. Esto fue lo que mas sintio Dios en la cayda de Adam: que acabando de armarlo de pies a cabeça cõ tan valerosos dotes de naturaleza, y sobre cuestirle en ellos el arnes de su gracia, apenas le vuo sacado al campo del parayso, quando luego al primer encuentro del enemigo, le rindio las armas, y se dexo vencer de su tentacion. Y esto es realmente lo q̃ el Señor el dia de hoy mas siente en nosotros: la facilidad con q̃ muchas vezes nos dexamos caer en sus graues offensas, acabados de recebir los Sacramẽtos, y de salir armados con ellos: parecidonos en esto al mal hijo Absa

1. Reg. 13. Armas de la Iglesia los Sacramentos: y con el vso dellos pretende el d̃monio offẽdernos. Matth. 16 Compar.

2. Reg. 11.

1. Regũ. 11

Desgusta Dios mucho d̃ ver su gracia mal lograda en el hombre.

2. Rez. 14. & 15. Gran deſacato. Iudios del ſacramento ofenden a Dios. Iſai. 17. Iſaiſ. 48.

los, el qual de los regalos y amoroſo beſo de ſu padre ſalio a trauar la muerte, y hazelle la guerra. O quãtas vezes pues, de los regalos paternales del ſanctiſsimo Sacramento, y de aquel beſo de amor que alli nos da Dios, ſalimos a hazelle la guerra y deſacatos, como hijos traydores q̃ ſomos a ſu lealtad. A eſto va ſin duda aquella quexa que el nos da por Iſaias diziendo: El miſmo dia que te plante me diſte labruſcas. Que quiere dezir. El miſmo dia que te di mi gracia, en eſſe me diſte deſabrimientos. La meſma querella nos da por eſte Propheta diziendo en otro lugar. Yo ſe que preuaricando has de preuaricar, y aſsi te puedo llamar. El apenas naſcido, y ya trãſgreſſor.

Eccleſiaſtes. 9. Lo mucho que ſe pierde por vn peccado. Peccado polilla dl alma.

Y verdaderamente quãdo no fueſſe por lo mucho que deſguſtamos a Dios, aũ ſi quiera por lo que noſotros perdemos, y lo mucho que auenturamos cayendo de ſu diuina gracia y amiſtad y perdiendola, auiamos de procurar ſuſtentarnos en ello, aunque nos coſtaſſe mucha ſangre y difficultades. El que en vno peccare (dize el Eccleſiaſtes) perdera muchos bienes. O quantos bienes pierdes hermano mio el primero dia que peccas, deſpues que te has cõfeſſado y llegado a Dios. Por cierto no hazes vn ſolo daño para tu alma, ſino daños innumerables. Por vn ſolo peccado deſtruyes toda la hazienda ſpiritual que tenias ganada, como ſon ayunos, lymoſnas y otros merecimientos, y aquel precioſo fruto de la Paſsion del Señor que ſe auia hecho en tu alma. Al fin es polilla el peccado, que come todo lo bueno y ſano de tus teſoros ſpirituales, y vna cruel tormenta q̃ todo lo echa a hondo. Por donde el hombre bien conſiderado que miraſſe a ſi miſmo, y puſieſſe los ojos en lo tanto que el pierde, por ſolo eſto no peccaria. De aqui es lo q̃

2. Ioan. 1. aconſeja S. Iuan en ſu Canonica. Miraos a voſotros miſmos, para q̃ no perdays las obras que aueys obrado, y para que cõ ſigays llena y cumplida toda vueſtra merced. De aqui es tam-

Pſalm. 48 bien aquella razon que dixo Dauid en el Pſalmo. El hombre como eſtuuieſſe en honra, o como fueſſe precioſo, que aſsi dize otra letra (eſto es por la gracia de Dios) no entendio, cõuiene a ſaber, la perdida ſuya q̃ hizo cayẽdo, y como auenturò en vn punto todo ſu precio. Y aun a eſto parece auer aludido

Chryſoſt. homil. 12. Chryſoſtomo, quando dixo del que vence la tentacion y no cae: que vendimia della gran fruto: teniendo conſideracion

a que

a que venciendola y no peccando, sustenta y recoge como de nueuo el que auia de perder si cayera. Por cierto en rebelando se el vassallo a su Rey, luego es visto perder lo que tiene, con todo quanto en su casa y seruicio ha ganado. Por donde en diziendole a Dauid que Miphiboseth se le auia renelado, al punto dixo de sus bienes y hazienda a Siba. Los bienes que fueró de Miphiboseth sean tuyos. No dixo pues, los bienes que son sino los q̃ fueron de Miphiboseth, como significando en esto, que por el mismo caso que se auia renelado ya no eran suyos. Pues como el peccador en peccãdo se renela a su Dios, de aquies, que al punto pierde todos los bienes y gracias q̃ auia ganado en su casa y seruicio, y luego se dize de todas sus obras no ya que son, sino que fueron suyas. Y porque veas como esto es assi, y como todo el merecimiento del hombre se pierde por vn peccado, y como se le desmedra y descuenta todo quanto en seruicio de Dios auia ganado, oye agora y considera con attencion aquella palabra que dize el mismo Dauid en el Psalmo. Los que obran iniquidad, no anduuieron en sus caminos y mandamientos. No dize pues destos que no andan actualmente, sino que no anduuieron: no obstante que antes mucho le ayan seruido. Pues que veamos se hizieron los passos que estos dieron en seruicio de Dios? Que se hizieron los ayunos tan ayunados, y algunos a caso de pan y agua? Que las lymosnas dadas en gruesso? Que la oració y obras pias, có todo el colmo de la vida passada? Sin duda todo se les descuenta por el nueuo peccado en que caen: y al punto no ay passo de quãtos han dado en el seruicio de Dios, que para dalle por el su premio de gloria se acepte por dado. Descuentase lo seruido, embargase lo ganado, y todo el passado caudal se queda en secresto y sin paga. De donde succede lo que dixo el Apostol Sanctiago. El que peccare en vn solo peccado es hecho reo de todos (esto es) los mandamientos que auia cumplido, para no ser premiado en la paga en alguno dellos. Assi como el criado de algun Principe, o gran señor, que le ha hecho muchos seruicios, andado por el difficultosas jornadas, y aun auẽturado la vida, que estando en su gracia lo tiene el Señor en memoria para se lo gratificar a su tiempo. Pero si acierta despues a caelle en desgracia (cosa que se haze facilissimamente)

post reditum prioris exilij. Comp.

2. Reg. 16.

Pecador, vassallo rebelado a Dios, pierde de sus bienes ganados, y prueuase. Psalm. 118

Iacob. 2.

Compar.

por vna ſola que le hizo buelue el ſeñor la hoja en ſu disfauor y al punto oluida todo lo hecho por el, y no da vn ſolo paſſo por dado de todos quantos el pobre criado ha dado por el, para hecho de ſe los gratificar. Pues no es menos que eſto lo que aca paſſa en la cuenta de Dios. Al punto que el peccador le offende, por mas priuado ſuyo que ſea, aſsi le cae en deſgracia, que le deſcuenta los paſſos de ſu ſeruicio, como ſi nunca los diera. Y en eſta razon dize Dauid, que los que actualmente hazen peccado, ya no anduuieron en ſus mandamientos. Porque en la cuenta de Dios (por el peccado hecho) ya es como ſi nunca vuieran andado vn ſolo paſſo en ella. Y aun deues notar, que aſsi quedã los tales eſtraños y deſconocidos al miſmo Dios por vn ſolo peccado (en la razon ya dicha) como ſi jamas le vuieran viſto ni conocido, ni tratado con el. Porque veas el daño q̃ haze en tu alma vn ſolo peccado mortal, y quan deſuiada te la pone de Dios. Y eſto es en effecto lo que quiſo ſentir ſant Iuan en ſu Canonica diziendo. Todo aquel que pecca, no vio a Dios, ni le conocio. Eſto es, haga cuenta que nunca le vio ni le conocio: ſino boluiere de nueuo a reſtituyrſe en ſu gracia por virtud de la penitencia.

1. Ioan. 3.

Segunda conſideracion.

LO ſegundo, conſidera que no ſin cauſa comiença el Redemptor ſu pulpito y milagroſas obras por el deſierto, lugar diſpueſto, y aparejado para quieta oracion y meditacion: y como ſe va alli primero que comience, como quien ſe yua a ſazonar con el ayuno y oracion, y a hazer los enſayos de toda la Redempcion antes de ſalir a ella. Verdad es que no tenia el bendito Señor neceſsidad de valerſe de adereços, o algunos preuenidos enſayos para dar ſazon a ſus obras: y tambien lo es que a tanto extremo de virtud como la ſuya no le podia offender la conuerſacion, o murmullo del mundo: pues aun de los varones ſpirituales, dize Chryſoſtomo, que en medio del mundo eſtan fuera del, tan alexados de ſus proprios ſentidos, que muchas vezes no oyen los que los hablan, ni veen los que los encuentran, no porque no tengan oydos, y ojos, ſino porque tienẽ ſus almas tan guardadas

Chryſ. li. 2. de compunct.

Varones ſpirituales en medio del mundo eſtan fuera del.

alla

alla dentro en lo interior de si mismos, y tan subidas al cielo, q̃ los sentidos no las alcançan, ni ellas con la presumpcion de su grauedad salé ya a recebir sus recaudos. Mas quiso lo hazer assi el Señor debalde, y graciosamente por exemplo nuestro, para que entendiessemos nosotros que sola la quieta oracion preuenida, es la que puede dar sazon a las obras que vuieremos de hazer. Dichosa pues aquella alma que no sabe obrar sin primero acojerse a este desierto, y que de aqui sale ensayada a todas sus obras y negocios, porque esta tal siempre sera de sazon en todo quanto hiziere. A este proposito haze lo que dize el Sabio. Quando el hombre se quietare, y sossegare, entonces obrara. Como quien dize. Todo lo que obrare antes de ensayarse en este sossiego de la oracion, no le sera de tanto prouecho. Y sant Chrysostomo dize. La oracion es la rayz y el basis de la vida aprouechada, y vn riego del alma que la medra, la engruesa y haze dar a Dios fructo de precio. De adonde es tambien lo que dize el Propheta del hombre que ora y tiene sus ensayos de meditaciõ: que a este tal todo quanto hiziere le saldra prospero, y aprouechado. Pues por esta razon nos aconseja el sancto Propheta Isaias, diziendo assi. Aprended a hazer el bien que hizieredes. Y es como si dixesse. Antes que hagays vuestras obras Christianas, aprended con estudio y meditacion la hechura que les aueys de dar, para que os salgan aprouechadas: y entrad primero en sus ensayos, que entreys en ellas. Esto es cierto, que no ay arte ni officio ninguno, el dia de hoy por humilde que sea, que primero no se aprenda con estudio que se exercite. Todas las obras que los hombres hazen se precian de las saber hazer, se ensayan muchas vezes en ellas, y las aprenden con todo cuydado. El çapatero no haze el çapato sin aprendelle primero a hazer, ni el sastre haze el sayo sin estudialle primero. Y no solamente passa esto assi a la letra en los officios que son de interesse, y algun prouecho para la vida humana, pero aun los exercicios desinteresados, y que solo siruen de gala y ornamento al contento del hombre tan poco se hazen fiados de ventura, ni menos que muy aprendidos. Assi se haze el tirar de la lança, el esgremir de la espada, el jugar de las cañas, el justar, &c. Y aun si solo

Oracion preuenida sazona las obras.

Eccli. 18.

Chrysost. lib. de orã do Deum.

Psalm. 1.

Isaiæ 1.

Nota.

ſi ſolo ſe contiende ſobre arrojar vn canto, o barra, para que ſalga bien hecha, ni aun eſſo ſe haze ſin que primero preceda ſu manera de enſayo. Finalmente, ſolas aquellas coſas ſe hazen ſin eſtudiarſe y aprenderſe, que ſe tienen en menos que todas y que va poco, o nada en que ſalgan erradas. Pues gran mal es por cierto, que no aya obra ninguna de quantas hazen los hombres, ni arte, ni officio, ni exercicio por baxo y aun deſonprouechado que ſea, que no le aprendan primero, haziendo ſus enſayos para ſabelle hazer, y que ſola la vida Chriſtiana, y obras virtuoſas ſean las que ſiempre ſe hazen deſaprendidas, y deſeſtudiadas. Que quiere dezir hermano mio, que ni aun ſi quiera te atreuas a echar cantos ſin enſayarte primero en eſſe vano exercicio, y que para tirar la barra de tu ſaluació jamas te enſayes primero, ni te hagas dieſtro? Que veamos, pecaron eſtas obras Chriſtianas, para que aſsi las hagas ſin eſtudiarlas, ni aprenderlas? Por ventura ſon eſtas las mas eſcuſadas, y que menos te an de aprouechar? A lomenos ſabre yo dezirte ſon ellas las que tu tienes en menos que todas, y de que menos te precias ſaberlas hazer. Y ſino di me (ruego te lo) quando tomaſte en tus conſideraciones la vida de Ieſu Chriſto, aquel viuo dechado de tan primos labores, para aprender a aſſentar las en tus coſtumbres? Quando te puſiſte a penſar como aprenderias a ſufrir vna injuria, o vn golpe en el roſtro a ſu imitacion: para ſaber hazer eſta obra eſtudiada, y tan prima que pudieſſes ſalir con ella a viſta de officiales Euangelicos? Quando eſtudiaſte en aprender a deshazerte y deſeſtimarte, y en aprender en ſer a tus ojos la criatura mas vil, y abatida que vuieſſe en la tierra? Pues eſſo es lo que Iſaias te aconſeja diziendo. Aprended a hazer el bien que hizieredes. Y eſſo miſmo es lo que el dia de hoy con ſu exemplo te enſeña el hijo de Dios no ſaliendo a ſus obras diuinas, ſin recogerſe primero a los enſayos del deſierto.

Gran mal que todo ſe aprēda a hazer, ſi no es la vida Chriſtiana.

Por falta de oracio nras obras nos ſalen mācas y d fabridas a Dios prueua ſe.

Pues por falta de no hazer eſto noſotros no hazemos obra Chriſtiana que no ſea manca y faltoſa, como ſuelen ſer, las obras de los aprendizes. Quien vio jamas en nueſtros ſiglos vn perdon de enemigo ſalir primamente hecho y derecho, al molde que Dios le pide? Y a pocos, o a ningunos vemos ſe hazen el dia de hoy. Y ſi a caſo a pura fuerça de importunos ruegos

gos alguno se haze, o otra qualquiera obra de virtud euangelica: alomenos esto es cierto, que pocas o ninguna dellas sale sabrosa ni sazonada al gusto de Dios, ni con aquel punto de perfection que ella desea. Porque ninguna hazemos premeditada ni aprendida primero en la oracion. Y esto es en effecto lo q̃ el Señor se quexa diziendo por Isaias. Dulces vuas esperaua yo de mi viña: mas ella hizo me pago con darme labruscas. Significãdo por esta comparacion, quan desabridas y desazonadas a su gusto le damos nuestras obras, si algunas le damos. Labruscas no son verdaderas vuas de las que dan vino, sino vuas aparentes desabridas, y desazonadas, sin gusto ni sabor de las verdaderas. Pues tales son las obras que damos a Dios, obras syluestres, montesinas, y no cultiuadas con el riego dela oracion: que aunque tienen aparencia de obras euangelicas, no tienen el gusto dellas, y que al fin prouadas de Dios, ni son, ni le saben a lo que parecen.

Isaiæ. 5.

Compar.

Y aun otro mas daño se nos recrece de aqui, y es que de no ensayarnos en la oracion se nos pega vna cierta cõuardia, o se nos esfuerça la de nuestra propria naturaleza con que nascemos, para temer mas, y atreuernos menos a las difficultades del sancto Euangelio. Porque como nuestra alma no se haga alli primero al ensayo: ni se prueue con ellas en seco para perdelles el miedo, de aqui es que venida despues al effecto se halla tan nueua y espantadiza, que no solo no se atreue con estas cosas difficultosas, mas ni aun osa mirallas al rostro. Como por el contrario sea cosa cierta que los q̃ assi las veen primero, y en seco de imaginacion, les pierden el miedo haziendose a ellas, y cobran valerosos esfuerços para en sus casos de uidos acometellas: como parece claro por lo que dize el Sabio. Bienauenturado es aquel varon que es versado en los bienes de Dios (esto es exercitãdose en la oracion) y que haze su coraçon a ellos y los pone en el. Porque esse tal para todas las cosas (por difficultosas que sean) terna valor. Pero q̃ mas auilla es que esto sea assi como te dezimos, pues es la oracion (como dixo S. Chrysostomo) los nieruos del alma, que le da vida, la sustenta y trae en pie, y la alienta para todo bien, no menos que los nieruos sustentan el cuerpo, y lo tienen junto, y con ellos corre, esta en pie, viue, y esta compuesto y armado: y sin ellos

El defecto de la oracion nos haze couardes ala virtud.

Eccli. 50.

Oracion, nieruos del alma. Chryf. li. de orãdo Deum.

Compar. Iſai. 30.

ellos ſe diſſuelue toda la armonia del miſmo cuerpo? De aqui es tambien lo que dixo Iſaias. En el ſilencio (conuiene ſaber de la oracion) y en la eſperança (eſto es que alli ſe gana) ſera vueſtra fortaleza. Sigificando que aquel es el lugar y el ordinario pueſto donde Dios haze ſus almas valientes, y occaſionadas para emprender muy difficultoſas empreſas, y ſalir loablemente con ellas.

Oracion, pueſto dõ de Dios haze almas valiẽtes. Oracion, cõſerua la virtud. Compar. 2. Reg. 8.

Demas de lo qual aun tambien aprouecha eſte enſayo y oracion para ſuſtentar la virtud que vuieremos ganado. Porque aſsi como no baſta ganar la tierra para que eſte ſegura, ſino ſe le pone guarda y preſidio que ſuſtente la ya ganada (como aui ſadamente hizo Dauid en Syria, que deſpues que la conquiſto le puſo preſidio (aſsi no baſta ganar la virtud, ſino ſe le pone deſpues el preſidio de la oracion que es la que la ſuſtenta. De manera que ſegun eſto para ambos bienes ſirue la oraciõ: porque lo vno con ella ſe ſazona la virtud: y lo otro tambien ſe ſuſtenta con ella.

Demas deſto tambien oraua el Señor para ſalir a ſu campo, y vencer al demonio: Enſeñandonos en eſto que la oracion es la que haze almas victorioſas, y que eſtas ſon las armas con q̃ ſe vencen demonios y tentaciones: y aun tambien con eſtas ſe vencen los campos humanos. Con la oracion ſe valia Dauid de ſus enemigos (dize Sant Chryſoſtomo) y muchas vezes no teniendo guarnecido ſu campo de mas que oracion daua a ſus ſoldados hechas victorias ſin ſangre, quietas, no reñidas, y ſin venir a las manos. Por donde como otros Reyes ſe valen y fortalecen de preſidios humanos, eſte ſancto y auiſado Rey ſe valia deſte diuino, guarneciendo ſu campo con el. Y en el miſmo libro dize, que el alma ſin oracion es como la ciudad deſcercada que facilmente la conquiſta y ſe apodera della el enemigo.† Y del Rey Ezechias dize aſsi. El fue el que cerco los muros con el baluarte de ſu oracion, y por ella ſin otras armas juntamente fue deſatada la guerra, ſin que ſe tocaſſe caxa ni clarin, ni el exercito ſe ſitiaſſe, o mouieſſen las armas, ni la tierra bermejeaſſe con la ſangre vertida. Y por concluyr digo, que la oracion ſola baſto a poner pauor a los enemigos.*

Oraciõ. armas del alma. Caryſ. li. de orãdo Deum.

Caryſ. li. 2. de p2ecatione.

Terce

Tercera consideracion. §. I.

LO tercero deues considerar aqui, como el Spiritu sancto era el autor de que manauan todas las obras del Redemptor. De aqui como de su fuente salieron sus milagros y marauillas: de aqui su doctrina y anseñança, de aqui sus ayunos, continua oracion, y todo el golpe de sus obras diuinas. Para esto el Spiritu sancto hizo posa sobre su sancta cabeça, y descanso sobre ella (como dixo Isaias) a alas tendidas, significando en esto, que no vuo pensamiento ni obra que della saliesse, que no fuesse guiada por esta influencia y aliento del cielo. Pues siendo esto assi, es mucho aqui de considerar como de todas las obras del Redemptor señaladamente nos aduierte hoy el Euangelista que esta particular de la tentacion fue hecha por mano del Spiritu sancto, lo que regularmente no dize de las otras, aunque sea verdad que todas ellas ayan nascido originalmẽte deste mismo principio. No dudes pues, deue ser esto, porque no ay cosa mas difficultosa de persuadir a los hõbres, que es que los trabajos y tentaciones desta vida presente, que suelen affligirlos, sean influencias del cielo llouidas originalmẽte de Dios: y que por orden del Spiritu sancto sea el hombre guiado y repartido en todas sus tentaciones. Pues porque entiendas, hermano mio, que de aqui nasce originalmente la calẽtura, el dolor d̃ costado, la muerte dela muger, del hijo, o del marido, la perdida de la hazienda, el enfadoso pleyto que te molesta, el testimonio leuantado, la affrenta succedida: y que finalmente todo aquello que te tienta y desassosiega vniuersalmente viene librado del cielo, por orden del mismo Dios proueydo de sus estrados, y supremo consejo: por esso te dizen que el Spiritu sancto, y el mismo Dios fue el autor de la tentacion de su hijo. Y esto es sin duda lo que quiso sentir el Propheta Amos diziendo. No ay mal (esto es de pena o castigo) en toda la ciudad, que no le aya hecho el Señor. † Y el Ecclesiastico dixo. Los bienes y los males, la vida y la muerte, la pobreza y la riqueza, de Dios son. * Y ayuda se bien esta doctrina de aquella vision que vio el sancto Propheta Ezechiel. Vi (dize el) vna nuue grande llena de vn toruellino toda ella inflamada reberberando fuego: y en medio della vi que

El origen de todos los milagros y obras de Christo, fue el Spiritu sancto. Isaiæ. 11.

Todas las aduersidades y trabajos son influẽcias del cielo.

Amos. 3.

Eccli. 11.

Ezechi. 1.

que eſtaua la ſemejança de vn hombre. Nota pues que no era eſta nuue que vio el ſancto Propheta, nuue de agua como las ordinarias, era nuue deſuſada, de fuego y toda ella cargada de lanças, eſpadas, grillos, cadenas, hãbres, anſias, dolores, y mortandades. Eſtas eran las gotas y rocios que de aquella nuue auian de llouerſe ſobre la deſaſtrada ciudad de Ieruſalem, bien merecidas della por la muerte del innocentiſsimo Dios, que ella le dio. Mas porque no entendieſſemos, o aventura ſoſpechaſſemos, que eſta dolorosa nuue que dentro de ſi embeuia y engaſtaua tanto trabajo y tentacion de aquel deſdichado pueblo, eſtaua ſujeta a los vientos para llouerſe, mouida dellos, o a la tyranna violencia del maligno encantador, y no que antes ſolo tenia por auctor a Dios, dize que en medio della eſtaua (como preſidente) vna ſemejança de hombre, que en efecto repreſentaua al miſmo Dios que ya para entonces lo auia de ſer. Pues eſte Dios y Señor era el q̃ aſsiſtia en aquella nuue preſidiẽdo ſobre ella, y a cuya cuẽta eſtaua hazer ſu deſcargo có ſu piadoſa mano. Eſte era el que deſcargaua la nuue, y llouia ſus gotas repartiẽdolas ſegun que por la orden, y permiſsion de ſu diuino conſejo a cada vno mas conuenia. Eſte Dios era el que no con ſola mano de Dios riguroſa ſino tambien con la de hombre blanda y humana tiraua la lança al vno, la eſpada al otro, los grillos al otro. Eſta era el que a eſte mataua y a aquel affligia. De ſuerte, que en toda aquella tan llena y colmada tribulacion no vuo ſi quiera vna ſola gota de ſangre, que ſe ſoltaſſe llouida del cielo ſin ſer aduertida, referendada y puеſta en ſu proprio lugar por eſta mano del Señor. Pues ya ves aqui hermano mio el original nacimiento de tus trabajos y de las tentaciones que te affligen y congoxan. Deſengañate pues y no pienſes ſon caſuales, o ventureras, o nacidas aca en el ſuelo, que de la nuue del cielo baxan, y no llouidas a ſu aluedrio, ni ſacadas de ayres humanos, ſino repartidas del preſidente Ieſus, y arrojadas ſobre ti miſmo de ſu piadoſa mano.

Tentaciones no ſon caſuales ni naſcidas aca, ſino llouidas d̃ la nuue d̃l cielo.

Y deues aqui notar que te vale eſta conſideracion para muchos fines, y todos muy prouechoſos. Lo primero para q̃ entiendas, que aquellos trabajos q̃ ſe te reparten en la ſuerte de tu vida y eſtado, ſon los que mas te conuiene, y mejor puedes

Conſiderar q̃ los trabajos nos

llenar: pues viene̅ librados para ti, hechos a poſta dela propria

mano

mano de Dios. Lo segundo vale tambien esta consideracion para q̃ cesses ya de hazer con tu volũtad ociosas renunciaciones de los vnos, y elections de los otros, como muchas personas vemos q̃ lo hazen, queriendo trocar los suyos por los agenas: y pareciendoles que no sea Dios con nadie tan aspero y riguroso, como con ellos: qual parecia al sancto Ieremias, quãdo dezia en sus Threnos. Para nadie tiene Dios manos todo el dia en peso, sino es para mi. Assi pues les parece a algunos en sus trabajos, que solo con ellos lo ha el Señor, y no con los otros. A los quales porcierto si el mismo Dios en esto les diesse election, es cosa cierta no sabrian quales tomar, ni quales dexar, sino que apretados de la vista de todos juntos a caso sentirian lo que congoxado sentia Dauid quãdo le dieron esta election, no sabiendo qual se tomasse, si hambre, si guerra, si pestilẽcia: hasta que ya se puso en las manos de Dios. Y aun es de creer q̃ despues de hecha la tal election a nuestro aluedrio (si nos diessen nueua licencia) bolueriamos a destrocar los elegidos de nuestra volũtad, por los antes dados de la de Dios. Porque nadie tiene en esto la mano tan medida y acertada a lo que conuiene como el mismo Dios, que nos dio los primeros. Por donde dixo bien vn Philosopho de aquellos hombres que se affligen y congoxan, juzgando que sus trabajos son los mayores, que si de todos los males è infortunios del mũdo que en el se padecen se hiziesse vna sola pella, y de alli los repartiesse Dios trinchados por yguales partes, y dando a cada persona la suya. Es cierto (dize el) que cada qual bolueria a pedir los suyos teniendolos por mas faciles y lleuaderos que los assi repartidos. Lo tercero vale tambien mucho esta consideracion de que tu entiendas que es Dios el autor de tus trabajos, para podellos lleuar suauemente, y sin todo desuio de tu voluntad. Es mano sabrosa la de Dios hermano mio, que castigãdo la regala, y affligiẽdo consuela a sus criaturas. No ay boca tã desbocada, q̃ se abra cõtra Dios conocido en su açote. Al fin es tan grã consuelo este, y de nuestro tãto interesse, q̃ ya no ay hõbre auisado, q̃ para su sossiego no deua pedallo assi: porq̃ no se diga dllo q̃ dixo el Propheta. Quiẽ es este q̃ dixo: fueró hechos mis trabajos, y no del Señor? De la boca del altissimo no saldran bienes, ni males? Con esta consideracion

nos vienẽ de mano d Dios, vale para muchos fines.

Thren. 3.

2. Reg. 24.

Socrates.

Todo trabajo, considerando nos viene de mano de Dios, es suaue.

Thren. 3.

pudo lleuar ſuauemẽte el S. Iob todo el recibo d'los ſuyos atro
pellados, hallãdoſe mudo en ellos, y ſin ſoltarſe a vna ſola pala
bra deſmãdada, o q̃ ſupieſſe a impaciẽcia. Porq̃ al toque dellos,
tras la del demonio, ſentia el la piadoſa mano de Dios q̃ alli le
Iob. 19. tocaua, como el lo dixo. La mano del Señor es la q̃ me ha toca
do. Cõ la miſma pudo lleuar el rey Dauid ſuauemẽte la inſulta
2. Reg. 16. ciõ de Semei cõ ſus blaſphemias y piedras, y detener la mano
del valiẽte Abiſai q̃ le yua a matar. Y eſto es lo q̃ el confieſſa en
Pſal. 38. el Pſalmo, quãdo dize. Enmudeci, y no abri mi boca Señor por
q̃ vos lo heziſtes. Y es como ſi dixera. Quando aq̃l traydor de
Semei me maldixo y apedreo, no ſolo Señor no le reſpondi, ni
permiti ſu deguello: mas aun del todo enmudeci, no abriendo
mi boca: echãdo de ver q̃ aq̃llas piedras y affrẽtas veniã origi
nalmẽte libradas de vña mano, referẽdadas por ella, y pueſtas
2. Reg. 24. en las de Semei. De aqui es tãbien, q̃ quãdo el Señor traya las
manos bañadas en ſangre del miſmo Dauid, matãdo ſu pueblo
por ſaber el q̃ erã manos ſuyas le ſabiã amanos d'Dios, y de ſu
ſuauiſsima miſericordia: tãto q̃ huya las de los hõbres por aco
gerſe a ellas. De aqui nacio tãbien aquel tan nueuo y no vſado
ademan q̃ eſte Rey hizo, quãdo para huyr, y valerſe de ſu hijo
Abſalon ſalio de ſu caſa huyendo, no a cauallo ligero, ſino a pie
2. Reg. 15. y deſcalço, en caſo que los otros ſe calçan, y aun de eſpuelas, y
buſcan pies agenos para valerſe. Pues porq̃ veamos el ſe deſcal
ça, y ſe pone a pie para eſſo? Sin duda fue lo vno porque ſintio
que aqui no era Abſalõ el principal que le ſeguia, ſino Dios en
Abſalon: y que al alcãce de Dios no ay pies, ni cauallo que val
gan, ſino es contricion y penitencia. Por cuya razon aun yen
dole aqui cercando ſu guarda real el no hazia caſo della, y ſe ſa
lia al pueſto mas peligroſo. Iuzgando bien, que quãdo el cielo
Vi. Nicol. eſta airado, no ay en la tierra guarda q̃ guarde. Y lo otro tam
biẽ fue aquello vn humilde rendimiẽto q̃ el hizo a Dios, ſubje
ctãdoſe al golpe, y acceptãdole, el qual conocia venille de ſu
piadoſa mano: y aſsi ſe apeo, y ſe deſcalço, y aun ſe puſo de ha
bito humilde y reconocido, qual fue llorãdo cubrirſe ſu cabe
ça ante el Señor, para recibille corteſmẽte, y cõ ſu deuido aca
tamiento. O quanto pues ablanda al Señor, y quãto le aplaca
eſte recibo q̃ el hõbre haze cortes y comedido, ſin reçũgo de
volũtad! Quãdo a pies deſcalços, y a manos pueſtas ſin buſcar

huyda

huyda le dize vn alma afligida. Venga esso y mas Señor de vuestra mano, que yo lo merezco todo, y me sujeto a ello, y renuncio los pies, o los medios que me pueden valer. O quanto pues le agrada al Señor vna alma toda resuelta en esta confor midad: y que al punto que Dios la cita dando, se esta ella ayudando al açote poniendose a el, y haziendose blanco, para q̃ le hiera el Señor mas a su gusto. Aqui sin duda es donde el Señor haze sus misericordias, y offrece el perdon liberal a su criatura. Assi pues lo hizo aquel buen Heli, por esso fue perdonado de Dios (como dizen graues expositores) quando a tanto tropel de castigos como el le amenazo, abaxo su cabeça diziẽ do humilmente. Ya veo que es el Señor el que me amenaza, el haga en mi lo que tuuiere por bien en sus ojos. Y no solamen te perdona el Señor el peccado por virtud deste rendimiẽto, mas aun a vezes alça el castigo, y boluiendo la hoja satisfaze al hõbre con logro todo el riesgo passado. Como parece en el Sancto Iob, a quien con doblada hõra y hazienda le satisfizo la passada perdida. Lo mismo hizo a Dauid en la subjecion q̃ le tuuo, quando le lleuo a su hijo el primero de Bethsabe, que lo recibio el con regozijo de su coraçon, significado en la mudãça de sus vestiduras, y en la dexacio de su ayuno: por lo qual le pago Dios, dandole en pago luego en breue otro hijo sapientissimo q̃ fue Salomon, de quien se dixo q̃ era amable a Dios, y amado del. Pues lo mismo sera sin duda en qualquiera perdida que se haga, o succeda por orden suya, como tu la recibas a exemplo destos sanctos, con voluntad humilde y reconocida, y no por el contrario con razones impacientes y reçungadas.

Mucho aplaze a Dios la humildad de los afligidos por su mano. 1. Reg. 3. Vi. Nicol. & Abulen. hic.

Y aun por ella le satisfaze con logro. Iob. 42.

2. Reg. 12.

§. II.

¶ Tambien considera aqui, como por este espiritu no deue entẽderse precisamente el Spiritu sancto de que agora deziamos que es distincta persona del Hijo, y su ordinario mouedor de todo quãto el obraua, sino tambien vn cierto orgullo y feruoroso ardimiẽto que siempre bullia, y se encerraua en lo interior de su pecho del Redemptor, y dẽde alli le mouia, é incitaua a todas sus obras que por nosotros hazia. Y sin duda alguna este espiritu y diuino ardimiento, assi bullidor en el pecho y coraçon de Dios, es vna de las mayores deudas q̃ le deuemos vniuersalmẽte en todas sus obras. Porque demas de q̃

Nota tambien q̃ spiritu fue este.

Al Señor no ſolo demos ſus obras, ſino el eſpiritu con que el las hazia.

eſte eſpiritu era el que las calificaua, haziédolas heruoroſas, y muy agradables al padre, a bueltas de eſſo tambien nos deſcubria la celada de ſu infinito amor, y daua nueuas de aquella vena amoroſa que dẽtro de ſu coraçon ardia, tan perenne y manantial de todo nueſtro bien, que jamas ſe pudo agotar por mercedes y miſericordias que della ſalieron, antes quãdo eſtaua manando las vnas, hiruiendo a borbollones ſe quedaua manãdo nueuos deſſeos, y amagos de otras mayores, ſi mayores que las dadas, o fueran poſsibles, o neceſſarias al hombre. De aqui es, que el ſancto Propheta Zacharias no endereça tanto ſus diuinas alabanças a las obras del Señor, quanto a aquellas ſus amoroſas entrañas donde ellas ſalian, diziendo aſsi. Viſitonos el Señor por las entrañas de ſu miſericordia. Como quiẽ reconocia, que eſta era la mayor deuda de todas. Eſte ſpiritu y ardimiento es el que deſſeaua el Propheta Iſaias ver en el, quando dezia. Por razon de Sion no callare, y por Ieruſalem dare mis vozes: haſta que vea yo a mi Saluador arder encendido como lampara. Y deſte dixo el miſmo. Quando el Señor lauare las manchas de las hijas de Sion (que ſon nueſtras almas) y limpiare la ſangre de Ieruſalem (eſto es, vertiendo la ſuya en la Redempcion, y dando con ella virtud y efficacia al ſancto Baptiſmo, y los demas Sacramentos para hazer eſte effecto) no lo hara tibiamẽte, ſino en eſpiritu de ardor y juyzio. O quã to pues valẽ en los ojos de Dios las obras hechas con eſte heruor y ardimiento de eſpiritu: y aſsi manadas de vn pecho todo el bullicioſo del diuino amor. Por eſſo el Apoſtol nos acõſeja, ſeamos en lo que hizieremos heruoroſos de eſpiritu, diziendo a los Romanos. Sed heruientes en el eſpiritu. Como ſi dixeſſe. Si quereys contentar a Dios en vueſtras obras, no ſeays remiſſos en ellas, ni ſe las deys lacias, y muſtias, ſino que ſalgã viuas del alma, alẽtadas de eſpiritu, y naſcidas de vena de amor. Talera hermano mio aquel heruoroſo ardimiento que le daua Dauid, quando lleuaua a ſu caſa la ſancta arca del teſtamento: pues le hazia menear pies y manos bullendole todo el puro heruor de ſu alma. Aſsi como quando el fuego da en la alquitara, la haze diſtilar hazia fuera: aſsi porciento la fuerça del diuino amor que alli daua en el coraçon de Dauid, le hazia que diſtilaſſe exteriores impulſos de ſu ardiente amor. O ve-

Lucæ. 1.

Iſai. 62.

Iſai. 4.

Rom. 12. Obras heruoroſas cõtentan a Dios.

2. Reg. 6.

Compara.

na

na diuina! o aliento del cielo! el qual es tan poderoſo, q̃ haze que todo el varon juſto entero ſea fructo de Dios, y q̃ no aya parte en ſu voluntad, que (teniendo el a Dios) no eſte brotando merecimientos. Conforme a lo qual es lo que a eſte miſmo ſancto rey dixo el Propheta Nathan. Haz todo lo que tienes propueſto en tu voluntad, pues el Señor es contigo. Como ſi dixeſſe, y aſsi no aura coſa en ella que no de fructo. Por cierto hermoſa coſa ſeria ver vn arbol que dende ſu rayz haſta la copa mas alta de todo el, no vuieſſe rama ni hoja que no dieſſe fructo. Pues tales arboles como eſtos ſon los que haze en la Igleſia eſte heruoroſo ſpiritu y ardimiento. El qual ſin duda no ſuele ſer de todos, ſino de aquellos particulares, a quien Dios ſe digna de comunicarle. Es eſte vn don extraordinario, es vn regalo del cielo, merced de las ſoberanas que alla ſe hazen a los miniſtros muy priuados, y q̃ ſon de la boca de Dios, eſto es a los Angeles. Como lo ſignifico el Apoſtol quando dixo. El qual haze a ſus miniſtros vnas viuas llamas de fuego. Significando en eſto aquel viuo aliento y ſpiritu bullidor que el ſeñor pego en la propria eſſencia de ſus angeles, q̃ los trae ſiempre viuos y alentados en ſu ſeruicio: de la miſma manera que la lloma no para vn punto, ni jamas dexa de andar coſſaria y bullicioſa en ſu mouimiento. Como parece claro en los Seraphines que vio Iſaias: pues ſiempre aleauan batiendo las alas delante del Señor: ſin ceſſar vn punto deſta ſu reuerẽcial y amoroſa inquietud. Pero es aqui de notar, que eſte ſpiritu y heruoroſo coraçon no ſe da de balde ni ſe alança holgando, ſaluo curſando en la corte de Dios, y ſiendo muy curial en ſus mandamientos. Conforme a lo que dize el Eccleſiaſtico. Pon tu penſamiento en los preceptos de Dios, y ſey muy cõtinuo en ſus mandamiẽtos y el te dara vn coraçon y vn muy inflamado deſſeo te ſera concedido. No ſuelen los Reyes poner igualmente a todos los ſuyos en caſos de honor: ni darles aliẽto ni ſu proprio pecho para grãdes empreſas, ſino a qual o qual de ſu corte, y a quien con muy ordinarios ſeruicios ſe lo ha merecido. Pues ſirue tu mucho a Dios hermano mio, procura ſer muy puntual en ſus mandamientos, y muy curial en ſu caſa, procurando ſeñalarte en ſu ſeruicio, y aſsi porna el en ti eſtos heruoroſos deſſeos, y el orgullo y coraçon que deſſeas. Deſte

2. Reg. 7. Compara.

Dõ de ſer uor, extraordinario y dl cielo. Hebr. 1.

Compara.

Iſai. 6.

Don de ſeruor, como ſe alança. Eccli. 6.

Compara.

Primitiua Igleſia dotada d fer mor.

dichoſo eſpiritu y ardimiento fue dotada la Igleſia primitiua: y aſsi haziã aquellos primeros Catholicos obras viuas, y muy alentadas en el ſeruicio de Dios. Porque como toda aquella nueua Igleſia eſtaua entonces a vena herida y tocada de Dios, jamas ceſſaua de manar crecidiſsimos effectos de ſu ſancto amor. De tal manera, que al miſmo punto que eſtauan haziendo coſas caſi increybles, è inimitables a nueſtra flaqueza, aun aſpirauan a nueuos y mayores deſeos: de los quales a ſi ſe vẽcian ſus primeras obras, como las olas menores ſe vencen y ſumen de las otras mayores q̃ vienen tras ellas. O Era dichoſa lo ſiglo dorado! en el qual eſte ſpiritu y bendicion del Señor aſsi eſtaua freſca y reziente en los animos de los fieles, q̃ brotaua de ſi floridos y celeſtiales effectos. Como el miſmo Señor lo auia prometido diziendo por ſu Propheta. Derramare yo ſobre tu ſemilla mi ſpiritu, y mi bendicion ſobre tu rayz: y aſsi todos brotaran. Donde ſe deue notar que no ſolamente llama el Propheta ſemilla, o ſimiente aquellos primeros y pocos Chriſtianos de la primitiua Igleſia, porque fueron el grano de que ella nacio, y los que en ſi miſmos entonces la contenian toda en virtud, aſsi como el grano contiene toda entera la eſpiga en ſu virtud y la brota de ſi: ſino tambien los llama ſimiente por aquella viuicidad deſte diuino ſpiritu, y fuente manantial de heruor q̃ tenian dentro en ſus almas: aſsi como el grano y ſimiente tiene en baxo de ſu corteza viua y eſcondida la fuentecilla de que naſce la vida de la eſpiga que brota. O laſtima grande que ya eſte ſpiritu y don del cielo, aſsi ſe ha ya acabado en la Igleſia el dia de hoy, que apenas ha quedado ſiquiera raſtro del en los animos de los fieles.

Compara.

Iſaiæ. 44.

Primeros Chriſtianos, ſemilla, y porque.

Compara.

Quarta conſideracion. §. I.

Quan mucho hizo Dios por noſotros, y quan poco nos pide.

LO quarto conſidera como el Redemptor corrio tan a la hila la carrera de ſu ayuno ſin parar en ella, ni tomar en quarenta dias vn ſolo bocado de conſuelo: no como el hõbre q̃ ſi ayuna, no ſe le paſſa el dia, ſin que ſe deſayune, y aun a dos vezez. Mira pues quan auentajado es el Señor en ſus obras: y quanto mas haze por ti, que pide, tu hagas por el. A ti te pide Quareſma (verdad es) pero no ſin diſpenſacion y licencia de q̃ cada vn dia te deſayunes, y cada ocho no ayunes el vno. Mas el qua-

el quarenta seguidos ayuna con sus noches sin en todos ellos se desayunar. De manera que la Quaresma que el Señor nos da a nosotros es Quaresma piadosa, descansada y llena de aliuios y refrescos para sobrelleuar el cansancio de los ayunos: mas la que el toma para si, del todo es seca de mãjar, y apurada de todo consuelo. De adonde es lo que dize Chrysostomo. que nuestra Quaresma aunq̃ es vn largo camino, pero es lo con sus descansos y paraderos, donde el viandante ayunador va hazẽdo sus posas, y se alienta y aliuia cada ocho dias para passar adelante. Y al fin concluye diziendo, que aunque es vna larga y trabajosa nauegacion, pero que es muy llena y poblada de puertos y apazibles riberas para refrescos.

Chrysho. 11. super Genes.

§. II.

¶Mas es aqui de notar cõmo el fin deste riguroso ayuno del Señor, no fue la maceracio de su sanctissima carne, ni tampoco el enfrenamiento de su medido y meturado apetito sensitiuo, pues jamas este se meneo vn solo punto, ni sobresalio a la raya de la razon. Pero el fin de su ayuno fuymos nosotros por cuya causa ayuno. Ayuna pues hoy el Señor, porque el es en quien el Padre eterno puso todas nuestras iniquidades, para q̃ cõ sus ayunos y obras penales vuiessen de ser satisfechas. Ayuna porque el era no solo el Sacerdote ordenado de Dios para ministro de nuestra Redempcion: mas tambien era la propria hostia y sacrificio que para este effecto auia de ser offrecida y sanctificada de si mismo. Ayuna porque el es el Pontifice summo q̃ auia de obrar la salud de su pueblo, no ya en sangre agena como el de Moysen, sino en la suya propria.

Isai 53. Ayuno el Señor por satisfazer por nosotros: y por otras razones.

Chro. fue sacerdote y hostia.

Y demas desto, si quieres hermano mio saber otra muy particular razon de su ayuno, sabete que ayuna para tu exemplo, y para dar fuerça y valor al proprio ayuno, tomandole el en su misma persona. Porque no solamente nos dio el Padre eterno a su preciosissimo hijo por Redemptor de nuestros peccados, para que satisfaciendo por ellos nos redimiesse: mas aun tambien nos le dio por maestro exemplar y doctor de la vida Christiana: para que con su exemplo (obrandola el primero) nos la enseñasse, y persuadiesse. † Esto es lo que quiso dezir el mismo Dios, hablando con el en el sancto Prophcta Isaias. Dite. yo hijo mio en feudo y reconciliacion

Isai. 42.

de mi pueblo: y tambien para que dieſſes luz a las gentes. So-
Chriſto dado por Redemptor y maeſtro. bre las quales palabras dize aſsi vn expoſitor. Porque no nos baſtara ſer reconciliados con Dios, ſi aun quedaramos en tinieblas, y ſin entender el camino del cielo, y el como auiamos de inſtituyr nueſtra vida, por eſſo el miſmo ſeñor Chriſto que fue Redemptor, nos fue tambien dado en luz, y maeſtro, que
virtud euãgelica ſi Dios no la practicara, no naciera en el hombre. con ſu doctrina y exemplo nos enſeñaſſe. * Aſsi deues creer firmiſsimamente, que nunca el ayuno, ni las demas virtudes Euangelicas cobraran aliento para introduzirſe y aſſentarſe en los animos de los fieles, ſi primero el miſmo Dios no las tomara en ſi. Porque eſto es cierto que no ſiendo primero executadas eſtas heroicas virtudes de alguna Perſona diuina, y q̃ fuera Dios jamas alçarã cabeça, ni ſe calificarã para hazerſe a los hombres amables y apetitoſas, ſiendo ellas tan deſabridas de ſuyo, y tan deſuſadas del mundo. Por eſta razon pues dezia
Matth.3. el Señor al ſancto Baptiſta que le eſtoruaua la execucion de ſu profunda humildad. Dexame Iuan no me eſtorues, ni me impidas de baptizarme de ti, juzgando que tanta humildad ſea indigna de la perſona de Dios. Sabete que no como quiera, ſino de officio, me incumbe executar y cumplir toda juſticia. Que para que la humildad alce cabeça, y ſe haga codiciable a los hombres, meneſter es primero el miſmo Dios la ponga
Ioan.13. ſobre la ſuya, y le haga vna muy profunda reuerencia. A eſto miſmo yuan las amenazas que hizo a ſant Pedro quando le eſtoruaua el lauatorio, que le dixo. Pedro no ſabes tu lo que agora yo hago. Como ſi le dixera. Tu ſolo vees que te labo a ti tus pies, y no echas de ver como en eſte hecho eſtoy poniendo la humildad en mis manos, para que de alli ſe pegue a las tuyas y de tus compañeros. Aſsi es coſa aueriguada, que ni eſta virtud de humildad, ni la del ayuno, ni otra alguna parte de la Philoſophia Chriſtiana pudiera quajar, ni aun de veras prender en noſotros, ſi del miſmo Dios no naſciera pri-
Chryſ.ho.3.de pœn. mero. De adonde es lo que dize Chryſoſtomo, que ſembrada en Chriſto cobro tal fuerça la virtud que vencio los temores humanos, y esforço la flaqueza del hombre: para que el que antes temblaua della, ya la apeteciesſe. Por donde las coſas que fueron temidas de los padres antiguos (como fueron Martyrio y Virginidad) ya hoy las tienen en poco las tier-

nas

nas donzellas. Por esso pues de todos los hombres conuino que a su hijo cometiesse el alto Dios la empresa de fundar este cielo de virtudes en la tierra: attento que ninguno otro por sancto que fuera pudiera salir con ella. Assi lo dize el por Isaias. Hijo mio, yo puse mis palabras en tu boca, para q̃ me plantasses los cielos en la tierra. Estos pues planto el Señor en su propria persona tomando en si todas las virtudes, y el cumplimiento de toda justicia, haziendose desta manera vn parayso sembrado destas celestiales flores, para que pegandolas a su Diuina persona tomassen ellas tal fuerça que pudiessen nacer y conseruarse en nosotros. Como el jardin regalado no da sus flores, o clauellinas nascidas, sin que primero las reciba sembradas: assi el hijo de Dios para brotar estas flores y yemas del cielo, y para que del nasciessen vnos cielos floridos en nuestras almas: fue menester que primero practicandolas el, las sembrasse en su Diuina persona. Y esto es lo que del auia dicho a la letra el Propheta Isaias. Assi como la tierra produze su fructo (conuiene a saber, recibiendole ella primero) y assi como el jardin brota su semilla: assi el Señor broto su justicia.

Isai 51. Christo parayso sembrado de virtudes.

Compara.

Isai. 61.

§. III.

¶ Considera aqui quan preciosa cosa es el ayuno, y como basta para su abono y hazelle apetitoso a nosotros, ver q̃ por el aya començado Dios el dia de hoy la Redempcion. Al fin es el ayuno de alto natio, pues nacio en el parayso, donde se dixo el primero, Ne comedas. Dõde deues aduertir de camino con sant Chrysostomo, que si en el parayso no le falto sazon al ayuno, quanto mayor la terna fuera del. Y aun el mismo Chrysostomo le hallo de mas alta nobleza, porque dize que en el cielo nascio. Por donde como el mismo dize, los ayunadores representan los angeles que no comen, y aun al mismo Dios, pues en razon de auer Dios ayunado, qualquiera que ayuna porq̃ Dios ayuno, por el mismo caso se haze vn Dios, o vn como Dios. Y en otra parte dize assi. Vnos ayunã por alcançar lo que piden, como Moyses ayuno por alcançar la ley, otros por cõseruar lo alcãçado. La Iglesia empero ayuna por vna mas alta manera (esto es, por gratitud) reconociendo el ayuno de su Señor, cõpadeciendose del, y desseãdo crucificarse con

Quã precioso es el ayuno.

Chrys. die iunio to. 5.

Chrysost.

Los ayunadores a dios y a los angeles representan. Chr. ho. de iciunio to. 5.

se con el crucificado. Y assi el Christiano que ayuna por esta razon, por el mismo caso se haze participante de las passiones del Redemptor, y mas que hombre. Demas desto tiene el ayuno vna cierta deidad, que haze omnipotencias, por donde deue ser muy amado, y seguido del hombre. Este es el que haze que el fuego no queme, el agua no ahogue, vence a Dios, aplaca sus iras, y es el priuado suyo, que todo lo puede con el. Por donde hermano mio, si quieres ganar a Dios, y tenelle propicio para negociar con el en la penitẽcia el perdó de tus peccados, del ayuno te deues valer para ello hazẽ como los sanctos. Porque el es el que tanto puede con Dios, que aun puede con el las cosas aca imposibles. Pregunta el diuino Chrysostomo, que fue la causa porque los tres niños no se quemaron en aquella hornaça de Babylonia tan encendida, donde los arrojaron por tizones, y mas que para que el fuego hiziesse en ellos mas rigor, de maña la encendieron y atiçaron siete vezes mas que solian. Pues veamos como aquellos cuerpezitos delicados y tiernos se pudierõ defender de vn tan furioso enemigo? Si fueron niños, o mancebos delicados, y arrojados en fuego, y tal fuego, como no quemados? Peleaua el fuego con ellos (dize el) y passo alli vna muy cruda batalla, digna de admiracion, y vna nueua y jamas oyda victoria: porq̃ al fin vencieron los cuerpos al fuego, y el campo quedo por suyo. Porque aunque eran tiernos y delicados, pero entraron alli ayunando, y el ayuno q̃ estaua engastado en ellos (como si les pegara alli alguna deidad) assi los hizo inuẽcibles, y del todo incapaces de tocarse del fuego. O ayuno precioso! q̃ mas se puede dezir de ti, sino que eres dotado de las vezes de Dios, y vn diuino encantamiento, q̃ guardas los cuerpos illesos y no tocados en medio de tales peligros? Y aun tãbien es el ayuno tal q̃ encãta las almas a las iras y enojos de Dios guardandolas dellos. No vees hermano mio lo de Nimue, que siendo ya fulminada la sentencia de Dios contra ella, y anunciada por su Propheta diziẽdo. No passaran quarẽta dias q̃ Nimue la grande no sea subuertida y assolada por sus peccados. Y mas que el Propheta que la pronuncio, salia vomitado de vna vallena, cõ color de otro mundo, como quien traya de alla aquella sentẽcia por la vltima, diffinitiua è ya irreuocable. Mas cõ todo esso aquellos

Ayuno tiene cierta deidad, haze deificados effectos.

Chrys. ho. 2. de pœni. Daniel. 3.

Ayuno dotado de las vezes de Dios.

Ionæ. 3.

so aquellos miserables barbaros, con ser criados a fuera de la disciplina de la Iglesia, conociendo la virtud del ayuno, y cõfiados en el, dixeron. La sentencia diffinitiua, è irreuocable nos parece pues la trae hombre del otro mundo, mas con todo esso a ventura de si en caso tan desesperado se otorga appellacion, appellemos para el ayuno, que el es el que la podra reuocar, y assi lo hizieron ayunando riguroſamente, è imponiendo el ayuno, no solo a los hombres, mas aun a los niños y brutos: y la sentencia fue reuocada.

§. IIII.

Pero deues notar q̃ para que el ayuno sea tal que hãga milagros, reuoque sentencias, fuerce a Dios, y le vença, no basta q̃ sea qualquiera, es necessario q̃ sea, lo vno ayuno no regalado, qual es el q̃ hoy vsamos tã lleno de picãtes, gollorias, y preciosos pescados, sino riguroso, qual fue el de Dauid, de quié se dixo. Ayuno Dauid con ayuno. Esto es, dando al ayuno su entero rigor. Dõde es de notar que no todos los que ayunan ayunan con ayuno, pues ay tantos q̃ ayunã sin el, y cõ sobrado regalo. Lo otro, q̃ el que ayunaremos sea ayuno Christiano, esto es, ayuno entero y cumplido, acompañado con la emienda de la vida, de suerte que en el ha de ayunar todo el hõbre, el cuerpo de mãjares, y el alma de peccados. Tal ayuno como este es el calificado, el omnipotente, y q̃ negocia con Dios, y aun el q̃ sirue de escudo al alma, y la ampara de su golpe. Como de si lo dixo Dauid en el Psalmo. En el ayuno cubri mi alma. Tal fue el ayuno de Ninive de que agora deziamos: el qual (como dize sant Chrysostomo) no fue ayuno vulgar de los ordinarios, sino abstinencia de manjares acompañada con abstinencia de peccados. Ca de otra manera, posible cosa seria (como dize el mismo) lleuar el trabajo del ayuno y vazio de su fructo. Lo qual nos faceda quando nos abstenemos del manjar y no del peccado, quando no comemos carne y comemos las haziendas de los pobres, quando no nos embriagamos de vino, pero si de los vicios y deleytes del mundo. Y al fin ayunar por vna parte, y boluer a peccar por otra, es como si el hombre salido del cieno, y lauado, al punto luego se boluiesse a enuziar. Conforme a aquello q̃ dize el Sabio. El que se laua del muerto y al punto le buelue a tocar, que le aprouecha su lauatorio? Assi es

Qual es el ayuno omnipotente que haze milagros y negocia cõ Dios.

2. Reg. 12.

Psalm. 68.

Chrys. ho 3. ad pop.

Chrys. ho. 7. de pœn.

Ayunar y peccar, como es.

Compara Eccli. 34.

Compara. Aſsi es el hõbre q̃ ayuna en ſus peccados, y los buelue luego a hazer, que no aprouecha nada en ſu humiliacion. Tal finalmente deue ſer el ayuno, que con el ſe mude la vida paſſada y vicioſa, y que caya el en vida nueua y mudada, para que ſea de prouecho. Eſto es lo q̃ quiſo ſignificar el Señor en aquella cõparació no poco difficultoſa q̃ reſpõdio a los diſcipulos de S. Iuan que murmurauan de los ſuyos, porque no ayunauan, y
Matth. 9. del miſmo Señor porque no ſe lo mandaua. A lo qual ſatisfizo el diziẽdo aſsi. Ninguno echa el vino nueuo en cueros viejos. Y es como ſi dixera. Quien os mete a voſotros en eſſe cuydado? Aun es temprano para q̃ ayuné mis diſcipulos, pues aun ſe eſtan en ſu toſco y por deſuaſtar. Primero que eſſo aya de ſer ſe han de polir y acepillar haziendoſe nueuos hombres otros de los que ſon, para que eſſe nueuo y precioſo licor del
Quan biẽ dige el ayuno en vida emẽdada. ayuno ſe reciba bien en ellos. O quan bien dize el ayuno en vna alma nueua y toda mudada de la vida paſſada y vicioſa! En eſta tal hazeſe el vn ſuauiſsimo y precioſo licor, q̃ combida a los angeles y aun ſatisfaze al miſmo Dios, y le cohecha para q̃ la reciba por ſuya, y perdone ſus peccados. Al fin quiere el ſeñor tal ayuno en noſotros, q̃ quando el enflaqueciere
En el ayuno han de caer pies y peccados. los pies, y las rodillas bambanearen con hambre, tambien bã banee la vida y el alma, y todo caya junto, pies y peccados: y tal que quando el roſtro mudare ſu color, y ſe puſiere lacio y marchito con el ayuno, ſe mude tãbien y ſe marchite la carne y ſenſualidad de tal manera q̃ el que dixere con el ſancto Da-
Pſal. 108. uid. Mis rodillas ſe han enflaquecido con el ayuno pueda tambien dezir conel. Y mi carne ſe ha mudado por el azeyte.

§. V.

¶ Conſidera como tambien ayuna tu Redemptor, ſiẽdo el mas delicado, de todos los hombres, para cõfundir a los regalados Sardanapalos de nueſtros tiempos: los quales con ſu
Contra los couardes del ayuno. delicadeza ſe eſcuſan de ayunar, tan couardes y afeminados en eſto, que aun antes de prouarſe ſe reprueuã para el ayuno, y de ſolo ver el roſtro a eſte enemigo le huyen ſin tentalle primero las fuerças. De adonde es, q̃ ſi alguna vez alguno deſtos
Chryſoſto. ad populũ. Compara. ſe apláça para algũ dia de ayuno, primero ſe preuiene y ſe hinche el eſtomago de muchos mãjares para poderlo ayunar. Por donde dixo bien el diuino Chryſoſt. que aſsi como los hõbres,

que

que ſalen a hazer campo con fieras guarnecen primero todos ſus miembros, porq̃ por ninguna parte los muerdã: aſsi eſtos regalados ſalen al ayuno, preuenido y armado el eſtomago de mucho manjar, para que el dia ſiguiente, o el medio que reſta deſpues de las onze, por parte ninguna les puede la hambre morder, ni dar ſus bocados. Prueuate pues hermano mio antes que por couarde te ſalgas deſta dichoſa empreſa: y a caſo veras con quanta facilidad puedes lo miſmo que tanto temes. Y deues prouarte, no por ceremonia, como hazen algunos, y por eſſo deſmayan: ſino cõ veras, y aun haſta caer de tus pies, como lo hazia el ſancto Dauid con ſer rey: como parece por aquello que el dize. Mis rodillas ſe enflaquecieron, y me temblauan del ayuno: De la miſma manera ſe prouaron todos los ſanctos y ſieruos de Dios en los ayunos, antes de dexallos: y por eſſo ſalieron con ellos (aun tomandolos en ſu tierna y delicada niñez) como lo hizo ſant Iuan Baptiſta, el qual fue niño ſancto y ayunador. Aſsi tambien ſe prouaron el moço Daniel y ſus compañeros, quando ayunando con ſus legumbres dixeron al prepoſito que tenia cuenta con ellos, y les impedia el ayuno. Prueua nos primero ſi quiera por diez dias. Y aſsi pudieron con aquella empreſa, y aun ſalieron mas freſcos y luzios que auian entrado en ella. Porque es tanta la virtud del ayuno, que ſanando las almas, muchas vezes mejora y crece los cuerpos. Por donde el que ſe atreue a el ſuele ſalir mas rezio y ſano, y mas medrado en ſalud que entro. Y quando tanto como eſto no ſea, alomenos ſale el miſmo que entro: ſiendole reſtituydo (junto con el merecimiento ganado) tambien el caudal de ſus fuerças al cabo deſta jornada: acaeciendole en ella a la letra, lo que en la ſuya acaecio a los hijos del Patriarcha Iacob: quando deſpues de hecho ſu viaje a Egypto, a la buelta del viniendo enriquecidos de ſu pan, ſe hallaron en los ſacos llenos reſtituydo el miſmo caudal que de ſus caſas auian ſacado. Al fin bueno eſta de entender, que quien guardo quarenta años enteros los ſayos y çapatos de los que yuan en ſu ſeguimiento a la tierra de Promiſsion, ſin que ſe rompieſſen, ni aun ſe roçaſsẽ (trayendoſe cada dia) muy mejor podra guardar ſano y entero tu cuerpo y vida ſolos quarenta dias, que hoy mãda le ſigas en ſu ayuno. Y ſi a caſo el ayuno te enflaquecie-

Pſal. 108. Quanto ſe dieron los ſanctos al ayuno.

Daniel. 1.

El ayuno mejora los cuerpos.

Geneſ. 42.

Deute. 29.

ciere

ciere y debilitare las fuerças (que es la razon de ſu inſtitució) tampoco deues poner los ojos en eſſo para deſmayarte, ſino en el gran prouecho que del ſe te ſigue: y aſsi no affloxaras en el. Porque como dize S. Chryſoſt. no naſce de otra coſa nueſtro deſmayo, y deſcoraçon en los ayunos: ſino de que no mirando, ni pretendiendo el prouecho que hazen en nueſtras almas, juzgamos y definimos, que ayuno no es mas de ſolo no comer, ſin otro intereſſe. Mas ay dolor, q̃ ſiẽdo el ayuno intereſſado del cielo apenas ay quien le quiera, ni eche mano del. Como ſea verdad que ſi el fuera intereſſado de algun otro bien temporal, de los que los hombres deſſean, y eſte ſe nos diera librado en el (qual es hermoſura a las mugeres, ò gẽtileza a los hombres, ò otras temporales haziendas) es cierto no faltaran ayunadores, y que todo el año fuera vna voluntaria Quareſma, donde no vuiera preñez deſmayada, ni criança de hijo poco animoſa, ni otro algun achaque q̃ lo eſtoruaran: y aun las colaciones tãpoco fueramos a Roma por ellas. Grã mal es pues que no hagamos por el intereſſe del cielo, lo que hizieramos por coſas de menor quantia, y que nos fueran de tan poco momento. O quan perfectamente ayunauan aquellos de quien dixo Iſaias: que ſiendo picapleytos, ayunauan para tener la voz mas clara y libre de reumas, para mejor poder porfiar ſus cauſas y contenciones: pues zelãdoſe Dios del rigor de ſu ayuno, y como pidiẽdoles la requeſta, les dixo. Voſotros ayunays para pleytos. Como ſi en effecto les dixera. No ayunays aſsi para mi como para ellos.

Chryſ. ho. 28. ad pop.

Pocos ayunan por ganar el cielo.

Iſai. 58.

§. VI.

¶ Conſidera tambien aqui quan largo y riguroſo ayuno pide el eterno Padre a ſu regalado hijo, en ſatisfacio de nueſtros peccados. O quãto pues ſe engaña aq̃l hõbre q̃ auiendo ſido muy largo en las offenſas de Dios ſe contẽta deſpues con ſer muy corto y remiſſo en ſatisfazellas! Realmente no ay quiẽ conozca de veras lo que es, y lo q̃ peſa vn peccado mortal: y ſi ay quiẽ eſto conozca ſolo es para ſaberlo dezir, y calificallo de lengua, mas no para procurar ſatisfazerlo. Pues por lo mucho q̃ peſa el peccado en ſu ſatisfacio lo figuro el Prophcta Zacharias en ſemejãça de plomo. Y por ventura fue ſymbolo deſto el peſo de la nao de Ionas, q̃ aunque la vaziaron de ſus cargos echados

Pocos conocen el peccado para ſatisfazer por el. Zacha. 5. Ion 1. 1

Quãto pe[illegible] peca

echados al agua nũca se aligero, porq̃ en ella quedaua la pesadissima desobediencia del Propheta que la hundia. Este conocimiẽto tuuierõ los Prophetas antiguos comunicado del cielo, por dõde hazian ellos tantos estremos de ver a Dios offendido, que el vno dezia. Desmaye de ver los peccadores offender a Dios desamparãdo su ley. Y el otro pidiẽdoles desto satisfaciõ dezia. Bolueos a Dios en ayuno, en plãto, y en llãto rõpiendo vuestros coraçones, y no vuestras vestiduras. Y otros dellos dixerõ otras razones no menos (que estas) significadoras del sentimiento q̃ en esta parte tenian. Y finalmente todos ellos vemos q̃ predicauã sobre este thema, todo lo mas de sus Prophecias, como cosa de q̃ tanto se lastimauã y se doliã. Pues luego hermano mio, engañas te porcierto, y mucho te engañas, si para las graues offensas q̃ has hecho contra la magestad del Señor, te parece bastã tan ligeras y medidas satisfaciones como tu hazes. O quantos peccadores ay el dia de hoy, q̃ despues de auer offendido a Dios grauissimamẽte, y muchas vezes cometido peccados extraordinarios, agenos de toda razõ, solo con entrarse en la Iglesia, y presentarse delãte del sancto Sacramento, o alguna imagen de Christo (y esso de media rodilla) y dar en el pecho vn golpe mas de gala, o ceremonia q̃ de quebranto, y vn descuydado suspiro, que apenas sabe el alma del, les parece ya lo tienen todo hecho con Dios: y que al punto salen libres y descargados de todo el peso de sus peccados. Pues a estos confiados peccadores les aduierte el mismo Señor de su frenesi, desengañandoles, y diziẽdo assi por el Propheta Ieremias. Echad de ver q̃ vosotros debalde os hazeys cõfiados en vuestras palabras vanas y mentiras q̃ no os aprouecharan conmigo. Por vna parte hurtays la hazienda agena, soys homicidas, adulteros, y perjuros, y aun idolatras, que me dexays a mi que soy vuestro Dios, por yros tras los agenos y no conocidos: y venis luego, y presentays os delante de mi en mi templo donde se inuoca mi nombre, tan satisfechos de solo hazer esto, que al punto dezis. Ya con esto vamos libres y descargados de nuestros peccados.

do mortal.

Psalm. 118.
Ioel. 2.

Ierem. 7.

§ VII.

¶ Tambien deues notar aqui como no solamente ayunaua el Señor estos dias, mas aun oraua tãbien heruorosissimamente,

El ayuno del Señor acompaña do de oracion y muchas virtudes.

mente, y adornaua y acompañaua ſu altiſsimo ayuno con el eſtremado y vniuerſal exercicio de todas ſus heroycas virtudes para q̃ ſiẽdo el calificado de todas ellas, aũ fueſſe mas exẽplar a los hombres. Y tambien para que entienda el miſmo hombre q̃ ſi ſu ayuno ha de ſer de prouecho, no ha de ſer ayuno ſolo y deſayudado de otros ſanctos exercicios: ſino valido y acõpañado dellos, para que aſsi ſe le califiquen en los ojos de Dios. Por cuya razon acertadiſsimamente nos pide Sant Chryſoſt. que en eſte tiempo ſancto de Quareſma en q̃ ayunamos, nos eſtrememos mas en toda virtud: y ſeamos vnos como mercaderes codiciosos de medrar en los bienes de nueſtra conſciencia: de tal manera que cada dia aſsiſtamos a ſus cuentas, y a la aueriguacion de las ganancias que en ella vuieremos hecho: procurando en cada cuenta particular de cada vn dia ſalir con nueuas medras, y mas crecidos alcances deſta riqueza del cielo: para que ya que el ayuno es forçoſo, tambien nos ſea de prouecho, ſiendo acompañado de ſanctos exercicios,

Chryſoſto.

Quinta conſideracion.

Demonio puntual en acudir a la preſa.

LO quinto conſidera quan a punto eſtuuo el demonio a la hambre del Redemptor, y como no es nada lerdo en acudir a la preſa. Sin duda es puntual enemigo del hombre, que en amagando la occaſion de empecelle, luego al punto es pueſto con ella. Aſsi quando el Señor buſcaua quien le engañaſſe al Rey Achab, luego le ſalio eſte a la parada diziẽdo. Yo le engañare. Como ſi dixera. Heme aqui a mi Señor que me offrezco de engañarle y hazer que muera mala muerte en la batalla.

3. Reg. 22.

Demonio viuo muñidor de peccados.

2 Reg. 11 Chryſ. ho. 31 ad pop.

O quan diligente pues es el demonio en ſus lazos, quan viuo muñidor de peccados y armador de occaſiones! De adõde es que a penas ſale Dauid al corredor quando ya alli le tiene pueſta a Betſabe deſnuda en el baño para hazelle caer. Y mas que como dixo Chryſoſtomo es el vn enemigo ſin treguas de a todas horas, que jamas ſe aparta del hombre eſperando la occaſion de offendelle. Mira pues hermano mio quan a la letra te cumple andar con tal enemigo, pues contigo come, contigo cena y ſe paſſea, y jamas pierde tu lado, demanera q̃ aun quando te lauas las manos alli ſe te pone delante (como dize eſte miſmo doctor) colgado al pico del jarro para ſaltarte a los

Demonio enemigo del hõbre ſin treguas.

ojos,

ojos, si halla en que offenderte. Mas deues aqui notar, que esta accesion que hizo el Demonio llegandose al Redemptor, dize en el vna summa attencion, y vn mirar de siete ojos que puso en el mismo Señor mirádole todo de pies a cabeça antes de acometelle: por ver si a caso podria hallar entrada para su tiro, Este pues es el ardid del Demonio quando pone cerco sobre vn alma para batilla. Primero que dispare sus tiros, la anda toda, y le da mil bueltas buscando por do hazelle la entrada: como a la letra lo significo el apostol sant Pedro, diziendo. Vuestro aduersario el Demonio brama como el leon, y cerca primero al que quiere tragar. Como el capitan ardidoso y buen soldado que tiene puesto su cerco sobre alguna ciudad, primero la mira y passea attentamente muchas vezes, buscando por do la batira que haga effecto, antes que dispare su artilleria: assi el Demonio quádo cerca vn alma no dispara sus tiros (por no perder las balas de su malicia) sin passealla y andarla primero muchas vezes. Y aunque este sea su ardid ordinario, esta vez piensa tu hermano mio que con mas curiosa attencion se puso a mirar al Señor, y le passeo mil vezes aquella su exterior aparencia, echandole siete ojos antes de acometelle. Por cierto veya quan alto y torreado muro era este q̃ hoy pretendia batir y que sus almenas llegauan al cielo. Al fin sentia que tenia delante de si el alma mas sancta que jamas auia acometido. Por donde todo el encendido de la esperãça de vn tal triũpho se açorò esta vez a la presa llegandose a ella, passeandola y mirandola de mil ojos. Y en effecto esto es lo que siente el Euangelista diziendo. Llegose el tentador a el. Pues echa tu aqui de ver como quanta mas virtud tiene vn hombre, tanto mas es seguido y passeado del demonio. Las almas sanctas y estremadas, estremos haze el por ellas. Aqui es donde el emplea la fuerça d̃ su braço maligno, todas sus coleras y ardimiẽtos, y donde da por bien empleada toda la aljaua de su infernal municion, aunque se agoten sus tiros. De adonde es lo q̃ dize Chrysostomo. Entonces el Demonio mas se embrauece y mas se enfuria contra nosotros, quando nos vee mas diligentes y cuydadosos en cõponer nuestras vidas en el seruicio de Dios, y mas cargados de merecimientos: y alli es donde el con mayor estudio nos arma el mas peligroso naufragio, donde

El ardid del Demonio para derribar vna alma. 1. Petr. 5. Compara

Quanto mas vno se llega a dios mas tentado es del Demonio.

Chrys. ho. 1. ad pop.

nos vee mas llenos y fletados de riquezas Chriſtianas. El ſoldado pues que ſale a la batalla eſtremado de mucha bizarria, o a caſo ſeñalado con la diuiſa real, clara coſa es, que ſu miſma diuiſa es la que le haze la guerra, y la que le eſta llamando los tiros, y aun mouiendo contra el todo el golpe de la batalla. Qual ſe dize del rey Ioſaphat quando entro como por ſoldado del rey de Iſrael, que como entre en el campo adornado de las inſignias reales ſoſpecharon los enemigos que el fueſſe el miſmo rey de Iſrael, y aſsi pretendieron todos impetuoſamente dar en el. Pues aſsi has de penſar haze el Demonio a las almas que el vee ſeñaladas con la diuiſa de Dios, veſtidas de ſu librea, y adereçadas de las inſignias de Ieſu Chriſto rey de los cielos. Aqui es donde acude el con toda ſu fuerça, y donde endereça ſus tiros, pretendiendo alcançar ſu victoria. Es tan ſoberuio eſte enemigo del genero humano, que no ſe contenta de rendir y auaſſallar almas ordinarias, ſino que ſe precia de tyrannizar a Dios la flor de ſu caſa y caualleria. Hóraſe mucho de ſeruirſe de buenos, y deſdeñaſe de poner ſus ojos en lo que no es alto y leuantado. Como lo ſiente el ſancto Iob, quando dize. Todo lo ſublime vee, el es el Rey ſobre todos los hijos de ſoberuia. Al fin es ſemejante a Pharaõ, el qual no ſe cõtentaua con ſeruirſe de ſus Gitanos en los lodos y adobes de ſus palacios, ſino que ſe preciaua de traer enlodada en ellos la nobleza de Iſrael. O quanto procura el Demonio enlodar vna alma de las que en la cuenta de Dios ſon nobles y bien nacidas. De aqui es lo que noto Chryſoſtomo muy aduertidamente, del pregon de la eſtatua del rey Nabuchodonoſor, y ſu ſymphonia de tantas differencias de muſicas acordadas, y confuſas que alli ſe tocauan: que todo aquello eran aſtucias mañoſas, eſtudiadas de la ſagacidad del Demonio, para derribar en ſu adoracion al ſancto Daniel con ſus cõpañeros, de quien el tãto preciara ſeruirſe. Porque para los otros (dize el) ſegura eſtaua la adoracion, ſubditos ſuyos eran, y ya ſolariegos, aſsi no dudaua de ſu vaſſallaje. De aqui es tambien lo que el refiere de Eſtargirio monje, que antes de ſerlo quãdo era cauallero regalado ſeglar, comia delicadamente, y dormia en cama blanda, hollandoſe en todo muy corteſanamente como illuſtre que el era: no le moleſtaua el Demonio, ni ſentia

Compara.

3. Reg. 22.

Precia ſe el demonio tyrannizar a Dios la flor de ſu caſa.

Iob. 41.

Exodi 1. & 5.

Chryſ. ho. 4. ad pop. Daniel 3.

Simphonia de la eſtatua, inuencion del demonio para derribar a Daniel, &c.

tia

tia entonces los impulsos y acometimientos de sus tentaciones, como despues que reformandose y dexando el mundo, hazia vida estrecha de monje. De lo qual como diesse cuenta al mismo Chrysostomo, y aun se le querellasse, le respondio el muy discretamente diziédo. No te marauilles desso amigo Estargirio: porque la mudança de tu vida te ha mudado al enemigo. Hasta aqui aun no te sentia entrado en el cosso de sus contiendas, por esso te oluidaua y no te acometia: mas agora como ya te ha visto en el cosso, señalado con diuisa al desafio ha se asido contigo a braços y ansi anda la lucha.

Chr. libr. 2. de prouidẽ. ad Stargi.

Sexta consideracion. §. I.

LO sexto deues considerar como este tentador que aqui diza el Euangelista, era aquel grande official de las tentaciones, y presidente dellas, el Principe de los Demonios Lucifer. Porque aunque sea opinion de sanctos, que ni este, ni los que estan con el a su lado salgan aca a tentar a los hombres: pero el de hoy fue caso exceptado (a lo que se puede creer.) Porque a conquistar tanta virtud y fortaleza como la del Redemptor, no conuenia saliesse diablo que fuesse menor. Para tentarte a ti hermano mio que eres flaco, no se pusiera el infierno en esse cuydado: bastarale embiar algun Demonio chicuelo, y enano de los q̃ alla andan en risa entre los otros tentadores, y aun esse te venciera. Mas a tomarse con Dios no auia de salir sino el mayor y mas primo official de las tentaciones. Y aun podemos imaginar (hablãdo aca a nuestra manera) que antes que este saliesse, los otros demonios (q̃ como espias corrian el campo del mundo en aquella era) recelandose de la venida de Dios, le lleuaron la nueua alla do el estaua retirado en su throno, de aquel nueuo hombre q̃ tan raro y estremado en toda virtud se auia descubierto, y que tanta guerra hazia a sus infiernos: y que assi por estas nueuas que tuuo del Redẽptor acoto para si la empresa de su tentacion, no osando fiarla de otra mano q̃ fuera menos artera y maliciosa que la suya, por no auenturalla. Lo qual parece quiso significar S. Matthco diziendo. Llegose el tentador. Como quien dize. No salio a este campo otro Demonio, sino el grande y excelente tentador. Mira pues aqui como ambas cortes, la del cielo, y la infernal

Lucifer fue el que tento al Señor.

Proporciona se el tẽtador con las fuerças del tentado.

nal ſacá el dia de hoy a deſafio, cada qual dellas, ſu mayor Principe y capitan en quien tenian pueſta toda ſu confiança. En el qual deſafio el Principe de los infiernos queda vencido, y el de los cielos ſale victorioſo, quedando el campo por ſuyo. Eſta victoria del dia de hoy celebra el Propheta Iſaias, diziendo aſsi. Iſaiæ. 27. En aquel dia viſitara el Señor con ſu eſpada dura grãde y fuerte ſobre Leuiatã ſerpiente enroſcada: y matara la ballena, que anda en el mar. Dõde es de notar que los ſieruos de Dios ſon las eſpadas afiladas con q̃ el haze ſus gentilezas en el mundo, y Chriſto fue eſpada afilada y de filos agudos Exodi. ſe ſeñala en el. Pero de todas eſtas, la que ſe llama dura y azerada, y de filos agudos, fue ſu proprio hijo. La qual no ſalio, ſaluo a coſas grãdes, y a los caſos de honor, en q̃ Dios quiſo mas ſeñalarſe: qual fue el de Pharaon, y otros aſsi, que el Señor hizo por medio deſte ſu braço, o eſpada de ſu valeroſo hijo, como en ſus lugares lo noto la ſancta Scriptura. Pues con eſta eſcogida eſpada en la mano, dize Iſaias q̃ ſalio el dia de hoy al deſierto el omnipotente Dios a viſitar eſte fiero enemigo, y a vẽcelle. Y perſuadeſe bien q̃ hable a la letra deſta ſalida de hoy por otra lecion que dize aqui. En aquel dia guiara el Señor ſu eſpada ſancta y fuerte ſobre el dragõ, vſando del proprio termino del Euangeliſta, que dize. Fue guiado Ieſus del Spiritu El Demonio, llamado Leuiatan, ſerpiẽte, vecte tortuoſo, y porque. ſancto al deſierto. Lo ſegundo, es tambien aqui de notar, que llama al demonio, Leuiatan, ſerpiente, y vecte tortuoſo: los quales ſon epitetos declaradores de ſu malicioſa condicion. Porque Leuiatan, quiere dezir ſierpe que abraça conſigo. Es pues ſierpe, por las aſtucias y ſerpentinas mañas que tiene en ſus tentaciones. Es abraçadora, por aquel eſtrecho y apretado abraço que da a los engañados, abraçãdolos conſigo y encorporandoſelos en ſi. Por cuya razõ tambien ſe llama (vecte) que quiere dezir cerradura, o cerrojo: porque los que coge vna vez a ſu mano procura encerrallos tras ſu llaue, poniendolos muy a recaudo: para influylles ſu ponçoña mas a ſu ſaluo. Lucæ 11. Lo qual ſignifico el Señor, quando por ſant Lucas le comparo al armado fuerte, q̃ guarda ſu caſtillo, procurãdo poſſeelle pacificamente. Donde aun es de notar, que en lugar deſta palabra (cerrojo) otros leen aqui otra q̃ quiere dezir (culebra fugitiua) que no le quadra al Demonio menos que la ya dicha. El Demonio es dicho culebra fugitiua, y porq̃. Porque eſte miſerable dragon fue entre todas las criaturas el primer

primer apostata rebelado que hizo huyda de Dios: por donde el es el principe de los fugitiuos y amotados de la vandera del cielo. Y aun tambien no le quadra poco el nombre de fugitiuo por esta affrentosa huyda que hoy hizo saliendo del Redemptor, vencido y affrentado de su resistencia. De la qual se puede entender lo que dixo el Propheta Habacuc. Salio el demonio delãte de sus pies: detuuo se (esto es pasmado de puro confuso) y midio la tierra. Demas desto tambien se llama serpiente tortuosa y colubreada, porque en sus tentaciones no suele guiar derecho, sino torcidamente haziendo varios y desconcertados amagos: vnas vezes amagãdo dõde no tira, otras tirando donde no amaga, para que por esta via antes aya hecho su tiro que el tentado se pueda auer apercebido. Pues a esta fiera sierpe dize Isaias, que el dia de hoy la mato Dios con su valerosa espada en el desierto. Y no dize esto, porque alli le matasse, pues es el incapaz de morir: sino porque no ay otra muerte para el Demonio, como es hallarse vencido en su tentacion. Aqui es donde el agoniza y vasquea, haziendo ansiosos visages. Y tambien dize que le mato porque le echo del palenque vencido con summa affrenta y corrimiento delante de los vistores del desafio, que eran los angeles, y demonios, dexandole alli tan cargado, que ya ni es ni vale para poder pedir campo, ni hazelle con las almas honradas. Assi como el rendido vna vez en palenque, que ya tuuo su cabeça subjecta al enemigo, a merced de su espada: y despues por algun acaecimiento queda con la vida, que aunque queda con ella alli enel palenque se reputa por muerto: pues queda alli acabada su honra, y el sepultado a los casos de honor: assi tambien podemos dezir que hoy murio el demonio enel desierto pues alli dexo a los pies del Redemptor muerta la hõra en su couardia. Y aun fue tal este caso, que alcanço el ser el vencido a todo el infierno, pues vencido su capitan y el fortissimo dellos por el Redemptor todos los demonios quedaron medrosos: como lo quedaron los Philisteos, quando vieron a Golias el fortissimo suyo vencido del buen David.

Habac. 3.

Muerte para el demonio, ser vẽcido en su tentacion.

Compara. Como se dize murio el Demonio.

Vencido el Demonio por Chro, quedo el infierno vencido. 1. Reg. 17.

§. II.

¶ Tambien deues aqui considerar, como a tanto extremo de virtud como la de Christo, no le deuia tentador que no fue-

Quãto mayor el t

tador, tanto mas calificada la victoria.

ra el mayor de todos, ſo pena que dando ſe le menor el eterno Padre le defraudara grã parte de ſu victoria: pues todo lo que el enemigo fuera menor, fuera ella menos calificada. Clara coſa es que quãto mas creſcido es el valor del vẽcido, tanto mas honroſo es el triumpho enel vencedor. Por donde para calificar la victoria de Dauid, que alcanço de Golias, noto la Eſcriptura ſancta, la calidad del Philiſteo, la disforme quantidad de ſu cuerpo, ſu esfuerço y valeroſo brio, ſus armas y lança monſtruoſa, con que ſalio al deſafio: porque todo eſſo fue lo que hizo mas illuſtre al miſmo Dauid en ſu vencimiento. Pues ves aqui, hermano mio, la razon porque el Señor ſuele creſcer los campos y deſafios a los muy queridos y priuados ſuyos. No lo haze el aſsi por hazerles agrauio: ſino antes porque viniendoles el campo ajuſtado a ſus fuerças, y no quedando ninguna parte dellas holgada, ni ocioſa de ſu empleo, al cabo de la tentacion, todo venga a ſer de vn ygual, y todo muy creſcido, fuerças y victoria. Como el padre bien conſiderado que tiene muchos hijos deſiguales en fuerças, que a cada vno reparte la empreſa conforme a ſu talento: y al que ſiente que le tiene mayor le pone en mayores difficultades, para que gane mas honra: aſsi el Padre celeſtial codicioſo de la honra y todo biẽ de ſus hijos, que ſomos noſotros, nos reparte los campos de las tentaciones de la manera que nos pueden ſer mas hóroſas. Por donde ſi el vee en ſus criaturas algunas fuerças de precio, no las conſiente eſtar holgazanas, ni ſin dalles ſu empleo, tan cuydadoſo deſto, que quando para ello le faltaſſen demonios buſcara ſus Angeles que ſe las exerciten, como hizo en el caſo del Patriarcha Iacob. De donde entendras, que quando el nos açoma, o nos embizca alguna cruel tentacion, no lo haze por ſer el cruel, ſino antes por el grande amor que nos tiene: y aſsi da el ſu deſcargo cerca deſto, diziendo por el ſancto Iob. Si yo deſpierto al demonio (contra alguno) no lo hago por ſer yo cruel. Como ſi dixeſſe, ſino porque ſoy padre honroſo, y amigo de dar a mis hijos empreſas de lauros auentajados. Y eſto es en effecto lo que del dixo el Sabio. Dio fuerte contienda a ſu ſieruo Iacob para que la vencieſſe. Pues porque el hijo adoptiuo no ſe quexaſſe quando ſe vieſſe en las tentaciones, ni penſaſſe otra coſa de Dios que lo dicho: determina hoy

1. Reg. 17.

Porq̃ Dios nos creſce los cãpos.

Compara.

Dios a cada vno da la tentaciõ cõforme a ſus fuerças.

Gene. 32.

Iob. 42

Sapien. 10.

El hijo de Dios natu

na hoy el mismo Dios sacar a campo con el demonio al proprio hijo suyo natural, nascido de sus entrañas, para que fuesse tentado del. No sale pues a ser vencido sino a ser tentado. Sale a honrar las tentaciones: a darles authoridad y abono, tomādolas en su propria persona, señalandose a si mismo por capitan de los tentados y no vencidos, y a los que assi lo fueren por de la quadrilla de hijos de Dios. De donde entenderas euidentemente, que aquien Dios da tentaciones, se le esta dando por padre, mostrando en esto que cuyda del como ya de su hijo. Como aun lo significo el Apostol, diziendo assi a los Hebreos. Pensad que como a hijos se os offrece el Señor quā do os dā trabajos. Porque veamos, que hijo ay a quien su padre no le castigue? Y si a caso os hallays sin ellos essentos de tē tacion, que es el comun trato de hijos, señales que soys adulterinos, y no hijos suyos.

¶ Pues este es el dia en que el Padre celestial, con esta tentacion de su hijo, como con añagaça combida a los hombres a lo que antes aborrecian, haziendo en el las tentaciones gustosas y desseables, y que por el mismo caso tuuiessen pretensores que con ruegos importunos las pidiessen a Dios, como lo significo el Propheta diziendo. Enerbolara el Señor la vandera, esto es, de su hijo, y las gentes le suplicaran. De aqui pues nascio que luego vuo en la Iglesia personas animosas, que acogidas a esta vandera, y açoradas del exemplo del Redemptor, pidieron a Dios desafios de sangre con tanto denuedo, que los que antes por ventura temblàran de vna singular tentacion, despues las pidian muchas y atropelladas, y alentando se a ellas las llamauan diziendo aquella razon de Isaias. Congregaos (tentationes) amontonaos, venid a tropeles, que sereys vencidas. Confortaos pues, y apercebios, que vencidas sereys: porque ya Dios esta con nosotros. Pero es mucho de notar aqui, que assi como a los mas fuertes pone el Señor en mayores aprietos para que dē muestra de sus valerosas fuerças: assi a los q̄ menos puedē les suele baxar el campo, dandose le medido al niuel de las suyas, para que no sea mas el enemigo, de lo que ellas fueren. Lo qual haze assi el piadoso Señor, porque es tan leal repartidor de sus campos (como dixo el Apostol) que no consiente

ral es tētā do por q̄ el adoptiuo siēdose, no se quexe.

Saho el Señor a ser tētado por honrar las tentaciones.

Endar dios tentaciones se descubre por padre. Hebr. 12.

Tentaciones en la d Christo, se hizieron gustosas y desseables. Isaiæ 11.

Isaiæ 8.

Dios sube, o baxa el campo conforme a las fuerças.

1. Cor. 10.

deſigualdad, ni deſproporcion entre los eſpirituales cõbatientes. Lo qual en tanto es verdad, que ſi a caſo ſiente a los ſuyos enflaquecidos en fuerças por algun accidente, por el miſmo caſo pone deſmayo en el enemigo, o a ellos les ſuſpende el encuentro haſta que ſiendo conualecidos ſe hallen para pelear. Como en ſymbolo deſto lo hizo con ſu pueblo quãdo por entrar en la tierra de promiſsion rezien herido de la freſca circũciſion no ſe hallo para poder pelear: que le deſmayo el campo de los enemigos, y les deſato los coraçones, haziendolos inhabiles para lo miſmo, haſta que ſu pueblo recobraſſe ſus fuerças. Pues de la miſma manera deues entender, que quando el varõ eſpiritual ſe halla enflaquecido de fuerças, tiene el Señor ſus mañas para dilatalle el campo, agora ſea ſuſpendiendo el vando a la tentacion, agora deſaplaçandole el enemigo, haſta que ſu ſoldado recobre ſus fuerças perdidas, o debilitadas, para poder auenirſe con el. Demas, y allende que en eſte caſo de tentacion no ay flaqueza que lo ſea, ſaluo la que affectadamẽte quiſiere ſer lo. Porq̃ proueydo eſta de la infinita miſericordia de Dios, que no aya ninguno por mas que la tentacion le apriete, q̃ por lo menos no pueda eſcaparſe deſſa huyendo: y a quien Dios para eſto, no le de muy preſta ſu ayuda, como ſe prueua claro en aquella muger del Apocalypſi, pues a malas penas la vuo acometido el dragon quando luego alli le fueron dadas a las puntuales para valerſe, y librarſe del, como en effecto lo hizo. De lo qual ſe coucluye a la letra, que no ay alma tẽtada por flaca y mugeril que ſea, que al pũto luego no ſe halle con alas dadas de Dios, para eſcaparſe y valerſe, ſi ella quiſiere. Pues ſiendo eſto aſsi, gran mal es por cierto, hermano mio, que no aya tentacion, ni Demonio que ſe tome contigo, que ya no te vẽça y te huelle, pues ninguna es mayor que tus fuerças. Ca no te vencen porque ſean ellas mayores, ſino porque tu floxedad y couardia te ha hecho menor que las menores dellas, y a ellas ha ya hecho atreuidas contra ti. Aſsi como el deſcuydado ſueño de Saul hazia atreuido a Dauid, y le ſubjectaua a ſus mofas quando la lança y el frasco: aſsi tu ſueño y floxedad es tanta, que te haze atreuido al Demonio, y a ti ſubjecto a las ſuyas. De adonde es, que qualquiera peccado, y tentacion ya es grande para ti, pues qualquiera te vence y ſobre-

Ioſue. 5.

No ay quiẽ por falta d fuerças dẽ mayo en la tentacion.

Apocal. 12.

Tentaciones, porq̃ nos vẽcen.

1 Reg. 26.

sobrepuja. Porque como dize el gran Basilio, no se deuen medir los peccados y tentaciones por lo mucho, o poco que ellos son, sino por lo mucho, o poco que vencen, o son vencidas de los tentados, como tambien al luchador no le juzgamos en la palestra por las fuerças que el tiene, sino por la victoria que pierde, o gana en su lucha. Sabida cosa es, quan desproporcionadas fuerças tiene el leon a las del hombre, y quanto mayores que el: pero para Dauid no eran muchas, pues cō las suyas menores y mas mañosas, le vencia y desquixaraua el. Y por la misma razon el Gigante fue poco para el, pues tambien le vēcio con su honda. Conforme a lo qual podras aqui echar de ver, quan fuerte y robusta fue la Iglesia en sus principios, y quan exercitada en sus fuerças, pues para ella entonces ninguna tentacion, ni demonio era grande. Assi eran tan diestros en la milicia Christiana aquellos primeros soldados de Dios, que no temian assirse a braços con tentaciones y demonios, q̄ en su tanto, y por el grande exceso de su fuerça podian reputarse por gigantes y leones, y despedaçallos. Estos valerosos capitanes fueron, hermano mio, los que antiguamēte dieron illustre nombre a la Iglesia, y la hizieron gloriosa con sus victorias. Assi la combida Isaias a que ponga los ojos en si, y se vea, y se goze de verse adornada de tanta nobleza y caualleria. Alça tus ojos (le dize) y mira en contorno de ti, y veras te poblada de varones illustres: los quales todos han venido a darte hōra y autoridad. Viuo yo (dize el Señor) que de todos estos has de ser vestida y adornada, como de vn precioso ornamento. O siglo dorado, o era dichosa, en la qual el resplandor de tanta nobleza y hazañosas victorias assi adornauan la Iglesia, que en testimonio de sus valientes, a cada passo, y por todas partes se mostrauan los braços cortados de los vnos, los pies decepados de los otros, de vnos los pechos y coraçones abiertos baheando esfuerços Christianos: de otros las cabeças degolladas a solas y sin lision de la fe, que alla mas adentro se quedaua en el alma, sana, y no herida de la espada. Estos pues eran los adereços y atauios que adornauan la Iglesia en su nacimiento. Estos eran los tapices, y preciosos doseles, que colgauan della, quando a cada passo remanecian en ella vnos innumerables Sansones, y Banaias, matādo leones con sus pro-

Basilio.

Compara.

1. Reg. 17.

Iglesia en su principio robusta.

Isaiæ. 49.

Toldo de la Iglesia primitiua, qual era.

1. Reg. 17. Iudic. 14. 2. Reg. 23.

prias manos, y otros tantos Dauides degollãdo eſtos infernales gigantes. O quan quebrada y quã cayda eſta hoy la fuerça de la Igleſia, y en quãta flaqueza auemos ya dado ſus cõbatientes. Y a no ay virtud en ella que pida cãpos glorioſos, ni para quien ſean demonios auentajados, pues a penas hay el dia de hoy Chriſtiano q̃ no ſe vença de los menores. Porque dime agora hermano mio, que demonio, o que tentacion te acometio haſta hoy, que no te aya vẽcido? Y a no es meneſter el infierno ſe deſuele en embiar ſus gigantes, pues baſtã para noſotros los menores demonios, que por ſer para menos, andan alla en nota en ſus camaradas. Pero a caſo me diras, que aunque los demonios reſpecto de ſi miſmos, vnos a otros ſe vençan en fuerças: mas q̃ reſpecto del hombre todos ellos lo ſon de mayores, conforme a aquello que dixo el ſancto Iob. No ay poderio en la tierra que ſe pueda comparar con el &c. Verdad es lo que dizes: mas tambien lo es, que el piadoſo Dios que es el que aplaça los campos, no los permite ſalir a ellos, menos que a fuerça taſſada, y a eſpada medida, aplicandoſela el por ſu mano, como dize el miſmo Iob. Segun lo qual, ya vees quan poco vale tu eſcuſa, pues ſales al palenque medido con el, tu braço al ſuyo, y ſu eſpada a la tuya: y mas que el ſale ſin padrino de esfuerço, y tu lleuas contigo al miſmo Spiritu de Dios, que te ſaca, y va apadrinando en la tentacion.

Fuerça de la Igleſia enflaqueçida el dia d̃ oy.

Iob. 41.

Iob. 40.

§. III.

¶ Conſidera tambien aqui, como deſpues de auer mirado y remirado eſte enemigo al Redemptor, y paſſeadole con atẽtiſſimos ojos (como ya diximos) para mejor acometelle: al fin ſalio con vn diſparate, combidandole a piedras. A piedras le combida, y con plato de guijarros pueſto delante le pretende mouer el apetito para hazelle caer. Donde deues creer firmiſsimamente, que el ſe turbo, y ſe corto, viendoſe delante de tanta mageſtad como la de Chriſto, y que aſsi eſta vez no acerto a hazer ſu officio de tentar. Aſsi lo celebra con grande encarecimiento, y lo pondera por coſa muy de notar ſant Pedro Chryſologo, en vn ſermon que hizo del ayuno, y tentacion del Señor, diziendo. Diablo miſerable quieres ſer malo, y no puedes, deſſeas tentar, y no ſabes. Al hambriento no deuias offrecelle duras piedras, ſino manjares blandos, y regalados,

Turboſe el demonio d̃ verſe ante el ſeñor.

Petrus Chryſolog.

lados. La hambre no se satisfaze con asperezas, sino con blanduras. Con piedras combidas al hijo de Dios? Plato es esse con que no solo no podias tu engañarle a el: mas ni aun tãpoco engañaras a qualquiera que fuera hijo de hombre. Conoce pues o tentador, que en la presencia de Christo han perecido tus artes. Hasta aqui son palabras de S. Pedro Chrysologo. Como el rustico entonado, q̃ en su casa y entre los suyos sabe dezir sus presumidas razones, q̃ siendo despues embiado de su concejo a la corte sobre negocios, le vemos que atajado delante del rey, no acierta a hablar, ni dize razó acabada, ni que no sea primero engullida mil vezes de su turbacion. Pues assi el Demonio, aunque era el bachiller de su aldea, a quien en la serpiẽte (como noto la Escriptura) se le dio la suprema borla de la malicia, y el que entre los suyos (esto es los puros hombres) sabia dezir sus razones, y hazer muy entero el officio de tentador. Mas como el dia de hoy saliẽdo de sus rincones se hallo en la presencia de Dios fue tanto lo que alli se atajo, que no supo dezir sino disparates. Finalmente como el cauallero en alguna manera diestro, q̃ en seco y con sus yguales corre biẽ su lança sin hazer desuio: pero si acaso justa con el mantenedor de la fama, a quien reconoce mucha ventaja, puesto en la carrera al punto se acouarda, y assi le tiembla la mano, y aun la barba de verse con quien lo ha, que en vez de guiar su lança derecha, la corre mẽtida y al reues. Bien assi el Demonio como el dia de hoy se vio en justa con el mantenedor de los cielos, assi se perdio en la carrera que guio su lança mentida, y en vez de dar en manjares, y en alguna regalada comida para mouer a comer al Redemptor, dio con ella al traues en piedras y cantos.

Compara.

Genes. 3.

Compara.

Septima consideracion.

LO septimo considera aqui, como aunque le dize que de las piedras haga panes, no le añade diziendo que coma, ni que satisfaga su hambre con el pan que hiziere: sino que solo procura ponelle la occasion a los ojos, fiado de que ella por si haria effecto. Sabe pues muy bien el Demonio quanta fuerça tiene la occasion (qualquiera que ella sea) y que puesta vna vez a los ojos, dende alli haze golpe al alma, la bambanea, y aun muchas vezes la derriba del todo. Por cuya razon temien-

Occasion, quan poderosa es aũ por si sola.

Pſalm.118. miendoſe della oraua el Real Propheta diziendo al Señor: Apartad mis ojos no vean ellos la vanidad, como quien mucho ſe tenia y recelaua de la occaſion. Con eſta loa echo Dios el ſello a los tantos abonos del Sancto Iob, quãdo dixo del al demonio. Por vẽtura has cõſiderado a mi ſieruo Iob, que no ay otro como el en la tierra, hombre ſenzillo, recto y q̃ teme a Dios, y ſe aparta del mal? eſto es, q̃ euita occaſiones. Y d̃ aqui es lo que dize el, que hizo aſsiento cõ ſus ojos, de que no le miraſſen a la dõzella en el roſtro medroſo de caer a manos de tã fuerte enemigo. Dõde ſe deue mucho notar lo que diuinamẽte pondera Chryſoſtomo, eſto es, quan mas fuerte demonio ſea para el hombre la muger que el demonio. Pues el ſancto Iob con atreuerſe a tomar cõ el, y a lleuar ſus golpes firme y entero: no ſe atreuia a tomar con la viſta dela muger. Al fin es tan brauo enemigo eſte, que por eſſo el Señor puſo pena no menos que de culpa mortal a aquel hombre que mal miraſſe la muger agena. Lo qual hizo el ſapientiſsimamente para aliuiarnos deſta fortiſsima tentacion: ordenando por eſta via, ſe eche primero el enemigo de caſa (quando aun es facil) antes que tomando fuerça en la viſta, ſe nos haga inuencible. Y ſi eſto te parece flaqueza, y que es huyr el roſtro al enemigo, a eſſo te reſpondo que es gran cordura eſcuſar el encuẽtro, dõde huyendo ſe alcança victoria, y ſe te da la corona. A lo miſmo vã tambien lo que eſte ſancto dezia de ſi, que ſe recataua de mirar a la rueda del Sol en ſu eſphera: y a la Luna quando eſtaua hermoſeada de ſu lleno. Lo qual hazia el bendito Iob, porque ſabia q̃ la belleza y hermoſura deſtos aſtros auia ſido occaſiõ a muchos de ſus vezinos de ſer Idolatres, y q̃ los auiã adorado por dioſes. Dõde no deues tu poco notar) en odio d̃ la occaſiõ) q̃ con tener eſte ſancto varõ tã claro y reuelado conocimiẽto de Dios, y ſaber q̃ el Sol y la Luna erã criaturas: cõ todo eſſo aũ ſe temia de ſu viſta, por auer ſido a otros occaſiõ de caer. Pues ſi eſtos dos tan perfectos y acabados varones y tan amigos de Dios tanto temiã la occaſiõ y ſe recelauã della, q̃ aũ no oſauan dalle ſus ojos, que podre yo dezir de aquellos hõbres tan atreuidos e inconſiderados, q̃ ſiendo de ſuyo tan caybles y deleznables ellos miſmos por ſu voluntad ſe offrecen a ellas, y aun las buſcã a vezes quando eſtã mas en todo el

Iob.1.

Iob.31.

Chryſoſt. Mas fuerte es la muger para el hõbre q̃ el demonio.

Matth.5.

Iob.31.

lleno

lleno de su hermosura? Engañaste por cierto hermano mio, y mucho te engañas (digo otra vez) si andando tu naufragando entre occasiones, ya dando en vnas, ya en otras, te prometes algun seguro para tu cõsciencia. O quãtas vezes auemos visto vn firme ppósito de no peccar, posseydo ya de muchos años, reiterado y fortalecido con nueuos actos de cada dia, auerse arruynado y enflaquecido a sola vna vista de la occasiõ! O quãtas vezes sola vna vista de vna muger, y aun essa no buscada sino offrecida de lance, ha derribado la entereza de vn hõbre, que ha propuesto mil vezes consigo mismo, y concertado con Dios antes morir que peccar! O quantas vezes solo vn golpe de occasion ha sumido y echado a hondo todas quantas riquezas de ayunos, oraciones, lymosnas, y otros sanctos exercicios vna alma tuuo recogidas y apañadas por el discurso de toda vna vida! Quien duda pues que el rey Dauid el dia de su corredor salio a el su alma enriquecida de bienes, fauorecida de Dios, y llena de propositos sanctos: y que por ventura la noche antes se auia fortalecido en ellos, y visto algunas diuinas reuelaciones? Pues ya vees hermano mio lo que le succedio sola vna vista de vna muger: y lo que (estando el en este punto que digo) pudo con el aquel ceuo puesto delante: pues luego assi le atropello la razon, que cerrando los ojos a todo lo dicho, y al mismo Dios que auenturaua, solamente los abrio a Bethsabe. Por dõde despues que Chrysostomo ha encarecido mucho la sanctidad y perfecion deste Rey, dize assi. Pues este tan gran varon no hizo mas que abrir sus ojos en vano, y al pũto recibio en ellos la saeta de Satanas. O yá esto (dize mas) aquellos que entienden en mirar curiosamente mugeres, y se entretienen en sus seraos, diziendo falsamente, q̃ no los offende su vista. Y mas, que Dauid no vio muger deshonesta, ni oyo palabras obscenas y regaladas, como estos las oyen, y aun siendo tan flacos que de solo el meneo de la muger se ablandan. Hasta aqui es de Chrysostomo. Con el qual cõcuerda el Sabio diziendo. Muchos ha auido que viendo la hermosura de la muger agena, y admirandose della, hã venido a caer, y a ser reprobados de Dios. Por cuya razon no permite alli el mismo Sabio el assiento cabe ella, ni el recostarse sobre su codo, o regaço en ninguna manera. Ni que te brinde, o la brindes en los

Entre occasiones, poco seguio.

Quã peligrosa es la vista d vna muger.

2. Reg. 11.

Chrysost. ho. 1. sup. Psalm. 50.

Eccli. 9. Conuersaciõ de muger agena, peligrosa

los combites: tomando aſsi del todo el paſſo a eſta tan peligroſa occaſion, y atajando los arcaduzes, por donde podria correr ſu veneno. Y al miſmo propoſito haze lo que mas dize. En ninguna manera alterques con la muger ſobre el vino, porque con eſſos juegos y melindres no ſe te vẽga poco a poco a ablandar el coraçon, y a inclinarſete hazia ella:

Y aun deues aqui notar, que aunque todas eſtas occaſiones ſeã peligroſas, pero mucho mas lo es la de aquella muger que anda ya en opinion, de que haze roſtro a muchos. Porque eſta ya es tauerna con pendon, que eſta llamando combidados, y al deſcuydado muchas vezes le pone cuydado de lo que no ſe acordaua: como el que no ſe acuerda de beuer, que ſolo de ver el pendon ſe le antoja la vez. Por donde dixo el Sabio. A la muger que tiene muchos amores no la mires, que caeras en ſus lazos. Y aun tambien la hermoſa donzella ſuele ſer mas peligroſa occaſion que la q̃ no lo es, y aſsi ſu viſta ſe deue mas euitar: como lo aconſeja el miſmo Sabio, diziendo. No mires a la virgen, porque no ſeas eſcandalizado en ſu hermoſura. De lo qual entenderas claramente, que en tanto que tu andas entre eſtas occaſiones peligroſas, o otras qualeſquiera que ſean, no puedes, ni aun deues fiarte de tus propoſitos ſanctos, ſino tenerte por dicho que no ay ſeguridad de conſciencia, do quiera que ay occaſion mortal. Y aunque todas ellas nos ſean peligroſas (como ya has viſto) ſin comparació lo ſon mas, y como tales deuen ſer mas huydas de noſotros las que ya vna vez nos han tenido rendidos, y ſubjectos a ſu dominio. Porque eſtas, no ſolamente nos hazen fuerça de occaſion, ſino tambien de vna cierta tyrannia de ſu antigua poſſeſsion, con q̃ nos hallan mas blandos, y rendibles a ſu vaſſallaje, y menos poderoſos a reſiſtillas. Por cuya razon mandaua nueſtro Dios por Iſaias a los que auian ſido idolatras de ſu pueblo. Contaminaras las laminas, y reliquias de plata de los dioſes que adoraſte vna vez, y la guarnicion y veſtidura de oro. Y aſsi lo eſparziras haziendo aſcos dello como que fueſſen menſtruos de fuzia muger. Y en el Deuteronomio mandaua que el oro y reliquias que antes auian adorado por Dios en forma del idolo, le tuuieſſen por vaſura y ſuziedad: y como a tal lo echaſſen al muradal. Donde es mucho de conſiderar que no ſe contenta

Compara. Eccli. 9.

Ecc. 9.

Que occaſiones han de ſer mas huydas.

Iſaiæ. 30.

Deuter. 7.

tenta el Señor (en el prepoſito dicho) con mandar ſe deshaga el dioſezillo vna vez adorado, ni con que ſe le mude la hechura primera en otra nueua y licita forma: ni permite q̃ el oro, o plata de ſus reliquias ſe aproueche de alguna manera, haziẽdoſe del alguna pieça de ſeruicio: o que ſi quiera ſe quede en caſa hecho paſta, para el empeño: ſino que con aborrecimiento y enemiſtad ſe queme y ſe arroje todo a los muradales. Lo qual por cierto con muy conuenible razon mando el Señor ſe hizieſſe aſsi: como quien ſe temia de la fuerça, que ſiempre tiene la occaſion de retentar al vna vez poſſeydo: aunque ſea occaſion ya deshecha mudada en bien, y aun hecha reliquias. Sabia muy bien el Señor, que ſi ſu Mageſtad permitiera que aquel oro, o plata (quedandoſe en caſa de ſu adorador) ſe hiziera taça, o ſalero, o joya de oro, o paſta que ociosa eſtuuiera en el arca: que vna vez que otra, o beuiendo por ella, o trayendola al cuello, o tratandola en las manos, o quiça abriendo el arca, y viendola en ella deſapercibido, ſe acordara ſu dueño de lo q̃ antes auia fido, y de ſu primera hechura y ſe le repreſentaran a caſo los contentos que tuuo en ſu adoracion ya oluidada: y aſsi le retentara de nueuo el antojo de boluerle a adorar. Por eſſo pues manda que las reliquias ſe quemen, y ſe echẽ de caſa, condenadas a muradales y deſtierro preciſo. De lo qual ſe concluye vn poderoſo argumento para probar (hermano mio) que no te baſta en eſte caſo mudar la intencion, ni refirmar el propoſito de no offender mas a Dios: para aſſegurar tu conſciencia, ſino que de todo en todo has de lançar de ti la occaſion peligroſa: mayormente quãdo ha ſido occaſion anexa y de muchos dias. Porque como eſta tenga ya el coraçon blando, y la ſenſualidad amollẽtada al deleyte, es coſa cierta, que no ay propoſito por conſtante y varonil que ſea, que pueſto a ſus ojos no peligre, o en todo, o en parte. Aſsi como ſi vn hombre que fueſſe hecho de cera, eſtãdo pueſto a la lumbre, procuraſſe no derretirſe, y para eſto hizieſſe pies, y tomaſſe teſon, es coſa cierta q̃ a viſtas ojos porfiaria lo impoſsible, y q̃ todo ſeria vno, eſtar porfiando a no derretirſe, y eſtarſe derritiendo: aſsi lo es tãbien (hablando moralmente) que vna voluntad ya ablandada y hecha de cera, y vna ſenſualidad amollentada al deleyte por muchos años le baſte ningun propoſito

Occaſion, aũque ſea mudada y hecha reliquias retiẽta.

Compara.

ſito, para que pueſta al fuego de ſu occaſion, no ſe derrita y ſe regale. Por donde ſuele acaecer a los que andan trebejando en eſtas peligroſas porfias, que al miſmo punto que eſtan forcejando conſigo, tomando el teſon para no ablandarſe, ſe eſtan actualmente ablandando, y a poco rato ſe vienen a dar de paz y a manos atadas, a la miſma occaſion primero reſiſtida. Ninguno pues deue fiarſe de ſus propoſitos en eſte caſo, por mas que ſu coraçon le aſſegure, y de palabra de no hazer vileza. Pues ſabe eſte tal que la miſma le ha dado otras vezes muchas, y pocas, o ninguna ſe la ha mantenido. O quanto yerra aquel que en eſte caſo cree a ſi miſmo, y toma palabra de ſu deſleal coraçõ, pues es el el traydor que le mete en eſtos ruydos, el q̃ ſe los arma y ſe los inuenta, y el proprio intereſſado en ſu contento. Pues no creas tu hermano mio a tu coraçon por mas q̃ en eſta parte te aſſegure, ſopena que al cabo te hallaras necio y engañado del a tu confuſion: como lo ſintio el Sabio quãdo dixo. El que confia en ſu coraçon (eſto es, pueſto en occaſion) necio es: mas el que anda con auiſo y ſabiamente, ſera ſaluo. Donde llamando necio al confiado de occaſion, y que cree a ſu coraçon en ella, en effecto es deſeauzialle de la vida eterna, y darle por condenado, como a hombre que ama ſu miſmo peligro, atento que eſte titulo de necio, le ſuele dar la Scriptura a los que ſe condenan, como le dio a aquel rico del Euangelio, que acoſtandoſe ſano y bueno, por ſus peccados amanecio en el infierno. Mas ay dolor, que porque ſon perſonas ſin numero las que viuen a eſte peligro, y acaban las vidas deſdichadamente pegadas a ſus occaſiones, por eſſo dize en otro lugar la miſma Scriptura. Infinito es el numero de los necios.

No ay que fiarſe nadie d̃ ſu coraçon, para perſeuerar en la occaſiõ del peccado.

Prouer. 28

Lucæ. 12. Necio titulo deuido al q̃ ſe condena.

Eccleſiaſtes. 1.

Octaua conſideracion. §. I.

El fin de tẽtar el Demonio a Chriſto fue ſaber ſi era Dios.

LO octauo conſidera, como lo que principalmente pretendia el Demonio en eſta ſu tentacion, era aueriguar, ſi Ieſu Chriſto nueſtro Redẽptor era natural hijo de Dios. Porque como las coſas que cerca del auian acaecido, eran tan varias y dudoſas de vn ſolo fin: las vnas manifeſtãdole por Dios, y las otras por hombre: aſsi tambien andaua el vario y dudoſo en ſu credito, inquieto y herido de varias ſoſpechas. Aſsi le tento pidiendole eſte milagro, pareciendole que del termino

mino con que le hiziesse, resultaria la claridad de lo que el pretendia resoluerse. Porque si le hiziesse mãdãdo con autoridad y brio de Dios, entenderia que era Dios verdadero, y si con su missa y humilde oracion como los otros sanctos, entenderia que era puro hombre como vno dellos. Mas en este succesſo pretendio tambien de camino hazerle desmandar en la gula, para que alomenos se lleuasse de retorno hecho si quiera vn peccado de gula, de vna persona tan sancta y templada como era el hijo de Dios. Donde deues notar de camino como es proprio officio del demonio estoruar los ayunos y todas las otras obras de virtud, y por el contrario dar rienda a la gula, y ayudar a todo vicio y offensa de Dios. El es hermano mio el que te quita el ayuno de las manos, y te offrece el plato. El es el que te quita la disciplina, y te offrece el regalo. Pero es tan astuto este mañoso enemigo, que no vsa de solo este medio en sus tentaciones: antes a ratos se trueca, y mudando bisiesto, nos tienta por otra contraria manera, qual es quitar el plato precisamente necessario a la naturaleza, dando nos ñudo a la garganta con algun vano escrupulo, para que passando los bocados contados, nos venga despues a mancar y hazer inhabiles para el seruicio de Dios, o para que viniẽdo de vn estremo a otro demos en alguna illicita relaxacion, qual acaecio a los soldados de Saul cierta vez, que apretandolos el con demasiada abstinencia, vinierõ despues a comer carne con sangre, cosa tan prohibida entodces de Dios. A todas manos pues haze el demonio, a los vnos poniendoles el plato doblado para hazerles dar en gula: y a los otros quitandoles el necessario, o ya tambien el justo sueño con ottos moderados aliuios pedidos de la pura necesidad, y esso para hazerles dar en el inconuiniente dicho. Pero con todo esso su mas ordinaria manera de tẽtar es ayudando a la gula, y a otros regalos illicitos, con que nos haze offender al Señor. En el qual ministerio deues notar no le faltan pages y ministros de quien el dia da hoy se aproueche. Estos son aquellos malos Christianos que no se contentã con offender ellos a Dios, sino cõ mouer y solicitar a otros a q̃ hagan lo mismo. O almas desalmadas las q̃ assi viuẽ de ayudar al demonio, inquietãdo cõsciencias agenas. Cuyo infernal trato no es otro, sino despertar a los vnos para q̃ pequẽ, y a los

Fin segundario.

Proprio officio del demonio atajar virtudes, y offrecer relaxaciones.

El Demonio tienta con excessiuas penitencias para mancar en el seruicio d̃ Dios. 1. Reg. 14.

Ministros del Demonio, los que solicitan a los peccados.

otros(q̃ eſtan ya deſpiertos)darles el empellon de ſu mal conſejo,o ayuda offrecida para q̃ acaben lo començado,dolencia tan general que todo el mundo trae cundido. Ya no ay ciudad ni pueblo grande,ni aun aldea pequeña de muy contados vezinos,q̃ no eſte llena deſtos infernales miniſtros. Son pues eſtos muy parecidos a la artificioſa eſpada del capitã Ioab,que ella de ſuyo ſe le facilitaua occaſionandole al golpe. Aſsi eſtos ſon tan faciles para el mal,q̃(aun no buſcados)ſe nos ponen a mano. Son tambien ſemejãtes a aquel tan celebrado cuchillo de Delfos q̃ hazia a todas manos. De adonde es,q̃ no ay hõbre vicioſo,ni de la vida airada que no les halle a la ſuya, para hazer cõ ellos ſus vicioſos intentos. Son vnos andauias de infierno, ordinarias poſtas del diablo,q̃ (alquiladas debalde)no ay camino ſuyo q̃ no anden,ni viento de peccado q̃ no les lleue tras ſi, menoſpreciando el conſejo del Sabio q̃ dize. No te dexes lleuar de todo viento, ni ſalgas a todos caminos. Son eſtos(te digo en reſolucion)las malillas de infierno con q̃ el demonio haze todo ſu juego. Y es lo peor, que eſto es lo q̃ el mundo llama amiſtad,y ſer vno a otro amigo de veras. Como en effecto antes eſto ſea corróper la amiſtad,y ſacarla de ſu propria naturaleza,como parece por la diffinicion q̃ da el Sabio del fiel amigo,diziendo. El amigo leal,es aquel q̃ es a ſu amigo medicamẽto de vida,y de immortalidad. De lo qual ſe cõcluye cõ euidẽcia,q̃ el amigo q̃ acõſeja mal a ſu amigo,o le ayuda en la offenſa đ Dios,o ſe la perſuade,le es vn aleuoſo traydor: pues le rõpe el feudo y omenaje q̃ en razon de amigo le deue, q̃ es ſerle fiel medicina para ſu alma,y ayuda para encaminalle al cielo. O quã pocos ay ſegun eſto,q̃ ſean leales amigos a ſus amigos ſiendo les medicina para ſu ſaluacion,y no antes póçoña para ſu condenacion. Sino dime ruegotelo,q̃ amigo ay oy q̃ con ſu conſejo ayude a ſu amigo a yr al cielo? y que viendole en occaſion, o reſolucion de peccar doliẽdoſe de ſu alma le retraya de aq̃lla muerte en q̃ va ya a dar, y procure encaminalle a la immortalidad de los cielos? Claro es q̃ninguno, o q̃ muy pocos,† y que antes ſon muchos los q̃ muy preſto ſe determinã a nos ayudar cõ ſu mal cõſejo,qual hizo el mal amigo Ionadab al Infante Amnon para la violaciõ de Thamar,dãdole traça para aq̃l hecho,ſin mas attẽder alos incõueniẽtes q̃ del podiã reſultar.*

2. Reg. 20.

Eccli. 5.

Compara-

Eccli. 6.

Amigo leal qual es.

Amigo infiel, el que aconſeja el mal.

2. Reg. 13.

ſultar.* Amigos pues q̃ nos inciten y nos llamé a los peccados cada dia los ay, mas q̃ nos pongan en el camino del cielo, nunca, o raras vezes los vemos. Demas deſto la amiſtad es virtud limitada que tiene ſu raya y punto taſſado, haſta donde llega y de adonde no paſſa, q̃ es, vſque ad aras: como dixo el Prouerbio. Eſto es haſta la ley de Dios y no mas. Por dõde la que paſſa de aqui rompiendo la miſma ley ya no es amiſtad, ſino ciega y deſarrendada paſsion que no mira a lo juſto. A lo qual tuuo conſideracion el buen rey Ioſaphat quando a ſu amigo el rey Achab que le pidio le ayudaſſe en cierta batalla que el tenia por eſcrupuloſa le reſpõdio. Yo y todo mi reyno eſtamos Señor a vueſtro ſeruicio, pero ſepamos primero de Dios ſi quiere el, y os eſta bien a vos que tomeys eſſa empreſa. Mas es aqui de notar. Lo vno que los q̃ mas abundã en eſta occaſion ſon los Principes y grandes del mundo, a los quales (como vemos) nunca les faltan pajes de peccados, correos offrecidos a punto que les vayan por ellos: como los tuuo Dauid para ſu Betſabe, Iezabel para ſus teſtimonios, y Saul para yrſe con el a los conjuros de la Pythoniſa. Y lo otro que apenas ay criado el dia de hoy animoſo y q̃ tenga brio Chriſtiano, para reſiſtirlos en eſto, como le tuuierõ los miniſtros emiſſarios, o embaidiços de Saul (q̃ algunos dizen fueron Abner y Amaſſa) para no obedecer a ſu mal principe en la injuſta muerte del ſacerdote Achimelech q̃ el les pedia: y que antes ay muchos por el cõtrario, que con el mal criado Doeg les ayuden a matar innocẽtes, y a otros conocidos inſultos. Como ſea verdad que en no obedecellos en eſtos caſos los criados no les offendan ni los ſeñores ſe lo puedan ni aun deuan pedir por agrauio. Como lo ſignifico el ſancto Daniel al rey Dario, quando le dixo. Sed vos Señor el juez (que aſsi dize otra letra en aquel lugar) ſi he yo cometido algun delicto contra vos, eſto es, en quebrar vueſtro decreto, por obedecer al de Dios. Como ſi dixera. Clara coſa es que ninguno.† Pues aunque ſea rey el que manda ſe deue examinar lo que manda, y ſi es offenſa de Dios, perſecucion de innocente, mal trato de ſus vaſſallos, o finalmẽte algun peccado mortal, no ſe ha de hazer aunq̃ al criado le cueſte la vida. Y ſi en tal caſo ella diere la dara por el cielo, ſabiẽdo ſu dichoſa muerte a martyrio.* Pero es el mal q̃ ſi ay algunos

La amiſtad es virtud limitada.

3. Rrg. 22.

2. Reg. 11.
3 Reg 21.
1. Reg. 28.

1. Reg. 22.

En lo q̃ es peccado, no deue obedecer el criado a ſu amo.
Daniel. 6.

tan buenos criados, que al principio reſiſtan a los Principes, eſto es cierto, que muy preſto ſe ablandan y bueluen a condeſcender con ellos por ganar ſu fauor. De adonde ſuccede, que en viendo los atraueſſados en la eſpada del mal propoſito, ſe arrojan eſtos a la eſpada tras ellos (qual hizo el necio paje de Saul) ayudandolos a matar, y muriendo aſsi dos almas laſtimoſamente en vna occaſion. Al fin ſon eſtos vnos pajes y miniſtros de muerte ſpiritual que la ſiruen a ſus amos quando ſe la piden (como el Amalechita fingio auer dado al miſmo Saulla ſuya pedida) tan comedidos en eſto, que a vezes ſe la lleuan a caſa aun ſin que ellos la pidan. Como hizierõ los ſoldados del capitan Holofernes que en viẽdo a la hermoſa Iudith, le combidaron con ella. Y tambien como lo hizieron los corteſanos del rey Pharaon en Egypto, quando al punto que vieron la hermoſiſsima Sara ſe la encarecierõ mucho, y de improuiſo ſe la lleuaron a ſu palacio para que ſe aprouechaſſe della. Donde para libralla de aquella affrenta hizo Dios ſus hazañas.

1 Regũ. 31. Criados ay que ayudã a cõdenar a ſus amos: y les cõbidan a ello.

2. Regũ. 1.

Iudith. 10.

Geneſ. 12.

§. II.

Porque el demonio offrecia a Chriſto ſolo pan. Quãto mayor es la occaſiõ del peccado, tãto es mayor el triũpho del demonio.

¶ Conſidera como no offrece el Demonio al Redemptor meſa llena, y baſtecida de muchos manjares para que coma, ſino ſolo pan ſeco. Lo qual a caſo deuio ſer por la muy cierta experiencia que el ya tenia, de que ſolo pan era el ordinario del hijo de Dios: y aſsi como de mañas le quiſo ceuar a ſu plato. No obſtante que ſe pueda preſumir de vn tan artero y cauiloſo enemigo lo aya el hecho aſsi pẽſando alcançar mayor triumpho del Redembtor, ſi a caſo le venciera con menor occaſion. Porque es tan taymado el demonio que no ſe ſatisfaze de ſolo vencer, ſino aun de reyrſe y mofar del vencido. Por donde no es de dudar eſtaria el burlãdo de los hijos de Iſrael quãdo los vuo vencido con tan vil occaſion como era el deſſeo de los cogombros, y pepinillos de Egypto. Por eſta razon pues no ſe contentaua antiguamente, quando la idolatria occupaua el mundo con ſolo ſer adorado por Dios: ſino que procuraua recibir y aparar la adoraciõ de aquellos beſtializados hombres de entonces en las mas monſtruoſas y eſpantables figuras de animales que auia en la tierra: para con eſta entonada grandeza mas calificar ſu triumpho: y para mas mofar de los engañados adoradores. Como lo ſignifico el libro de la Sabiduria, diziendo,

Num. 11. Animales infames daua el demonio pordioſes a los gẽtiles por calificar ſu triumpho.

ziendo. Adorauan por dioses aquellos animales, que entre los otros erã mas viles y vazios de todo honor, hechos en este su engaño como vnos niños insensatos. Donde aun dize otra letra. Tenian por sus dioses, ciertos animales infames acerca de sus enemigos. Pero es aqui de notar, que de quien el demonio mas se precia conseguir estas victorias, assi calificadas con la pequeña occasion, es de aq̃llas personas, de quiẽ el ha sido vencido en otras mayores. Aqui pues es dõde el pone coraje, y en cresta su hispido cerro, por ser este caso de satisfacion, para traer a mas corrimiento al antiguo triumphador. O quantos pues ha derribado este sagaz enemigo desta manera cõ pequeñas niñezes, de quien antes en mayores encuentros auia sido vencido. A los quales acaece a la letra lo que aquel Propheta que embio Dios a Ieroboan. El qual auiendo primero tenido en poco sus reales promessas, y menospreciado el regalado cõbite q̃ le hazia: se vino despues a enlodar baxamente, acodiciãdose al pan y agua del otro falso Propheta, q̃ le salio a cõbidar al camino, y hazia las vezes del mismo rey. Quantos ay pues el dia de hoy (y por vẽtura en las religiones) que despues de auer renunciado los mundos enteros: y lo que mas es, su propria voluntad por amor de Dios, y tenido animo para esso, se han venido a acodiciar a vna niñez, y dadose a manos atadas a la occasioncilla, que ni tiene tomo, ni es de substãcia, haziendose assi materia de risa al proprio demonio que los ha vencido. Sapien. 12. 3. Reg. 13.

§. III.

Deues aqui tãbien considerar, como so color de piedad, y de dar de comer al hambriẽto, debaxo dessa cubierta, y so esse ceuo, echa dissimulado el anzuelo de su codiciosa pesca en el caso de hoy. Mira pues con quanta razon dize del el sancto Iob. Quien podra reuelar, o desemboluer la haz de su vestidura? Significando en esto quan dissimuladas tretas tiene para engañar los hombres este enemigo. A lo qual va tãbien aquel auiso que nos da el bienauenturado sant Iuan, quãdo dize. No queramos creer a todo espiritu. O quantas vezes se ha visto, so vna vestidura de Dios venir vn fino diablo embeçado, selapado en el ꝓpio feruiente zelo de su seruicio, y saluacion de alguna alma! El qual despues que a poco rato, tiene hecho su hecho, se quita el disfraz, y se sale riendo con la presa de burla en sus pu- Demonio entra dissimulado en su tẽtaciõ. Iob. 41. 1 Ioan. 4. Nota.

ños. Mas es de ſaber aqui que no ſon eſtas mañas las que el vſa (ni aun ha meneſter) para todos: ſon las particulares eſtudiadas, de que el ſe vale para offender las perſonas eſpirituales, y recatadas de conſciencia, con quié no ſe oſa tomar conocido. A eſto ſuele dar eſta muerte, que es como a traycion: y la que ſe da a los valientes. Como por tal ponderaua Dauid la del capitan Abner, diziendo del, que como valiente le auian muerto a traycion: Aſsi pues ſuelen morir los valeroſos capitanes de Dios con quien el demonio no ſe atreue bueno a bueno. Para eſtos eſtudia ſus trayciones, y ſocolor de paz les arma la guerra. Por donde muchas vezes do yuan a vencer, los dexa vencidos, acaeciédoles lo que a los muy preſumidos ſoldados de Syria, quando por valer a otros, quedaron ellos vencidos, y con tributos.

A quié acomete atraicion el Demonio.

2. Reg. 3.

2. Reg. 8.

Nona conſideracion.

El Demonio ſe deſcubre aqui gran Philoſopho.

LO nono conſidera aqui, como diziendo el demonio al Redemptor. Mandad Señor que eſtas piedras ſe hagan pan, que ſiendo vos hijo de Dios, al punto ſe ablandaran ellas, y negaran ſu naturaleza tomando la otra que vos les dieredes, ſe mueſtra el ſer grã Philoſopho: y como tal nos enſeña como la naturaleza de las coſas no eſta tan pegada a ſi miſma, ni es tan propria ſuya, quanto eſta pegada, y es propria de la voz de Dios, que eſta dentro dellas. Pues eſta diuina voz, es la que aſsi penetra el ſer de las criaturas, que aſsiſte en la parte mas interior dellas, tan hecha ſu coraçon, que reſpecto della, cada criatura eſta muy lexos de ſi miſma. Porque aunque es verdad q̃ a cada coſa dio el Señor dada para ſi ſu propria naturaleza el dia que las crio: pero eſto fue dexando en ellas vn cierto pecho, de que quedaſſen con ſu ſer preſtado y rendido ſiempre a la fuerça de ſu voz, para que cada y quando que ella quiſieſſe arrebatallas de alli, y ponellas, o trocallas en otras, lo pudieſſe hazer con toda facilidad. De lo qual ſe ſigue claramente, que reſpecto deſta poderoſa voz, ninguna criatura puede preſcriuir, ni haſta hoy ha preſcripto en ſu proprio ſer. Por donde ſi el fuego quema, tambien vemos que no quema quãdo Dios le manda no le queme a Daniel. Y ſi el ſol ſe mueue velociſsimamente, tambien no ſe mueue, y ſe para clauado en el

La voz de Dios penetra las criaturas, y las puede mudar.

Daniel. 3.

Iuſ. 10.

en el cielo, quando Dios le mãda que le de dia para Iosue. Esta fuerça de la diuina voz declaro singularmẽte la sancta Iudith, diziendo assi en su cancion. A ti Señor te sirua toda criatura: porque tu dixiste las cosas, y ellas fueron criadas, y no ay ninguna que resista a tu voz. De adonde es: que los pesados y entomecidos montes (a tu voz) oluidaran su naturaleza, y desentomecidos y aligerados echaran a correr: y las fluydas aguas por el cõtrario pararan a tu voz, oluidado su curso natural: y por la misma ordẽ las duras piedras vencidas de tu voz se derretiran como blãda cera. Pues siendo esto assi, hermano mio, que no ay criatura ninguna que resista a la voz de Dios, gran mal es que solo el hombre sea el tan duro y rebelde q̃ la resista, y que siendo tanta la fuerça desta voz, que ablande las piedras, desate los pesados montes, y detenga las aguas, ni ablande vn duro coraçon del peccador, ni le desentomezca de la pesadumbre de su peccado en que esta, ni detenga la corriẽte de su passion. Porque veamos, piensas que aquel Propheta que (agora deziamos) embio Dios a Ieroboan, dexando de dezir a el sus razones, las dixo a la piedra hablando con ella? Porque verdaderamẽte vio que el Rey estaua alli hecho mas duro y mas piedra en su peccado, que la piedra lo estaua en su naturaleza. Lo qual parecio bien claro, pues que el altar se rompio, la piedra oyo la voz de Dios, y assi arrojo de si el sacrificio, y el duro hõbre no la oyo, ni despidio el peccado de su coraçõ: antes endurecido echo la mano al Propheta. Pues por esta razon con las mismas criaturas insensibles nos da el Señor en rostro, diziendo por Isaias. Oyeme Israel y Iacob a quien yo llamo, que tãbien mi mano fundo la tierra, y mi diestra midio los cielos: los quales si yo los llamare, juntos acudiran a mi voz. Son pues estas diuinas palabras, como vna muy regalada quexa que nos da el Señor, sentido de nuestra dureza, y temosa desobediẽcia. Como el padre suele dar en rostro al desobediente hijo con la pũtual y presta obediẽcia de su esclauo: para que assi por vna parte le cõfunda, y por otra le mueua a su imitacion: desta manera el piadoso Señor nos pone aqui a los ojos la presta obediẽcia de los cielos, y de las otras insensibles criaturas, y aq̃l sumo respecto que tienen a su voz, por el qual se oluidan de si, mandandolo el, trastrocãdose a porfia vnas en otras. Y assi es

Iudit. 16.

En obedecer la voz d̃ Dios vẽcẽ las criaturas insensibles al hõbre.

Nota. Vi. Chryf. hom. 3. de pœnit.

3. Reg. 13.

Isaiæ. 48.

Compara.

tanto como ſi dixera. Oyeme hombre, y reconoce mi voz, pues tu eres el hijo a quien yo llamo y vozeo, no me ſeas rebelde. Alça los ojos y mira eſſos altiſsimos cielos, que con tanta ligereza hazen ſus cursos: y ſabete que con mi mano derecha los podre yo medir, y hazer y deshazer dellos a mi ſabor. Y con poder yo eſto no quieres tu darme tu coraçon, para q̃ le mida, echandole el palmo de mi diuina ley? Los cielos que eſtan tan preſos en los quicios de ſu firmeza, a vna voz mia ſe ſoltaran dexandoſe caer deſpeñados de ſi miſmos abaxo: y tu que eres el hijo, ni aun llamado mil vezes acudes a ella? A eſte miſmo termino de confuſion nos pretende traer el Propheta Baruch diziendo. Las eſtrellas fueró llamadas de la voz del Señor, y dixeron, aqui eſtamos: y muy plazenteras dieron luz a ſu criador. † No ay pues coſa hermano mio, que mas condene la deſobediencia del hombre y la dureza de ſu coraçon que es eſte reſpecto tan comedido que las inſenſibles criaturas tienẽ y hazen a ſu criador. De aqui es lo que dize el Señor por Ieremias. Yo ſoy el que en vna carcel de arena encarcele las furias del mar dandoles precepto ſempiterno q̃ jamas paſſaſſen aquellas ſoberuias olas ſobre ſu palabra las meti yo en grillos de arena: y alli me tienen tanto reſpecto, q̃ quando ſe entoberuecen y toman impetu a ſumir el mundo, no hazen mas de amagar y dexarſe caer comedidas a mi mandamiento, y ſola la criatura de razon es la q̃ ſale de mi obediencia, ſiguiendo los impetus de ſus paſsiones. Confundete hermano mio pues de q̃ vna beſtia tan impetuoſa, tan loca y furioſa como es el mar en el mayor bramido y rebenton de ſus furias, ſe dexe caer de ſus pies, y ſe de a priſion a vn tan flaco alguazil como es vna arenilla menuda por el mandamiento de Dios, y que tu no te rindas al miſmo Dios, ni le temas, ni ames, ni obedezcas ſu ley *.

Baruch, 3.

Ierem. 5.

Decima conſideracion. §. I.

LO decimo conſidera, como ſegun dize aqui el Euangeliſta, no preſento el demonio los reynos del mundo a nueſtro Redemptor en ſu vltima tentacion, ſecos, y deſnudos de gloria, ſino veſtidos y adornados de todo el ornamento de ſu gala y hermoſura, y q̃ aſsi le puſo a los ojos eſta imagẽ del mũdo tan viſtoſa y luzida, que qualquiera otro hombre que no

fuera

fuera Dios, ni sabidor del engaño, pudiera juzgar la falsa imagen por su original. Mira pues aqui como para derribar al Señor en su adoracion, primero le pone delante los ojos el mũdo vistoso y luzido qual te dezimos, pretẽdiendo assi acodiciarle con la gloria de su vista. Sabe el muy bien, y por larga experiencia el golpe que haze a vn alma (por perfecta que sea) el mundo mirado en tientas, y quanto la bãbanea para echalle la mano saber que es tan graciosa la vista del, y que parecen tan biẽ sus honras, sus haziendas y dignidades, que suelen vencer los ojos de quien las mira, aunq̃ sea para aborrecellas, y ponellas a cuchillo: y que son en effecto los bienes del mũdo vnos tan graciosos despojos de Amalech, que no ay espada por denodada y animosa que salga a degollarlos, que (si es espada con ojos) no les suelte el deguello, y se alce con ellos. Ya pues arriba dexamos considerado lo mucho que puede con nosotros la occasion por si sola: mas aqui es agora de notar la cuydadosa manera con que el demonio nos la offrece a los ojos, para mas ayudalla, y hazella mas poderosa. Despues que este mañoso enemigo se halla cõ alguna mortal occasiõ en las manos, no se fia della por si sola para hazer su hecho: antes procura hazer en ella todas las ayudas y reparos q̃ puedã darle mas fuerça. Aniuala, adereçala, y vistela de todo aquel asseo que el puede para mas enganar nuestros ojos. Quien duda pues quando saco a Bethsabe al baño por occasiõ a Dauid q̃ le auiuo su hermosura aun mucho mas de lo q̃ ella era, haziendole parecer la belleza de aquella muger qual otra jamas auia visto, y como si todo lo bello, lo fresco y hermoso del mũdo se acabara en ella? Assi tãbien a nuestra primera madre Eua le hizo el arbol vedado tan hermoso y apazible q̃ su graciosa vista assi le tyrãniza-ua los ojos, q̃ apenas podia negarselos, ni dexar de mirallo. Como se colige de otra lecion q̃ dize alli. El arbol era tan agraciado que detenia los ojos de quien le miraua. Y no solo esso, mas aun el mismo fruto se lo representó tan dulce y sabroso como que pretẽdiera hazerse le gustar por los ojos, y q̃ prouara por ellos aq̃lla desdichada mãçana aun antes de proualla por el gusto. Y esto es lo q̃ el texto sagrado en parte siente diziẽdo. Vio la muger el arbol y su fruto q̃ era suaue para comer, queriẽdo dezir en esto q̃ (como) por la vista le metia el sabor. Pues desta

Grãdes a vn alma la graciosa vista del mũdo.

1. Reg. 15.

2. Reg. 11.

Quãto auiua el demonio las occasiones nos offrece para pecar.

Nota. Genes. 3.

miſma manera nos aguza y anima tãbien a noſotros las ocaſiones alẽtandolas, y dãdoles fuerça para nos hazer caer có mas facilidad. De aqui es, q̃ muchas vezes nos las retrata no fielmẽte ſacadas, quales ellas ſon, ſino mẽtidas de lo q̃ no ay en ellas, haziẽdonos parecer glorias del mũdo, lo q̃ de veras no es mas q̃ aſcos y vaſura. Por dõde no con poca conſideracion dixo el Apoſtol. Nueſtra lucha no es (ni noſotros lo auemos) cõ la carne y ſãgre (ni otra qualquiera acaſiõ) ſino cõ las Poteſtades deſtas tinieblas, q̃ ſon los demonios. Lo qual no lo dize el porq̃ la carne y ſangre, y qualquiera otra ocaſiõ no nos guerreẽ y fatigue, ſino porq̃ eſtos principes ſon los q̃ esforçãdolas, y atizãdolas con ſus affeytes y adereços, nos hazen lo principal de la guerra. Y eſto es en effecto lo q̃ dixo el S. Iob del demonio. Su ſoplo haze arder, y auiua las aſcuas. Y tãbien lo q̃ dixo el miſmo Señor por el Propheta Iſaias. Yo ſoy el q̃ crie al maeſtro ſoplador q̃ ſopla, y a ſoplos enciẽde los carbones en el fuego, haſta ſacar el vaſo hecho a poſta para ſu obra. Porcierto eſpantable, y aũ lamentable caſo fue el q̃ paſſo en la falda del monte de Sina. Dõde (como refiere el texto ſagrado) tãtos millares d̃ hõbres ſe arrojaró proſtrados a la adoracion de vn bezerrillo hecho de oro, ſiẽdo ſin vida y vn pedaço de metal. Y mas q̃ los q̃ le adoraró no le auiã pedido para tanto como eſſo, ſino ſolo para lleualle por guia de ſu camino. Pues q̃ veamos fue lo que les pudo mouer a hazer vn tã brutal deſatino? y a q̃ aſsi ciegos è incõſiderados ſe proſtraſſen a vna tã vil occaſiõ y la recibieſſen y adoraſſen por ſu Dios? Sin duda pues deues pẽſar q̃ (como alli dize vn doctor graue) en la occaſiõ de aq̃l bezerrillo ſe entro vn Demonio diſsimulado, y comẽço a menealle y a dalle vida aparente, y a hazer cõ el tales meneos y gracioſos donayres (y aun haziẽdole parecer q̃ comia, como ſe colige del Pſalmo q̃ dize. Trocaron la gloria de Dios por la ſemejãça del bezerrillo q̃ comia heno.) Y q̃ aſsi ſiẽdo la occaſiõ auiuada y ayudada de ſu ſoplo pudo, lo q̃ a caſo por ſi no pudiera. O aſtuto demonio y quã viuos ſoplos tienes en daño del hõbre. Porcierto lo miſmo haze cõ noſotros eſte mañoſo y aſtuto ſoplador: pues no ay ocaſiõ por muerta y deſocaſionada q̃ ſea, dõde no alcance ſu ſoplo q̃ la bulle y menea, dandole vida aparente y gracioſa, a fin de hazer cõ ella en nueſtras almas no poco deſ-

Demonio miente las occaſiones para hazer mas effecto.

Epheſ. 6. Nota.

Iob. 41.

Iſai. 54.

Exod. 32.

Nota.

Pſal. 105.

graciados

graciados effectos. O quantas deſtas ay el dia de hoy, q̃ auien doſe recibido ſeguras para ſolo ſeruicio de caſa (y aun a vezes naſcidas en Mandinga, o Guinea, tan feas como eſto) ſoplando deſpues el Demonio, y metiendoſe en ellas, han venido a ſer adoradas (ſiendo ellas aſcos) y aparecer que alli ay vida, donde verdaderamente no ay ſino muerte que amaga, y a vezes tantos años que ya la traſluzen. Nota.

§. II.

¶ Conſidera tambien aqui, como el Spiritu ſancto que lleuo a la tentacion al hijo de Dios, no le ſaco del coſſo haſta que reportaſſe todo el colmo d̃ ſus victorias. A los flacos pues y mugeriles no les ſuele detener tanto en la pelea por el poco valor que tienen para ella, y aun a vezes no haze mas de amagalles con ella y alçarſela luego, a otros tambien con ſola vna contienda vencida les haze pago, porque no tienen brio ni fuerças para dobladas reſiſtencias. Son de tan poco vazio, que no haze ſu pecho dos tentaciones juntas: ni aun pueden lleuar dos golpes encadenados, o ſuccedidos vno tras otro. No ſon como el ſancto Iob que pudo lleuar tantos juntos y con tanta paciencia. Mas es de notar, que a los que ſon aſsi perfectos como eſte bienauenturado lo era, ſe los da el Señor tan cõtinuos y porfiados, que muchas vezes les mide el palenque a la vida, (como tambien hizo a ſant Pablo en ſu tentaciõ) trayendolos por toda ella no menos molidos, que bien laureados en ſus ordinarias victorias, ſiempre condenados al coſſo, pero ſiempre victorioſos. A eſto va aquello que dize el miſmo Iob ordinario vencedor del Demonio. Dios me trae molido mi coraçon. Y lo que dixo el ſancto Ieremias de ſi. Metiome Dios en el coſſo, y deſpues edificome vn alto muro, para que no pudieſſe ſaltalle: echome el grillo al pie, y como clamaſſe yo y le rogaſſe ſuplicandole por el eſcate, deſecho mi oracion. Eſtos pues ſon aquellos grãdes ſieruos de Dios, que ſu proprio valor los trae condenados a eſto, y aunque en otras muchas coſas ſon oydos del, no lo ſon en la excluſion de ſu coſſo. Paga ſe Dios tanto del valeroſo eſfuerço que mueſtrã en ſus cotidianas luchas, que por no offender ſus victorias no quiere quebralles el hilo dellas: ſino que peleando varonilmente, y ſiempre venciendo, acaben dichoſamente las vidas. Dios, quã medido en tentar ſus ſieruos. Iob 1. 2. Cor. 12. Iob. 23. Threno, 3.

CON-

CONSIDERACIONES PARA EL SEGVNDO DOMINGO DE QVARESMA.

EN eſte dia nos propone la Igleſia para nueſtra conſideracion, la glorioſa transfiguracion del hijo de Dios en el monte Thabor. Quando antes que el murieſſe, quiſo glorificarſe delante de ſus tres regalados diſcipulos ſant Pedro, ſant Iuan, y Sanctiago: Apareciendo con ellos alli juntamente los dos antiguos y ſanctos Patriarchas, Moyſen y Elias.

Matth. 17.

Primera conſideracion.

PVES lo primero que aqui deues conſiderar, es la razon porque con los tres ſeñalados diſcipulos no quiſo el Señor lleuar tambien los otros nueue a que gozaſſen el miſmo regalo de ſu glorioſa transfiguracion. La qual fue (ſegun parece ſentillo vn Doctor graue ſobre eſte lugar) porque a caſo no tenian ygual vazio, ni capacidad los nueue como los tres, para recibir eſte tamaño fauor. Y ſi ello aſsi fue, no dudes tu aya ſido merced particular y ſeñalada tambien la que el Señor hizo a los nueue, no les dando lo que no cabia en ellos: como la que hizo a los tres, transfigurandoſe delante dellos. Ca no es menor linaje de merced, el no hazer mercedes donde no caben, que el hazellas donde ay vazio para recibillas. De adonde es que el bien y mercedes no ſe quieren hazer atropelladamente, y con inconſideracion, ſino con mano diſcreta, templada y detenida que ſepa vſe midiendo a la capacidad de quien las ha de recibir. Cierta coſa es que ſi vn

Vid. Abul. hic quæſt. 8.

Linage de merced, es no hazer mercedes donde no

ſi vn padre muy rico y hazendado inconſideradamente repartieſſe gran parte de ſu hazienda, o dieſſe todo ſu caudal a algun hijo ſuyo de poca edad y diſcrecion, que en vez de aprouechalle, le dañaria dandole la adminiſtracion de la mucha haziẽda que no cabe en tan pocos años. De aqui es, que aun aca en las coſas naturales encarece grandemente ſant Chryſoſtomo. La diſcretiſsima mano de nueſtro buen Dios, en dar a las plantas y ſemillas en ſu naſcimiento (quando aun eſtan niñas y tiernas) templado el ſol en el inuierno, con mano eſcaſſa y medida: porque a no ſe le dar aſsi, ſino con mano deſmandada, como ſe lo da en verano (quando ya tienen mas virtud natural para lo lleuar) cierto es que ſe abraſarian no pudiendo con el. Por la miſma razon tambien (como el lo noto) deſmenuza el Señor las nuues haziendolas hilos y gotas menudas, primero que las llueua: porque cayendo aſsi deshechas en pedacillos puedan ſer recebidas de los fructos y plãtas de la tierra, ſin liſiarlos, ni offenderlos. Pues eſta miſma diſcrecion y tẽplança guarda el Señor en los fauores y influencias del cielo que haze a las almas, y aſsi va templando la mano conforme al vazio de ſu criatura. Porque aunque ſu deſſeo es dar dadiuas ſuyas, que reſpondan a quien el es: pero detieneſe a vezes, y no la deſcarga por no hazer daño a nueſtra flaqueza. O quan bien conſiderados eran (ſegun eſto) aquellos Hebreos antiguos de quien dize Ioſepho, que la primera coſa que pediã en ſu oracion, no eran mercedes a Dios, bien ſeguros de lo q̃ conocian y eſperauan de ſu liberaliſsima condicion: ſino que dãdoles ſenos y vazios en que ellas cupieſſen, los diſpuſieſſe para bien vſar dellas. De aqui es, que en aquella trãsfiguraciõ de la gloria donde Dios ſe mueſtra roſtro a roſtro, y el bienauenturado le goza al deſcubierto: que para que tanta llena de gloria pueda caber en ſu flaca naturaleza, lo primero que el haze, es hazelle ſenos y vazios en ella, eſto es, que ſe la eſfuerça y leuanta ſobre ſi miſma, calificandoſela con aquella calidad que le pega, que ſe llama lumbre de gloria, para que fortificada vna vez cõ ella pueda deſpues mirar a Dios de hito en hito, y recebir en ſus ojos el golpe y torrente de ſu viſta diuina ſin toda liſion. Es pues eſte vn milagro neceſſario y vniuerſal que alli haze Dios naſcido de ſu largueza, y proporcionado a la miſma merced,

Chryſ ho. 9. ad pop.

Dios templa la mano en ſus mercedes, conforme a nueſtro vazio.

Ioſeph. libro. 2. contra Apionem.

Nota.

Meneſter es lumbre de gloria para ver a Dios.

merced, adereçando las almas para que puedã con tanta llena de glora como alli ſe les da. Por que ya que la gloria es tanta, y no ſe puede amenorgar de lo q̃ ella es (ſopena que no ſeria gloria) ni hazerſe en hilos menudos al tamaño del alma, fue Dios ſeruido hazer eſta milagroſa inuencion, para que por ella ſubieſſe el alma ſegura a la poſsibilidad de gozalla, y eſta es la lumbre de que dixo Dauid en el Pſalmo. Señor en vueſtra lumbre veremos la lumbre. Por donde alli es donde el Redemptor gana otra vez en el cielo titulo de Saluador. Porque aſsi como aca le gano y merecio redimiendo las almas de la fuerça del peccado: aſsi no menos alli le gana y merece, defendiendo las de la fuerça y exceſsiua pujãça de ſu propria gloria. Y eſto es en effecto lo q̃ quiſo ſentir Iſaias quãdo dixo del. Sera pueſto por Saluador en ella, eſto es, en la gloria: y ſera muro y barbacana q̃ alli defendera, eſto es, al bienauenturado. O eſtado dichoſo, o rica transfiguracion, dóde es tanta la gloria q̃ ſe goza q̃ no le baſta al alma ſer immortal para poder recibilla, ſino q̃ aun es meneſter la califique el milagro! Eſtarã pues alli las almas tã llenas de gloria q̃ como eſtã las granadas eſcarchadas, y abiertas de arrebẽtadas de granos, aſsi eſtarã ellas moſtrando ſus granos de gloria de q̃ no cabrã, y ſera tanto ſu lleno q̃ (como dize el Eccleſiaſt.) Toda la caſa del bienauẽturado hinchira Dios, eſto es, de ſu gloria: y todos ſus retretes y receptaculos de ſus precioſos theſoros. Alli pues andara el miſmo Dios como padre muy rico y ſobrado de haziẽdas, q̃ pone caſa a ſu vnico hijo q̃ como tan tiernamente le ama, haſta los rincones della le deſſea axuarar: y deſpues que la tiene llena, aun ſe deſuela buſcãdo ſi ay dóde le quepa mas, para dalle lo q̃ le ſobra. Aſsi pues andara el Señor alli axuarãdo de gloria ſus bienauẽturados, dãdoles lo q̃ les cabe, y tãbiẽ lo q̃ no les cabe, y buſcãdo vazios deſpues de llenos dóde les q̃pa mas. Mira pues hermano mio có mucha atẽcion ahora q̃ gozos y q̃ jubileos ſentiras ſi por tus buenas obras y auer viuido Chriſtianamẽte obedeciendo a tu Dios en ſus ſanctos mandamientos alli te cupiere eſta ſuerte dichoſa: quãdo deſpues de auer Dios llenado de gloria toda tu alma te pedira tus ojos para ateſtarlos de mas gloria, y tus manos para lo miſmo: y quando deſpues de todo eſſo lleno y relleno, boluera a req̃rir eſſos miſmos ſentidos, para aun

Pſal. 35.

Chriſto en el cielo ſegunda vez Saluador.

Iſaiæ. 26.

Compara. La llena d gloria, quãta ſera.

Compara.

Nota.

Eccli. 2.

Compara.

ra aun sobreuestirlos de la gloria que ya estaran rebossando, y que no cabra en ellos. No pierdas pues tan infinitos thesoros, por los caducos y momentaneos intereses deste miserable mundo.

Segunda consideracion.

LO segundo cõsidera como nos lleua el Señor a la soledad, y desembaraço del mõte, para regalallos cõ la vista de su glorioſa transfiguracion. Esta pues es la pratica suya, que las consolaciones diuinas, y que saben a cielo no las suele el dar sino a los escõndidos. Son como el agua de Elias: que primero le esconden que se la den. Y haze nuestro Dios en esto como el amigo auisado que por escusar nota, en publico disimula y despide a su amigo con los demas, de la gracia que desea hazelle, y despues que estã solos se la concede. Demas desto, tambien has de saber que las almas que nuestro Dios ha de regalar desea el, y aun procura tenellas muy solas y guardadas de todo bullicio. De aqui es, que a vezes en sueños habla con ellos, y les dize sus cosas (como hizo al rey Salomon, y tambien al sancto Ioseph) cogiẽdolos alli a solas transportados y agenos del ruydo del mundo. De aqui es tambien lo que el mismo dize de aquella alma venturosa a quien el piensa regalar. Lleuarmela he a la soledad, y alli le hablare al coraçon. Esto es, alli de mi a ella le dire yo mis cordiales razones que la consuelen y satisfagan. Dichosa pues aquella alma que renunciando el mundo, y desterrando se del de vn preciso destierro, se consiente lleuar de Dios a esta soledad, y desembaraço de cosas. Esta es la que en el mundo, esta ya fuera del mundo, y la que en su riconcillo retirada passa gustosamenee la vida en los braços de Dios colgada del, y al ceuo de sus razones: siendo el que assi viue no ya hombre comun y ordinario, sino vn angel engastado en hombre, o por lo menos vn temprano morador de los cielos que ya haze su vida en ellos. De adonde es, que a este ya como a tal todo lo deste mundo le enfada, le enoja, y engendra hastio. Por donde toda su requesta con Dios, no es ya otra, sino porque no le saca del para gozalle sin enojo de carne como el desea, diziendole cada hora aquella razon de la esposa, Huyd amado mio huyd ligero como la cabra, y el cer-

Cõsolaciones diuinas communicalas Dios en la soledad. 3. Reg. 17. Compara.

Nota. 3. Reg 3. Matth. 1.

Oseæ. 2.

Vida y mũdo enfadoso al que ya gusta d Dios. Cant. 8.

uatillo.

uatillo. En la qual razon no pide ella al Señor que ſe le vaya, y alexe, ſino antes toda ceuada de las razones de ſu dulce eſpoſo le perſuade que huyendo, y apriesſa la ſaque del mundo, y la lleue conſigo. Es pues alli el alma con Dios, como la donzella que ſe caſo a hurtas con el cauallero eſtrangero, que quando por entre la puerta, o puerta falſa de la caſa de ſu padre habla con el, y el la eſta enlabiando, diziendole coſas de ſu tierra, de ſu mucha hazienda y nobleza, que ella ſe ceua tanto de ſus razones, que ya la caſa de ſu padre, con todo lo que en ella ay, ſe le haze aſco, antojada del nueuo marido: y aſsi le dize. Señor que hazeys, que ya no huys de aqui? Como no os vays, y me lleuays con vos?

Compara. Nota.

Tercera conſideracion.

LO tercero cõſidera como eſtando el Redẽptor en el mõte ſe transfiguro delante de los tres amados diſcipulos: q̃ no fue otra coſa, ſino q̃ deſato el ñudo al milagro detenedor de la gloria del alma: alço el entredicho, y quebro la preſa para que ella rompiendo de golpe, ſalieſſe a fuera ſembrada y eſparzida por todo ſu ſanctiſsimo cuerpo ahermoſeando, y ſobreuiſtiẽdo de ſu gloria deuida aquella exterior parte de ſu ſancta humanidad, que haſta entonces auia eſtado deſnuda della. Dõde es mucho de aduertir, que la gloria que alli baño el ſagrado cuerpo del Redemptor (aunque le hizo reſplandecer como el ſol) pero no le hizo immortal, ni impaſsible por entonces. De adonde es, que ſi en el Thabor trãsfigurado le hallara la Cruz, tambien le crucificara como en el Caluario. Pero diole alli aquel dote de claridad y refulgencia de cuerpo glorioſo (con que ſu roſtro parecio hecho de ſol, y ſus veſtiduras blancas como la nieue) que fue vn nueuo milagro que alli obro el Señor, haziendo que en cuerpo paſsible cupieſſe el dote de gloria. De lo qual ſe ſigue, que eſte hecho de hoy conſto de vn milagro deshecho, y otro milagro hecho. El deshecho, fue deſañudar el milagroſo ñudo que impedia la gloria del alma para que redundaſſe en el cuerpo: y el hecho fue, que el reſplandor celeſtial que ella cauſo (con ſer dote de gloria) cupieſſe en el cuerpo paſsible del hijo de Dios. Quiſo pues eſta vez el Señor glorificarſe ya en alma y cuerpo, aunque en el cuerpo de preſtado por

La gloria de la trãsfiguracion, no hizo immortal el cuerpo d̃ Chriſto.

Nota.

do por vn breue rato, y que ya el tomasse la possessiõ de la gloria tan suya, la qual siendole deuida dende el instante de su concepcion, se le estaua como en deposito secrestada en el interior retrete del alma. Para que alli viessen aquellos tan abonados testigos de ambos testamentos, quanto desseaua morir por el hombre, pues a trueque de esso, era aquella la gloria del cuerpo que el suspendia, agrauiandose para ello, de su proprio milagro. Y tambien quiso retratar en si mismo vn cuerpo glorioso y bienauenturado, y sacar alli puesta a sus ojos vna de las ropas que visten los celestiales. Pues estos hermano mio todos seran en el cielo como vnos soles hermosos, espejados y luzidos, quales hoy aqui se retratan en el hijo de Dios. Donde es de notar, que aunque el rostro del Redemptor se compara aqui al Sol, sin ninguna comparacion era el, y parecio alli mas claro y refulgente que este sol que nos alumbra, como tãbien lo seran y lo pareceran los bienauenturados en el cielo. Seran pues estos dichosos alli todos como vnos soles, no qual es el de la quarta Esphera, sino como vnos soles alla del supremo cielo, quales se puede imaginar, alli los vuiera, si Dios criara soles empireos, que vuieran de venir a la grandeza y dignidad de aquel alto y pomposo emisperio. Esto es lo que quiso significar el Redemptor, diziendo por sant Mattheo. Los justos resplandeceran assi como el Sol en el reyno del Padre (esto es) como si fuessẽ soles hechos a posta para aquel reyno. De adõde es lo que aduierte el diuino Chrysostomo, que esto que dize el hijo de Dios, no es porque no ayan de tener mayor claridad que este Sol, sino porque en las cosas visibles, no se hallo otra mayor a que poder comparalla.

Los bienauẽturados en el cielo en hermosura y refulgencia excederan al Sol. Matth 13. Chrysosto. ho. 14. sup. Genesim.

O dichosa ciudad de Dios, y quan glorioſas cosas nos son dichas de ti, y de tus ciudadanos: sin duda eres ciudad toda poblada de Soles, y no qualesquiera, sino de Soles empireos. ¶ Dõde es mucho de cõsiderar la immensa grãdeza de aquel alto reyno, en el qual todas las cosas son muy crecidas y auentajadas. Alli por cierto se poseen, y gozã cosas de grãde y crecida estatura, en cuya cõparaciõ las de aca de la tierra (por grãdes que seã) son caydas y enanas. Alli es dõde los soles empireos (ó son los rostros de los bienauẽturados) resplãdeceran tãto, q̃ harã parecer al nuestro en su cõparacion, Sol enano. Alli es donde

Las cosas del cielo todas crecidas y auẽtajadas.

Pſalm. 89. los dias ſon de á mil años cóforme a lo que dize Dauid. Señor mil años ante vueſtros ojos ſon como el dia de ayer q̃ paſſo. Alli es dóde cien años de vida, ſi alli vuiera muerte, ſe tuuierá por años amouidos, o alomenos por no logrados, y del q̃ muriera dellos ſe dixera (como dize Iſaias.) Eſte niño malogrado va, y como apenas naſcido pues va de cien años. Pues Reyno dóde ay tales ſoles, y dóde los dias ſon de a mil años, y la vida es tá larga, q̃ ciẽ años della ſe reputá por apenas auer nacido: de q̃ tamaño y grãdeza te parece ſeran los bienes q̃ alli ſe gozá? O Iſrael pues ſi tu ſupieſſes quá grãde es la caſa de Dios, quá ingẽte el lugar de ſu poſſeſsió: ſin duda es aſsi grãde, alto, é immẽſo q̃ no tiene fin, como lo dixo el S. Propheta Baruch.

Iſai. 65.

Baruh. 3. ¶ Quié podra pues cóforme a eſto dezir la grãdeza del cielo, aquella mas q̃ infinita ſubſtácia de los bienes q̃ alli ſe gozá gozando y poſſeyẽdo al miſmo Dios? Quié ſabe q̃ coſa es Dios? Que roſtro es el ſuyo? q̃ parecer tiene? q̃ ſemblãte? q̃ diſpoſicio̅? y q̃ tamaño? Quié ſabe a q̃ ſabe Dios al biẽauenturado q̃ alli le goza dicho ſamẽte? Coſas ſon eſtas hermano mio q̃ no ſe te pueden dar retratadas, ni aũ penſadas al viuo, ſino ſolo cófuſamente creydas. No tiene el mũdo en todo ſu lleno vazio para ſer imagen de lo q̃ Dios es, y de lo infinito q̃ ſe goza gozandole. De adonde es lo q̃ dixo el Propheta Eſdras. No cabe en eſte ſiglo caduco, ni puede el lleuar có ſu caduquez la repreſentacion de aquellas coſas q̃ a los juſtos les ſon prometidas en los ſiglos aduenideros. Por eſto el Apoſtol S. Iuan dixo aſsi en ſu Canonica. Quãdo el ſe nos deſcubriere enel cielo, alli le veremos como el es. Dando por inſufficientes en eſta razõ todos los debuxos q̃ aca nos repreſentan los immenſos bienes de Dios: y dando nos librado el conocimiento de ſu caſa y grãdeza en ſu viſta preciſa. O grãdeza de Dios. O pielago immenſo de infinitas riquezas, o monte de Dios fertil y pingue, cuya groſſura de fructos no ſe puede probar en la tierra. Por q̃ pues no te acodicias a eſte mõte tã rico, tã pingue, y tã quajado de bienes, donde el miſmo Dios es el q̃ ſe goza y ſe poſſee? Porq̃ veamos ſoſpechas groſſura del cielo en los ſecos y pelados mõtes deſte mezquino mũdo, donde no ay otro çumo ſino azares y deſcõtẽtos? Y porq̃ ſepas q̃ ſolo enel cielo es dóde Dios puede conocerſe como el es, y no fuera del, adquierte

Nota.

En todo el lleno del mundo no cabe el retrato d̃ los bienes de Dios.

4. Eſdrę 4
1. Ioan. 3.

Pſalm. 67.

uierte agora aquella razon que el dize por su Propheta aplazandonos para alla. Algun dia sabreys que yo soy el Señor Dios vuestro que moro en Sion, y alli entónces sera Ierusalem toda sancta, y los agenos no passará por ella. Lo qual es como si dixesse. Aqui en esta vida no podeys conocerme porq̃ estoy fuera de mi natural, y de donde tengo casa y assiento. Algun dia pues nos veremos alla en la mi ciudad de Sion donde yo moro, tengo mi estado, y la rica pujança de mi suerte. Alli pues conocereys quien yo soy, y que cosa es mi gloria. Alli vereys como toda la Ierusalem que alli mora es sancta: porque ninguna alma que no lo sea alli se recibe, y assi los malos se ternan por agenos y despedidos de aquel Reyno mio. O quan cierta cosa pues es, que no se puede Dios conocer aqui acabadamente, ni que sea su bienauenturança hasta que alli en Sion le veamos. De adonde es que por mas que nos enseñe la fe, y los sanctos, y Escriptura sagrada nos encarezcan los bienes de Dios que en su cielo se gozan: siempre queda Dios agrauiado sus bienes no encarecidos, y aun el se queda y se llama Dios escondido, esto es, en su infinidad: pues como dixo el Apostol: ni el ojo pudo ver, ni el oydo oyr, ni el coraçon pensar la immensidad de las cosas que Dios tiene a punto, y aparejadas para los suyos. Porcierto muy de otra suerte de lo que ello era, imaginaua la Reyna de Saba (estando en su Reyno) el templo de Salomon, la magestad de su casa, el primor de su seruicio, con todo el alto punto de su cortesania. Sin duda no llegaua la idea de su pensamiento con mucha parte, al punto de lo que vio quando entro en ella. De aqui es, que pasmada embaço y quedo sin huelgo desalentada, de ver su imaginacion vencida de lo q̃ alli vio. Pues quan assombrada piensas tu quedara vna alma al punto que entrare en el cielo? quan embaçada y quan pasmada de verse vencida de la infinita pujança de Dios? Que tal quedara quando alli viere aquellas cosas tan infinitamente sobradas a su imaginacion? lo que nunca penso, ni le pudo caber en el coraçon? Quando alli viere aquella alta cortesania de Dios nuestro señor? El primor de su seruicio? la orden de sus criados? los arreos de su palacio? aquellos doseles y brocados con que el cielo se entolda? y sobre todo esto aquellos ritos y ceremonias del cielo? como alli le siruen a Dios

Ioel 3.

Isaiæ.

1. Corin. 2.

3. Reg. 10.

El alma pasmarà quãdo entre en el cielo de ver vencida su imaginacion.

sus cortesanos? que salua le hazen? como le ponen el palio, con todo lo demas que alli passa: cosas tan agenas y guardadas del pensamiento del hombre? No ay duda pues que al punto que el alma llegue a ver esto embaçara pasmada de ver lo que no pensaua, y jamas supo imaginar, y de verse desengañada de su apocado coraçon entrara diziendo la letra que dixo Isaias. Ya el yerro è ignorancia antigua es acabada. Por donde se haze muy llano (lo que ya dixi mos) que aqui en esta miserable vida no puede Dios saberse del todo, ni entenderse, ni aun gustarse: sino solo creerse, olerse, y sospecharse. Cosas ay pues aca que en alguna manera remedan los gustos y sabores de Dios, y que en effecto saben algo a Dios: pero cosa que en esta vida perfectamente le sepa, ni le remede y que nos de su gusto hecho como el es, no la ay en todo el lleno de las criaturas. Verdad es que los pobres de spiritu, los mansos, y los pacificos, &c. se llaman bienauenturados, porque ya dende aca hazen la salua del cielo, y su coraçon dellos se va ceuando de los ensayos y esperanças del. Assi como el Principe que sabe que ha de heredar el reyno, aun antes que tome su possession ya goza en seco del proprio reyno y se ensaya en su coraçon para el, y aquel ensayo le sabe al reyno que no possee. Pero con todo esso, assi como el deste tal solo es ensayo del reyno, assi solo es ensayo del cielo el que aqui se puede gustar, y no sabor de cielo poseydo. Tambien sabe a cielo el gusto de vna alma que alumbrada de Dios, y hechas sus diligencias Christianas, se halla absuelta de sus peccados, y vee en sus lagrymas y sentimiẽtos (ya que no certezas ni prouanças morales) alomenos algunas probables cõjecturas de ser perdonada. Gusto es este q̃ no es de la tierra, y que no sabe a sabor criado, ni a cosa del suelo, sino a vn saborcillo estrangero verdaderamente caydo del cielo y embiado de aquel Padre dellas misericordias. Pero con todo esso aun no es gusto este que del todo remeda el gusto y sabor de Dios hecho, como el es. Quando el S. Patriarcha Ioseph estaua en el reyno de Egypto, rico prospero y lleno de bienes, hecho dispensador general de los graneros y alhondigas llenas de pan que alli auia recogido, por el rio Nilo abaxo (se dize) echaua sus pajas que fuessen a dar nueuas de la abundancia y mucha riqueza del grano y pan q̃ alla le queda-

Isai. 26.

Que cosas ay aca que remede algo los sabores d Dios.

Matth. 5.

Compara.

Gusto dela buena conscien ia sabor estrangero.

Gen. 41.

ua. Y

ua. Y aunque esto no siruiesse para tierra de Chanaan (como algunos inconsideradamẽte dixeron) por estar ella mas alta que la de Egypto: pero puede creerse de su prouidẽcia vsaria el desta mañá, para dar estas nueuas a las tierras mas baxas, que cayan a la corriente del Nilo, y por do el passaua. Pues que piensas tu que son estos gustos spirituales y estos saboreillos de consolaciones q̃ aqui se reciben de los sieruos de Dios? Por cierto no son mas que vnos menuditos pedacillos y pajillas de cielo que caen de alla arriba, embiadas de aquel diuino Ioseph que alli preside en aquel reyno de gloria, para que se vea y se conozca la abundancia de las riquezas que alla le quedan, y se procuren ganar de los hõbres. Pero con todo esso no es el grano limpio y puro, sino las pajillas menudas lo que cae del cielo que el grano entero y granado que da el sustento lleno al alma alla se le queda, y hasta que subas a velle no le puedes gozar, ni aun saber a que sabe. Por esso pues dixo el Apostol con gran consideracion. Dios el qual es rico en misericordia nos resuscito, y dio assiento en los cielos, en Iesu Christo su hijo, para mostrarnos en los siglos que han de sobreuenir, las abundantes riquezas de su gracia. Significando en esto, que hasta que vengan aquellos siglos del cielo, no se pueden mostrar en los de la tierra que aqui viuimos, las grandes y infinitas riquezas que la gracia de Dios gano, y alli cõmunica a los hõbres. Verdad es q̃ estos siglos presentes nos dan nueuas del cielo y sus abundantissimos bienes. Pero no son ellos los q̃ los gozan, ni aun los q̃ los muestran. Aqui verdad es q̃ ay fe q̃ los cree, y los registra, esperança q̃ los va atendiendo siguiẽdo tras ellos, charidad q̃ los ama y q̃ los procura: pero no ay vista de ojos que los alcance, ni tenciõ que los possea, hasta q̃ el mismo cielo los manifieste, y entregue a la Eternidad de su siglo. O siglo dicho so el q̃ tal ha de ver y gozar! Pues assi como quando el caxero o mercader Milanes antiguamente passaua a nuestras ferias, o quãdo la compañia de Genoua hazia lo mismo, q̃ lleuauã sus caxas llenas de muchas riquezas, enfundadas en sus enuoltorios, aunq̃ por donde yuan passando no se yuã descubriẽdo, se dezia q̃ era cosa riquissima lo q̃ passaua a la feria sin que ello se viesse, hasta que despues en ella se desenfundauan las caxas, se abria la tienda, y se sacauan las perlas y joyas, y salia toda aque

Ephes. 2.

Compara.

lla riqueza que alli se escondia patente a los ojos de todos. Alli era donde la preciosa joya se veya con su primo engaste y se quilataua su oro. Alli el rubi, alli la esmeralda, alli el camafeo cõ las otras perlas y piedras preciosas descubrian sus precios. Assi pues es en lo que vamos diziendo, que aunque la fe registra los immensos bienes del cielo, pero no vemos su vista, por que va toda esta riqueza escondida y enfundada en los Sacramentos, y assi solamente sabemos dezir y creer, que es grande la hazienda que passa a los cielos. Pero alli sera donde veremos las joyas de gloria desenfundadas de sus enuoltorios que pareceran en aquella riquissima feria como ellas son. De lo qual Amos. 9. se sigue lo que dixo el Propheta Amos, esto es, que en el cielo edifico Dios su ascension: que quiere dezir que para alli guardo cosas grandes de mucho tomo y substancia: y a la tierra no hizo mas de occupalla de sus hacezillos, esto es, de las cosas menudas y de poco momento.

Quarta consideracion.

LO quarto considera como aparecieron alli Moysen y Elias hablando con el Señor, el vno capitan del pueblo de Officiales aparejadores de la redempcion muchos, Redẽptor solo Christo. Dios, y el otro zelador de su ley, y ambos como officiales aparejadores de la Redempcion, que le venian a dar cuenta de sus ministerios. Destos tuuo el Señor muchos dende el principio del mundo señalados para esta labor. Y aunque ellos eran officiales singulares, y repartidos cada vno en su traça particular, mas solo el Hijo de Dios fue el maestro vniuersal que cumplio y perfeciono todas las que ellos hizieron. Assi veras que Abel no sabe masque morir para esta traça de Dios, Noe hazer el arca, Abraham sacrificar, Isaac abrir pozos, Iacob luchar, y hurtar bẽdiciones, Moysen abrir el mar con su vara, Iosue capitanear el campo de Dios, Dauid pelear sus batallas, Salomon edificar el templo. Y al fin cada vno de los sanctos antiguos siruio de su lança particular en la traça desta labor. Solo Iesu Christo nuestro señor fue el artifice vniuersal, que supo hazer los officios de todos juntos, y quajar y dar el lleno a Compa. a. todas sus traças. Assi como la medalla de barro de fundició (la qual llaman de vaziado) en su traça tiene tantos vazios quantas son sus faciones, y despues vn solo lleno que se vazia en

ellas,

ellas, vemos que las perfectiona: pues assi podemos dezir, q̃ el hijo de Dios fue el lleno que hinchio la medalla de la Redẽpciõ, llenando cumplidamente, y perfectionãdo todos sus vazios. En esta razon auia dicho el Señor por el Propheta Micheas hablando del. Despertaremos sobre ellos siete pastores antiguos, y los ocho primados, entendiendo por los siete pastores a Abel, Noe, Abraham, Isaac, Iacob, Moysen, y Dauid, y por los ocho primados los juezes que vuo en aquel pueblo, los quales dize el Señor, que los ha de despertar, o leuãtar en Iesu Christo: porque todos ellos agora en sus personas, agora en sus ministerios, fueron su typo y figura. De manera q̃ el fue los siete pastores, y el fue los ocho primados, y el fue todos los demas traçadores desta obra de la Redempciõ, y el q̃ en si mismo abraço vniuersalmẽte todas las traças singulares q̃ en ella todos ellos hizierõ. Al fin el fue aquel artifice tã raro y vniuersal q̃ con tanto cuydado buscaua Salomõ para maestro de las labores de su tẽplo: el qual supiesse labrar en todas las cosas, esto es, en oro, en plata, en metal, en açofar, en hierro, en purpura, en grana, en jacinto, &c. y que fuesse estrangero, porque nunca lo pudo hallar en la tierra, ni en todo su Reyno, hasta q̃ le vino defuera. Y mas que le pedia otro gran primor y era, que supiesse esculpir sus labores y molduras peregrinas con los officiales de la tierra. Este pues es aquel grãde y estremado official de la obra de la Redempcion, el estrãgero q̃ no se hallo en la tierrea, hasta q̃ el cielo le embio Iesu Christo nuestro Dios, el qual supo labrar en oro, y en plata, esto es, en las dos naturalezas, diuina y humana, labores raras y muy singulares. En Dios labro açotes, cardenales, vituperios, infamias, y muerte de cruz, labores y obra de aca de la tierra, y q̃ la hizo el con los officiales della. Este es el q̃ en la plata de su ſancta Humanidad labro labores peregrinas de alla de su Reyno y de las q̃ alla se vsan. Esto es. Honro aquella naturaleza de hõbre, labrando en ella labores de Dios. Alli puso honra y autoridad de mas q̃ hombre, credito de Dios, y esmaltes del cielo. Y mas que hizo alli vna mezcla de hermosissimas labores y vistosas mucho, assentando en el oro q̃ el traxo del cielo los esmaltes de aca de la tierra, y en la plata que tomo de la tierra los subidos esmaltes del cielo. De suerte q̃

Christo el lleno de la medalla de la Redempcion. Mich. 5.

2. Paral. 2.

Nota.

Nota.

hizo en ſi miſmo vn enxerido, y enlazado viſtoſiſsimo, matizado de varios y contrarios eſmaltes, con que las dos naturalezas aſsi ſe hazian mas viſtoſas, ſaliendo y campeãdo mas hazia el fauor de los hombres. O hermano mio y quan bien dixerõ açotes y menoſprecios en Dios! O quan bien dixo cruz al ombro en Dios, y ſobre todo quã bien dixo el eſmalte de muerte de cruz en Dios! Sin duda ſe echo mas de ver aquel oro de la perſona Diuina dada a la Redempcion aſsi grauado y rompido deſtos raſguños. Por donde dixo el Apoſtol. En eſto ſe echa de ver la gran charidad de Dios con noſotros, en q̃ ſiẽdo Dios Dios, murieſſe por noſotros ſiẽdo peccadores.

Açotes y cruz en Dios mas deſcubrieron ſu diuinidad dada a la Redempciõ. Rom. 5.

Quinta conſideracion.

LO quinto conſidera como eſtos ſanctos Patriarchas, marauillados hablauan de aquel exceſsiuo amor que Dios tuuo, y moſtro a los hombres en Ieruſalem el dia de ſu muerte, y como entonces el amor hizo exceſſos en Dios. Dos ſuertes dizen ay de amor. El vno es amor concertado y medido, que ama y quiere bien al amado, pero medidamente. El que es aſsi ſin duda es amor con ojos, que aun no le han echado la venda: y aſsi en lo que haze y en lo que da ſe va mirando a las manos, y deteniendoſe ſin ſe arrojar a coſas ſobradas. Porq̃ aunque eſte tal es amor verdadero, de tal manera lo es, que es Señor de ſi miſmo, y no ciego, ni del todo rẽdido a quiẽ ama. Pero ay otro amor q̃ llaman ciego, o de exceſſo, amor ſobrado y no detenido. Eſte es el que haze a los hombres caſi impotentes y agenos de ſi. Por donde los que llegan a poſſeerſe de ſte tyranno, ſon los que hazen y padecen exceſſos. A eſte punto de amor llego aquel moçuelo noble de Athenas deſcẽdiente, y ſucceſſor de vna de las mas ricas, è illuſtres caſas de toda ella. El qual ſe enamoro de vna imagen de marmol labrada de vn excellente maeſtro, en tanta manera que aſsi le dezia palabras regaladas, blandas y amoroſas, como ſi fuera verdadera muger. En cuyo necio amor tanto vino a encenderſe, que no podia eſtar vn punto ſin verla. Al fin la quiſo tanto que le vino a dar viſtas y joyas, y ſu corona de oro, cõ los quales aderecos y dones, aũ ſe le hizo mayor y mas crecido el mucho amor

Dos ſuertes dẽ amor.

Effecto del amor exceſſiuo.

Nota.

de la

de la imagen: de cuya vista como fuesse priuado por la justicia de la ciudad (no lo pudiendo el suffrir) vino a morir de puro sentimiento. Al fin por esto se llama este amor excessiuo, o amor de excesso, porque excediendo la tassa del ordinario haze a quien le tiene hazer extraordinarios excessos. Tal fue en la Escriptura sagrada aquel abrasado fuego de amor que encendio el coraçon y entrañas del infante Ionathas para con el Rey Dauid, quando (antes de serlo) le oyo referir a su padre Saul la victoria que de Golias auia conseguido. Fue pues cosa notable que de solo oyrle dezir sus discretas razones, y aquel brioso termino cõ que propuso el gracioso discurso de su victoria, fue tanto lo que se encendio en el amor del mismo Dauid, que como si en la lengua con que hablaua le lleuara el alma arrebatada, assi se le pego a la suya, de manera que se hallo trocado en Dauid y hecho otro el. Como lo quiso significar la sancta escriptura diziendo. El anima de Ionathas se pego y engrudo a la de Dauid. Fue pues tan estrecha la amistad que trauo con el, q̃ le quisiera hazer a si mismo si pudiera, y trasladar todo su ser en el buẽ Dauid. Y ya q̃ tanto no pudo, diole todo lo que pudo que fue su proprio parecer. Desnudose su tunica con la qual estaua vestido y vistiole con ella, y junto con esso le dio sus vestiduras, hasta dalle su arco, espada, y talabarte. Como si en effecto dixera. Ya q̃ no puedes ser yo, se como yo: pareciẽdote a mi en vestido y en armas. Assi pues fue tan estrecha la amistad que Dios trauo con el hombre, q̃ le dio todo lo que pudo, esto es, su mismo parecer y vestidura. Diole aquella humanidad sanctissima con que Dios se hallo vestido, haziendole con ella vn Dios disfraçado, y vn hijo suyo adoptiuo, para que ya con el traje y vestidura del hijo del Rey cortesana, se escondiesse y dissimulasse la pastoril y grossera del hombre. Finalmente fue amor excessiuo el que nos tuuo que le hizo hazer tan grandes excessos, que no fue solo morir por nosotros lo que Dios hizo, sino tambien darnos su propria vestidura, y ampararnos con ella en los Sacramẽtos: para que los ojos del Padre no viessen nuestros peccados, ni las fealdades de nuestras almas. Por cuya razon dixo muy biẽ el Prophera Real, que ya son bienauenturados aquellos, cuyas iniquidades son perdonadas, y cuyos peccados son cubiertos

Amor que Ionathas tuuo a Dauid.

1. Reg. 18.

El excessiuo amor q̃ Dios tuuo al hõbre.

Como es el hombre hecho vn Dios disfraçado.

Sacramentos lo que nos valen.

Pſal. 31. biertos y eſcondidos. Donde es de notar, que la cobertura y antifaz q̃ a los ojos del Padre cubrio nueſtros peccados no fue otra ſino la vida y merecimiẽto de Ieſu Chriſto reueſtido por los ſacramentos ſobre noſotros. Y aſsi con gran razon ſe figuraua el Redemptor en aquella parte del antiguo taber
Exod. 25. naculo, que ſe llamaua Propiciatorio y cobertura. Porque aſſi como ella eſcondia en ſi la ley, aſsi el miſmo Ieſu Chriſto cubre y eſconde el rigor de la miſma ley a nueſtros peccados, para que no pueda acuſallos, o condenallos en el juyzio de Dios. Dichoſa pues aquella alma que de Ieſu Chriſto ſe viſte en los ſacramentos, pues eſto es cierto, que ſola eſta veſtidura es la que la puede valer, eſcondiendo ſus peccados a los ojos de Dios. De Adam y Eua noto la ſancta Eſcriptura deſpues de ſu deſobediencia, que como ſe les abrieron los ojos, y ſe ſintieron peccadores al punto, luego quiſieron cubrir ſu peccado a los ojos de Dios: y echaron mano a vnas hojas de higuera, y cubrieron ſe con ellas. Con eſtas los hallo el Señor cubiertos, quando los ſalio a buſcar en el parayſo, y a tratar con ellos de ſu remedio. Pero como vio que no les cubrian bien, y que ſu deſnudez toda via ſalia y peſtañeaua por vna parte y por otra, viſtioles el miſmo Dios vna piel de animal que les cubrieſſe del todo a ſus ojos. Lo qual por cierto demas de auerlo hecho el Señor para confundillos, repreſentadoles en aquella veſtidura el infelice y mortal eſtado a que ſu peccado los auia traydo, y tãbien atendiendo a amparallos del frio, y del calor, y de las injurias de los tiẽpos: tambien aduierte vn Doctor graue, lo aya el hecho para moſtrarnos como el hombre por ſi ſolo no pudo cubrir ſu peccado. aunque lo procuro: y que ſolo Dios fue el que del todo le pudo amparar y echar ſu cubierta, para que no pareciesſe, ni peſtañeaſſe a los ojos del miſmo Dios. Por donde eſte cuydado ſuyo no entiẽdas tu auer ſido a caſo, ſino vna myſteriola ſignificacion del effecto que auia de hazer en noſotros la muerte, y merecimiento de ſu Hijo bendito, y de que ſola aquella piel de ſu ſancta Humanidad, es la que cubre y eſcõde a todo el peccador de pies a cabeça: y todo lo demas que nos cubre: ſin ella ſon hojas, o por mejor dezir hojaraſcas, y aquellas telas de que dixo Iſaias. Telas de arañas te

Genes. 3.

Adã y Eua ſe viſtierõ de hojas, y Dios les viſtio de piel de animal.

El hõbre por ſi ſolo no pudo cubrir ſu peccado.

Que myſterio fue veſtir a Adã y a Eua la piel.

Iſai. 59.

xieron,

xieron, y no les aprouecharon para vestirse. Pues esta piel suya nos dio el Redemptor en prendas de que su alma se auia pegado a la nuestra, y assi vnidose con ella que estando el en la cruz la fuerça de su excessiuo amor le auia trasladado en cada vno de sus redemidos. Mereciendonos el alli que aquella muerte suya de tal manera se nos applicasse, y communicasse en los sacramentos, y alli la tengamos tan hecha nuestra (para nuestra justificacion y descargos) como si cada vno de nosotros ya fuera (en los ojos de Dios) el mismo Hijo suyo natural Iesu Christo que la padecia. O grande excesso de amor el que tal pudo hazer! O que tienes hermano mio en los sanctos Sacramentos! O quanta razon seria que los frequentasses a menudo, y te valiesses destas preciosas misericordias disponiendote, y aparejandote con las obras Christianas que la Iglesia Catholica te enseña para recebillos. Pues alli es donde el hijo de Dios te da el caudal de su sangre. Alli es donde el te viste con su proprio merecimiento. Y finalmente alli es donde trasladandose el en ti con el excesso de su amor te da la vestidura de su semejança: para que assi como el es hijo de Dios natural: assi quedes tu hecho en el sacramẽto hijo de Dios adoptiuo por virtud de la gracia gratum faciente que en el se communica. Esta es la grande y excessiua charidad de nuestro Dios, que pondero el Apostol S. Iuan diziendo. Echad de ver qual charidad dio Dios a los hombres: pues no solamente quiso seamos llamados hijos de Dios, sino que tambien lo seamos. Ved pues este amor y charidad (dize S. Iuan) y tantealdo de espacio, y parad mucho en el. Como quien dize, que aqui esta la fuerça y el excesso del amor y charidad diuina, esto es, en hazer Dios, que todos nos llamemos y seamos hijos de Dios, y vnos retratos y debuxos de Iesu Christo su bẽditissimo Hijo. Y esto es, sin duda lo que quiso significar el Propheta Ieremias quando dixo. El aliento, o resollo de nuestra boca es el señor Christo. Captiuaronle nuestros peccados. Al qual diximos nosotros a tu sombra viuiremos. La qual razon aunque algunos expositores la declaran del rey Iosias, pero saat Ieronymo, y la glosa ordinaria la entienden a la letra de Christo nuestro Redemptor: q̃ es a quien verdaderamẽte captiuaron nuestros peccados: y a sombra de cuya muerte y passion nosotros

Nota.

Preciosos effectos de los Sacramentos.

1. Ioan. 3.

Threu. 4.

S. Ierony. glossa.

tros ſpiritualmente viuimos. Del pues dize el Propheta que es el aliento, o reſollo de nueſtra boca, para ſignificar quã proprio nueſtro haze el ſu merecimiẽto en los ſacramẽtos, y que al fin ſu vida y la nueſtra (por virtud de la gracia y adopcion de hijos de Dios que alli recibimos) en los ojos del Padre ya ſe cuenta, y eſtima por vna miſma. Dichoſa pues hermano mio el alma juſtificada, pues la que tal es, ya no ſe deue conſiderar como alma pura deſnuda de diuinos reſpectos, ſino como vn transſlado de Ieſu Chriſto q̃ le repreſenta al viuo. Por donde a eſta tal no pienſes la mira ya Dios como antes, ſino con cierta ſalua de honor como a vna ſu deificada criatura y a vn nueuo Dios por participacion, hecho por vna ſingular inuencion, hallada de aquel abiſmo de amor exceſsiuo que Dios nos tuuo en la cruz. Pues eſtos eran los exceſſos de Ieruſalem (y que paſſaron alli) de que hablauan con Chriſto transfigurado aquellos ſanctos Patriarchas atonitos ya de la reuelacion que dellos tuuieron.

El merecimiento de Chriſto ſe nos haze proprio en los Sacramentos.

Sexta conſideracion.

LO ſexto conſidera como eſtando el Redemptor en la gloria del Thabor aun alli no oluida la muerte: antes con ſu recuerdo acompaña la miſma gloria de ſu ſancta Humanidad que eſta gozando. Mira pues quan al reues deſto lo hazen los mundanos Principes, los quales en ſubiẽdo a mas crecidos eſtados de los que han poſſeydo, luego ſe enuanecen y ſe ſueñan immortales tanto que no ay coſa en el mundo que baſte a deſengañarlos deſta ſu antojada opinion, haſta que agonizando ſe hallan cogidos a manos de la miſma muerte. Por eſta razon dezia el rey Dauid a ſu mayorazgo Salomon quando le imponia para heredero de ſu Reyno. Echa de ver hijo mio que yo me muero, y que cõ ſer rey no me eſcuſo de andar eſta comun jornada q̃ es forçoſa a todos los hombres. Y fue como ſi le dixera. No pienſes hijo mio porq̃ hoy entras en el reyno y en la herẽcia de mis riquezas entras para ſer immortal, pues vees q̃ yo ſiendo rey, al fin no lo ſoy y pago eſta deuda. Eſte auiſo le daua el buẽ padre a ſu hijo el Principe y mayorazgo, porq̃ ſabia el muy bien q̃ es cõdicio de los eſtados y grueſſas hazẽdas hazer a los hõbres q̃ las poſſeen oluidados de la muerte, y cauſar

Sueño de Principes enuanecidos.

3. Reg. 2.

La mucha hazienda cauſa oluido d̃ muerte, y promete vida.

far en ellos vnos sueños y resabios de immortalidad, o alomenos vnas engañosas esperanças de mucha largueza de vida: como parece claro por las que daua a su alma (saboreandose con ella) aquel desdichado rico de quien refiere S. Lucas q̃ hablando consigo se dezia. Anima mia reposa y descansa pues tienes muchos bienes y tan gruessas haziendas depositatas para gozar muchos dias. De manera que sus mismas riquezas le daũ a este las esperanças de mucha vida. Dime pues rico engañado quien te dixo esso? o quien te dio tal seguro? Como sueñas vida larga estando ya tan vezino a la muerte, que en essa misma noche q̃ dizes esso se te ha de acabar? Creeme hermano mio que la misma hazienda que posseya, era la que (haziendo de su condicion) le daua estas engañosas esperanças. Luc. 12.

Septima consideracion. §. I.

LO septimo considera como aun en este rato que el Señor estaua en la gloria de su transfiguracion se le fue la lengua a tratar de su sanctissima Passion: pues como dize sant Lucas, alli se trataua del excesso que el auia de cumplir en Ierusalem. Sin duda la lengua es vandolera del coraçon: vase tras el aunq̃ mas dissimule: y es la vena por do el se despide y se manifiesta. Conforme a lo qual es lo que dize el Señor en el Euãgelio. La boca habla de la abundancia del coraçon. Es pues la lengua como vna muy concertada mano de relox que apunta y señala las horas ciertas que haze y en que esta el coraçon del hõbre. Y assi dixo bien Chrysostomo en consequencia desto, q̃ el coraçon es el dueño que ordena el recaudo (por q̃ ninguna obra se haze perfectamente no la meditando el primero) pero que la lengua es el paje q̃ lleua y da sus recaudos. De adõde entenderas que estãdo el Redemptor en esta su gloria tenia el coraçõ en la cruz, y q̃ esta era alli su mayor gloria. Pues es cosa cierta q̃ estãdo el en la gloria, no auia de hablar sino en cosas q̃ se la diessen, y fuessen su gloria. Mira pues como es gloria de Dios morir por ti hermano mio, y lo q̃ el estima por tal, bendito el sea. De aqui es lo q̃ dixo el S. Propheta Isaias hablando de su temporal nascimiento a la ciudad de Ierusalé. Ierusalé aduierte q̃ la gloria del Señor nascio sobre ti: llamãdo gloria de Dios a aquella nueua y mortal naturaleza q̃ Dios auia tomado para morir Luc. 9. Matth. 15. Compara. Chrys. ser. ð vanit. & breui. vitę. La lengua es interprete del coraçon. Isai. 60. La encarnacion de Christo se llama gloria ð Dios, y porque

tabernaculos. De adonde se nos haze llano y vna muy cierta conjectura. Y es de que los bienauenturados, que estan en el cielo gozando de Dios estan el pensamiento tan sumido y encantado en su gozo, que no cuydan ya de cosa passada para hecho de dalles penoso cuydado, o çoçobra, del todo vencidos de la grandeza de gloria que tienen presente. Pues si esto es assi hermano mio, y tu esperas gozar deste glorioso descuydo de cosas, porque veamos procuras hoy con tanto affan las mismas de que mañana no has de cuydar del todo arrebatado de la fuerça de Dios?

Bienauẽturados no reciben çoçobra de cosas passadas.

§. III.

¶ Considera tambien aqui, si sant Pedro de solo ver vna tenue imagen de gloria, vn amago y relampago della: o por mejor dezir, de solo ver el enues y cortinas, tras que ella se asconde, en el hijo de Dios, tanto se abouece (si assi se suffre dezir) que no sabe mas que pedir, ni mas que desear: que hara el que la viere desnuda del todo en su haz interior, y la sintiere en si mismo? Sin duda ninguna es cosa esta que no se puede significar, ni se puede entender si solo de aquella alma tan dichosa que mereciere gozalla. Mira tambien aqui como sant Pedro quedo tan ceuado de aquel gustezillo que tuuo presente, que (conforme a esta su razon) de muy buena gana parece trocara el la corona de su martyrio y la gloria deuida a su apostolado por ella. Pues echa tu aqui de ver la tan apocada, y mezquina condicion de los hombres, los quales estiman en tanto vn gustezillo que les den al contado, que a vezes por el soltarian las caudalosas deudas de Dios, y le clauarian los libros de sus eternos alcances. Sin duda somos apocados, que no nos atreuemos a fiar del mismo Dios, sino es viendo la suerte al ojo, y teniendo la con la mano. Somos semejantes a aquellos de Ruben, de Manasses, y de Gad, los quales acodiciados a los bienes que vieron delante sus ojos, antes de passar el Iordã, alli pidieron ser entregados, no se auenturando a esperar la toma y repartimiento de los que mas adentro estauan en la tierra de promission.

Quan grãde sera el gusto d los bienauenturados.

Poco fiamos d dios y con poco nos cõtentamos. Num. 32.

§ IIII.

¶ Considera quan differente andaua sant Pedro del hijo de Dios en este su parecer. O quanto pues va de estar en la talanquera

quera de los negocios a hallarse dentro del cosso, para juzgar dellos acertadamente! Sant Pedro miraua aqui a su interesse y no mas: pero Christo a la Redempcion del mundo que andaua haziendo. Los amigos muchas vezes hablan y juzgan dende la talanquera, y assi yerran en lo que aconsejan: como hazia hoy S. Pedro a Christo. Porque endereçan sus consejos al proprio interesse, y no a lo que pide el negocio de que aconsejan. Por donde en esta razon tiene algun lugar lo que comunmente se dize. Esto es, que sabe mas cada vno en su casa que el cuerdo en la agena. Lo qual suele ser assi, porque el vno mira desde si mismo al negocio que le toca y esta a su cuenta: y el otro mira le de lexos con ojos agenos del, y de solo interesse. De aqui pues nascen muchos consejos errados de los amigos, porque en los que dan miran de si mismos y puestos en si, y no en lo que conuiene. Assi lo hazian los amigos de Dauid, quando le aconsejauan matasse a Saul en la cueua, y que se aprouechasse de aquella occasion: pues el Señor se le auia puesto en las manos. Pero Dauid veya mas que ellos como a quien le tocaua el negocio, y cargaua sobre si la grauissima offensa de matar al vngido de Dios, y assi no lo hizo. Pero deues notar aqui como sant Pedro no pide para si tabernaculo pareciendole que cabria al lado de Christo en el suyo. Lo qual a caso fue mysterio y significacion de que Pedro (y sus successores) en la Iglesia no tienen otro tabernaculo del de Christo. Ambos a dos son vezinos de vna misma casa y morada, y como tales se tratan y comunican sus secretos. Sino es que digamos, que como ya le auian señalado para Capitan de la Iglesia y q aquel era el honroso lugar que le cunuenia: porque siempre los Capitanes tuuieron lugares honrosos estimados de los Principes, y preferidos a los demas. Como parece por lo que noto la Escriptura sancta que de la mesa del rey Saul se leuanto el infante Ionathas de su assiento, para dalle al Capitan Abner.

Sant Pedro aqui, interessal.

Los amigos interessales, yerran en los consejos q̃ dan.

1. Reg. 24

S. Pedro y sus succes-sores el mismo tabernaculo de Christo tiene en la Iglesia.

1. Reg 20.

Octaua consideracion.

LO octauo considera, como a este punto cayo la nuue no solo haziendo estado y pauellon al hijo de Dios, sino tambien como vn esteruo a posta embiado del cielo para atajar al amigo Pedro que ya yua disparando en sus razones, y to-

malle la boca. Es nueſtro Dios muy zeloſo de ſus amigos, y mira mucho por ellos. De adonde es q̃ preuiene ſus faltas, trayédolos detenidos a riẽda cogida, por q̃ no ſe deſpeñen en ruſuaderos de la humana flaqueza, ni ſobre ſalgan a algun caſo indeuido. Por cierto gran vẽtura ſeria la de aquel hombre que tuuieſſe algũ amigo tan amigo ſuyo, y que tanto cuydaſſe del que le anduuieſſe velando y eſpiando todos ſus paſſos y acaecimientos. De manera, que quando ſe fueſſe a deſpeñar, le ataſſe los pies porque no ſe meneaſſe: quando fueſſe a echar la mano deſmandada, le ataſſe la mano con ſu fiador: quando a hablar algun deſatino deſacertado, le tomaſſe la lengua. O quan buen amigo es Dios para ſus amigos, y quan dichoſa ſuerte es la de los que lo ſon! Es Dios amigo adiuino, y cuydadoſo que los anda velando, y eſpiando ſus paſſos: y que quando conoce dellos que con pies, con manos, o lengua, o con otro ſentido van a deſmandarſe, y a hazer lo que no deuen, al punto luego los ataja. De aqui es, que a Elias, quando apretado de la perſecucion de Iezabel començaua a pedir la muerte a Dios, al punto le carga de ſueño, como ſi en effecto dixera. Eſte ya me va diziendo razones eſcuſadas, quiero tomalle la lengua (pues es amigo) antes que paſſe adelante. Y aun deues notar aqui que es Dios tã bueno, que a vezes haze eſta merced aun a los que no lo ſon, para obligalles a que lo ſean. Aſsi al rey Ozias le retiro la mano del encienſo con la lepra que le dio, para detenelle del deſatino que yua a hazer, quando teniendo el encenſario en ella, amenazaua a los ſacerdotes. Y por la miſma razon al rey Ieroboan le ſeco la ſuya, quando la echo deſatinado a aſir del varon de Dios, que le eſtaua reprehendiendo. Y al rey Saul quando le vio tomado del eſpiritu malo, que yua cõtra Dauid, le puſo la Prophecia en la boca para eſtorualle, como el que vee a ſu amigo turbado, ciego de colera, q̃ va a hazer deſatino, que, o aſe del para detenelle, o le diuierte el intento. Pero Saul como ciego, y ſin reſpecto ninguno, aun por ſio en ſu deſatino. Como lo hazen los malos muchas vezes, que quando Dios les ſale al camino a detenellos, ſe le deſcomiden facudiendoſe del, y diſparãdo a ſeguir ſus intentos. Y por ventura a eſto miſmo va Dios, quando manca a los hombres, o ya tolleciendolos de ſus miembros, o ya haziendolos por otra

Es Dios buẽ amigo y como tal preuiene las faltas de ſus amigos. Compara.

3. Reg. 19.

2. Paralipomenon 26.

3. Reg. 13.

1. Reg. 19.

Compara.

otra via impedidos, o estoruados de poder hazer algun mal. Es buen amigo que nos conoce el humor, y se adelanta saliendo nos al camino a quitarnos el pie, o la mano, o otro qualquiera sentido, porque no vamos con el a hazer desatinos, ni a despeñarnos en el infierno. Pero es grande mal, que muchas vezes donde falta el instrumento (estoruado por Dios) alli sobre la malicia del hombre. Por donde succede que tomados de nuestros miẽbros, è impossibilitados de nuestros sentidos aun hazemos peccados, cosa que Dios mucho sient e y aborrece, conforme a la querella que el da por Oseas, diziendo assi. Porque dixo. Yreme empos de mis amadores que me dan mis panes, mis aguas, mi lana, y mi lino, mi azeyte, mi beuida, esto es, mi sustẽto, y mis axuares. Por esso yo cercare (dize Dios) su camino con espinas. Pero es ella tal que aun assi cercada, y sin pies, seguira sus amadores. Pues en esta razon pinta el Prophe ta a vna alma miserable, que puestos los ojos en el deleyte de los peccados esta ya apunto de soltarse tras ellos en figura de muger deshonesta, que teniendo hastio de su proprio marido, del bien que le haze, y sudores que passa por ella, se saborea y se regala con los dixezillos, y preseas del amigo querido y los estima y encarece ciega toda y cenada de aquel amorcillo vano, a que se halla rendida. Y tambien nos pinta los zelos que Dios tiene della, y los estoruos que le offrece para atajalla de su desatino: y el poco fructo que haze con ellos. Yreme, dize. Esta es la vltima determinacion de la voluntad, quando ya del todo se resuelue en querer la offensa de Dios, haziẽdo desuio al diuino llamamiento, y dando de mano a sus poderosos impulsos. Yreme, dize. Porque siempre es ella la que se va de su volũtad, que Dios no la embia, y la que haze el diuorcio rompiendo las treguas, y alterando la paz hecha en su justificaciõ. Yreme, dize, empos de mis amadores. Donde echaras de ver los sueños del peccador, y como las misericordias de Dios recibe con hastio, con mucho desden y desagradecidas, y los gustos que le da su peccado muy estimados y queridos, y muy tenidos por suyos. A qui es donde el miserable halla que le calçan, y que le visten, y le hinchen de axuares, le dan su lana, y su lino, y todo su sustẽto. O cegnedad terrible! Que rimas veamos tiene el peccado para hinchirte de axuares? Que botillerias pa

Perõ manca Dios a los hõbres.

Pecar elimposibilitado, graue caso.

Ose 2.

Cerca dios con trabajos los caminos de los peccadores.

Compara.

Nota.

Cegnedad del peccador, en el peccado esperando cõsuelo.

ra regalarte? Que ay enel que no ſea mendiguez, pobreza, y
Lucæ.15. pan de caniegos, qual le gusto el hijo Prodigo? Que amor te ha
ze eſſe mal amigo, q̃ antes no ſea befa y deſpojo de todos tus
El peccado antes quita que da. bienes. Por ventura no es el vn infiel ſalteador que acomete a
tu alma, la hiere y deſpoja, ſalteandole los precioſos arreos y
preſeas de la gracia de Dios, que es ſu verdadero y legitimo
eſpoſo: y dexandola medio viua? Verdaderamente pues no es
Lucæ.10. lo que ay en el peccado, lo que afficiona y combida la voluntad, ſino lo que la ciega voluntad concibe que ay en el. Ca cierta coſa es no ay mas bien en el peccado de vn bien imaginario, hecho a ciegas de vn engañado penſamiento, que ya ciego y ſin ojos, ſe cree de ſu antojo, y el miſmo ſe haze el engaño.
Por donde no es el vicio el que en eſta parte nos haze la guer-
No es el vicio el q̃ vẽce, ſino lo que enel ſe imagina. ra y vence, ſino el penſamiento de lo que ay en el, no lo auiendo, y aquella entrada que alli haze nueſtra imaginacion, enſayandoſe en ſu falſo deuaneo: como parece por aquellos q̃ dezian combidandoſe al vicio. Venid gozemos de los bienes que
Sapien.2. ſon &c. apercibiendoſe ya a gozar de lo q̃ prouado no trahe ſino lloro, y mal conocido. Eſte enſayo fue el que engaño a la primera muger, quando el demonio la prometio la ſemejança
Chryſ.ho. 16. ſuper Geneſim. de la deydad de Dios. Por donde dize Chryſoſtomo que hinchada ella, y entonada con la eſperança de la vana deydad concebia de ſi grandes coſas. Eſto es, que ſe deuia de enſayar para ſer dioſa, y para ſer criadora a caſo diziẽdoſe a ſi miſma. Yo
Nota. me ſere dioſa, ſere como Dios, y criareme mis cielos y mi tierra, y otro mundo hecho para mi de mi mano &c. Y eſtos enſayos de vazio, fueron los que le hizieron el daño, y le mouieron la volũtad. Pues eſtos vazios que ay en el peccado, ſon los que tomados en lleno de nueſtra imaginacion, nos hazen parecer amor, lo que en effecto en el es deſamor y cruel tyrãnia. Tãbien deues aduertir, que no dize. Y reme empos de mi
El alma q̃ ſe ſuelta d dios no para en ſolo vn peccado. amador, ſino empos de mis amadores. Porque es ello aſsi, que el alma que vna vez ſe ſuelta de Dios cõ denodada determinacion, nunca para, ni echa los ojos a vn ſolo acto de ſu peccado, antes haze el pecho grande, y ſe apercibe con gran vazio para hinchirſe de muchos. Como parece bien por aquellos que
Exodi. 32. ſoltandoſe del verdadero Dios por amar los agenos no ſe cõtentaron con vno ſolo, antes pidieron muchos al Sacerdote

Aaron.

Aaron para entregarse bien enel peccado de su idolatria, y satisfazer su desseo.† De aqui tãbien nasciero aquellos tan preuenidos cuydados que tuuo Holofernes de preguntar a la santa Iudith, que haremos despues q̃ se te acabe la comida que has traydo: quando penso de gozalla, como aquel que dende luego echaua ya el ojo a la continuacion del peccado propuesto aun antes de començalle. * Y aun es condicion del mismo peccado, y vno de los mayores males que el trahe cõsigo, que nunca pone hastio, ni se determina a vezes contadas, antes va engolosinando al peccador: de tal manera q̃ de vna vez le despierta el apetito dexandose le antojado para otras, y con gana doblada.† Ca muy pocos son los q̃ del peccado salen con el hastio y azedia de Amnon dandole despedidos con la puerta en los ojos: y muy muchos antes, los que antojados de nueuo salen diziendo lo que refiere el Propheta Isaias.* Venid y tomemos el vino de nuestros deleytes. Hinchamonos de nuestra embriaguez, y sera como es hoy assi mañana y mucho mas. De aqui pues es que muchos peccadores ay q̃ de vnos peccados arrezientã para otros, y a penas tienẽ acabados los vnos, quãdo ya estan aplazãdo los otros. Qual suele hazello aquel desdichado amãcebado, que aun estando en los braços de la amiga, y no desasido de la offensa de Dios, le esta ya ella pidiendo la buelta y el prometiendose la liberalmente, y diziendole. Assi como es hoy sera mañana, y aun mucho mas. O buẽ Dios y q̃ suffris. Que es esto? y que se esten los hõbres citando para vuestras offensas tan sin recelo de vos que en vnas se vean, y por otras suspiren, prometiendose para ellas el dia incierto q̃ aun no saben si viuiran? Como se suffre Señor, q̃ aun el dia este por llegar y ya el peccado le tẽga tomado para si, y señalada tarea: ya vos mi Dios despedido del alma? Y es lo bueno q̃ donde ay tanta sobra de malicia, ay es dõde Dios suele andar mas sobrado en sus misericordias, haziendo estoruo al peccado propuesto, poniendole su cerco de espinas, q̃ no es otra cosa sino hazelle impotencias, ya con enfermedades, ya con tomalles los sentidos, para q̃ no puedan seguir sus intentos: q̃ estas son los çarçales y cercas de espinas con q̃ Dios suele guardar el peccado, y estoruar su hechura. Pero con todo esso (dize) es tanta la golosina y antojo que el peccador tiene de hazer sus intentos,

Iudith. 12.

2. Reg. 13.

Isaiæ 56.

Pecadores ay q̃ en sus pecados de vna vez se aplazã para otras.

Donde sobra la malicia del peccador, ay a bũda la misericordia de Dios poniendole estoruos.

que aunque ſe halle tomado el camino, y el peccado cercado, aun inſiſtira de hazelle aunq̃ ſea ſolo conſintiendo enel, y amagãdole en ſeco. Como el muchacho golo ſo, q̃ por el valladar lleno de eſpinas echa la mano a la breua, y todo ſe eſpina, o q̃ por la çarça ſe abalança y no puede aſilla, q̃ ya que no puede, la eſta comiẽda en ſeco, y ſaboreãdoſe en vella: aſsi hazẽ eſtos, q̃ como eſtoruados de Dios no puedẽ alcãçar el peccado por obra, dende alli ſe abalançã a lo q̃ no pueden, y en ſeco ſe eſtan ceuando, y comiendo de coraçon las torpezas q̃ no puedẽ aſir con la mano: y los peccados q̃ no pueden llegar a la boca, los come ſu penſamiento, y ſu coraçon los engulle. O quan deſdichado es aquel peccador, que eſtando cercado de impotẽcias hechas a poſta de la miſericordia de Dios para detenelle, aun aſsi (no detenido) coge el peccado de ſalto, arrojãdo el coraçõ donde no alcança ſu mano. Eſto es aquél de quien dixo Dauid enel Pſalmo. Dixo el injuſto (ya q̃ no puedo mas) en mi miſmo hare mi delicto, ſaboreandome en mi coraçon. Siendo el tal muchas vezes (quando eſta en eſta occaſion) como vaſo de alcorça, que en ſi miſmo deshaze la vez, ſin lleualla a la boca.

Compara.

No ay impotencia q̃ ataje al pecador: lo q̃ no puede por obra, cometer por penſamiento.

Pſalm. 35.

Vide Caſſiadoro.

Compara.

Nona conſideracion. §. I.

LO nono cõſidera como el Padre eterno diziendo, Eſte es mi Hijo muy amado, en el qual yo me he complazido, reſuelue la junta de los ſanctos Patriarchas y Apoſtoles, decretãdo que ſu Hijo el regalado y natural, q̃ alli eſtaua con ellos, era el Redemptor, que ſin eſcuſa ninguna auia de morir para que el hombre ſe ſaluaſſe. Aqui pues en eſta cõſulta fue donde vio Dios (como dixo Iſaias) que no vuo varõ, eſto es, de los cinco llamados aqui, ni de todo el reſto del mũdo, que fueſſe para ſer Redemptor, ni cuya vida baſtaſſe en ſatisfacion por el hõbre. De lo qual dize el (hablando de Dios a nueſtra manera) que como embaço Dios, y ſe hallo detenido de verſe en pũto de dar a ſu Hijo por la impotencia del mundo: y aſsi ſe dixo a ſi miſmo. Pues que no ay otro medio q̃ en eſte hecho me ſatisfaga, de mi proprio braço q̃ es mi Hijo natural me aprouechare, para que me ſalue a los hombres. Por donde no fue otra coſa dezilles aqui, eſte es mi Hijo el regalado. en quiẽ yo me he cõplazido, ſino como ſi les dixera. No andeys debatiendo, ni alter-

Iſai. 59.

Solo el hijo de Dios pudo ſer Redẽptor.

cando

cando ya en busca de Redemptor, ni haziendo en este caso saluas de escusa a mi regalado Hijo, que esta presente: que en effecto no puede ser otro el Redéptor sino el. Tomadle alla, que dado os le doy. Y echad de ver que no os doy algun hijo ageno de los que me son adoptiuos y poco costosos: sino que os doy el natural querido y nascido de mis entrañas, aquel que yo tengo para mi proprio regalo y contentamiento. O quan alto y soberano decreto fue este, y quan importante para nosotros. En el qual nos descubre el eterno Padre que su Hijo bendito es el que ha de morir para que el hombre se salue: y que no ay otra sangre y vida como la suya, en quien el assi este agradado y complazido, para aceptalla en sacrificio. De lo qual entenderas el mysterio porque antiguamente no consintio Dios se derramasse la sangre de Isaac en sacrificio, y con auelle el mismo pedido a su Padre con tanta instancia, y hecho al sancto viejo subir al monte con el fuego y alfange en las manos poniendose a fuego y a sangre su proprio coraçon. Sino que venido despues al effecto de echar el cuchillo al deguello de Isaac no lo consiente, y le toma el golpe con la presta mano del Angel. Pues porq̃ veamos pudo ser esto? O que vio Dios en aquella sangre de Isaac, que assi quiso escusar que se derramasse? Sin duda pues lo que vio, fue que aquella sangre era desnuda de Dios, pura de hombre, y desualorada del precio deuido a la Redempcion. Por donde no se pagando della (para este intento) y viendo que en su caso no podia valerse del hijo ageno (librando la Redempcion en la diuina sangre del suyo) le boluio a dar a su padre en parabola (como dixo el Apostol) esto es, hecho figura y retrato del Redéptor, y escusando su muerte con la del carnero que alli le deparo. Lo qual fue como si en effecto le dixera. Abraham pues no es la sangre de tu hijo la que haze a mi caso, y yo puedo ahorrar del, ves ay esse carnero a tu lado, con que le escuses la vida, que la del mio, es la que no se ha de escusar de morir, ni ay otra en el mundo, que sacrificada pueda suplir por ella. † Y aun esto es lo que dixo sant Chrysostomo en cierta Homilia. Demando antiguamente Dios a Isaac y al Patriarcha Abrahã, el qual el se le dio alegremente, pero el Señor no le recibio por no ser hostia sufficiente para nuestra salud. *

Gen. cap. 22.

No quiso Dios se derramasse la sangre de Isaac porq̃ no valia para la redẽpciõ humana.

Hebr. 11.

Chrysost. in Ioh. & Abraham.

Cordial cõ ſuelo para el peccador.

¶O quan gran conſuelo pues es para mi alma ſaber, que el regalado del Padre, y tan querido ſuyo, es mi Redemptor, y en quiẽ yo tẽgo librado todo el negocio de mi ſaluació. Decreto es eſte q̃ regozija los cielos, conſuela la Igleſia, y ſube las eſperanças de vna alma cayda de la greueza de ſus peccados a pũto de firmiſsima confiança. Pues alma mia no te deſconſueles, no te deſmayes, ni te apeſgue el mucho cargo de tus peccados, que el regalado hijo del Padre eterno, es el que hoy ſe decreta y ſe ſeñala para tu Redemptor, y para hazer el negocio de tu ſaluacion. De aqui es lo que dize ſant Chryſoſtomo. Si por ti ſolo vuieras de hazer tu ſaluació, algun lugar pudiera tener la deſconfiança: pero ſiendo Dios el que contigo la ha de hazer de que deſconfias? y aſsi deſconfiado de ti deues confiar en el. Eſto es en lo que confiaua el ſancto Propheta Iſaias quando dezia. Dios es mi Saluador, por eſſo confiadamẽte hare (eſto es mis deſcargos en la penitencia) y los porne en ſu mano para que los negocie. † Y que hable aqui a la letra del hijo de Dios parece claro, por lo que dize luego en el miſmo verſo: eſto es. Porque el ſeñor Dios es mi alabança, y el es hecho en mi ſalud. Donde en lugar deſta palabra (el ſeñor Dios) en otra verſion ſe ponen eſtos dos nombres del miſmo Dios, Iah, Iehoua, los quales raras vezes ſe hallan juntos en la ſancta Eſcriptura, y el primero dellos, eſto es, Iah, los doctos y piadoſos interpretes le atribuyen al hijo de Dios con la humanidad vnida en ſi hypoſtaticamente: y aſsi es como ſi dixeſſe el Propheta. Dare mis alabãças al Dios de Dios, eſto es, al hijo de Dios que nos redimio, y nos fue dado para nueſtra ſalud. * Pues que veamos pedira tal hijo a tal padre que ſe lo niegue, o que no ſe lo otorgue con mano liberal, y roſtro apazible? Y como ſera poſsible que aya caſo por atroz y graue que ſea, en que ſe deſeche la vida y ſangre de ſu hijo regalado, y en que no ſe admita en deſcargo ſiendo offrecida por el? O que peccados pareceran en el tribunal de Dios lleuados del hijo (por enormes que ſeã) que no ſe deſaten y ſe le deſcarguen? † Porcierto no aura alli para el hijo algũ caſo exceptado, como ya los vuo para Moyſen, y Samuel, có ſer tan priuados de Dios: ni aqui ſe dira lo q̃ dellos ſe dixo. Si hoy reſuſcitaſſen Moyſen y Samuel, y ſe me preſentaſſen a rogar por eſte pueblo, no les daria yo mi alma pro-

Chryſoſt. No ay que deſconfiar ſiẽdo Dios el Redemptor.

Iſeiæ. 12.

Ierem.

pi-

picia, ✱ Alegrate hermano mio, y mucho te alegra, pues no te dan Angel por Redemptor en las cortes de Dios, ni sale librado el despacho de tu causa sino para solo su hijo: el qual es el mayorazgo del Padre, el que le cae en summa gracia, y que todo lo puede con el. El que en su pleyto, o en su negocio va arrimado al hijo mayorazgo del Rey, por cierto muy confiado puede hazer las diligẽcias que deue a su caso. Esto es lo que quiso sentir sant Iuan, quando dixo en su Canonica. Hijos mios en ninguna manera pequeys, mas si alguno peccare no desmaye por esso, ni se descaya en desconfiança, pues tiene por su abogãdo a Iesu Christo cerca del Padre, que es el que todo lo acaba, y tiene justicia con el.

Compara.

1. Ioan. 2.

§. II.

¶ Considera tambien aqui, como a la abaxada del monte les mãdo el Redemptor a los tres discipulos se cerrassen con este fauor recebido, le tuuiessẽ callado, y sin dezille a ninguno hasta su tiempo: haziendoles en esto pecho y vazio para sustentar los fauores de Dios. Hõbres ay pues liuianos, y de tan poco ser, que qualquiera fauor q̃ les hagan no les cãbe en el pecho. Son estos como pucherillos de hazer papillas a niños, que con poco fuego se salen. En lo qual aun no tuuo poco pecho Saul, quãdo a su mismo tio se cerro: y le callo el fauor del reyno que de parte de Dios el sancto Samuel le comunico. Porcierto los que han de recebir los fauores de Dios, han de tener pecho tan varonil y callado, que aun a si mismos se han de cerrar, no se fiando de sus proprias manos, ni osandose referir las ocultas misericordias que Dios haze con ellos: qual haze el que tiene guardado su thesoro de estima, que aun de sus ojos no le fia: y sin acabar de contalle, a sus solas le echa la llaue cerrando a dos manos lo que sabe que tiene alli, y dexando la cuenta. Esto era lo que el Propheta Isaias sentia de si mismo, quando auiendo recibido de Dios los grandes secretos de la altissima, y secretissima Encarnacion de su hijo, y de la reprobacion de los Iudios, y saluacion de las gentes, dezia. Mi secreto a mi, mi secreto a mi. Lo qual era como si en effecto apuñara con ambos puños aquel secreto thesoro, y de golpe y a bulto cogiendole en cifra, y echada su llaue le dexara estar en su pecho, no le osando fiar de sus ojos.

Compara.

Los fauores d̃ Dios auemoslos de encubrir y dissimular.

1. Reg. 10.

Compara.

Isaiæ. 24.

CONSIDERACIONES PARA EL TERCERO DOMINGO DE QVARESMA.

EN eſte dia nos propone la Igleſia para nueſtro cõſuelo, vn milagro famoſo que hizo el Señor lançãdo el demonio del cuerpo de vn hombre endemoniado, ſordo, ciego, y mudo. La admiracion que cauſo eſta obra dĩuina en la gente comun y deſapaſsionada. Quã mal y ſinieſtramente fue recibida de los embidioſos Phariſeos. Los quales partidos en vandos, los vnos la atribuyeron a la virtud del demonio, los otros la deshazian y deſacreditauan pidiendo otras mayores ſeñales, y que fueſſen del cielo. Las razones poderoſas cõ que el hijo de Dios boluiẽdo por ſu innocencia los conuencio de blaſphemos. El grito de vna ſimple muger que mouida dellas, y alũbrada de Dios ſalio a ſu cauſa diziendo a vozes, *Beatus venter qui te portauit. &c.*

Lucæ. 11.

Primera conſideracion. §. I.

IO primero deues conſiderar aqui, como lo q̃ dize el Euangeliſta ſant Lucas refiriendo eſta obra del Redemptor. Eſtaua Ieſus lançando vn demonio, no es palabra ſenzilla, ni que deſnudamente ſignifica aquella obra particular q̃ entõces hizo, ſino palabra myſterioſa, y tal, q̃ diziendo aquello nos da a entender la coſtumbre ordinaria q̃ el Señor tenia de hazer con los hombres aquellas miſericordias, y otra ſemejantes a ellas. Y aſsi es como ſi dixera. Eſtaua Ieſus las manos en la maſſa de ſu officio, ocupado y entretenido en vna de ſus obras de aquellas que eran ſuyas de hazer,

Ordinario officio del Redẽptor, hazer miſericordias.

hazer, y q̃ el hazia de ordinario, sin jamas quebrar el hilo de su condicion. Pues regozijate hermano mio, y mucho te alegra, de saber que tienes vn Dios tan tuyo que todo su officio, ocupacion y entretenimiento no es otro, sino siempre y a todas horas entender en tu bien y misericordias. Y que quãdo estas haze se dize del que haze su proprio officio. Como tambien quando haze las contrarias destas, castigando nuestros peccados, y satisfaziendo a la diuina justicia se dize del que haze obras agenas, y peregrinas de su condicion: como lo noto el sancto Propheta Isaias quando dixo, que para hazer Dios su obra, esto es, la de su castigo (ha de hazer obra agena, y peregrina del mismo Dios.) De aqui es, que assi como los que hazẽ officio ageno no se amañan a hazerle, y andan como atados y detenidos en el, y siempre van como amagando a lo que ellos saben hazer, y en que estan mas diestros, assi quando el Señor haze castigos en nosotros por nuestros peccados, parece que las manos se le atan, como si en ello hurtasse officio ageno. y q̃ por hazer vno haze otro, trocandose luego al officio que el siempre haze de suyo, que son los muy conocidos effectos de su misericordia. Cõforme a lo qual es lo que del dixo el sancto Propheta Abacuc. Quando Señor estuuieredes ayrado no dexareys de acordaros de vuestra misericordia. Y lo que dixo el real Propheta. Por ventura podra el Señor contenerse de hazer misericordias, quando estuuiere executando sus iras? Como quien dize. En ninguna manera. A lo mismo va lo que el dixo alos que adoraron el Bezerro, quando estuuo en punto de castigarlos. Al pũto te desnuda tu ornamento, esto es, disponete de tu parte: para que sepa yo lo que tengo de hazer contigo, es a saber, el perdõ y misericordia, que es lo que yo suelo hazer, y en que me hallo diestro y exercitado.

Isaiæ. 28. Compara. Abacuc. 3. Psalm. 76. Exod. 33.

§. II.

¶ Considera tambien aqui, lo vno, quan auisados fueron los q̃ offrecierõ al Redẽptor este miserable hõbre poniendole en sus manos piadosas, y omnipoertntes para que le remediasse: pues es cosa cierta que la mano q̃ sabe criar hõbres, sola essa es la q̃ podria saber de adereçallos, y reduzillos a su primera hechura despues de quebrados. De adõde es, q̃ como la medalla q̃ quebrada vna vez ha de boluer a su molde para rehazerse: assi

Compara.

aſsi las criaturas que padecen quiebras y neceſsidades han de boluer al molde de ſu hechura que es el hijo de Dios, y enmoldarſe en el para ſalir de ſu mano con nueuo ſer renouadas.

§. III.

Quan dañino es el demonio.

¶Lo otro conſidera quan dañino es el demonio de ſu condicion, y quan apurado en hazer mal a los hombres, pues jamas ſe detiene, ni perdona vn punto, ni vna tilde a toda la permiſsion y licencia de Dios, que toda no la execute. Bien claro ſe

Iob. 1. mueſtra eſto en el Sancto Iob pues auiendole dado licencia el Señor para que le tocaſſe en hazienda y ſalud, y dexado le ſolamente la vida cota y guardada, fue tan apurado en damnificalle, que ni de toda ſu hazienda le dexo coſa alguna que no ſe la ſumieſſe, ni de ſu ſalud coſa q̃ toda no la agotaſſe. De la hazienda ſabida coſa es la riza que en ella le hizo, pues de tanta como ella era no le dexo mas de vn muradal de ceniza cõ vna teja en la mano para raer ſus guſanos. Pues de la ſalud tambien fue tanto lo que ſe la apuro, que le dexo la vida como en el ayre, monda y eſenta ſobre ſi, y deſcortezada de toda virtud, y tal q̃ apenas podia tenerſe, ni ſuſtẽtarſe en ſubjecto tan adelgazado. Y no lo pondero poco la ſancta Eſcriptura diziẽdo aſsi en ſu libro. Hirio el demonio a Iob de vna llaga maliſsima, que le tomaua deſde la planta del pie haſta la cima de la cabeça. La qual llaga no has de entender era como quiera, o tal que ſola eſtenſiuamente le comprehendia todo ſu cuerpo cundiendole todo de pies a cabeça, ſino que era llaga de grauiſsimos, è intenſiſsimos dolores: y aun ſegun ſienten algunos era el mal Frances, o mal de buuas, y no qualeſquiera, ni venidas de Indias, ſino buuas de infierno, pegadas del miſmo demonio a fin de ſalir con la ſuya, haziendole, a viuos dolores perder la paciencia. Por donde ſintio bien Origenes, que no era vn mal ſolo, ni vn ſolo dolor, o tormento eſte que el ſancto Iob padecia, ſino que fue vn monton de males, y vn tropel de tormẽtos y dolores agudiſsimos tendidos por todos ſus miẽbros, de q̃ el demonio le lleno quajandole todas las partes de ſu cuerpo de todos los males y dolores, que en cada vna dellas podiã caber. De ſuerte q̃ en la mano le dio todas las dolencias y martyrios que en ella cabian, y en el pie, ni mas, ni menos, y en el ojo hizo lo miſmo. Y aſsi por eſta orden le hizo vna pura

Nota q̃ al ſancto Iob el demonio le hirio de mal Frãces.

Origenes.

caxa

caxa y receptaculo de viuos y agudos dolores, no dexando en el coſa, ni miembro que no quedaſſe lleno y colmado dellos. Pues ſi el demonio aſsi es apurado y dañino en el cuerpo del hombre, que no dexa coſa en el por andar. Conſidera tu aqui hermano mio, quanto mas dañino ſera en aquella alma deſdichada y miſerable donde el hiziere ſu aſsiento, y la poſſeyere. Pues es coſa cierta que no es el cuerpo, ni eſtas coſas exteriores, ſino ella, la por quien el lo ha, y la con quien tiene ſu ojeriza, y trauadas enemiſtades. Sin duda pues aqui es donde el tiẽ de las velas de ſu malicia, y donde procura echar el reſto de ſu dañina condició, y dõde auida vna vez ocaſion enſancha el pecho, y apercibe el eſtomago para entregarſe a ſabor en la preſa, haziendo en ella lamentableſsimos deſaſtres y acabamientos. Sino que como ſon inuiſibles a nueſtros corporales ojos no los echamos de ver. Porque aunque es enemigo de todo el hombre, eſto es cierto que del alma es natural enemigo y ſu vando encontrado, conforme a lo que eſta dicho en el Geneſi. Enemiſtades pondre entre ti y el. Por donde ſi a las coſas de mas las ſigue de ſolo malicia, a la alma del hombre perſigue la de malicia y condicion todo junto. Como el lobo hambriento no haze ſu preſa ygualmẽte, ni con ygual ſabor y deſtroço en los otros animales que ſe le offrecen de lance, como en la oueja, o corderillo buſcados del de propoſito, ſi a caſo topa con ellos (porque a los demas figuelos mouido de pura hambre, mas a eſtos mouido de hambre y naturaleza todo junto y con vn impulſo de condicion, que le pide eſte bocado como proprio ceuo ſuyo, naſcido para ſu guſto) aſsi el demonio, aunque a todo el hombre perſigue en ſus coſas de ſu dañina condicion, pero al alma perſiguela como a proprio ceuo y bocado ſuyo, de que el tanto guſta. Es aquella tierra que le ſeñalaron para ſu paſto quando en la ſerpiente le dixeron. Tierra comeras todos los dias de tu vida: y aſsi la perſigue impelido, y combidado de naturaleza. Por donde aſsi ſe arroja tras ella quando la topa a mal recaudo, que le echa las vñas enuiſtiendo y apechugando con ella, haſta deſpedaçalla, y entrañarla en ſi miſmo hecha pedaços.

Lo principal q̃ el demonio en el hombre perſigue, es el anima.

Geneſ. 3.

Compara. Mas natural ceuo del lobo la oueja, o cordero q̃ otros animales.

Geneſ. 3.

Segunda

Segunda consideracion §. I.

LO segundo considera como este hombre aunque es mudoy no tiene lengua, sin ella por señas nos esta diziendo quien es el demonio, y las mañas que tiene. Mira pues como adoquiera que el entra, entra haziendo desconciertos, descomponiendo las cosas y sacandolas del quicio de su naturaleza. De Saturno se dize es astro enemigo del Sol en tanta manera, que con su maliciosa influenca pretende deshazer, y descriar todo quanto el sol con suceleſtial virtud y presencia cria. Pues assi este enemigo de Dios pretende doquiera que entra, o assiste desbaratar y deshazer cõ su malicia todo quanto Dios cria en nosotros, assi por el medio d̃ su gracia, como por el desta naturaleza sierua y criada suya. Es este en effecto vn puro Saturno de Dios, y vn perpetuo enemigo suyo, que todo quanto el haze se lo mete a barato, trocandole (si el puede) las naturalezas de las cosas y boluiendolas al reues del intẽto del mismo Dios. Quando Dios hizo rey a Saul de hõbre comũ que el antes era, le mudo en otro varon. Subiole la suerte, haziendole varon graue y de real autoridad. Pues sabete hermano mio, que en entrando el demonio y espiritu malo en este rey, al punto le hazia hazer visajes y desmesuras agenas del estado real, è indignas de su autoridad. Assi tambien la lẽgua hizola Dios para hablar cosas licitas y honestas, los ojos para mirallas, y los oydos para oyllas. Pues entra el demonio en este hombre (de quien dize sant Lucas) y a la hora le toma la lengua, los ojos, y los oydos, y le descompone y desconcierta del todo, viciandole sus sentidos para que no pueda vsar del fin para que fueron criados. No dudes pues es el demonio dañino de condicion, y que do quiera que llega haze dañinas trauessuras. Es en effecto como el muchacho trauiesso de mala digestion, y mal enseñado de sus padres, que se precia no le venga cosa a las manos por deprecio que sea, que no la destruya. Pues assi como este quando a caso topa con algun instrumẽto de precio muy tẽplado, lo suele andar todo descõponiendolo y destemplandolo, y aun le quiebra las cuerdas y teclas, paradole tal que no sea de prouecho, ni en el se pueda tocar: assi el demonio topando con este hombre de hoy, y entrãdose en el, le des-

Compara.

El demonio do entra todolo descompone y desbarata.

1. Reg. 10.

1. Reg 15.

Compara.

le desbarato del todo, no le dexando cuerda, ni tecla sana de todos sus sentidos, que no se la quebrasse ê hiziesse pedaços. O peruerso enemigo de Dios! ò dañino demonio, y q̃ cuentadas de todo quanto te viene a las manos! Sin duda no es otra cosa el hombre sino vn diuino instrumento donde Dios haze sus musicas, y acordadas consonancias, tocando las teclas de sus potencias y sentidos con el fauor de su gracia. † Lo qual aun aduirtio sant Chrysostomo diziendo de su creacion: que assi como el instrumento despues de hecho tiene necessidad de maestro que con su arte y sciencia pueda tocalle, assi inspiro Dios el alma en el cuerpo humano, para que por sus miembros y sentidos hiziesse al Señor conueniente melodia. Y es como si dixesse. Primero hizo Dios el instrumento del cuerpo, y despues para darse a si musica, crio el alma q̃ la tocasse.* Pues vnos ojos tocados de Dios, vnos oydos y lengua, y toda vna alma tocada de Dios: donde Dios pone su mano, creeme hermano mio, no hay harpa de Dauid que tal musica haga a los oydos de Dios, ni que tenga tal suauidad, qual la tiene vn hombre todo el lleno de Dios, y tocado de la mano del cielo. Assi como quien le hazia para instrumento suyo saco Dios al primero hombre con lindo temple en todo su pũto, aquellas teclas de sus sentidos y potencias tan concertadas, que todo ello venia a consonancia de Dios: de tal manera que si aquel temple durara en Adam, sus ojos no vieran cosa que no fuera Dios, o regulada por Dios, y de la misma manera: los oydos no oyeran cosa, la lengua no la hablara, el entendimiento no la entendiera, ni la voluntad la amara que todo no fuera por el mismo niuel. O sancto Dios y quã grandes daños, y desbarates hizo el demonio de vna sola vez que llego a este rico instrumento, quando la muger se le puso en las manos! De aquella pues le destemplo, y anduuo todo sin dexar nada en el, ni tecla de sentido, ni potencia exterior, ni interior que no la quebrasse. Dexole la lengua muda para hablar de Dios, los oydos sordos para oylle: los ojos ciegos para velle: la razon torpe para creelle: la voluntad pelada para amalle, y obedecelle. Finalmente hizo en el, todo vn hombre comun descompuesto y desconcertado, haziendo los mismos daños en Adam, que oy hizo en este hombre particular,

El hõbre, instrumento diuino.

Chrysosto. hom 13. su per Genes.

El daño q̃ hizo el demonio en Adam.

ticular, y aun eſſes mucho peores, pues ſi a eſte le toco en lo de fuera y ſobrehaz, a Adam ſabemos le hirio en lo interior de ſu alma, paſſandole al coraçon y lo de adentro. Al fin le puſo tal que no tuuo remedio que le pudieſſe valer, haſta que Dios vuo de dalle ſegunda mano boluiendo le al molde, y enmoldandole en ſu diuina perſona. Aqui fue donde ſanaron los daños de Adam, y eſte inſtrumento del hombre ſalio templado y adereçado de nueuo con templo diuino y deificado. Aqui ſanaron ſus teclas, y las cuerdas de ſus ſentidos quedaron ſubidas y leuantadas al miſmo toque de Dios. Aſsi hazia muſicas diuinas y milagroſas, y no tocaua tecla del, que no hizieſſe milagros. Mirauan los ojos, y penetrauan las almas. Tocauan las manos, y reſucitauan los muertos. Andauan los pies, y maciza uan las aguas, haziendo dellas ſuelo firme y terrepleno para paſſallas. Hablaua la lengua, y ablandaua los empedernidos coraçones. Al fin aunq̃ el inſtrumento era en ſu eſpecie el miſmo de antes, pero como en la vniõ de ſu diuina Perſona ſubio las vozes a mas alto punto, diole tal temple con el toque de Dios, que pudo bien hazer muſicas, y conſonancias que ſonaſſen y retiñieſſen al miſmo Dios que las hazia. Pues eſte miſmo Dios, que con el toque de ſu diuina Perſona ſanò aquel viejo inſtrumento de Adam, eſſe es el que ſana hoy al deſte miſerable hombre ſordo, ciego, y mudo, para que lançado el demonio del y reſtituydo al temple de ſu gracia diuina, hable ſu lengua y diſcante las diuinas alabanças.

En la vniõ de Dios cõ el hombre fue reformado el hombre.

Matth. 14.

§. II.

¶ Conſidera aqui como no era otra coſa hazer el demonio a eſte hombre ſordo, ciego, y mudo, ſino ponelle cerco al alma y tomarle los paſſos por donde podia valerſe y eſcaparſe de ſu opreſsion y tyrannia. Ardid es de auiſados capitanes, deſpues q̃ tienen pueſto cerco ſobre alguna ciudad, o fuerte para batille, ante todas coſas tomalle el paſſo y cerralle las puertas, para que no pudiendo ſalirſe el enemigo cercado, ni tampoco entrarle ſocorro de a fuera, de pura fuerça ſe le venga a dar, y a rendir. Aſsi lo pretendio hazer el rey Baaſa, quando para eſſo edifico la fuerça de Rama al paſſo de Iudea, para que ninguno pudieſſe entrar, ni ſalir della ſin ſer eſtoruado del, como alli lo noto el texto ſagrado. Lo miſmo hizo aquel tyrâno Nabu-

Paſſiõ del demonio en eſte hecho. Compara.

3. Reg. 15.

Nabuchodonosor: el qual despues que tuuo cercada la ciudad de Ierusalem, tanta vela ponia en guardarle las puertas, como si alli se morara de asiento el con todo su campo. Por donde notandolo mucho el sancto Propheta Isaias dixo. Pornan sus sillas y asientos en las puertas. Pues piensa tu hermano mio, que assi el demonio procuraua poner cerco al alma deste miserable hombre, tomandole, y viciandole sus sentidos, para que ni el cielo pudiesse entrar a valelle, ni el salir a pedille socorro. O quantas vezes haze el mismo effecto en tu alma, despues que la tiene cercada, o atrayllada en la ocasion de algun peccado mortal. Y aunque esto no sea viciandote los sentidos, alomenos es enuiciandote los, y assistiendote a ellos no de passo, sino de asiento y de silla, morando alli, y espiando tu alma no se le salga.

3. Reg. 25.

Isaiæ. 22.

Nota:

§. III.

¶ Considera tambien aqui, como este hombre a caso deuia ser de buena lengua, cuerdo y reportado en sus razones, pues el demonio se la tomo para que no las hablasse. Ca cierta cosa es que al hombre de mala lengua, necio é imprudente, no se la suele el tomar, antes le dexa con ella occasionandole a su perdicion: conforme a aquello que dixo el Sabio. La lengua del necio es su destruycion. Es pues la lengua por vna parte vn muy honrado sentido del hombre, que (como dize Chrysostomo) le honra y autoriza mucho, y le estrema de los animales brutos, lo que no hazen los otros sentidos, pues le comunican en ellos, y solo en la lengua se les desiguala. Pero por otra parte es la lengua la cosa mas dañina del mundo, sino ay seso que la apadrine y auiso que la corrija: en tanta manera que a su proprio dueño mata y despeña, como lo significo otra lecion que dixo en este lugar. La lengua despeña al hombre. A lo qual aun se allega que es grande el poder del demonio en caso de lenguas, permitiendo lo Dios assi por nuestros paccados. De adonde es que vn solo demonio meneo las de todos los Prophetas de Achab (con ser ellos tãtos) y las hizo todas mentirosas a vn caso. No dudes pues sea la lengua instrumento muy aparejado al demonio para hazer con ella lamentables effectos, sino anda muy arrendada y corregida del hombre.

Eccli. 5.

La lengua sentido q̃ honra y autoriza mucho.

Chrys. ho. 9. de pœn. tom. 5.

Lẽgua sin riẽda desseso, cosa dañina.

Demonio poderoso en lẽguas. 3. Reg. 22.

§. IIII.

Demonio nunca ocioſo.

¶Conſidera tambien aqui como no ſabe el demonio eſtar ocioſo vn punto, ni ſin entender en algo que ſea de ſu officio. Por donde en lançándole el Redemptor deſte mudo, al punto luego ſe entro de rondon en las lenguas, y coraçones de los otros Phariſeos que alli eſtauan, y hallo para eſſo diſpueſtos. De aqui es que los vnos penſaron blaſphemias contra el Redemptor, y los otros atreuidamente ſe las dixeron, todos llenos y aun rellenos del demonio lançado. Y es el tan enemigo de ocioſidad y tan amigo de hazer ſu labor, que quando ſe halla impedido de hazer daño en el hombre (que es ſu tarea pretendida) procura hazelle en que quiera que ſea, aunque ſea en brutos: como lo hizo en los de la region Geraſena lançandolos en el mar, pedida y alcançada licencia del Redemptor para ello.

Y ſiempre dañino, aũque ſea en q̃ quiera. Lucæ. 8. Matth 8.

Tercera conſideracion. § I.

LO tercero conſidera aqui el differente y vario murmullo que ſe leuanta deſta obra de Chriſto, ſiendo ella vna. Y como los pareceres que ay ſobre ella ſe parten en bandos, los vnos marauillandoſe della, y celebrandola a vozes altas y leuantadas, los otros atribuyẽdola de callada y pẽſamiento a la virtud del demonio, y otros tambien achacandola por milagro baxo y pequeño pidiendole otros mayores, y que fueſſen del cielo: y como ſola vna pobrezilla y ſimple muger es la que reconoce en ella la virtud diuina de Dios que la obraua. O quantos y quan differentes juyzios y pareceres concibe el mundo naſcidos de vna miſma ocaſion! Sin duda no dixo mal el que dixo. A cada cabeça ſu ſeſo. Ni tampoco el otro que dixo. A cada renaquajo ſu quajo. Pues vemos que offrecido qualquiera ſuceſſo, o negocio que ſea, a penas ay dos perſonas que acerca del ſientan de vna miſma manera: y que no ay coſa en la tierra mirada de muchos ojos, que a todos ſea de vn miſmo color. Los philoſophos dizen que para que el ojo material pudieſſe ver y juzgar bien los colores, fue tan dieſtra y aduertida naturaleza que el humor cryſtalino que puſo en el (que es el que haze la viſta) le hizo ſin ningun color: porque a ſer de alguno particular, eſto es cierto, q̃ todo quanto el ojo viera

Differẽtes juyzios cõcibe el mũdo de vna miſma occaſion.

Compara.

viera se le hiziera de aquel mismo color. De manera q̃ si aquel humor crystalino acaeciera a ser verde, todo quanto el ojo viera, se le hiziera verde de su mismo color, aunque ello fuera de otro muy differẽte: y lo mismo fuera si fuera amarillo, pardo, o colorado. Pues porque veamos, piensas tu son tan varios y differentes los juyzios de los hombres en lo que veen? Sin duda es porque cada vno lo mira con ojos manchados de su differente humor: y assi cada vno cõforme a como tiene el humor en los ojos del alma, assi se le hazen y representã las cosas que vee de aquel mismo color. Y aun tiene su fundamẽto esta verdadera philosophia en lo que esta dicho en el Sabio. Del immundo que podra salir que sea limpio? y del mentiroso que verdad sera dicha? Pero la pratica della prueua se bien en Absalõ, el qual como era sensual y atreuido (que como tal se atreuio a las concubinas de su padre) solo de ver a Thamar destocada que salia del aposento de Amnon juzgo lo que aquello podria ser, sacando al otro por si. De aqui es que no ay donde mejor se conozca el humor de que pecca el hombre, que es en los juyzios que tiene. Estas sin duda son las espias ciertas del alma que nos dan nueuas desengañadas del humor que reyna y predomina en ella.

Cada vno juzga a su proximo segũ la passion q̃ en el predomina. Eccli. 34. 2. Reg. 16. 2 Regũ. 13

§. II.

¶Mira tambien aqui como los que mejor juzgaron desta obra y regularmente de todas las milagrosas que Dios hazia, fue la gente mas ruda de peor entendimiento, y mejor voluntad. Y los que peor sintieron della, y las demas que te dezimos fueron los mas auisados del pueblo, los de mejor entendimiento, y peor voluntad. Pues echa tu aqui de ver como en las obras de Dios el que mas mete la mano, y mas presume entender, esse es el que menos entiende. Facultad es esta donde hermano mio aprouecha mas la buena y senzilla voluntad temerosa de Dios, que el agudo y delgado entendimiento. Sciencia es esta que no se entiende entendiendo, sino antes no entendiẽdo, creyendo y obedeciendo. Porcierto ninguno hasta hoy presumido d'entẽder a Dios y escudriñarle en sus obras, que no quedasse oprimido de su tanta magestad. Sin duda es muy poco el hombre, y qualquiera otra criatura para dar alcance a las traças y niueles de Dios. Y assi quiẽ mas procura

Dios ẽ sus obras no se entiẽde, entendiendole, sino antes, no entendiendole, y obedeciendole.

cura entendelle mas ſe deſuanece, y menos le entiende. No ſe ha Dios de ver a ojos abiertos, ſino a ojos cerrados, y detenidos. Del Rey ſe dize, es mageſtad ſuya deuida al credito de ſu verdad, que quando juega con algun criado, o vaſſallo ſuyo: juega a juego ſecreto, y a cartas no viſtas, ni moſtradas por la haz ſino de eſpaldas, y aſsi no mueſtra, ni deſcubre el juego al q̃ juega con el, ſino dize, tãtas tengo, o mas tẽgo q̃ vos, o menos: ganays me, o yo gano. Pues eſte es hermano mio el juego de Dios. Iuega con el hombre a juego de Rey, eſto es, de credito, y no de viſta, a cartas no viſtas de haz, ni de roſtro, ſino moſtradas de eſpaldas como el ſe moſtro a ſu ſieruo Moyſen quãdo dixo. Veras me de eſpaldas, pero no de roſtro. Eſta pues es mageſtad de Dios, y autoridad ſuya, no moſtrarſe de roſtro, ſi no de eſpaldas en lo q̃ trata con ſus criaturas. Y aun es criança dellas, que aunq̃ el quiera (perdiẽdo de ſu derecho) allanarſe, y moſtralles ſu juego, le eſcõdan ellos los ojos, y no lo cõſienta, dandoſe por bien pagados, ſin q̃ ellos lo vean de ſolo que Dios ſe lo diga. De aqui es, que el Propheta Elias, quando Dios le ſaca de la cueua, y le pone a la luz para que le vea paſſar, y ſe lo manda, es el tan comedido que ſe pone la capa a los ojos para cegarſe, haziendo en eſto ſu reuerencial acatamiento. De aqui es tambien que el Seraphin de Iſaias, tiende ſus alas ſobre los ſuyos, haziẽdoſe ciego al juego, y myſterios diuinos. Aſsi pues deues tu hermano mio hazer, y guardar los fueros, y criança deuida a la ſoberana autoridad de tu Dios, reportãdote, y deteniẽdote a ojos cerrados en el credito de ſus diuinas obras y myſterios, y no preſumiendo de vellos a ojos abiertos. Cierra pues tu los ojos de tu entendimiento, pues el Seraphin cierra los ſuyos, y abre los de tu fe, lleuãdo con ella el buelo a ciegas. Y pues la fe te lleua bolando, buela, y a ciegas: no quieras ver a Dios en ella, ſo pena que caeras en blaſphemias como eſtos de hoy. O quan atreuidos y deſaforados ſuelen ſer los penſamiẽtos de algunos hombres: los quales haſta en los profundiſsimos abyſmos de los juyzios de Dios ſe quieré meter, y dar alcance a ſu incomprehenſible ſabiduria. Quieren hallarſe a las cuẽtas, y a las aueriguaciones de ſus ſecretos juyzios, y de por que eſto, y porque no aquello, y dar ſu voto como yguales a Dios en todo. Al fin ſuelẽ ſer eſtos tan ſueltos y deſmandados en eſto,

Compara.

Diosenſus myſterios juega cõ el hombre a juego de Rey, a cartas no viſtas.

Exodi 33.

3. Reg 19.

Iſaiæ. 6.

Myſterios diuinos como ſe han de ver, no a ojos abiertos.

Nota.

en esto, que para recogellos y reuenillos a su raya, suele Dios y los sanctos alcançallos de cuenta tomandolos a manos en cosas pocas, y baxas de aca del suelo, para q̃ alcançdo su penamiento de lo q̃ es menos se detengan contusos no se atreuiendo a lo que es mas. A esto va sin duda aquel cuento, q̃ comunmente se dize del glorioso S. Augustin. Que estando el pensando cierta vez en que caso seria Dios, y trabajandose mucho por entendello, vio cabe si vn niño a deshora a la ribera del mar echando agua del mismo mar en vn pequeño oyuelo, que a la vèra del tenia hecho. Y como el sancto le preguntasse que hazia, le respondio el niño. Estoy trastornando todo este mar en este oyuelo. A lo qual como el le significasse la imposibilidad de su pretension, le respondio. Pues si esto es imposible, quanto mas lo sera caber todo Dios en tan chiquito vaso como es tu cabeça? Assi tambien hizo el Angel a Esdras quando le vio tan metido en querer entẽder las obras de Dios, que para reportalle y detenelle de su intento, de industria le pidio aquellas tres cosas ya tã sabidas, que tan difficultosas se le hizierõ. Esto es, que le pesasse el fuego, le midiesse el ayre, y que del dia de ayer ya passado se le boluiesse a desandar, y a hazelle el dia de hoy. A las quales cosas como el respondiesse, que qual de los nascidos lo podia hazer, confessando su ignorancia, le replico el Angel. No tienes razon Esdras de escusarte de lo que te pido. Y pues eres Sabio y tanto presumes dame razon de mi demanda. Si yo te pidiera por el numero de los peces que ay en el mar, o por nueuas del parayso, o de las cosas del cielo, pudieras me dezir. Señor nunca subi al cielo, ni me vi en el parayso, ni more en el mar. Essa cuenta no os la puedo yo dar. Pero pido te yo por el ayre, por el fuego, y por el tiempo, todas cosas tuyas, y que te has criado tu en ellas desde que naciste, y que siempre las tratas, y te estan passando por las manos. Luego si no me das razon dellas no te puedes escusar de ser ignorãte. Y si lo eres para entender las cosas tan tuyas dẽde tu nascimiento, como presumes entẽder los altos secretos de tu Dios? Reportate pues, y detẽte de passar a las cosas mayores, cõfuso ya de verte vẽcido de la ignorancia de las tuyas menores. Este fue el freno que puso el angel a Esdras para detenelle en los atreuimientos de su imaginacion: y el mismo ha

S. Auguſt.

Immenſidad de Dios, y ſus juyzios incõprehenſible. 4 Esdr. 4.

de ſer el que a ti te ha de reportar y detener en los tuyos. Veamos ſi tu aun no tienes vaſo, ni capacidad para entẽder las coſas del ſuelo, y a ti miſmo en muchas de las tuyas (es aſsi) que aun no te entiendes: como quieres entender a Dios en las ſuyas? Dime agora hermano mio no es ello aſsi, que te viſte niño alguna vez, menudo y chico de pequeña eſtatura en tiempo de tu primera niñez, y que agora te vees hombre grande y crecido? Pregunto te pues ſi ſabes como creciſte, y como te puſiſte qual agora te hallas? Y ſi te viſte algun dia yr creſciendo y amanecer mas medrado, que anocheciſte? Cierto es me diras que no. Pues luego ſi a ti miſmo no te entiendes, q̃ eſtas tan cerca de ti y metido en ti miſmo, como quieres entẽder a Dios, q̃ de mas d̃ ſer Dios en ſus obras, ſe eſta alla tã atras mano enel cielo haziendo ſus coſas a puerta cerrada? A eſto va tambien el Sabio, quando a qualquiera penſamiento curioſo y atreuido que preſume tomarſe con Dios le pide q̃ le cuente primero las arenas d̃l mar, y le ſume en ſu numero cierto y pũtual todas las gotas de agua llouidas, y los dias que ha auido dende el principio del mundo: para que viendoſe impoſsibilitado del todo de poder hãzer eſto que es menos, ſe detenga de paſſar a la cuenta de Dios, y de querer mas entender en las inſumables ſumas de ſus diuinos myſterios. Y por la miſma razon nos aconſeja en otro lugar diziendo aſsi. No buſques las coſas que ſon mas altas que tu, ni eſcudriñes las que ſon mas fuertes que tu: ſino antes ſiẽpre pienſa en aquellas q̃ Dios te ha mandado hazer. Lo qualdize el Sabio: dando a entender q̃ ay entendimientos de hombres tan curioſos, y deſmandados, que andan prouando ſus fuerças con los myſterios de Dios, y tomandoſe a braços con ellos. Y eſtos ſon ſin duda los q̃ por vna parte ſiempre traen oluidados los mandamiẽtos del miſmo Dios, y por otra dan en ſer blaſphemos, caſtigandoles Dios en eſto ſu tan demaſiada y atreuida altiuez.

Como entendera a Dios, el q̃ a ſi no ſe entiende.

Eccli. 3.

Eccli. 3.

§. III.

¶ Mira tambien aqui quan ciega es la paſsion, y como no tiene ojos que vean fielmente el ageno valor, ni las prendas de ſu hermano por auentajadas que ſean. Por donde quando tu te ſintieres tomado de algun ramo della contra tu proximo, por el miſmo caſo no deues creerte, ni aun tomarte el dicho

La ciega paſsion, infiel eſtimadora delvalor ageno.

cerca

cerca de lo que a el le tocare, so pena que te haras entẽder mil falsedades todas agenas de verdad, y en agrauio suyo. Antes piensa de ti que por el mismo caso que reyne en ti pasiõ, estas inhabilitado para poder votar en su causa: y que si en ella votares, no seras voto de justicia, sino de iniquidad que siempre se dize mentiras, y no guarda la deuida rectitud. Como lo dixo el Propheta en el Psalmo. La iniquidad mientese a si misma. Psalm. 26. Esto es (como expone vn Doctor graue) la pasiõ a ojos vistas se dize mẽtiras y falsos antojos, por muy ciertas verdades. Mira tãbien aqui, como de la misma manera que en el paño mas fino entra la peor polilla, assi en las obras mas acabadas vistas de ojos apassionados entran y caben los peores juyzios. Assi acaescio a los que reedificaron el templo para gloria y alabança de Dios, que les leuantaron eran traydores al Rey, y que como tales fortificauan la ciudad para alçalle los pechos, y sus tributos deuidos. Y aun deues notar que lo mismo es en las palabras. Lo qual significaua bien aquel Philosopho llamado Theodoro quando dezia (como refiere Plutarcho) que muchas vezes daua ellas palabras con la mano derecha, y se las recebian con la mano siniestra. Porcierto las obras de valor casi siempre son desdichadas, subjectas a embidiosa persecucion. De adõde es que en la illustre victoria de Golias hallo Dauid la pernicioso y apassio nada embidia de Saul: y alli fue tanto lo que del se azedo, que nunca mas le pudo mirar con buenos ojos, ni parecelle bié cosa suya. Do quiera por cierto se hallaua buena relaciõ de Dauid, sino era en la lengua y coraçon de Saul. Las damas de Israel cantauan sus alabanças. Ionathas le encarecia, el sacerdote Abimilech dezia del: quien como Dauid fiel y leal a su Rey. Y finalmẽte en los ojos de todo el pueblo era loado, y lo q̃ mas es entre los proprios criados de Saul, y solo el era el que le reprobaua mouido de su passion juzgandole por digno de muerte, por la que el dio a Golias, y las demas hazañas que hizo. O hermano mio y que es lo que haze la passion? De innocente haze delinquente, del benefico malhechor. Y vn coraçon emponçoñado como vee por antojos de su mala vista, todo se le haze enemigo. De adonde nasce que a penas ay en el mundo valor estremado, que no tenga su tachador. Por donde quãdo el ageno no te tachare,

Compara.

1. Esdræ. 4.

Plutarch.

Obras de valor desdichadas, sujetas a embidia, y persecucion.

1. Reg. 18.
1. Reg. 22.
1. Reg. 20.

Effectos de la passion.

2. Reg. 6. Compara.

chare, tu propria coſa te offendera, que no le há de faltar a Dauid Michol, ni ſu ventana que le moſe, y ſonria la excelente obra de Dios. Con la miſma roſa naſce la eſpina naſcida y pegada con ella. Aſsi no ay roſa de virtud que nazca ſin ſu eſpina que la eſpine, y offenda. Todo lo andan los ojos apaſsionados menudamente, y ſon tan mañoſos que quãdo en la miſma ſubſtancia de la obra que miran, no hallá que poder tachar, ſe van derechos a buſcar la intencion, o el como ſe hizo, para por alli la offender: como a la letra lo hizieron eſtos Phariſeos de hoy. Los quales no teniendo que dezir, ni que tachar del milagro de Dios (dexada la obra) ſe fueron a ſu hechura, diziendo al Señor. Tu en Beelzebub Principe de los demonios has lançado eſte demonio. O ojos apaſsionados menudos, y miradores que todo lo andays, ſin perdonar vna tilde! Donde veamos yra la virtud y el valor de las obras, que ſe pueda librar de voſotros? Que ſagrado hallara a do ſe acoger que le valga: pues aun pueſta en el miſmo Dios no eſta ſegura? Cierra pues los ojos hermano mio a los juyzios del mundo, y haz tu lo que deues. Y ſi el maldiziẽte apaſsionado puſiere tacha en tu ayuno, o en que perdonas, y no te vengas, o en otro quelquiera bien que tu hagas: y aun ſi anduuiere tanteando tus obras menudamente, haziendote cala dellas, haſta venir a tocarte en tu ſecreta intencion, y herirtela por alli, dexale no te cures del que no es mucho a ti te hiera y laſtime, quiẽ al miſmo Dios no perdona.

Quarta conſideracion.

LO quarto conſidera aqui quan graue y affrentoſa injuria es la que hoy hazen a Dios: pues le dizen que con fuerças preſtadas del demonio lança los demonios, y no con las ſuyas. Porcierto grauiſsima affrenta fue la que antiguamente ſe le hizo, quando en tiẽpo de Elias le obligaron a que ſalieſſe a prouarle con el Dioſezillo Baal, vn Dios de piedra, o de algũ baxo metal, y le pidieró que prouaſſe ſus fuerças con el. Porque veamos, que mayor affrenta pudiera ſer aun para vn poderoſo rey aca de la tierra, que ponelle en competencia, y hazelle poner en armas con vn infame vaſſallo ſuyo y rebelado, aunque eſtuuiera cierto que le auia de vẽcer? Pero eſta de hoy es

Quien a Dios cõpara cõ otro Dios: ſummamẽte le affrenta. 3. Reg. 18.

muy

muy mas calificada: pues no solamente no le ygualan con el infame vassallo, mas aun le imponē que para hazer sus hazañas, o le tyranniza su fuerça, o se la pide prestada. La de hoy quan calificada affrenta.

Dōde deues mas notar (esto a parte) como para hazer al Señor grauissima injuria, bastaua atribuyr su diuina obra a la virtud de qualquiera demonio, mas no se contentan con esso, ni con menos que con darsela al Principe dellos, calificando, y subiendo su injuria a todo su punto possible. Donde veras a la letra, como nunca el animo malicioso y apassionado, se contēta con lo que basta a su malicia sin añadir aun tambien lo que sobra. Propria passion es de la passion, ser siempre sobrada, y sobresalida en su vengança, y nunca medir el tiro ni ajustalle al blanco que tira, sino procurar de passalle. Como lo hazia Saul con Dauid quando le assestaua la lança para tirarsela. El qual proponia no solo de alcançalle dexandola en el, mas aun de passalle con ella, y dexalle clauado y palpitando en su medio, y la lança passada y presa aculla en la pared. Assi dize otra version en aquel lugar. Hazia cuenta Saul diziendo consigo. Passare a Dauid con mi tiro, y clauare la lança en la pared. Bien bastaua al perueso Aman satisfazerse de solo Mardocheo su particular agrauiador: pero no tuuo esso por satisfacion sino sobraua de ay, y assi jamas pudo sossegarse ni detener su passiō, hasta que propuso consigo, y aun lo intento de assolarle a el y a toda su gente. A este proposito haze lo que de los enemigos y a passionados cōtra el pueblo de Dios noto Isaias diziēdo dellos. Con toda su boca (esto es) a dos carrillos comeran a Israel. Pues veamos, que hombre ay por mas tragon y voraz que sea que coma a dos carrillos, y que no le baste comer a vno solo? Sin duda hermano mio aquel es el que no satisfaze de comer a vn solo carrillo, el que come hōras y vidas agenas. Este es el que pone toda su boca y ambos carrillos en el bocado que da en Israel. † Al mismo caso haze tābien lo que de los mentirosos maldizientes noto el sancto Propheta Ieremias diziendo. Estendieron su lengua como arco de mentira y no de verdad. Significando en esto, que con lengua estirada para mas tirar habla el mentiroso infamador de su proximo, y que no perdona blanco de honor a quien no assesta su tiro. * Pues de aqui como de su fuente han nascido tantas inuenciones de

La passion del malicioso siempre sobresalē madre.

1. Reg. 18.

Esther. 3.

Isaiæ. 9.

Ierm 5.

palabras ſangrientas atroces y de agrauio, como el mundo ha hecho, y tiene eſtudiadas ſabidas de coro, y aun preuenidas a mano, para con ellas ſatisfacerſe ſobradamente de qualquiera que aya ſido ſu agrauiador. Por donde quexandoſe de los ſuyos dixo Dauid. Han conſtituydo contra mi palabras iniquas. Gran mal es porcierto que ſea ya tanta la malicia del hombre apaſſionado, que aſsi como tiene otras alhajas en ſu depoſito, para aprouecharſe dellas a ſu tiempo, aſsi tambien tenga hecho depoſito de palabras injurioſas de mucho y exceſsiuo agrauio, para dar mas ſazon a ſu vengança al punto que ſe le offrece. Eſtas ſin duda naſcen de muy ſobrada malicia, conforme a lo que dixo el miſmo Propheta. Tu boca abũdo en malicia, y tu lengua guiſaua engaños. Donde no es poco de notar que ay lenguas algunas que con ſer perniciosas, y ſumamente nociuas a la honra del proximo, ſon tan mañosas y dieſtras que ſaben dar ſus engaños guiſados con ſu punto de adobo, q̃ los hazen parecer y ſaber a zelo de Dios. Eſtas miſmas razones y palabras ſon las que en otro Pſalmo llama el palabras deſpeñadoras, o de deſpeñadero: porque ſon ellas tales q̃ realmente vna ſola dellas baſta para deſpeñar vn hombre por honrado que ſea de todo el alto de ſu honor, y dar con el todo junto en ſumma deshonra.

Pſalm. 40.

Nota.

Pſalm. 49. Lẽguas ay que guiſan engaños.

Qunita conſideracion §. I.

LO quinto conſidera aqui, como otros tambien deſtos auiſados de Iſrael tachan el milagro por poco y como le diſtraçan, y deſmenuzan, pidiendo otro mayor y que ſea del cielo. O ciegos hombres que pedis? Si lo aueys por milagro calificado para que vays al cielo por el, pues le teneys tan en la mano delante y metido en los ojos? Abrid los de vueſtra razon y vereys lo que ay paſſa. Llegaos a eſſe hombre que eſta juntico de vos, ved lo que Chriſto acabo de hazer en el, llegaos a eſſa obra diuina miralda de cerca, meteos en ella. Ved eſſos ojos que tan hechos ſalen de la mano del hijo de Dios. Ved eſſa lengua ſacada del molde nueua y flamante, hecha en vn punto de muda que eſtaua, lengua de vn diuino relator, que ya eſta relatando diuinas alabanças de Dios. Hablad a eſſe ſordo que ya oye, y os eſta reſpondiendo. Atended a que os mira eſſe cie-

Auentajanſe las obras milagroſas a las naturales.

se ciego espãtado de ver que no veays por sus ojos lo mismo que el vee por ellos: y de q̃ no os firuan de antojos de tan larga vista que alcanceys con ellos a ver a Dios en su hijo. Pues no veen nada desto los miserables ciegos, ciegos de su pasion como ellos mismos lo confiessan diziendo por Isaias. Como ciegos sin vista anduuimos a ciegas, atentando y palpando en la pared, esto es en la sancta humanidad del Señor, y enaquel exterior semblante que en el parecia. Esto dizen y confiessan porque realmente alli se embaraçaron, y offuscaron en aquella su exterior y corporal aparencia. Alli sin duda fue donde ellos topando quebraron sus ojos, y no pudierõ ver al verdadero Dios que alli detras della se escondia. No obstante que la Esposa les auia dado el auiso diziendoles. Ciegos mirad biẽ la pared: q̃ tras ella esta, y le vereys trasluzido reuerberando rayos de Dios en sus obras diuinas. O gran mysterio! o alto sacramento! Como y que assi se pueda esconder este sol de los cielos, estando esparziẽdo sus rayos en toda la fuerça de su resplandor a los mas agudos y miradores ojos que el mundo tenia? De suerte que ellos mismos vẽgan a dezir. Como sino tuuieramos ojos assi le tratamos, esto es, assi no le conocimos, y en medio del dia tropeçamos como en tinieblas. Pues piensa tu hermano mio que esta fue la gran marauilla, y la summa de todo el milagro de hoy. No piensses pues lo mas que hizo Dios hoy, aya sido sanar al ciego, sordo, y mudo: que no fue, si no haziendo Dios esso, auerse escõdido a los Principes y Phariseos. Hoy no fue lo mas hazer Dios ojos, sino haziẽdo Dios ojos deshazer ojos: no fue lo mas sanar al ciego, sino hazer ciegos. Assi nos vende el mismo Dios este milagro por grande y encarecido diziendo por Isaias. Yo hare vna grande admiracion a este pueblo, vn milagro grande famoso, y estupendo, esto es, que assombre a los hombres. Señor y como vna no mas os proferis de hazer? Heziste vos tantas, que quajastes la tierra dellas, y assi toda ella se hinchio de vuestra noticia y conocimiento. Pues veamos, qual es essa vna a que days la ventaja, y assi la preciays en vuestra estimacion? Por ventura son estos ojos que heziste el dia de hoy cõ su lengua y oydos, tan poco estimados y tan mal recebidos de los Phariseos? O a caso los otros que vos heziste al cieguezito de Siloe, quãdo tomando

Isai. 59.

Cantic. 2.

Isai. 59.

Gran milagro haziendo Dios ojos deshazer ojos, y manifestãdose en sus milagros, quedar escondido.

Isai. 29.

Ioan. 9.

mando el lodo y maſſandole con vueſtra ſaliua, y haziendo de vueſtras manos molde, y cryſol de hazer ojos, ſacaſtes dos hechos del lodo con tanto primor y artificio, que el mundo ſe aſſombro de vellos? O a caſo fue eſta gran marauilla aquella famoſa y mas que diuina reſurrection que heziſtes de vueſtro amigo Lazaro en Bethania, quando reſuſcitaſtes aquel hombre ya muerto de quatro dias, ſacādole con ſola vna voz de las entrañas y coraçō de la muerte: dōde ya eſtaua comido y aun ſe yua ya digiriēdo, que fue el mayor y mas celebre milagro de todos los corporales ſabidos, q̄ vos en el mundo heziſtes? Marauillas ſon eſſas, dize el Señor, y obras diuinas hechas de mi omnipotente mano, mas ninguna dellas es el particular, el eſtupendo y paſmoſo milagro, ni el q̄ yo llamo admiracion, y milagro grande. Porque eſte ſin duda no es hazer ojos, ſino cegar ojos. Y en effecto es q̄ haziendo yo los vnos deſſos acompañados de ſu lēgua, y oydos para ſer conocido por Dios dōde yo me deſcubro, y me mueſtro ſer tal, ay el agudo Phariſeo me halle demonio. Y q̄ haziēdo los otros ojos nueuos y flamētes ſacados de mi omnipotēcia ſin ayuda de nadie, para cō ellos dar ojos al mundo con q̄ me vieſſe, y que lleuādolos a los Sabios y Scribas del pueblo, para que los examinaſſen y dieſſen por tales, viendolos a viſtas ojos no los vieſſen, ni me vieſſen en ellos, antes ſe los quiſieſſen ſacar a mal pleyto, y a maldiciones. Y de la miſma manera no fue lo mas q̄ Dios hizo reſuſcitar a Lazaro: ſino que ſiendo eſſa vna tan gran marauilla ſuya, pudieſſe eſconderſe el en ella, y que ay pereciеſſe la ſabiduria de los ſabios (como luego dize el Propheta) y el entendimiento de los prudentes fueſſe eſcondido. Aſsi que en lugar de conocer al Redēptor por ella por ſeñor de vida y muerte, de eſſa luz ſe cegaſſe el mundo, y mouieſſe a ciegas a tratar la muerte del miſmo Dios, que ſe eſtaua declarādo por autor de la vida. Demanera que a eſta cuenta hermano mio el mayor milagro que el Redemptor hizo, no fue hazer milagros, ſino eſconderſe, y diſsimularſe en los que el hazia: y que andādo el todo rodeado y veſtido de tāta luz de ſus obras diuinas, como dixo Dauid, alli donde a todos ſe deſcubria, ſe quedaſſe Dios eſcondido a los Phariſeos, qual le llamo el Propheta Iſaias, diziendo en otro lugar. Verdaderamente vos Señor ſoys Dios eſcon-

Ioan. 11.

Coſa marauillosa no ver a Dios en ſus marauillas.

Iſaiæ. 29.

Pſalm. 103. Iſaiæ. 45.

escondido. ¶ Y porque mejor veas esto, sera bien agora tomes de atras el salto desta consideracion, y consideres aqui como no vuo cosa mas anunciada y apercebida que la venida del hijo de Dios al mundo. Sin duda se preuino el Señor a citar los hõbres para el reciuo desta merced mucho antes q̃ ella vuiesse de ser, apercibiendoles al conocimiento de Christo de infinitas maneras. Y esso por q̃ quãdo el viniesse no los hallasse descatados, y desapercebidos. A aquesto yua todo aq̃l golpe y tropel de figuras, y Prophecias antiguas del testamẽto viejo, que Dios anuncio por sus Prophetas: todo lo qual no era otra cosa sino vnos retratos y debuxos del hijo de Dios, offrecidos del mismo Dios a los hombres ante mano, para q̃ el mundo le conociesse por ellos quando el viniesse. Conforme a lo que el dixo a la letra por el Propheta O seas. Multipliquè las visiones, y en mano de los Prophetas fuy assemejado. O como dize otro texto. Embie mis retratos por manos de los Prophetas. Y porcierto quãdo Dios no fuera tan cuydadoso y preuenido de embiarse retratado a los hõbres, sino que viniera al mũdo de salto y de improuiso, bastara ver sus obras y marauillas sin otros testigos, para conocerse el por ellas. Porque veamos quiẽ viera a aquel hombre diuino sanar coxos de naturaleza, dar vista a ciegos, subjectar demonios, leuãtar muertos de sepulturas, enternecer duros, è implacables coraçones, mouer peccadores a penitẽcia, perdonar peccados, q̃ llanamẽte no le conociera y cõfessara por su verdadero Dios, y le recibiera, y adorara por tal? Sin duda vozes erã estas descubridoras de su diuinidad: y q̃ por si solas haziã muy plena y substãciada probãça de q̃ quien tal hazia no podia dexar de ser Dios. Estas eran las señas q̃ la Esposa daua de su Esposo, quãdo pintandole las faciones q̃ tenia, dezia assi. Las manos de mi esposo son manos de oro hechas a torno, esto es, mañosas, y q̃ hazen todo lo que quieren, y mas q̃ andan llenas de jazintos, esto es, sembrãdolos por el mũdo. El jazinto es vna piedra preciosa de color de cielo. Y segun esto, quiere aqui dezir la esposa. Mi esposo en sus manos de oro trae los cielos, y los anda sembrando: tiene manos de oro, y hechas a torno, esto es, manos ricas que poseen los cielos, y mañosas, para darlos a quien el quisiere. Tal es que buscara mañas para darlos a vna muger amancebada,

No vuo cosa mas preuenida a los hõbres que la venida del hijo de Dios.

Osee. 12.

Cantic. 5.

Nota las manos del esposo.

bada, y a otra publica peccadora: porque por las calles q̃ paſſare andara ſembrando jacintos, de los quales tiene ſus manos llenas. Lo qual tambien dize la Eſpoſa en ſignificacion de que todas las obras que el Señor hazia eran de color de cielo, y de que andaua ſembrando perlas del miſmo cielo en el mundo. Porque que otra coſa eran los ojos que el hizo al ciego de Iericho, y los que agora deziamos q̃ hizo al de Siloe, los pies ligeros dados a los tollidos, las vidas muertas, de nueuo reſuſcitadas, ſino vnos jacintos del cielo, y perlas diuinas, que cayendo de las manos del Redemptor le deſcubriã por Señor de los cielos, y ateſtiguauan que ya el cielo andaua en el mundo comun y manual, dado y repartido de la propria mano de Dios a los hombres? Y aun no ſolamente eſtas obras que Ieſu Chriſto hazia de Dios eran poderoſas de deſcubrille, y publicalle por tal, mas aun tambien las que el hazia de hombre eran ellas tales, y de tal hechura, que por ellas ſe trafluzia que era Dios verdadero. Aſsi como el rey por mas que ſe disfrace, y ſe viſta de caça ſiempre le quedan ſeñas y olores de Rey, no pudiendo tanto el disfraz, que le disfrace del todo: aſsi has de entender que en las miſerias y flaquezas de hombre en que Dios ſe disfraço, olia el a Dios, y nunca pudo tãto eſte disfraz que del todo le quitaſſe, o impiedeſſe ſu olor. De aqui es que ninguna obra hazia el Señor como hombre, que no la hizieſſe oliendo a Dios. Porque andauan en el tan vezinas, y bien auenidas las dos naturalezas, diuina, y humana, que ſe reſpondia a la vna a la otra, y ſe andauan y lleuauan aſidas de mano vna tras otra. Eran aquellos dos lienços y cortinas de que ſe hazia el Tabernaculo del Señor cada vna hecha de cinco, que por orden y traça de Dios en ambos lienços ſe reſpondian las laçadas vna con otra, de manera que de ambos lienços ſe hazia vno ſolo aſido con ellas: y aſsi no ſe meneaua ninguna parte dellos que el otro pedaço atado no hizieſſe ſu arrimo, y reconocimiento hazia el meneado. Pues deſta manera has de entender eſtauan atadas eſtas dos cortinas, y eſtos dos lienços deſte diuino Tabernaculo, eſto es, el hombre con Dios, y Dios cõ el hombre. De tal ſuerte, que a do quiera que el hombre yua, o ſe meneaua en Chriſto, yua Dios preſo por la laçada de la vnion meneandoſe con el. Y por eſta orden aſsi ſe reſpou-

Iacintos del eſpoſo.

Chriſto aũ por ſus obras humanas ſe traſluzia q̃ era Dios. Compara.

Siẽpre en Chriſto las dos naturalezas diuina y humana ſe reſpõdian. Exod. 26.

spondian y reconocian los lienços diuino, y humano, que cada qual lleuaua al otro tras si. Por donde era cosa marauillosa que miraua el Redemptor con ojos de hombre, y en aquellos ojos humanos yuan enxeridos y entreuerados vnos ojos de Dios, que con sus rayos derretian coraçones. Tocaua cõ mano de hombre, y en aquella mano se sentia entreuerada otra de Dios, que hazia golpe y toque diuino. Consentiase tocar y atropellar de la turba, y tocarse en las fimbrias de su ropa solo por hazelles bien, y por las fimbrias, y hilos de su ropa salian vnos hilos, fimbrias y hebras de Dios, mezcladas y entretexidas, distilando su virtud por ellas a fuera, y haziendo diuinos effectos. Lo qual en tanta manera era verdad, que aun en las infamias de la Cruz en aquellas tan crecidas y calificadas affrentas, donde al parecer auian caydo las vanderas y triumphos de Dios, y todas sus pujãças, y valores quedado desaparecidos, sumidos, y ahogados en abismos de deshonor, aun alli no se pudo escõder de que era Dios. Que al fin como con este lienço sangriento, manchado, y affeado de tanto cardeno, y escupo, de tãto açote, y crueza andaua preso y asido el otro diuino y glorioso, no pudo dexar de hazer su reconocimiento, y meneo al meneo de este otro, ni dexar de conocerse por Dios. Esto es lo que quiso significar el Propheta Isaias quando despues de auelle pintado su semblãte, y rostro tã affeado, y desfigurado qual estuuo en la Cruz, dixo del. Y su bulto y semblante estaua alli quasi escondido. O termino mysterioso, o palabra dicha con gran consideracion! No dixo pues. Y estaua su semblante escondido, sino como escondido. Significando en esto, que aun todos aquellos abismos de affrentas, è injurias tan agenas de Dios, no pudieron acabar de escondelle, sino que por ellas a fuera esparzia sus rayos diuinos. Y al fin se echaua de ver que entre aquellos açotes, y cardenales, y entre aquellas ansiosas affrentas astaua Dios alli ascõdido, deuisandose con tãta luz, y claridad, que vn hombre que alli estaua cabe el en otro palo, ya mortal agonizando, y ya turbado el sentido (y a caso desconociẽdo los demas cõ las ansias de su muerte) aun esse pudo conocelle por Dios, como en effecto lo hizo. Pues veamos, que quiere dezir, que no vean los Phariseos cõ sus sanos y agudos ojos en Christo, lo que echauan de ver los

Nota.

Luc. 8.

Aun en las infamias de la cruz descubrio el Señor su diuinidad.

Isaiæ. 53.

Luc. 23.

los ojos quebrados ya con el deſtemple de la miſma muerte? Y como es poſsible que ſe eſconda Dios en medio de tãta luz y marauillas a los Principes y Scribas de la ley, al pũto q̃ ſe les eſta preſentando por el verdadero original de los retratos q̃ ellos auian recebido, y tenian en ſus manos? Sin duda pues fue eſte la grande admiracion, y el eſtupendo milagro, que hizo la juſticia de Dios, bien merecida dellos por ſus peccados,

§. II.

¶ Mira tambien aqui como al punto que toda la turba, y co mũn auditorio q̃ aqui ſe hallo (viſto el milagro) ſe paſman, aſſombran, alçan ſu voz, y confuſo mormullo en alabãça del Redemptor, aclamando ſu obra por obra diuina, y barruntãdole por ella por el verdadero Meſsias ſucceſſor de Dauid, a eſſe punto eſtos Principes de la Synagoga (a quien el principalmẽte pretendia ſatisfazer en eſta y las demas que hazia) ſe la eſtã deshaziendo, deſeſtimando, y tachandoſela por milagro baxo y de poco momento, y buſcandole otras dolencias que poner en ella. O de veras rebeldes animos los q̃ eſto haziã! O endurecidos, y mas q̃ enemigos coraçones del hijo de Dios los que en tal eſtremo de deſamor pudieró ya dar cõtra el, no poco merecedores de aquel mote affrentoſo, que en eſte trãce de hoy les dio el Redẽptor, cõparãdolos por S. Mattheo a la muger adultera, q̃ ya enfadada de ſu legitimo eſpoſo le pide nueuas ſeñales, mal ſatisfecha dllas q̃ antes por ſu amor ha ya el hecho. Sue le pues la muger adultera hermano mio quando ya ſe deſgana y deſamora de ſu fiel, y querencioſo marido concebir cõtra el tan entrañable odio y aborrecimiẽto, que no le puede ver de ſus ojos, ni coſa q̃ el haga, por gracioſa q̃ ſea, le puede caer en ſu gracia. De aqui es, que quanto el mas haze ſus gentilezas, y gallardias a fin de agradalla, tanto mas ella ſe enfada del, y menos ſe ſatisfaze de coſa que haga por ella. Por donde aun ſuele acaecer q̃ quando eſte no menos gracioſo cauallero, que ya deſgraciado a ſus ojos della, haze alguna de ſus hazañas por ſu amor, agora ſea vẽcer al leõ en la lucha del coſſo, agora deſcocotar al toro con ſu dieſtro y medido puñal, y dexalle caydo a los pies de ſu cauallo, q̃ quando todo el coſſo mouido de velle alçan ſus vozes encareciẽdo ſu apoſtura y el valor de ſu hazaña, y affamãdole por el raro y ſingular entre todos, ſola ella ſea la que

Matth. 12. La Sinagoga comparada por el Señor a la muger adultera. Compara,

la que recibiendola con vn melindroso desden, se la este sonriendo, mofando y buscandole faltas que le poner. Esta pues fue la passion de la Synagoga, que siendo adultera a Dios su legitimo esposo, assi le aborrecio, que quando todo el mundo le encarecia sus milagrosas obras, sola ella era la que con ceño se las desdeñaua, y retraya, no le pudiendo ver de sus ojos. Por donde no poco sentido della y sus locos desuios, se quexa el por el Propheta Ieremias diziendo. Assi como la muger que da en aborrecer a su amador y esposo, le aborrece y menosprecia (esto es sin ningun termino) assi la casa de Israel me ha desdeñado y aborrecido a mi. Ierem. 3.

§. III.

¶ Tambien deues aqui notar, que no pidieron nueuas señales y que fuessen del cielo, porque las que el Redemptor hazia no fuessen poderosas para conuencellos, de que el era su Dios, y verdadero Messias: sino porque era tanta su soberuia que se desdeñauan y tenian por caso de menos valer, de que siendo ellos los principales del pueblo, lo mas granado y luzido, les quisiesse el Señor lleuar a su credito por las mismas señales que al vulgo y a la turba lleuaua, sin mas estremarse con ellos. Pues a causa desto acordaró pedir vna nueua inuencion de milagros raros y particulares, que cumpliessen para su honra, hechos aposta para si solos. Para que assi si ellos a caso acordassen creer en el Redemptor, ya creyessen honrosamente, sin affrenta suya, y como gente estremada de la otra comun. O insolencia inaudita de vanissimos hombres! O estraña singularidad la que aun ni el cielo quiere sino dado por termino nueuo, raro, y singular de los otros. Piensa pues hermano mio, que assi ay el dia de hoy hombres que dan en esta manera de insolencia, y que son apuradissimos en ser singulares en todo. Estos son los que en cosa ninguna se consienten ygualar a los otros, no menos que si ellos no fuessen hombres de la comun especie de todos: o como si assi lo fuessen, que cada vno se hiziesse especie por si nueua y singular como se hazen los Angeles. Estos son los que en todas sus cosas o han de ser, o se han de hazer ellos estremados, y tales que nunca otros tales ayan sido en el mundo. Por donde si se habla de padres, al punto salen ellos entonados colgado el sobrecejo diziendo del su-

Porque pidē señales del cielo.

Estraña insolencia y singularidad de los Phariseos.

yo el blaſon de S. Iuan. Eſto es, q̃ en los naſcidos nũca tal fue: y q̃ ſu madre ni mas ni menos, pues fue ſu muger. Pues de ſu hija no ſolo a los otros la hazẽ ſingular ſobre todas, mas aun a ella miſma le dizen aquella letra del Sabio. Muchas hijas han
Prouer. 31. ſido grangeras y apañado riquezas: pero tu ſobre todas. Pues ſu nobleza no es como quiera: ha de vencer la del Godo. Su ſolar no ay Auſtria, ni Valoes que le lleguen. El es el que ſolo dio aſsiento a la arca de Noe en el monte de Armenia, y de alli baxo ſu quinto abuelo agora tantos años calçada el abarca y la azagaya en la mano, deſganchada del pino, o primer auellano q̃ alli ſe deſcubrio, o por lo menos labrada de vna eſcanda ſacada del arca. Eſtos pues ſon tales q̃ aun en los medios d̃ ſu ſaluaciõ quierẽ ſer eſtremados y ſingualares, y no cõuenir en ellos cõ los otros demas. Para eſtos ha de auer otros milagros hechizos a poſta, y otros ſermones de mas calidad q̃ los ordinarios otra ley de Dios en la tierra, y aun ſi les fueſſe poſsible querriã para ſi, y a ſu parte, otro cielo en el cielo que no fueſſe comun ni abuelto cõ el de los otros. O ſoberuia phariſayca y mas que Luciferina, la que aſsi no ſe ſatisfaze de ygualarſe, y hermanarſe con los otros! Pienſas hermano mio que ha Dios de ſer para ti otro Dios q̃ para los otros? O que a de darte otro cielo, o otros medios para el de los que ya tiene dados cõmunes a toda ſu Igleſia? O que por acudir a tu ſingularidad ha de rõper ſus Euãgelios, y ſus fueros eternizados en ellos? Por ventura
Iob. 18. piẽſas, como dize el ſancto Iob, q̃ ha Dios de deſordenar ſu mũdo para ti, y quitarte las peñas y altas rocas d̃ ſus lugares, que tiene pueſtas enel camino del cielo para hazerte a ti otro
Compara. nueuo camino y ſingular q̃ tu andes? O quã loco y deſatinado ſeria aquel hombre, que auiẽdo de hazer jornada a Sanctiago de Galicia q̃ le importaſſe la vida, pidieſſe camino nueuo y q̃ le quitaſſen los puertos, y valles del antiguo Frances por do todos van, y le allanaſſen el Rabanal, Zebrero, y Mala faba, o los otros paſſos inhieſtos y engreydos q̃ forçoſamente ſe han de paſſar, y por dõde han caminado todos quãtos haſta el han hecho aquella jornada: y que por no le hazer nueuo camino a el, ſe eſcuſaſſe el de la ſuya! No te eſcuſes pues hermano mio de andar el camino del cielo pidiendo otros nueuos hechizos y ſingulares para ti, ni enfades a Dios con tales demandas.

Grande es la ſoberuia de los q̃ en los medios de ſu ſaluaciõ ſe quieren extremar de los otros.

Sexta consideracion.

LO sexto, en lo que dize que el Señor vio sus pensamientos.† Deues notar como este era vno delos mayores enfados que sus enemigos recebian del Señor, conuiene a saber, el ver se alcançados del en sus pensamientos, y que ni aun en vno siquiera se podian guardar o esconder de sus ojos. Por donde corridos de ver que (como con el dedo) se los señalaua a cada passo: le llamauan (como se dize en el libro de la Sabiduria segũ otra letra) este es el Index de nuestros pensamiẽtos.* Considera pues aqui como esta fue manifiesta prueua de que el era Dios. Porque es tan secreta cosa vn pensamiento entrañado en el alma del hombre, que no ay ojos que lo vean, sino los de Dios precisamente. De adonde es, que aun los Angeles tienen la vista grossera para poder ver el pensamiento, y lo q̃ mas alcançan es a velle de espaldas, o como quien vee pliego cerrado y sin sobrescripto, q̃ viendole no le vee ni le cala. Assi pues veen los Angeles solo el enues de nuestro pensamiento y no mas. Esto es, que veen vn accidente, o calidad que esta en nuestra alma: pero no le calã ni le veẽ como los ojos de Dios. Pues ojos que veen vn pensamiento, y alla le alcançan a ver entrañado en el centro del alma, que aura que no vean? Es Dios hermano mio çahori delos coraçones, y tiene vnos ojos mas que de lince, que alcançan a ver y desentrañar las profundas entrañas de sus criaturas. Ojos tan agudos y miradores, que passan sus rayos libres todos los emboltorios, y antifaces d̃ vna alma, hasta calalla toda y andar sus secretos rincones Por esso sin duda se llama en la Scriptura diuina buscador o escudriñador de coraçones: por significarnos q̃ a sus ojos diuinos no ay coraçon coto, guardado, ni defendido, y q̃ en toda la capacidad de vna alma no ay en ella rincon ni traspared donde se le pueda acoger vn solo pensamiento, que el no lo vea. Por esta razon dixo muy bien el sancto Iob. Los ojos de Dios andan sobre los caminos de los hombres, y el considera todos sus passos, y no ay sombra donde se le pueda esconder algun malhechor. O hermano mio y si de veras assentasses en esta verdad, y entẽdiesses, q̃ siẽpre y a todas horas tiene Dios puestos sus ojos en tu coraçon por testigos de vista de todo

Sapien. 2.

Christo el Index de los pensamientos.

Solo Dios vee el pensamiento del hõbre.

Tho. 1. p. q. 55. art. 3.

Los pensamiẽtos del hõbre aun a los Angeles son occultos.

Ierem. 17.

Dios es dicho, escudriñador de coraçones.

Iob. 34.

quanto alli paſſa por ventura no ſerias tá atreuido, y deſmandado en tus penſamiétos. Pienſa pues como ſiempre traes ſobre ti los ojos de Dios ſiguiédote por eſpias, y pues no ay pé ſamiento en ti de peccado, o deshoneſtidad que no ande eſpiando de los ojos de Dios, los quales ſiempre tienes preſentes, y colgados a la ventana de tu coraçon, regiſtrando todo quanto entra y ſale en el, contandolo todo y haziendo dello ſuma y abanço para el dia de la cuenta cargar te lo todo junto. Y aun a eſte propoſito haze lo que el Señor mandaua antiguamente eſto es, que el candelero có algunas de ſus ſiete luzes ſiempre eſtuuieſſe en ſu preſencia encendido de dia y de noche. En ſignificació de que en la preſencia de Dios todo es luz, y claro conocimiento. Aſsi dezia el Señor al peruerſo Cain quando le vio andaua enhilando en ſu penſamiento la muerte de ſu buen hermano Abel. Cain, ſi malhizieres (eſto es ſi conſintieres en hazer eſſa offenſa que andas traçando en tu penſamiento) ſabete que tu peccado al punto le vere yo, como ſi me le puſieſſes a la puerta dla calle. Mira pues aqui hermano mio como a Dios el ſecreto coraçon es calle publica, y como los peccados eſcondidos y guardados en lo interior de tu alma le ſon a el manifieſtos. Pues temete tu de offédelle recelãdote de ſus ojos, y no pienſes es a caſo ni ocioſo eſte cuydado q̃ tuuo el Spiritu ſancto, de hazer nos preſentes y miradores los ojos de Dios en muchos lugares de la ſancta Scriptura, diziendo nos vnas vezes, que Dios vee los penſamiétos, y otras que eſcudriña los coraçones: ſino que todo eſto es a fin de ganar en nueſtra alma vn ſancto temor y reconocimiento de que ſiempre y a todas horas, y en todas nueſtras obras y pẽſamiétos, nos hallemos mirados alcãçados y reconocidos delos ojos del Señor: para que no nos atreuamos a ellos aun no ſiẽdo viſtos de los hombres. Por cierto grande atreuimiẽto, y mas que locura es la de aquel hombre que ſolo teme los ojos del hombre, y no teme offender los ojos de Dios. Sin duda eſto era lo que el Real Propheta Dauid mas ſentia, y lo que a el mas le dolia de auerlo hecho aſsi, quando en ſu deſcargo dezia hablando con Dios. A ti ſolo peque: y ante ti hize mi mal. Como ſi mas claro dixera. Eſto es Señor lo que mas ſiento, y lo que mas lloro, que a ti ſolo deſeſtime en mi peccado. Eſtime los ojos

Exod 25. Leuit. 24.

Geneſ 4.

Nota que a Dios el ſecreto coraçon es calle publica.

Del conſiderar a Dios preſente, nace vn temor ſancto en el alma.

Lo q̃ mas el pecador ha de ſentir es auer pecado delãte Dios. Pſalm. 50.

ojos de mis criados, escondiédome dellos: estime los ojos del mismo Vrias offendido de mi, guardandome de su vista por todas las vias que puede: estime los de todo mi Reyno, recelándome dellos: y assi hallo por mi cuenta que solos los tuyos diuinos fueron los que no estime, y que no recele: pues viédo que me veyan me atreui a ellos. Finalmente Señor (en esta razon) yo no hallo que aya peccado contra otros ojos, sino solo contra los tuyos, pues a todos los del mũdo tuue respecto, saluo a ellos. O quantos hõbres ay el dia de hoy que a solos los ojos de Dios son atreuidos, siédo medrosos y couardes a los de vn azemilero, y a los de otro qualquiera hombre por menos que sea. O quanto mas deue la honra del mundo al peccado escusado que nuestro buen Dios, pues muchos que se dexan por ella no se dexarian por el, como vemos no se dexan aquellos que se compadecen con honor, y no induzen infamia! O quantos se atreuen a Dios, que no se atreuen a su honra! Esta fue la que la infanta Thamar puso delante a su hermano el deshonesto Amnon para que no la violasse: y no los ojos de Dios que alli los veyan, no le diziendo. Mira que ay Dios que se offende y nos vee: sino que ay honra que perder en Israel. Muy de otra manera respectò los ojos de Dios la honestissima y santissima Susanna, quando diziendole los viejos abominables. Consiente con nosotros porq̃ aqui nadie nos vee: respondio ella. Bastame a mi q̃ me vea Dios, y antes quiero caer en vuestras manos, que atreuerme a sus ojos. Mas es aqui de aduertir, que a los que desta manera ponẽ todo su cuydado en guardarse de los ojos del mũdo, dandose poco por los de Dios (como estos malos viejos hazian) suele el castigarlos haziendo publicidad de su caso, sacandole a luz qual hizo el del mismo Dauid que ya referimos, cõforme a lo que el auia dicho. Porne tu peccado colgado al Sol, para que todo el mundo lo vea, esto es, en su castigo. † Lo qual tãbien suele el Señor hazer cõ el peccador atreuido, y que no pecca de flaqueza sino de malicia, permitiendo que anden sus infamias (en el castigo) corriendo las calles publicas y a vista de todos, como se dexa entender por lo que dixo el sancto Iob. Hirio delante de los que veyan a los que (como de industria) se apartaron del, y no quisieron entender sus caminos. Lo mismo suele vsar con el disi-

Muchos peccados se dexã mas por la honra, q̃ por Dios.

2. Reg. 13.

Dan. 13.

2. Reg. 12.

Iob. 34.

mulado y mañoſo hypocrita q̃ ſo color de ſancto haze ſus mangas, y ſe ſuſtenta ſeguro en las offenſas de Dios. Por dõde dixo
Iob.20. el miſmo Iob deſte tal, q̃ el ſol le trae ſobre ojo para le deſcubrir ſu iniquidad, y la tierra ſe leuãtara cõtra el. Como a la letra auino al mañoſo Saul, el qual como hizo matar los Gabaonitas por vſurpar ſus haziẽdas, colorãdo eſta ſu hãbriẽta codicia ſo color del bué zelo d'l reyno, el miſmo cielo tomo a ſu cargo deſcubrir ſu peccado negãdo ſu lluuia: y la tierra ſe leuãto
2.Reg.21. cõtra el no dando ſus frutos por tres años cõtinuos, haziẽdo inſtãcia a declarar ſu peccado: haſta q̃ los ſiete de ſus ſucceſſores ſiendo crucificados y colgados al ſol por mano de la parte agrauiada (para q̃ mas le gritaſſen) hizieró publicidad a ſu caſo. Peccados pues ay q̃ los dexa Dios eſcõdidos (en ſu caſtigo) y a la ſombra dãdo el beuedizo ſecreto y dexãdo aſsi al peccador caſtigado y hõrado. * Mas en los peccados mas encubiertos y recelados no ſuele ello ſer aſsi, antes ſuelen ſer eſtos por muy juſto juyzio de Dios los mas ſacados al ſol: para atemorizarlos pecadores hõrados q̃ ſe atreuẽ mas a Dios q̃ a ſu honor y detenellos cõ el temor de la affrẽta publica. O quãtas vezes el pecado, o el adulterio q̃ ſe hizo guardado tras la cortina, o pauelló de la cama, q̃ no vuo mas q̃ Dios q̃ le vieſſe, o aculla ſoterrado an la cueua, dõde ſolo Dios y el cielo della era el teſtigo, le ſaco el miſmo Dios de alli cõ ſu mañoſo artificio (y muchas vezes por medios no temidos, ni imaginados) y lo puſo deſpues colgado, o degollado al ſol cõ publica infamia patẽte y alũbrado aſsi a todo el mũdo. Aqui pues es dõde (como dize
Iob.12. el S. Iob.) Reuela Dios las profuudidades ſoterradas ſacãdo las tinieblas a luz, caſtigãdo aſsi a poſta los q̃ deſeſtimã ſus ojos, y ponẽ ſu eſtudio en ſolo eſcõderſe a los hõbres. De la qual manera amenazaua el Señor antiguamẽte a la ciudad de Edon
Thren. 4. diziẽdole. Tambiẽ a ti vẽdra tu caliz, la pocima de tu caſtigo. Seras deſnuda, verãſe tus cõfuſiones, viſitara el Señor tu maldad, y deſcubrira tus peccados. Pues ruegote mucho, hermano mio, núca jamas peques, ni offẽdas a Dios: pero q̃ ſi alguna vez (lleuado de tu paſsiõ) le offendieres, ſea mirãdo q̃ Dios te vee y reconocido de ſus diuinos ojos, para q̃ la viſta dellos te detẽga atajado en los peccados. Porq̃ ſin duda quiẽ aſsi peccaviẽdoſe mirado de Dios, a miedo pecca y detenido q̃ a malas

Peccados mas recelados ſon los que Dios mas deſcubre.

Nota.

penas

penas aſe del peccado, quãdo ya le ſuelta de las manos eſpãtado de la grauedad de ſus ojos. Aſsi dezia la eſpoſa como quien ſe recelaua dellos, y los imaginaua preſentes a todas ſus coſas. Yo veo a mi Eſpoſo q̃ me eſta mirãdo detras la pared. Sentia pues ella los acechos de ſu Eſpoſo, y aſsi no ſe atreuia a deſmãdarſe. Sẽtia q̃ eſta Dios acechando las trayciones y aleuoſias q̃ le eſta haziendo el alma, y que ſe halla cerca della teſtigo de traſpared. Sentia finalmẽte q̃ en cada coraçon tiene Dios hecha ſu ventana y ſecreta celoſia: y ſus ojos clauados en ella acechando quanto entra, y quãto ſale: y q̃ no ay atreuimiẽto, ni deſlealtad, ni coſa que alli paſſe, q̃ ſe cole, ni ſe ſalue eſcapada đ ſus ojos. O ſi eſto echaſſemos đ ver los hõbres, y acabaſſemos ya de entender quando mas ſeguros nos parece q̃ eſtamos vr diẽdo, o tramando nueſtros cõtẽtos en lo interior de nueſtro coraçõ, q̃ alli eſta Dios teſtigo a la pared pueſto y aſſomado a la ventana, acechando lo q̃ entra, y lo q̃ ſale: no es poſsible ſino que arrojaſſemos el peccado de las manos, aunque fueſſe ya encetado aun antes de acaballel Clara coſa es, y q̃ cada dia lo vemos, que el muchacho que no vee al viñadero, atreuida y animoſamente haze ſus mangas, y ſe entra en lo vedado. Mas el que le eſta mirando y le vee eſtar tras la ſebe, tras el vallado o pared de la viña temblando toma el razimo, y viendoſe ſer viſto al punto luego dexando la viña, dexa tambiẽ caer el hurtezillo ſacudiendo las mangas que ya tenia hechas. Pues aſsi tambien los que no veen a Dios, ni le ſienten por teſtigo de ſus conciencias atreuidamente hazen las mangas de ſus peccados. Pero los que le veen, no ſe atreuen a entrar en lo vedado de ſus offenſas, o ſi alguna vez entran es a miedo, y recelando ſe de ſus ojos. Y al fin eſtos ſon los que a vn ſolo ſiluo de Dios ſueltan la preſa del peccado, y ſacuden las mangas, arrojandolos a los pies del confeſſor, y boluiendoſe a Dios.

Cant. 2.

Vẽtana de Dios pegada al coraçon.

Compara.

Quien peca atreuido, quiẽ a recelo.

Septima conſideracion.

LO ſeptimo, cerca de las razones q̃ aqui dixo el Señor, deues cõſiderar lo primero, como no les reprehende, ſino q̃ les procura conuencer con la fuerça de la pura verdad. Es eſta pues vna de las mas agudas y efficaces reprehenſiones, q̃ ſe pueden dar a qualquier animo para conuencelle, por obſti-

La verdad es de gran fuerça, y a todo animo rebelde vence.

nado que ſea. Porque la verdad viſta y conocida puede tanto, que vence qualquier animo rebelde, y aunque el no quiera le trae a ſu vando, cogiendole a manos en la propria vena de ſu perſuaſion. Por lo qual eſta tan natural manera de reprehender ſiempre tiene ſazon y ſu punto para hazer effecto. Pero la otra mas ordinaria, y que es de palabras aſperas (de que el Redemptor aqui no vſo) no ſiempre le tiene. Eſta quiere tomar al hombre ſoſſegado de temple, y a tiempo que eſte para ella. De adonde es que ſi reprehendes a vn hombre, quando eſta actualmente metiendoſe en ſu peccado todo encendido en el, haras poco fructo, y antes por ventura dañaras a tu intento, y aun a caſo le incitaras contra ti, a q̃ pretenda ponerte las manos: como Ieroboan ſe incito cõtra el varõ de Dios, que le reprehendio eſtando el en la fuerça de ſu paſsion actualmente adorando ſu idolo, y le echo la mano. Porque pienſas pues no embio el Señor a corregir a Dauid ni a reprehendelle luego en peccãdo, y eſpero los nueue meſes de Betſabe y el parto y nacimiẽto del niño primero q̃ le embiaſſe al Prophe ta? A eſto te reſponde S. Chryſoſt. diziendo lo hizo aſsi, porq̃ vio aquellas dos almas que eſtauan ciegas en toda la fuerça de ſu peccado, ambos tan ſumidos y acabados en el deleyte, que a caſo no tuuieran oydos para oyr a Dios. Por eſſo pues dilato la correctiõ dando lugar a que paſſaſſe la furibunda paſsion, para que dada entonces en tiempo hizieſſe ſu effecto, como le hizo. Y por ſer eſta coſtumbre que tiene el Señor y hazer el con ella notables effectos, ſe dize del en el Pſalmo. El qual ſaca los encarcelados en ſu fortaleza, entendiendo por la fortaleza (ſegun vna expoſicion) la fuerça de la congruydad, y tiempo oportuno que buſca el para ſacar de ſus ocaſiones eſte linage de peccadores atados, y traellos a ſi.

Qual reprehenſiõ pide ſazõ.

3. Reg. 13.

Chryſoſt. homi. 5. de pœn.

Pſalm. 67.

Vandos aſſuelan los Reynos.

Pues en la primera razon del Redemptor conſidera aqui quanto es lo que puede el vando y la diuiſion pues dõde la ay ſe aſſuelan los Reynos. Coſa tan ſabida q̃ no ay para que proualla: y tã cierta, que no ſolo la prueua la theorica, q̃ hoy nos enſeña el hijo de Dios, ſino tambien ſu miſma practica: pues eſte es vno delos medios mas ordinarios de q̃ Dios ſe aproue cha, para deſtuyr los Reynos que ſe lo merecen. Conforme a lo que el miſmo dixo quãdo quiſo deſtruyr el de Egypto. Yo

Iſai. 19.

hare

hare q̃ los Egypcios ſe encuẽtrẽ vnos cõ otros: permitire diuiſiõ entre los hermanos y entre los amigos, para q̃ aſsi ſe aſſuele ſu Reyno ineuitablemẽte. Dõde aun a bueltas de eſſo ſucede otro mayor mal, y es q̃ doquiera que ay diuiſiones ſiempre es a coſta del miſmo Dios. Porque quanto mas lidian los deſauenidos tãto mas mal ſuele ſer para ſu ſancta ley. Lo vno porque como los hombres ſe rompen, y diuiden en bandos, tiene menos fuerça la virtud en ellos. Y lo otro tambiẽ porq̃ puede tanto la diuiſion que todo lo rompe y lo diuide, y muchas vezes haſta la Fe haze pedaços, diuidiendo en muchas la que verdadera es y no puede ſer mas q̃ vna ſola. Aſsi acaecio antiguamente quando diuidiendoſe el Reyno de Iſrael ſe diuidio la Fe, y la Igleſia de entonces ſe hizo pedaços, hazienſe de vna ſola y verdadera dos fees, y dos Igleſias, verdadera y fingida. Y mas q̃ en tanto que el Reyno eſtuuo ſano en ſu vnion aunq̃ vuo males en el, no fueron tantos como deſpues de la diuiſiõ. Pero en haziẽdo ſe dos Reynos y dos Reyes, fueró tan grandes las abominaciones de entrambos, que nũca otras tales o alomenos mayores ſe vieron. A cuya ſemejança vemos el dia de hoy q̃ todos los q̃ ſe an diuidido de la Igleſia Romana, y del Põtifice della (q̃ es el verdadero Vicedios, y ſu immediato teniente) hã dado en mil differencias de ſetas y diuiſiones abominables, variandoſe ya de vnas heregias en otras, como velas q̃ andan al ayre y ſin fiador. Como de los tales lo dixo a la letra el Propheta Oſeas. El viẽto los ato a ſus alas, y ellos ſeran confundidos de ſus ſacrificios. Y aſsi andan en eſte caſo a todo viento como atados a el. En conſequencia de lo qual es mucho de notar, q̃ aquellos q̃ pidieron nueuo Dios dexando la Fe del verdadero, en dandoſele Aaron viendo vn ſolo idolo le llamaró muchos. En lo qual porcierto pronoſticaró la pluralidad de los dioſes y ſetas a q̃ ſe auẽturauã, como ſi ya vierã aquel horrible monſtruo preñado de los muchos q̃ les auia de parir. Porque eſto es cierto, q̃ quien ſe ſuelta del verdadero Dios y da en el fingido, jamas para en vno, ni en vn ſolo error.

Siẽpre los bandos y diuiſiones ſon a coſta de Dios.

3. Reg. 12.

3. Reg. 14.

Nota.

Oſeæ. 4.

Exod. 32.

Octaua conſideracion.

LO octauo en lo que dize el demonio. Boluerme quiero a mi caſa donde ſali, conſidera como llama caſa ſuya a aquella

alma que vna vez ha poſſeydo aun deſpues de ſer deſpojado de ſu poſſeſsion y lançado della por la gracia de Dios. Y como confiadamente ſe dize a ſi miſmo. Boluer me quiero a mi caſa como quien ſe va a poſada cierta ſeguro de que le ayan de recebir, y no dalle cõ la puerta en los ojos. Creeme pues hermano mio, fia mucho el demonio đ aq̃llas primeras pazes hechas con el, y ſiente bien del amigo viejo aun deſpues de ſer ambos deſauenidos: y aun tambien fia mucho de vna cierta ſemilla que el dexa en la alma ſembrada, deſpues que le ha hecho vna vez guſtar el peccado, por cuya virtud queda ella entecada, mal ſana, y aſsi tocada de ſu veneno, que aunque le haya ſanado la culpa, toda via queda como liſiada y doliente por aquel lado, para poder con mas facilidad tornar a caer: qual ſuele quedar el que alguna vez tuuo mal contagioſo aunque ſane deſpues. Sin duda es el peccado vna muy fina buba del alma, que aun deſpues de ſana y curada della con la medicina de los Sacramentos, toda via la dexa entecada dolioſa y ſentida del mal primero, de ſuerte que con pequeña ocaſion le ſuele boluer a retentar. Al fin como queda ya hecha de aquel guſtezillo que ha probado, queda tan ceuada y engoloſinada del, y el apetito tan antojado que facilmente (o alomenos con no tanta difficultad) ſe conſiente lleuar de ſu antojo. Por cuya razon el alma que ha caydo vna vez en algun peccado (y mas ſi ha ſido de aſsiento) naturalmente ſe halla enflaquecida de aquella ſu primera y vigoroſa entereza que ella ſentia en ſi miſma antes de auelle prouado. Eſto nos quiſo ſignificar el Apoſtol Sant Pedro quando dixo. Abſteneos de los deſſeos ſenſuales los quales militan contra el alma. Queriendo dezir, que eſta es la guerra que el peccado haze en el alma, y vna de las victorias que alcança della. Y eſta es la que Dauid ſentia en ſi miſmo deſpues que pecco, quando dezia al Señor. Criad Señor en mi otro nueuo coraçon, eſto es, coraçon que no aya guſtado el peccado qual yo le tenia antes de Bethſabe, que eſte que agora tengo quedome tal que no me entiendo con el. Quedo me tan ceuado y antojado de aquella vez, que ya de ſuyo ſe me va de rienda a vueſtras offenſas, ſi con cuydado a ambas manos no le detengo. Dõde deues notar (ſegun ſiente Chryſoſtomo) que conde-

Quan liſiado queda el hombre deſpues đl peccado. Compara.

1. Petri. 2.

Pſalm. 50.

Chryſibi.

condecendiendo Dios con su tan justa peticion le hizo (como ello pudo ser) spiritu y coraçon de nueuo. El qual dize assi. De nueuo le fue hecha la casa que el pecado auia enuegecido. Assi tambien has de entender las demas vezes que este sancto varon despues ya de perdonado dezia otras semejantes razones que esta. Como la que dixo en vn lugar de su Psalmo al Señor. Sanad mi alma, porque peque a vos. Y la que dixo en otro, Señor aued misericordia de mi, porque estoy enfermo. No era ya tãto, o ya solo pedir perdõ del pecado perdonado, quanto pedir que el Señor le sanasse la flaqueza y debilitacion causada del mismo peccado que en su alma sentia. La misma tambien causo el peccado en Adam despues que prouo la mançana: y assi conocio el Señor del que de aquella vez y bocado que dio, le quedo el gusto hecho a mançanas vedadas, y el apetito tan antojado que le fue necessario porque no segundasse en su peccado, tomalle el passo del paraiso con tantos reguardos quantos consta del texto sagrado, poniendole por guarda Cherubines vigilantissimos, y essos aun con espadas en las manos que fuessen versatiles, y haziendo leuadas a todas partes. Y porque fuessen mas ligeras y las mandassen mejor, no se las dio de azero pesado sino labradas de llama de fuego tan bullicioßas y andariegas, que alcançassen con ellas a tomar jũtas de vn golpe todas las puertas y entradas del paraiso. O sancto Dios! O quan malo es de guardar el peccado vna vez encetado del alma ceuada del, pues fuegos y Cherubines son menester, y aun plega a Dios q̃ por todo no rompa ella a dar su bocado atrauessando por fuegos, y angeles vistos que se le pongan delante. Por donde se deue entẽder, y no poco notar, q̃ aunque el peccador caydo se pueda de salto leuantar por virtud de la penitencia y contricion a estado mas eminente y graduado de gracia, y mas amistad de Dios q̃ tenia antes que cayesse: pero no se puede negar que por lo menos esta quiebra haze cayendo, que menea y despierta las passiones, y las dexa propensas y antojadas a los peccados. Y esto quiso sentir sant Iuan Chrysostomo quando dixo. No solo este detrimento cogemos del peccado (esto es que peccamos) sino otro tambien, y es que nuestra anima gana vn habito malo que la enflaquece, de la misma manera que el enfermo tomado de-

Dio Dios a Dauid despues del pecado spiritu nueuo y coraçon nueuo que el le pedia. Psalm. 40. Psalm. 6.

Gusto de Adam que do hecho a mançanas vedadas.

Genes. 3.

Quã malo es de guardar el peccado despues ã vna vez gustado.

Nota.

Chrys. ho. 30. ad po.

do de calentura, no ſolo pade ce la moleſtia de ſu enfermedad, mas aun deſpues de ſano queda mas flaco. Y eſtas ſon ſin duda aquellas peligroſas llamas de fuego que el Apoſtol ſant Pa-
2.Cor. 7. blo hallo en la viudez de las mugeres, quando dixo de las tales. Y ſi no ſe cõtienen caſenſe, que mejor es caſarſe que quemarſe. Donde no quiſo dezir que las tales viudas eſten ſubjectas a forçoſas incontinencias y caydas, ſino q̃ por eſtar ellas hechas a ſer incõtinentes en los exercicios paſſados (aun con auer ſido licitos y aun meritorios) y que por auer ſacado de aquel habito las paſsiones ganoſas, y antojadas tienen mas peligro a caer que antes de caſadas teniã. Es pues eſta hermano mio vna cierta tyrannia, y linage de fuerça que el peccado ſue le hazer en quien le guſta (ya que no en la voluntad) alomenos en la parte natural, o ſenſual de ſu alma. Por donde el miſ-
Ioan. 3. mo Redemptor dixo aſsi por ſant Iuan. Todo aquel que haze el peccado ſieruo es del peccado, condenando al peccador en
2.Petr. 2. eſta razon a lo que dixo el Apoſtol ſant Pedro. Cada vno queda por ſieruo rendido de aquel de quien ha ſido ſobrepujado. De aqui es que muchas vezes en almas ya reſcatadas de las ofenſas de Dios por el ſacramento, aun queda por reſcatar eſta dura tyrannia del demonio: las quales aunque ſon almas juſtas pero aun ſon mal inclinadas, o mal habituadas y aſsi propenſas a los peccados, que naturalmente miran hazia ellos, o alomenos no ſe eſpantan ni turban de ſu viſta, ni aun dexã de reconocer ſu voz quando los llaman, no menos que el eſclauo
Compara. cortes y comedido ya poſſeydo de años, que ſiendo reſcatado y pueſto ya en libertad aun ſuele reconocer al dueño antiguo y boluer el roſtro manſo y apazible a ſu voz, no ya por lo que entonces es, ſino por lo que antes ha ſido. Pues por eſſo ſin du-
Rom. 6. da nos acõſeja el Apoſtol S. Pablo diziendo. No reyne el peccado en vueſtro cuerpo mortal, de manera que obedezcays a ſus concupiſcẽcias: y es como ſi dixeſſe. Abſteneos de peccar, ſopena de q̃ hareys al pecado Rey de vueſtro cuerpo y paſsio-
Pecado vſado, Rey tyranno. nes que os ponga tyrannias è injuſtas demãdas. † Por cuya razõ el Real Prophta ſupplicaua al Señor diziẽdole. No permitays q̃ me predomine toda injuſticia, eſto es, algũ tyrãno d̃ los
Pſalm. 118. injuſtos peccados. Significãdo en eſta ſu petició como el peca do es vn tyrãno ſeñor de vaſſallos q̃ a ſus rẽteros y ſolariegos

los

los trae hollados pidiēdoles sus derechos aunq̄ sean tuertos a la razon natural y a la ley de Dios.* Y deues aqui notar que no solo causa esta dolencia y haze este daño en nosotros el frequentar los peccados, mas aun haze otros mayores sin ninguna cōparacion, especialmente quando se siguen con perseuerancia y teson sin emienda. De adonde es lo que dize sant Chrysostomo que las muchas caydas perdonadas de Dios y no emendadas ni agradecidas del peccador, antes pagadas cō ingratitud y otras nueuas recayda, disponen y aparejan huyda para la malicia, y le van lleuando el coraçon a la suprema raya de todos los males, que sin duda no es otra, sino la obstinacion o heregia. De aqui prouiene que tanto es lo que puede vna alma llagarse con peceados y lastimarse con ellos, que (permitiendo lo Dios por castigo suyo) ya no le quede fuerça para sustentar se en la Fe, y assi la venga miserablemente a perder. El hombre valiente bien defiende su capa (verdad es) pero tantas heridas puede esperar, que no le queden manos para deffender la. Esto es, lo que a la letra significo la Esposa quando dixo. Hirieron me y llagaron me las guardas que cercauan la ciudad, y assi me saltearon la capa. Donde llama capa a la Fe de Christo y con gran propriedad, por que ella es la capa y el amparo del Christiano, y sin la qual el queda desnudo expuesto a los ayres, que qualquiera que sople por ligero que sea le lleua tras si, como ya vimos. Esta pues es la que el Christiano deue rener por su propria capa, que la otra que el trae cubierta, no es la que es suya: por esso se la mandan partir con el pobre pero la que le mandan cubrir y que no la dexe (aunque dexe la vida) es la Fe de Iesu Christo.

Chrysost. hom. 4. de pœn. to. 5.

La ingratitud del peccado dispone a otros mayores peccados.

Compara.

Cantic. 5.

§. II.

¶ Tambien en lo que dize el Señor, que el demonio primero que entre en la casa de la conciencia se la han de desembaraçar y barrer, considera tu qnan caro y costoso sale el al hombre que le recibe. Pues para recebille primero se obliga a desembaraçar su alma de Dios, y barrella y sacudilla de todos sus diuinos arreos, y de las preseas de su gracia, que el a puesto en ella. O hermano mio y si supiesses, o (ya que lo sabes) si de veras atendiesses a lo que auenturas, quando con-

Quan deſconſintiendo en vn deſuẽturado deleyte, o en otra offenſa de Dios das entrada al demonio en tu alma! Sabete pues que por el miſmo caſo la ſacudes de Dios, de la paſsion y ſangre de ſu Hijo, de todos los merecimientos que tu as grangeado todo el tiempo de tu vida, del titulo y derecho que auias ganado para la gloria, y finalmente no dexas coſa por arrojar de ti con mano franca y liberal, haziendo a la letra lo que el te aconſeja diziendo aquella razon del Real Propheta en el Pſalmo. Vaziad, vaziad haſta el fundamento en ella. O locura grande la de aquel hombre inconſiderado y miſerable, que tanta riqueza, tanto theſoro, tanto bien y tanto Dios arroja de ſi a ſabiendas, por dar ſe al demonio no menos vano y vazio de ſeſo, que de ſu alma y coraçon! Y aun es lo peor hermano mio que eſto tanto que le das, no ſe lo das eſtimado ſino barrido a eſcoua, como quien echa de ſu caſa vaſura que le offende y que le enfada. Dime pues deſuenturado que hallas en eſſe hueſped que tanto te pagas del? que promeſſas ciertas te haze? que dadiuaſte da? que ſientes en el que tanto le eſtimas, que por recebille mas a ſabor arrojes a Dios de ti con enfado, no tomado en la mano y pueſto aculla como alhaja de precio, ſino echado de ti y barrido a pura eſcoua como vaſura?

Quan deſpojada queda el alma de Dios y todo merecimiento, dando entrada al demonio.

Pſalm. 136.

Nona conſideracion. §. I.

LO nono deues aqui notar, como eſtando el Señor razonando con Dios metido en ſu lengua, diziẽdo razones de Dios, y abonando ſu innocencia de mucha gente q̃ le oya ſola vna pobre y y ſimplicita muger tomada toda del ſabor, y dulce della, y como ciega y herida de Dios (ſi aſsi ſe ſuffre dezir) grito a deshora diziendo. Beatus venter qui te portanit, &c. Pues conſidera tu aqui q̃ ſeria oyr razonar al miſmo Dios, y oyr aquellas tan graues, y ſuauiſsimas palabras dichas no menos que de aquella lengua que la meneaua el miſmo Dios que las dezia. Sabida coſa es, es poderoſa mucho la lengua del hombre, y que a vezes aun ſin ſentirſe ſuele hazer ſus ſaltos y preſas diſsimuladas, en los coraçones humanos. Por donde aquellas trenças y cadenillas que la antiguedad imaginaua

Quan poderoſa ſea la lengua del hõbre.

colgadas

colgadas de la lengua de Gorgias eſto ſin duda quiſierõ ſignificar. Bien mueſtra ſer eſto aſsi tambien la lengua de Dauid, pues de ſolo vn razonamiento que le oyo el Infante Ionathas quando referia a ſu padre Saul la victoria de Golias, tanto ſe ceuo della que quando no ſe cato ſe hallo ſin alma y el coraçon robado. Como lo ſignifico la Eſcriptura diziendo. Acabãdo Dauid ſus razones luego el alma de Ionathas ſe le pego a la ſuya. 1. Reg. 18. Pues la Reyna de Saba tambien ſe hallo el coraçon ſalteado de la lengua del Rey Salomon, quando de vna vez que le oyo juzgo que ſi en la tierra auia bienauenturança, no era otra ſi ſolo velle, y oylle, y andar ſiempre colgado del al ceuo de ſus razones. 3. Reg. 10. Pues ſi las lenguas de los puros hombres tanto pueden como eſto, y tienẽ en ſi vn ſecreto (no ſe q̃) con que aſsi pueden afficionar los hõbres y arrebatallos tras ſi, hazien dolos todos ſuyos, que te parece a ti hermano mio podria aquella lengua de Ieſu Chriſto, lengua de Dios viuo, y verdadero y que ſonaua y retenia al miſmo Dios que lleuaua en ſi miſma? Sin duda era otra lengua eſta que la de los otros hombres, y que hablaua en otro termino ſin ninguna cõparacion mas ſabroſo y corteſano, conforme a lo que della dixo Iſaias. Qual era la lengua de Chriſto. En otra lengua hablara a eſte pueblo, eſto es, en lengua de vn çaço diuino, gracioſo, y del cielo, lengua de Dios poderoſa hechiza para las almas. Iſai. 28. Lengua que con ſu ſabor ſalteara coraçones haziendo en ellos vnas dulces tyrannias. Deſta lengua ſuya ſe preciaua el miſmo diziendo por Iſaias. Diome a mi el Señor vna lengua tan enſeñada, que puedo con ella leuantar los coraçones caydos. Iſai. 50. Y no ſe precia el con poca razon de ſu lengua, pues ella fue el immediato inſtrumento con que pudo hazer la empreſa Euangelica y ganar las almas arrebatandolas del mundo poderoſamente, y lleuandolas dulcemente a la ſubjection, y ſuaue yugo de ſu Euangelio. Eſta fue la que con ſu dulce y ſabor prendio el coraçon de S. Pedro, ſegun lo que el miſmo dixo. Señor donde nos yremos de vos q̃ teneys palabras de vida eterna y q̃ la dan a quien os las oye. Ioan. 6. Eſta era con la que Dios traya rendido, y echado a ſus pies el mas loçano coraçon que vuo en la tierra, eſto es, el de Maria Magdalena, de la qual ſe dixo, que ſentada a los pies del Señor oya ſu palabra. Luc. 10. Porque realmẽte alli pegada colgada de aquella lengua

gua del ſe eſtaua toda oluidada del ſu mundo paſſado, donde preciaua mas vna palabra ſuya que todo el reſto del. O lengua de Dios, lengua afficionadora de coraçones y captiuadora de almas! Dichoſa la era que tal regalo gozo, y dichoſos aquellos que tal lengua oyeron. Pues no te eſpantes hermano mio, tal lengua como eſta oy aya podido menear el coraçon de Marcella y le aya arrebatado la ſuya haziendole dezir a gritos. Beatus venter qui te portauit, &c.

§. II.

¶Pero deues aqui notar que las razones que el Señor dezia yuan a cõuencer de blaſphemos a los Principes de Ieruſalem, y a dalles luz y alumbrallos de ſu ceguedad: y como tirando el Redemptor a eſtos no haze ſu golpe en ellos, y le haze en el coraçon de Marcella, a donde parece que el no tiraua. De adonde es que fue eſte vn tiro galano y de lãce, que hizo Dios en eſta dichoſa muger. A vezes ſuele acaecer aca, que tirando el caçador a ſu blanco, eſto es, a alguna manada de cueruos no acierta a los quetira, y que paſſando ſu tiro dellos perdido y baldado, de lance haze ſu golpe en alguna auezilla, o paloma a quien acierta: la qual al golpe ſe ſiente, rebuela herida y alça ſu grito. Pues aſsi parece ſe vuo el Señor el dia de hoy con eſta bendita muger. Tiraua ſu Mageſtad a derribar cõ ſus razones a quellas auesnocturnas, y cueruos marinos de ſu dureza: tiraua a alumbrar a aquellos ciegos rebeldes y apaſsionados, y paſſael tiro dellos no haziendo effecto, y dexandolos ſaluos en ſuceguedad, acierta a dar en eſta auezita de Sancta Marcella. Y aſsi al golpe de Dios ſintiendoſe herida alça la voz de ſu grito diziendo a vozes: Beatus venter, &c. Son tiros galanos, tiros de lance y lances de Dios hermano mio los que deſta manera ſucceden: con los quales muchas vezes haze Dios ſu golpe, donde menos parece que el tira. Por dõde has de imaginar, que a nueſtro buen Dios ningun tiro le ſale baldado, ni perdido, porque los que el haze perdidos en vna parte le ſalẽ de lance aprouechados en otras, conforme a lo que dixo Dauid de ſus ſaetas. Ciertamente Señor vueſtras ſaetas paſſan de ſu blãco. O ſegun dize otra verſion. Diſcurren de blãco en blanco. Eſto es, que no ſe acaban en vno ſolo, ſino que ſi yerran vno, buſcan otros, no parando haſta hazer effecto. O quãtas vezes

En Marcella hizo dios tiro de lance. Compara.

Lances de Dios.

Tiros de Dios, ninguno baldado.

Pſalm. 76.

acaece,

acaece, que saliendo el Señor apercebido de su aljaua y pasladores a montear vna alma rebelde, endurescida de algun peccador anexo, y estantio en su mal estado, gasta en ella sus tiros y aljaua perdida y desaprouechaua. Pero sin duda los tiros q̃ en ella se pierden no haziendo effecto, ni emienda en su vida, muchas vezes a caso y de lance se aprouechan en otros. Porq̃ es condició de los tiros de Dios aun quãdo se pierden no perderse, sino antes hazer no pensadas ganancias. Assi dize el por Isaias, vsanãdose y saboreandose con el tiro de su diuina palabra. Alomenos mi palabra quando yo la tirare en el mũdo, yo se no me boluera las manos vazias, ni menos que hecha su presa y empleo con prosperidad. Cierta cosa es, que para el pueblo de Israel vino el hijo de Dios, para el nascio, para el obro marauillas, y para el murio, y para el finalmente dio la luz de su diuina doctrina de su principal intento, como el lo significo quando dixo, no soy yo embiado sino a las ouejas de Israel. Y como lo significo Isaias diziendo a la ciudad de Ierusalem: Ierusalem ya vino tu luz, y la gloria del Señor nascio sobre ti. Y al fin esto es cierto que el se quedo ciego por la mayor parte, y no tocado del golpe de Dios, y la Gentilidad fue alumbrada de lance a su luz. Conforme a lo que luego dixo el mismo Propheta. Y andaran las gẽtes alumbradas a tu luz. Assi pues fue tambien aqui, que esta luz que se daua a los Phariseos, saluandose de sus ojos y no haziendo effecto en ellos, lo hizo en los de la bendita Marcella.

Isaiæ 55.

Fue el Señor embiado para el pueblo Hebreo. Matth. 15. Isaiæ. 60.

§. III.

¶ Considera tambien que no debalde tuuo cuenta el Euangelista con el grito desta muger, y no solo le tomo el dicho de lo que siente de Christo, sino que especifico tambien la manera con que lo dixo, declarando que lo hizo a vozes: dando a entender en esto la gran fuerça y mucho golpe que Dios le hizo metido en su alma, y que lo mucho que vio, y oyo en aquella lengua del Redemptor, assi la llenò y tomò todo su coraçon, que no pudiendo contenerse, tuuo necesidad de resollar por la lengua, so pena que la fuerça de Dios la arrebentara segun era mucha. Porque assi como el mosto fuerte rezien encerrado en su vasija sino le dexã por do pueda respirar y desahogarse, la rompe y desbarata como dixo el sancto Iob: assi

El grã effecto q̃ haze en vna alma la palabra de Dios.

Compara. Iob 32.

es la fuerça de Dios, y el desengañado conocimiẽto de sus mysterios metido en vna alma. De aqui es lo que cuenta vn graue Doctor de vna dichosa muger: la qual estando vna vez oyendo vn sermon, y siendo toda ella enuestida de la fuerça de la diuina palabra, hizo tanta presa en ella que casi aloqueciendola la forço a q̃ hiziesse visages y demasias publicas, y descompuestas en la presencia de todo el auditorio. A las quales como le fuessen a la mano y tapassen la boca, dize este Doctor que fue tanta la fuerça que Dios le hizo que le arrebento las venas de todo su cuerpo, y que assi la mato en el sermon echando sangre de si, y haziendo visages. O dichosa muger la que assi murio de puro llena de Dios, y a manos del mismo Dios! Vees pues aqui como es tanta la fuerça que haze Dios en el hõbre, que al fin le puede matar. Y aunque esta no sea siempre tanta que mate alomenos siempre es tanta que descõpone, desassea, y aun desasienta toda vna alma del mundo haziẽdola vn toruellino de Dios, segun lo que esta dicho enel Propheta. El Señor vendra en tempestad, y sus caminos en toruellino. Porque el alma llena de Dios, esto es cierto q̃ no puede consigo, y que al punto oluidada del mũdo rompe en desasseos agenos de su autoridad. Por donde noto la Escriptura diuina del rey Saul que en entrãdo enel el spiritu del Señor, se desnudo de sus reales vestiduras no se guardando el respecto, y decoro que se deuia a su propria magestad, y no pudiendo resistir al toruellino de Dios que en si mismo sentia. De aqui entenderas hermano mio, como no caben con Dios los asseos, ni autoridades, ni el seso del mundo. Y por el mismo caso entenderas tãbien quan poco Dios deue auer el dia de hoy en los hõbres, pues assi los vemos estan assentados en el, y tan hechos al seso del mundo, que por marauilla ay alguno que salga vn punto de su niuel, y que pierda el compas de su sossegado andar.

Ioan Gerſõ, ſerm. de Spiritu ſancto.

Exemplo d̃ la fuerça q̃ hizo vn alma la palabra de Dios.

Naum 1.

1. Regũ 19.

Dios y el seso d̃l mũdo, no caben a vna.

Decima consideracion. §. I.

LO decimo considera como es fuerça la voz esta muger, para dar sus esfuerços a Dios, no se contentando con solo valerle, sino pretendiendo valelle con voz esforçada, y calificando assi el seruicio que le offrecia. Pues estos son los seruicios que a Dios le caen en gracia, cõuiene a saber, los que son

calificados con el esfuerço de su criatura. Hermano mio, los esfuerços de tu vida da los a Dios y emplealos en el, q̃ suyos son de derecho. Por ello no los mal plees en las cosas del mundo! De aqui es que quando Dios era tan menudo que el era el trinchante, el que se hazia el plato a si y a los hombres y les repartia los bocados, entonces señalo para su plato por bocado regalado la enxundia y la grossura de todos los sacrificios, y la sangre de los animales. Diziendo en el Leuitico. Toda la grossura y enxundia sera del Señor, juro suyo perpetuo. Nadie de aqui adelante me coma la enxundia, ni la sangre del sacrificio, que esse ha de ser bocado para mi solo. Pues entiende tu de aqui que la fuerça y la vida del hombre Dios la ha de comer, plato acotado y señalado es para el. Los esfuerços, la viua sangre, la enxundia y grossura del humano coraçon, sin duda pensiones deuida a Dios, y situados señalados para su plato. O quantas vidas, y sangres humanas comé el dia de hoy los señores del mundo tyrannizando el plato de Dios: pues no solamẽte para las cosas q̃ importan, mas aun para vn antojo, o vn picante escusado suyo que les de gusto, vemos se gastan años, se aborrecen vidas, y se auenturan esfuerços y valores de hombres. Quãdo los dos capitanes Abner, y Ioab se vieron juntos salieron a agasajarlos doze caualleros de cada exercito, y a jugar las armas, o por mejor dezir, a jugar las vidas, pues todos veynte y quatro se mataron en juego solo por dar solaz a sus Principes. Y aunque desto aya en las letras diuinas, otros muchos exemplos, y en nuestros siglos tan ordinaria experiẽcia, solo dire agora (con el ya referido) aquel de quãdo los tres famosos caualleros se arrojaró vna vez a la cisterna de Bethleẽ auẽturãdo sus vidas a las picas de todo vn exercito, solo para traer de alli vn jarro de agua, y satisfazer a vn antojo del Rey Dauid. Mira pues quan baratas valen las vidas en los palacios pues se dã tres y tales por vn jarro d̃ agua: y mas si a caso corre la vida del grande peligro. Alli pues es donde sin duelo se haze barato de las agenas, y se auenturan ellas francamente. Alli hazen los señores a la letra lo que el capitan Abner, quando se vio seguido de la lança de Asael, que combidandole cõ la vida y despojos de su vezino, escudaua ella suya. Aqui es donde se reciben los golpes en las vidas agenas de los criados,

Los esfuerços de la vida drechos de Dios.

Leuit. 32.

Los señores tiranni zan el plato de Dios comiendo vidas humanas.

Vn antojo del grande se satisfaze con vidas, valen bara to en los palacios.

2. Reg. 2.

2. Reg 23.

2. Regũ. 2.

Crãdes reciben sus golpes en

las vidas agenas de ſus criados

y donde los amos ſe eſcudan con ellas. Pues noten aqui los ſeñores que aſsi lo hazen, que no ſe atreuio Dauid a beuer el agua coſtoſa de la ciſterna ya dicha, por parecelle que en ella beuia la ſangre de tres vidas humanas: para que no beuã ellos la de ſus criados tan ſin duelo como la beuen, gaſtando ſus vidas en ſu ſeruicio tyrannamente. Y lo que es mayor mal y laſtima incomparable, es, que en tanto que eſtos tienen vida y ſalud, los gaſtan y apuran en ſus intereſſes, y en el punto que enferman ſon tan crueles é inhumanos, que a la primera calẽtura los deſconocen y deſpiden de ſus caſas: como lo ſignificó bien aquella razon que dixo a Dauid el criado del Amalechita (a quien el miſmo Dauid tomo por eſpia) conuiene a ſaber. Deſpidiome mi amo porque comence a eſtar enfermo en ſu caſa. † Lo miſmo hazen a los criados ya que los veen viejos y ſin fuerças para aprouecharſe dellos, no eſtimando el ſeruicio y aprouechamiento paſſado, por mas que aya ſido: como parece en el caſo de Samuel quando los ancianos de Iſrael ſe juntaron haziendo ſu particular acuerdo para deſpedille por viejo como lo hizieron. * Pues la hazienda y cuydados della quien no vee que ſe ceua y combida a eſte plato de Dios, pues en ella ſe gaſtan, y ſe emplean los principales affanes del hombre? Y aun plega al Señor no ſea el demonio el combidado, y el que meta la mano en eſte plato de Dios, lleuando tambien los esfuerços del hõbre en ſu ſeruicio. Lo qual ſi aſsi no fuera tampoco dixera Iſaias. Ay de aquellos que ſoys poderoſos para beuer el vino, y varones fuertes para ſeguir la embriaguez. Llamanſe vino en la Scriptura ſagrada las vanidades del mundo, honra, hazienda, deleytes, todo aqueſto que aloquece y embriaga la cordura del hombre, y le ſuele tomar el ſeſo de ſu razon. Pues ay de aquellos (dize el Propheta) que quando apechugan con el vino del mundo tomando a pechos el vaſo de ſu vanidad ſe hazen fuertes, o gigantes (como dize otra letra) y aperciben el pecho, y eſtomago de tales, para meterſe y entregarſe en el animoſos con toda ſu fuerça. Y porq̃ veas que coſa es hazer pecho de gigante, mira agora tu como vn hombre enfermo ſediento que le abraſa la calentura, que tiene vn cauſon inflammadiſsimo que le quema la vida, ſi le dan vn jarro de agua ſe leuanta el medio cuerpo en la cama y

Quan inhumanos ſon los ſeñores para cõ ſus criados

1.Reg. 30.

1.Reg.8.

Haziendas y demonio tãbien ſe combidan al plato de Dios.

Iſaiæ.5.

Las vanidades del mũdo ſon llamadas en la Scriptura vino

Nota, pecho de gigante en el peccador. Compara.

forceja

forceja para tenerse, y en aquellos braços muértos cõ la pura agonia de beuer mete vna nueua vida, y haze dellos muletas estriuãdo para ayudarse a la vez. El qual ya que le dan el jarro de agua en las manos, apechugando con el, no haze vazio, ni estomago para solo vn quartillo que le puede caber, sino enfancha y apercibe vn pecho, y vn vazio de gigante para beuer toda vna fuente, o todo vn rio Tormes, o vn Duero si el pudiesse. Esto sin duda es hazer pecho de gigante, y beuer como tal. Pues ay de aquellos hombres que estan tan calenturosos y encendidos de la sed del mundo y sus deleytes, que quando toman a pechos el vaso de su sensualidad y sus vanidades hazen pecho y vazio de gigantes, para entrar en el animosaméte entregados abondo. Desuenturados dellos, q̃ tan mal emplean sus esfuerços deuidos a Dios. De aquel Holofernes dizen las letras diuinas, que quando le parecio tenia ya la presa en las manos y el ceuo de su desseo, esto es, aquella honestissima y hermosissima señora Iudith estando ya acostado, o para acostarse beuio tanto vino, quãto nunca en toda su vida auia beuido. Pues veamos que era aquello? Por ventura beuia este para matar la sed que tenia? Mas antes para mas encẽder la desuenturada que ardia en su alma de aquella sancta muger. No mataua la sed pues beuiendo, sino atiçaua la fragua de su desordenado desseo, y en effecto hazia vazio y estomago de gigante apercibiendo sus esfuerços para emplearse del todo en aquella offensa de Dios. Pues ay de aquella alma desuenturada que desta manera golosa y sedienta entra animosa en las offensas de Dios! Dime miserable hombre quantas vezes te acaecio estando al pie de vn peccado mortal, ya para echalle la mano y beuello, entrar en el assi como gigante haziendo senos y mangas anchas a tu voluntad para hartarte dessa desuenturada miseria? Como y assi pones pecho y fuerças de gigãte a las offensas de Dios? Que te ha el hecho, o merecido para que des en el a toda tu fuerça como en mortal enemigo, y para que a teson de valiente le offendas, y le hinques la lança de tu peccado hasta el recaton sin perdonelle nada? Mira pues lo que te aconseja el Sabio diziendo. No sigas en toda tu fuerçr la concupiscẽcia de tu coraçon. Y es como si dixesse. No peques en ninguna manera, pero si fueres malo y peccares, pecca có mesura

Iudith. 12.

Quan insaciable sed tienen los malos de los vicios sensuales.

Eccli. 3.

ſura a miedo y detenidamente, de tal manera que el temor de Dios te vaya cogiẽdo la rienda al deſaforado apetito de tu coraçon. De aquel rey Nabuchodonoſor, dize el ſancto Pro-
Daniel.3. pheta Daniel mando hazer vn gigante de ſeſenta codos en alto, al qual mando que todo ſu reyno le adoraſſen, ſo pena de ſer quemados en la hornaça de fuego los que no lo hizieſſen. Pues que pienſas fue aquello hermano mio? Que veamos guſtaua aquel hombre de recebir la adoracion en la eſtatua, o gigante y no en ſu propria perſona? Sin duda ſe puede penſar de aqueſte deſuanecido eſtaua el tan ganoſo de adorarſe, y de hinchirſe de aquella honra y vanidad, que le parecio cabria poca en el tamaño de vn hombre ordinario y de poca eſtatura, qual el deuia ſerlo. Y aſsi para aparar mucha mas adoracion hizo ſe retratar en gigante, ſacandoſe el retrato no al tamaño de ſu cuerpo, ſino a la medida de ſu deſſeo, y aſsi haziendo retrato gigante al deſſeo que era gigante. Pues eſto era ha-
La vanidad de los q̃ ſe autorizan con ſus caſas y haziẽdas y no cõ la virtud. zer pecho de gigante a la vanidad, y querer beuer como pode roſo el vino del mũdo. O quantos deſtos ay el dia de hoy hombres deſuanecidos q̃ para recebir mas honor del q̃ cabe en ſus pequeñas perſonas, ſe hazen de ſus eſtados y caſas, eſtatuas hechizas para recebir y aparar en ellas la autoridad que por ſi no merecen. Como quiera que autorizarſe el hombre con ſu caſa y criados, o otro qualquiera exterior aparato, y no cõ el proprio valor y virtud, antes ſea deſautorizarſe, y propriamente caer en caſo de menos valer, ſin entendello el que aſsi lo haze. Porque, que otra coſa veamos ſon eſtos apparatos ſi no vnos como contrapeſos y añadiduras con que el hombre haze el peſo al proprio valor que le falta? De adonde es que
2.Reg.24. quando Dauid ſe autorizo con ſu tan crecido vaſſallaje (contando el pueblo) aduertido deſpues de ſu coraçon y boluiendo ſobre ſi dixo al punto. Agora veo que he andado demaſiado de necio. Y es como ſi dixera. No ſolo porque offendi a
Chryſoſtho. de pœnit. Dios, ſino porque tambien he caydo en caſo de menos valer. Cõtorme a eſto es lo que aduierte Chryſoſt. del miſmo Dauid
Vna es la gloria del hõbre otra la d̃ ſu caſa que no dize en el Pſalmo. No temas al hombre quando ſu gloria fuere multiplicada, ſino quando la gloria de ſu caſa lo fuere, moſtrãdo en eſto, que vna es la propria gloria ſuya, y otra la de ſu caſa. La gloria de ſu caſa es las portadas della muy au-

torizadas, los antepasseaderos, el suelo enlosado, el ornamento d̃ las perlas, los prados y amenos jardines, los muchos criados con todo su muy sumptuoso repuesto. Pero de todo esto ninguna cosa le toca al mismo hombre. Mas la propria gloria suya es la fe derecha en Dios, el zelo, la charidad, la humildad, la mansedumbre, la continua oracion, y sus ordinarias lymosnas. Pues hermano mio, si hasta aqui has mal pleado los esfuerços y coraçon de tu vida, buelue te ya a Dios y de aqui adelante dale sus derechos, acude le con su pension, y sirue le con su plato pues esta dicho, q̃ la enxundia del sacrificio es juro suyo. Y di al Señor con Dauid en el Psalmo. Dios mio de aqui adelante para vos solo guardare yo mi fortaleza. Psalm. 58.

§. II.

¶ Tambien deues aqui notar, como no vuo quien boluiesse por Dios entre toda esta gente, si sola esta bẽdita muger. Siẽpre pues son pocos y muy contados los del vando de Dios y que hazen por el. De aqui es que entre quatrocientos Prophetas de Baal (hecha diligente pesquisa) se hallo vn solo Micheas Propheta del verdadero Dios. Vos seays bendito buen Dios que son tan pocos los vuestros y tantos los enemigos que os siguen, que para vno de Dios, tiene el mundo quatrocientos que sean contra el. Pero es gran consuelo hermano mio, que vno de Dios vale por todos, y es para derriballos. Y mas en caso de tanta sin razon y mentira como la de hoy. Por que es la mentira tan flaca de suyo, que aunque toda la camarada de los malos la salgan a apadrinar y defender, vno solo q̃ la haga contradicion no la pueden leuantar en pie. Es como cuerpo muerto, que aunque muchos porfien a leuantalle (como no tiene vida que le tenga) el se cae de suyo. Como parece claro en aquellos ochocientos y cincuenta Prophetas falsos q̃ porfiauan a sustentar la mentira de su Dios, y nunca pudierõ defenderla de solo vn Propheta Elias.

Pocos son los del vando d̃ Dios. 3. Reg. 22.

La mentira quan flaca. Compara. 3. Reg. 18.

§. III.

¶ Considera tambien el animo y esfuerço que tuuo Marcella, pues se oppuso animosa a toda la autoridad de Israel, y a todo junto el Pharisayssmo para valer a su Dios. Sin duda el sieruo de Dios no teme a los malos por mas poderosos que sean. Porque no pone los ojos en lo mucho que pueden,

Grande es el animo de los buenos.

1.Reg.17. ni en quan muchos ſon, ſino en quan malos ſon. El Rey Saul y los ſuyos temian al Philiſteo, porque le veyan con ojos ſomeros acabados en ſu diſforme eſtatura, en ſus fortiſsimas armas, y en aquella lança monſtruoſa que ſalia blandiendo en el campo. Pero Dauid q̃ era ſieruo de Dios, ſolo ponia los ojos en el circunciſo que venia armado con ellas, y en vn enemigo de Dios baldonador de ſu Igleſia, y aſsi no le temia.

Vndecima conſideracion.

LO onzeno conſidera como en toda ſu vida mejor hablo eſta muger, ni tan bien empleo el esfuerço de ſu voz como eſta que acudio cõ el a valer a ſu Dios. Sin duda no ſe emplea tambien en coſa el esfuerço de la criatura como es en valer a ſu Dios, y en acudille en ſus prieſſas y neceſsidades: ni Dios recibe tan a cuenta ſeruicio como el que a tal punto ſe le haze. Porque la tentacion es el toque donde ſe prueua el amigo y el que lo es de veras da ſu ſeñal y mueſtra ſu fineza. Y aſsi el que alli al toqueno deſdixere y prouare bien, es razon ſe eſtime por tal. Por eſſo aconſeja el Sabio diziendo. Si vuieres de tomar amigo y poſſeelle, prueua le primero en tu tentacion. O quan acepto, quan eſtimado, y quan bien recebido fue del Señor aquel ſeruicio que le hizo el Rey Ezechias quando recebidas las cartas de Senacherib blaſphemas a Dios, con ellas abiertas ſe fue al templo a hazer nueuo reconocimiento de lealtad al miſmo Dios, orando y como diziendole. Agora mi Dios que eſtas cartas me dizen tan gran blaſphemia y que vos no ſoys Dios y que me engañays, agora os confieſſo yo, y agora os quiero, os adoro, y recibo de nueuo por mi verdadero Dios y Señor. Pues eſtos ſon hermano mio los ſeruicios que Dios eſtima en mucho, y de que el mucho ſe obliga, conforme a lo que el miſmo dize en el ſancto Euangelio. Al que me confeſſare, eſto es, boluiendo por mi honor delante de los hombres, a eſſe tal confeſſare le yo delante de mi Padre, boluiendo por el en el cielo. Los ſeruicios y puntuales acudimiẽtos hechos a los Reyes y grandes Principes pueſtos en neceſsidad precianſe y eſtimanſe en mucho, y aun ſatisfazenſe con ventajas, y extraordinarias mercedes. † Por dõde mucho agradecio y aun ſatisfizo el Rey Dauid aquel pe

El verdadero amigo en la tẽtacion ſe deſcubre. Eccli.6.

4.Reg.19.

Eſtima Dios mucho el boluer por ſu honra delãte de los hõbres. Matth.10.

queño

queño refresco de panes y passas que le offrecio Siba para su exercito quando yua subiendo por el arrebenton del monte cansado.* Y de la misma manera agradecio tambien y aun nũca oluido el socorro y sustento que le hizo el buen Berzelay Galaadites al punto que yua seguido y andaua apretado de su hijo Absalon: antes le estimo en tanto, que con el en la memoria acabo la vida: y al vltimo della le satisfizo mandando al Principe Salomon recibiesse en su palacio a sus hijos, y les diesse sillas y plato en su mesa Real: ventaja y legato, que no lo mando en su testamento a ninguno de sus proprios hijos. Pues assi tã bien paga Dios como Principe grande que el es, no menos q̃ con silla y plato en su mesa a los valedores que en sus aprietos y tentaciones responden por el. Como el lo dixo a los sanctos Apostoles. Vosotros soys los que aueys permanecido conmigo en mis tentaciones, por esso ando yo agora disponiẽdo os mi Reyno para que seays conmigo de mesa enel cielo, y de sillas en el juyzio. O si fuesse Dios seruido q̃ el dia de hoy estas sillas y mesa del cielo nos pusiessen tanta codicia que de veras procurassemos merecellas. Porcierto grã bien seria pues esta Dios a punto de auer menester mas que nunca socorros que le obliguen a darlas. Porque si va a dezir verdad nunca Dios estuuo en tanta priessa, ni el mundo le tuuo tan apretado y necesitado del socorro del hombre, como el dia de hoy. Hoy anda Dios tan acossado de todos, que a penas ay nacion que no sea contra el. La mayor parte del mundo idolatras son, naciones barbaras que no le conocen sino es para blasphemalle, y para trocalle por las piedras mudas y sordas. Pues esotro pedaço donde solian reconocelle, ya se le ha reuelado y alçado el omenaje. Alemaña le ha despedido de si con su Lutheranismo, Inglaterra le ha desechado; Francia le niega los Sacramentos: y aun Flandes segun nos dizen, tãbien anda ya bãbaneando d̃ su lealtad y seruicio. Al fin esto es cierto, q̃ de todo vn mũdo entero se halla hoy seguido y blasphemado nuestro verdadero Dios, sino es deste rinconcillo de España, donde acorralado del mũdo el se ha querido acoger por su grãde misericordia. Pues agora en esta priessa y necesidad, es justo los Españoles ayudemos a nuestro Dios. Y pues agora es quando nos ha menester, agora es justo boluamos por su valia, trocando

2.Reg. 17.

2.Reg. 19.

3.Reg. 2.

Quãto gana la dona Dios a los que en sus trabajos le valen. Luc. 22.

Quã apretado esta Dios hoy.

los esfuerços de Eſpaña en esfuerços y valores Chriſtianos, haziendo cada vno por ſu parte, y ſegũ la cõdiciõ de ſu eſtado lo que deue a eſta neceſsidad de ſu Dios. Agora pues es tiempo en Eſpaña, bulla y ande heruoroſa la Chriſtiandad. Agora es tiempo de perdonar injurias, hazer crecidas lymoſnas, ayunar y hazer penitencias, reuerenciar los ſacerdotes, y eſtimar los religioſos, frequentar los ſanctos Sacramẽtos, y de hazer abondo todo el cũplimiento de la ley de Dios; conforme a lo
Pſalm. 118. que dixo Dauid en el Pſalmo. Tiempo es de obrar Señor, por que han diſsipado vueſtra ley. Agora pues que ſe diſsipa, y ſe rompe la ley de Dios (con la heregia) es tiempo el Catholico haga ſus reparos crecidos en ella, ſaliendo puntual y animoſo a valer a ſu Dios. † Porcierto pues que el amigo dudoſo falte a ſu amigo en el aprieto (aunq̃ ſe ſienta) no es tanto, pero que le falte el de la confiança gran deſman es y mucho ſe ſiente, co
2. Reg. 19. mo ſintio el Rey Dauid le faltaſſen los de Iſrael en quien el la tenia, y fueſſen los poſtreros que ſalieſſen a dalle fauor en la reſtitucion de ſu Reyno. Aſsi les dixo con querella y enfado. Como y voſotros me auiades de ſer los poſtreros en tal ocaſiõ? O quanto pues ſiente nueſtro Dios que en eſtos aprietos de hoy no ſalga a valelle el Chriſtiano de Eſpaña pues es el amigo de quiẽ el confia. * Y no es mucho el Catholico haga eſto por ſu verdadero Dios y buelua por el, pues es coſa cierta no ay nacion en el mundo q̃ no buelua por el ſuyo quãdo le vee caydo, y que no alce el grito en ſu defenſa: como parece por el q̃
Actuũ. 19. dieron aq̃llos officiales de Demetrio diziendo a vna. O grãde Diana de los Epheſios! quando vieron que yua eſta diosa ſuya y ſu templo de cayda a la predicaciõ del Apoſtol S. Pablo. Lo
Iſaiæ. 41. qual tambien parece claro por lo que dixo Iſaias de los de Sodoma, que quando vieron las juſticias que Dios yua haziendo por mano de ſu ſieruo Abraham de los Idolos de las otras gẽtes vezinas y comarcanas a ellos, y que los ſuyos eſtauan a eſſe miſmo peligro, no deſmayaron por eſſo, antes cobrãdo animo ſe muñian y conuocauan vnos a otros, y ſe requeriã y ayudauã todos a vna a la lealtad đ ſus dioſes, no ſe dãdo a manos a reparar ſus imagines: los vnos luziẽdolas đ nueuo, y chapandolas de oro y plata: los otros acudiẽdo a ſu idolo y requiriendolo, tentandolo y echandole el clauo porque no ſe cayeſſe

ni

ni bãbaneaſſe de ſu peaña. Pues ſi eſtos hazian tantas diligencias por valer a ſus Idolos y defender ſu vana religion (ſiendo ellos piedras y palos) que te parece a ti hermano mio, deuria hazer el Catholico por valer a ſu verdadero Dios, y defender los ſanctiſsimos fueros d'ſu Chriſtiana religiõ? Sin duda pues auiamos de andar agora todos ocupados en reparar nueſtra ſancta ley, muñiendonos y esforçãdonos vnos a otros a bolver por la valia de Dios. Agora es muy juſto ande la Fe Catholica luzida dorada y eſmaltada con obras Chriſtianas. Y agora que la heregia da golpe a Dios y le trae mouido y bãbaneado en el mundo, deues tu hermano mio tẽtarle, y requerirle a menudo para ver ſi eſta firme en tu alma, y echarle vn clauo y otro de ratificacion con Fe viua y obradora, para que no ſe te caya de Eſpaña. Mas ay dolor, q̃ agora es quando menos cuydamos deſſo, y mas perſeguimos a Dios con graues offenſas. Verdaderamente parece nos auemos hecho al vando reuelado ſegun todos a vna ſomos a el. Porque veamos quando tan tibia y tan cayda eſtuuo la Fe de Dios en Eſpaña? Quãdo tanto peccado, y atreuimiento contra nueſtro Dios? Quãdo tanto ſacrilegio, y tã poco reſpecto a las religiones? Quando tan ta tyrannia, y publico latrocinio? Quando tanta ſoltura en todo linage de ſenſualidad? Pues q̃ razõ ay veamos para que entonces mas le falten a Dios los ſuyos, quando los agenos mas le perſiguen? Aſsi le acaeſcio antiguamente en las grandes perdidas de Bethel, quando de doze tribus q̃ el tenia ſe le reuelaron las diez, y negandole ſu vaſſallaje y adoracion alçaron por ſu Dios los dos bezerrillos cantandoles ſummos honores, y muy encarecidas alabanças. Pues entonces ſe dixo de los ſuyos que a Dios le quedauan en quien el tenia pueſta ſu confiança. Hizo el tribu de Iuda mal delante el Señor, y prouocole a ira con mayores y mas graues peccados que nunca ſus padres, y antepaſſados auian hecho.

Quãarruynada eſta la Chriſtiãdad el dia de hoy.

3. Reg. 12.

3. Reg. 14.

CON-

CONSIDERACIONES PARA EL QVARTO DOMINGO DE QVARESMA.

ESte dia celebra la Igleſia para conſuelo de ſus Catholicos la memoria de aquel milagroſo combite que el Señor hizo en el deſierto, quando ſaliendoſe de Ieruſalem: oyda la muerte de S. Iuan Baptiſta: paſſo el mar de Galilea, y ſe fue al deſierto. Donde con cinco panes de ceuada y dos peces mantuuo a los caſi cinco mil hombres tan ſabidos, ſin otro tanto, o mayor numero de niños y mugeres que tambien ſe hallaron a el. La gloria y honra q̃ de aqui al Redẽptor ſe le recrecio, pues fue conocido y celebrado por gran Propheta, y aun le quiſieron alçar por Rey: como lo refiere el Euangeliſta ſant Iuan en ſu capitulo ſexto.

Primera conſideracion. §. I.

CONſidera aqui lo primero, como ſiente el Señor la muerte de ſu buen amigo pues ſiendole ella referida por ſus ſanctos diſcipulos, al punto ſe ſale de la ciudad de Ieruſalem, paſſa el mar de Galilea, y ſe va al deſierto de puro ſentido della. Eran Chriſto y ſant Iuã amigos viejos (aunque no en los dias) trauados en ſu amiſtad deſde antes de naſcidos, y tales que de las entrañas de ſus madres auian ſacado ſu amiſtad pegada a las vidas: la qual ſiempre deſpues auian conſeruado con nueuos y muy crecidos augmentos. Pues ſiendo eſto aſsi no era mucho ſintieſſe el Señor la muerte de vn tal amigo que hizieſſe ſu rato de auſencia por el, yendoſe de la ciudad a la ſoledad del deſierto

Chriſto y ſant Iuan amigos antes que naſcidos.

sierto. Mas deues mucho notar que aunque el hijo de Dios se sale desta ciudad triste, lloroso, y lleno de sentimiento de lo acaecido, no dexo en ella su condicion y costumbre ordinaria que siempre tenia de hazer misericordias a los hombres: antes la saco consigo y se la lleuo toda entera al desierto, donde tambien hizo cosas suyas como luego veremos. Pues ya veis aqui hermano mio, como no es nuestro Dios como los grãdes del mundo. Los quales puestos en semejantes ocasiones mudã la condicion, ò del todo dexando de librar sus mercedes y buenas obras, o por lo menos suspendiendose dellas para otros tiempos. Como parece claro por quando tomo el exercito del Rey Dauid vino triumphando (a caso a pedille mercedes) por la victoria de Absalon, que como oyeron dezir que el rey estaua tan tierno y sentido de la muerte del hijo al punto dieron la buelta, pareciendoles no era aquella sazon para que el se las hiziesse. Bendito sea nuestro Dios que a todas horas es vno, y esta de sazon para hazer sus misericordias. No ay tristeza que le embarace, ni muerte de amigo, ni aũ la suya propria q̃ le saque de su condicion. De lo qual no tenia poca experiencia el que dixo. Señor, en qualquiera dia y hora q̃ os inuoquè os halle que erades mi Dios, y os conoci por tal. Y lo mismo confesso en otro Psalmo diziendo. Señor vuestra misericordia y verdad siempre a qualquiera hora me recibieron. Licencia pues tienes hermano mio, de sentir (a exemplo de Christo) las muertes de aquellos que por deudo, amistad, o otros algunos respectos te tocan. Pero ha de ser de tal manera q̃ las sientas templadamente y sin estremos: no faliendo del termino de razõ, y vn pecho Christiano del todo rẽdido a las esperãças del cielo. Deue pues hazer en esto el verdadero Christiano lo q̃ suelen hazer los pintores en sus tablas, quando sobre los matizes negros y obscuros sobreponẽ otros alegres y claros. Assi pues sobre aquellos lutos tristes de la sepultura de quien le toca deue el Christiano cuerdo pintar con su imagicion vnos esmaltes de cielo y esperãças de gloria para consuelo de su tristeza: y pensar q̃ no se acaba el defunto en la sepultura, sino que va passando por ella a la vida de veras. Deste pues dixo Dauid en el Psalmo. No vera la muerte quãdo viere morir los Sabios. Y es como si dixera. No la vera sola, sino entre-

2. Reg. 19.

Dios siempre y a todas horas esta de sazõ para hazer misericordias. Psalm. 55. Psalm 39.

Como auemos de sentir las muertes ã los amigos, y deudos cõ moderacio Christiana Compara..

Psalm. 48.

entreuerada de vida, y con muy ciertas eſperanças de glorioſa reſurrectió. Sobre las quales palabras dize aſsi Chryſoſto.

Chryſoſt. ibi.

Eſto es cierto que el varon Catholico que ſe leuanta en eſperanças del cielo, aun la muerte no terna por muerte: y q̃ quando viere al muerto delante de ſi caydo en el ſuelo terna el pueſtos los ojos en el cielo, penſando conſigo los premios é ineffables bienes q̃ Dios tiene aparejados para ſus ſieruos. Aſsi como el labrador quãdo vee deſatarſe ſu trigo, y morirſe el grano en la tierra no deſconfia ni pierde el animo ni ſe entriſtece: ſino que antes mas ſe alegra y ſe regozija, ſabiendo que aquella muerte es principio de otro mejor naſcimiento del miſmo trigo, y fundamento de ſu mayor fertilidad. Aſsi el varon juſto y Catholico que eſpera el reyno y vida de veras, quando vee la muerte delante ſus ojos no ſe congoxa: porq̃ ſabe q̃ es ella a los buenos vn tranſito q̃ los lleua a mejor partido, y vna carrera que van paſſando para poſſeer ſus coronas. Pues acõpañado deſta eſperança, y templado con ella ha de ſer tu ſentimiento hermano mio en los caſos que te tocaren. Y tambien ha de ſer de manera que no te ſaque el de tus loables exercicios ni ceſſes por el de la execucion de la ley de Dios. Al reues deſto lo hazen muchos el dia de hoy, los quales pueſtos en ſemejantes ocaſiones aſsi vemos ſe aborrecẽ y acaban en ellas, que ni les queda coraçon para penſar otra coſa, ni aun manos para executalla. Pues gran mal es por cierto que eſte vn hombre tan poco pegado a Dios y a todo trato Chriſtiano, q̃ no aya ocaſion offrecida deſtas, o de otras qualeſquiera que ſean que a la hora no le deſpeguen de Dios, y detengan ſuſpẽſo de ſus exercicios. Deſta inconſtancia ſe quexa el Señor por ſu Proheta diziendo. Vueſtra miſericordia es como la nuue de la mañana. Lo qual dize el con mucha razon. Porque aſsi como eſta ſuele ſer momentanea ſubjecta a mudança, y parar en amagos: aſsi lo ſuele ſer la piedad y qualquiera otra virtud de los hombres. Quantas vezes viſte hermano mio amanecer el cielo cubierto de alguna nuue dando de ſi eſperanças de iluuia, y aun amagando ya a dar gotas della, q̃ deſpues a vn ayrezillo que ſe leuanta y ſopla, ſe limpio la nuue y ſe raſo el cielo? Pues eſto miſmo es lo que cada dia nos acaece a noſotros que muchas vezes amaneciendo con buenos propoſitos, y llenos

Compara.

La eſperãça de la vida eterna deshaze la congoxa de la muerte.

Por ninguna ocaſion ſe han de dexar los exercicios ſpirituales Oſeæ. 6.

Compara.

de

de desseos del cielo a poco rato del dia (sobreuiniẽdo qualquiera ocasion) a la hora luego faltamos en ellos, como si nunca los vuieramos propuesto. O quantas vezes hermano mio se halla tu alma (agora sea por salir de los pies del sacerdote rezien confessada, agora por alguna graciosa y celestial condescension recibida de la mano de Dios) hecha vna nuue cargada de buenos propositos prometiendo lluuias de contricion y mudanças de vida, y aun amagandolas a llouer por los ojos, y salido de alli, a vn ayrezillo que sopla de algun suceſſo, al punto se bola y esparze la nuue, dexandote el alma del todo rasa y limpia de Dios. No somos porcierto assi faciles en dexar los peccados que vna vez proponemos, antes despues que el propositio se refirma en la offensa de Dios, assi haze presa en ella que alli se queda como encantado, sin que aya succeſſo por sentido y doloroso que sea, que de alli lo saque. De aqui es que el Señor dixo al rey Achab haziendole cargo de su porfia en el peccado de la viña de Naboth. Mataste a Naboth, y aũ sobre esso poſſeyste su viña? Como si admirado del caso le dixera. Como y que no te detuuo de acabar esse intẽto el ver que auias muerto vn hombre innocente, y mas infamado le de blasphemo con testigos falsos? Es posible que la alteracion que alla sentiste dentro en tu alma de hazer vn tal hecho, no te detuuo? Que aura pues que detenga a vn peccador determinado vna vez a la offensa? Por ventura aura desastre, o mõstruo que le salga al camino q̃ le ataje? Quien veamos del todo mudara de su intento al mal Propheta Balã determinado vna vez a maldezir al pueblo de Dios? Por ventura el impulso del mismo Dios pudo aqui esso? O el asna que le hablo hizo effecto? Cierto es que no: pues al fin todo esso no le mudo el coraçon, y despues de ver esse mõstruo, y auelle espãtado el angel, y Dios trocado la lẽgua aun porfio en su conato, como lo aduertio Nicolao. Pero dexemos aceste q̃ era hechizero y hõbre sin Dios. Vamos a Dauid tã sieruo y amigo suyo, quando se determino al peccado de Betsabe, y hallaremos q̃ ningũ respecto ni diuino ni humano le siruio de estoruo, para atajalle el peccado vna vez propuesto. Verdaderamẽte es vn fuego sin resistẽcia el pecador vna vez determinado al pecado, q̃ triũpha de estoruos hasta salir cõ la suya, aunq̃ sean desastres embiados

No ay atajar al peccador vna vez determinado a peccar. 3. Reg 21.

Num. 22. 2. Reg. 11. Peccador determinado triũpha de estoruos.

biados por Dios. O quan bien prueua eſta verdad aquel caſo
3. Reg 16. eſtraño q̃ de Hiel el de Bethel noto la ſancta Eſcriptura. Eſto es que fue tan porfiado en la reedificacion de la ciudad de Ierricho anathematizada por Dios, q̃ con auer el Señor echado ſu maldicion y condenado a muerte de hijos a qualquiera que ſe atreuieſſe a reedificarla, ſe ſubjecto a la pena a trueque de no deſiſtir de ſu intento. Y loque es mas de ponderar, es, que con yrſele muriendo los hijos vno a vno (como yua andando la obra) y auerſele ya muerto todos los que tenia (excepto vno llamado Segub) al punto que ya auia acabado todo ſu deſcomulgado edificio, y que no le faltaua mas que ſolo hazelle
Caſo raro y notable. laspuertas: fue tan conſtante en ſu peccado que ſe las hizo, auenturando en el caſo el ſolo que aun le quedaua: queriendo antes del todo quedarſe ſin hijos y ſin la tan deſſeada ſucceſſion, que dexar hecho el peccado imperfecto ſin puertas, y no como el le auia propueſto antes de hazer. Y al fin fue ello aſſi, que la ciudad quedo hecha con puertas, y el ſin ningun hijo de los que tenia.

§. II.

¶ Conſidera tambien como el Señor oyda la ſaña de Herodes, y ſu endurecido coraçõ, y viendo le ya que eſtaua ceuado en la ſangre de S. Iuan Baptiſta, y que en aquella ſancta cabeça auia enſayado y prouado la eſpada para deſmandarſe y atreuerſe tambien a la ſuya diuina, al punto q̃ el a caſo trataua de eſſo, y que a ventura eſtaua penſando en otro bayle de Herodias para hazer ſu negocio mas diſsimuladamente: a eſſe punto le dexa el Señor burlado ſus traças en ſeco auſentãdoſe del y dando lugar a ſu ira. Documẽto es eſte en q̃ el Señor nos enQue auemos de huyr los enemigos ayrados. ſeña a que huyamos de nueſtros enemigos y agrauiadores, y demos lugar a ſu ira, y a q̃ quãdo los vieremos enarmonados metidos en colera y q̃ ya ſe van ſoltãdo en palabras, huyamos de ſu preſencia, haziendo alto a ſus razones, dexãdo las dar en vazio, porque a caſo con la reſiſtẽcia no ſe haga mayor el enojo. Porq̃ aſsi como la llama del fuego ſi la quereys oprimir, y
Compar. detener q̃ no ſalga, la miſma fuerça que le hazeys la faca a mas furia, mas viua y atizada: aſsi tambiẽ es la colera reſiſtida, que quanto mas lo es, mas ſe atiça y enciende y ſe haze furioſa. Es eſta vn puro fuego q̃ ſale del alma echando centellas por ojos

y len-

y lengua,y aſsi con qualquiera fuerça, o reſiſtẽcia que halla,ſe augmenta y ſopla mas,y ſe haze mas viua. Sin duda pues la colera no es buena mas de para reprimirſe. No es para reſpõder ni para eſperar reſpueſta,pues no la ſabe dar buena. Es deſafo rada y agena de razon. Por lo qual dixo el Sabio aduertiendo al colerico. Si tienes entendimiento (eſto es ſi la colera aun no te le ha cegado) reſpõde a tu proximo. Pero ſino le tienes põ tu mano ſobre tu boca,y no le digas palabra. Por eſſo tãbien nos aconſeja ſant Pablo diziendo. Dad lugar a la ira. Como quien dize. Dexad la yr libre ſu camino, no os pongays delante a reſiſtirla,que la hareys mas crecida. O quantas vezes por no hazer eſto los hombres de pequeñas y muy ligeras ocaſiones ſe leuantan entre ellos ruydos peſados (porq̃ como dize el Sabio a vezes de vna ſola centella ſe prende y augmenta el fuego) tan malos de acabarſe,que para acabarlos, primero ſe acaban ellos con haziendas,honras,y aun vidas. Lo qual todo facilmente ſe pudiera eſcuſar con dar lugar a la ira en ſus primeros y ſubitos mouimiẽtos. Pues como los ruydos crezcan a palmos,y ſean tan buenos de cõcertarſe,por eſſo la ocaſion ſe deue atajar en los principios. Porque en ella (por pequeña que ſea) eſta todo el mal en virtud,como la eſpiga en el grano: y ella es la madre de los inconueniẽtes. La hormiga para que no le nazca el grano roele el nacederillo, y con eſto le aſſegura. Pues el nacedero d̃ todos nueſtros daños ſuele ſer la primera occaſion,y aſsi eſta es la q̃ ſe deue atajar en los principios. Rompieron los hueuos de Aſpides (dize Iſaias) y el hueuo ſe eſtriço y ſalio el baſiliſco. Significando en eſto q̃ tras vna muy delgada telezilla de ocaſion eſtan muchas vezes amagãdo detenidos los ruydos y ponçoñas, que emponçoñan y enconan toda vna republica. De ſuerte que has de entender q̃ los ruydos aunque ſon baſiliſcos, ſon baſiliſcos en hueuo, que ſiendo tan facil de quebrar con todo eſſo ſino ſe quiebra no ſalen. Veamos que es de quebrar, vn hueuo? Cierto es que es nada de hazer, pues al fin vn papirote le quiebra. Pues aſsi veras q̃ de nonadas ſalen ruydos y baſiliſcos q̃ abraſan y empõçoñan toda vna republica, conforme a lo q̃ eſta dicho en el Pſalmo. Su furor no es como quiera, ſino es ſemejãte a la Aſpide ponçoñoſa. Pero tambien has de notar que aſsi como con ſer tan

El hombre deue reprimir ſu colera para reſponder. Eccli.5.

Rom.12.

Compara.

Compara.

Iſai.59.

Compara.

Pſal.57.

nonada la caſcarilla de hueuo con todo eſſo ſino ſe quiebra, ni ay quien tope en ella cõ toda ſu delgadez detiene en ſi guardado el baſiliſco que no ſalga, y puede el hueuo paſſar de mano en mano ſeguramente ſin que nadie ſe toque, ni offenda de ſu ponçoña. Aſsi tambien ſi aquella palabrilla ligera que te dizen que es la caſcarilla que lleua cubierto en ſi el baſiliſco no la quiebras (huyendola) porque no tope en ti, cierto es que no ſaldra la ponçoña, y los ruydos y turbaciones ſe quedaran detenidos en ella.

Compara.

Segunda conſideracion.

LO ſegundo en lo que dize que gran multitud de gente ſe guian al Redemptor porq̃ veyan las ſeñales que hazia ſobre aquellos q̃eſtauan enfermos: Deues conſiderar, q̃ con ſer eſto lo menos que el hazia, era la principal razon porque la multitud le ſeguia. Sin duda es ello aſsi que los mas que ſiguen a Dios los lleua algun tẽporal intereſſe, y que los muy poquitos ſon los q̃ por coſas mayores (eſto es por ſi miſmo) le van ſiguiendo. Porcierto ſi pudieſſemos calar los coraçones de todos los que el dia de hoy ſiguen a Dios, muchos hallariamos que con Dauid dizen. Incline Señor mi coraçon a hazer vueſtras juſtificaciones por pura retribuciõ, y aun eſſa no eterna ſino temporal. Eſto es, porque les da, o porq̃ les de ſalud, o ſuſtẽto de vida y honra. Y muy poquitos hallariamos que con el miſmo Propheta pudieſſen dezir. Que tengo yo en el cielo ſin Dios, y que otra coſa quiero ſobre la tierra ſino a el? Dios es ſolo mi porcion para ſiempre. Pues deues aqui notar, que otras mayores empreſas que curar corporales dolẽcias eran las en q̃ el hijo de Dios ſe empleaua de ordinario. Como el lo auia dicho por el Propheta Iſaias. Predicaua penitẽcia, perdonaua peccados, curaua las almas de ſus ſpirituales dolencias, conſolaua los coraçones flacos, criando en lo interior dellos muy ciertas eſperanças del cielo, anunciaua la bienauenturança deſcubriẽdo a los hombres ſus ineſtimables riquezas, y lo q̃ mas era: manifeſtandoſeles a ſi miſmo por ſu verdadero Dios. Eſtas coſas y otras ſemejantes a eſtas eran en las que el Señor entendia de ordinario haziendo ſu legacion, y cũpliendo con la tarea que por el eterno Padre le auia ſido impueſta.

Quan intereſſales ſomos en ſeruir a Dios.

Pſalm 118.

Pſalm. 72.

Iſai. 61.

Pues

Pues mira tu aqui como (oluidados todos estos tã soberanos respectos) nos dize el Euangelista le seguia esta gente por solo el de curarles sus corporales dolẽcias, y porque los sanaua dellas milagrosamente. Porcierto muy baxa y humilde manera era esta de seguir a Dios nacida de pechos flacos y destituydos de aquella grandeza de animo, que merecia vna tan alta empresa qual era su seguimiento. Assi pues tambien son muchos el dia de hoy los que guiados por la luz de la Fe siguen a Dios. Pero muy pocos son los que le siguen por las cosas mayores que ella promete. O quan alta es hermano mio, y quan ennoblecida la Fe de Christo que tu professas, y a quan altas y crecidas esperãças leuanta a sus fieles! Ella es la que acõpañada con obras y obediencia del sancto Euangelio) nos abre los cielos, y la que nos promete riquezas diuinas combidandonos no ya a pan de ceuada como la antigua y grossera Synagoga, sino a la escanda candial de los bienes eternos, por cuya razon la Iglesia Catholica Iglesia grande y graue pueblo se intitula, como la que goza de tales grandezas: conforme a aquello que dize el Real Propheta hablando con Dios. A ti Señor cantare en la grande Iglesia y en el pueblo graue. Donde no deues entender se llama grande la Iglesia por la muchedumbre de fieles que en si contiene: pues es cosa cierta y aun lastimosa que sin comparacion es mayor el numero de los infieles y perdidos hombres que se condenan, que el de los fieles y Catholicos, q̃ se saluan. Como el Angel del Señor lo mostro al Propheta Eidras en aquella comparacion que le puso del poco oro y la mucha tierra que auia en el mundo: entendiendo por la tierra los muchos infieles que auian de ser condenados, y por el poco oro los pocos Catholicos contenidos en la Iglesia, q̃ auian de ser saluos. Pero llamase grãde Iglesia y pueblo graue, por razõ de que los pocos o muchos que ay en ella todos son o deuen ser grandes ennoblecidos y de hõrados pẽsamientos, y gente q̃ deuen tratar y esperar cosas dignas de su alta profesion. Y para que esto mejor se entienda imagina tu agora, que viuiesse aca en la tierra vna republica nouilissima y toda ella constituyda de grandes Principes, Duques, Marqueses, y Condes, donde no se viuiesse por los aranzeles de las otras republicas ordinarias y cõmunes, sino por vn nobilissimo

Pocos son los que oy siguen a Dios por el cielo.

Psalm. 34. La Iglesia llamada grande. y porque.

Eidræ.

Compara.

bilisimo y extraordinario termino deuido a tanta grandeza? Pues cierta coſa es que aunque eſtos Principes y ciudadanos no fueſſen muchos en numero, con todo eſſo ſe llamaria ſu republica, la grande republica, o la grande ciudad, eſto es, la republica o la ciudad de los grãdes, y el cõcejo de los todos Principes y mayorazgos. Pues deſta manera has de conſiderar la Igleſia Catholica, y que por eſſo ſe llama grande, y lo es, por que todos los que ay en ella ſon grandes. Es vn honrado cõcejo dõde no ſe recibe nadie que no ſea Principe y mayorazgo. Por donde con mucha conſideracion la llamo Sant Pablo la Igleſia de los primitiuos y mayorazgos. Y cõ la miſma el Apoſtol Sant Pedro la llama linage y gẽte eſcogida, y pueblo adquerido de Dios, eſto es, eſcogido y entre ſacado de todo el otro pedaço del mundo, para que viuiẽdo por leyes y fueros honrados (quales ſon los del ſancto Euangelio) hizieſſen vna eſtremada republica. Por eſſo tambien la Sabiduria que es el miſmo hijo de Dios y el Preſidente deſta tãta republica quando deſcubre ſus cargos y prouincias nos apercibe para ellos diziendo aſsi. Oydme y dadme antencion, porque os tẽgo de hablar de grandes coſas. O quan grãdes coſas hablo eſte diuino Preſidente el dia que abriendo ſu boca propuſo a ſu pueblo aquellas altas empreſas de las virtudes Euangelicas, açorando ſus animos con las promeſſas del cielo a ſu ſeguimiẽto. Pues deues tu aqui notar, q̃ aſsi como aquel Principe, o grande que ſiendo de la republica de los grandes que agora deziamos (oluidada ſu nobleza y los fueros della) trataſſe de coſas menores, y de baxezas indignas de ſu alta guiſa y profeſsion, ſin alguna duda ſeria reputado por hombre de baxos penſamientos, y affrẽtador de ſu miſma republica: aſsi tambien has de entender qualquiera Chriſtiano que profeſſando la dignidad, y nobleza de la Fe Catholica, y los fueros de ſus altas eſperanças y pretenſiones oluidado deſſo ſe emplea en buſcar las ſoezes baxezas del ſuelo, ſin duda deue ſer juzgado por indigno de ſu republica, y affrentador della como hõbre que no reſponde a los altos fueros de ſu nobleza. O quantos ay el dia de hoy q̃ ſiendo Chriſtianos y profeſſando la ley de Dios, ſon affrentadores dela miſma Fe que profeſſan, apocandoſe a las baxezas del ſuelo, y quedandoſe en ellas a pie quedo, ſin leuantar

Igleſia Republica de Principes.

Hebr. 12

1.Pet.2.

Prouer. 8.

Matth.5.

Compara.

Quantos hoy dia en ſus penſamientos affrentan la fe que profeſſan.

uantar sus animos a otros mayores bienes. Y es el mal que ay muchos Christianos el dia de hoy tan oluidados de su profession en esto, y tan dados a las cosas del mundo, que vencen en ser baxos al Turco y al Moro y al otro Alarue, que no espera cielo de veras, sino vn cielo imaginario hecho todo de mentiras y sensualidades. O si Dios hermano mio te abriesse los ojos del almaparaque viesses la alteza de tu estado, y a quan grandes y soberanas esperanças te llama y combida esse nombre de Christianoque tu possees: no seria possible sino que alumbrado con esta luz del cielo andarias listo y agucioso deshaziendote de las cosas del mundo, y que soltandote dellas a toda furia, subirias tus pensamientos a las cosas altas del cielo y bienauenturança. Si vuiesse vn rustico aldeano que estando el muy pegado de su arado y bueyezillos, calçadas sus abarcas en su triste choçuela, todo el embaraçado en aquello sin otro pensamiento, y este a deshora viesse por encãtamento la recamara de la real Magestad con toda su preciosidad de perlas, riquezas y pedreria, y oyesse vna voz que a esse pũto le dixesse. Rustico grossero desembaraça tus manos, suelta esse arado dellas, abre los senos de tu coraçõ, entregate en essa hazienda que vees, que aunque estas de pies en esse muradal, todo esso q̃ vees es tuyo. Dime pues hermano mio si esto assi acaeciesse, que priessa se daria este dichoso rustico assi certificado de su buena suerte a desembaraçarse, y a soltar de sus manos aq̃llas poquedades y baxezas? Con que presteza arrojaria de la mano el arado y bueyezillos? y desapocaria su pẽsamiento sacandole de aquella choçuela y muradal, y bolandole al valor de las perlas, procurando hazer sus senos y mangas de toda aquella riqueza? Pues tal como esta es hermano mio la voz de la Fe. Ella es la que nos llama y despierta: la que nos da las vozes a los que estamos en esta choçuela del mundo. Ella es la que nos descubre y pone a los ojos la recamara del cielo: la que nos da del codo, y nos leuanta la vista a las perlas y pedreria de la bienauẽturança, y nos combida a que hinchamos los senos. Pero es el mal, que no vemos esta luz, ni oymos esta voz, por esso nos pagamos toda via de muradal y choçuela, esto es, de las cosas deste miserable mundo. Por cuya razon el Apostol sant Pablo hazia particular oracion y señalada por los

Compara.

Voz de la Fe.

Ephes. 1.

los de Epheso, porq̃ Dios les abriesse los ojos para ver esto como cosa que tanto les importaua diziendo assi. No cesso de hazer gracias a Dios por vosotros. Esto es, porq̃ os hizo Catholicos, porque os dio Fe Christiana: y ya que os hizo tales, suplico le yo os de a vosotros spiritu de sabiduria y reuelacion para su conocimiento, y que os de luz y os alumbre los ojos de vuestro coraçon, para que sepays que tal es la esperança de vuestra vocacion, y quales son las riquezas de la gloria de su herencia en los sanctos, y qual sea la sobre eminente magnitud y grandeza de su virtud en nosotros, que auemos creydo.

Tercera consideracion.

LO tercero, en lo que dize que como el Señor alçasse los ojos vio aquella gran multitud de gente que le seguia, considera lo primero, que contento recibiria el Señor de verse seguido y alcançado de tanta gente, y puesto en ocasion de hazelles bien y misericordia. Porque aunque de su condicion es siempre hazerla, pero dale mucho gusto hazerla (en alguna manera) obligado de sus criaturas. De aqui es que ya estaua el Señor determinado, y aun desseoso de dar a su pueblo la merced de la agua que por tres años les auia suspẽdido: pero con todo esso embio primero su Propheta al rey Achab, para que de su parte le hablasse, y procurasse conuertirlo a penitencia, para (si assi fuesse) darsela en parte merecida. Porq̃ es el muy amigo de dar obligado lo que nos da, y que la merced que nos haze (ya que no en todo, ni absolutamẽte) alomenos en parte, y si quiera con alguna congruydad se la merezcamos. De aqui es tambien, que cõ auer de hazer al Patriarcha Iacob la merced temporal del mayorazgo, y bendicion de su padre, quiso que el en parte la mereciesse primero, peleando y venciendo a su hermano antes que nasciesse. Como lo noto S. Chrysosto mo diziendo. No pudo el indigno hermano vsurpar mucho rato la merced que Iacob auia merecido antes que naciesse. En lo qual da ela entender como lo que alli passo fue batalla trauada en que el buen Iacob salio vencedor, y Esau quedo vencido, como el mismo lo noto diziendo. El padre Isaac procuraua consolar al hijo vencido en el vientre, y la madre Rebeca amo al hijo vencedor, al qual no vio pelear.

Para hazer Dios mercedes al hõbre, quiere que en alguna manera le obligue cõ seruicio 3. Reg. 18.

Chrysost. sermon de Iacob, & Esau. to. 1.

Pero

Pero que mucho que en este caso que fue de merced temporal y en otros assi semejantes que son tambien de menor quantia busque Dios maneras para darnos sus mercedes, como obligado, pues en cosas mayores a vezes haze lo mismo? De adonde es que si pidio al Patriarcha Abraham le sacrificasse a su hijo (como en effecto se lo pidio) dize sant Chrysostomo que esto fue, porque como el tenia determinado de dar el suyo diuino en la encarnacion, quiso primero recebir el agena: porque pareciesse nos daua el suyo como en parte obligado de alguna congruydad, por el que de Abraham auia recebido. Dignãdose el piadoso Señor de echar por esta via su apparencia, o sombra de obligacion en aquella merced que fue la mas pura gracia de todas, y donde menos pudo obligar, y es cosa tan cierta y determinada de fe, que en rigor nada le obligo todo el merecimiento criado. Lo segundo como los mira el Señor de proposito, a fin de mouelles sus coraçones a contricion penetrandolos con su vista, para que assi se dispusiessen a la recepcion del milagro que auia de hazer. Porque esta sin duda es vna de las propriedades de los ojos diuinos, que donde ellos miran engendran lagrimas y contricion. Segun lo que dixo el sancto Iob. Mirara Dios a los hombres, y dira qualquiera (esto es de los mirados.) Peque y verdaderamente delinqui, y no recebi el pago que yo merecia. Lo tercero como alçando sus ojos no los puso someramente en aquellos hombres parandolos en lo exterior que se veya, sino que passo adelante con ellos hasta calar la necessidad de su hambre que padecian. De suerte que no solamente los vio con sus ojos, mas aun viendolos vio tambien la hambre que padecian. Donde deues mucho notar, que no es todo vno, ver y echar de ver lo que se vee. Porque muchos ay que veen, pero aunque veen no echan de ver lo mismo que veen. Clara cosa es que si dos personas viessen a vn hombre graue, y altamente nascido en habito trocado é indecente de su autoridad, de las quales la vna le conociesse, y la otra no, que la que no le conociesse, solo veria aquel hombre senzillamente, sin echar mas de ver, ni parar en lo que veya en el. Pero la otra su conocida cierto es que le veria, y demas de verle tambien echaria de ver la nouedad que veria en el. Pues

Chrysost. hom. 25. in epistol. ad Hebr.

Nadie llego a merecer de justicia la encarnacion del hijo de Dios.

Propriedad de la vista d Dios. Iob. 33.

No es todo vno, ver y echar de ver, ni todos echan de ver lo q̃ veen. Compara.

eſte es el natural mirar de Dios, quando pone los ojos en ſus criaturas neceſsitadas de ſu fauor y ſocorro. No pienſes hermano mio los pone deſcuydados altaneros, ni como ojos inaduertidos q̃ miran de paſſo y ſomeramente, ſino como ojos de perſona que conoce y que mira de propoſito y atentamente echãdo de ver lo que vee, y viendo del todo nueſtras neceſsidades para ſocorrellas. Conforme a eſto es lo q̃ dixo a Moyſen quando la viſion de la çarça. Del todo vi (como alli dize otra letra) la afflicion de mi pueblo: y deſcendi a librarle. Y lo que dixo el Propheta Ieremias hablando con el en nombre de ſu ciudad. Ved Señor y conſiderad que ſoy hecha vil. Como ſi dixera. Ved Señor mi vileza echandola de ver, y conſiderando la del todo como vos lo ſoleys hazer. O ſi el hombre con ojos de Dios aſsi miraſſe detenidamente las miſerias y neceſsidades de ſus proximos, que viendolas juntamente las echaſſe de ver, y del todo ſe les pegaſſe metiendoſe y entrañandoſe en ellas: ſin duda no ſeria poſsible, que dexaſſe de enternecerſe, y acudir efficazmente a ſu remedio ſegun todo ſu poſsible. Porque veamos quien no ſe mouera de veras a miſericordia viendo por eſſas calles tantas vidas de pobres carcomidas, traſtornadas ſobre ſus palos amagando a caerſe, ſoſtenidas en los flacos apoyos de ſus bordones ſobre que andan arrimadas, ſi el que las vee viendolas paraſſe en lo miſmo que vee, y lo acabaſſe de ver? Mas ay dolor! que es el mal, que no vemos lo miſmo que vemos, ni hazemos pauſa en la viſta del pobre, ſino que aſsi van paſſando los ojos por ella ligeros é inaduertidos, como ſi a poſta cogida vuieſſe de correr los males agenos. De adonde es lo que nos aconſeja el Sabio diziendo. No traſpaſſes tus ojos del pobre: como reprehendiendonos en eſto de quã de camino miramos la neceſsidad de los tales, y quan poco paramos en ellos, como que no nos tocaſſen al pelo. Aſsi ſe quexaua el S. Iob de las apreſſuradas viſitas que en ſu muradal recebia de ſus hermanos, y amigos diziendo dellos. Mis hermanos paſſaron por junto a mi muradal, como paſſa arrebatado el arroyo d verano hecho de turbiones, y auenidas por junto a los valles. Lo qual dezia y quexaua el con mucha razon. Porque aſsi como eſte paſſando arrebatadamente ſuele dexar ſus balſas y concauidades llenas de

Exod. 3. Thren. 1.

La viſta d los pobres ha de mouer a piedad.

Eccli. 4.

Iob 6.

Quan inhumanos ſomos con los pobres.

Compara.

de coxixos, sauandijas, y otras mil immundicias, pero vazias de agua sabrosa dulce, y manantial, assi era tal la visita que al sancto Iob le hazian sus amigos. Los quales siete dias enteros estuuieron sentados en su muradal, pero tan lexos de ver lo que veyan enel, y de sentirlo (aunque alli hizieron su exterior aparato) q̃ ninguno dellos echo mano a su bolsa para socorrelle, ni le hizieron otro consuelo, si solo dexarle lleno de coxixos de sus razones no poco entonadas que le enconauan y lastimauan el alma. Estas fueron las conseruas y conditos que le dexaron a su cabecera, y las blandas olandas offrecidas para escusalle la aspera teja con que sus ojos le veyan raer sus llagas, y gusanos. O quãtas vezes hazes tu lo mismo cõ el pobre que te pide lymosna: el qual no sacando de ti otra piedad, ni blandura, ni agua clara, o dulce de algun aliuio, o lymosna, solamente halla razones asperas y descomedidas, que le duelẽ mas que el mismo mal que padece, y que le obligan a que te quede maldiziendo a las espaldas, mouido de tu sequedad, y su amargura. Pues escusa hermano mio merecer essa tan justa maldicion, que es la que Dios suele oyr, como te lo auisa el Ecclesiastico diziendo. No dexes a los que te piden ocasion de que a tus espaldas te queden maldiziendo: porque el que assi maldize en amargura de su anima sera oydo de Dios. O quan cierta cosa es quãdo el pobre se vee priuado de ojos, de pies, o sin manos, o su rostro comido de cancer, y q̃ sus lastimas q̃ el te muestra tan lloradas y encarecidas no te mellan, ni enternecẽ, sino que passando por ellas raudo te dexes yr tu camino sin parar en el, se queda el a tus espaldas rezandote maldiciones, y diziendose a si mismo entredientes, refirmada la mano en su palo, los ojos en el suelo y dando de cabeça. Malditas seã tales entrañas de Christiano, no te gozes tu, ni cosa tuya, que a tales lastimas no te commueues. Y dize el Sabio que como el Señor vee la razon que tiene, y que pide justicia, al fin otorgara su demãda. Y porcierto no es mucho el assi lo haga enfadado de ver su criatura en tales estremos desayudada del hombre, y cayda de hambre. Pues nadie auria que si viesse su casa yr sele cayendo, y a ti que con sola vna piedra se la podrias remediar, o detener que no se cayesse, y no lo hiziesses, que no se enfadasse de ti, y te lo pidiesse con muy agria querella. Pues

No es de marauillar los pobres maldigan a los ricos q̃ no se cõpadescen. dellos. Eccli. 4.

Compar.

luego ſi eſta Dios mirando aquellos ſus edificios, que ſe le eſtan cayendo de hambre y a ti que (pudiendo) no ſe los vales ni apoyas ſiquiera con vna limoſna, como quieres no ſe laſtime, y te pida el agrauio? Y mas que no es pequeño el que a ti miſmo te hazes en eſte caſo, pues pierdes aquella alta dignidad que te da la limoſna, de leuantar vna vida cayda, o que ſe va ya cayendo, que es mas hazaña que ſi detuuieſſes los cielos de que no cayeſſen, como dize Sant Chryſoſtomo. Teme pues mucho que no haziẽdo limoſna al pobre que muere de hambre, no te cuente Dios por ſu homicida, no porque tu ſe lo mates con la daga, o puñal: ſino porque (con la falta de tu charidad) le atajas la vida, que auia de viuir. Pues es coſa aueriguada no ſolo haze el daño el agreſſor que le haze de hecho y poſitiuamente: ſino tambien el que pudiẽdo le eſtoruar no le eſtorua. Aſsi cargaua la viuda de Sarepta al Propheta Elias la vida de ſu hijo. No porque le mato: ſino porque no lo eſtoruo que murieſſe con ſu oracion, como ella entendio que lo pudiera hazer. Pues ſi tu puedes eſtoruar al pobre que no muera con tu limoſna y no lo hazes, como quieres que no te lo cargue el Señor? Pero ya que eſſo no hazes, ni al pobre le das ſus derechos tan deuidos, contentate con tu ſequedad a ſolas, ſin darle cõ ella ruynes razones porque te los pide. Que el cuerdo y diſcreto deudor con meſura ruega a ſu acreedor le eſpere la paga, y no ſe la niega con fieros deſcomedidos. Mas a caſo penſaras, no es el pobre el proprio dueño de la lymoſna que te pide? O que quando ſe la das, le das tu hazienda y no la ſuya? (Deſengañate pues deſſa craſſa ignorancia, y oye agora lo que el Sabio te dize. No defraudes la limoſna del pobre. Como quien dize. Da le ſu hazienda ſo pena que le hazes fraude. Y mas dize en el miſmo lugar. Buelue tu oreja al pobre ſin triſteza, y da le ſu deuda, reſpondele pacificamente en manſedumbre. Pues luego ſi el pobre no te pide tu hazienda ſino la ſuya, porque no ha de ſer oydo de ti cõ blandura? Y porque veamos ha de ſer tratado mal de palabra? Que rentero ay, o que ſolariego vaſſallo por deſcortes que ſea, que aſsi trate a ſu proprio dueño, aun quando le niega ſu deuda? Y porq̃ veas aqui como el pobre neceſsitado es proprio ſeñor d̃ la lymoſna q̃ te pide deues notar como todas

La limoſna leuanta al pobre caydo. Nota.

Chryſ. ſer. de miſericordia. to. 5 El que no ſocorre al pobre que muere de hambre ſe cuenta ante Dios por homicida.

3 Reg 17.

Eccli. 4. Quando el pobre pide limoſna pide ſu haziẽda.

Los pobres ſon ſeño-

a todas las criaturas libro Dios su sustento en algunas seguridades, no faltando en esto, ni aun a las auezillas del campo. Al negociador pues se la libro en su industria, al labrador en su tierra sembrada, al vinatero en su viña, al mercader en su tienda, al letrado en sus libros, y a cada official en su officio. De manera que solo el pobre es a quié no le dio el Señor señalada libraça como a los demas. Para q̃ entiendas de aqui que en la bolsa de todos los que pueden hazelle limosna le libro su passadia, y quiso (pues el no le daua nada y dexaua desnudo) q̃ en descuẽto desso todos los estados fuessen sus foreros y deudores: y q̃ cargados desta pension passassen ellos en sus possedores. Pues luego segun esto sus fueros pide el pobre y sus proprias rentas y juros quando te pide limosna. Dale pues oy do pacifico, y blanda respuesta de deudor comedido, y no tal que le lastimes con ella, como lo hazes. Y aun a vezes no te contentas con esso, sino que para dalle vn çatico de pan no poco gruñido primero le procuras hazer cala y examen de su vida, obligandole a que te le compre con la innocencia della.

res en sus necessidades de las haziendas d̃ los ricos.

Nota.

† Donde es mucho de notar lo que aduierte Chrysostomo, que quanto el pobre menos lo merece (y mas si ha sido nuestro offensor) tanto la limosna sera de mas precio, y mas parecida a las que Christo hazia. La limosna pues llana y lisa deste respecto se deue hazer. Ca no es el pobre por quien ella se da, sino Iesu Christo que tambien la merece. Assi has de creer firmissimamente quando le das el regojuelo de pan, que no cae el a solas en la mano sarnosa que lo esta aparando (aunque va colado por ella) sino tambien en la de Christo, que inuisible alli se entreuera, y es donde el va a dar por aquel arcaduz. Y sin duda por este respecto se deue hazer la limosna para que tenga valor Christiano: ca la que se haze sin el y por sola natural cõpassion, aunque de suyo sea buena obra moral, pero no passa de ay, a ser meritoria. Y esto nos quiso significar el Real Propheta diziendo en el Psalmo. Bienauenturado aquel varon que entiende (esto es quãdo haze limosna) y se auiene con el gran pobre menesteroso: porque a esse tal en el dia malo librarle ha el Señor, y aun aca en la tierra le conseruara y dara vida, y le hara bienauenturado. Sobre las quales palabras dize S. Chrysostomo, que aqui llama pobre el Propheta Real

Chrysost. serm. quod ne scrutemur pauperes. to. 5.

no

no a qualquiera pobre ſino a vn particular ſeñalado con articulo y celebrado con nota, que es aquel ſoberano pobre Ieſu Chriſto. Y que al que aqui llama meneſteroſo, es el vniuerſal Señor de todas las coſas. De ſuerte que ſegũ eſto nos da aqui a entender que para q̃ el limoſnero alcance ſus premios quando diere limoſna, ha de entenderſe y auenirſe a ſus ſolas con Ieſu Chriſto, y entender que el es el pobre a quien el la da, y que la recibe de ſu mano. Y aunque ſea verdad que con eſta conſideració a todos los pobres ſe deua hazer limoſna ſin alguna acepcion, cõ todo eſſo (ſiendo en ygual grado la neceſſidad) es mas acepta y merece mas premio la que ſe haze a los pobres exemplares conocidos por buenos y amigos de Dios, conforme a aquello que dize el Sabio. Haz bien al juſto y hallaras gran retribucion. O como dize otra letra. Haz bien al varon pio, y reportaras muy gran premio. Pues a quien algũ no deſtos recibiere en ſu caſa, auentajada paga le dara el Señor, porq̃ los tales demas de ſer pobres ſon tambien criados de Dios priuados ſuyos, y aſsi recibe el a doblada cuẽta qualquiera bien que ſe les haga. Y aun ellos tambien ſuelen hazer ſu principio de paga, ya con oracion encomendando al Señor ſus bien hechores, ya pagando el eſcote de la comida diziendo razones de edificacion a quien ſe la da. Por eſſo dize el Eccleſiaſtico. Los varones juſtos ſean tus combidados. * Pues muy poco vale la memoria del pobre y el acordarte tu del, ſino le ayudas con tu limoſna. Antiguamente en acordandoſe delle fauorecian. Y aſsi ſe dezia por lenguage vſado y comun. Acordoſe del pobre. Como ſi dixerã. Diole limoſna, o hizo le bien. En eſte lenguage hablan los ſanctos y Eſcriptura Sagrada del miſmo Dios, como parece por lo que dixo Daniel, quando Dios le embio a Habacuc con la merienda de los ſegadores. Aueys os Señor acordado de mi, y no aueys deſamparado a los que os aman. Tambien no te baſta la compaſsion del coraçon, ſi con ella no echas mano a la holſa haziendo como Dauid que dezia. Yo fuy como oliua fructifera en la caſa del Señor, y aſsi eſpere en la miſericordia de Dios. No baſta pues ſer oliua con hojas, ſino con fruto. El q̃ ſolo da cõpaſsion pudiẽdo dar mas, eſſe da hojas y no es oliua de fruto en la caſa de Dios. Y aun deues notar que para que eſtas oliuas pudieſſen dar ſu fruto

Eccli. 12.

Eccleſiaſti.

Acordarſe del pobre, es hazerle limoſna. Dani. 14.

No baſta ſola compaſsion en el q̃ puede dar limoſna. Pſal. 51.

fruto, ordenó la prouidécia de Dios, que vuiesse pobres en el mundo, y que estos nunca faltassen. De adonde es lo que dize sant Chrysostomo. Si Dios hiziera rico a ti, y rico al pobre q̃ te pide lymosna, hiziera dos riquezas infructuosas. Pero haziendo al vno rico y al otro pobre, ambas pieças le salen aprouechadas. El rico teniendo pobres a quien dar de su hazienda gana la justicia y derecho del cielo, como dixo Dauid. Repartio a los pobres, y su justicia permanecera para siempre. Y el pobre con su pobreza teniendo paciencia gana la misma, conforme a lo que esta dicho. La paciencia del pobre no perecera para siempre. Pues poco aprouecha hermano mio, q̃ pongas tus ojos en las necesidades agenas, si a la hora tu alma tambiẽ no llega junto robada dellos a ver lo que passa, y a remediallo. Assi ponia los suyos aquel que dezia. Mi ojo salteo a mi alma en las necesidades que padecen todas las hijas de mi ciudad. Donde dize otro texto. Mi ojo vindimio mi alma. Sin duda ay pocos ojos el dia de hoy que assi vendimiẽ las almas, y que estando mirando los males agenos, dende ellos assi hagan su salto al coraçon del que los mira, que le lleuen preso robado, y rendido a su remedio. Pero el Señor, bendito el sea, siempre q̃ veya nuestras miserias, los ojos có que las veya le salteauan el alma, de suerte que sus piadosas entrañas le quedauan vendimiadas, y cogidas a manos de nuestras necesidades.

Prouidẽcia de Dios que siẽpre aya pobres Chrysostomo hom. 5. de pœnit.

Psalm. 111.

Psalm 9.

Thren 3.

§. III.

¶ Tambien deues considerar aqui como al pũto, que estos hombres viessen los ojos de Dios que los miraua tan blanda y amorosamente, dende luego alli començaron a desayunarse de aq̃l suauissimo ceuo de su regalada vista. O como pues alli se darian por bien pagados de su desierto y andado camino! Porcierto es tanto vna mira sola de Dios, que serena vna alma, y la haze toda oluidada del trabajo passado. De aqui es lo que dize el Ecclesiastico de los atribulados. Ternan paciencia y suffriran hasta la vista de Dios. Y es como si dixesse. Hasta que Dios les mire sera su affan, pero en mirãdo el luego se acabara, y assi no auran menester la paciẽcia mas de hasta alli. Como el niño pequeño que le esta castigando la madre, que quando mas enojada la vee, có las lagrymas en los ojos la esta mirando a ver si le mira, y en mirandole ella con ojos de madre

Effecto de la mira de Dios.

Eccli. 2. Enxuga Dios cõ su mira las lagrimas de los atribulados.

Compara.

dre al punto ſe acalla, ſe apazigua, y ſe oluida de las lagrymas paſſadas. Bien aſsi pues los ſieruos de Dios puando el mas los afflige, con todas ſus anſias y lagrymas en los ojos los alçan al miſmo Dios attendiendo ſi los mira: y en viendoſe viſtes del con ojos de madre ſe acallan de ſu paſſada tribulacion. Por donde ſiempre en ſus anguſtias eſtan pidiendo y eſperando ſu piadoſa mira, porque ſaben de cierto que haſta alli es el trabajo, y que en boluiendo les Dios ſu roſtro al punto ſe acaba: conforme a aquello que dixo Dauid en el Pſalmo. O quantas tribulaciones Señor me moſtraſtes, muchas y malas, y deſpues boluiſtes me el roſtro, y diſtes me vida, y conſolaſtes me! Por eſſo pues dize que haſta que Dios mire es meneſter la paciencia. Porque tiene Dios mira de madre que enxuga lagrymas, y eſcuſa paciencias.

Pſalm. 70.

Quarta conſideracion.

El cuydado q̃ Dios tiene del ſuſtento d̃ ſus criaturas: para q̃ todos confien en el.

LO quarto cerca de la pregũta q̃ el Señor hizo a S. Phelippe, conuiene a ſaber, donde y de que caudal ſe auia de cõprar el pan para dar de comer a tanta gente, deues conſiderar aquel tan apurado cuydado y diligencia con que el Señor procura el ſuſtento de ſus criaturas, para que aprendas tu de aqui a librar todas tus confianças en Dios, ya que de ſu prouidencia deues eſperar tu ſuſtento con todo lo de mas que a tu gouierno tocare. Segun aquello que eſta dicho en el Pſalmo, Arroja, o como dize otro texto. Sacude, o rebuelue todo tu penſamiento de ti en el Señor, y el te ſuſtẽtara. Doctrina es eſta, que no ſolamente re la enſeña la cathedra de los ſanctos y ſieruos de Dios, donde ſe reconoce diuina prouidencia: mas aun tambien la enſeña y pratica la eſcuela irracional de los brutos, donde Dios no ſe conoce, ni ay otra luz que guie ſi ſolo vn amago y inſtincto de naturaleza. Pues todos eſtos como dize otro Pſalmo de cada dia eſperan ſu racion, ordinario y dia y vito, de la mano del Señor. Y aſsi el les prouee a ſu tiempo y a punto todo quanto han meneſter, bendito el ſea. Porq̃ es puntual y oportuna ſu prouidencia, y lo que el da por ſu orden a ſus criaturas es en ſu tiempo: lo que no es la del miſerable hõbre mezquino, ni aun cõſigo miſmo. Pues eſte nũca o raras vezes ſe acude a tiẽpo, ni ſe paga de cõtado en ſu propria neceſ-

Pſalm. 54.

Pſal. 103.

necessidad: antes se va fiádo lo que ha menester siempre para adelante, librandose la buena vida y mas descansada passadia para la vejez. Y es lo bueno, que en achaque de esso, de presente se va alleuando mil faltas en plato y vestido, no echando de ver el incõsiderado que por assegurar la vida incierta que no sabe si viuira, se va faltando a la misma vida, que actualmente va viuiendo. Porcierto no seria poca inconsideracion la de aquel hombre, que haziendo jornada por aguas y crudas nieues se dexasse yr neuando, y tratandose mal no se aprouechasse de la capa de agua que tuuiesse guardada en su arca, en achaque de hazer con ella otra jornada a caso dudosa, y de que no estuuiesse cierto la auia de hazer. Pues tal como esta es la inconsideracion destos miserables. Van passando mal en su vida con achaque de que no les falte adelante para la incierta, q̃ por ventura no viuiran. De los quales dixo assi el Ecclesiastico. Algũ hombre ay que se enriquece passando mal, escasseandose los bocados, y esta es la parte de su galardõ a que se atiene. Esto es que dize. Yo me comere a su tiempo solo de mis bienes, y terne con ellos mi vida segura: y no echa de ver (añade el Sabio) que el tiempo se le passa, y la muerte se le acerca, y que aura de dexar todo quãto tiene por vẽtura a los agenos. Y pues la prouidencia de Dios es tan pũtual y discreta, q̃ nunca falta a su tiempo, razon es hermano mio muy de golpe te fies en ella, y te descargues de essa tan pesada carga de cuydados que traes acuestas. Cargala pues en sus hõbros, y piensa que no son tus diligencias las que te puedẽ valer a solas sin los cuydados de Dios: y assi ahorraras de vn pensamiẽto tyrãno, que te acossa la vida. No digo cõ todo esso, q̃ del todo no cuydes della dexandola al ayre, o al milagro del cielo. Que esso seria resuscitar la necissima orden de los dexados ya tan condenada de la Iglesia y desterrada del mundo: pero digo que juntando tus cuydados a los del mismo Dios los hagas cuydados cuerdos y moderados, que sean a tiempos y no siempre, entendiendo te en esta verdad, de que las diligencias de Dios son las principales q̃ han de hazer el effecto acõpañando a las tuyas. Hã de ser pues tus cuydados en esto como los escudos de Roboan, de los quales noto la Escriptura sancta se seruiã por horas contadas, solo a su tiempo, y despues los dexauan boluiendo los

Compara.

Eccli. 11.

Deue el hombre hazer lo que es d̃ su parte para que Dios le prouea.

Cuydados cuerdos, y moderados.

3. Reg. 14.

do los a la armeria. Hombres ay pues, que paſſan la vida affligidos, ſiempre el eſcudo embraçado en eſta parte, q̃ no ſaben deſembraçar vn punto el cuydado, como ſi ellos (ſin Dios) vuieſſen de hazer los tiempos, gouernar las nuues, y finalmente reduzir los negocios a ſu propoſito. Pienſa pues con vn animo grato y muy reconocido, como ſi por los ojos lo vieſſes, q̃ no amenace dia en tu vida q̃ no amanezca el miſmo Dios cargado de tus cuydados y (hablãdo a nueſtra manera) inquirien do y peſquiſando de ſus criaturas y elementos, y conſultando con ellos, de adõde ſacara tu ordinario y dia y vito, para cumplirte la racion de aquel dia. O ſi eſto penſaſſen los hombres, y quan mas aliuiados paſſarian la vida de lo q̃ la paſſan. Y tam bien deues aduertir como lo apunto Chryſoſtomo, que por eſſa razon primero el Señor quiſo criar la tierra con todo el ornato y perfection de ſus frutos llenos y ſazonados q̃ criaſſe al ſol ni al hombre: porque entendieſſe el miſmo hombre quanto mas deuia de fiar ſu ſuſtento y todo el fruto de la tierra de los cuydados de Dios, que de los ſuyos y de las influencias y riegos del cielo. Y ſi todo eſto no baſtare para deſengañarte deſta verdad, baſte para eſſo alomenos la impotẽcia del mũdo: pues no ay en todo el valor poderoſo de criar vna ſola planta neceſſaria para la vida humana. Y no ſolo te digo los particulares poderes no pueden eſſo: pero que ſi juntares en vno todas las fuerças, mañas, pujãças y habilidades que ay en el, haziendo las todas tuyas, tampoco podras con eſtas como con las tuyas a ſolas. Pues es coſa cierta, que ni aun aſsi hecho tu todos los hombres podrias criar vn ſolo grano de trigo, de mijo, o moſtaza q̃ aun es mas menudo: pues no ay fuerças que eſſo puedan no ſiendo las infinitas y omnipotentes de Dios.

Chryſ. ho. 12. ſup. Geneſ.

Suſtento del hõbre mas pende de la prouidencia de Dios que de la influẽcia del cielo.

Impotẽtes todojunto el poder humano para criar vna planta neceſſaria a la vida.

¶Mas para mejor calificar lo poco que tu puedes en eſto quiero agora imaginar ocioſamẽte que puedes lo que no puedes, y lo impoſsible. Demos pues q̃ puedas criar, y que cries todo lo que para tu ſuſtento fuere neceſſario: y que ya tienes criados tus frutos y grãgerias, y que de ver tu vino en cierne y el pan en verça y cogollo, ya el alma ſe te enſancha hinchendote de ricas eſperanças. Dime pues que tienes en tener eſſo, pues aun te falta la habilidad para ſaber llouer en ellos, para que puedan llegar a ſazon q̃ los puedas gozar? Pienſas tu que

no ay

no ay mas de saber llouer: y que es pequeña sciencia y habilidad saber deshilar vna gruessa nuue, y desmenuzalla en hilos y gotas menudas, para q̃ cayẽdo sobre los fructos no de golpe y entera, sino llouida en pedacillos assi los riegue y regale, que no los ahogue, ni apantane? Pues sabe te que esta tambiẽ es habilidad de Dios que le viene de su omnipotencia, donde no puede llegar la del hombre. Por cuya razon dixo el Real Propheta en el Psalmo. Cantad al Señor en confession de alabança, dadle musica de vihuela, o de cithara, porq̃ el es el que cubriendo el cielo de nuues prepara y apareja la lluuia para la tierra. No dize pues, que el es el que trastorna de golpe la nuue sobre la tierra, sino el que la sabe disponer y aparejar (esto es) partiendola en menudissimas gotas para llouerla assi desmenuzada. Porque de otra manera y gual daño seria, o negarnos el Señor la lluuia a sus tiempos, o dar nos las nuues llouidas enteras, y que cayendo del cielo en todo su lleno anegassen nuestros fructos. De adonde es lo que dixo el sancto Iob. Si detuuiere las aguas todo el mundo se secara: y si las arrojare trastornadas de golpe, anegaran la tierra. † Por la qual razon encareciendo en esta parte su prouidencia, dixo el sancto Iob. El qual ata las aguas en la clausura de sus nuues, porque no cayan juntamente sobre la tierra. *

Psal. 146.

Iob. 12.

Iob. 26.

Quinta consideracion. §. I.

LO quinto considera en esta misma pregunta, como muestra el Señor ser el veedor, y proueedor general de todos los bienes, y el que todo lo prouee bastantissimamẽte. Es vn cambio riquissimo y general, dõde hermano mio has de sacar todas tus confianças. Porq̃ no solamẽte està a su cuẽta darte los bienes del cielo y los spiriuales, quales son sus auxilios, inspiraciones, Sacramentos, gracia, fauores extraordinarios, Redempcion hecha, sangre vertida: sino que tambien esta a su cuenta proueerte de los bienes del mundo. El es el q̃ te da la hazienda, la honra el vestido, el calçado, el pan, el vino, con el sustento de toda tu vida. Bendito el sea, que el es el que todo lo hinche, y todo lo prouee haziendo a todas manos misericordias contigo y empleãdo las ambas en tu seruicio y ministerio. De manera que si con la vna mano te offrece el cielo,

Dios veedor y proueedor generalde todos los bienes.

fiado en eſperanças con la otra te va dando el mundo de contado cõ todo ſu neceſſario ſuſtento. Por cuya razõ dixo bien el Sabio, que tiene Dios en ſu mano derecha largueza de dias (eſto es) bienes eternos, y en ſu ſinieſtra riquezas y hõra (eſto es) bienes tẽporales. De adonde es q̃ ſiempre que el Señor da eſtos bienes y temporales haziẽdas le parece da poco, aunque de reynos. Por q̃ en effecto ſon eſtas como dadiuas de ſu ſinieſtra. Conforme a lo qual es lo que el dixo a Dauid, quando le hazia por ſu Propheta recuento de los dos reynos de Iſrael, y de Iuda q̃ le auia dado. Y ſi eſtas coſas q̃ te refiero ſon pequeñas, otras coſas mucho mayores te añadiere yo &c. Pero cõ todo eſſo deues mucho notar, es tan cũplida y abundante eſta mano ſinieſtra de la diuina prouidencia de Dios, q̃ no ſolo ay en ella regalo y prouiſion, para los amigos y queridos hijos ſuyos, ſino q̃ tambien ay en ella para los agenos y enemigos. Eſta ſin duda es la que prouee al Turco, al Moro, al Alarbe, y a otro qualquiera infiel deſconocido de Dios de todo ſu neceſſario ſuſtento: y la q̃ embia el Sol con ſus rayos è influẽcias ſembradas y eſparzidas en toda eſſa Berberia, y la demas infidelidad: para q̃ crien los fructos y ſuſtẽtos no merecidos de aquellos tan enemigos y offenſores ſuyos. Eſta es finalmente tan rica y abundante, q̃ ay en ella prouiſiõ y ſuſtento tambien para los brutos, q̃ carecen de toda razon. De aqui pues ſe ceuan todos ellos, no ſolamente los mayores y que ſon animales perfectos en ſu naturaleza, mas aun tambiẽ los q̃ ſalen della imperfectos, liſiados, y deſminuydos, q̃ por eſſa razon ſe llaman inſectos. O rica mano de Dios! donde no ſolo el leõ halla ſu ceuo, el oſſo, el elefante, y el aguila caudal, mas tambien le halla el auezita menuda, el vil guſano, la hormiguilla q̃ tu piſas debaxo los pies, y donde cada vno deſtos guſanillos anda tan puntualmente acudido de los cuydados de Dios en todo aquello q̃ el ha meneſter para ſu vida y gouierno, como ſi todo Dios cõ todo ſu pẽſamiẽto y cuydado ſe acabaſſe en el, ſin q̃ le quedaſſe mas mũdo, ni otro cielo de que cuydar. Aſsi deues imaginar la diuina prouidẽcia y los ojos de Dios cerca de ſus criaturas, no como repartidos en ellas, demanera q̃ a cada vna le aya de caber ſu pedaço de la viſta de Dios, y de ſus cuydados: ſino como q̃ fueſſe ſu diuina prouidẽcia vna imagẽ de aq̃llas perfectiſsi-

Prouer. 3.

Temporalidades ſon dadiuas de la ſinieſtra de Dios. 2. Reg 12.

A todos ſe eſtiende la mano ſinieſtra d̃ Dios a amigos, y enemigos.

Nota.

Compara.

étisimas que llaman Iconias. Las quales estan debuxadas en tal perfection, que mirando a todas partes indifferentemẽte, assi endereçan su vista y ponen sus ojos en cada vno de los que estan delante, como si a solo aquel particular, y no a otro alguno mirassen. Assi vemos por experiencia que estando delante de alguna destas imagines, muchas y varias personas, assi las mira a cada vna de hito, que cada vna dellas le parece que ella es la solo mirada. Y aun tambien suele acaecer, que mudandose de sus puestos, o trocando los lugares los circunstantes, assi como se van ellos trocando a partes contrarias, assi veen yrse trocãdo los ojos de la imagen cada vno empos de si mismo, y como si a el solo fuessen buscando. Pues esta pintura es la que en alguna manera nos da pintada la prouidencia de Dios. La qual sin duda es de tal condicion, que con mirar y têder sus ojos sobre todas sus criaturas, assi los pone sobre cada vna particulares, en todo su menester y necessidad: como si a sola aquella mirasse descuydado de todas las otras. Mas es mucho de notar, que con ser tan puntual, y cuydadosa esta diuina prouidencia con cada vna de sus criaturas y con mirarlas tan en particular como aqui dezimos, con todo esso es muy mas apurada y cuydadosa, en mirar por aquellos que le van siguiendo a su alcance. De manera que aunque a todos prouee el Señor (como auemos ya dicho) pero a los Christianos que le siguen yendo tras el, a essos mas regaladamente los prouee, y con prouidencia mas particular cuyda dellos. Sin duda estos son los mirados de Dios, sobre q̃ Dios embia el buelo de sus ojos diuinos, y el alma con ellos. A estos pues con mano regalada, con entrañas de padre, sabrosa y dulcemente los prouee el Señor, gustando y saboreandose el dello conforme a lo que dixo Dauid en el Psalmo. Aparejastes Señor en dulçura lo que distes al pobre. Lo qual tambien dize el Propheta, porque, que quiera que Dios de al pobre aunque sean mendruguillos de pan de ceuada se lo da guisado y aparejado en la dulçura de su piadosa mano. O quan sabroso pues fue este cõbite (segun esto) aunque el plato principal era pan de ceuada, pues las cosas que Dios da de su mano por desabridas que sean, su mano les pega el sabor, y las endulcece. Porque assi como de su bella gracia pego el sabor al

La diuina prouidẽcia porq̃, semejante a la imagẽ Iconia.

Nota.

Quan mas en particular mira Dios por las necessidades de sus sieruos

Psalm. 67.

Lo q̃ passa por las manos d̃ Dios por desabrido q̃ sea se endulcece.

açucar quando puſo mano a crialle: aſsi tambien puede saborear lo que diere por ſu mano por desabrido que ſea. Por cuya razon los ſanctos guſtan aun de los trabajos que Dios les embia, y hallando ſabor en ellos los comen por golosina y regalo. Y es el Señor tan cuydadoſo deſtos ſus ſieruos, que aun les preuiene las neceſsidades que en el mundo han de ſucceder, como hizo al ſancto Propheta Elias. Al qual quando la gran ſeca de Iſrael lo lleuo de la mano a eſconder junto al arroyo de Charith. Como ſi le dixera. Aunque yo quiero ſecar el mundo, para ti que me ſigues y eres amigo yo te guardare vna fuente, o vn riachuelo de agua que te prouea della. Mira pues aqui quãta es la ventura del bueno, y quãto cuyda Dios del: pues quãdo ay para todo el mundo tanta falta de agua, tiene Dios para el vn arroyo della. Donde aun es mas de notar el cuydado que tuuo el Señor de proueelle alli los cueruos que le lleuaſſen ſu ordinario de pã y carne dos vezes al dia, porque a caſo por yr a buſcar la vida, no le tomaſſe la ſed al amigo donde no pudieſſe matalla. A eſtos pues no ſolo mira Dios por ellos y los regala con eſta dulçura, mas aun tambien mira por ſu hazendilla: la qual les anda guardando y velando con cuydado ſobre ella. O que tiene vn alma en ſer Chriſtiana, y quan alta ſuerte es la ſuya. Dichoſa ſin duda ſe deue llamar la pobrezita muger Chriſtiana que deſpojada y deſpoſſeyda de otras haziendas, ſe halla con ſola eſta tanta riqueza, como es ſer alma mirada de Dios, y del numero de los que le ſiguen. Trae Dios hermano mio tanta cuenta con eſtas, que no ſe deſdeña andar mirando por la vaquilla de la vna, y las dos cabrillas de la otra, trayendo ſus angeles occupados en eſto, hechos guardas y meſſegueros deſtas precioſas reliquias, por donde los llamo ſant Pablo ſpiritus ſeruiciales y criados de aquellos que han de ſer ſaluos. Pues dime agora tu ruego te lo, ſi vuieſſe ojos q̃ ſupieſſen ver angeles, que ſeria ver eſtos a S. Miguel, y a ſant Gabriel, y a los otros ſus compañeros hechos meſſegueros, y viñaderos de la viñezita de la pobre viuda Chriſtiana, y hechos paſtores tambien, y rabadanes del tagajuelo de ſu vaquilla y dos cabrillas? Por cuya diligencia y cuydado has de creer ſin duda ninguna, ſuccede en ſus hazendillas aquella medra y ventaja, que dixo Iſaias, es a ſaber. Criara el hombre vna vaca y dos

3. Reg. 17.

Preuenciõ d Dios cõ Elias.

La cuenta que tiene Dios de la haziẽda de ſus ſieruos.

Nota.

Hebre. 1.

Nota.

Iſaiæ. 7.

y dos ouejas, y sera tanta la leche y manteca que le daran que andara lleno y empalagado de miel y manteca: y su viña andara labrada de tan buenas sazones en su poda y caua, que si tuuiere mil cepas mil reales de plata le dara de prouecho. Pues como veamos sera posible que baste vna vaca y dos ouejas a enriquecer toda vna casa Christiana: sino es que digamos que los Angeles son los que las repastan guiandolas a terminos escogidos de yerua viciosa y de mucha substicia? Y como sera posible, que mil cepas de viña den a su dueño mil reales en limpio de ganancia, hecha la costa, y mas en siglos baratos, sino es que digamos que Dios, o sus Angeles se hallan a la caua y poda de la tal viña, y a los otros labores della, y que el mismo Dios sea el que vaya guiando el açada y podadera al lugar, y corte que es menester para que mas aproue che? Pues que es esto buen Dios, como assi empleays essa nobleza del cielo? y como traeys assi occupados vuestros cortesanos y Principes en seruicios tan baxos y humildes del hombre? Por ventura es cosa justa que anden los Angeles del cielo passeando los muradales y vassuras del suelo, oteando los ganadillos, y oxeando las auezillas de la pobre muger viuda? Pues no dudes hermano mio que passa esto assi a la letra. Porque assi como aca quando el rey mira a vn hombre baxo y de humilde suelo, y pone los ojos en el para hazelle fauor auentajado, y le haze regalo de su plato embiandose le a su posada, al punto que esto se entiende en la corte veras los Principes y mayorazgos salir luego a seruir al pobre hombre y nueuo priuado, y que ni queda el mayorazgo del Duque, ni del Conde, ni el que es de la boca, o de llaue dorada que todos no se empleen en esse cuydado, dignãdose todos de rondar aquella su casa pagiza y emplearse en ministerios menores de su autoridad. Pues assi es de creer que salen los Angeles listos y muy seruiciales, mirando por la persona y hazienda de aquel venturoso hombre en quien Dios pone sus ojos. Y digo poco en dezir esto, pues al que sigue a Dios el mismo Dios por su persona le sirue, cuydando menudamente de su medra y gouierno: como parece claro por aquella cuenta que tenia el de mirar por los corderitos de su amigo Iacob quando andaua Laban con el trocando sus suertes y alterando conciertos, escogien- Compara. Genes. 30.

do vnas vezes los que naſcian manchados por ſuyos, y otras los que fueſſen todos de vn ſolo color. Aſsi era coſa marauillo ſa ver con quan particular y amoroſa prouidẽcia acudia Dios al amigo fauoreciẽdo ſu fuerte, y como trocandoſe Dios ha-
Nota. zia la vanda de Iacob, quando Laban ſe trocaua a la ſuya.

§. II.

¶Deues pues entender hermano mio, que quando Dios toma a ſu cuenta al alma del juſto no ſe encarga de ſola ella, ni la toma eſenta ſobre ſi, ni deſnuda de ſus coſas aunque ſean temporales. Antes la recibe con todas ellas, eſtimando ya por ſuyas proprias las baxezas de ſu pequeña y humilde criatura.
Cambio q̃ paſſa entre Dios, y ſu juſto. Sin duda paſſa alli vn cambio diuino donde Dios y el hombre ſe truecan y ſe traſpaſſan el vno enel otro, y donde ambos quedan hechos poſſeedores de ſi miſmos y ambos poſſeydos. Aqui el hombre queda hecho poſſeedor de Dios (ſi aſsi ſe puede dezir) como lo fue Abraham, Iſaac, Iacob, y Dios ſe llamo Dios ſuyo dellos, Dios de Abraham, Dios de Iſaac, y Dios de Iacob: y Dios queda hecho poſſeedor del hombre y toda ſu hazienda: y aſsi deſde luego la regiſtra por ſuya ſellandola con el ſello de ſu propriedad, y no ſe deſdeñando de tratalla, y beneficialla como hazienda ſuya propria. Eſto fue lo que el demonio ſintio de la hazienda del Sancto Iob, quando dixo del hablando con Dios. Por ventura no le has tu cercado a el y a ſu caſa con toda ſu hazienda en contorno, para que yo no pueda offendelle? Y fue como ſi le dixera. Que mucho Señor que eſſe hombre te ſirua y ſea fiel a tu ſeruicio, pues la mucha medra de ſu hazienda y el ſeguro con que ella poſſee, del todo le certifica que tu ſe la tratas, y ſolicitas por tu mano como propria hazienda tuya, haſta ponelle cerco y vallado que le guarde de mis manos, no ſolo ſu perſona mas aun tambien ſu caſa y todas ſus grangerias? Donde es mucho de ponderar que no dixo el demonio ſolamente al Señor. Puſiſte cerco en ſolo el, ſino dixo tambiẽ. Puſiſtes cerco en ſu perſona, en ſu caſa y en todos ſus bienes, celando mucho y apeſarãdoſe de que no ſolamente ſea Dios poſſeedor del alma del juſto, pero tambien lo ſea de toda ſu caſa y hazienda. O rica miſericordia! O regalada prouidencia la que Dios tiene con el juſto que le ſirue, pues de tal manera aſsiſte en ſu perſona con ſu diuina gra-
No ſolo dios poſſee el alma del juſto, pero a todo lo q̃ el poſſee. Iob. 1.

cia, que

cia, que dende alli haze tambien particular asistencia en su casa, y en todas sus cosas, y le mira por ellas amigablemente solicitandose las con su prouidencia, y siruiendole de cerco y llaue fuerte, donde no entra ganzua, ni aunque sea aquella del demonio que todo lo entra. Dichosa el alma del justo, pues el mismo Dios es su possession! Y dichosa tambien su casa y hazienda, pues anda cercada y guardada tras la llaue de Dios. Cercada deste cerco y tras esta llaue passo en poder de los Amalechitas la casa, y hazienda del Rey Dauid con sus mu- 1. Reg. 30.
geres, y entre ellas la prudente y estremada Abigail quãdo el saco y quema de Sicelech: pues dize la diuina Escriptura, que quando el Rey Dauid reboluio sobre ellos satisfaziẽdose de su agrauio, que de personas y haziendas, y de toda la presa ninguna cosa le falto. Lo qual porcierto no se yo como aya podido ser (estando ya la presa tan desseada en las manos de los Amalechitas tan enemigos suyos) sino es que digamos, que entre las manos y ella se hallasse el Señor, echando la llaue y el cerco de su seguro, y que assi dessa manera aya hecho de los mismos enemigos leales depositarios de las mugeres y hazienda de su buen amigo. Y no solo goza deste priuilegio la hazienda del justo, sino de otro no menos principal que este comunicado tambien de la mano de Dios. Y es que es hazienda llena y substancioſa, lo que no es la de los malos y peccadores. Por cuya razon dixo el Real Prophe- Psalm. 36.
ta. Mejor y mas hazienda es la poca del justo, que las muchas riquezas de los peccadores. Piensa pues que mas hazien Porq̃ el dia y vito del justo, es mas haziẽ da, q̃ la mu cha del ma lo.
da y riquezas tiene vn bueno en solo su dia y vito, y mediana passadia, que tienen los ricos peccadores en todas sus demasias. Porque como el poco pan y vino del bueno esta tan cerca de Dios, que al fin es hazienda suya recogida en baxo de su llaue, reconoce de cerca la voz de su criador y conseruador, y sustenta en si mismo aquel substancioso lleno de su virtud natural, fresco y verde qual le saco de las manos d̃ su criador. Pero al contrario las haziendas de los peccadores son vanas y sosas, porq̃ la ausencia de Dios en sus almas las des substancia lo principal de su virtud, y las haze quedar vazias y sin meollo. Y esto es lo que el Angel significo al Prophet a Esdras quando le dixo. Esdras sabete q̃ a los vazios, esto es, de Dios 4 Esdr. 9.

todas las coſas les ſalen vazias, y a los llenos, todas les ſalē llenas. De aqui entenderas hermano mio la razon por q̄ los ſeñores y grandes de otros tiēpos tanto ſe auentajaró a los de los nueſtros. Y porque poſſeyendo aquellos menos rentas y no tantos ſeñorios luzian con ellos, trayan luzidas caſas, edificauan templos ſumptuoſos dotauan hoſpitales, haziā grueſſas lymoſnas: y haziendo todo eſto aun dexauan ſus recamaras ennoblecidas con raros y auētajdos theſoros. Lo que no vemos hazen agora ſus hijos y ſucceſſores, ſiēdo mucho mas que ellos ſin comparacion crecidos en rētas. Antes los vemos q̄ traen ſus caſas deſluzidas y deſmedradas, y que todos ellos andan alcançados, rendidos a mercaderes, y apenas bien mātenidos. Pues la razon deſto es, porque antiguamēte los grādes erā grandes en todo, tenian a Dios en ſus almas, y eſte llēno era tanto que les llenaua tambien ſus haziendas, haziendo ſe las tan llenas y ſubſtancioſas, que auia en ellas para todo aquello. Pero los de agora, como tan de golpe ſe han ſacudido de Dios y de ſu Euangelio, el vazio que Dios haze en ſus almas es tanto, que ha ya llegado haſta lo grueſſo de ſus haziendas, y les ha ſacado dellas el lleno y meollo de ſu virtud, para que ni rehundan, ni aprouezan, ni ſe halle en ellas otra coſa de bien, ſi ſolo el ſemblante y armadura del. En eſta razō ſe deue entender lo que el Sancto Iob dixo del manjar de los tales. Su manjar no da ſuſtento a ſus eſtomagos, ſino carga y peſadumbre. Y aſsi lo declara lo que dize luego ſegun otra verſion. El manjar del malo no tiene virtud para ſuſtentarle. De manera que ſegun eſte ſentimiento del ſancto Iob, aun podriamos dezir en alguna manera, que como por milagro viuē los malos, pues no los ſuſtenta el Señor con manjares llenos, ſino con la ſombra y aparencia dellos. Y lo que dize de los manjares, eſſo miſmo ſiēte de todos los otros ſus bienes diziēdo luego. Ninguna coſa quedara de los bienes del. † Y por la miſma razō dixo el Sabio. La pobreza es hecha del Señor en la caſa del impio: mas las moradas de los juſtos ſeran benditas, eſto es muy llenas de bienes. Y es como ſi dixeſſe. No ay para que echar a otros achaques la pobreza de los ricos Principes impios, que Dios es el autor q̄ la haze apoſta milagroſamēte cō ſu ꝓpria mano en medio de ſus riquezas. * O pues ſi los grādes del mú

Señores d̄ nſros tiempos, porq̄ ricos y poco luzidos.

Iob. 20.

Como por milagro viuen los malos.

Prouer. 3.

do ſe

do se viessen el dia de oy, y si con vna mediana atencion se mirassen a si mismos, para q̃ echassen de ver este milagro de perdicion que passa en sus casas: no es posible sino que boluiessen sobre si, de manera que si quiera por reparar sus haziendas reparassen tambien sus almas. Pues para sanar la bolsa y perpetuar el juro, no ay otra mejor medicina que esta, como parece por lo que el Sabio dize. Aquella es buena substancia, que no tiene peccado en la conscience. Es esta como fruta sana que no tiene dentro de si el gusanillo del peccado que la podrezca, ni tampoco el guzanillo del escrupulo: que es el que congoxa y affligе a su posseedor. Por donde esta dicho en los Prouerbios. La bendicion del Señor haze ricos y saluos de affliction. Por esso pues el Propheta Aggeas les aduierte desto diziendoles assi. Poned vuestros coraçones sobre vuestros caminos, echad de ver lo que passa en vosotros mismos. Sembrays mucho y cogeys poco. El pan que comeys no os quita hambre. El vino que beueys no os mata sed. Las ropas que vestis no os dan calor: y aun los bienes y riquezas que atheso-rays no os luzẽ mas, ni os son mas de prouecho, q̃ si las echassedes en vn saco roto. Pero es aqui de notar, q̃ por esso antiguamente daua Dios muchas haziẽdas a los señores, esto es, porque las gastauan cuerda y Christianamente. Y si agora no se las da no es porque sea el mas escasso que entóces, sino por que no ay en ellos talento y cordura para gastarlas. Pues como vemos gastan sus patrimonios, y aun lo que no tienen en prophanidades. Al Rey Salomon primero que el Señor le dieste riquezas, le preuino de sabiduria para gastarlas. Pues como estos no merecen lo primero, tampoco les da lo segundo. No seria cosa acertada dar al çapatero el muy fino brocado para hazer de vestir: y antes esto seria perder la tela de precio. Assi no da Dios ya riquezas a estos mũdanos Principes (sino es en casos particulares de su Prouidẽcia) porque sabe el muy bien se las han de emplear mal, como hizieron aquellos de quien dixo el Propheta Isaias, que siendo la tierra llena de oro, plata, y de muchos thesoros, ellos se hincheron de cauallos enjaezados, de coches soberuios y muy prophanamẽte adereçados: notãdolos de que estos fueron los hospitales y obras pias, que hizieron con tanta llena de hazienda.

Eccli. 13. El peccado gusano q̃ podrece la hazi-enda de los ricos.

Prouer 10.

Aggei. 1.

Por falta de talento, dexa Dios de enriq̃cer a muchos.

3. Reg. 3. Compara.

Isaiæ. 2.

Sexta conſideracion. §. I.

LO ſexto conſidera aqui, q̃ aũque parece ocioſa eſta pregunta que el Señor hizo a S. Philippo, no lo es ſino muy neceſſaria. Lo primero porque ſiẽdo conocidos aſsi por ella los pocos panes que auia, deſpues cõſtaſſe mejor del milagro q̃ entendia de hazer. Pues mira tu aqui hermano mio, como es Dios honroſo en ſus obras y como mira mucho por ſi, y quiere q̃ ſe vean, luzan, y parezcã viſtoſas y patentes a todos: y q̃ quando el las haze aya teſtigos de abono que le eſten mirando a las manos. Porque ſin duda no ſon los milagros diuinos algunos falſos juegos de paſſa paſſa, ni algunas fingidas aparẽcias para ſolo ceuar los ojos del mundo: ſino vnas muy ciertas y verdaderas pujanças y alcãces de naturaleza, en q̃ el miſmo Dios ſe mueſtra Señor y vencedor della. Por eſta razõ quando antiguamente vuo de ſacar agua de la ſeca piedra de Oreb, mando primero a Moyſen eſtuuieſſen delãte algunos de los ancianos de ſu pueblo: porque viſta y examinada primero la ſequedad de la piedra de tantos teſtigos, mejor conſtaſſe deſpues de la verdad del milagro, y quan alcãçada y vencida quedaua alli la naturaleza de la pujança de Dios. Lo otro tambien quiſo preguntar eſto a Philippo, para enſeñarnos en ello q̃ el Señor no deue ſer temoſo abſoluto, ni del todo aſsi reſuelto en ſu ſolo parecer, que le tenga por oraculo diuino: ſino que tambien deue conſultar a los de ſu palacio y caſa, y aun referẽdarſe por ellos quãdo en ſus pareceres fuerẽ acertados. Como lo hizo el Rey Dauid, quando a la ſalida de la batalla contra ſu hijo Abſalon ſe detuuo ſin ſalir a ella, ſiguiẽdo el parecer de ſu pueblo, y mudandoſe del ſuyo que era hazer lo contrario. Eſta pues es vna de las mayores dolencias q̃ con otras muchas andã anexas el dia de hoy a los grãdes eſtados. Cõuiene a ſaber, q̃ ya ſe tiene por flaqueza en el grãde, o en el Principe quebrar de ſu parecer, y ſubjectarſe al ageno por acertado que ſea. De adõde es, q̃ ſi los tales dan en ſinieſtros, en ellos ſe quedan ſin q̃ aya doctrina, ni conſejo q̃ de alli los ſaque. Y ſi alguno les reñiſte, por el miſmo caſo el tal ha de ſer el q̃ haze los males, y a quiẽ ſe han de cargar todos los daños en la republica ſuccedidos. De aqui es lo que dixo el Rey Achab al ſancto

Quã hõroſo es Dios en ſus obras, y quãto mira por ſu abono.

Exod. 17.

No han de ſer los ſeñores abſolutos ẽ ſus pareceres. 2. Reg. 18.

3. Reg. 18.

al sancto Propheta Elias quando le resistia. Tu eres el que con turbas mi reyno de Israel. Palabra muy natural de señor tyranno, enfadado de quien le resiste. Son temosos y cabeçudos en sus opiniones en tanta manera, que muchas vezes por no hazer diuorcio dellas, a vistas ojos le hazen de la misma razon y ley de Dios. Y aun ay algunos tan capitosos en sus pareceres, que tienen por summo corrimiento (aun quando dan en alguno extraordinario) dexarse vencer de ninguna razon: y solo por ser suyos (aunque no les vaya en ello) los han de porfiar, y sacar a victoria con tanto teson, como si tuuiessen tomadas a renta las porfias del año. O como si fuessen legitimos sucessores del porfiado Narbaez del todo heredados en su condició. A estos pues dize el Ecclesiastico. En lo q̃ a ti no te va, y es cosa que no te molesta: no contiendas. Esta Porcierto no solo es necia condicion, mas aun vna pura dolencia de infierno, y condicion de dañados, entre los quales no se reconoce ventaja ni orden, sino que cada vno sigue el teson de su parecer. Por donde dixo el sancto Iob, que en el infierno no se guarda orden, esto es, ningun rendimiento a agena voluntad. Por esso temiẽdose el rey Salomon rezien heredado de dar en esta infernal dolencia de Principes, entre otras cosas que pidio al Señor importantes para su buen gouierno le pidio tambien le diesse vn coraçon docil y blando, y aun segun otra letra, le pidio coraçõ con oydos, y que diesse audiẽcia, esto es que fuesse reportado subjecto y rendible a todo buen consejo, y tal que se consintiesse lleuar facilmente de qualquiera parecer acertado.

Eccli. 11.

Iob. 10.

3. Reg. 3.

§. II.

¶ Pero en lo que dize que el Señor estaua assentado con los discipulos y a par dellos, considera la llaneza de Dios con el hombre despues que se hizo hõbre, y como se digna y de ygual se con el. Aquel Dios que antiguamente solia ser tan graue y entonado, que para verse con el Propheta Isaias en su propria casa, no salio menos que rodeado de Seraphines, y su rostro cubierto cõ el antifaz de las alas dellos, a esse le veras hoy tan llano, tan humilde è ygual con el hombre, que mano a mano se sienta con el sobre el heno.

Isaiæ. 6.

Llaneza de dios hecho hombre.

§. III.

¶ Considera tambien como segun dizen algunos, los cinco panes

panes de ceuada eran la deſpenſa y botelleria del Señor para ſu regalo, y ſuſtento de los ſuyos. Y mira tu aqui quan partido es Dios con los que le ſiguen, y como no tiene coſa tan ſuya, que no la parta con ellos, pues aun haſta el pan de ſu boca ſe le quita a ſi miſmo para ſe le dar en ſus neceſsidades. Aſsi tambien al Rey Dauid quando yua huyendo de ſu ſuegro Saul, le combido a ſu meſa, y panes de la propoſicion que le dio el ſacerdote.

Quan partido es el Señor con los ſuyos. 1. Reg. 21.

§. IIII.

¶ Conſidera tambien aqui quan poco regalado, y curioſo era el Señor en ſu plato, y como el y los ſuyos paſſauan la vida por la taſſa de pobres, pues ſe contentauan de ordinario con pan de ceuada, y a vezes auu no ſubia tanto la racion, pues la pura hambre que padeciã era tanta, que los traya por los barbechos reſpigando y comiendo los granezitos limpios, y deſariſtados de ſus eſpigas entre las manos y paſſando la vida cõ ellos, coſa que de nadie haſta hoy ſe ha dicho, ni eſcripto (ſi de ſolos los diſcipulos del Señor) por pobre que fueſſe. Pues coteja agora tu con eſta tan apurada pobreze del plato de Dios aquella tan ſobrada y prophana ſumptuoſidad que hoy vſan los grandes en ſus meſas y comidas, para que mejor veas el eſtremo de ſus demaſias. No quiero empero tratar aqui deſto de propoſito por no començar lo que no tiene fin, ni encarecimiento que lo pueda acabar. Solo te digo que como ya los ſeñores han hecho grandeza de eſtado de ſu glotoneria, de aqui es que ya, ni quedan rios, ni mares, ni montes, ni aun ayres, que para ellos todo no ſe perſigua. Al fin eſto es cierto, que todo vn mundo entero con ſus quatro elementos ſiruen a la ambicioſa gula del hombre el dia de hoy: pues los tres ya dichos ſon los que le hazen el plato, y el quarto que es el fuego es el que ſe la guiſſa. Y es el mal que aun todo eſſo no baſta, porque traen ſu guſto y apetito tã fuera de quicios que no baſtan para cumplir con el tantas differencias de coſas como Dios ha criado. Sino que ha ſido meneſter ſobre lo que naturaleza les da, aun hazer eſcuela de cozina, y maeſtros graduados en ella, que con ſus inuenciones de guiſadillos y gullorias les ſatisfagan. Al fin con ſer agua y pan el principio de la vida del hombre, como dixo el Sabio, eſta ya ella tan derrama

Quãpobre era el plato del Señor.

Marci. 2.

Gula d grãdes, el dia de oy, exceſsiua.

El ſuſtento de la vida

da en

da en differencias de gustos, que cada vno particular ha menester vn mũdo de cosas, hechizo a posta para satisfazer su solo apetito y golosina. Por cierto no sin causa quando el Señor lleuaua los hijos de Israel por el desierto a la tierra de promissió les proueyo del mana celestial, que era vn manjar que siendo vno solo sabia a todas las cosas, y del qual metido en la boca cada vno sacaua el sabor a su aluedrio. Por donde dixo el libro de la Sabiduria, que se mudaua y conuertia a lo que cada vno queria. Pues parece me a mi que si preguntaramos al Señor porque dio su diuina prouidencia en esta nueua inuencion de manjar, que sin otras razones y motiuos que para ello tuuo, nos pudiera tambien dezir esta. Porque yo lleuo conmigo seyscientos mil hombres sin al doblo otras tantas mugeres y niños, y en seyscientos mil hombres lleuo seyscientas mil maneras de gustos. Pues si les tengo de dar a cada vno mãjar a su gusto auria menester criar para cada vno vn nueuo mundo de cosas, y aun todo no me bastaria. Por esso pues para satisfazer a tantos, quiero darles todos los gustos y sabores metidos en vn solo manjar, y que aquel sea todos los manjares, el qual teniendole cada vno en su boca, saque de alli el sabor y manjar que quisiere. Pues de la variedad de sus salsillas, saynetes, y perexiles, tampoco quiero agora dezir mas de que con ser estos escusados a la vida del hombre, son los Señores tan cuydadosos en ellos, que sino ay otra cosa de que hazerse, se han de sacar de la propria vida y substancia del pobre para su mesa. Como parece por lo que dixo el rey Achab al pobre Naboth. Dame tu viña (aunque tu viuas della) que la he yo menester para mis perexiles, y hortaliças.

del hõbre, pã y agua. Eccli. 29.

Exod. 16. El mana respondia al gusto de todos. Sapien. 16.

Variedad de salsillas, y perexiles el dia de hoy. 3. Reg. 21. Nota.

§. V.

¶ Considera tambien que pan se gastaua en la mesa de Dios, y que no era pan delicado, hermano mio, massado de la flor de harina candial, sino pan de ceuada de que se hazen caniegos, sustento de brutos. Y no solo se deue notar esto en el plato de Dios, sino vniuersalmente en todas las cosas que el tomo de los hombres: pues en todas ellas anduuo a buscar las sobras y los desechos, y aun essos tomaua escasamente con mano templada y detenida: como el que la mete medrosa en bienes agenos con ser el vniuersal y supremo Señor del mundo. De aqui es lo

Nota quan medido y templado fue Dios en mesa, y en toda su huella.

Chryſoſt. ſerm. quod nulla reſideat malo memoria.

es lo que del dixo Chryſoſtomo. Si Chriſto auia de tomar mãjar ſu plato era pan de ceuada: ſi auia de caminar no vſaua de poderoſos cauallos, ni aun tenia vn pobre jumento en que hazer ſus jornadas: antes andaua a pie y aſsi ſe cãſaua. Si auia de deſcanſar, la proa de la nao eran ſus coxines, y ſi ſe recoſtaua, el heno del campo le hazia el arrimo. Pues indicio era eſto ſin

Nota.

duda y argumento probable, de que no erã nueſtras coſas ni haziendas las que Dios buſcaua en el mũdo, ſino nueſtras perſonas y almas y a noſotros miſmos. El hombre pues es la hazienda de Dios, el hombre es el ſu ſabroſo manjar y delicada beuida, y quien no le da el alma, aunque le offreſca liberalmẽte los mundos, no le da nada ni coſa que bien le ſepa. Y aſsi a

Pſalm. 49.

eſſe tal dize el en el Pſalmo. No recibire de tu caſa bezerros, de tus ganados recibire cabritos, &c.

Septima conſideracion.

LO ſeptimo cerca de lo que dize el Euangeliſta, que el Señor mando a los Apoſtoles hizieſſen ſentar los hombres, deues conſiderar como eſte mandamiento del Señor, no fue mandamiento ſenzillo ni deſnudo de ſu diuina virtud ſino mãdamiento pratico, eſto es, efficaz y acompañado della: y tal que les pego fuerça y virtud baſtante, y neceſſaria para ſu execucion. Y aſsi has de creer que eſta voz del Señor ſe metio dentro de ſus animos y coraçones, y los hizo mas liſtos y deſembueltos que ellos eran de ſu miſmo natural: para que aſsi en tan poco rato pudieſſen hazer el aſsiento de tanta multitud de gente como eran los combidados. Semejante a eſta fue la virtud que Dios dio a Moyſen, y a Aaron quando mandandoles que ſacaſſen a todo ſu pueblo de Egypto, les dio ſolo vn dia de plazo para auello de hazer. Y aſsi como de vn caſo raro, y hecho por milagro lo pondero la Eſcriptura diziẽdo. En vn miſmo dia ſalio todo el exercito del Señor de la tierra de Egypto. Aſsi pues tãbiẽ acaecen el dia de hoy muchas coſas, q̃ aun que parecen ſalen guiadas por el curſo de naturaleza, en effẽcto tienẽ mas alto principio, y ſon vnos milagros ocultos, q̃ vienen naſcidos de la vena del cielo, aũque no ſe conozcã por tales. Eſto es lo q̃ quiſo ſignificar el infante Ionathas a ſu paje de

La voz del Señor hazea los hõbres prestos a cumplir ſus mãdamiẽtos. Exodus.

Nota q̃ ay milagros ocultos.

je de lança quando mouiendole, e incitandole a que ambos a dos solos acometiessen a todo el real de los Philisteos, le dixo aquella memorable sentencia. Rompamos con estos aunque seamos dos solos, que a Dios no es difficultosa cosa vencer, o en muchos o en pocos. Y esto mismo fue lo q̃ el Señor quiso dezir a Moysen que se escusaua de yr a verse con Pharaõ por ser çaço y tartamudo, y de lengua impedida. Quien hizo la boca y la lengua del hombre? O quien fabrico al mudo y al sordo? Al que tiene vista y al ciego? Por ventura no soy yo el que lo hize? Pues luego camina que yo sere en tu boca, &c. 1. Reg. 14.

Nota de la potẽcia de Dios. Exod. 4.

§. II.

¶ Considera como el Señor tomo aquellos panes en sus diuinas manos como sembrandolos en ellas, haziendo dellas baruecho y dellos semilla, no ya tal que vuiesse de dar ceuada nascida en espiga, sino pan de ceuada nascido en las proprias manos de Dios. Y assi fue tanto el fruto que de la sementera prouino, que vuo en cinco panes pan para cinco mil hombres sin los niños y mugeres que alli se hallaron combidados de Dios. O nueua, o diuina, o prodigiosa sementera, sembrada y nascida toda en vn punto! donde no vuo que esperar vagarosas influencias del cielo que ayudan a espacio, sino propria virtud y cõ tacto de Dios Señor de los cielos que cria en vn punto. O que tiene hermano mio quien tiene por suyas las manos de Dios! Sin duda es señor de manos ricas y omnipotentes, y que todo lo saben y pueden hazer en vn punto. O quan cierta experiencia tenia la esposa de la riqueza de las manos de Iesu Christo su esposo, pues en todas sus necesidades y menesteres las hallaua manos de oro y llenas de perlas, como ella lo dize. Las manos de mi esposo son de oro fino, y todas ellas quajadas de perlas. Cant. 5.

§. III.

¶ Cerca de lo que dize que tomo el pan en sus manos para dar pan a los combidados considera, como para dar y hazer misericordias dos manos tiene el Señor y no vna sola: y como las trae siempre ambas empleadas haziendo a dos manos misericordias al hombre, assi la esposa se sentia regalada con ambas las dos manos de su esposo, quando dezia. Con su mano siniestra me regala el cuello, y con su diestra me dara su abraço. Assi

A dos manos haze Dios bien, a vna casti ga.

ço. Aſsi tambien dize el Señor hablando con la miſma eſpo-
Iſaix.49. ſa que es el hombre por el Propheta Iſaias. Echa de ver el fa-
nor que te hago pues en mis manos ambas te traygo eſcri-
pto y debuxado. De manera que para hazer Dios miſericor-
dias al hombre no es el çurdo ni manco de la vna mano, ſino
maniego de ambas, y que ambas las vſa: mas para caſtigarle o
hazer juſticia del, no tiene mas de vna ſola. Aſsi quando em-
bio a ſu Angel por executor de la percuſsion de ſu pueblo, no
le dio para aquel effecto mas de vna mano ſuya. Por donde
quando ceſſo la muerte y deſtroço que yua haziendo, le dixo.
Alça, o deten la mano. Y no dixo. Alça las, o retira las manos,
2. Reg.24. como aquien a ſola vna mano yua haziendo aquel merecido
caſtigo. Y aun eſſa cō ſer vna ſola atada la tiene el Señor de or
dinario, y no la ſuelta ſino es quādo el hōbre con ſus offenſas
y deſacatos ſe la deſata. Conforme a lo qual es lo que dize el
ſancto Iob. Deſate ſu mano y haga juſticia de mi. Y porque
Iob.6. del todo entiendas quan atada y detenida es eſta mano del ca-
ſtigo de Dios, ſabete que aun demas deſſo quando ya la vie-
ne de Dios a ſoltar (obligado de nueſtras porfiadas offenſas)
aun entōces es mano vagaroſa, peſada y como entomida que
la va el Señor ſoſpeſgando y deteniendo en peſo, porque no
Compara. cayga de golpe ſobre el peccador, como el padre que mucho
ama a ſu hijo, que quando le caſtiga ſe va a ſu eſpacio deteni-
do, eſperando, a que ſalga de traues algun tercero, o padrino,
que le detenga y tome el açote de la mano. Por cuya razon de
algunos caſtigos que el Señor haze, dize la ſancta Eſcriptura
q̄ alça ſu peſo, o ſu cargo ſobre el caſtigado. Como quien dize
que ſe va Dios en el detenido, y ſoſpeſgando la mano.

§. IIII.

¶Mira tambien aqui que ſentiria toda aquella gente ſien-
do ella tanta, y padeciendo algunos de los que alli ſe hallaron
Marc.8. hābre traſnochada y ya de tres dias, y todos mas que canina,
quando vieſſen al Señor que para matarſela ſolo pedia los cin-
co panes, y dos pecezillos para repartillos entre ellos. Sin du-
da no les deuio de ſer eſta pequeña ocaſion de ſer tentados de
deſconfiança, como tambien a Elias quando ſiendo combida-
do de Dios le ſalio al camino la viuda cogiendo ſus ſerogillas.
Dōde deues notar como es coſa muy ordinaria tētar nueſtro

Dios

Dios la confiança del hombre offreciendole (al parecer) cosas contrarias a sus promessas. Lo qual no lo haze el piadoso Señor para enflaquecella, sino antes para q̃ criandose con su misma contrariedad y venciendola, se venga a hazer animosa. De aqui es lo que dize S. Chrysost. Las cosas que nos son prometidas son reyno de los cielos, vida eterna, incorrupcion, y aquellos infinitos y immortales bienes. Pero las que en el entretanto nos van acaesciendo, son muy agenas y cõtrarias de lo mismo que se nos promete. Porq̃ muerte es y corrupcion lo que aqui se nos sigue, pena y tormento, y muy varias tentaciones. Pues porque razon veamos haze Dios esto? Porq̃ nos va contraponiẽdo visibles y palpables cosas oppuestas a las promessas que nos ha prometido? Sin duda lo haze assi, no para que nuestra esperança desmaye con las imposibilidades que nos parecen vemos a ojo, sino antes para q̃ se aliente, y refirme en la certissima palabra de Dios. Y tambien para q̃ de aqui tomemos vn euidente argumento de su potencia: la qual es tanta, q̃ puede perfectionar y traer a effecto las mismas cosas q̃ nosotros juzgamos por desesperadissimas. Y lo otro tambiẽ para enseñarnos a que cõfiemos del, aunque veamos a ojo que nos estan saliendo las cosas al reues de lo que el nos ha dicho. Porque tal es la virtud de la esperança, que al que sinceramente se fia della nunca le permite que quede confuso. Hasta aqui es de Chrysostomo. Pues confia en Dios hermano mio y fia del en sus promessas, mas que de tus proprios ojos.

Como tienta Dios la confiança del hõbre, offreciẽdole cosas cõtrarias a ella.

Chrysosto. lib. 1. de pui. ad estargirium.

§. V.

¶ Considera como dando gracias al Padre nos enseña el Señor a ser gratos y reconocidos a Dios en sus misericordias: y a q̃ entendamos q̃ todo quãto comemos, bebemos, y vestimos, nos viene offrecido de su larga mano y bendiciõ. Mucho pues yerran los hombres que recibiẽdo su sustẽto, y todos sus bienes de la mano de Dios, los agradecen a otros respectos. Son estos desconocidos como aquellos Philisteos que en razon de agradecimiento offreciã y presentauan a su Idolo en su tẽplo la cabeça de Saul, la qual deuian al verdadero Dios de Israel: pues el era y no otro el que cõ la victoria de Gelboe se la auia dado. Pues las dadiuas q̃ deues a Dios, y que las has recebido de su piadosa mano, grau descortesia es, que se las lleues a gradecer

Ingratos se muestran los hõbres a dios, agradeciendo sus mercedes a otros. 1. Reg. 31. 1 Parali. 10. Vid. Nicolaum ibi.

decer a dioſes agenos. Pero deues notar que eſte rendimiẽto de gracias que el Señor hazia a ſu eterno Padre, no era alguna ceremonia, o ſalua de cumplimiento, qual ſuele hazerſe a las perſonas graues, quando ſiendo yguales ſe reconocen. Era pues vn acto heroyco de profunda humildad, con que el hijo de Dios aſsi agradeſcia a ſu Padre las milagroſas obras q̃ con el hazia, con vn tan humilde y oluidado penſamiẽto de ſi miſmo (en quanto el era hombre) como ſi en la hechura dellas no tuuiera el parte, ni puſiera el nada de ſu caſa: ſino que ſolo ſiruiera de ſer el medio, y arcaduz por donde ellas venian. Pues eſto te dize hermano mio aquel alçar de ojos al cielo al punto que da ſus gracias. Aſsi no deues penſar que aquel alto buelo que con ellos hazia, era baldio y ocioſo de ſignificacion, porque ſin duda era mueſtra de que en los milagros que el miſmo hazia, aſsi los alçaua de ſi, y aſsi no ſe miraua a ſi miſmo (en lo que era ſer grato a ſu padre) como ſi el fuera del todo ageno ẽ impotẽte de poder hazer lo miſmo que actualmente con ſu Padre eſtaua haziendo y con la miſma omnipotencia que el. Eſta es propria humildad de los cielos, y vn muy alto pũto de criãça y corteſania que alla ſe pratica. Son primos y delgados mucho aquellos celeſtiales Spiritus, y aſsi entre ellos no ay ojos que ſe miren a ſi en lo que hazen, ni que no miren a Dios diziendo a vna aquella razon de Iſaias. Señor vos ſoys el que aueys obrado en noſotros todas nueſtras obras. Por dõde no has de entẽder q̃ aquellos Cherubines del ſanctuario, que ambos eſtando encontrados el vno hazia el otro mirauan de hito al Propiciatorio, ayan ſido alguna ocioſa pintura, naſcida de la licencia de, arte? ſino que fueron retratos al viuo ſacados de ſu verdadero original, por orden del miſmo Dios. De manera que como alli eſtauan aquellas pinturas mirando de hito al Propiciatorio: aſsi eſtan ellos en el cielo mirando en tientas a Dios, y reconociendo que del les viene el proprio buelo de ſu voluntad, que le eſtan offreciendo.

Acto heroyco de la humildad del .Señor

La corteſana humildad de los cielos. Iſai. 26.

Exod 25. Vid. hic Abulenſ.

§. VI.

¶ Mas en lo que dize, q̃ todos fuerõ hartos y ſatisfechos, deues cõſiderar las maneras eſcondidas q̃ tiene Dios para tu ſocorro: y como ſale a deshora cõ no penſados remedios, ni aun imaginados de la humana razon. Aſsi fue aculla en la ciudad

de

de Samaria quando ya era tanta la hambre, que las madres comian a sus hijos, entrañandolos (hechos manjar) en las mismas entrañas donde ellos auian salido, que de vn dia a otro les socorrio con tãto despojo y prouision de los proprios enemigos q̃ anochecieron pobres, amanecieron essotro dia tan llenos y enriquecidos, q̃ los precios subidos del pan, vino, y las demas prouisiones baxaron a menos precios. Pues estos son casos raros que los haze el Soñor a vezes en abono de su Prouidẽcia, y para q̃ entienda el hõbre q̃ do quiera y como quiera que se vea, deue fiarse de Dios: pues esto es cierto q̃ Dios dõde quiera es Dios, y no es menos Dios en pobreza que en abundancia, ni es mas Dios de los montes que de los valles, como mal pensauan los Syros: ni es mas Dios en el poblado que en el desierto: sino que si alli le llegã los combidados, tambien alli puede aparejar su mesa cumplida sin menearse, ni salir a buscar nada prestado por casas agenas. (Como lo siente Dauid en el Psalmo, quando condena por blasphemos a los que otra cosa dixeron.) Pues dichosa aquella alma que tiene a Dios aunque sea en vn desierto, pues alli tendra manos que le sabran hazer pan de consuelo.

4. Reg. 7. Sabe Dios a deshora enriquecer a los suyos

3. Reg. 20.

Psal. 77.

§. VII.

¶ Mira tambien como vna de las cosas que mas nos certifican que aya Prouidencia diuina, que rige y gouierna este mundo visible, es este tan subito y puntual acudimiento, que vemos suceder en casos del todo desesperados de remedio. Y mas quãdo es assi venido por vias ocultas, estrañas y no conocidas de nuestra razõ. Pues quãtas vezes acaesce q̃ estãdo alguna persona en estrema necesidad de hãbre, o de otro conflicto, sin saber el por donde ni el como, le viene a deshora vn socorro no imaginado ni jamas entẽdido, cõ q̃ satisfaze toda su necesidad enteramẽte. Pues q̃ podemos aqui dezir ni pensar, sino q̃ fue aq̃lla vna limosna embiada del cielo, y q̃ alli acudierõ los cuydados de Dios a valer aq̃lla criatura suya (ya tan desamparada del mundo) por vna extraordinaria manera.

§. VIII.

¶ Mira tambien como la passa dia, y dia y vito del bueno, no es mucho, pero es muy cierto y seguro conforme a lo que del dixo Isaias. Dado le han su pan, y sus aguas son fieles y leales.

Seguro el dia y vito del justo. Isai. 33.

les. Nota pues que no le puede faltar ſu racion y acoſtamiento a eſte tal, pues come del miſmo plato de Dios. Son fieles y leales ſuſtentos los del pobre, aunque ſean pan y agua: lo que no ſon muchas vezes los de los ricos. Por donde dixo Dauid. Los ricos (con todas ſus riquezas) padecieron hambre y murieron de ſed: pero los pobres buenos y q̃ buſcan a Dios (con toda ſu pobreza) no fueró diſminuydos de toda hartura. No tienen pues eſtos mucho có çoçobra) que eſſo antes fuera no tener nada) pero tienen lo que les baſta: y mas que es bocado ſin hueſſo lo que el Señor les da. Porque baſtádoles para paſſar la vida, les ahorra los cuydados enfadoſos y preuenidos, a que los ricos viuen ſubjectos en eſto y en toda ſu huella, como quiera que en lo demas paſſen yguales: y aun a vezes les lleue el pobre ventaja. Mas corria Elias lleuado de ſola la mano de Dios, que el Rey Achab lleuado del coche o carroça de ſus caualios tan cuydadoſamente adereçada: y le lleuo ventaja huyendo del agua y tormenta, que amagaua ſobre ambos. Pero en lo demas viuia el Propheta deſcuydado del aparato del coche. Por la miſma manera tienen eſtos (ſin mucho cuydado ſuyo) vn plato ſeguro hecho como por encantamento del miſmo Dios que nũca les puede faltar. Como parece por eſte miſmo Propheta: el qual aunque no tenia hazienda y viuia ſin cuydado della, tenia empero (como ya vimos) vnos cuernos como encantados por el mandamiento de Dios, que a ſus dos tiempos, le aparecian con la racion en los picos. Aſsi tambien la pobre viuda de Sarepta ahorrada de la peſadumbre de todo cuydado, paſſaua la vida con ſu puño de harina y poquillo de azeyte, lo qual ſiempre hallaua en ſus vaſos manado, y aparejado del Señor todo el tiempo que la ſeca duro. Al fin tiene el ſieruo de Dios librada ſu racion y dia y vito en el cãbio ſeguro de ſu palabra diuina, que no puede quebrar. Y mas que tienen ſus libranças preeminencias de ſaluos conductos, y palabra dada de todos los peligros del mundo, para que libremente puedan paſſar por ellos ſin ſer impedidas en buſca de ſus acreedores. De aqui es que aunque ſea por bocas de leones paſſa ſeguro el correo de Dios Habacuc que lleua librada la racion al ſancto Daniel.

Pſal 33.

Hazendilla del pobre bueno, bocado ſin hueſſo.

3 Reg. 18.

3. Reg 17.

Daniel. 14.

Octaua consideracion. §. I.

LO octauo considera aqui como māda el Señor a los discipulos que alcen las sobras de la mesa, para que viendose hartos y el pan sobrado, mejor echassen de ver los combidados la euidencia del milagro. Porque como las obras milagrosas que Christo hazia eran los cimientos y estriuos sobre que se leuanta este credito, y fiança que damos a Dios, quiso que se viessen al descubierto, y que se entendiesse que no cabe sospecha en ellas, y q̃ es firmeza que no se podia arruynar. De mas de lo qual tambien lo hazia assi porque como las cosas de la Fe se abalançan sobre los ojos de nuestra razon, y esta no se assegura sino de lo que cabe en ella (por donde muchas vezes imagina inuenciones y mañas para deshazer, y dar salida a las cosas de la misma Fe) por esso el Señor procura con cuydado coger la a manos, de suerte q̃ no pueda salirsele a sus antojos: sino que aunque no quiera forçada de la euidẽcia del milagro confiesse la verdad de Dios, viendole con los ojos, y tocandole con las manos. Por cuya razon sin duda ninguna a los ocho dias de la Resurrection se consintio ver y tocar del discipulo incredulo. Por esso tambien despues que las aguas del mar dieron passo libre a su pueblo rõpiendose en doze pedaços, quiso que anegassen a Pharaon con todo su exercito, no solo para castigo de su obstinado coraçon, sino tambien (como dize Chrysost.) para que en este effecto tan natural a ellas se entendiesse que aquellas lo eran de veras, y no fantasticas, ni aparentes. Assi tambien comprouo el ser verdadero fuego, el que no quemo a Daniel y sus compañeros, con la quema verdadera que el mismo hizo de los que los metieron en la hornaça.

Milagros conuencen la razõ del hõbre, y cogẽ la a manos.

Ioan. 20.

Exod. 14.

Chrisost.

Daniel. 3.

§. II.

Considera aqui como no es el Señor prodigo, ni desperdiciado en las mercedes que haze: sino que las tassa, y mide al justo de la necessidad que prouee. No suele pues el gastar cosa de mas y que no sea por peso y medida, aunque sea de aquellas que por su mucha abundancia, y por ser muy communes no tienen precio, como son el agua y el ayre. Por donde dixo el sancto Iob. El qual hizo peso para pesar los vientos, y medida para las aguas. Assi es cosa digna de considerarse con mu-

Aunque el Señor no es escasso. quiere que en lo q̃ da aya toda cuenta y razon.

Iob. 28.

cha attencion, que con ſer tantas las aguas que caen del cielo por todo el diſcurſo del año, no viene vna ſola gota llouida de mas, ni perdida de algun fin pretendido de Dios. De aqui es que porque ni vna gota ſe le llueua de ſuyo y ſin ſu expreſſa licencia, tiene el Señor el agua metida en ſus nuues, y como cerrada con llaue, como lo ſintio Salomon quando dixo en ſu oracion. Si el cielo eſtuuiere cerrado y no llouiere por nueſtros peccados &c. perdonadnos Señor, abrilde y dad nos lluuia. Aſsi tambien vn poco de azeyte y harina que dio vna vez ſeñalado por ſu librança a vna pobre muger quando la grande ſeca de Iſrael para ſu racion ordinaria, fue con limitació, eſto es, durante la ſeca, y haſta el dia que ſu Mageſtad proueyeſſe de agua. Porque no es de ſu condicion dar coſa ſuperflua como los hombres, que jamas nos medimos a la neceſsidad, ni ſabemos eſtar a raya de lo juſto y honeſto en los gaſtos q̃ hazemos. Pero podrias tu dezir aqui, q̃ ſi el Señor es tan juſto y medido en ſus dadiuas, como ſobro táto en eſta q̃ aqui hizo, pues deſpues de hartos y ſatisfechos tantos mil hobres, ſobraron los doze cofinos, o canaſtillos de pan q̃ deſpues mãda coger? A eſto ſe deue reſponder, q̃ ſi attentamente ſe mira eſta obra del Señor, ſin duda hallaremos que no ay en ella coſa ſobrada ni gaſtada de mas. Porque ſi el pan ſobro en tanta abundancia a los combidados de meſa, eſto es cierto, que no ſobro al fin è intento pretendido de Dios. Lo vno porque era neceſſaria ſu ſobra para que con ella queda ſſe el milagro mas biẽ recebido y aclamado, que era lo que el Señor pretendia. Y lo otro tambien porque los doze canaſtillos ſobrados de la meſa ſiruietõ de ſer el combite que Dios hizo a los ſanctos Apoſtoles. A los quales les cupo a cada vno vn canaſtillo entero d̃l milagro de Dios. Porque deues aqui notar, que aunque el Señor pretẽdia en eſta ſu obra diuina acreditar ſu Omnipotencia con todos los que alli ſe hallaron a la viſta y recepcion deſte milagro, pero mas particularmente la endereçaua a ganar con ella el credito y opinion de los ſuyos. Por cuya razon tambien antes de poner mano en ella, quiſo ſe hizieſſe primero entre ellos peſquiſa del poco pan que auia, y aueriguacion del mucho que era meneſter para ſatisfazer a tantos combidados. Porque aueriguado eſto primero, y deſpues paſſandoles por las manos

Nota.

3. Reg. 8.

3. Reg. 17.

Los doze canaſtillos que ſobraron, fue el combite d̃ los Apoſtoles.

manos a ellos, tanto pan como sobraua al alçar de las mesas: donde los otros demas quedauan combidados a pan de ceuada, ellos como mas sabidores del milagro, quedassen combidados al mismo pan y al credito de su diuino Maestro.

§. III.

¶Mira tambien como aunque andauan las mesas bañadas en pan milagroso no les permite hinchir los senos y fratiqueras del pan sobrado, ni lleuar a sus casas aquellos diuinos mendrugos que sobrarõ, sino que con ser tan alto Principe miro con ellos en esta menudencia. Lo vno, porque entiendas de aqui que las cosas aca de la tierra son en las que Dios es menudo y recateado con los hombres: como quien todo se guarda para franquearse cõ ellos en las cosas del cielo. Y lo otro tãbien por que entiendas hasta adonde llega la licencia de aprouecharte de los bienes de Dios, que es hasta cumplir toda tu necesidad y no mas. De manera que lo que sobra de ay, aunque se quede en la calle no deues metello en tu casa. Assi fue quando el manà que con auer del mas que llouido, y ser tanto lo que sobraua por essos campos, puso Dios tassa y medida en la toma del diziendo Moysen. Coja cada vno la medida quãto le baste para comer y no mas. Por donde el que dexaron sobrado para otro dia les fue condenado a boluerse gusanos.

Dios en las cosas de la tierra es menudo y recateado, no assi en las del cielo.

Cada vno quiere dios tome su necesidad, y no lo sobrado.

Exod. 16.

Nona consideracion.

LO nono cõsidera en esta grã sobra el valor de la limosna, pues no solamente vale los cielos (que es lo q̃ ella vale de su proprio valor) mas aun tambien vale como de ayuda de costa el augmento de hazienda. Verdad es que no se deue hazer ella por este respecto, porque esso ya seria desdorar la preciosa limosna, baxandola de su alto punto a vn infimo grado de negociació, y temporal interesse. Pero es ella tal pieça que merece bien ambos precios, y assi no solamente la paga Dios en el cielo, mas aun tambien la suele satisfazer en la tierra. Es la limosna la reyna de las virtudes como dize Sant Chrysostomo, y la que tiene alas doradas con que buela a los cielos (como parece en las d̃ Cornelio) y regozija a los Angeles quãdo la veen llegar, y al punto que llega le dan silla pegada al throno de Dios, donde se halla presente al juyzio del limosnero ha-

La limosna bienes del cielo y de la tierra la pagan.

La limosna reyna d̃ las virtudes. Chrys. ho. 7. de pœni. Act. 10.

ro haziendo inſtancia en ſu caſo, apadrinandole y cubriendole con ſus alas. Es la que ennoblece al hombre cõ el honroſiſsimo blaſon de que Dios mas ſe precia: que es de intiularſe el Dios limoſnero, como dize el miſmo Chryſoſtomo. Por donde reduze el la obra de la Redempcion a titulo de limoſna diziendo. Limoſna de Dios fue la que ſaluo el genero humano, y la que ſiendo noſotros enemigos nos recõcilio a Dios. Ella es la que nos haze el apoſento en el cielo para que alli ſeamos recebidos, conforme a lo que dize el Eccleſiaſtico. La miſericordia hara el lugar a cada vno ſegun el merecimiento de ſus obras. Es la que nos da multiplicados los interceſſores en el acatamiento de Dios. Por donde dize Sant Chryſoſtomo, q̃ aquel hombre que es vniuerſalmente limoſnero y que haze bien a muchos pobres: es como el muſico, que tocando muchas cuerdas de ſu inſtrumento, haze muy linda y acordada conſonancia. Tal por cierto la haze el que te dezimos, pues tantas lenguas y coraçones, y en tan differẽtes partes ſe mueuen a pedir al Señor para el. Y finalmente la limoſna es la que con eſtos, y otros innumerables bienes que haze a los hombres, tambien en eſta vida multiplica la hazienda a ſus dueños, haziendoles aqui principio de paga. Por donde ninguno por pobre que ſea ſe deue eſcuſar de hazerla, pues trae conſigo tantas y tales ſatisfaciones. Mayormente que (como dize el miſmo) el tãto de la limoſna no eſta en ley ſino en gracia. Ya la limoſna no le han taſſado ſus precios para que no pueda quiẽquiera hazerla. Ni aun era juſto que el pobre (por ſerlo) ſe hallaſſe eſtoruado de vn tan gran bien como era poder ſer limoſnero. Quien puſo pues el jarro de agua en limoſna, y los dos paſſos de carcel, y quié en ſu ley declaro y celebro que lo eran los dos cornadillos de la viuda, clara coſa es que ordeno limoſnas a poſta hechizas para los pobres, proporcionadas a ſu poco caudal, y para que tambien ellos tuuieſſen de que hazerlas. O hermano mio y quien te hizieſſe entender que no ſe gaſta ni ſe deſminuye lo que ſe da de limoſna, ſino que antes ſe augumenta porque lo que por vna parte parece q̃ ſe gaſta, por otras muchas deſpues ſe halla ſobrado, y remanecido en la caſa del limoſnero. Sin duda es vn milagroſo juego de paſſa paſſa lo que paſſa en la limoſna. Pues metida vna vez en las manos

La limoſna enoblece al hombre con titulo honroſo y diuino, y le cõmunica otros bienes.

Chryſoſt. ibidem.

Eccli. 16.

Chryſ. ſuper Pſal. 4. Compara.

Chryſ. ſer. de miſericordia. tomo. 5.

El tanto de la limoſna, no es d̃ ley ſino d̃ gracia, de la qual no ſe eſcuſa el pobre.

Luc. 21.

La limoſna augmẽta los bienes tẽporales.

manos y boca del pobre, aculla remanece despues en el arca del que la hizo, o en la viña, o en la tierra, o en el felice y aprouechado lance de sus negocios: y mas que aca sale mejorada y enriquecida como lo que damos a logro, que nos bueluen doze por siete. Segun aquello que esta dicho. El que haze misericordia al pobre a Dios relança y el Señor le boluera su retorno. Donde deues mucho notar que no dize simplemente que a Dios la da, sino que a Dios la relança. Termino que le via el Sabio teniendo attencion a nuestra auaricia, y a que siempre en lo que damos pretendemos el retorno, y no seco al ygual de lo dado, sino crecido de añadiduras. Y tambien lo dize assi attendiendo a quã interessal es el hombre, el qual ninguna cosa sabe dar de gracia, ni menos que sobre seguro y recebidas sus prendas. Las quales como le falten al pobre para pagar o abonar su limosna, sale Dios por su fiador en esta razõ. Y assi es como si en el Sabio dixesse. Pues tu no fias al pobre la limosna por su mucha pobreza, dasela que yo salgo por el (que soy Dios) y le fio. Assi deues pẽsar q̃ quãdo Dios quiere enriquecer a alguno de sus amigos de hazienda sana y segura, no toma por medio para hazer esso amañarles empleos de gruesso caudal, para q̃ yendole doblando, a pocos lances de buena fortuna lo sean. Essos son los medios q̃ el mundo toma para hazer sus ricos. Pero los lances de Dios q̃ el offrece con q̃ haze los suyos, no son sino muchos empleos de limosnas en gruesso, deparãdoles cõ cuydado a cada passo pobres a quien las puedan hazer: porque estos logros son sin duda los que suelen parir haziendas gruessas, y muy seguras. Estos fueron los medios con q̃ enriquecio al Patriarcha Abraham, y con los mismos hizo al S. Iob el mas rico y señalado Rey de todo Oriente. De manera que a esta cuenta el limosnero que reparte sus bienes al pobre, no los gasta ni desperdicia, antes los siẽbra en sus manos, para coger los despues a su tiẽpo nascidos dllas granados y cõ mucha mejora. Esto quiso significar el real Propheta quãdo dixo del limosnero. Sembro y dio a los pobres, su justicia permanecera para siẽpre. Es pues esta vna semẽtera muy cierta, q̃ jamas falta ni miente. Esta es la que aprouece, y la q̃ haze la barua a su dueño: la q̃ se siẽbra en estos humanos baruechos, esto es, en las manos, estomagos, y necessida-

Prou 19.

El hombre en lo q̃ da, pretende retorno.

Diosfiador del pobre en la limosna que recibe.

Para enriqcer Dios alguno, hazelo limosnero.

Psalm. 111.

des de los pobres y meneſterosos. Y aun eſta es la que eſcuſa otros daños muchos, y de todas maneras. Por donde no ſe le haze poco a ſi miſmo el que no da limoſna ni haze charidad, y acogimiento a los pobres. Permiſsion de Dios fue que aquel pobrezillo enfermo deſpedido del rico Amalechita cruelmente, y ſin piedad echado de ſu caſa, eſſe fueſſe el que le encamino los enemigos: eſto es a Dauid y ſus ſoldados, que (como es de creer) tambien le acabaron a el como a los otros Amalechitas que con el eſtauan en el campo feſtejando ſus preſas: de los quales ſolamente ſe eſcaparon quatrocientos mancebos que en ſus camellos ſe auian huydo. O quantos daños pues te dexan en tu caſa metidos los pobres que deſpides ſin limoſna y ſin hazer piedad con ellos. Por ventura ſon eſſos los que deſpues quando menos pienſas, y eſtas mas ſeguro, te metē los ſoldados d'ſaforados en caſa cō otros innumerables males que te moleſtan. Como por el contrario a los que reciben los pobres y peregrinos, y los hoſpedan con charidad, los ſuele el Señor librar de ſoldados, y aun hazelles ſus caſas eſentas de tā peſado tributo, como parece en la charitatiua Raab, quando recibio, y hoſpedo las eſpias de tierra de promiſsion, que eſte fue el primero que Dios le dio por orden de Ioſue por ſu charidad y hoſpedage. De lo qual entenderas claramēte, que ſi el pobre que tu deſechas de tu caſa y limoſna, te trae el ſoldado a ella, el q̄ recibes y hoſpedas con ella, te le deſpide. Siembra pues tu aqui hermano mio y veras como hazes tu ſementera ſegura y aprouechada. Porque ſin duda la otra q̄ ſe haze en los campos a ſolas, es ſementera ſubjecta a las injurias, è inclemencias del cielo, mas eſta es cota y ſegura dellas. Eſta pues es la que ſiempre y a ſu deuido tiempo recibe las influencias y rocios del cielo, propicias y fauorables. Eſta es dō de ſembrado vna vez el trigo ſe acepa y haze cocera tal, que dende alli alança y arroja de ſi animoſamente la eſpiga grueſſa y granada. Y finalmēte aqui es donde jamas ſe conoce la furia del rayo, ni la impetuoſa auenida haze violēcias. Aqui nūca es tan poca el agua que la falta della ſeque los fructos, ni tan en demaſia, que de ſobrada los apantane. Al fin ſon eſtos humanos baruechos donde el limoſnero ſiembra eſentos y priuilegiados de las injurias del cielo, que no las reciben, menos

Grā daño haze a ſi el que no es limoſnero.

1 Reg 30.

Ioſue. 2.

Ioſue. 6.

Quan prouechoſa ſementera es la de la limoſna.

que

quē a puerta cerrada, y tras la llaue del amparo de Dios. Pues por esso hermano mio no te nasce el pan que tu siembras, ni los otros frutos de tus viñas y oliuares: o por esso, si nacen, no sete logran, ni aprouecen nascidos, y nunca falta algun ax q̄ del todo te gaste y cō suma la fertilidad del año, o que alomenos lo adelgaze: porque a solas siembras en essos baruechos del campo, que son heredades desamparadas de cerca y vallado que las guarde de las iras, y sañas del cielo: y no siembras en los pobres q̄ son heredades seguras. Assi vemos que ha mil siglos que nascen los años en su primauera fertiles y preñados de ricas esperanças alegrando al mundo cō sus promessas, y al cabo vemos que antes que el año salga, todo para en hambre y escasseza, y que aunque amagan los años, no saben dar lo que amagan. Todo lo qual sin duda succede assi, porque ya no ay quien siēbre en los pobres de Iesu Christo: ha se del todo resfriado la charidad, crecido el interesse, no se hazen limosnas, y solo se fia el año y sementera de los campos libres deste abono y seguro.

La falta de charidad con los pobres causa los años steriles.

Decima consideracion.

LO decimo cōsidera aqui, como le reconoce toda esta gente por aquel Propheta grande y señalado, y le cantan panegyricos de alabanças y summos encarecimientos, y aun le quieren alçar por su Rey (como dixo S. Iuan que el Señor lo entēdio dellos) pero q̄ todo esso succede despues que les hizo el papo banqueteandoles de su pan milagroso. Assi pues ay muchos el dia de hoy q̄ reconocen a Dios y le rinden gracias: pero solo es en tanto qne les esta combidando, y banquetean do de los bienes del mundo, y estremandose con ellos en crecidas y extraordinarias misericordias: pareciendose en esto a aquellos de Israel los quales al punto de la victoria que Dios les dio de Pharaon, començaron a cantarle y reconocerle por su Dios y Señor diziendo con Moysen, y al son del pandero de su hermana Maria. Cantemos al Señor, por q̄ glorioſamente ha sido magnifico con nosotros. Este es mi Dios, è yo le glorificare. Assi tābien lo hizierō aquellos de quiē dixo el Señor por su Propheta. Entōces sabran que yo soy el Señor y me conocerā por tal, quādo yo les quebrātare las cadenas de su yugo, y

Muchos ay q̄ conocen a Dios y le dangracias quando los hinche de bienes.

Exod. 15.

go y los libertare de la mano de los que los opprimen. Y es como ſi dixeſſe. Alli diran entonces. O que buen Dios y q̃ buen Señor que tan bien lo haze cõ noſotros. Porcierto los que deſta manera alaban a Dios y le reconocen a tiempos y no ſiempre, ſon los que ſuelen traer la lengua y coraçon vandoleros: y los que con qualquiera daño preſente ſe oluidan del bien paſſado y recebido de la mano de Dios. No les ſuccede ocaſiõ de deſguſto que no les adelgace todas las de los contentos precedidos, por grandes que ayan ſido. Eſtos ſon los que dizen con
1. Reg. 4. los Philiſteos. No fue tanto el contento de la victoria de ayer, como el duelo de hoy, oluidados del bien paſſado con el daño preſente temido. Eſtos ſon los que al punto que Dios buelue la hoja, la bueluen ellos trocando las alabanças de Dios en duras y peſadas blaſphemias contra el cielo. Y aun a vezes ſon tan impacientes, que a las blaſphemias de lengua ſobreañaden tambien deſacatos de obra, como tomando en eſto ſatisfacion y vengança de Dios. O de veras ciegos hombres los que no tienen ojos para ver que haziendo ellos eſto, no tocan, ni agrauian a Dios, ſino a ſi miſmos: y que pues eſcupen al cielo, le obligan a recebir ſobre ſus ojos lo miſmo que ellos
Iob. 35. eſcupen! Como lo quiſo ſignificar el ſancto Iob quando dixo. Alça tus ojos al cielo, y mirale y contemplale attentamente y veras que eſta mas alto que tu. Pues luego ſi adrede y de induſtria peccares para offendelle, que daño le podras hazer? y ſi tus iniquidades fuerẽ multiplicadas que haras en eſſo contra el? Como ſi mas claro dixeſſe. Si hizieres offenſas y deſacatos a Dios, no dudes que ſin tocar en el ſobre ti miſmo boluerán a caer. Pues luego coſa cierta es, que a ſi miſmo ſe daña y ſe empece peccando el hombre que pecca, y no a Dios: y que dexando el cielo libre de offenſa para ſi ſolo ateſora ira en el
Roman. 2. dia de la ira como dize el Apoſtol. De aquellos inſenſatos alarbes q̃ deſta manera ſe pretendẽ vengar del Señor burla el miſ-
Ioel. 3. mo Dios y los mofa y aun los amenaza diziendo. Voſotros vẽ gayſos de mi haziendome offenſas? pues muy ayna y velozmẽ te os boluere vueſtra vez ſobre vueſtra cabeça. Al cõtrario deſtos lo hazen los ſieruos de Dios y varones ſanctos, q̃ fielmẽte le ſiruẽ: pues eſtos no andã (al dia) cõ Dios, y ſiẽpre ſon vnos. Tal era S. Iuan Chriſoſtomo, como parece por aquella razon que el

que el dezia saliendo de su destierro. Que dire? q̃ hablare? bendito sea Dios, dixe quando sali a mi destierro, bendito sea Dios digo quando ya bueluo del, y puesto alli nunca esta palabra se me cayo de la boca. Diuersas son las causas de dezilla, pero vna es la glorificacion del Señor: assi como tambien es differente el inuierno del verano, pero todo se endereça a vn solo fin, que es la fertilidad del año. Al fin son ellos tan leales a Dios que antes quanto mas los affligе el Señor, tanto mas constantemente se emplean en su seruicio, y execucion de sus sanctos mandamientos. Como del sancto Patriarcha Ioseph lo noto la sancta Escriptura diziendo. En el tiempo de su angustia guardo el mandamiento y fue hecho señor de Egypto.

Chryſ. ho. 12. poſt reditum exilij.

El justo en tribulacion y prosperidad siẽpre es vno con Dios, y quã to mas afligido mas suyo.

Lo mismo noto del sancto Thobias: al qual viniendo de enterrar al muerto le cego la golondrina, y no por esso se entristecio contra el Señor, antes permanecio immouible en su temor perpetuamente dãdole gracias. Esta pues es la nobleza del bueno, que ama a Dios desinteressado de si por solo ser Dios. Y assi como quiera que sea gusta de recebille, aunque le vea venir braueando con la espada de su castigo en la mano. Pero el peccador vãdolero como no le ama, o le ama por su puro interesse, anda con el a tiempos, y assi quando le vee de paz gusta del y le quiere: y si por el contario de guerra, no se da a manos a echalle de si como los Azozios y Acharonitas hazian a la arca sancta.

1. Mach. 2. Thobiç. 2.

Quã desinteressados son los justos en seruir a Dios.

1. Reg. 5.

†

CON-

CONSIDERACIONES PARA EL DIA DE la Encarnacion del hijo de Dios, conforme a lo que della eſcriue Sant Lucas en ſu primero capitulo.

EN eſte dia celebra la Igleſia la ſolenniſsima Paſcua de la Encarnacion del hijo de Dios. Dia dichoſo, en que ya ſe cumplieron los deſſeos del eterno Padre, y dia no menos deſſeado del mundo, q̃ pedido è importunado de las anſias è inuocaciones de los padres antiguos. Hoy pues es aquel vẽturoſo dia en que los dos reñidos Dios y el hõbre ſe carearõ, y ſe vierõ en las entrañas de la ſanctiſsima Virgẽ. Donde ya cõuenidos amigablemẽte, y hechos amigos intimos, ſe dieron las manos y el primero abraço de ſu reconciliaciõ, deſpues de las riñas antiguas del parayſo. Y el abraço fue tan eſtrecho y apretado, q̃ Dios quedo en el hecho hõbre, y el hombre fue hecho Dios, no mezclandoſe ni confundiendoſe (en eſta junta) las tan diſtantes naturalezas, ſino ſuppoſitando el Verbo y recibiendo la humana tambien por ſuya, en el proprio ſubjecto y Perſona diuina.

Primera conſideracion. §. I.

LO primero que aqui deues conſiderar es, como no ſe contento el Euangeliſta Sant Lucas con dezirnos de golpe y deſnudamente la ſubſtancia deſte alto y diuino myſterio, ſino que con eſtudio y penſado acuerdo nos dize por menudo todas las circunſtancias, y particulares coſas que en el ocurrieron. Por cierto los

los negocios de poco tomo y en que ya poco, suelen los Coronistas dezillos de passo senzillamente, desnudos y desfauorecidos de las circunstancias que les pueden calificar. Pero los graues y de tomo suelen vestirlos, y autorizarlos de todas las cosas particulares que ay en ellos: para que este ornamento y atauio descubra mas el valor del negocio que proponen, y llame y combide la attencion de los hombres a lo que desseam. De aqui es que el Coronista Moysen quando escriuio el mysterio de la Creacion (como el negocio era graue, ascondido a toda Philosophia y de que el mundo estaua desacordado) no se contento con dezirlo senzillamente passando por el a la ligera, como lo hizo despues el Sabio, ya que los hombres estauan aduertidos desta verdad diziendo. Dios q̃ viue para siempre crio juntamente todas las cosas. Pero entonces que fue la primera vez que desayuno al mũdo del, dixolo vestido y adereçado de todas sus circunstancias, especificãdo la creacion y tareas de Dios en cada vno de los seys primeros dias, en q̃ todas las cosas fueron criadas. Pues assi has de entender que el Euangelista S. Lucas por no defraudar en esta razõ a la alteza deste diuino mysterio, y por combidar a su tanta grauedad la attencion de los hombres, no se contenta con dezirnos de golpe y desnudamente lo que despues assi hizo sant Iuan diziendo en su Euangelio. La palabra se hizo hombre: antes hoy que estrena su pluma y saca al mundo este mysterio nueuo, este pasmo y assombro ascondido a toda Philosophia, hallado solo en el secreto pecho y coraçon de Dios, nos le propone vestido y adornado de todas las circunstancias q̃ en el occurrieron diziendo assi. Lo que en este negocio que hoy propõgo al mundo passo, fue que vuo en el vn Angel embiado de Dios a que lo tratasse. Y este no fue qualquiera, sino aquel soberano Principe y Archangel llamado Gabriel por ser representador de la misma fortaleza de Dios. Pues a este Principe celestial se dieron las vezes de Dios en este hecho, y assi fue embiado del mismo Dios a fin de tratalle, a la ciudad de la prouincia de Galilea llamada por su nombre Nazareth, a vna donzella desposada con vn varon llamado Ioseph, el qual era succesor legitimo de la antigua casa y solar de Dauid, y el nombre de la Virgen se llamaua Maria.

Eccli. 18.

Ioan. 1.

¶ Deues

§. II.

¶ Deues pues aqui notar como Dios es por quié comiença eſte myſterio, y como el es el original naſcimiento deſte tan grande bien hecho a los hombres. De ſuerte que del proprio hombre naſcio la culpa, ſuya fue la quiebra, y la cayda: del naſcieron ſus daños, pero la ſuelda y remedio dellos de ſolo Dios pudo naſcer, conforme a lo que el miſmo Dios dize por el Propheta O ſeas. Iſrael tu perdicion de ti naſcio, pero tu ſocorro ſolamente eſtuuo en mi.† Y aun a eſto tuuo attencion nueſtro altiſsimo Dios quando dixo en el Propheta Iſaias (ſegun declara vn expoſitor.) No me inuocaſte Iacob, ni trabajaſte en mi tu Iſrael. Y es como ſi dixera deſualorando los ſacrificios antiguos, y dandolos por inſufficientes de poder auer merecido ſu liberaliſsima Encarnacion. No fuerõ (o Iſrael) de tanto momento tus ſacrificios, ni todo aquel tropel de tus cotidianas ófrendas con que cada dia me hazias el culto en mi templo, para que por ello puedas penſar ayas trabajado en mi, eſto es, me ayas podido obligar a que por eſſa razõ yo me deuieſſe hazer hombre por ti, y no antes ſolo por mi bella gracia.* Pues conſidera tu aqui attẽtamente la realeza de tu Dios en eſte hecho, y la franqueza de ſu real y diuina condicion, el qual no ſe contenta, ni ſatisfaze con ſolo querer hazernos eſta tã ſoberana y nõ merecida merced, mas aũ quiſo librarnos el cumplimiento della en la immutabilidad de ſu voluntad, para que trayendo ſu corriente y naſcimiento deſte tan fiel ſeguro no nos pudieſſe faltar, no quedando ſubjecta a mudança, o alguna ventura, la que tanto valia y nos importaua. Eſto es lo que ſintio el Apoſtol ſant Pablo quando dixo. No nos hizo Dios ſaluos por las obras de nueſtra juſticia (eſto es fiandoſe dellas) ſino reſoluiendoſe en ſu ſola miſericordia. Eſto es tambien lo q̃ el miſmo Señor nos aſſegura por el Propheta Iſaias diziendo aſsi. Mi conſejo ſera eſtable, y mi voluntad ſera hecha. Yo llamare la aue de Oriente, y al varon de mi voluntad de la tierra lexos.† Porque aunque eſta letra en lo que es Hiſtoria competa al rey Cyro, pero en lo que es myſterio tambien ſe deue entender del rey Chriſto, a quien el ſeruia alli de ſer ſu typo y figura, como dizẽ graues expoſitores. Y no ayuda poco a eſto la verſion que aqui dize. Yo llamare al juſto, que

Del hõbre es la quiebra, y de Dios la ſuelda.

Iſai. 13. Vide Forerio. ibi.

La encarnacion del hijo de Dios no cayo debaxo dmerecimiento.

Ad Tit. 3.

Iſai. 46.

q̃ es palabra tan referible al hijo de Dios.* Deues pues aqui mucho notar, como llamãdo consejo a esta obra suya nos da a entender su mucha grauedad: porque las cosas graues y de tomo no suelen hazerse menos q̃ siẽdo preuenidas de mucho consejo. Y llamandole consejo suyo nos significa en esto, que su traça y orden de ninguno otro pudo salir, si solo de la cabeça y seso de Dios. Por donde has de entẽder que hechas a vna parte las reuelaciones de Dios en este caso, si toda la corte de los Seraphines con todo el auiso y letras del mundo se hizierã a otra, haziẽdo sobre este negocio sala y acuerdo, no de horas contadas sino de toda vna Eternidad: sin duda no acertaran a dar en este consejo de Dios, y assi por grandeza, y auer sido raro, le llama Dios consejo suyo. De aqui es q̃ fue este cõsejo tan ageno y desuiado de todo humano y aun angelico pensamiento, q̃ quando Dios lo reuelaua a algunos de sus amigos, era tanto el pasmo y assombro que causaua en ellos, que los vnos cayan de su estado de puro espantados, y los otros quedauã como aloquecidos y assi espauoridos como quiẽ a deso ra y sobresaltado despierta de algũ sueño profundo. Assi que do Ieremias siendole reuelado este mysterio de Dios como el lo dize de si. Como de sueño ꝺesperte, y vi, y mi sueño fue dulce para mi. Pues este es el consejo que Dios llama suyo, y de que el dize. Mi consejo sera estable. Esto es, terna estabilidad y firmeza inuariable: porque no pende del merecimiento de los hombres de suyo tan inconstantes y mudables, que lo q̃ agora merecen, de aqui a vn poco lo desmerecen, sino de sola mi voluntad y misericordia.† Y esto es tãbien lo que el Señor dixo hablando con su altissimo Hijo por el mismo Propheta. Yo te llame en justicia, que como declara vna glossa quiso dezir: yo te desperte por mi sola bõdad natural, a que nascieses hombre. Donde es de notar, que esta palabra (llamar) de que vsa el Propheta en estos dos lugares se toma en la sancta Escriptura por (traer) como parece en lo que dize el Sancto Propheta Aggeas. Llamara la sequedad sobre la tierra. Y en lo q̃ dize el Sancto Propheta Ezechiel. Llamare yo al trigo, y lo multiplicare, y en este mismo Propheta. El que llama las generaciones dende el principio. En la qual figura se denota la gran potencia de nuestro Dios, la qual es tanta que llamando trae

Obra de la Encarnacion llamada cõsejo, y porque. Traça de Dios fue el hazerse Dios hombre.

Nota.

Ierm. 31.

Aggeas. 1. Ezechi. 36. Isai. 41.

las coſas. Y aſsi es aqui como ſi dixeſſe el eterno Padre. * Yo ſoy y no otro el q̃ tengo de llamar la aue de Oriẽte, y al varõ de mi voluntad de la tierra lexos. Y es como ſi dixeſſe. Yo mouido de mi ſolo amor llamare aquella aguila caudal de mi Hijo, aquella que haze ſu habitacion en el Oriente y naſcimiento de Dios, y alla ſe anida en mi alto pecho. Yo pues le llamare (dize Dios) y le hare el reclamo, para que a mi reclamo pliegue y abata ſus diuinas alas dexandoſe caer de mi paternal ſeno en las entrañas de vna Virgen, y alli ſe ceue de aquella puriſsima ſangre, y della ſe viſta haziendoſe hombre para remedio del hombre. Pues mira tu aqui como le llama Aue por la agilidad y preſteza de ſu obediencia lo vno: y lo otro come tambien le llama varon de ſu voluntad, y varon que el dia de hoy viene de tierra muy lexos. Varon pues le llama, porque el fue aquel hombre varonil, que recibiendo en ſu diuina Perſona nueſtra humana naturaleza, la leuanto del eſtado y baxeza de hombres en que ella andaua, y el la hallo, a eſtado honroſo y de varones, qual Dios en ſu principio la auia criado, como parece en lo que Adam dixo quando impuſo el nombre a ſu muger, Eſta llamaraſe varona, pues que ha ſido ſacada de la coſtilla del varon, A fin de que la caſta y deſcendencia que dellos vinieſſen todos fueſſen varones, eſto es, hombres brioſos deſdeñadores de mundo, de honrados y leuantados penſamientos. Pero en peccãdo Adam y Eua, luego en ellos miſmos ſe quebro y hizo pedaços eſta ſu entereza y varonia, y en lugar de naſcer varones perfectos, naſcieron hombres flacos puſilanimes, y quebradizos. En eſta mengua y affrentoſa quiebra paſſo eſta humana naturaleza todo aquel ſiglo primero. Y ſiempre fue aſsi (como dixo el Apoſtol) que ſiendo el primero padre de tierra y terreno, aſsi tambien los hijos ſalieron terrenos. Y aſsi como gẽte de tierra q̃ ya no erã varones, todo quãto Dios les prometia y trataua con ellos eran baxezas y coſas de la tierra. Haſta que el dia de hoy el hijo de Dios ſubio de punto nueſtra humana naturaleza, y la leuanto a eſtado varonil arrimandola a ſu diuina Perſona. Aqui por cierto torno el hõbre a ſer varon y nueua cepa y padre de aquel ſiglo honrado, que (como dixo Iſaias) aun eſtaua por venir, y como aqui tambien

Chriſto llamado Aue por ſu preſta obediẽcia.

Sino vuiera peccado, naſcierã varones mas por auelle naſcimos hombres.

1. Cor. 15.

Dios encarnãdo ſubio de pũto la naturaleza humana. Iſaiæ 9.

bien le llama el Padre eterno diziendo. Llamare al varon del cielo, esto es, para que en el comience la nueua generacion de varones. Y llamale tambien varon de su voluntad, porque se entienda que de todos los hombres del mundo solo el hijo de Dios fue el que de todo en todo sin faltalle nada quadro a la voluntad del eterno Padre. Este fue aquel hombre que le hizo Dios para si mismo para su contento y regalo, y assi le saco justo al caual y medido al talle de su voluntad. Por donde a boca llena le puede llamar el dia de hoy varon de su voluntad: como tambien el dia de su transfiguracion le llamo hijo suyo regalado, en el qual bien y del todo se auia complazido. Y es como si dixera. Este es el Hijo mio regalado, el que me ha satisfecho y entradome al alma, y el que viene medido a mi coraçon. De aqui entenderas aquel lugar del Apostol que dize hablando de Christo. El qual fue hecho hombre para el Padre, segun la carne y semilla de Dauid, de la qual descendio. Y es como si dixesse. El fin que el Padre tuuo en la encarnacion de su Hijo fue hazer hijo para si, y hazerse vn hombre para su regalo y contento, que fue se hechizo y a posta para su labor y su gusto. De suerte que aunque Dios hizo a su Hijo hombre para los hombres, como cada dia lo confessamos diziendo en el Credo. El qual por nosotros hombres, y por nuestra salud descendio de los cielos, y fue hecho hombre por obra del Spiritu sancto en las entrañas de la sanctissima virgen Maria: pero esto es cierto, que esso fue de recudida, y como de intento menos principal (aunque necessario para los hombres) pero que el fin principal que Dios tuuo en este hecho, fue hazer hombre para si a su Hijo para su descanso y contentamiento, y tal que viniesse ajustado al molde y medida de su voluntad, qual hoy le llama en el Propheta Isaias. Pero a que fin veamos, dize, le llamara de lexos tierras, o de tierra longinqua? Que lexos pues es este de adonde Iesu Christo viene llamado el dia de hoy a ser hombre? Sin duda es este vn lexos mas lexos que el mundo todo, y aun mas lexos que todos los cielos. Al fin es este vn lexoe tan lexos, que despues de mucho dezirse y encarecerse estara muy lexos de auer començado a dezirse. En summa es este lexos aquella lexissima è infinita distancia

Matth 17.

Ad Rom. 1.

Dios hizo a Christo hombre para su regalo y gusto.

y deſproporciõ que ay de la viuina naturaleza, de la qual parte hoy el Verbo a ſer hombre a la humana, dõde ſu diuina perſona fue recebida en las entrañas de la ſanctiſsima Virgen. Y aunque es ello aſsi q̃ eſta humana naturaleza conſiderada ſin culpa, y en todo el punto de ſu entereza y perfection, eſta tan apartada de Dios, que ay de Dios a ella vn tan infinito lexos como te dezimos. Pero por la culpa en que cayo deſpues de criada es coſa cierta, que aun ſu lexos ſe hizo mas lexos que de antes, y ella mas huyda de Dios que lo eſtauã las demas criaturas y naturalezas del mũdo. Pues es cierto que por la culpa cayò de ſi miſma a baxo deſpeñandoſe del alto de ſu creacion haſta dar conſigo en baxo de las mas baxas criaturas de la tierra. Por donde no con poca razon te dezimos q̃ reſpecto de ſu culpa cometida, aun eſtaua mas lexos y mas caydo de Dios el hombre q̃ el bruto animal, y que la piedra, o el elemẽto. Porq̃ eſto es aſsi ſin duda ninguna, que toda otra qualquiera naturaleza como no aya peccado, eſta y permanece en ſu pie, y ſuſtẽta el punto de ſu creacion, y no huye de ſi miſma mas abaxo. Pero la humana (peccando el hombre (ella miſma cayo de ſu alto, y quedo hecha la mas baxa de todas. Por donde dixo bié el diuino Chryſoſto. que ella es la vencida de toda otra qualquiera naturaleza. Porque la piedra ſer piedra (dize el) o el bruto ſer bruto, no es mas baxeza de la que es naturaleza. Pero el hõbre por ſu culpa venir a ſer piedra, o bruto, eſto es ſer mas baxo q̃ el bruto y la piedra, y eſtar mas lexos y caydo de Dios, que otra criatura. De aqui es que hablãdo el Apoſtol S. Pablo deſta cayda y deſcendimiento que hoy haze el hijo de Dios dize aſsi. Deſcẽdio enlas inferiores y mas baxas partes de la tierra. Eſto es, llego ſu cayda haſta dar cõſigo en la naturaleza que eſtaua mas baxa, mas honda y mas ſumida de todas, quiere dezir, haſta la humana, como declara el miſmo Chryſoſto. ſobre eſte lugar. Porque aunque la particular que el tomo, no dio en ſi miſma eſta tan honda y baxa cayda de culpa (ſiendo ella en ſi innocentiſsima) pero auia caydo en ſu eſpecie, y alexado ſe de Dios en ella tãto como lo dicho. O verbo diuino! O grã Dios de mi alma que amores ſon eſtos q̃ teneys con mi alma. Pues aſsi por ella venis de tierra lõginqua, eſto es de aquel lexos de vueſtra diuinidad, de aquel ſolar diuino del Inprinci-

Por el peccado quedo el hombre mas lexos d̃ Dios que la piedra, y el bruto.

Chryſoſto. ſerm. d̃ Aſcenſione.

Ad Eph. 4.

Chryſoſto. ſerm. d̃ Aſcenſione.

pio

pio erat verbum, donde partis el dia de hoy, y llega vuestra jornada hasta lo mas lexos y mas distante de vos, esto es, dende el Verbo hasta el Verbum caro factum est en las entrañas de la sanctissima Virgen. Pues este lexos, y desproporcion infinita de la diuina Persona con nuestra humana naturaleza significo delgadamente el mismo Apostol quando describiendo este misterio hecho de Dios dixo assi. No arrebato, o no asio la naturaleza de los Angeles para hazerse Angel, sino apprehendio la de Abraham para hazerse hombre. Donde es mucho de notar q̃ no dize el Apostol assumpsit, o accepit semen Abraham, sino dize, apprehendit, esto es, asiola, o arrebatola echãdole la mano. Que esso dize este termino, apprehẽdit, asir, o arrebatar, a manera del que tira de quien le huye, y haze fuerça o resistencia, o del q̃ se le va por pies, y le dize asiendo del. Por ẽmas os es forçejar que no os ha de valer, y aũque os pese os tengo yo de asir, y arrebatar. Este ademan es el que da S. Pablo a Dios en este hecho. A Dios pinta como arrebatando y a la naturaleza humana como huyendo. A ella como que se leva por pies y que forceja, y se le defiende: y a Dios como que le echa la mano, y haziendole fuerça, y alcançandola la arrebata y vñe consigo. O diuino Apostol y en quan delgado pensamiento nos amagays a dezir las mysteriosas grandezas de la Encarnació del Verbo Dios! Sin duda disfraçada en ademanes nos propone el Apostol en esta razó la infinita distãcia de las dos naturalezas diuina y humana, y aquel lexos tan lexos, donde parte hoy Dios a hazerse hombre, y aquella baxeza tan baxa y tan summida, donde hoy da consigo su ineffable è incomparable grandeza. Pues q̃ veamos es huyr el hombre, esto es, la naturaleza humana, y como desasirse y como despegarse de Dios? y q̃ otra cosa dize esse tan reuerencial ademan sino aq̃lla nada tan nada, y aquel no ser tan sin ser del natural ser humano, q̃ reconocido de si mismo no se atreuia (de pura reuerencia) asirse de Dios. Y aquel como forcejar, y como desasirse y defenderse de su toma es vn como confessar y dezir del mismo hombre, q̃ tengo yo q̃ ver con Dios? Ay cosa mas lexos de Diss que yo? ni cosa mas lexos de mi, que Dios? Y aquel ademan de pintar a Dios echando la mano, asiendo, y haziendo fuerça a aquella purissima sangre para vestirse della

Hebr. 2.

Nota de la infiinita distancia de las dos naturalezas.

Quã lexos Dios d̃l hõbre, y el hõbre d̃ dios.

Segunda conſideracion.

LO ſegundo conſidera como diziendo S. Lucas que el Angel entro a do eſtaua la ſanctiſsima Virgen, llanamente nos da a enteeder, en eſta hora eſtaua eſta bendita Señora recogida y retirada en ſu oratorio, haziendo la tarea ordinaria de ſu oracion qual ſiempre ſolia. Y aunque es de creer en eſte dulce y ſabroſo entretenimiento paſſaua ella toda la vida, haziendo aſsi en el mundo vn retrato del cielo, eſta vez no dudes tu eſtaua mas aheruorada en ſu ſpiritu que jamas lo eſtuuo, mas encendida en Dios, y mas inflamada que nunca. Porque es de creer que el Spiritu ſancto daua en ſus entrañas vnos diuinos pulſos y latidos, que la deſpertauan y mouian, y aun en parte la aduertian y aplazauan, para las grandes y myſteriosſas miſericordias que en aquella dichoſa hora el alto y poderoſo Dios auia de obrar en ella, aunque ſu humildad era tanta que no la conſentia penſar de ſi vuieſſe ella de ſer la diputada y elegida de Dios para madre ſuya. Pero (al ſaluo deſſo) no ay duda ſentia en ſi vnos diuinos alboroços, y vn jubilo ſpiritual en lo interior de ſu alma qual jamas auia ſentido, que la lleuauan y mouian a grãdes y muy nueuos deſſeos y eſperanças de Dios. Pues a eſte punto entra el Angel con ſu deſpacho del cielo, y hecho primero ſu acatamiento deuido, y todo el paſmado de ver tan altas y ricas prendas de Dios en eſta deificada criatura le dixo aſsi. Dios te ſalue Maria llena de gracia. Eſto es, la toda graciosa, y la llena de toda gracia y donayre a los ojos de Dios. Sin duda el alto y poderoſo Señor de los cielos es cõtigo, y tu ſola eres la bẽdita del entre todas las mugeres.

Nota.

¶ Conſidera pues aqui lo primero, quan breue y ſuccinta, y quan diſcreta y corteſana fue eſta ſalutacion del Angel. Lo ſegundo que no habla el Angel aqui de ſola la gracia que llaman los doctores Theologos gratum faciente, q̃ es vna cierta calidad criada de Dios en el alma del juſto, por la qual ello es, y reſidiendo en ella le haze hijo de Dios adoptiuo heredero del cielo, de tal manera q̃ muriendo en ella, le vale por ſu librança aceptada, para hazelle entrego en aquella parte de gloria, que reſpondiendo a ſus grados a el le cabe por ſuya. Pues no habla deſta gracia aqui el Angel a ſolas. Porque aunque en la

recepcion

recepcion desta fue llena la Virgen, y su alma la mejor librada y mas bien repartida de todas despues de la de su Hijo: pero esta es gracia comũ y ordinaria a todos los justos comunicada de Dios a cada vno dellos en sus differẽtes grados. Mas habla tambien de otra manera de gracia, q̃ es vna de las que se reduzen a las que son gratis datas, esto es, vna particular graciosidad y donayre, vn affeyte y hermosura del cielo que el Angel vio en la Virgen sanctissima, mediante la qual esta dichosa Señora assi cayo en gtacia a Dios y a sus ojos, que le robo las entrañas y coraçon. Al fin vio el en ella vn cierto (no se que) de hermosura qual Dios se digno poner en ella, desseoso de vencerse de su afficiõ, y de dexalle ya el coraçõ en las manos. Esta pues es la gracia de que el Angel hallo llena y colmada a la sanctissima Virgen, junto tãbien cõ la gracia gratum faciẽte. Esto es de vna cierta graciosidad y donayre triumphador del alma de Dios, y que assi hizo presa en el, que le mouio a que aquel coraçon suyo y pecho azerado, que en esta razon jamas se consintio tocar de criatura suya solo desta bẽdita Señora se diesse por afficionado, y su nueuo galan (hablando a nuestra manera) no soffegãdole el alma el dia de hoy hasta verse ygual cõ ella y vestido de sus mismos colores. Suele el Señor herma no mio quando el quiere hazer priuança a algunos de sus amigos con los Principes aca de la tierra, poner en ellos algun (no se que) de gracia, o donayre muy poderosa y efficaz, con que les gana la voluntad y fuerças de su coraçon para que priuen con ellos. Assi dizen las letras diuinas de Daniel. Dio el Señor a Daniel tal gracia con el Principe que tenia a su cargo los Eunuchos que por acudir a su voluntad y peticion, falto este a la obligacion de su officio, y al mandamiento de su Rey. El mismo donayre dio a Esdras en su captiuerio como ello refiere diziendo. Bendito sea el Señor Dios de mis padres, el qual inclino su misericordia conmigo para con el Rey, y sus consejeros y todos sus Principes. Y es como si dixesse, segun declara vna glossa. Bendito sea el Señor que me hizo gracioso y de buen parecer al Rey, para poder negociar con el. Y aunque en estos dos casos se pueda creer esta gracia que Dios puso en el Sancto Daniel, y en el Propheta Esdras aya sido su sola voluntad que assi lo aya querido, y no algun otro particular

Comunica Dios a sus amigos alguna gracia cõ que priuen con los Principes del mũdo. Daniel. 1. Esdræ.

Glossa interlinealia sup. ca. 11. ad Hebr.

ticular accidente: pero prueua bien eſto lo que ſe refiere del niño Moyſen, eſto es, qûe deſde ſu naſcimiento le fue infuſo vn particular donayre de hermoſura no dada de naturaleza, ſino del don de Dios, con que pudo caer en gracia al rey Pharaon y a la infanta ſu hija. El qual donayre dize Nicolao, fue tan exceſsiuo y extraordinario, que aun por el tomaron barrunto ſus padres de que la virtud de Dios eſtaua en el niño, y que el era el q̃ los auia de libertar de ſu captiuerio. Pero eſto a parte, lo que aun nos haze mas llano eſto que te dezimos, es aquel caſo raro y particular, que de la ſancta Iudith nos cuenta ſu libro. Donde deſpues, que refiere los adereços y muy precioſos aſſeos de veſtidos, joyas y affeytes, con que ella ſe engalanò, a fin de hazer aquel hecho memorable ya tã ſabido de todos de la muerte del Capitan Holofernes, dize luego aſſi. A la qual tambien el Señor le dio vn reſplandor, y le amplio ſu hermoſura haziendola que pareciеſſe incomparablemente hermoſa a los ojos de todos. Y es como ſi dixeſſe. Sobre aquel adereço y affeyte que lleuaua aſſento Dios vn otro affeyte y reſplandor ſuyo del miſmo Dios pueſto en ella por ſu mano, y vna nueua gracia y hermoſura y donayre del cielo, que ſin comparaciõ la hazia hermoſa y agraciada a los ojos de todos, mediante el qual ella fue poderoſa de captiuar los de Holofernes y vencelle rendido a ſus pies. O ſoberana Virgen! O Reyna del cielo! y no ya del cielo a ſolas, ſino Reyna del cielo, y Reyna eſcogida para ſer madre del Rey del cielo. Vos ſoys la que en eſte fauor lleuaſtes la vez a la antigua Iudith y a todas las hembras del mundo. Pues ſi en las otras puſo Dios donayres y reſplandores para ceuar ojos de hombres, y vencer coraçones humanos, en vos Señora puſo donayre y reſplandor y affeyte para ſi miſmo, poderoſo de ceuar los ojos, y afficionar el coraçon de Dios. Aſsi quedo eſta bendita Señora tan del todo agraciada a los diuinos ojos, que agradado Dios della le pudo bien dezir aquella letra de los Cantares. O amiga mia que vos ſoys la toda y del todo hermoſa a mis ojos! No ay en vos manzilla, ni vn, ſino, para mi. Eſte ſu fauor y ſuprema priuança del altiſsimo declara la Virgen en aquella razon que ella ſe dize a ſi en el miſmo libro. Yo ſoy para el mi amado, y el ha dado ſu buelta hazia mi. Sin

Hermoſura del niño Moyſen fue dõ de Dios.

Iudith. 10.

Cant 4.

Quanto agrado la Virgen al Señor.

Cant. 7.

duda

duda es razon esta que en cifra nos dize aquel rarissimo y sumo fauor q̃ la sanctissima Virgen sentia serle hecho de Dios. O dichosa Señora y la mas bien fortunada de todas las nascidas, que tal aueys visto y sentido en Dios, a Dios buelto hazia vos, esto es, que dada la buelta, esta conuertido y entornado hazia vos. Quiere pues dezir en este lenguaje la Virgen. Yo soy la que bailo para cõtento y regalo de Dios, porq̃ yo le he visto dada la buelta hazia mi, esto es, colgado de mi, y desseoso de vn, si, mio. Y esso es de lo que yo me precio y hago blason. Para cuya intelligencia deues notar que este termino, (Conuersio) q̃ en nuestro vulgar quiere dezir buelta, o conuersion, es termino que significa enel conuertido q̃ da la tal buelta, vn ansioso desseo deapetecer aquella persona hazia quien se dize estar conuertido, y vna cierta manera de no poder contenerse de mendigar su presencia. A esta ansia y aquexo, a esta buelta y conuersion dada hazia el hombre, fue condenada la primera muger por su peccado, quãdo el Señor le dixo en el Genesi. Condenote a que de aqui adelãte estes subjecta so el poder del varon. Donde no fue la muger cõdenada a alguna esclaua subjecion de su esposo, sino a quedar con vn natural antojo y desseo del, de tal manera, que sin el nada le satisfiziesse, como se dexa entender por la lecion de Chrysostomo, que dize en este lugar. En castigo de tu peccado quedaras de hoy mas buelta hazia tu varon. Y aun otra lecion declara mas esto, la qual dize assi. Ya de hoy mas tu desseo sera hazia tu varõ. Esta pues fue la fuerte d̃ las mugeres, y la sentẽcia diffinitiua que le dio y executo contra ellas. Pero la sanctissima Virgen fue la que con el mismo Dios triumpho de la diuina y rigurosa sentencia, pues pudo dezir. En Dios y en mi se han trocado los fueros de despoſorio, pues de mi le traygo colgado dada la buelta hazia mi, echãdome los ojos, y desseando vn, si, mio para su contento. O valerosa muger capitana de las mugeres! y quan bien aueys satisfecho a vuestra valia, pues en grado de reuista condenays al mismo diuino juez en su propria sentencia. Este triumpho celebra la Virgen diziendo assi en los Cantares. Entro me el Rey mi esposo en el aposento de los vinos, y alli ordeno en mi la manera de su amor. O como dize otra letra. Alli en aquel aposento puso sobre

Cant. 7.

Gene 3.

La conuersion de la muger al hõbre da da en pena, no fue subjeciõ de esclaua, sino vn natural antojo del hombre. Chryſ. hic

En la virgẽ se trocaron los fueros del primer desposorio

Cant. 1.

bre mi la vandera de ſu amor, eſto es, alli dio la orden para aficionarſe a mi. El vino pues de que aqui habla la Reyna del cielo a letra es la Paſsion y ſangre de ſu ſanctiſsimo Hijo. Eſte fue aquel licor cordial que ſe crio en las proprias venas de Dios, y aquella ſangre diuina que ſalio eſprimida de aquel razimo traydo del cielo. Eſte ſe llama vino fuerte y de grande ley, por la mucha fuerça que haze en las almas, pues ninguna ay que beua vna vez deſte licor con attenta conſideracion q̃ no ſe embriague, y traſtorne d̃ ſu proprio ſer en otro diuino.

Pſal. 22. Conforme a lo que eſta dicho en el Pſal. El caliz del Señor es muy clarificado, y embriaga y traſtorna las almas. El apoſento deſte precioſo licor fue la cruz del Redẽptor. Eſta ſin duda fue la celda y apoſento dõde todos los redemidos entraro, y ſe hallaron preſentes para auer de ſerlo el dia del viernes, en el penſamiento de Chriſto. Pues aqui dize la virgen que fue tanta ſu priuança que el miſmo Rey la ſiruio de bracero, y la metio en la cruz por ſu propria mano, y alli como a eſpoſa ſuya le repartio la nata, la flor y las primicias del. Alli finalmente dize ella, dio la traça y orden al muy regalado, y intenſiſsimo amor que le auia de tener.

Tercera conſideracion. §. I.

LO tercero conſidera que demas deſta graciofiſsima gracia, q̃ tan gracioſa la hizo a los ojos de Dios, tuuo la ſanctiſsima Virgen otras muchas gracias y diuinos donayres cõmunicados del miſmo Dios, con q̃ el la adorno para ſer madre ſuya. Pues dexadas aquellas innumerables, de que ella todo de pies a cabeça eſtuuo quajada, diremos agora de ſolas las dos que ella tuuo tan en ſu punto. Eſto es, ſu limpiſsima virginidad y profundiſsima humildad. Fue pues donzella entera en cuerpo y alma, capitana de las virgines apuradiſsima en toda limpieza, y la que ſacrificandoſe a Dios por voto de virginidad en ſus niños y tiernos años, hizo principio y entrada a eſta virtud angelica, tan deſuſada y no conoſcida de los ſiglos de entonces. Sin duda es la virginidad vna heroyca virtud, que Angeliça al alma que la poſſee, y aun la deifica pudiendo tanto que haze Angeles de carne. Y aun eſta es la tan amiga de Dios que es el ceuo a q̃ Dios acude cõ preſta ma-

La virginidad Angeliça los hõbres.

sta mano y coraçon liberal, haziendo en quien la tiene grandes ventajas, y muy extraordinarias prerogatiuas. Assi veras que nadie de los sanctos fue virgen, q̃ no aya sido con ventaja enriquecido d'su poderosa y larga mano. A nuestro Seraphico padre S. Frãcisco por auer sido Virgẽ le fauorecio y cõtremo con sus mismas llagas, dando selas impressas en pies, manos y costado, y haziẽdo en el vn Redẽptor trasladado y fielmẽte sacado de su proprio original. Al glorioſissimo Apostol y Euãgelista S. Iuan por auer sido Virgen le auentajo en el gran priuilegio de su singular amor, y dandole a su propria madre por madre. Y a la sanctissima Virgen q̃ fue la mas apurada Virgen de todas las Virgines: en quiẽ esta angelica virtud llego a todo su punto, la hizo Dios madre suya el dia de hoy, dexãdo la junto cõ esto dozella y entera, y ygualando la cõsigo mismo, en q̃ siendo el el Padre q̃ engendra el Verbo, sea ella la madre q̃ le concibe. Finalmente de aqui es lo q̃ concluyen los Doctores Theologos que en la bienauenturança del cielo todos los hõbres q̃ aqui vuieren sido virgines, y que con la limpieza de sus almas vuieren guardado la entereza tambien de sus cuerpos viuiendo en perpetua virginidad, gozaran alli de lauros y coronas singulares pueſtas en sus cabeças por la mano de Dios.

Dios liberal con las Virgines.

Sant Francisco fue virgen, y por esso de muchas gracias dotado.

Esta virtud hermano mio no es de todos, es la de pocos. Es vn don del cielo, y vna dadiua preciosa de la mano de Dios: y a quien ella da dale mucho: pues como acabamos de dezir cõ ella le da sus cuydados, y raros fauores. Pues quiẽ fuere tãdichoso q̃ se hallare cõ ella deue mucho mirar por si y por ella, pues tãta riqueza posſee su alma. O perla preciosa, o joya diuina trayda del cielo, sacada del Angel, y traspuesta en el hõbre. O con quãto cuydado y estudio se deue guardar bien q̃ tanto vale y en tan pocos se logra, y q̃ con tanto peligro se posſee! Sin duda no es mas esta virtud en el hombre, que vna centella de fuego puesta en medio del furioso mar y combatida de la tempestad de sus vientos. Que sino es por algũ caso raro, o secreta prouidencia del cielo, apenas tiene seguro. Y mas que el daño que aqui se haze (passando ya en obra) es llaga incurable, y quiebra sin suelda, donde aun la omnipotente mano de Dios (como en caso ya hecho) se halla impedida de hazerle reparo, y solo puede llegar a echar el remiendo exterior. Mas q̃ apro-

Virginidad dõ del cielo, virtud de Angeles.

Compara.

aprouecha eſſe aqui? Pues al fin lo que ya fue, no ay remiendo (aunque lo ſane) que lo eſcuſe de auer ſido. Y eſſo es lo que es mas de llorar en el deſpoſſeydo deſte tan grande bien, y lo que mas obliga al poſſeedor del, a que con vn vigilantiſsimo cuydado mire por ſi, y no auenture tanta hazienda a vn mezquino deleyte. Pues deſpues de vna vez deſta manera corporalmente perdida la virginidad, ſiempre queda perdida. Pero ſi a caſo hermano mio, ya te hallares deſpojado y deſpoſſeydo deſta riquiſsima joya y ſus eſperanças, no por eſſo deſmayes y te deſconſueles. Sabete que ay otra dõzellez mas comun, y poſsible a todos eſtados que es la del alma, en la qual podras tu tambien ſer repartido en el tuyo. Eſta es vna lealtad y pureza de amor que a Dios deue todo Chriſtiano, guardando ſu alma limpia pura y ſacudida de toda offenſa ſuya por ſu amor: aſsi como la muger caſada deue lealtad a ſu eſpoſo, o marido. Por cuya razõ dize el Apoſtol. Deſpoſſeos a voſotros para que ſeays donzella caſta a vn varon Chriſto. O quanto deſſea el Señor ver en tu alma eſte amor ſenzillo, puro y leal, amor donzel que no ſe conſienta hollar, ni manoſear de las afficiones del ſuelo! Porcierto aquellas almas ſon muy apazibles y agradables a Dios, que ſiendo por ſu amor al mundo eſquiuas y çahareñas, ſon tan leales a el, que coſa ninguna les baſta a apartar de ſu amor. Tal era el Apoſtol ſant Pablo pues pudo dezir confiadamente. Quien me apartara del amor de Chriſto? La tribulacion? o la anguſtia? o la hambre? o la deſnudez? o el peligro? o la perſecucion? o la eſpada? Cierto ſoy que, ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los Principados, ni las Virtudes, ni lo preſente, ni lo futuro, ni la fortaleza, ni el alteza, ni el profundo, ni otra alguna criatura me podra apartar de la charidad de Dios, que es en Chriſto Ieſu ſeñor nueſtro. O alma conſtante de veras en la chatidad de ſu Dios la q̃ tales razones pudo dezir! la q̃ aſsi todo lo atropellaua por Dios! y la que aſsi ſe ſentia aſida, pegada y entrañada en el, quediſcurriendo por cielos, tierra è infiernos no hallaua criatura alguna, ni linaje de torméto cuyo amor, o temor le pudieſſe apartar vn ſolo punto del! Y porq̃ en eſta razon mejor eches de ver el denuedo y fortaleza deſte inuencible amador de Dios, conſidera attẽtamente aquella palabra que dize,

Virginidad del alma es pureza de amor de Dios. Compara. 2. Cor. 11.

Roman 8.

Inuencible amor de Dios de S. Pablo.

ni aun

ni aun los Angeles me podrá apartar del amor de Dios. Que es esto pues bendito Apostol? veamos quãdo los Angeles pretendieron apartaros de vuestro Dios? o quando os solicitaró a q̃ dexassedes el amor de Iesus? Por ventura no son ellos los terceros del diuino amor, y los q̃ en nosotros le solicitan con veras posibles? Pues como dezis vos dellos que por mas q̃ hagan no os apartaran de vuestro amor, como significando en esto que esso sea lo que ellos tengan por officio? No dudes pues hermano mio aya sido este vn encarecimiento de vna alma toda enamorada de Dios y hecha vn puro fuego suyo, el qual sentia en si mismo bullir vna tan sobrada y exuberãte llama de amor de Christo, que le parecia q̃ todo lo q̃ el concebia por imposible seria mas posible, que no que el dexasse de amallo: y que antes el Angel podria caer de aquella su leal tad y amoroso pensamiento, en que se quedo encantado desde el dia de su cõfirmacion, y antes el inflamado Seraphin conuertirse en yelo đ desamor đl mismo Dios, y antes todo el cielo trocarse al vãdo de los demonios solicitãdo sus vezes, q̃ no que el se consintiesse apartar vn solo punto, o momento de tiempo de aquel Dios y señor a quien tanto el amaua. Pues como hermano mio auiendo vna tal pureza y heruorosa constancia de amor en este diuino amador, no te confundes de ver tu tibieza, y la desleal incõstãcia del tuyo? A S. Pablo todos los Angeles y demonios (por imposible) hechos a vn bãdo, no son poderosos a menealle del amor diuino, y a ti no ay criatura por poco q̃ sea q̃ no te menee y bambanee de Dios, y por quien no hagas diuorcio con el? Sino dime quando por vn punto de honra no dexaste a Dios? o quando por vn breue deleyte, o otro interesse de mundo no le trocaste? Creeme pues que no de balde, ni de vicio el te pide los zelos en aquella tan lastimosa y sentida razon del Propheta Ieremias diziendote. Adulterado has cõ muchos amadores: alça tus ojos y mira bien veamos, si veras lugar donde no aya sido hollado tu alma de mis offensas. Palabras son estas que descubren aquel pecho de Dios lastimado, y vna ansia grande metida en su coraçon de ver tan mal pagado su amor con nuestros desamores, y su tanta lealtad con nuestras tantas deslealtades y aleuosias. Y porque mejor veas esto, imagina tu agora,

Nota.

Ierem. 3.

Querella q̃ da Dios đ nuestras deslealtades.

ra, que algun principe, o cauallero del mundo tiene vna eſpoſa regalada y querida mas q̃ a ſu propria vida, cuyo amor y caſamiento no ſolo le vuieſſe coſtado hazienda y mayorazgo, ſino muchos rieſgos y auenturas de ſu propria perſona. De ſuerte que por ella vuieſſe hecho gentilezas, emprendido deſafios, entrado palenques, auenturado la vida, y al fin ganado lauros no puros de ſangre, ſino ſangrientos, y eſmaltados del eſmalte de ſus proprias venas. Y que deſpues de todo eſſo hecho fueſſe ella tan ingrata, tan demaſiada y deſconocida, que teniendole en poco ſe le fueſſe a ſus ojos a la publicidad deshoneſta a ſer hollada y manoſeada de quantos van y bienen, donde ni le quedaſſe el viandante, ni el baxo peon, o jornalero a quien no cõbidaſſe a ſu amiſtad. Que ſentimiento pues te parce ternia eſte no menos deſdichado que affrentado cauallero? y con que anſia de ſu alma quexandoſe le diria, o ſe podria dezir a ſi miſmo? O eſpoſa mia que es eſto, y como la hazienda gaſtada, el mayorazgo perdido, mi cuerpo acriuado a puras eſtocadas, la ſangre vertida, los peligros andados, las auenturas hechas, los campos vencidos, y tu acabo de todo eſſo dexãdome a mi tu legitimo eſpoſo, andas em buelta con tantos amigos? Dime agora pues, q̃ ſintiera el ſancto Patriarcha Iacob ſi la ſu hermoſa y tan querida Rachel, por quien catorze años de ſu paſtorio no ſe le hizieron cator ze ſoplos, por quien lleuo tantas injurias y rigores del cielo, tantos ſoles de verano, tãtas aguas nieues y eladas de inuierno, ſi deſpues la viera en poder ageno hazer lo que no deuia? Y que ſintio el Rey Dauid ſi pienſas quando vio en poder de aquel cauallero Phalti hijo de Lais a la ſu tan querida Michol, por quien el hizo tantas gentilezas y gallardias, por alcançalla por muger? Sin duda fue tanto lo que ſintio quãdo el Rey Saul ſe la quito, y la entrego al cauallero que digo, que deſpues del muerto, y que el ſe vio enterado en el Reyno, no quiſo aceptar la amiſtad que Abner le offrecia, ni conſentir que le vieſſe, haſta que primero ſe la traxeſſe: y al punto luego trato de deſpachar correos a Isboſeth, para que ſe la boluieſſe reſtituyda del poder ageno diziendole aſsi. Manda boluer a mi poder a la mi Michol, la qual me coſto en dote cient cabeças de Philiſteos degollados en buena guerra,

Compara.

Geneſ.29.

1.Reg.25.

1.Reg.18.

2.Reg.3.

que

que di por ella a su padre. Pues dime agora tu, si esta tan costosa princesa, y por quien tanto hizo Dauid ella misma se le fuera de su bella gracia, y no a casa de vn cauallero particular, sino al lugar de las publicas a ser vna dellas, que sentimiẽto tuuiera Dauid, y con que ansia le pudiera dezir. Michol esse es el pago que me days en satisfaciõ de lo mucho que por vos he hecho? Assi se me pagan los campos vencidos? los Philisteos degollados? los Golias muertos? Con dexarme y aueros ydo a essa publicidad, y con no negaros a nadie? Pues hermano mio esta sin duda es la ansia que Dios tiene el dia de hoy de ver tantas almas adulteras a su amor, despues de auer el hecho tanto por ellas, y por esso rompe su pecho en quexas de sentimiento, diziẽdo a cada vna en particular, que le ha adulterado con muchos amadores, y mostrandoles las hazañas de la cruz que ha hecho y padecido por ellas. Pues mira no sea la tuya alguna destas ingratas, y que no pagan a Dios con la pureza y lealtad de su amor que le deuen. Dale pues tu amor puro y leal, amor casto y donzel, limpio y apurado de otros amores illicitos y sobrados. Y aun procura dalle todo entero el amor de tu alma y coraçon, abraçandole con el a dos alas, como hizo la sanctissima Virgen, cuyo amor respecto del mismo Dios del todo fue acabado en el, y apurado de toda mezcla de mundo. Pero si a caso hermano mio ya te hallares en estado impedido para tanto como esso, y para no poder con la sanctissima Virgen abraçar a Dios a las dos alas de tu coraçõ, alomenos dale siquiera la fuerça dellas, y el buelo mas preciado del: esto es, aquel amor preferido, y adelantado a todas las cosas, que llamã los sanctos amor de precio, y es el que por lo menos le deues, y a que el mismo te obliga en rigor en aquel su gran mandamiento que dize. Amaras a tu señor Dios de todo tu coraçon, de toda tu anima, y de todas tus fuerças. Donde no pide el en rigor todo el amor del hombre (aunque por innumerables titulos este le sea deuido) mas pide la principal fuerte del, esto es, el coraçon y el anima del, y su vida. Lo qual como se le de fielmente, lo demas que nos resta digna se el piadoso Señor de dexarnos le libre y a nuestro aluedrio, para q̃ como sobras del coraçon podamos repartillo en otras licitas afficiones. Esto es lo q̃ tambien quiso significar el Ecclesiastico di-

Amor de precio. el deuido a Dios. Matth. 22. Lucæ. 10. Nota.

Eccli 7.

co diziendo. En toda tu anima teme al Señor, y en toda tu virtud ama a aquel que te hizo: honra a Dios de toda tu anima. Donde no es intencion del Sabio obligarnos a que todo nuestro amor ſacado en peſo del coraçon le pongamos en Dios tan preciſamente que no podamos correlle, o ladealle vn poco hazia las criaturas. Saluo que demos a Dios la vida, eſto es, lo viuo del amor, y lo apurado: y lo demas pues es deſecho y ſobras, y amor deſuanecido y ſin coraçon, ſe nos pueda quedar a nueſtra volũtad, para cõ el poder ſatisfazer a otros licitos propoſitos. Y que eſto quiera ſentir el Sabio, conſta cuidentemente en eſte capitulo. Donde deſpues que concierta todo vn hombre y le pone en orden con la hazienda que poſſee con ſus hijos y muger, y cõ ſus padres, cierra diziendo las palabras ſobredichas. En toda tu anima teme al Señor, y en toda tu virtud ama al que te hizo, y de toda tu alma le honra. Dando a entender en eſto con quan deſuanecido amor ſe han de amar todas eſtas coſas, pues deſpues de todas ellas amadas, aun nos ha de quedar por encetar la fuerça del coraçõ y la vida del alma guardada toda para dar en amor a Dios.

Nota.

Pues de aqui entenderas quan graue offenſa haze al miſmo Dios el que dando a la criatura la fuerça y vida de ſu amor, a el le paga con ſolo el deſecho del: pues trocando aſsi ſus amores quita a Dios ſu bocado, q̃ es la nata del coraçon, y con el qual, qualquiera coſa que ſe le de la acepta y recibe en ſeruicio, aunque ſeã pelos de cabras como el los pidio antiguamẽte. Como quiera que ſin eſte nada le cae en gracia, ſino q̃ aun que le dieſſes mas cabrones y bezerros que le dio Moyſen en ſu ley, te los boluera a los ojos diziendo por Iſaias. Para que quier o yo tanta multitud de victimas, eſto es, pues vienen ſin coraçon, y todas ſon plato vazio para mi, y ſi traen algun lleno, ſolo es de haſtios que me rebueluan la voluntad. Pues eſte amor de excelencia y preferido a toda criatura que el Señor nos pide, ſe ſignificaua en aquella tan limitada manera de confection, que el miſmo Dios ordeno que ſe hizieſſe acotãdola para ſi ſolo y para ſu culto, y no permitiendo que a otro nadie en aquel punto y mezcla ſe ſiruieſſe con ella, diziendo en el Exodo. Qualquiera hombre que tal compuſiere y diere deſſo al ageno, mando yo ſea deſterrado del pueblo de Dios.

La nata del coraçon ſe dlue a dios, a todo lo de mas, el deſecho.

Sin coraçõ nada le ſabe a Dios. Exod, 25. Iſaiæ. 1.

Exodi. 30.

Pues

Pues aquel punto que Dios reseruo para si solo, y que no quiso el a otro nadie se comunicasse, es vn symbolo de aquel amor preferido que el pide a nuestro coraçon, y que quiere que sea suyo a solas, sin que a otro nadie se estienda, o se comunique. Que en effecto es aquel punto de amor que se deue a Dios en razon de ser Dios: de que tiene el tantos zelos, que no puede suffrir la criatura se le vsurpe y tyrannize. Por cuya razon se llama el Dios fuerte y zeloso, y que tiene su nombre todo hecho de zelos. Sobre loqual dize assi vna glossa. No puede suffrir el Señor que otra cosa alguna juntamente con el sea amada y honrada en razon de Dios. De adonde aun es, que muchas vezes las muertes que Dios haze en las personas que bien queremos, nascen de zelos que el tiene de que nos lleuan su amor, y por esso las mata. De lo qual aun podras entender la razon porque el arca del Señor (quando los Philisteos la pusieron cabe su Dios a su lado para mas honrarla) le dio ella su buelta de colera, quebrandole las manos y la cabeça, y echandole a sus pies. Donde no es poco de aduertir, como de la suma paciencia de Dios salio vn tal ademan del zelo impaciente, que no se contenta con vn solo golpe sin dar el segundo. Hallose pues Dios puesto cabe aquel idolillo que le robaua su honra y tyrãnizaua los tributos de su amor: y assi no pudo ver aquella befa delante, sin dar con ella en el suelo primero, y despues hazer la pedaços.

Exod. 20. & 34.

Nota de los zelos de Dios.

1. Regũ. 5.

§. II.

¶ La otra virtud en que fue singular y rarissima la Reyna del cielo, fue la humildad de coraçon. Fue pues tan humilde esta soberana Señora, que en la mas alta suerte de vida y merecimiento que vuo en pura criatura, tuuo de si misma el pensamiento mas deshecho, humilde y caydo, que ninguna otra tuuo jamas. No se puede pensar, ni se puede encarecer lo poco en que esta alma diuina y celestial se tenia y desestimaua, al punto que se presentaua a los ojos de Dios, y a los suyos. Donde deues notar que esta es la humildad preciada del Señor, y que le cae en su gracia. Esto es la que en vida estremada se desestima, y tiene por nada en los ojos de Dios. Por donde nos aconseja el Sabio diziendo. Quanto mas grande fueres, tanto mas te humilla en tus obras, y caeras en gracia

La virgen en humildad fue la prima, despues de su hijo.

Qual humildad preciada de Dios.

Eccli. 3.

cia a Dios. Porcierto pues rara virtud es eſta, aunque no poco oluidada de los ſiglos de hoy: en los quales, como ya los hombres han dado en que eſta milagroſa y honroſa virtud es affrenta, aſsi la han echado del mundo, haziendole guerra continua, como a capital enemiga de ſu honor. Lo qual es aſsi en tanto grado, que con ſer la humildad tan bien quiſta y recebida de todos, y con ſer la ſoberuia aborrecible a Dios, y a los hombres (como dixo el Sabio) y aun al infierno, pues de ver entrar al ſoberuio rey de Babylonia ſe turbo todo el como dixo Iſaias: con todo eſſo amamos y ſeguimos lo miſmo que aborrecemos, por tener por affrenta eſta hõroſa virtud. Pues no ſe puede negar que algunas otras virtudes ayan florecido en los ſiglos antiguos, y ayan ſido ſeguidas de los hombres de entonces: las quales aunque en los nueſtros ſe han oluidado, no ha ſido tã del todo, que no ayan dexado algun raſtro de ſi, o algunas ſeñas de que ya fueron. Mas eſta hermano mio ſi en algun ſiglo la vuo, del todo ſe acabo, perdioſe, y gaſto la el tiempo, de ſuerte, que ni aun para ſeñas de auer ſido ha queda do hoy raſtro della, ni vn ſolo hilo, o hebra por donde aſirla de nueuo, ni poder ſoſpechar que en algũ tiempo la vuo. O gran mal porcierto, y mal del todo incurable, que aſsi aya el mundo deſterrado de ſi el engaſte de los mas diuinos fauores, y la virtud mas honrada a los ojos de Dios, y la que mas priua con el, y a quien el haze reſpecto. Como el lo dize por Iſaias. A quien mirare (eſto es) de reſpecto y corteſia para ſe la hazer, ſino al pobrezito humilde q̃ teme mis palabras. O qnã poquitos ay el dia de hoy mirados aſsi por humildes de los ojos de Dios! Sin duda pues d̃ todas las virtudes, eſta es hermano mio a la que Dios mira de reſpecto, y ſe le haze. Pues conſidera tu aqui que fue tanta la alteza deſta virtud en la Virgen, y ſubio tanto en ella, que de buena congruydad ſe la quiſo el Señor ſatisfazer, haziendole el mas alto y honrado reſpecto de todos los poſsibles. Y aſsi has de entender que (preſupueſta por vna parte la Encarnacihn del hijo de Dios, y que Dios auia de tomar madre: y por otra preſupueſtas las leyes hechas del miſmo Dios en fauor de los humildes) fue coſa cõuenientiſsima no tomaſſe Dios otra madre, ſino aquella que fue mas humilde que toda otra pura criatura: para que deſta manera (en la libe-

Virtud de humildad deſterrada del mũdo.

Iſaiæ. 14.

Iſaiæ. 66.

Humildad de la Virgẽ premiada en ſer madre de Dios, y porque.

la liberalissima Encarnacion que Dios hizo de su bella gracia, y sin obligarle merecimiento condigno) quedasse de camino honrada en su punto la profundissima humildad de la sanctissima Virgen. Ley es diffinida y establecida en los aranzeles de Dios, y promulgada por su misma boca, que el que se humillare sera ensalçado. Y no es ley esta que se deue entender a carga cerrada, sino en su deuida proporcion: attento que la humildad, y celsitud (que es premio suyo) ambas son balanças de vn mismo peso que se responden a vna, y que quanto mas baxa la vna, de fuerça tanto mas ha de subir la otra. Por donde pues ninguna alma vuo enel mundo de pura criatura, ni aura jamas que en su estimacion tanto baxasse del fiel de si misma y de su proprio merecimiento (siendo el tanto) estando en la pratica y rigor de la ley, ninguna deuia subir mas que ella sobre este mismo fiel, y ella sola era la que auia de llegar a la alteza mas alta, y al mas honrado respecto que se vuo de comunicar del justissimo Dios a todas sus puras criaturas. Luc. 18.

Quarta consideracion.

LO quarto considera como diziendole el Angel a la sanctissima Virgen. Vos señora concibireys en vuestras entrañas vn hijo, nos da a entender en summa la alteza deste mysterio y alto Sacramento: lo qual estuuo en que vna muger alla dentro en lo interior de sus entrañas pudiesse concebir al natural hijo de Dios, y parille de alli, quedandose ella sana entera y sin lision en ambos succesos. O caso raro y mysterioso, y sola esta vez acaecido por orden del alto Dios para vnico preciso remedio del hombre! Y porque veas como la Reyna del cielo fue verdadera y natural madre de Dios, y aun como podriamos en parte dezir lo fue mas suya, que las otras madres lo son de sus hijos, deues notar aqui lo q̃ passa en las demas generaciones ordinarias y comunes, esto es, que el varon es el que de su propria substancia offrece los materiales a la naturaleza, poniendolos en su mano, para que ella como maestra ingeniosa obre dellos el cuerpezito del niño. Pero la madre solo sirue de offrecer el cryso!, y engaste para su fundicion. Pero en esta diuina y extraordinaria genera- Quan verdadera y natural madre ẽ dios, fue la Virgen.

cion no fue aſsi: ſino que la Virgen ſoberaña fue la que hizo ambos officios. Porque, lo vno offrecio el thalamo de ſus virginales entrañas para ſu engaſte y vazio. Y lo otro tambien de ſu propria ſubſtancia offrecio al Spiritu ſancto los materiales de ſu puriſsima ſangre, para que della obraſſe con omnipotente mano el cuerpezito del niño Ieſus, organizandole al talle que ſu alma pedia, para luego al punto introduzirſe ella en el, é informalle. A lo qual por ventura attendia el hijo de Dios quando ſe llamaua a ſi miſmo, Hijo del hombre, dando eſte honroſo titulo a la ſanctiſsima Virgen, como a la que por razon de aquel nueuo y varonil officio q̄ en ſu generacion auia hecho tambien le auia merecido. Lo ſegundo deues notar como luego en ſiendo aquel cuerpezito ſagrado y benditiſsima anima juntos y vnidos en vno, al punto que auian de recebirſe y apoyarſe en perſona de hombre, luego alli al inſtante ſe adelanto el hijo de Dios ganando vez a la perſona humana, ſupponiendo alli la ſuya diuina, y occupādo aſsi el proprio lugar de aquel humano vazio, haziendoſe el Verbo aſsi humanado deſta manera el proprio termino, y ſubjecto deſta humana generacion en que ella paró. Por cuya razon conſta euidētemente que el hijo de Dios quedo en ella hecho natural y verdadero hijo de la Virgen, y por el conſiguiente la Virgen ſu verdadera madre: como lo confieſſa a boca llena la verdad Catholica, y en ſu lugar lo enſeñan los Doctores Theologos. Porcierto eſte fue el gran Sacramento q̄ llama ſant Pablo ſecreto eſcōdido dende los ſiglos en Dios. Porque quien veamos podia adeuinar que el miſmo Dios auia d̄apearſe a recebir en ſi eſta ſancta Humanidad, y ſubjectar la realeza de ſu diuina Perſona a ponerſe alli en baxo como perſona humana, hinchendo aquel vazio, y ſubjectandoſe (por el miſmo caſo) a ſer verdadero hombre, y verdadero hijo de la virgen Maria? Alla tuuo cuenta el Spiritu ſancto con que ſe eſcriuieſſen los deſpoſorios de aquella pobrezita ſeñora Ruth cō el rico Booz, la que era tan pobre que mendigaua las eſpiguillas ſobradas en ſus raſtrojos. Y quiſo ſupieſſemos que para caſarſe con el, fue menester que el marido legitimo que por ley le venia ſu deudo cercano ſe hizieſſe a fuera, y cedieſſe a ſu derecho, para q̄ aſsi pudieſſe el rico Booz tomar ſu lugar, y entraſſe en ſu vez. Aſsi

Porq̄ chſto ſe llamaua hijo del hōbre, dando a ſu madre eſte titulo honroſo.

Epheſ 3.

Deſpoſorio de Rut con Booz, ſymbolo del q̄ oy haze Dios cō nueſtra naturaleza. Ruth. 4.

pues

pues succedio que por esta orden se caso con ella, y ella de pobre y mendiga que antes era, fue hecha señora y rica muger legitima del rico Booz, y vniuersal señora d todos sus bienes. Ella quedo con las llaues de sus troxes y paneras, y con el gouierno y dominio de toda su casa. Y della despues succedierō los Duques y Reyes de Israel, y aun el mismo Christo tambiē succedio della. Pues no pienses tu estos cuydados del Spiritu sancto ayan sido sin causa, ni ociosos de su fin, sino que el quiso se escriuiessen, para que entendiessemos que en aq̄llos desposorios yuan embueltos y disfraçados estotros, q̄ el dia de hoy se celebran entre el riquissimo Dios y nuestra pobre naturaleza. Esta fue la pobre y mendiga que antes de casarse cō el rico y poderoso Dios en sus rastrojos mendigaua las espiguillas de sus fauores, para ayuda de passar su vida. La qual como de suyo era pobre y sin caudal de hazienda, contentauase con cosas menudas en la casa de Dios. Pues para que esta se pudiesse casar con el rico, y caudaloso Señor, fue menester que el deudo suyo cercano, esto es, la persona de hombre que por ley le venia por su legitimo esposo, se hiziesse a fuera cediendo a su derecho, como en effecto se hizo: y assi pudo entrar en su lugar el mismo Dios tomando su vez. O quan rica y quan honrada quedo esta naturaleza, assi por esta orden casada con Dios! Sin duda al punto le entregaron las llaues de la Omnipotencia, y luego fueron suyas las troxes y los graneros del riquissimo Dios: y finalmente quedo hecha vniuersal señora de todos los bienes, thesoros, y haziendas del mismo Dios.

Quinta consideracion.

LO quinto deues aqui considerar como diziendo el Angel a la Virgen hablandole de su Hijo sanctissimo. Este sera grande, nos da a entender que aunque todo el vniuerso con sus criaturas quedo honrado, y ennoblecido con la Encarnaciō del Señor: pero el hombre fue el q̄ en effecto en ella gano notable grādeza, y crecio a mas alta estatura que antes tenia. Y porque puedas ver esto mejor, sera justo hermano mio des vna buelta a todas las obras de la creacion, espaciando tu alma por ellas con vna muy attenta consideracion. Con

En la encarnacion, el hombre entre todas las criaturas gano notable grandeza.

ſidera pues como todas las obras que Dios crio ſalieron perfectiſsimas, y muy acabadas del criſol de ſus manos diuinas, y tales, que el miſmo Dios, author dellas, tomo la empreſa de alaballas, como lo noto el ſancto Moyſen en el Geneſi, donde dize, que aſsi como el Señor yua criando cada vna dellas, aſsi la yua mirando deſpues de criada, y en grado de reuiſta aprobandola, y dandola por buena. Aqui pues ſe aprouo la luz, que fue la primera de todas en que Dios eſtreno ſu mano. Aqui ſe aprouo la tierra, y el agua, y los demas elementos, con todo el ornato de ſus criaturas. Aqui tambien ſe aprouaró los cielos con el ſol, y luna, y los otros aſtros todos: y finalmente no quedo criatura alguna que aqui no ſalieſſe marcada por buena de la juſtiſsima balança de los ojos y aprobació del Señor. Pero q̃ marauilla era ſe dieſſen por buenas, y por aprobadas aquellas primeras criaturas del mundo, pues ellas immediatamente ſalian rezientes y floridas de ſu cauſa primera, ſin paſſar por otros arcaduzes de manos ſegundas? Antes lo que eſpanta y admira, es, que ſolo el hombre, con ſer la belleza del mundo fueſſe el que de todas ellas quedaſſe deſpojado, y deſpoſſeydo deſte tan ſingular y diuino ſauor: pues a el, ni dize el texto ſagrado q̃ Dios le miraſſe deſpues de criado, ni que le aprouaſſe. Sin duda es el hombre vna belliſsima criatura hecha de dos milagroſos eſtremos, los quales mezclados en vno hazen en ſu junta otro mayor, y mas nueuo milagro. El cuerpo humano es la vna parte deſte admirable compueſto, cuyo primor es tanto que ha dado admiracion y penſamiento a toda la Philoſophia del mundo. La otra es el alma, a quien la miſma Philoſophia llama diuina, y de naturaleza de Dios. Dexemos agora eſta pues eſto le baſta para calificar ſu abono: y quedandonos en el cuerpo, y aun dexando del a parte vna infinita variedad de coſas tan differentes y neceſſarias, como entran en ſu compoſicion: ſolo quiero de ſalto paſſes a conſiderar ſu cabeça. Y aun eſſo ſaluando los intermedios que ay en el por no quedarte perdido en vn tan vario labirinto de coſas. Sin duda pues hallaras q̃ es ella vn raro milagro de naturaleza y vna cũplidiſsima mueſtra del ſummo ingenio de Dios, y finalmẽte vn humano relicario dõde Dios puſo vnas muy precioſas reliquias del cielo. Alli pues puſo vni-

Geneſ. 1.

Aprobãdo Dios a todas las criaturas, porq̃ no al hombre?

De la excelente compoſtura del hombre.

El alma es llamada diuina.

La cabeça del hõbre, vn raro milargo dena turaleza.

vniuersal capacidad para todas las sciencias. Alli puso razon que preside en toda aquella tenencia. Alli puso discurso y subtileza de ingenio. Y alli finalmente puso imaginacion y memoria: y aun tambien (para que todas estas nobilissimas potencias no anduuiessen vagueando por casas agenas, impedidas y estoruadas de poder hazer bien sus officios) les hizo alli celdas y aposentos singulares, y repartidos a cada vna por si, para que morando cada vna dellas sola y en su cabo pudiessen hazer (sin estoruo) sus operaciones. Y aun demas desto en la parte exterior y sobrehaz con que este interior debuxo se cierra, puso tambien cinco officiales differétes, assentados en sus encaxos, esto es, los cinco sentidos todos tan interessales y escassos de sus officios, que cõ estar tan a mano, y pared en medio vnos de otros, ni se los pueden prestar, ni trocar, ni cada qual saltear el del otro. Por esta razon, attendiendo a la belleza del hombre algunos Philosophos le llamaron el milagro de naturaleza. Y otros le han llamado el mundo menor, o abreuiado: pareciendoles que el hombre es la cifra y perfection de todo el vniuerso. Y porque esto mejor se pueda entéder, deues notar que despues del hóbre criado (con no le aprouar el Señor, ni darle por bueno como ya diximos) quedaron con su creacion todas las demas criaturas mejoradas de como antes estauan. Por donde dixo el sancto Moysen, que las que antes estauan buenas, entonces fueron hechas y quedaron bonissimas: como si en la cuenta de Dios fuera el hombre el (zero) de sus criaturas, que puesto al fin dellas, el por si no aya sido de cuenta, pero aya hecho subir la cuenta passada. Pues que veamos fue la causa de parecer mejores las criaturas todas despues del hombre criado? O que ventajas se le pegaron del, para assi quedar mejoradas? Sin duda no fue otra cosa sino que las que antes se auian visto en si mismas, en esta segunda vista (ya el hombre criado) se vieron todas ellas sumadas y recogidas en el, y alli cobraron nueuo ser y perfection, qual el hombre la tenia. Alli pues se vio el sol mejorado: alli la luna, alli los cielos y quatro elemétos, con todos los brutos se vieró medrados. Alli finalmente se vio todo aquel mundo de criaturas tan varias è innumerables que antes auia criado, todo el mas honrado y ennoblescido de su solia, siendo todo el cifrado y recogido

El hõbre, milagro de naturaleza y vn mũdo abreuiado.

Cõ la creacion del hõbre, todas las criaturas fueron mejoradas Compara. El hombre el zero del mundo.

gido en aquella bella criatura del hombre. De la miſma mane-
Compara. ra que ſi vn artifice auiendo debuxado vn retablo de muy va-
ria imagineria, deſpues le ſacaſſe en cifra ſumado todo en ſu
poma de oro, para traella en la mano, o colgado al cuello, y re
galarſe con ella: ternia el retablo otro nueuo y mas auentaja-
do ſer en la poma, del q̃ antes tenia en ſi miſmo: aſsi por eſtar
todo el abreuiado y recogido en tan breue eſpacio, como tã-
bien por la vẽtaja y excelencia del oro. Aſsi pues has de ima-
ginar que aquel ſupremo artifice y obrador de naturaleza, de
ſpues que debuxo la imagineria de todo eſte vniuerſo, quiſo
El hombre poma olo- para ſu regalo y contento hazer vna poma oloroſa y de mu-
roſa de cha fragrancia (eſto es) al hombre, en el qual ſumo y cifro to-
Dios, y ci das las imagines y debuxos de ſus criaturas, dãdoles en el mas
fra del mũ alto y ennoblecido ſer, que antes en ſi miſmas tenian. Por dõ-
do. de dixo el texto ſagrado que las que antes eſtauã buenas, de-
ſpues del hombre criado eſtuuieron mejores. Pues luego co-
mo ſiendo el hombre la cifra y perfection del Vniuerſo, la na-
ta y el eſmero de toda la creacion, y el que en ſu perſona tan-
to la ennoblecio, ſolo el fue el que quedo deſpojado y deſpoſ
ſeydo de la aprobacion del Señor? No dudes hermano mio,
que la cauſa deſto aya ſido la gran differencia que ay del hom-
bre a todas las demas criaturas. Porque las demas ſon de tal
condicion q̃ ſu proprio ſer natural las hinche y las llena: y es
tá poco ſu proprio vazio q̃ en ſi no hazen mas de a ſi miſmas.
Y aſsi criadas del Señor cada vna ſalio y quedo tan crecida en
ſu lleno que llego a toda la grandeza que auia de tener. Por
Pſalm 110. donde de todas ellas dixo Dauid. Grandes ſon las obras del
Señor. Pero el hombre has de entender, que cõ ſer ſu ſer tan
Al hõbre no le llenõ auentajado no q̃do lleno cõ el. Antes es tan perfecta criatura
ſu creacion que no la acabo de hinchir ſu propria naturaleza. Cabia en el
(como a lo mas q̃ ſer hombre: y aſsi ſolo con la perſona de Dios ſe podia
demas) ſi- y auia de llenar. Por donde haſta el dia de hoy q̃ eſto ſe hizo en
no el enga la Encarnaciõ no pudo eſtar bueno, pues aun no auia llegado
ſte d̃ Dios. a eſte punto, y lleno de ſu poſsible grandeza: aſsi como tãpo-
Aqui eſta- co puede eſtar bueno el anillo por de oro fino que ſea, deſ-
uo bueno. pues de labrado ſu engaſte, haſta q̃ la perla o piedra precioſa
Compara. le hincha engaſtãdoſe en ella. Pues hoy es el dia del engaſte de
Dios en el hombre, en que la perla del cielo lleno ſus vazios.

Hoy

Hoy es el dia de la grandeza del hombre en que el hombre (en Christo,) crecio al mismo alto de Dios emparejando con el. Y finalmente hoy es el dia en que los dos desiguales, Dios y el hombre salieron yguales, medidos a vn mismo tamaño en las entrañas de la sanctissima Virgen. Por donde con mucha verdad pudo dezir el Angel hablando del hombre Christo. Este sera grande, y tan grande que sera llamado Hijo del altissimo.

Sexta consideracion. §. I.

LO sexto cõsidera aqui por otra parte, quan grã nouedad es esta que dize el Angel a la Virgen, diziendo le de su Hijo que siendo hombre sera grande. Como es posible Angel sanctissimo que aquel que ha de ser hombre sea grande? Hombre y grande, cõcebido y nascido de muger y grãde, cosas son que ellas mismas se repugnan y contradizen: pues es cosa cierta que no ay cosa menos que el hombre nascido y concebido de muger. Por dõde con solo esso le da en rostro el sancto Iob para deshazelle la rueda de su presumpcion diziendo. El hombre es nascido de muger, viue poco tiempo, y aun esse llẽno y colmado de miserias. Luego como dezis deste de hoy que ha de ser grande a su madre, pues ha de ser hombre y de naturaleza mortal? Aũ si vuiera de ser de los de vuestra guisa Angel como vos, bien pudiera ser que lo fuera: mas hombre y grãde no se como pueda ser. Pues este sera grande dize el Angel, y aun como dixo S. Pablo, este sera mucho mayor y mejor que los Angeles quanto los excedera en el nombre de hijo de Dios q̃ heredo natural. Porque esta naturaleza de hombre que hoy se engendra y se concibe, ha de suposita rse y vestirse no de hombre, sino de la propria persona de Dios: y assi ha de salir cortada a su talle, y tomar su donayre y los proprios ademanes de Dios. Assi como el guante se haze a la mano que le calça, y toma su meneo, y assi como el sayo, o ropa vestida se haze al meneo y al ayre de quien la viste, de tal manera que trocádose la persona que la viste, necessariamente se ha de trocar en ella el donayre, o ademan de la ropa, o sayo vestido. Por donde aquella ropilla del Infante Ionathas dada a Dauid en feudo de su amor, no ay duda alguna aya tenido otro donayre vestida en el mismo Dauid, del que antes en el Infante auia tenido, y de que

Hombre y ser grãde, repugna.

Iob. 14. No ay cosa mas flaca y baxa q̃ el hõbre nascido d̃ muger.

Hebr. 1.

Compara.

1. Reg. 18.

de que en ella se ayan trocado los ayres, esto es, el de Ionathas en el de Dauid. Pues assi has de imaginar hermano mio que la naturaleza humana vestida de Adam, o de otro qualquiera puro hombre y que no fuesse Dios, siempre quedo hecha al talle del hombre y con solos meneos y ademanes de hóbre, esto es, con tales faltas y miserias, que no podia el hóbre (siendo puro hóbre) llegar a ser grande. Pero el dia de hoy como se vistio de la propria persona diuina (como dixo sant Pablo) sin duda alguna quedo este habito y vestidura hecha al mismo talle de Dios, y fue llena de diuinos donayres, trocandose esta vez los ayres, el de hombre en el de Dios. Assi no hazia aquella sancta humanidad (vestida del Verbo) menèo, ni ademã, qne no descubriesse y figurasse al mismo Dios que la vestia. Por cuya razon el Apostol sant Pablo le llamo resplandor de la gloria de Dios, y figura de su substãcia. O trueque diuino y mas que soberano el q̃ hoy se haze en el sayo de Adam! pues desnudo de persona humana le viste hoy en si misma la Persona diuina, y assi queda tan leuantada y engrandecida esta humana naturaleza vestida en Dios, que aun se vencio a si misma, de lo que antes auia sido rezien vestida en Adam. Porcierto fresco y florido mucho salio aquel hombre primero de las manos de su criador, no solamente descubriendo en su hechura el summo ingenio de Dios, mas aun sacando en si mismo retratada la imagen y perfection de su mismo hazedor. Del dixeron las diuinas personas. Hagamos al hombre a nuestra imagé y semejança. Como si mas claro dixeran. Hagamos vna bella criatura en la qual cerremos nuestra creacion, poniendo ya punto en ella: que pues estamos ya a su pie, justo sera le echemos el sello de nuestra imagen, con que toda ella se cierre. Assi como los artífices se suelen debuxar a si mismos al pie de sus imagines y debuxos como sellandolos con su sello, para que cõste de quien los hizo. Assi las diuinas Personas despues de auer hecho la imagen de la creaciõ, acordarõ de debuxarse a si mismas al pie della retratando en el hóbre vna Trinidad pintada. Y assi fue q̃ no les mintio la obra: pues (como lo noto el Texto sagrado) a la propria imagen de Dios salio hecho el hóbre. Pues veamos como es posible q̃ saliendo el primer hombre vna tan bella criatura, tan fresca y florida de la mano de su Criador, hecha a

La natura leza huma na vestida de Dios to mo el ayre y ademan de Dios. Philip. 2. Hebr. 1.

Genesi. 1.

Compara.

imagen

imagen suya y vn Dios retratado y esculpido en Adam pueda hoy vencerse y auentajarse a si mismo? Pues sin duda ninguna hoy es el dia en que el hombre vencio al hombre, venciẽdo el proprio dia de su creacion. Porque si entonces salio y quedo hecho retrato è imagẽ de Dios de su primera hechura, hoy desta segũda salio y quedo hecho en las entrañas de la Virgen su proprio original: y la pintura quedo hecha su mismo pintor.

En la encarnacion vencio el hombre al hombre: hecho Dios hombre. Compara.

Y para que en parte puedas yr rastreando este diuino mysterio, imagina tu agora que vna imagen de talla sale perfectissima, y al viuo de la mano de su artifice representandole a el, como se dize de las que hazia aquel grande estatuario Phidias, el qual en sus imagines se pintaua a si mismo. La qual imagen acaescio que saliendo la primera vez a vistas, a caso cayo y se dio vn tal tropeçon, que toda ella se descompuso de pies a cabeça, y se hizo pedaços sin quedar cosa sana en ella. Desrostrose la haz, hiriose las narizes, quebraronse le pies y manos, y al fin toda ella se paro tal que no le quedo cosa sana, ni escusada de boluer otra vez a la mano de su artifice, para adereçarse de nueuo. Pues cierto es, que siendo este vn daño tan general en toda la imagen y partes della, que no podria el maestro adereçalla menos que tocandola toda con su mano, boluiẽdo le a recorrer cabeça, pies, y manos, con todo lo demas que ay en ella. Ora pues imagina tu aqui, que tiene este pintor, o estatuario tanta destreza, o habilidad, que assi como va tocando a la imagen en su adereço, assi le sabe yr pegando su misma vida y persona. De tal manera, que tocando a la mano de la imagen dexa alli en su adereço pegada la suya con toda el arte de su mismo pincel, o de su gubia y escoplo. Y tocando al pie le dexa alli puesto y pegado el suyo con su presta ligereza. Y tocãdo a los ojos le dexa en ellos entreuerados los suyos. Y assi tocando en el adereço de su cabeça, dexa alli puesta, y engastada en ella la suya propria con toda su traça, sciencia, y habilidad. De tal manera que procediendo assi por este orden en lo demas de su adereço, al punto que acaba de adereçalla se queda y halla el mismo pegado, y entreuerado del todo en la imagen. Pues dime agora ruegotelo, quando esta imagen estaria mas perfecta y auentajada? Por ventura quãdo saliesse nueua y flamante de su primera hechura antes de auerse quebrado, o

Phidias.

quando

quando deſpues de quebrada ſalieſſe de ſu adereço? Sin duda me diras que en eſta ſegũda hechura y mano del artifice. Pues en la primera ſolo ſalio hecha imagen de ſu original, y retrato de ſu author (aunque perfecto y ſacado al viuo) pero en la ſegunda ya lo fue todo junto, imagen y original, y pintura y ſu miſmo pintor. Pues aſsi has de entender que ſi el hombre el dia de ſu creacion ſalio hecho imagen y retrato de Dios, y vn viuo debuxo de ſus perfectiones: pero el dia de hoy, que fue el de ſu adereço, no ſolamente ſale eſta imagen reſtituyda en ſu antiguo primor, mas aun ſale hecha ſu miſmo pintor, toda vnida a la propria perſona del miſmo Dios que la adereço vnido con ella. Eſta vez hermano mio pegoſe Dios a ſu imagen, y el proprio original ſe engaſto en ſu retrato: y aſsi quedo Dios hecho hombre, y el hombre todo tan quajado de Dios, que ambos (en Chriſto) eran vna ſola Perſona diuina. Y aſsi Dios y el hombre veyan en el por vnos ojos, Dios y el hombre tocauan por vnas manos: Dios y el hombre andauan por vnos pies, y oyan por vnos oydos. Y finalmente no auia aqui ſentido, ni parte en el hombre, que toda no eſtuuieſſe calada y alcançada de Dios. Por donde dixo el Apoſtol. En el mora y habita corporalmente todo el cumplimiento de la diuinidad.

En la creacion fue el hombre hecho imagẽ de ſu original, hoy lo es todo jũto original y retrato.

Coloſſ. 2.

§. II.

Y ſobre todo aun mas deues aqui ponderar, que toda eſta tanta grandeza ſuya le començo entera y perfecta dende las entrañas de ſu ſanctiſsima Madre, y alli pudo caber toda en el, ſiendo el el mas menudito niño que ſe pudo imaginar: que no fue el menor milagro de los innumerables que en eſte hecho de hoy ſe atropellan. Y para que eſto mejor ſe entiẽda, de ues aqui notar lo que de los niños rezien cõcebidos enſeña la Philoſophia cerca de ſu tamaño y pequeñez. Dize pues Ariſtoteles, quando el cuerpezito del niño eſta ya de ſazon eſperando al alma, y citandola por ley neceſſaria de naturaleza a la forçoſa aſsiſtencia è informacion, es tan menudo que no vence al tamaño de vna hormiga grandezilla. Lo miſmo dize Celio. Aunque Macrobio dize que es del tamaño de vna breue y pequeña abeja, llegandoſe en eſto al ſentimiẽto de Hippocrates. Y dado caſo que eſto ſea lo que en los niños naturalmẽ te con-

Del tamaño delos niños rezien concebidos.

Ariſt. li 7. de hiſt. animaliũ. c. 3. Cœli° lib. 15. cap. 23. Macro. li. 1 in ſom. Scipionis. c. 6.

se concebidos tengã por cierto estos philosophos, en el niño Iesus q̃ lo fue por via extraordinaria, y obra de Spiritu sancto sin duda se entiende aun auer sido mas chico el dia de hoy al instante que fue concebido, y el alma se le infundio. Porque como dizen Doctores Theologos fue tan menudito aquel sacro sancto cuerpo dl niño Iesus en esta hora q̃ apenas la vista pudiera distinguir, ni diuisar qual era el pie, y qual la mano, o alguno de los otros miembrecitos. De manera que aun fue alli mas menudo que las muy menudas abejas, y menor que la menor dellas. O grandeza de Dios! O abismo de sacramẽtos, pues para obrar tãtos primores en obra tã menuda, y hazer labores tan finas en tan chiquitica pequeñez mano de Dios era menester, y dedo suyo, esto es, Spiritu sancto q̃ obrasse. Por esso dixo el Angel a la sanctissima Virgen. El Spiritu sancto sobreuẽdra en vos, esto es, por maestro y artifice destas tã primas bellezas y marauillas. Cõlos ddos se labra lo primo se asiẽta el oro, y haze la rãda, se escriue y se debuxa. Pues dedo de Dios que es el Spiritu sancto era menester, para que en el tamaño de tan chica abejita se assentasse tanta grandeza. Alli pues en aquella cosita por orden deste maestro cupo alma racional: y assi vuo alli hombre entero, y con perfectissima razon de hombre. Alli cupo Persona diuina: y assi vuo Dios omnipotente. Alli dende luego tambien vuo Redemptor perfectissimo. Porque de la Persona de Dios que alli estaua abreuiada y metida en aquella abejita, y metida en las entrañas de la Virgen, se puso en platica la Redempcion del mundo: y dende alli el hijo de Dios offrecio a su Padre pensamientos de sangre, y protestacion de su Cruz por el hombre. Y el Padre gusto tanto desta preciosa offrenda, que alli dio en su pensamiento por hecha la Redempcion, solo fiando la execucion della para su dia. Por donde dixo el por el Propheta Isaias. El Señor dende las entrañas de mi madre me llamo: y dende que yo estaua en el vientre virginal se acordo de mi nombre, esto es, llamando me alli Redemptor. O mysterio grande! o abysmo de sacramentos que en tan pequeña pequeñez como vna menudissima abejita quepa y se encierre tanta grandeza, y que del que alli esta metido se diga con gran ponderacion. Este es el grande

Abulen. q. 53. ca. 1. in Matth. Rupertus Abbas. Magist. in 3. dist. 3. Magist. historiæ. ca 1. sup. euang. Ioan. Gerson lect. 2. in Marcũ. Chryſto recien concebido, mas chico q̃ los demas niños. Compara,

Chſto desde el vientre d̃ su madre acepto la Redempcion del linaje humano.

Isaiæ. 49.

de y llamado Hijo natural del altiſsimo Dios, y por el miſmo caſo ſea el el q̃ dende alli tercie por el hombre, y haga ſus pazes con Dios ſaboreandole y aplacandole con los penſamientos q̃ le offrece. De la menuda auejilla nos aduierte el Sabio, que con ſer tan chica entre las aues que bolan, en ſu tanta pequeñez encierra ſecretos y grandezas, pues al fin en ella ſe encierra el principio del dulçor, y cabe el artificio è inuencion de lo dulce. Porque el dulce de la miel no eſta en la flor, ſaluia, o romero, ſino en la boca y artificioſo pecho de la aueja. O quanto mayores y mas ſecretas grandezas encerro en ſi el dia de hoy eſta Diuina auejita del niño Ieſus entrañada en la virginal colmena de la ſanctiſsima Virgen. Alli porcierto hizo la inuencion de lo dulce. Alli labro el dulce panal para Dios, que haſta que hoy le labro todo quanto el auia guſtado de la tierra le auia ſabido a deſabrido y amargo. O quan ſabroſos fueron a Dios los guſtos de hoy q̃ guſto de ſu Hijo: ſin duda hallo ſabores de Dios, y guſtos del cielo en aquellas offrendas que de lo interior de ſu alma dende alli le offrecia. No pienſes pues ſolamente agradaron al Padre las que ſangrientas le dio el dia de ſu cruz, que porcierto tanto y no menos le aplazieron las de hoy, aunque ſubian puras de ſangre. Pues al fin ſi entonces dio el cuerpo a ſu Padre en ſacrificio ſangriento, hoy dẽde las entrañas de ſu ſanctiſsima Madre, le embia ſu alma ſeruida en offrenda (que es la que del todo califico el ſacrificio) en prenda de la ſangre que deſpues le ha de dar. De aqui es, que en la traça del Propiciatorio: mas cerca del eſtaua el altar de oro que quemaua y offrecia perfumes y pebetes oloroſos a Dios, que el otro que le quemaua y offrecia ſacrificios ſangriẽtos. El dorado eſtaua dentro del ſancta (aunque no del ſancta ſanctorum) pero muy junto a el y pegado a ſu velo. Pero el otro eſtaua defuera en el atrio y mas alexado. Significandonos en eſto el Spiritu ſancto, que ſi el altar de la Cruz embiaua meritorias ſangres al Padre, el coraçon de ſu Hijo (que era el altar que eſtaua mas cerca) le embiaua los perfumes y olores de Dios, que mas le aplacauan. Y mas que el altar de la Cruz no ardio haſta ſu dia, mas el coraçon de ſu Hijo deſde hoy ſe encendio, y embio ſacrificios naſcidos a vna con ſu propria vida, y nunca acabados haſta que ella acabo.

Eccli. 11.

Lo que en la aueja ſe encierra, por peque ña que ſea

No menos agrado a Dios la offrenda q̃ ſu hijo le hizo deſde el vientre de ſu madre, q̃ la q̃ le hizo en la Cruz.

Exodi. 30.

Septima

Septima consideracion.

LO septimo considera, como este niño que hoy se cõcibe es Rey eterno, a quiẽ de derecho le viene la silla de su padre Dauid, en cuyo respecto el mismo Dauid, y los demas Reyes y señores en Israel precedidos y succedidos antes del, solo eran Vicereyes, tenientes por Christo natural Rey y señor de su reyno. Y verdaderamente el es el q̃ antiguamẽte daua este reyno. Y aun el es el q̃ el dia de hoy da los demas, como quiẽ da sus tenencias, y todos salen del, y por su mano y orden se dispensan. De manera que a esta cuenta no solo reparte este grã Rey Christo los reynos y prelacias spirituales, sino tambien los reynos temporales. Mysterio desto auia sido que de vn mismo vaso y cuernezito salia la vncion que hazia Prophetas, Sacerdotes, y Reyes. Donde dize sant Chrysostomo que llanamente este vasito figuraua a Christo nuestro Señor, de quien sale la virtud para estos differẽtes estados y ministerios, y la prouision y dispensacion dellos. Por cuya razon no auia tres olièras sino vna sola, y essa no de plata, o de oro, sino de cuerno: porque siendo tal, era imagen de Iesu Christo, llamado assi en la sancta Escriptura, cõforme a aquello que dixo el Señor en el Psalmo. Leuantare el valor y fuerça de Dauid, esto es, a Iesu Christo, llamandole por este termino ya dicho. Pues dende Moysen començó Dios a poner tenientes suyos y Vicereys en el entretanto que este mayorazgo venia. De aqui es que hablando Salomon con Dios dezia assi. Yo estuue en lugar de Dauid mi padre: y assiente me sobre el throno de Israel. No dize pues. Yo estuue por mi, ni en mi lugar, sino por mi padre y en el suyo. Y assi tambiẽ Dauid estuuo en el Reyno por su antecessor Saul, y Saul por Samuel, y todos sustituydos vnos empos de otros por el Señor natural q̃ es el niño, y Rey que hoy se concibe. A lo qual sin duda attendiendo dixo Samuel al Rey Saul rezien elegido. Hoy te ha vngido Dios sobre su propria heredad. Y es como si le dixera. Aunq̃ hoy te hazẽ Rey, no es de tu proprio Reyno, sino para q̃ de prestado entretengas en ti el Reyno y herencia del hijo de Dios. De aqui es tambien lo que del dixo el Prophetta Isaias. Sentarase sobre el solio de Dauid, y sobre su Reyno,

A Christo en quanto hõbre pertenece la prouision de los reynos spirituales y tẽporales. Chrys. ho. super illud ad Heb. 15. Cum autẽ omnia subiecta fuerint ie to. r Christo significado por el valo de cuerno con q̃ se vngiã los Sacerdotes y Reyes. 3. Regũ. 8. 1. Reg 10. Isaiæ. 9.

para confirmalle y corroboralle en juyzio y juſticia para ſiempre jamas. Conſidera tambien aqui, como el blaſon deſte reyno de Chriſto, y preciſo ſuyo que el no ſe acaba, ni tiene fin. Por donde entenderas quan dichoſos y bien fortunados ſerã los que priuaren con el en ſu reyno, pues ſiempre ſeran validos y ſeguros de ſu eterna priuança, no andando ya ſubjectos a eſperanças mouedizas. Deſtos ſe dize que reſpládeceran como las centellas en el cañaueral, juzgaran naciones, mandaran pueblos &c. porque ſu Señor reynara para ſiempre. Los que priuan con los Principes de la tierra y eſperan en ellos, eſſos ſon los poco ſeguros, y que traen ſus eſperãças al ayre colgadas de vidas flacas, y quebradizas. Aſsi los vemos andar por momentos bambaneados al tropeçon de la vida, o de la incõſtancia del grande, a quien ellos ſe arriman. Murio vn Rey en Egypto (aquel que hazia los fauores al pueblo de Dios) y leuantoſe otro nueuo dizen las letras diuinas, eſto es, de nueua caſa y familia (como dize Ioſepho) y al punto ceſſaron los fauores, viniendo los priuados de antes en quiebras eſtrañas y a ſummos disfauores: no obſtante lo q̃ el ſancto Patriarcha Ioſeph ſu predeceſſor dellos auia merecido. Lo qual a la letra vemos q̃ paſſa el dia de hoy: pues no ay ya ſeñor q̃ ſe acuerde del beneficio recebido del Padre para gratificarle en los hijos. Ya ſe acabo la nobleza del buen Dauid: el qual deſpues de muerto Ionathas ſu amigo y bien hechor, andaua a buſcar cõ cuydado, y peſquiſando por algun hijo ſuyo, o ſucceſſor de ſu padre Saul, para ſatisfazer en ella la obligacion q̃ le deuia. Por cierto pues hermano mio ninguna ſeguridad puede tener la priuança del mundo, fiada de vidas humanas, pues al caer de la flaca vida del Principe, forçoſamente han de caer los q̃ della colgarẽ. Como lo ſignifico el Propheta Iſaias, diziẽdo. Sera quitado el palito, o la eſtaquilla, y caera y perecera todo lo q̃ colgaua dẽlla. Que piẽſas pues es el grãde Principe, el poderoſo Rey dela tierra, o el Señor eſtimado y reconocido dl mũdo, ſino vn flaco, o delgado palillo hincado y clauado en la pared de ſu eſtado. Y aun ſon tan palitos eſtos Principes y Monarchas, ante quien los mundos ſe arrodillã eſtremecidos, q̃ a vezes aũ ſin fuerça, ni tocalles mano offenſiua, ſe puedẽ y ſuelen quebrar. Aſsi vemos q̃ vn ſoplo inficionado los mata, y la

Dichoſos los q̃ priuaren con el Señor q̃ ſe gurastendrã ſus eſperanças. Sapien. 3.

Exodi 1. Quan preſto oluida el mundo ſeruicios, y beneficios paſſados, y dan tepaſſados 2. Regũ. 9.

Iſaiæ. 22.

Quã flaca es la vida de los reyes y grandes del mundo.

mira

mira de vn ojo maligno los quiebra. Pues q̃ mayor delgadeza puede ser que la que a soplos se quiebra, y aun solo ojo q̃ la mire se corta y se cae de sus pies en la sepultura? Verdad es q̃ vno dixo, y aun en grado de apuesta. No ay cosa mas fuerte que el Rey. Pero como era pagezillo y de palacio, piensa tu q̃ como tal hablo inconsideradamẽte, o a caso de gracia, y por caer en ella al rey Dario por quien ello dezia, para que se lo gratificasse. O quantos palitos destos ha auido el dia de hoy, q̃ al punto q̃ mas florecian y estauan a nuestro parecer, mas presos y asidos a la seguridad de sus vidas y estados, haziendo seguras esperanças a todo vn mundo mouido, trayendole ya colgado de si, y lleuandole a sus cargos, los vimos supitamente a deshora quebrar de sus vidas con muy faciles y no pensados, ni aun temidos achaques, y juntamente tras ellos dar tambien su baque, y tumbar en el suelo todo aquel mundo mouido que lleuauan tras si. No son hablillas estas hermano mio no, sino verdades acontecidas en nuestros siglos, y probadas con successos vistos de Visoreyes, Presidentes y aun Arçobispos. Y por cierto si esto no basta para desengaño del Principe y de quien le sigue, no es pequeño el que su propria casa le haze, y lo que Salomon da a entender que alli passa diziendo. Vi todos los viuientes que andan en baxo del Sol, acompañar al mancebo segundo q̃ ha de succeder a su padre. Y es como si dixesse. Vi andar el mũdo assi, y se q̃ esto siẽpre fue y siẽpre sera. Vi (dize) la casa del grãde y rse de hecho despegãdo del padre trastornãdo se hazia su hijo, dexar al Rey, y seguir al Principe. Lo qual por cierto no es otra cosa sino vn atreuido ɗengaño q̃ al Principe le haze su ppria casa, de q̃ se vea no es inmortal, diziendole en summa (pues ya va de camino) se despida de su proprio estado y le dexe a su hijo. Porq̃, que otra cosa piensas son aquellas lisonjas q̃ se dizẽ al hijo mayorazguito, y aquel arrimarse le los criados del padre, y andalle haziẽdo precios y çulemas grãgeãdole assi la voluntad, sino vn yr despidiẽdo al Señor de su estado, y a si mismos de su priuãça, jũtamẽte amenazãdose a si y a el, cõ el niño nascido, y diziẽdole se comida y vaya ya en hora buena ɗ su casa, pues ya ha llegado el otro q̃ le ha ɗ succeder, echãdole ɗlla? Y esto era en effecto lo q̃ q̃ria significar Põpeyo el Magno en aquella su tã celebrada razõ q̃ refiere Plutarcho.

3. Esdr. 4.

Ecclesiastes. 4.

Como despide el mũdo a los Principes.

Plutarcho.

Muchos mas adoran al Sol quando ſale, que quando ſe pone. Mira pues como no ay Reyno en el mundo eterno, ni que no ſea ſubjecto a forçoſa ſucceſsion y mudança. Solo Ieſu Chriſto pues es aquel Dios verdadero ageno de ſucceſsion, y de quiẽ le pueda echar de ſu Reyno: y ſu Reyno es Reyno de todos los ſiglos, y el aquel Sol que ſiempre naſce (como la llama el Propheta Zacharias) y nunca ſe pone. Y aſsi ſiempre deue ſer adorado y ſeguido de la eſperança del hombre, y por el miſmo caſo ſu priuança ſiempre de ti pretendida.

Zachar. 3. &. 6.

Octaua conſideracion.

LO octauo conſidera como el Spiritu ſancto, y la virtud del altiſsimo fue la que con ſu ſombra metio al Verbo diuino en las entrañas de la ſanctiſsima Virgen ſin offenſa, ni liſion ſuya della, haziendole para eſſo ſombra y pauellon, que no fue otra coſa, ſino que le reprimio las fuerças y calores de naturaleza, para que no hirieſſen en ſu donzellez, ni le tocaſſen en ella. Por donde el Verbo entro ſin ninguna liſion haziendo camino de Dios, eſto es, inuiſible è intocable, y dexandola entera. Y lo que fue mayor milagro, es que tambien aſsi ſalio el miſmo Verbo ſacando conſigo veſtida la ſancta Humanidad, y la ſaco pegada y vnida conſigo, quedando ella entera como antes. Aſsi como quando algun grande, o Principe entra, o ſale por algun lugar vedado y ſolo a el permitido, entra, o ſale con el y a ſu ſombra (colado por el miſmo lugar) el priuado y fauorido ſuyo que ſiempre trae aſido de mano conſigo a ſu lado. Aſsi aquella ſancta Humanidad que era el priuado del altiſsimo Dios, y la que el dia de hoy, como tal quedo tan pegada a ſu lado, que jamas la deſpegò, ni deſpegarà de ſi, la ſaco el dia de ſu ſancto Naſcimiẽto pegada a ſi miſmo, aſida de la mano por el miſmo y cerrado camino, que el proprio ſalio. Deſte fauor y particular priuilegio ſe precia el miſmo Redemptor en quanto hombre, diziendoſe a ſi miſmo en quanto Dios. Vos Señor ſoys el que por vueſtra mano, y aſido della me ſacaſtes del vientre de mi madre, eſto es, dexandola a ella Virgen: y dende alli os aueys acordado de mi, y ſido mi Dios. Y es como ſi dixeſſe. Señor a los otros hombres la natu-

El effecto del Spiritu ſancto en la Virgen

Compara.

Pſalm. 21.

raleza

raleza es la que los saca de las entrañas de sus madres, y ella sola es poderosa para ello, porque halla camino andado por donde. Pero a mi que sali por via extraordinaria y camino cerrado, no me saco naturaleza, sino vuestra omnipotéte mano. Vos soys el que me sacastes asido y pegado de vos, por aquel ciego camino por do vos salistes.

Nona consideracion.

El Spiritu sancto doto a la virgen de todo lo necessario pa ser madre de Dios. Esther. 2.

LO nono cõsidera como el dia de hoy sobreuino el Spiritu sancto en la sanctissima Virgen dandole todos aquellos dones y diuinos arreos, que del cielo auia menester para ser madre del mismo hijo de Dios. De aqui es, que no vuo cosa en esta bendita Señora necessaria para este proposito, que fuesse aca de la tierra, y que toda no fuesse venida del cielo, a posta hecha y embiada para ella. De la Reyna Esther noto la sancta Escriptura, q̃ todo el adereço que vuo menester para verse con el Rey Assuero, le fue dado y proueydo por orden suya de su misma recamara. De alli le dio el prepositо, a cuyo cargo era aquello las ropas: de alli las joyas, de alli las preciosas y olorosas vnciones, y todos los demas atauios y adereços para aq̃l fin oportunos y necessarios. Pues assi has de pensar hermano mio, q̃ del alto cielo vinieró los atauios de la Virgẽ, y q̃ hoy es el dia en q̃ se le franqueá las recamaras de Dios, lluuiendo en ella perfectiones del cielo. Hoy se abren los cofres de precio aquellos q̃ nunca vistieró a otra pura criatura, para vestilla de sus joyas y arreos, y el Spiritu sancto es el official q̃ les echa ta tigera cortandolas al talle de ser Madre de Dios. De alli pues salio la mas heruorosa fe, y animosa esperãça q̃ jamas vuo para vestir a Maria. De alli la mas perfecta, è inflammada charidad de los cielos, despues de la de su Hijo. De alli aquella profundissima humildad que despues del tambiẽ ella tuuo en summo grado y heroico. De alli finalmente salieró todas aquellas innumerables virtudes, è interiores debuxos de su alma sanctissima, en q̃ el cielo anduuo tan largo y cielo con ella, que hizo en ella vislumbres y sombras de Deidad. Pues que dire desta sobreabundancia del cielo. Destas crescientes y auenidas de Spiritu sancto, que sobreuinieron en ella? sino q̃ no solamente la llenaron y la quajaron interiormente dellos

Ventajas, y perfectiones de la sanctissima virgen

ſobrenaturales y ſoberanos debuxos, ſino q̃ tambien alcançó la mano del Spiritu ſancto a los perfectiſsimos dotes que ella de mano de naturaleza auia recebido perfectionãdolos, y refinandolos mas, y dãdoles vn nueuo luſtre y adereço del cielo? No auia pues andado poco larga naturaleza con eſta bendita Soñora, ni poco cõ ella auia deſmãdado ſu eſcaſſa mano, pues le auia dado no dotes comunes vulgares ni mugeriles, ſino raros y eſcogidos ſacados de la mas rica y precioſa vena de ſus mineros, haziendola en eſtremo hermoſa, diſcreta, apazible, bien entendida, y en ſumma dandole el mas lindo auiſo y auẽtajado natural de muger que jamas otro dio, ni ha de dar. Como ſi la miſma naturaleza en eſta ſu primera y natural hechura, fuera ya barruntado y reconociendo, la hazia para madre de ſu hazedor, y ſeñora ſuya. Por donde ſi todo eſte auentajado natural de la Virgen fue el dia de hoy ſobreueſtido y adornado del Spiritu ſancto, ya puedes imaginar tu aqui, que tal quedaria cõ vn tal affeyte y ſobre color lo q̃ tal era ello de ſuyo. Sin duda aqui cayo el dorado del cielo ſobre el oro del ſuelo, y aſsi el diade hoy toda Maria quedo hecha de vnos muy finos oros. Por donde no ſin mucha razon ſe cõpara ella a la arca del Teſtaméto: la qual era de madera de ſethin toda chapada y guarnecida de oro finiſsimo de dẽtro y de fuera, y mas q̃ tenia ſu cerco, o corona tambien de oro en contorno, q̃ toda la rodeaua. La madera de ſethin q̃ es incorruptible y no ſubjecta a guſano, dize en eſta Señora aquella entereza de ſu virginidad junto cõ la limpieza de ſu Concepcion, por cuya virtud no pudo ſer ella corrompida de culpa, ni ſubjecta al guſano de la interior titilacion, o concupiſcẽcia a que ſomos noſotros. El oro interior chapado, o guarnecido en el arca, dize en ella la ventaja y mucha precioſidad de los interiores dotes de ſu alma, aſsi de los naturales q̃ ella tenia, como de los ſobrenaturales comunicados de Dios. El oro exterior q̃ ſe parecia, era la exterior aparẽcia de ſu corporal hermoſura, aun hecha mas viſtoſa y adereçada el dia de hoy del affeyte d̃l Spiritu ſancto. Y finalmente la corona que el arca tenia, dize en la virgen la inſignia de ſu victoria, y que ella fue la que en todo y por todo triumpho aſsi del demonio, como tambien de las limitadas leyes de la propria naturaleza en ſus excelencias.

Exodi 37, La virgen comparada al arca del Teſtamento, y por que.

Decima

Decima consideracion.

LO decimo considera, como la sanctissima Virgē otorgando la embaxada del Angel se reconoce por sierua y esclaua del Señor, y como assi tan de golpe se le fue la lengua a esta humilde palabra. Ecce ancila Domini, como a termino ya sabido, y a qne estaua doecha todas las vezes que ella se presentaua delante de Dios. Porcierto estan los humildes tan diestros y amaestrados en deshazerse, q̄ luego la lengua se les va de suyo a hazer aq̄llo como a cosa doecha, sabida de coro, y ya de costumbre. De Salomon dize la Escriptura diuina quando era humilde, que hablando con Dios en sueños se reconocia por poco, y por insufficiēte para el gouierno del reyno: y assi le pidio su gracia y fauor para saber gouernalle. Donde no es poco de uotar, que durmiendo y en sueños quando los otros se suelen engrandescer, y soñarse mayores de lo q̄ son, hiziesse el esso. Lo qual sin duda era argumento de que quando velaua tenia el ya habito y costūbre de hazer lo mismo siempre que se presentaua delāte de Dios: y que assi pudo tanto el habito, que pudo lleuar el sueño tras si por su costumbre ordinaria. Sabida cosa es que los soberuios del mundo tienen sus terminos preciados, y de mucha estimacion estudiados, y ya preuenidos para autorizarse y engrandecerse de repente con ellos. Pues assi de la misma manera tambien los humildes tienen los suyos a punto de desprecio y desestima, con que se presentan a Dios y a si mismos. De aqui es que el sancto Abraham se llamaua poluo y ceniza al punto que hablaua con Dios. Y Dauid dezia de si. Hecho soy Señor como jumento cerca de vos y en vuestra presencia. O almas dichosas las que todo su estudio ponen en deshazerse y anichilarse en la presencia de Dios! Y aquellas que por humildes, assi no se hallan con el honor, que siempre andan buscando caminos por donde desuiarse del, y sacudirle de si. Tal era el Rey Saul quando era humilde antes que fuesse Rey, y que la honra le estragasse, pues dezia. Por ventura no soy yo hijo de vn no se quien de la mas minima tribu, y mas baxa parentela de toda Israel? Y tal era el humilde Dauid quando delante del arca del Señor, haziendose vil, y siēdo por esso burlado de su muger dezia. Viue

Quan dieſtros estan los humildes en deshazerse.

3. Regū. 3.

Salomō tuuo actos de humildad en sueños, como no menos los tenia despierto.

Genes. 18. Psalm. 72.

Humilde era Saul, antes que fuesse rey.

2. Regū 6.

2.Reg.6. el Señor que en ſu preſencia aun me querria hazer mas vil y affrentado de lo que aqui me hago. A eſtos tales ſiempre ſe les pone delante, no lo bueno que ay en ellos para engreyrſe, ſino las faltas que tienen para deshazerſe por ellas. Como el infante Miphiboſeth el coxo, el qual no miraua que era hijo del infante Ionathas y nieto del rey Saul, ſino a que no tenia pies, quando haziendole el rey Dauid la merced de reſtituylle las tierras y heredades de ſu padre, y de ſeñalarle plato en ſu meſa, le dixo aſsi, adorandole y hallandoſe indigno de la merced offrecida. Quien ſoy yo ſieruo tuyo para que te dignes poner los ojos en mi, que no ſoy mas q̃ vn perro, o guzquillo muerto? Y el miſmo Dauid quando el Señor le hizo la merced de reuelalle la Encarnacion de ſu Hijo, y de que le auia eſcogido para padre ſuyo y predeceſſor de ſu liſta, al punto ſe le puſo delante la baxeza de ſu caſa y ſuelo diziendole aſsi. Quien ſoy yo Señor, y quié es mi caſa para que me ayays traydo a termino tan glorioſo? ¶ El ſoberuio pues es el que por el contrario ſiempre cierra los ojos a las menguas y occaſiones que le pueden humillar: y los abre de vn palmo a los caſos de honor offrecidos que le pueden engreyr. † Y aun es tanto en lo que ſe eſtima, que como ſi toda la honra del mundo tuuieſſe arrenda da por ſuya, aſsi ſe agrauia de qualquiera parte della q̃ a otro ſe haga, ſintiẽdolo por caſo de hurto. No ſuffre pues el ſoberuio alguno le vaya adelante. Es licor de azeyte que no puede verſe vencido de otro licor, ni repoſa haſta (ganando la cima) ahogar ſus eſtoruos: como parece bien en Saul quando no pudiendo ver a Dauid honrado y celebrado tan merecidamẽte, le parecia que en cantalle las damas, le cobauan a el ſus derechos, y ſu hazienda deuida. * Porcierto gran loca ſeria aquella imagen que ſiendo viua y toda hecha de viliſsimo lodo, ſe oluidaſſe de ſu proprio lodo que es lo que es ſuyo: y poniendo los ojos en la prima hechura recibida de mano agena, por ſolo ella preſumieſſe tanto que ſe deſuanecieſſe. Pues los humildes hermano mio ſon los q̃ ſolos y de veras reconocen los lodos de ſu propria hechura, eſtando en lo demas tan lexos y agenos de ſi miſmos, que no ſolamente no veen por ſuyas las coſas de gracia que Dios ha ſobrepueſto en ellos, mas ni aun las naturales auidas de mano de naturaleza en que deſde ſu naſcimiento

Defectos naturales humillan los hombres.

2.Reg.9.

2.Reg.7.

El ſoberuio cierra los ojos a ſus defectos, y abre los a los caſos de honra.

Compara.

2.Reg.18.

Compara.

ſcimiento eſtan poſſeydos. Sino que como ſi las vuierã auido por milagro, y de ſalto de la mano de Dios, aſsi las reconocen por nueua y gracioſa dadiua ſuya. De aqui es que el humilde rey Dauid daua al Señor la eſgrima de ſu eſpada, y el golpe dieſtro que cõ ella hazia diziendo en el Pſalmo. Dios es el maeſtro q̃ enſeña mis manos a la batalla, y mis dedos para la guerra. Pareciendole que haſta el tajo, reues, o pũta, que el jugaua con los otros tiempos de ſu eſpada, todo lo deuia no a las dotes de naturaleza, ni a ſus militares exercicios, ſino a la gracia del Señor que de nueuo ſe los daua. † Por Dios poſſey eſte varon dixo nueſtra madre Eua quando pario el primero hijo, dando a Dios preciſamente la obra de naturaleza en que ella tenia ſu parte. * Aſsi tambien el S. Iob reduzia al miſmo Dios el reſpecto y corteſia que a el le hazian con auer ſido uaturalmente deuido a la grauedad de ſu reuerenda perſona, y grãde eſtado, pues le tenia de rey, diziendo aſsi. Quando Dios eſtaua en mi poſada, y el omnipotente era conmigo, ſalia yo a la puerta de la ciudad, y en la plaça me ponian aparejada la ſilla para me dar audiencia. Veyan me los moços y hazian me reſpecto: y los viejos ſe leuantauan en mi preſencia. Pues mira agora tu que mucho era que a vn hombre tan rico y principal como Iob, de tãta caſa y autoridad, perſona grauiſsima, y rey en aquellos tiempos, en quien la riqueza ſe adornaua con vn tan gran ſer natural, como lo da a entender ſu inuencible paciencia, que mucho pues q̃ quando paſſaſſe por la calle ſe le leuantaſſe el moçaluillo de ſu lugar, y le quitaſſe la gorra? Y que mucho que quando hablaua en concejo (como dizen) le eſcuchaſſen ſus ſabias y exemplares razones? Pues es coſa cierta, que el hombre rico ſolo por ſerlo, es oydo en ſu pueblo, y ſus razones auidas y celebradas por oraculos, aunque ſean diſparates. Como lo ſignifico el Sabio, diziendo. Hablo el rico y todos callaron. Pues aun eſſo dize el ſancto y humilde Iob, no era por ſu authoridad, perſona, y hazienda: ſino que ſi le honrauan y acatauan, era haziendole gracia dello la compañia de Dios que moraua con el.

Pſalm. 143.

Geneſ. 4.

Iob. 29.

Eccli. 13.

CONSIDERACIONES PARA EL QVINTO DOMINGO DE QVARESMA.

EN eſte dia nos propone la Igleſia vna muy prolixa contienda que paſſo en el templo de Salomon entre Chriſto nueſtro Redẽptor de la vna parte, y los Scribas y Phariſeos de la otra. En la qual deſpues d̃ auer ellos llegado con el a terminos peſados y deſcomedidos: el hijo de Dios les quiſo dar reſidencia de ſu vida, ſeñalandolos por juezes de ſu inculpable y tan conocida innocencia.

Primera conſideracion.

PVES no paſſes hermano mio ligeramente por eſte caſo de tu Dios, para en el y rumiale de eſpacio. Acuerdeſete, los animales que rumian ſer los aceptos a Dios. Hurta el dia de hoy tu penſamiento al mundo y negocios por vn rato, embiale a Ieruſalem a que vea lo que alli paſſa. Veras a tu Dios en el templo rodeado de Scribas y Phariſeos, en medio de muchos todos enemigos ſuyos: y como todos a vna ſon a el dandole prieſſa, haſta que a tu por tu paſſa la coſa, como que todos fueſſen yguales, el hijo de Dios y los hijos de Sathanas. Mira pues que ſentiria aquel Señor de los Seraphines tan reſpectado dellos, quando ſe vieſſe metido en ruydo con eſta gente no ſancta, herido de ſus lenguas, y aun acometido de ſus manos. Y mira tambien como eſtando ellos en todo el coraçon de ſu furia los pide animoſo por juezes de ſu vida innocente, poniendo ſe la en las manos para que ellos miſmos juzguen quien el es, y diziendoles. Qual de voſotros

me

me arguyra de peccado? O valerosa palabra y de veras atreuida, la q̃ a tal tiempo se dize, y a tales personas. Como assi Señor os atreueys a entrar en juyzio có essa gẽte sin Dios? No veys que lo aueys có vuestros proprios enemigos ya declarados por tales? y mas que es agora la sazon de su colera en que hechos biuoras có rabia se vã a vos? Como pues os osays poner en sus manos, y les franqueays vuestra vida para q̃ andãde la toda menudamente hagan cala della? Reconoce pues tu aqui (hermano mio) en tu Redemptor la grande osadia y animosidad del varó justo, y vn verdadero retrato de su inuẽcible conscientia. La qual es tan animosa y atreuida de verse acompañada de Dios, que no duda hazer campo vna sola con todo vn exercito de enemigos. Esta es la q̃ denodada rompe por picas, y la que segura se arroja a las bocas de fuego. Es la inuencible y encantada en medio de los peligros, por donde no repara en que seã muchos, o pocos, los que salen a tomarse con ella: diziendose siempre a si misma aquella memorable sentencia que el infante Ionathas dixo a su paje. A Dios no le es mas difficultoso vencer, o en muchos, o en pocos. De aqui es que el buen Elias el solo en su cabo se atreue a los ocho ciẽtos y cincuenta Prophetas todos priuados y fauorecidos de la magestad de la tierra, aquellos que comian del plato y mesa de la Reyna Iezabel. Pero que marauilla es sea tanta la fuerça de la buena conscientia, pues el justo tiene en su alma al mismo Dios de adonde le viene el esfuerço della, y el respecto q̃ todo el mundo y cielo le hazen? Quando los hijos de Israel metieron consigo el arca sancta en la batalla, solo de verse juntos a ella cobraron esfuerço contra los enemigos, y los Philisteos por el cótrario de solo verlos arrimados a ella temblarõ y se desmayaron diziendo medrosos. Ay de nosotros que el arca, o su Dios viene con ellos. Pues si el arrimo del arca q̃ solo era vna sombra de Dios assi ponia esfuerço al de Israel, y couardia a sus enemigos, que animo y coraçõ piensas tu porna el verdadero Dios a aq̃l Christiano que le tuuiere no solo arrimado assi exteriormẽte, sino tambien pegado y entrañado en lo interior de su alma? Y que couardias y desmayos piẽsas causara en aquellos que se tomaren con el? Por esso Saul temblaua de Dauid y le temia, porque sentia que estaua Dios

La buena conscièccia, animosa, no teme encuentros.

1. Reg. 14.

3. Reg. 18.

1. Regũ 4.

con

1.Reg.18. con el apadrinandole, y porque a ſi miſmo ſe hallaua ſin Dios. Y aun por eſſo tambien Dauid deſpues que pecco por auerſe
2.Reg 15. hallado ſin Dios, alguna vez ſe ſintio enflaquecido. De donde era que el q̃ antes de la offenſa tenia animo para acometer los gigantes y los vencia, deſpues della no le tenia para eſperar a
Compara. ſu hijo, y aſsi le huya. Porcierto aun aca vemos que vn compañero valiente pueſto al lado esfuerça al couarde, y lo haze animoſo deſdeñador de ſus enemigos. Pues que hara Dios pueſto al lado del juſto, y aun entrañado en ſu coraçon como te dezimos? Que temores aura que no vença en el? Que exercitos le podran deſmayar, aunque ſalgan a tomarſe con el las mas dieſtras eſpadas y valientes manos del mundo? De aqui es lo que
Iob.17. dezia el ſancto Iob hablando con Dios. Ponedme Señor jũto a vos a vueſtro lado, y la mano de quienquiera que ſea pelee
Pſalm.26. contra mi. Y lo que dezia el miſmo Dauid. El Señor es mi amparador a quien temere? De mas deſto que coſa ay q̃ mas aco
Apellido de esfuerço acouarda al enemigo, tal es Dios en el alma. uarde al enemigo por animoſo q̃ ſea q̃ el apellido de eſſuerço? Cierto es q̃ vn apellidar el Eſpañol en la guerra, Sanctiago, Sanctiago, atemoriza a todo vn campo del Turco. Pues aſsi has de penſar que la buena conſciencia es la que lleua conſigo el apellido de esfuerço, y la que ſiempre va diziendo. Dios y a ellos, con que haze temblar a todos los que ſe toman con ella. O hermano mio, y que tendrias ſi tuuieſſes buena cõſciencia! y con quanto ſeguro paſſarias la vida acõpañado de Dios, libre de couardes temores, y ſiẽdo tu temido y reſpectado, no ſolo de los hombres, mas aun de las fieras y brutos, y todos los
El peccado es el q̃ acouarda al hõbre. otros peligros! Sin duda el peccado es el que nos haze temer, y el que cõ otras miſerias conocidas introduxo tambien la de la couardia en la vida del hõbre. Eſte es el que enflaquecio los
Geneſ.2. azeros de nueſtra naturaleza, y la hizo caer de vna tan honroſa autoridad, qual era ſer temida de todos los animales, y no
Nota de la entereza de Adã antes que peccaſſe. temer ella a ninguno. Quien pues podra repreſentar aquella entereza y mageſtad con que nueſtro primero padre Adam ſalio el dia de ſu innocencia a celebrar las primeras cortes del mũdo por orden del miſmo Dios, y a reconocer las criaturas todas por vaſſallos ſuyos, è imponer a cada vna ſu nõbre conforme a ſu propriedad? y aquel tiemblo y eſtremeço con q̃ las fieras caydas y preſentadas ante el le recibieron por ſu ſeñor?

Alli por

Alli por cierto vieras al leon, al tigre, al osso, al elephante, a la onça, y al leopardo, a la biuora, y la serpiente, con todos los otros coxixos y fieras de la tierra recebir sus nõbres temblando del imperioso brio de Adam, y a el que con vna summa magestad los imperaua, recibiendo sus ademanes y apazibles meneos en salua de su omenage. Pero despues que pecco al punto se le atreuieron las mismas rebelandose, y quedando con el a fueros trocados. Porque ellas quedaron las animosas y desmandadas, y el hõbre quedo el temeroso. Como el perro que teme y reconoce a su dueño, que viendole disfraçado, o dado el rostro de hollin, le desconoce y se va a el como a estraño: assi en tanto q̃ Adam guardo su rostro limpio de peccado, las fieras le obedecian y respectauan, pero en affeandose con la desobediencia, al punto le desconocieró y se le atreuieron. La buena conscіencia pues es la que tãto priua con Dios, que por el mismo caso haze al hombre ser respectado y reconocido de todo peligro por amigo de Dios, y priuado suyo. En tãta manera, que hasta el mismo cielo (en los que el embia) se le comide haziendole salua de honor: como parece claro por lo que dixo sant Iuan en el Apocalypsi. Esto es, que vn Angel daua de mano y gritos a los Angeles que lleuauan la comission de los peligros al mundo, y endoles a la mano y diziẽdoles. Deteneos no q̃ays empecer a la tierra, ni al mar, ni a los arboles, hasta que señalemos con la señal del seguro a los sieruos de nuestro Dios. Assi como en los graues acompañamientos de los Reyes los alguaziles de corte suelen yr con sus varas haziẽdo calle golpeando sin respecto a vna parte y a otra: pero quando veen que assoma el Principe, o el priuado de la Mageſtad, al punto alçan su vara, y reconociendole se retiran cortesmente, dando le el passo libre. Assi pues has de pensar sean de ordinario qualesquiera peligros (y se vuieron aqui los Angeles) cortesmente cõ los amigos de Dios y priuados suyos, suspendiendose de tocar en ellos, hasta que passassen libres a tomar el seguro de su señal. De aqui es lo que en abono de la innocencia dize sant Chrysostomo hablando del sancto Ioseph y su carcel. Gozate innocencia y salta de plazer, Gozate digo, porque do quiera estas no tocada, y doquiera segura. Si eres tentada, aprouechas: si humillada, leuãtas te: si peleas, vences: si mue-

Compara.

Apocal. 7.

Compara.

Chrysosto. serm. de Ioseph vendito.

ſi mueres, coronan te. Tu en la ſeruidũbre eres libre, en el pẽligro ſegura, en la carcel alegre. A ti ſe ſubjecta toda la malicia. A ti honran los poderoſos. A ti finalmente reciben los Principes y buſcan los grandes. Mas por el cõtrario has de entẽder que el hombre que tiene mala conſciencia como eſta ageno de Dios, y en deſgracia ſuya, por el miſmo caſo todos los peligros ſe le atreué como a perſona ſin dueño. Y aun como a tal le ſalen a buſcar los deſaſtres a los caminos, como ſe prueua claro en el leon que ſalio al camino al Propheta deſobediente y le mato. Porcierto es el peccado natural ceuo de fieras, y de otros peligros, que ſe van luego a el. Por donde doquiera que va el peccador va encartado ſubjecto a ſus vñas, y a la requiſitoria de Dios que lleuan para acometelle. Y aun es tan miſerable ſu ſuerte, que ſiempre oye malas nueuas, y eſtas a tropeles amontonadas le ſalen a recebir quãdo mas neceſsitado eſta de conſuelo. Aſsi quando yua a preguntar por ſu hijo enfermo la muger de Ieroboan al Propheta Ahias le annuncio el la muerte del hijo, la deſtruycion de ſu Reyno, y aquellos lamentables deſaſtres que en ella, en ſu marido, y toda ſu poſteridad auia de hazer el Señor. Donde aun es mas de notar, que cõ yr disfraçado no le valio ſu disfraz para eſcuſarla d̃ oyr eſtas nueuas. Porque es tal la ſuerte del miſerable peccador (como es Dios quien originalmente le ſigue) que no ay disfraz que le eſconda. Por donde que veamos le ha de aprouechar al malo de Achab que el mañoſamente ſe disfrace en la batalla para deſconocerſe al ſoldado enemigo, y deſmentille ſu tiro: pues al fin no ſe disfraça, ni queda deſconocido al tiro de Dios que alli le conoce y le ha de acertar? Dõde no es poco de aduertir, que le mato a eſte mal Rey la ſaeta perdida que yua ſin dueño y no le tiraua: porque tal es la ventura del peccador, que aun le alcança y le mata el tiro que no le tira, y en el ſe gana la ſaeta perdida. De aqui es tambien que los enemigos del rey Dauid quando ſu hijo Abſalon le ſeguia: de ſolo imaginarle ſin Dios cobraron eſtuerço contra el, diziendoſe a vezes como el lo refiere en el Pſalmo Agora es tiempo de acometer a Dauid: agora valdra la fuerça y los tiros le heriran, pues tiene muro de Dios que le valga. Alli fue donde el pobre Rey ſe hallo tã apretado del mañoſo enemigo, que la pura congoxa le forço a dar en quere-

Todos los peligros ſe atreuen al hombre de mala conſciencia.

3. Reg. 13.

3. Reg. 14.

No ay diſfraz que al peccador le valga de Dios.

3 Reg. 22.

Nota.

en querellas diziendo a Dios. Señor como cõsentis assi se ay ã multiplicado los que me atribulan? Mirad que muchos se han leuantado contra mi diziẽdo que ya vos no me hazeys fauor, ni days salud a mi anima. El mismo vando se echo tambien en el consejo de guerra del Rey Saul de maña cõtra el mismo Dauid, para que reputandole su exercito por hombre peccador, y como tal desamparado de Dios, se le atreuiessen confiadamente como a hombre destituydo del diuino fauor, y por el mismo caso ya subjecto a muy cierto peligro. Esto es lo q̃ el dize en el Psalmo. Hizieron su acuerdo y consejo en vno los que acechauan mi vida diziendo. Dios ha desamparado a Dauid, perseguildo pues y cogelde a manos: agora es tiẽpo pues no ay quien le valga. Pero que mucho es Saul lo hiziesse assi, pues se dize de aquel gran Machabeo, que con los peccados de los soldados agenos esforçaua el a los suyos, representãdo les los engaños que hazian, y sus juramentos preuaricados? Psalm. 53. Psalm. 70. 2. Mach. 15.

De adonde entenderas de camino, quan bien considerada fue aquella razon que dixo la sancta y discreta Iudith a Holofernes, como se refiere en su libro, segũ traslado otra versiõ. Nuestro linaje no es subjecto a castigos, ni vale cõtra el la espada del enemigo: en tanto que con sus peccados no vuiere offendido al Señor. Y de aqui entenderas tambien, q̃ no es tã to la lança, y la espada la que haze la guerra y vence, quanto Dios metido en el alma del soldado Christiano que guarda, y obedece su diuina ley. El señor pues es el que dende alli le endereça el tiro, y le juega diestramente la espada, y en effecto haze todo su hecho, conforme a lo que esta dicho en el Psalmo. Si mi pueblo oyesse mi palabra, y me obedeciesse a mi, y anduuiesse mis caminos, como quien no haze nada humillaria yo sus enemigos, y porniami mano en los que los atribulan. Iudith. 10. Dios es el que haze la guerra, y vence mas q̃ la espada del soldado Christiano que guarda su ley. Psalm. 80.

Pues de ser la mala conciencia agena de Dios y sentirselo ella, de ay le nasce el ser temerosa y desmayada, en tanta manera que no solamente se teme de peligros estraños, mas aun de si se recela, y assi misma se huye sin que aya quien la persiga. Por cuya razon dixo bien el Sabio. Huye el impio sin que aya quien le siga: pero el justo es vn confiado leon sin todo pauor. Y no haze poco a este proposito lo q̃ de Adã noto la Escriptura sagrada, esto es, q̃ luego en peccãdo sintio los passos Prouer. 28. El justo es vn cõfiado leon.

de Dios Genes. 3.

La mala cô ſciencia ſiẽ pre ſueña temorns.

de Dios que dauan ſobre el. Porque la mala conſciencia ella miſma ſe ſueña y ſe barruunta temores, y al punto que haze el peccado luego ſe halla alcãçada de Dios, aunque no aya otro mas que la ſigua. Sobre lo qual dize Sant Iuan Chryſoſtomo.

Chryſoto. hom. 8. ad pop.

De adonde penſo Adam que Dios ſe paſſeaua? Tal por cierto es la condicion y coſtumbre de los que peccan, que todas las coſas tienen por ſoſpechoſas, haſta las ſombras temẽ, no oyẽ ruydo, ni eſtruendo de que no tienen bien y pienſen que viene dando ſobre ellos. Y aun ſi a caſo oyen hablar, tambiẽ piẽſan que hablan dellos. Porque tal es el peccado que el miſmo ſin que aya otro que arguya, arguye a ſu agreſſor: y ſin que aya otro que le acuſe el ſolo le acuſa y le da ſu querella haziẽdole pauido y temeroſo. Haſta aqui ſon palabras de Sant Chryſoſtomo. Y en otro lugar dize aſsi al miſmo propoſito. Que quiere dezir que oyeron Adam y Eua la voz del Señor que ſe paſſeaua por el paraiſo, y que ſe pretendieron eſconder de ſu preſencia, ſino que aſsi como el peccado entro en ellos, entro tambien la alteracion de ſus animos y la empachoſa verguença? Por donde luego al punto aquel juez incorrupto de la propria conſciencia clamoreando ſe leuanto contra ellos, preſentandoles los paſſos de Dios offendido que ya venia en ſu alcance. Y no ayuda poco a eſto aquel caſo raro que cuẽta Plutarcho de vn hombre deſgraciado, el qual auiendo muerto a ſu padre, y auſentãdoſe por eſſo de ſu tierra ſuccedio que llegando a vn meſon y oyendo cantar vnas golondrinas en ſu nido, ſe le phantaſeo que ellas le deſcubrian y cantauan a vozes ſu proprio peccado. Por donde enojandoſe dellas, y no pudiẽdo ſuffrillas las acometio con tan impaciente ademã, que (en ſumma) por el vino a ſer entendido ſu patricidio, y el a ſer caſtigado. Tal por cierto es la naturaleza del peccado, q̃ ſu imaginacion toma toda la fuerça del alma y ſus ſentidos. De adõde es que todo quanto el peccador oye, le ſuena a ſu proprio peccado: el qual haſta los paxaros en ſus muſicas y gorgeos ſe lo eſtan reclamando. Por donde dixo muy bien el ſancto Iob. Sonido de terror anda ſiẽpre en ſus oydos, y como todo ſea paz, el peccador ſiempre ſoſpecha aſſechanças. Lo qual no es marauilla, pues por juſtiſsima ſentẽcia de Dios anda el peccador ſubjecto y condenado aun haſta temer el meneo q̃ haze

Chryſoſto. ho. 19. ſup Genel.

Plutar.

la hoja

la hoja del arbol. Conforme a lo que esta dicho en la sancta Escriptura. Espantallos ha el sonido de la hoja que cae volando, &c. Y sant Chrysostomo dize. La conciencia de los peccados engendra sueños temerosos llenos de espanto. Es pues la mala conciencia el blanco de los temores donde ellos van a herir, dóde las sospechas y recelos hazen su puntería: y assi no succede cosa de que no se sienta y se duela luego. De donde es que quando el moçuelo Samuel hablaua con Dios, luego al sacerdote Heli le parecio deuian hablar de su culpa y castigo della, y assi le conjuro se lo dixesse. Porcierto la mano sana y sin lision descuydadamente se manda sin recelo de que cosa la lastime, pero la que tiene algun dedo malo, o herido, a miedo la saca su dueño, y todo le parece le va dar en ella. La buena conciencia, es mano sana, y assi de nada se teme. Pero la mala, y herida de vn peccado mortal, de todo se guarda, y no ay cosa de mil leguas acaecida que no le de en su herida. Assi como del proprio Cain nascian los temores y desmayos que le echauan del mundo, y trayan siẽpre couarde (sin otra ocasion) assi tambien de la propria conciencia nascen los miedos y desmayos que siguen al peccador, y le traen desterrado de todo seguro. Pues dentro de ti hermano mio esta la fuente manantial de tus males, y en tanto que esta no se cegare con los remedios de la penitencia, de fuerça aurá de ser incurables tus miedos, como tambien lo eran los de Cain. Porcierto si Cain fuera armado y valido de las mejores armas del mundo, aunque fueran las de Golias, tan encarecidas en la sancta Escriptura, le valierá poco para quitalle sus miedos y darle algun esfuerço, pues armado dellas aun le quedara metido alla dentro en lo interior de su vida el temblor y miedo q̃ le acossaua. Assi pues has de pensar son tales los miedos y temblores de la mala conciencia, que no se pueden valer de todas las armas del mundo. Por dóde aunque al peccador se le sobreuistan riquezas, y grandes estados, o fauores de Princines, todo le vale poco, pues alla mas a rayz de su alma se le quedan engastados los temores de su mala conciẽcia, que bastá a hazello huir sin auer otro mas q̃ le siga. Pero del varó justo dize bien el Sabio, es sin todo temor como vn leon confiado. Donde deues mucho notar que con muy singular conueniencia compara el la fortaleza del

Leuit. 26. Chrysosto. serm. de neqitia depulsa.

1. Reg. 3. Compara.

Gene. 4.

De la propria cõciẽcia nascen los temores y desmayos.

1. Reg 17.

No ay fauores, ni riquezas que destierren el temor de la mala cõciencia.

Por que la fortaleza del juſto es comparada ala del leõ, y no d otro animal.

juſto ala del leõ y no a la de otro algun fuerte animal: qual es el oſſo, toro, tigre, o elefante, &c. Porq̃ en effecto o el leõ es el Rey de todos ellos: y aſsi tiene pecho y coraçõ inuẽcible. Por don de bien puede ſer aya otro alguno que tenga mas fuerça corporal que tiene el leon (aunque el tiene mucha) pero no le ay entre todos ellos que tenga mas animo, y brio q̃ el tiene. De aqui es que todos los otros le reconocen y tiẽblan delãte del, y el no reconoce, ni tiembla de encontrarſe con ninguno de ellos. Por donde dixo el Sabio. El leõ es el fortiſsimo de las beſtias, y de ninguna teme el encuentro. Al fin es de pecho real y coraçon inuencible. Y aſsi aunque por algun accidente le acõtezca eſcapar herido, o a caſo muerto de alguna refriega con otro brauo animal, eſto es cierto que aunque el quede muerto, jamas queda vẽcido, ni triumphado de ſu valeroſo pecho. Pues que coſa mas al proprio, ni mas natural ſe puede dezir del ſieruo de Dios y qualquiera juſto, que tiene buena conſciencia? Sin duda es el juſto vn valeroſo leon de pecho inuencible. Eſte es el que viue libre de todo temor y nunca triumphado, aunque quede ſin vida. Por donde deſpues que ſant Chryſoſtomo ha dicho eſta miſma ptopriedad del juſto, y prouadola con la animoſa fortaleza de Elias: la prueua tambien con la del Apoſtol ſant Pablo diziendo aſsi. Leon era el bienauenturado ſant Pablo, el qual preſo en la carcel eſtaua tan animoſo, que con ſola ſu voz eſtremecia los fundamentos della, y roya las cadenas de ſus priſiones, no con dientes y prefas, ſino con ſus animoſas razones. Y añade mas diziendo aſsi. Los juſtos ſon mas fuertes que leones, porque el leon muchas vezes preſo el en el lazo, ſe enflaquece ſu fuerça: pero el juſto quando es preſo, en la priſion ſe haze mas fuerte, como aquel que del todo es inuencible è imminable. Por cuya razon (dize el) le compara el real Propheta al monte diziendo. Los que confian en el Señor ſon como el monte de Sion. Porque aſsi como el monte de la viua peña no ſe puede romper, ni minar, y quien tentaſſe de hazer eſſo, no haria mas effecto de ſacar ſus braços è inſtrumentos quebrados: aſsi los que pretenden minar los juſtos (dexando a ellos ſanos en ſu animoſidad) a ſi ſolos ſe offenden, como tambiẽ el martillo ſe offende a ſi miſmo de la dureza del diamante, que pretende labrar.

Prouer. 30.

Chryſoſt. hom. 8. ad pop.

Los juſtos aun mas fuertes que leones.

Pſal. 124.

Compara.

Segunda

Segunda consideracion. §. I.

LO segundo considera en este lugar, como el no poder ser arguydo de peccado, es vn singular blason del hijo de Dios: de que ninguno otro hombre si solo el se pudo preciar, pues de solo el dixo el Apostol S. Pedro. El es el que no hizo peccado y en cuya boca no fue hallado engaño. En la qual razon no solo dize senzillamẽte, q̃ el Redẽptor no hizo peccado como otros justos q̃ tãbié no le hizieró: mas quiso dezir q̃ no le hizo eminentemente, como Dios no le haze (esto es) no le pudiendo hazer, y siendo del todo impeccable. Pues en esto fue raro y singular el hijo de Dios entre todos los hõbres, cõuiene a saber, en no poder peccar: segun dizẽ algunos Doctores impedido de la vniõ hypostatica, por la qual su sanctissima anima assi estaua presa y enlazada en la Persona diuina, q̃ ella era el instrumento conjuncto è immediato, por donde el mismo Dios obraua. Aunq̃ otros dizẽ este impedimento le vino de q̃ luego al instante de su concepció fue bienauẽturado y cõprehensor, siendo en las entrañas de la Virgen nuestra señora vezino y natural morador de los cielos. Dõde los q̃ vna vez moran al punto gozan los nobilissimos fueros de la impeccabilidad: y son rescatados de vna tan villana pension como es poder offender a Dios. ¶ O limpieza del cielo! O innocencia de los Angeles! O Dios y Redẽptor đ mi alma y q̃ nueuas son estas para mi: saber q̃ tengo vn Dios q̃ no puede peccar, ni hazer cosa mala, o injusta! Sin duda no soys vos mi buẽ Dios como aquellos dioses falsos hechos de imaginació, q̃ antiguamẽte adoraua la engañada Gentilidad, de los quales los vnos erã adulteros, los otros homicidas, otros perpetradores đ injurias, otros vẽgadores dellas, y todos tales q̃ pudiron ser arguydos y aũ verdaderamẽte cõuencidos de peccados. Por cierto esta fue vna vẽtaja y rara excelẽcia q̃ alcanço nuestra naturaleza vnida cõ Dios, q̃ siendo ella flaca de suyo, quebradiza y subjecta a caer, puesta en qualquiera subjecto, puesta en el suyo se hizo en esta parte diuina, y de la misma condició de Dios. Por dõde noto biẽ S. Chrysost. en hõra đsta excelencia de Christo, q̃ muchos sanctos y seruos de Dios despues de auer llegado a vn estremado termino đ virtud, y al supremo

Blason de Dios, ser impeccable. 1. Ptr. 2.

Gran consuelo para el hombre saber que tiene Dios que no puede peccar.

Chrys ho. de pœnit.

Nota. premo punto de ſu priuança, fuerou permitidos caer en grauiſsimos peccados: porque ſe entendieſſe que el no caer, es puro y ſolo valor de Dios preciſamente reſeruado para ſu Hijo quando vuieſſe de venir a ſer hombre: y porque ſe entendieſſe que es tan flaca eſta naturaleza humana fiada del hombre puro, que de ſuyo no tiene firmeza, ni la puede tener, ſi ſolo ſiẽdo abonada cõ las riquiſsimas prendas de la propria Perſona de Dios. Lo qual prueua eſte Sancto Doctor con aquella razon que dixo el Real Propheta hablando con el miſmo Dios de ſu propria cayda. Señor para vos ſolo peque, y delante de vos hize mi mal: para que vos ſeays juſtificado en vueſtras palabras, y para que vençays quando fueredes juzgado. Y es como ſi dixeſſe (eſtando en eſta declaracion.) Entre otras razones que conozco Señor de vueſtra permiſsion en mis caydas, es la vna, porque auiendo yo ſido tan priuado vueſtro, y tã fauorecido de vueſtra diuina gracia, y deſpues caydo en tan graues y conoſcidas offenſas, llanamente ſe entienda eſta verdad, que de todos los hõbres, vos ſolo ſoys el que (auiendo de ſerlo) no aueys de caer, y que ſolo vos ſoys el q̃ aueys de ſer impeccable, y por el miſmo caſo natural vencedor de los arguydores que os han de juzgar.

Pſal. 50.

§. 11.

¶Mas q̃ aprouecha Señor ſeays vencedor hoy con los hõbres, ſi aũ ha de paſſar vueſtra cauſa a la reuiſta de Dios, en cuyo juyzio os auran de dar por vniuerſal fiador cargado de todas nueſtras culpas, y aſsi quedareys vẽcido en el pleyto? Alli ſe aueriguara llanamẽte, que aũque no ſoys peccador y ſeays impecable, pero ſoys fiador de los que lo ſomos, y q̃ por auer vos hecho de las culpas agenas proprias deudas vueſtras, aureys de pagar por ellas como peccador. Eſto es hermano mio lo q̃ ſignifico el eterno Padre dando ſentẽcia en el caſo de ſu Hijo bẽdito, y diziẽdo. Si mi Hijo hiziere alguna coſa mal hecha yo ſe lo arguyre (como ſi dixeſſe) aunque el mũdo no pueda arguylle, y le caſtigare en açotes de hombres. Bien ſeguro pues eſtaua el eterno Padre de q̃ no auia de peccar, ni aun podia hazello ſu Hijo ſanctiſsimo: pero dize que ſi peccare le caſtigara, porque de lo que el no pecco en ſu perſona ſe cargo en ſu fiança. De adonde, es que el que en el juyzio y reſidencia

Chriſto vniuerſal fiador de los peccados del mũdo.

2. Reg. 7.

del

del mundo vence y no puede ser arguydo, en la de Dios lo puede ser, pues alli es reputado por vn vniuersal peccador hecho de todos, no en realidad de verdad, sino en la estimacion de su Padre, y en el proprio consentimiento del Hijo.

§. III.

¶ Considera tãbien aqui, como en sola esta razon prueua el Redẽptor q̃ es verdadero Dios: pues solo Dios es el q̃ en todas sus obras ni puede, ni deue ser arguydo. No deue ser arguydo pues allanado en justicia con el hõbre le puede dezir y dar lo prouado. Que puede hazer por ti hasta hoy q̃ no lo aya hecho? Isaiæ.5. No puede ser arguydo, pues no ay vna razõ de descargo en el hõbre, pa q̃ no tẽga Dios mil q̃ le carguẽ como dixo el S. Iob. Iob.9.

§. IIII.

¶ Tambien deues considerar aqui como le va mucho al Señor en aueriguar hoy su innocencia, porq̃ se entienda despues que muere sin culpa, y que es fuerça y violencia y no merecida justicia la que en la Cruz le hizo la muerte. Mysterio fue desta verdad lo que a ciegas dixo Pilato abonando la innocẽcia del Redemptor. Yo no hallo la causa en el de su muerte. Ioan.18. Lo qual fue assi sin duda alguna, porque aunque el y los demas con diligencia hizieron inquisicion de la vida del hijo de Dios para esso, y para quedar ellos justificados de auerse la dado: no pudieron hallar la causa que no estaua en el sino en ellos. Por donde en hablar assi dixo mysterio. Y esto es lo que significo el sancto Iob diziendo en persona del Redemptor. Violenta fue mi saeta: y sin peccado. Y es como si dixera. Violencia me hizo la muerte, pues me hallo sin peccado. Iob.34. Piensa pues hermano mio que la saeta que passa las otras vidas no se puede llamar violenta, pues auiendo en ellas blanco de peccado a que tirar, por la misma sentencia de Dios son vidas franqueadas al tiro. Pero la vida del Redemptor era vida guardada, essenta por la misma ley, y assi no le pudo la saeta de la muerte herir, menos que haziendo en ella golpe tyranno, y vna muy atreuida violencia. De adonde es, que este fue el proprio peccado que el Apostol hallò que el peccado auia hecho, y de que el con su hazedor el Demonio fue condenado por el justissimo juyzio de Dios diziendo assi a los Romanos. Condeno Dios al peccado de que hizo peccado, Roman.8.

Tyranna violẽcia hizo la muerte a Christo pues era innocente.

tocando en la carne de Chriſto. Donde es de notar lo primero, que nadie pecca haziendo ſu officio, antes el hazello es coſa loable. Lo ſegundo que el natural officio del peccado es penar los hombres, y hazelles deſaſtres y muertes como Dios le mando en el peccado de Adam. De manera que como los çapatos ſon el fructo del çapatero, y los ſayos del ſaſtre, aſsi es eſte el fructo que da el peccado viando ſu proprio officio. De adonde echaras de ver quan incõſiderado es aquel hombre que eſtando en peccado mortal, atribuye a otras cauſas la enfermedad que le viene a deshora, o el deſaſtre acõtecido, no echando de ver que el official del peccado que tiene dentro en ſu alma, eſta haziendo ſu officio, y dando ſu fructo, como lo conocian aquellos, que acoſſados en ſus trãces dixeron en Iſaias. Nueſtros peccados nos han reſpõdido, porque nueſtras maldades eſtan dentro en noſotros. Significãdo en eſto, que dende ſu aſsiento donde eſta eſcondido el peccado en el alma, deſpacha reſpueſtas, que ſon eſtas labores que haze. Lo tercero es de notar, que en tanto que el peccado penaua peccadores y los mataua, no hazia peccado pues hazia ſu officio librado del Señor, mas en penando al innocentiſsimo hijo de Dios y matandole, hizo peccado, porq̃ alli excedio de ſu commiſsion, poniendo mano en la vida ſin culpa y eſſenta de pena. Alli pues fue donde el peccado fue peccador, condenado por tal, como dize el Apoſtol. Como tambien lo ſeria aquella guarda, o viñadero, que excediendo de ſu commiſsion prendaſſe a ſu proprio dueño y ſeñor de la viña.

Officio del peccado penar los hõbres.

Compara.

Iſai. 59.

Compara.

Tercera conſideracion. §. I.

LO tercero cõſidera aqui como diziendo el Señor. Qual de voſotros me arguyra de peccado, ſon palabras eſtas de mucha ſubſtãcia para el hõbre. Por donde tomadas de ſu boca (hermano mio) jamas ſe te auian de caer de la tuya: para con ellas tomarte eſtrecha cuenta de las offenſas que cada momento hazes contra Dios, y ſatisfazer los alcances que tu propria conſciencia te haze. Mira pues atentamente, y con vna muy detenida conſideracion, ſi ay algo en ella que te arguya, o te remuerda, para q̃ aſsi ſatisfagas cũplidamẽte a todos ſus acreedores. Pues ſi a caſo te arguyere la hazienda mal ganada por

El exámen de conſciẽcia que cada dia ha d̃ hazer el Chriſtiano.

contra-

cõtratos injustos, o mal heredada de tus padres, restituyela en vida como hizo aquel principe de los publicanos Zacheo, y merecio ser perdonado. Si te arguyere la hõra, q̃ maliciosa, o indiscretamente defraudaste a tu proximo, satisfazela (aun que sea desdiziendote de lo dicho) pues no lo haziẽdo assi, no tiene tu alma remedio. Si te arguyere el ageno testamento, q̃ estando a tu cuenta ya de dias, aun le tienes por cumplir, cumplele con la breuedad q̃ pide essa obligacion. Y finalmente si te arguyere tu propria consciencia de algun otro peccado secreto sabido de Dios, y ella, aunq̃ sea senzillo y puro de restitucion, procura satisfazelle con verdadera penitencia. Y pues es cosa cierta que no juzga Dios vna culpa dos vezes, juzgate tu a ti mismo primero, para que quando llegue su juyzio, ya te halle juzgado del tuyo: conforme al auiso que te da el Sabio diziendo. Antes del juyzio apareja tu justicia, y antes del juyzio preguntate a ti mismo, y en la presencia de Dios hallaras perdon. Luc. 19. Eccli. 18.

§. II.

¶Pero deues aqui aduertir, que no solamente has de examinarte de los peccados que tienes por cõfessar y satisfazer, mas aun de los ya confessados, y ver con muy cuerda y attenta cõsideracion, si a caso te arguyen las remissas satisfaciones que por ellos heziste. Porque aunque (confiado en la misericordia del Señor) deuas tener el peccado vna vez bien confessado por ya perdonado en sus ojos, y no inquietarte de otras sospechas, cõ todo esso gusta Dios mucho q̃ tu no oluides los peccados q̃ el ya tiene oluidados, como hazia el Apostol. S. Pablo que jamas oluidaua los suyos, aun cõ tener reuelacion de que ya le eran perdonados. La qual como tu no tengas de los tuyos, con mas justa razon les deues memoria y recelo, y siempre estar cuydadoso dellos. Porque que sabes si aun viuẽ tus peccados? O si a caso nunca murieron, por ser tus diligencias remissas, y no tan cabales como el Sacramẽto requiere? Porcierto perdonado era de los suyos el sancto Rey Dauid, y cõ todo esso nũca acabaua de dezir a Dios. Señor no me arguyays en vuestro furor, ni me castigueys en vuestra ira. Lo qual aũdezia el quãdo ya por reuelaciõ sabia (como dize Chrysostomo) que no tenia que temer, sino antes que esperar su

No del todo nos hemos de oluidar de los peccados passados y cõfessados, sino dalles vna cuerda memoria. Psal. 6. Chrysost.

corona, quando era tanta ſu Fe, q̃ con ella derribaua los muros, deſcercaua las cercas, libraua ſu exercito de muy temidos peligros: y lo que mas es, quando ya tenia aquel ſeguro dictamen de ſu conſciencia, de que en ningun caſo de tantos, y con tantas perſonas ſuccedidos, auia dado mal por mal a ſus enemigos, ſino antes ſatisfecholos con beneficios: y finalmente quãdo ya era varõ hecho del todo al talle y coraçon de Dios. Y lo q̃ mas es de notar deſte ſu humilde reconocimiento es, q̃ no ſe atreue a pedir al Señor entera reuelacion del caſtigo, y que del todo no le arguya, ſino que ya que le arguya y caſtigue, no ſea en ſu ira y furor, eſto es, q̃ no ſea negãdole el perdon de ſus peccados. En eſte recelo le auia pretendido poner el Propheta Nathan a eſte ſancto Rey quando de ſu peccado ya perdonado no le dixo. Borro Dios, o deshizo tu peccado, ſino antes le dixo. El Señor traſpaſſo tu peccado y ladeole de ti. Y en el miſmo nos pretendio poner a noſotros el proprio Dauid, quãdo dixo de los peccadores perdonados en el Pſalmo. Biẽauẽturados ſon aquellos cuyos peccados ſon cubiertos. Significando ambos por eſtos terminos aquel cuerdo (y no inquieto) recelo que ſiẽpre nos ha de quedar de nueſtros peccados ya confeſſados: y que aun los auemos de ſoſpechar como a enemigos no acabados que aun de ſu traſpueſta, o ſaliendo de ſu celada pueden boluer a offendernos. Por eſſo el miſmo Dauid jamas acabaua de requerir ſu cõſciencia, y penſar nueuas ſatisfaciones q̃ hazer por ella, (como el lo dezia) por el peccado ya perdonado en el caſo de Vrias. Penſare por mi peccado, eſto es, nueuas ſatisfaciones que hazer por el. Y aſsi haziendolas de ordinario con eſte cuydado paſſo la vida, no ſe le offreciendo ocaſion de deſguſto q̃ no la aceptaſſe por el. De aqui es lo que pondera Chryſoſtomo (que quando los tres Capitanes le traxeron el agua de la ciſterna de Betlehem comprada a ſus vidas, que deſpues que la vio ſe fue a la mano a ſu ſed, y no la beuio offreciendola a Dios) † quan cauto y aduertido ſalio eſte grã penitẽte d̃ ſu primero peccado. Pues el q̃ antes auia amado deſordenadamẽte y caydo ſin ſe yr a la mano a ſu concupiſcencia, aqui tuuo cuenta de refrenar la ſed q̃ le acoſſaua, y vẽcerſe a ſi miſmo. De lo qual ſe cõſigue probablemente q̃ en eſte ſu hecho (demas de los otros reſpectos q̃

2. Reg. 12.

Pſalm. 31.

Recelo ſe deue al peccado paſſado, aun ya cõfeſſado. Pſal. 57.

Chry. ho. ſup. Pſalm. 50. 2. Reg. 23. Quan cauto y aduertido Dauid deſpues de ſu peccado.

alli

alli se refieren) tãbié se le represento el de la incótinéncia passada, y de las vezes q̃ auia beuido los sensuales deleytes đ Bethsabe sin se yr a la mano: y q̃ assi quiso đ nueuo darse aq̃l desgusto por los gustos passados, y tantas vezes llorados. * Pues quié duda no fue sola esta vez la q̃ este grã penitẽte esto hizo? Sino q̃ (como es de creer) nunca se le offrecio lance ocasionado a poderse pedir su peccado, q̃ en ello se perdonasse, y no lo hiziesse? Y aũ de aqui es tãbien lo q̃ đl mismo noto este graue Doctor. Que en su imaginacion hizo dos medallas de pensamiẽto, la vna đl adulterio de Bethsabe, y la otra del homicidio de Vrias. Las quales traxo siẽpre por reliquias guardadas en el seno de su coraçõ, haziẽdo cada credo memoria dellas para llorarlos. Conforme a lo qual es lo q̃ el dixo en el Psalmo. Mi peccado siẽpre esta cõtra mi. Pues si Dauid hazia esto aun en los peccados q̃ sabia le eran ya perdonados, quanta mas razõ sera lo hagas tu en los tuyos, q̃ sabes de cierto q̃ los heziste, y no sabes de cierto q̃ en la confessiõ te ayã sido perdonados? Procura pues hazer medallas de acuerdo en tu pensamiento, alomenos de las mas graues offensas q̃ has hecho contra el Señor, y traelas siẽpre delante tus ojos, para nũca acabar de llorallas. Y digo mas graues, porq̃ estas es mas razon se satisfagã con ordinario cuydado, como deudas mas cargadas. Aunq̃ seria muy justo de todos nuestros peccados hiziessemos lo mismo, teniẽdolos escriptos y cõtados en el coraçõ, como en vn fidelissimo libro de caxa cargãdonos de todos ellos, y procurãdo hazer sus cõtinuos descargos. ¶ De lo qual por cierto aũ se seguiriã muchos bienes. Porq̃ lo vno con esto quebrataria mos la arrogãcia de nuestra alma, refrescãdole la memoria de quien ella ha sido, y amonestandola de sus peccados passados, q̃ no le seria poco biẽ. Lo otro, porq̃ yriamos malogrãdo los contẽtos q̃ el mũdo nos diesse, y assi haziendo descargos de lo mismo q̃ antes soliamos cargarnos. Lo tercero, porq̃ este recuerdo nos tẽdria a manos atadas para no salir a nueuas offensas: pues la memoria cõtinua de los peccados hechos, suele seruir đ freno para estoruarlos por hazer, y causar vn horror co uarde (alomenos en el fieruo đ Dios) para no osar mas atreuerse a ellos. Procura pues hermano mio hazerlo assi, no seas como aq̃llos inconsiderados, q̃ en arrojãdo aculla el peccado al

Chryſ. ho. 2 ſup. Pſal. 50.

Hizo Dauid dos medallas de acuerdo para llorar sus dos peccados. Pſalm. 50.

Nota.

Grandes bienes se siguen de la continua memoria de los peccados passados.

confeſſor dicho entre dientes y mal arrepentido, ál punto al
Compara. çan mano del como ſi no vuiera ſido. De adonde es que a ve-
zes ſalen eſtos de ſus confeſsiones, como el deudor que ſale
deſcargado de ſu cuenta hecha a cargarſe de nueuo de otros
mayores alcances. O quan ſano conſejo pues es, ſiempre el
peccador ſe ande pidiendo el peccado que ha hecho contra
ſu Dios, trayendo delante los ojos las medallas de ſus offen-
ſas eſmaltadas de lagrimas.

§. III.

Compara. ¶Demas deſto, ya vees quã natural coſa es, al q̃ en algun va
ſo le dieró hechizos, quãdo le vee (aũ deſpues de eſcapado de
llos) remouerſele la ſangre y eſtremecerſe, acordãdoſe, del da
Compara. ño q̃ por el le vino. Aſsi tambié el que topa la biuora muerta,
o el brauo leó, vemos q̃ le teme, y mas ſi la biuora le mordio,
Compara. o ſi el leon le hirio ſiendo viuos. De la miſma manera el otro
q̃ entro en la refriega con el muy valiente, y ſalio della ſeñala-
do y por milagro eſcapado cõ vida, vemos q̃ no ſolamente le
teme a el quãdo lo vee viuo y ſano, ſino q̃ de velle pintado en
la eſtatua, y aun ſobre la ſepultura tendido, hecho de piedra,
ſe eſtremece y ſobreſalta acordandoſe de quãdo ſe vio en ſus
Aũ deſpues de muerto el peccado en la penitencia eſpãta al temeroſo de Dios. manos. Pues aunque del peccado ya perdonado ſea verdad q̃
no queda mas que la eſtatua (que el ya murio en la peniten-
cia) con todo eſſo, como es eſtatua del q̃ viuiendo fue tan va-
liente: y como los ſieruos de Dios aſidos a braços cõ el le pro
uaron las fuerças, y ſalieron del ſeñalados medio viuos, qual
ſalio de ſus ladrones el deſcendiente a Ierico. De aqui es q̃ ſe
eſpantã y alborotan de ſolo verle aun pueſto en la ſepultura,
y alli le temen y dan ſu lãçada, como quié la da en Moro muer
to. De adonde entẽderas tu deſatinada locura, pues el ſieruo
de Dios aſsi teme al peccado muerto, y tu no le temes aun vi-
uo. El teme y ſe eſpeluza de ſolo ver el leon y la biuora muer-
ta, y tu eres tan ſin juyzio que no temes al leon viuo, ni a la bi
uora viua, y ſin eſtimar ſu póçoña y la braueza de ſus vñas, te
andas trebejãdo cõ ellos. Como pues viues ſeguro entregado
aſsi a leones viuos y a biuoras viuas? Como con ellos comes?
con ellos duermes ſeguro? y con ellos te andas mano a mano
paſſeando la vida? O quan miſerable pues eres el q̃ aſsi lo ha-
zes, pues ya no mereces la laſtima a todos los miſerables deui
Luce 10. Quan poco eſſo hazen los malos de ſus peccados a un viuos.

da, con-

da, conforme a lo que dize el Sabio. Quien terna laſtima del encantador que ſe anda trebejádo con la ſierpe quando le viere emponçoñado della? O quien la tendra de aquel hombre beſtial q̃ no ſabe ſalir de las vñas y cuernos de las beſtias, quando le viere maltratado dellas? Aſsi pues temen los ſanctos al peccado, que aun deſpues de muerto, y aun ſepultado en la penitencia, bueluen de nueuo y con nueuo coraje a quitalle la vida que ya no tiene. Haziendo en eſto lo que el muy honroſo vngatiuo, el qual no ſe contenta con ſolo matar al enemigo que le cargo, ſino que aun deſpues que le ha muerto, le quita mil vidas en ſu penſamiento, no le perdonando la tumba, ni el blaſon de ſu eſcudo, que con vn nueuo enfado no ſe lo borre. Eccli. 12. Compara.

§. IIII.

¶Mas quan dichoſa ſeria aquella alma, a quien auiendo ſe examinado con todo rigor, no le arguyeſſe ſu conſciencia de peccado? Deſta dixo el Eccleſiaſtico. Bienauenturado es aq̃l varon que no cayo en palabra de ſu boca, ni es eſtimulado en la triſteza del delicto. Lo qual dize el con mucha razon, porque no ay dolor que ſe yguale al dolor de la conſciencia que llama aqui, triſteza de delicto. Los otros dolores ſon eſtrangeros al alma, que no naſcen della, pero eſte es intrinſeco naſcido della, y aſsi es mas penoſo. El frio, y el calor que le hazen los tiẽpos pena nos da, verdad es, pero no es la mayor: y como naſce de cauſas exteriores, faciles ſon ſus remedios. Pero el frio y calor q̃ nos prouiene de interior deſtemplança, claro es nos da mayor moleſtia, y tiene el remedio mas difficultoſo. Finalmente eſte dolor de delicto, es llaga de coraçon, que es el mayor de los dolores. Y aſsi de los llagados della dixo Salomon hablando cõ Dios. Si alguno Señor auiendo peccado conociere la llaga de ſu coraçon, &c. Eccli. 14. No ay dolor ygual al dolor de la conciẽcia. Compara. 3. Reg. 8.

§. V.

¶Porcierto pues caſo graue, es que pendiendo todo el bien del alma deſte examen y cotidiano juyzio, de entrar el hombre en cuenta conſigo cada vn dia, para poder aueriguarſe y entenderſe a ſi miſmo y procurar ſu remedio: viua el con tanto deſcuydo en coſa que tanto le va, que de veynte y quatro horas que tiene el dia, no tome ſi quiera vna para entender el eſtado de ſu conciencia, y ſi ay quien le arguya de peccado.

Dime

Dime pues hombre deſcuydado ſi todo tu biẽ y remedio eſta en eſto, porque no cuydas de ti? Porque veamos en veynte y quatro horas de vn dia natural tienes tiempo y te ſobra, para traçar negocios, aueriguar cuentas, andar grangerias, para reposar, dormir, comer, cenar, paſſearte, dar buelta a toda tu casa y ſolo no le tienes para dar vna breue viſta a tu alma? Es por ventura eſta la mas ruyn pieça de tu caſa, el deſecho della, o la que menos te importa, para que ſola ella ſea la echada al rincon de tu oluido? O alma tan oluidada y desfauorecida del hombre, y quan poco le deues! Quexate del pues como hija aborrida en toda la buelta del año, no le deues ſi quiera vn ſoſſegado penſamiento. O pues ſi attendieſſes hermano mio a que ſola tu alma es la eterna, y todo lo demas lo q̃ paſſa, para q̃ dexadas las otras coſas, ya ſolo, o principalmente cuydaſſes della. Y por q̃ mejor veas eſto, oye agora lo q̃ a eſte propoſito dize S. Chryſo. De cada dia y en cada edad vemos ay inſtabilidad en todas las coſas. No el inuierno, no el verano, no el eſtio no el otoño eſtan ſiẽpre en vn ſer. Todas las coſas van corriendo a la hila, bolã y ſe deſlizã. Que dire de las flores? Que de los Magiſtrados? Que de los Principes, cuya vida de hoy a penas llega a mañana? Que de los ricos è illuſtres edificios? Que de la noche? que del dia? que del ſol? que de la luna, q̃ por momẽtos ſe deſminuye, ſe deſcrece y ſe acaba toda? Finalmẽte te digo, q̃ ninguna coſa viſible ay q̃ permanezca en vn ſer. Sola el alma pues es (aunq̃ menos preciada) la que es eterna. Y noſotros tomamos a pechos y ponemos cuydado en las coſas mudables que ſe nos van de las manos, y no le tenemos de la q̃ ha de permanecer para ſiempre. Haſta aqui es de Chryſoſtomo. Y ſi a caſo por la eternidad de tu alma no te mueues a hazerle eſta deuida corteſia, mueuete ſi quiera por quiẽ ella es, por ſu mucha nobleza y alta guiſa. Mira que es hermana de los Angeles en ſu ſpiritual naturaleza, es hija de buenos padres, de Dios q̃ la crio, y de ſu Hijo bendito q̃ la redimio. Y mas que te la han dado por eſpoſa querida, para q̃ como a tal ſe la traygas ſiempre honrada, y preferida a todo cuydado. Mira bien pues que cuydados le das a la que tal es, y que viſitas le hazes. No la oluides, ni trates mal, ſopena q̃ offẽdes los Angeles y deſgracias a Dios, y aun auẽturas toda tu hora como parece por el cõſe-

jo del

Todo cabe en veynte y quatro horas, ſino es el la viſta dl alma

En todo ay inſtabilidad: y el alma es eterna. Chryſo. ſer. de vanit. & breui. vita.

Quan noble es el alma racional, y quãto ſe deue eſtimar.

jo del Sabio que dize. Hijo mio en māsedumbre guarda tu alma, y dale el honor que ella merece, porque quien aura que honre al que deshonra tu alma. Mas ay dolor que porque no lo hazemos assi el mismo Dios sale a la parte tomando la querella de la hija por suya, y dando nos la por Ieremias dize assi. Por ventura aura alguna virgen tan poco asseada que pueda oluidarse de los diges de su atauio con que se adereça: o aura alguna esposa que a su tiempo se oluide de la faxa con que aprieta, y entabla su pecho? Pero mi pueblo ha se oluidado de mi dias sin numero. Quexa se Dios en esta razon hermano mio, lastimado de ver que no aya cosa por de poco momento que sea para que no aya cuydado, ni que por descuydo se dexe, y de que solo para Dios y nuestra alma sean los oluidos. Y particularmente se siente de que aya hombres tan remissos en esto que no se acuerdan de si, ni para si quiera darse vna mira, sino es de año a año, y de quaresma a quaresma: y aun esta es tan de passo y de camino, que ni se entienden en ella, ni acaban de ver sus consciencias. Como el hombre que viniendo del sol entra raudo en la pieça escura y luego se sale, que no vee nada de lo que esta en ella (deslumbrado del mismo sol que lleua en los ojos) y si a caso ay peligros alli que le puedan empecer, tampoco los vee, como le auino al Rey Saul en la cueua, quando entrando deslumbrado en ella y saliendo luego, no vio los peligros, ni los enemigos escondidos, en cuyas manos caya. Assi tambien estos por esso no veen los enemigos q̄ estā escódidos y en celada en la cueua de su consciencia, por q̄ no hazen mas de entrar y salir en ella con su imaginacion, yendo deslumbrados de los tratos y occupaciones del mundo. Pues entra te de espacio en essa tenebrosa escuridad de tu alma, detente en ella de rato, y luego veras los escondidos que ay te estan esperando para arguyrte, y los desacatos y notables descomedimientos que has hecho contra el Señor.

Eccli. 10.

Quexase Dios del descuydo q̄ tenemos d nuestra alma.

Ierem. 2.

Compara.

1. Reg. 24. Quan de corrida se tratan los negocios del alma, por esso no vemos sus faltas.

§. VI.

¶ Y aun para mejor hazer esto auias de mirarte como trocado en otro hombre y no en ti solo. Porque es cosa cierta na die se conoce mirandose en si, ni tiene ojos para ver sus proprias faltas, como quiera q̄ para ver las agenas nunca nos faltan. Lo qual es tanta verdad, que aun pueltas ellas en vn hombre,

Para conocerse el hombre ha de pensarse trocado.

bre pintado y que no ſea de veras las echamos de ver, y las cõ denamos, como hizo Dauid en aquel hombre que hecho de parabola le propuſo el Propheta Nathã, que al punto le con-
2. Reg. 12. deno por reo de muerte. Pues por eſta razon ſi quieres cono cer tu vida para examinalla cabalmente, no la deues mirar como tuya, ſino ponella en tu vezino, o hazerte vn poco a fuera de ti, y mirarte como q̃ fueſſes otro ageno. Y aſsi te veras, y te conoceras como hizo el miſmo Dauid en el caſo ya dicho, q̃ al punto ſe conocio por adultero y homicida luego que ſe miro como en otro. Mas ay dolor, que a caſo es ya tal la perdicion de tu alma, que aun mirandote aſsi con pauſa de eſpacio, y en otro, no hallas coſa que te pueda arguyr. Sin duda pues ſi aſsi te acaeſce no es otra coſa ſino q̃ es ya tan coſtumbre que tienes de hazer offenſas a Dios, y eſtas tan doecho a los peccados, q̃ les has perdido el miedo, y ya no te parecen peccados, ni te eſpãtan como ſolian. No es poco de pó-
Nume. 22. derar que no le eſpantaſſe al mal Propheta Balan que le hablaſſe el aſna quando yua a maldezir el pueblo de Dios, y que no ſe paſmaſſe admirado de ver vna tan grande y extraordi-
Nicolaus. Auguſt. naria monſtruoſidad. De lo qual dando la razon Nicolao dize (preſupueſto ſegun ſant Auguſtin que el era vn famoſiſsimo magico y hechizero) que como tenia vſo ordinario de ver ſe-
Porq̃ a Balã no le eſpanto q̃ el aſna hablaſſe. mejantes coſas, y como cada rato le paſſauan por las manos, y andaua entre tales monſtruos aſsi manual, de aqui era que ya no le eſpantauan ellos, ni le dauan en roſtro. Pues eſſa es la razon hermano mio porque peccados grauiſsimos, feos, y mõſtruos, ya no te eſpãtan, ni te dan en roſtro (aunque los veas en tu conſciencia) porq̃ andas entre ellos comun y manual, y ya con el vſo de cada dia, les has perdido el miedo. De adonde es, que muchas vezes, aunque el aſna te hable, y te arguya el monſtruo, paſſas por ello ſeguro y raudo, ſin boluer la cabeça a ſu voz, ni la rienda a la vida: lo que aun no hazẽ los hombres muy deſalmados del mundo. Porque que veamos pienſas fue aquel importuniſsimo y tan enfadado aborrecimiento que le
2. Reg 13. dio al infante Amnon deſpues que violo a ſu hermana Thamar, y aquel dalle con la puerta en los ojos? Sin duda no fue otra coſa ſino la voz de aquel monſtruo de ſu abominable peccado que alli le arguya.

El vſar los peccados graues nos quita ſu eſpanto.

Quarta

Quarta consideracion.

LO quarto cerca de lo que dize el Señor, si os digo la verdad porque no me creeys, considera tu aqui como vna de las cosas q̃ mas agriamente se lleuan de personas honradas es, el no ser creydos en las verdades que tratan. Es esta pues vna graue offensa cometida cótra el honor, y vn humano sacrilegio dõde (en el mũdo) no cabe paciencia, y la magestad del hõbre queda lesa y offendida en aquella parte mas noble y sagrada q̃ el tiene cõmunicada de Dios, esto es, en la verdad. † Pues faltar el hõbre a la verdad no es menos falta q̃ faltar al ser hõbre, y cometer peccado de menos valer cõtra su propria naturaleza: cosa tã estimada en los siglos antiguos, q̃ se tenia por la mayor nota de todas. Y assi entiẽdo yo (saluo mejor juyzio) fue este el peccado de q̃ se cargo Iudas quãdo dixo a su padre Iacob. Yo tomo a mi cuẽta el bolueros a Bẽjamin, a pena q̃ si no os le boluiere me tengays por peccador: q̃ fue como si le dixera, me tẽgays por el mismo caso por hõbre sin hõra, como quien ha faltado a la verdad prometida. La qual saluo tuuo el por tã seguro omenaje, q̃ fiado della le vino a dar el tã querido hijo q̃ antes auia negado a Rubẽ, cõ auelle este offrecido en fiãça dos de los suyos, y aũ para q̃ los mataſſe sino se le boluiesse restituydo, sano y saluo qual el se le daua: teniẽdo por prẽda mas abonada la palabra del vno, y el auer de escusar tal affrẽta q̃ los hijos del otro. De aqui es q̃ vna de las mas hõrosas mercedes que Dios hizo a Samuel fue dalle credito de verdadero, conforme a aquel blason celebrado q̃ del se dixo. No cayo palabra ninguna en la tierra de quãtas dixo Samuel (esto es) ninguna dexo de cũplirse. Dõde dize otra letra. No arrojo Dios en el suelo alguna de sus palabras. Significãdo en esto q̃ aun las que el dezia como caydas se las yua Dios cogiẽdo y alçãdo en sus effectos. Por dõde tãbien se pondero del, q̃ todo lo que ha blaua Samuel succedia a la letra sin auer duda en ello. * Pues que puede valer vn hombre sin verdad, o sin el credito della? Porcierto es tanto lo q̃ se estima este honroso credito de verdadero, que ha auido muchos hõbres, q̃ por sustentalle, francamẽte han auẽturado sus haziẽdas y vidas, pareciẽdoles todo es poco a trueque de quedar illesos y satisfechos en esto. Sin duda

Credito de verdadero en quanto se estima.

De q̃ peccado se cargo Iudas, a su padre Iacob. Genes. 43.

Nota de la verdad de Samuel. 1. Reg. 2.

1. Reg. 9. Prophetas mas sintieron el no ser creydos q̃ la muerte.

duda no fue lo que mas ſintieron los antiguos Prophetas de Dios el morir por las verdades q̃ predicauan (pues ſabian que glorioſamente dauan ſus vidas al miſmo Dios) ſino el no ſer creydos en ellas. Por eſſo dezian hablando con el Señor. Ha-
Eccli 36. zed Señor que vueſtros Prophetas ſean hallados verdaderos, y que al mundo le conſte la verdad que predican. Pues dime agora ruegotelo, ſi los puros hombres tanto ſentian el no ſer creydos en las verdades que de parte de Dios annunciauan al mundo, que ſentiria el miſmo Dios no lo ſiendo en las que el por ſu propria boca enſeñaua a los hombres? No dudes pues era eſte vn graue affan para tu Dios, y vna muy cógoxoſa agonia en que en penoſas anſias de muerte agonizando, el paſſaua la vida. Como ſe dexa entender por aquella tan ſentida razon que dixo el Propheta Iſaias al incredulo rey Acaz, y a ſus con
Iſai. 7. ſortes que tambien lo eran. Como, no os baſta que ſeays moleſtos a los hombres, ſino que tambié lo aueys de ſer a mi Dios?
Chryſoſto. En las quales palabras lee y dize aſsi ſant Chryſoſtomo. Por ventura, no os baſta que traygays a los hõbres pueſtos en agonia, ſino que tãbien aueys de poner a mi Dios en ella? Y declarandoſe dize luego. Poner en agonia (en eſte lugar) no es otra coſa, ſino no creer y tener por ſoſpechoſos a los Prophetas y al miſmo Dios en ſus verdades. Y aſsi es como ſi dixera. No es pequeño crimen, ni poco graue moleſtia, no dar credito a los hõbres. Y ſi eſto lo es aſsi, quanto mayor crimen y mas graue moleſtia ſera no dar credito a Dios? Haſta aqui es de Chryſoſtomo. O quã grande agonia era para el Redẽptor el verſe no creydo y contradicho de los hombres en las razones de vida q̃ el predicaua. Y mas que las que el dezia eran verdades que las ſabia como Dios y proprio autor dellas. No annunciaua a los hõbres verdades viſtas en retratos, ni ſacadas en borrador de ſu original, como lo haziã los otros Prophetas, ſino verdades ſacadas de ſu propria fuente, viſtas deſnudas en ſu original, y naſcidas del proprio ſeſo y cabeça de Dios, q̃ era el miſmo q̃ las dezia. Lo qual a la letra quiſo ſignificar el glorioſo Baptiſta
Ioan. 1. quando dixo por ſant Iuan. La ley fue dada por Moyſen, mas la gracia y la verdad fue hecha por Ieſu Chriſto, y ninguno otro (ſino el) vio a Dios. El vnigenito Hijo que eſtá ſiẽpre reſidente en el ſeno del Padre lo certifico aſsi. Y es como ſi di-

xera.

xera. Ninguno pudo dezir la verdad como Iesu Christo, por q̃ ninguno la ha visto en su fuente (q̃ es el seno del Padre) sino solo el que reside en el. Los Prophetas hablaron lo que no vieron en su proprio ser sino figurado en sombras, pero Christo hablo la verdad pura que desnuda estaua viendo en el seno del Padre, donde el mora. Lo mismo quiso significar tambié quando encogiendose de la ygualdad del Señor, y reconociendole su infinita ventaja dixo assi. El que es de la tierra, de la tierra es, y de la tierra habla, mas el que vino del cielo sobre todos es, y lo que vio y oyo, esso es lo que atestigua: y cõ todo esso ninguno recibe su testimonio. Dõde es de notar, q̃ aquella reyteracion que dize (el q̃ es de la tierra, de la tierra es) no es aqui ociosa de significacion, sino vna vehemente confirmacion y muestra de la baxeza que el sancto Baptista reconocia en sien comparacion de la infinita alteza del hijo de Dios, en cuyo respecto el mismo confiessa, hablaua cosas de la tierra, esto es, baxas y humildes. Y en lo que mas dize del: lo que el vio y oyo esso hablo: a la letra significa que el hijo de Dios traxo del cielo y seno del Padre aquellos secretos que el alli estaua viendo como testigo de vista, y proprio autor dellos, para dezillos y manifestallos al mundo. De adonde entenderas hermano mio que el sancto Euangelio que Iesu Christo enseño, no son leyes humanas habladas al aluedrio del hõbre, como las de Solon, o Licurgo, sino mandamientos diuinos immediatamente emanados de la ꝓpria traça y cabeça de Dios. Pues traça de Dios, es que tu ames a Dios, y traça de Dios, es q̃ ames al proximo como a ti mismo. Y ni mas, ni menos, traça suya es que no hurtes, y no adulteres: que no mientas, ni leuantes falso testimonio: y traça suya es auer dado a su Iglesia el sancto Sacramento de la confession, y los demas Sacramẽtos, para remedio de nuestros peccados, y el buen gouiẽrno desta su nueua republica. Y finalmente esto es cierto, que toda la ley de Dios, no son inuenciones, o conjecturas humanas, sino pensamientos diuinos immediatamẽte salidos de la propria cabeça de Dios. Como lo significo la Esposa, quando pintando las faciones de su Esposo, dixo assi. Mi esposo tiene la cabeça de oro finissimo, y los cabellos que le salen della, son negros de vn color atezado, como lo es el de los cueruos. Dõde es de notar, que por la

Christo vio la verdad q̃ dezia en su original los prophetas en sombras. Ioan. 3.

El sancto Euangelio traça de Dios es, y no de los hõbres.

Cant. 5.

cabeça de oro del Eſpoſo entiende la Eſpoſa la diuinidad del hijo de Dios, y aquella parte que el tiene de ſer Dios de que dixo Sant Pablo. Dios es la cabeça de Chriſto. Eſta dize que
1. Cor. 11. era de oro fino, por la infinita ventaja que el en quanto Dios, (y aun en quanto hombre) hazia a todos los hombres, aſsi como el oro en ſu tanto la haze a todos los metales. Por el cabello deſta cabeça entiende los penſamientos de Dios comunicados del mismo Dios a la Eſpoſa, y declarados al mundo. De lo qual ſe ſigue, que los mãdamientos que Dios predico, no

Los mandamientos d Dios ſon cabellos ſalidos de la cabeça de Dios.

eran otra coſa ſalúo vnos cabellos que ſalian naſcidos de la propria cabeça de Dios. O mi buen Ieſus! o Dios de mi alma! agora veo lo que vos ſentiriades, viendo que deziays al mundo nõ menos que los penſamientos de Dios penſados de vueſtra ſancta cabeça, y no erades en ellos creydo, ſino antes blaſphemado y tratado mal de palabra. O hermano mio que tienes en tener la ley que profeſſas! O quãto deues a tu Dios y Redemptor, pues te dio ſu miſma traça y penſamientos en
Pſal. 147. ella. Porcierto no lo hizo aſsi (como dixo Dauid) a toda otra nacion, ni les manifeſto ſus juyzios, como hixo al Chriſtiano. Y dize mas, que eſtos cabellos eran negros, y atezados, eſto es, hermoſos y de precio (porque los deſte color eran los que ſe eſtimauan por tales en aquella tierra de Paleſti

La ley de Dios no ſolo es de prouecho mas aun es de ornamẽto y atauio a la republica chriſtiana.

na.) En lo qual nos quiſo dar a entender la Eſpoſa la hermoſura y aſſeo de la ley de Dios, y que ſus mãdamientos no ſolo ſon de prouecho a los hombres, mas aun tambien les ſiruen de gala y ornamento, ſiendo mandamientos galanos que atezan y hermoſean eſta Chriſtiana republica, y la hazen luzida y extremada de todas las otras del mundo, conforme a lo qual
Deuter. 4. es lo que dize el ſancto Moyſen a ſu pueblo. Guardad eſtos mandamientos del Señor Dios vueſtro que yo os mando: y ponedlos por obra, porque ellos os ſeruiran para crecido de ſabiduria y de entendimiento delante de los pueblos, y los que los oyeren, por el miſmo caſo diran, es gran gente la que aſsi ſe gouierna, y que no ay otra nacion tan grande como ella, ni que tenga ſus dioſes cercanos a ſi, como yo lo eſtoy a voſotros. Pues alaba a tu Dios hermano mio, que te dio tales leyes, no ruſticas ni groſſeras, ſino que con ſer prouechoſas para tu alma, ſon tambien leyes honradas para tu eſtima-

cion,

cion, y tales que ellas mismas declaran no ser otro sino Dios el legislador que las ha establecido. Verdaderamente si el dia de hoy se hallasse vn hombre Gētil de los que del todo ingnorā a Dios y su sancto Euangelio en quien vuiesse quedado alguna centella de la razō natural, a cuya mano viniesse el Euangelio de Dios sin titulo q̄ se lo declarasse, sin duda hallaria cosas en el tan conformes a su razon, que naturalmēte assentiria en que era ley y gouierno muy puesto en toda razon y equidad. Pues esto es ser el cabello del Esposo cabello bello, hermoso, atezado y de precio. Y porque mejor veas esto, sera bien examinemos agora aquella ley del Euangelio, que a los hombres inconsiderados suele ser mas insuaue, y menos apazible de todas. Esto es la ley de la dilection de los enemigos. Porque viendo a ojo la suauidad, equidad y dulçura que ay en esta, se conozca la que vniuersalmente contienen todas las otras que Dios ha mandado. Dime pues ruego te lo yo, que cosa puede auer mas bien diffinida, ni mas puesta en razon, que es, que la ley que determina que el proprio agrauiado no sea el que se satisfaga? y q̄ pues el es la propria parte, le sea quitada de la mano la espada de la vengança? Pues es cosa tan cierta y aueriguada q̄ ninguno en este caso fuera medido, si la satisfacion se le diera, y q̄ en esta parte nadie se contentara con menos de lo possible. Y aunque aqui valiera poco la plata y el oro, si ella se pudiera tomar en la vida, como parece en los Gabaonitas, los quales agrauiados de Saul, ante todas cosas exceptaró la satisfacion de oro y plata, que se les pudiera, dar aspirando a la de la sangre. Demas desto que cosa puede ser mas razonable, que mandandote Dios a ti que perdones a tu enemigo, y ruegues por el (para que quedes aprouechado y con ganancia de tu injuria padecida) en premio de que assi lo hagas, el mismo Dios sea el que quede cargado de tu agrauio para satisfazelle, pues el solo es el que puede dalle su vengança medida, como el mismo lo dize. Dexa me a mi tu vengança, q̄ yo la satisfare, esto es, a su caual. Y aunque sea hazer digression, quiero notes aqui de camino, quan bien fiada tiene la vengança de su agrauio qualquiera persona q̄ le recibe y le perdona, y no se satisfaze por sus manos (no obstante que no ha de ser este el intento de su remission) pues por el mismo caso gana derecho a satisfazerse

Quan dulce y suaues el mandamiento del amor de los enemigos.

2. Reg. 21.

Roma. 12. Bien satisfecho queda de la injuria quié dexa a Dios la vēgāça.

por las de Dios, que hazen vengança calificada. Por donde di-
Chryſ. ſer. de nequi-tia depuſi. xo ſant Chryſoſtomo. Si lo has por vengarte aſſaz dexa lo a Dios que el te hinchira de vẽgança, de mas de que della te ſeruir a tu miſma tolerancia, pues no ay coſa que mas muerda y refrene a los que maldizen, o hazen, que es darſe poco el of-
Pſalm 137. fendido por ellos. Pues de aqui es lo que dezia Dauid aquel gran perdonador de injurias. El Señor pagara por mi a mis
Nota. El q̃ ſe venga por ſus manos, Dios ſe vẽgara del. enemigos. Y es como ſi dixeſſe. Penſion reconocida tengo ſobre las manos de Dios, para hazer mis vẽganças, pues yo le doy hechos los perdones de mis injurias que el me pide. De aqui es tambien, que quando el Señor le daua hechas algunas de ſus enemigos, dezia el miſmo. Vos mi Dios ſoys el que me
Pſalm. 17. days las venganças, como ſi fueran deudas pagadas, y de juſticia deuidas que de derecho eran ſuyas. † Y al contrario el que pretende vengarſe, vengara ſe Dios del, y reterna ſus peccados para caſtigalle a ſu tiempo. Conforme a aquello que dize
Eccli. 28. el Sabio. El que quiere la vengançe, hallara la vengança del Señor, y el guardando, guardara ſus peccados. *

Pues boluiendo al propoſito, eſta equidad y hermoſura de la ley de Dios, es la que la Eſpoſa vio disfraçada en la tez, y hermoſura del cabello de ſu Eſpoſo. Y deſta auia dicho el
Iſaiæ. 28 miſmo Señor por el Propheta Iſaias hablando del tiempo de ſu Euangelio. Yo porne el juyzio de mi ley en peſo, y la juſticia (de mis maudamientos) en medida. Y aun eſſo era lo que el Redemptor mas ſentia, que en enſeñando el verdades peſadas por el peſo de ſu juyzio, y que tan medidas venian a la razon del hombre, no fueſſe creydo en ellas. O mundo incre-
Peccado, ſe llama por excellẽcia, el no auer dado credito a Chriſto. dulo! Dime pues, porque no creyas a Dios que te enſeñaua coſas tan conformes a tu propria razõ, y mas que te las daua autorizadas con obras tan milagroſas? Eſte porcierto fue
Ioan 16. vno de los mas graues peccados, que el mundo cometio contra Dios: y aſsi por excelencia (le llama el por ſant Iuan) el peccado, eſto es, por el mucho exceſſo y ventaja, que haze a otros muchos peccados. Y ſi es tan graue offenſa y peccado
Graue peccado conocer a Chriſto por Dios y no creer a Dios por la razon ya dicha, no dudes tu hermano mio, no lo es menor el que tu hazes, en creer a Ieſu Chriſto y tenelle por Dios por vna parte, y por otra en no obedecelle como a Dios. Como lo hazen muchos hombres el dia de hoy,

los

los quales preciandose de catholicos, y blasonando la fe de Dios, niegan con sus malas obras y desobediencia (como dize el Apostol) al mismo Dios que confiessan: los quales aunque seã catholicos por la fe que tienen de Iesu Christo, pero en sus obras no lo parecen, antes segun es la dissolucion de su vida, y el andar ellos sueltos y derramados en vicios, sus obras no huelen a obras nascidas de fe, sino de pura infidelidad, conforme a lo que de los tales dixo el Sabio. Ay de aquellos que traen suelto y derramado su coraçon, que no creen a Dios. Mira pues aqui como es propriedad de la Fe de Iesu Christo engendrar coraçones reportados y detenidos, hechos a la rienda y mano de Dios. Por donde consta euidentemente que el coraçon que es libre y andariego por los peccados, y que sin rienda se espacia por ellos desobedeciendo a Dios (aunque sea coraçon de Catholico) no es coraçon nascido de fe viua catholica. Y assi es grauissima offensa la que haze a Iesu Christo el que creyendo que es Dios, no le obodesce como a Dios. Porque en effecto es este como vn cierto linage de escarnio y de desprecio, que la vil criatura en esta parte haze a su Dios, offreciendole con la vos de Iacob blanda y apazible, las manos asperas de Esau contrarias y enemigas de la propria voz q̃ le da. Y aũ dmas desto a si mismo se agrauia el que desta manera offende a Dios y a su propria razon. Por que veamos, que buena razon ay que permita, que aquel que se recibe y se accepta por Dios, sea menospreciado, y no obedescido en sus mandamientos como Dios? Esto es, lo que antiguamente no podia lleuar el Sancto Propheta Elias de su pueblo, quando le veya que por vna parte creyan al verdadero Dios de Israel, y por otra obedecian y sacrifiauan al Dios Baal. Y assi como atonito y pasmado de ver vna tan gran sin razon, les dio vna reprehension grauissima diziendoles. Hasta quando aueys de andar coxqueando vandoleros hechos, vnas vezes diziendo, ya soy de Dios, y otras ya soy de Baal? Resolueos pues en que, o Dios es Dios, o Baal es Dios. Y si Dios es Dios (como verdaderamente lo es) como teniendole vosotros por tal, seruis y obedeceys a Baal? Pues veamos hermano mio hasta quando has tu de andar coxqueando con Dios y

no le obedecer como a Dios. Ad Tit. 1.

Eccli. 2.

Escarnece ã Christo quien le cree, y no le obedece. Genes. 27.

Es este peccado opuesto a la propria razon.

3. Reg 18.

con el mundo a quien ſirues y obedeces? O Ieſu Chriſto es Dios, y le crees y tienes por tal, o eſſe mal mundo y falſo a quien tu adoras. Pues ſi Ieſu Chriſto es verdadero Dios, y le tienes y confieſſas por tal, porque veamos no le ſirues y obedeces como a tal? Y porque creyendole a el, obedeces y adoras al mundo, y viues como ſi no le creyeſſes? Porcierto ſi tu no tuuieras por Dios a Ieſu Chriſto y no le creyeras por tal, como el infiel no le cree, no fuera mucho que no obedecieras al que no creyas. Pero teniendole tu por Dios tuyo, creyendole y ſabiendo que te dize verdad en ſu ſancto Euangelio, y que con todo eſſo no le obedezcas, y hagas contra lo miſmo que crees, eſto es manifieſta y extrema locura, y aun como dize ſant Chryſoſtomo, es el mayor mal de los males. Porcierto no es ello mucho, que el rey Balthaſar tenga en poco al verdadero Dios, que ſe ria del, y le moſe, y no le crea ſus amenazas, y que el dia en que Dios le tiene aplazada la muerte, ſe ande el de galas, ſeraos y vanquetes, y en lugar de aparejarſe para morir, mande llamar los mil caualleros de ſu boca, con las damas de ſu corte, para que cenen con el: y que por burlar mas de Dios, haga traer a ſu meſa los vaſos del templo, para hazer con ellos los geſtos y brindes a ſus combidados: y q̃ en eſte deſacuerdo les tome la muerte ſentados a ſu meſa, ſin echar mano del auiſo que les daua Iſaias, diziẽdo. Principes, dexad las taças, y poned mano a las armas, que ay do eſtays os han de acabar vueſtros enemigos. Pues que todo eſſo no lo crea Balthaſar y los ſuyos no es marauilla, porque es incredulo como del dixo el miſmo Propheta, y aſsi obra como tal no creyendo a Dios. Pero que tu hermano mio que crees a Dios y le confieſſas, que creyendole y confeſſandole le deſobedezcas, y hagas obras de incredulo, eſſo es lo que eſpanta, y aun admira a los ſanctos. Y mas que ſiendo tu Chriſtiano y preciandote dello, le rias y moſes ſus mandamientos, o de quien los pratica: y que le prophanes los vaſos de tus ſentidos y potencias, que el ſanctifico y acoto para ſu culto en el ſancto Baptiſmo, bebiendo con ellos los deleytes del mundo. Y ſobre todo eſto (lo que mas es) que eſtando amenazado de las iras del cielo, te andes de galas y fieſtas, banqueteando en la meſa del mun-

Chryſo. de reparatione lapſi.

Iſaiæ. 21.

Que el infiel no obedezca a Chriſto, no es marauilla, pero es lo mucho que el chriſtiano, no le obedezca.

mundo esperando assi la muerte desacordado, y el tan cierto castigo de Dios que viene ya sobre ti. Esto es lo que admirará los Sanctos, y aun lo que tanto contradize a la razon natural, que ni aun los infieles que viuen sin ella, saben hazer a sus dioses semejantes desacatos. Porcierto es ello assi, que no ay nacion en el mundo, en que con la adoracion de sus Idolos no ande annexa la puntual obediencia dellos: y ninguna ay tan fiera, o barbara, que sepa desobedecer a los dioses que sabe creer, aunque sean la piedra y el palo. No eran dioses verdaderos sino fingidos, y hechos de piedras y palos, los que antiguamente recibio por suyos la engañada Gentilidad: pero en razon de ser sus dioses ya jurados y recebidos, por el mismo caso los adorauan y obedecian, como a diuinos oraculos, sin faltar vn punto a sus mandamientos, haziendo en esto lo que pedia el dictamen de su engañada razon. Lo qual era en tanto extremo, que la mayor resistencia que hallo el Euangelio de Iesu Christo para no ser creydo del mundo, fue la grande fe y lealtad que la Gentilidad mantenia a sus dioses. Esta fue la que hizo la resistencia al Euangelio de Dios. Porque el Gentil Idolatra catechizado ya del Apostol, y conuencido de su error, y la verdad de la fe, despues que a todo lo demas se rendia, solo quedaua en el venciendo la lealtad de su Idolo, y no se amañaua, ni sabia por donde, ni como dexalle, y no obedecelle. Y el que con facilidad salia a otras difficultades, y aun soltaua el mundo y hazienda de sus manos, solo no podia soltarse deste su acostumbrado respecto: como a la letra se dexa bien entender por lo que passo en la conuersion de las dos ciudades, Gaza, y Ascalon, como lo refiere el Propheta Zacharias, diziendo. Ascalon vera y temera, y Gaza se dolera mucho (esto es) quando vieren al Euangelio de Dios que saliendo de Tyro y Sydonia (hecha la presa) va ya a enseñorir en ellas, y desharanse de dolor (no ya tanto por las haziendas è intereses que auran de dexar) quanto porque veran confusas las esperanças que tenian en sus dioses. Y assi abraçandose con el Rey y Principe dellos, y haziendole sus çulemas le diran. Es posible que ya vos no aueys de ser mi Dios y mi esperança? Pues grande ansia es esta por cierto, que de todas las naciones del mundo solo el pueblo de Dios, y la

No ay nacion q̃ no obedezca a sus dioses si no es la christiana.

Qual fue la mayor resistencia que hallo el Euangelio.

Zachar. 9.

gente Chriſtiana ſea la particular en eſta beſtialidad de dar a ſu Dios adoracion ſola y ſin obediencia, como della ſe quexa el miſmo Dios, diziendo por Ieremias, y ſeñalandola con el dedo, Eſta es la gente que teniendo Dios y ſeñor recebido, no oye, ni obedece la voz de ſu Dios: ni recibe ſu diſciplina. Y es como ſi dixeſſe. Como cada nacion del mundo tẽga ſu particular cõdicion en que ſe eſtreme a las otras, los vnos ſiendo colericos de ſu natural, los otros flematicos: vnos leales, y otros deſleales: los mios, dize Dios, y los de mi reyno y nacion Chriſtiana, eſto es, lo que tienen particular y mas ſuyo que todas las otras del mundo, que tienen Dios y no le obedecen, ni le tratan como a Dios. Pues ſabete hermano mio, y tẽte por dicho: que eſta particular condicion del Chriſtiano, no es peccado como quiera, ni de la ordinaria ſin razon de los otros, ſino peccado aun de mas ſin razon y de beſtia, o de gẽte que no merece nombre de gente, ni (en eſta parte) lo es, cõforme a la ſentencia que el miſmo Dios da contra los tales, diziendo en el Eccleſiaſtico. Dos gentes aborrecio mi anima, mas la tercera que yo aborreci, eſſa no es gente (eſto es como declara vn expoſitor graue) no es digna, ni merecedora de llamarſe gente. Y aunque el refiera eſte mote que aqui da el Señor a los Sichimitas, o Samaritanos a otras razones, pero no es la menos principal de auerle merecido ellos eſta que aqui dezimos. Es a ſaber, porque eſta nacion de Sichen era la que por vna parte le auian recebido por Dios, y por otra dexandole de obedecer a el y ſolo adorandole obendecian a ſus idolos. Por donde ya no merecian llamarſe con nombre de gente de razon, ſino de brutos.

Ierem. 7.

Eccli 50.

Ianſenio.

Quinta conſideracion. §. I.

Chriſto predicador de verdades.

LO quinto, conſidera como era tu Redemptor predicador de verdades y no liſongero por cuya razon eſtos no le podian ſuffrir: y como es lo que paſſa el dia de hoy a la letra que predicador que diga verdades y no liſongee, no cabe en el mundo. Eſto es ſin duda lo que hoy tiene deſtruydo mucho aprouechamiento de nueſtra Igleſia como lo llora S. Iuan Chryſoſto. diziendo aſsi a ſus parrochianos. Dos coſas ſon las que tienen deſtruydas nueſtras Igleſias. La vna es q̃ voſotros no que-

Chryſ. ho. 38 ad pop.

no quereys oyr sermones spirituales, ni predicadores que os compunjan de vuestros peccados, sino tales que os deleyté y os recreen, como si ellos fuessen musicos y tañedores que tuuiessen por officio hazeros seraos y entretenimientos. Y la otra es, que nosotros condescendiendo miserablemente con vuestros desseos, seguimos vuestras cõcupiscencias: de la misma manera que aquel padre inconsiderado que condescédiendo con su hijo enfermo y descontentadizo, no le sabe negar todo quanto le pide. Al fin no procuramos tanto emendar y componer las costumbres de nuestros oyentes, quanto parecerles admirables. Ceedme pues, que quando despues de auer predicado algun sermon me hazeys aplauso y lisonja, (aunque no puedo negaros se me pega algun humano contento) pero tambien os digo, que quando despues desto dicho, veo el poco fructo que mis sermones han hecho en los mismos que me lisongeays, me duele el alma y llorando me digo. De que me presta auer sudado y cansadome en el pulpito, pues al fin y al cabo mis cansancios me salen ociosos. Hasta aqui son palabras de sant Chrysostomo, y auian de ser ellas poderosas para reformar nuestros pulpitos, y hazernos entender lo que el mismo dixo en otro lugar en vna muy breue y elegante razon. No es theatro la Iglesia de Dios, para que vamos a ella a deleytarnos.

Compara.

Chrysosto. hom. 2. ad pop.

§. II.

¶ Tambien deues considerar aqui, como dezir la verdad es proprio officio de Dios. Por cuya razon pues el predicador en esta parte haze sus vezes, imperiosamente la deue dezir y sin accepcion de personas no menos a las potestades de la tierra, que a los pobrezillos y pequeñuelos: pareciendose en esto al Propheta Nathan que animosamente la dixo al rey Dauid señalandole con el dedo, y diziendole. Tu eres aquel varon mismo a quien por tu boca has condenado. Pero es lastima grande que como los hõbres el dia de hoy, particularmẽte los Principes son amigos nadie les diga lo que les esta bien, sino lo que ellos tienen gana y desseo de hazer a que les lleua su afficion: de aqui es que los predicadores mas procuran hablalles al coraçon y a su gusto, que a lo que les esta bien a sus almas. Y si alguno ay por ventura particular en esto, y que libre y desen-

Officio de predicadores pues hazen las vezes d Dios, dezir verdades. 2. Reg. 12.

fadamente haga ſu officio, al punto es repudiado dellos y le truecan por los que ſaben les han de liſongear: pareciendo ſe en eſto al rey Achab, el qual quando tuuo negocio con Dios no ſe fue al Propheta Micheas recelandoſe de que deſnuda y raſamente le auia de dezir la verdad, de lo que le eſtaua biẽ (como deſpues ſe lo dixo) y antes ſe fue a los ſuyos falſos que de ordinario le engañauan y hablauan al coraçon. Tambien es aqui de conſiderar, quã difficultoſa es de perſuadir la verdad pues aun dicha de la boca de Dios, no ſe creya. Por donde para perſuadilla del rey Dauid a ſu hijo Salomon en los conſejos que le daua, primero le dixo. Mira que yo me eſtoy muriendo. Como ſi le dixera. Pues que eſtoy a punto de morir: creeme no te engañ o y que te digo verdad.

3. Reg. 22.

Con difficultad ſe perſuade la verdad.

3. Reg. 2.

Sexta conſideracion. §. I.

LO ſexto cõſidera, como diziẽdo el Señor aqui, que es de Dios el que oye las palabras de Dios, nos da a entender auer almas en el mũdo tan dichoſas que aun eſtando aca en la tierra, ya el cielo las cuenta reconoce por ſuyas, y ſon ſus vezinos y moradores. Eſtos ſon los q̃ de muy buena gana oyen las nueuas del cielo ſignificadas y referidas en la palabra de Dios. Porque como gente ya naturalizada en el, y que tienen alla quiñon ſeñalado, y animo reſuelto de procurar poſſeelle, no ſe hartã de oyr dezir lo que ay en aquella nueua tierra, que tanto pretenden y deſſeã morar. Eſtos ſon los que con mucha facilidad (aun eſtando en actuales offenſas de Dios,) a vna voz ſuya, ſe bueluen a el blandos y apazibles, y los que reconociendo el reclamo de ſu diuina palabra (cuyos hijos fueron primero) renuncian al demonio dexãdole en blanco, burladas ſus eſperanças.

Almas ay aca que ya el cielo las reconoce.

§. II.

Conſidera tambien aqui, como es muy cierta ſeñal de ſer vna alma predeſtinada el ſer coſſaria y muy ordinaria en oyr la palabra de Dios: porque el q̃ aſsi la oye por peccador que ſea ſiempre eſta ſubjecto a remedio, aſsi como el pece que mucho pica en el ançuelo eſta ſubjecto que vna vez que otra a caer en el. Pues los del todo deſcaminados del cielo ſin duda ſon aquellos, que no oyen la diuina palabra. Por donde la ſan-

Señal de predeſtinacion oyr la palabra de Dios: y por el cõtrario no oylla. Compar.

ta Eſcriptura cuenta a eſtos tales en el numero peligroſo de los preſcitos y cõdenados diziendo aſsi. El que errare, o ſe deſuiare del camino de la doctrina, ſera cõtado en el numero de los gigantes, eſto es, de los preſcitos y condenados. Prou. 21.

§. III.

¶ Conſidera tãbien aqui como el que es de Dios no oye la palabra de Dios para ſolo oylla y no executalla, ſiendo le contumaz y rebelde. Porque oylla deſſa ſuerte, es como no oylla. Aſsi la oya Pharaon a Moyſen y a ſu hermano Aaron, y dixo Dios del. Pharaon no os oyra, porque no los auia de oyr para obedecellos. Es pues eſte vn oyr ocioſo y de niños de eſcuela, los quales nunca hazen ſino yr y venir a ella y oyr al maeſtro, y vemos no ſaben mas vn dia que otro, y que, ni medrã, ni aprouechan en ſu leĉtura. Pues mira hermano mio quantos años ha q̃ tu andas a eſta eſcuela de Dios y que curſas en ella Aduientos y Quareſmas, y q̃ a cabo de tanto tiempo no ay en ti vn vicio dexado, ni vna virtud plantada en tu alma: como ſi al fuero de niño oyeſſes para ſolo oyr y no mas. Quando pues ſera ya el dia que oyas a Dios como hõbre hecho y de razon, para te aprouechar? Mira pues que el mercader no nauega para ſolo nauegar, ni anda caminos para ſolo andallos, ni el ſoldado pelea para ſolo pelear, ni todo lo demas q̃ ſe haze, ſe haze para ſolo reſpecto de hazerſe, ſino antes intereſſado de algun otro fin prouechoſo. Ha ſe pues d̃ oyr la palabra diuina tomãdo a pechos, y como por officio el aprouechar en ella, conforme a lo q̃ dize el Eccleſiaſtico. Como el q̃ ara y el que ſiembra te allega a ella, y eſpera los buenos fructos de la ſabiduria. Por cierto muchos ſon los que quieren ſaluarſe: pero muy pocos los que quieren tomar ſu ſaluacion por officio. Pues como el labrador que ara y ſiembra, y a ſus tiempos le amanece el dia en la arada y en la ſiega, y ſigue ſu officio cuydadoſamente, lleuando las moleſtias annexas a el, para coger ſu pan y aſsi le coge, aſsi ha de hazer el Chriſtiano para ganar a Dios. Ha de oyr ſu palabra y lleuar todas las difficultades en que ella le puſiere, para venir a hazer ſu verano, que es la cogeta del cielo. Exodi 7. Compara. Compara. Palabra de Dios como ſe ha d̃ oyr para que aproueche. Eccli 6. Compara.

§. IIII.

¶ Tãbien es aqui de notar, lo primero, como para que la palabra de Dios aproueche, no ſolo deue ſer oyda en el pulpito, y lue- Deſpues de ayda ſe

deue repetir y platicar.

y luego oluidada, ſino tambien deſpues de oyda ſe deue repetir y tratar en caſa. Aſsi como quando llega la nueua de algun pecho, o nueuo pedido del Rey, aquel a quien le toca procura con cuydado apañar toda ſu caſa, conuocando muger y hijos, y aun tãbiẽ los criados, para echar ſu cuenta y aueriguar con ellos, el como y de adonde ſe ha de pagar la nueua demanda: aſsi dize Sant Chryſoſtomo ſe deue hazer en eſte tributo y pecho ſpiritual q̃ Dios nos pide por ſu predicador. Aſsi ſe hazia ello en aquel ſiglo dorado de la primitiua Igleſia, enel qual deſpues de oydo el ſermõ al Apoſtol, o a otro qualquira predicador, ſe yuan los oyentes a ſus grangerias, y alla le repetiã y platicauan, ſuſpendiendoſe dellas: conforme a lo que mucho antes auia prophetizado el ſancto Propheta Zacharias diziendo. Entonces (dize el Señor) llamara el varon a ſu amigo en baxo de la parra, y en baxo de ſu higuera. Cõuiene a ſaber para platicar con el lo que auraoydo de zir del Euangelio de Dios. Y para dezirſe a vezes. Hermano dexemos eſto q̃ eſtamos haziendo, y tratemos deſto otro, q̃ es lo que nos importa. O era dichoſa aquella, en la qual la palabra de Dios aſsi hazia fuerça a los hombres, que no ſolamente en ſus caſas la referian a ſus hijos y familia, mas aun tãbien en el campo al pie de ſus grangerias, eſte cuydado les tomaua las manos, y podia mas con ellos, q̃ la codicioſa labor de ſus viñas y oliuares.

Compara.

Chryſ. ho. 5. ad pop.

Zachar. 3.

§. V.

Ha ſe de oyr con reposo.

Eccli. 5.

¶ Lo ſegundo para que la palabra de Dios aproueche tambien ſe requiere oyr con repoſo y manſſamente, cõforme a lo que el Sabio acõſeja diziendo. Oye la palabra de Dios manſamente y entenderla has. Y es como ſi dixeſſe. No la oyas de camino alborotado de otros negocios, que no la entenderas ni hara effecto en ti. Las coſas que importan ſon las que ſolemos tomar con eſpacio y ſoſsiego, dandoles manſamente todo ſu rato, y lo que no importa es lo q̃ hazemos alborotadamente, y muchas vezes eſtando de camino y eſpuela calçada para otros negocios. O quã cierta coſa es, q̃ por eſſo no nos aprouechã los ſermones q̃ oymos: porq̃ eſtamos en ellos la eſpuela calçada para otros intẽtos, no ſiẽdo aq̃l, el ſolo, o el principal q̃ alli pretendemos. A q̃llos ſanctos animales q̃ vio Ezechiel, que hazian grande ruydo batiendo ſus alas, quando vie-

Ezech. 1.

ron

ron que el cielo hablaua y daua su voz, cessauan ellos del buelo amagado plegando las alas, y quedãdose oyendo a alas caydas. Que aprouecha pues que tu oyas el sermon, si estandose oyendo estas aleando hazia el mundo, y por ventura dende alli amagãdo los buelos a las offensas de Dios? Oye hermano mio a Dios de alas caydas, escuchale sin ruydo dandole oydo manso y desocupado como aquel que dezia, hablad Señor que ya oye vuestro sieruo: y por ventura auiendo entrado en el sermon hecho animal, saldras del hecho vn sancto Cherubin de los cielos. 1. Reg. 3.

§. VI.

No se deue oyr por curiosidad, pero peor es no oylla.

Lo tercero tambien para que la palabra de Dios te aproueche, no la deues oyr someramente, ni entrãdote por vn oydo y saliendote por el otro, ni por solo curiosidad como muchos la oyen, sino reparando en ella y procurando plantalla en lo interior de tu alma. Verdad es que lo peor de todo te seria el no oyrla de ninguna manera. Porque el que oye por curiosidad, o por notar al predicador, aunque oye mal al fin oye, y es como el enfermo que come de algo, y picando aqui, o alli (aun que sea por antojo) da alguna cõfiança de su vida. Pero el que de ninguna manera oye, es como el enfermo que no prẽdiendo de nada, ya es sin remedio y assi le damos por ydo. Y al fin el q̃ oye por curiosidad oye a Dios, y alguna vez sera possible (perseuerando el en esso) le de Dios su buelta, y que yendo el por risas, o por otros donayres al sermon, buelua a su casa cargado de lagrymas y nueuos propositos muy differentes de los que lleuo. Acaeciendole lo que al mercader auisado que auiẽdo ydo a su feria con animo de cargar de alguna mercaderia, viendo despues la feria trocada, y hallando otro mejor lance, dexa su intento y se haze a la feria, cargando de lo que no pensaua traer. Pero con todo esso te dezimos, q̃ lo que te importa es que de intẽto y de proposito oyas la palabra de Dios, para que te aproueche, reparando en ella, y procurãdo plantalla en tu coraçon y memoria. Y despues que alli este, tampoco deues hazer della deposito ocioso, sino caudal y trato de hazienda. Assi como el fin del dinero no es solo para tenelle en el arca hecho thesoro inutil, sino para aprouecharte del en tus necessidades, y para hazer sus empleos, bullendole, y me-

Compara.

Compara. Chrysosto. hom. de habenda cura salutis proximi.

Compara.

y meneandole, y ſaliendo con el a los lances de prouecho: aſsi ha de ſer la palabra de Dios, la qual aunq̃ ha de eſtar guardada en el pecho y coraçon del Chriſtiano, no ha de ſer para eſtar alli ociosa, hecha depoſito oluidado, ſino como vn grueſſo caudal de prouecho para vſarla a ſu tiempo, y enriquecer ſu alma con ella, ſaliendo a todo lance de ſu obſeruancia. Porque a los que deſta manera la vſan y la meneã es ella vn riquiſsimo theſoro de infinita ganancia, como lo ſiente el Sabio diziendo. Es la ſabiduria vn infinito theſoro a los hõbres que vſan del, &c.

Sapien. 7.

Pſalm. 102. Deſta manera lo hazen aquellos de quien dize el Pſalmo. Tienen Señor vueſtros mãdamientos en la memoria, y acuerdãſe dellos para ponellos por obra. Aſsi lo hazia tãbien el miſmo Dauid, pues que dize de ſi. En mi coraçon eſcondi Señor vueſtras palabras, para que no peque a vos. De adonde es lo q̃ dize S. Auguſtin, que aquel Pſalterio de diez cuerdas en q̃ tocaua el miſmo Dauid, y ſe figurauan los diez mandamientos de la ley de Dios, no baſtaua traello en las manos: ſino que era meneſter tocalle haziendo ſu muſica. Porcierto los que deſta manera lo hazen dichoſos ſe pueden llamar, pues ſon caudalosos tratantes, que tratan en grueſſo en los bienes del cielo, y aſsi traẽ ſus almas reparadas, ricas, y muy baſtecidas de aſſeos Chriſtianos. Mas ay dolor, que vemos otros muchos que ſolo ſe ſatisfazẽ con tener en ſu pecho la palabra de Dios, y ſer ſus fieles depoſitarios, ſin mas llegar a ella, ni tratalla, para ningun bien de ſus almas. Preciã ſe de memoriosos, y de referir los ſermones a la letra como los oyen, y de ſolo traellos placeados y referidos por las calles ſe contentan, ſin mas echar mano dellos. Eſtos por vna parte amõtonan theſoros, y por otra mueren de hãbre, y traen ſus almas pobres y deſaſſeadas de la gracia de Dios. Son eſtos en effecto como los niños que no tratã con ſu dinero (ſi a caſo le tienen) y ſolo de contallo paſſandolo de la vna mano a la otra ſin otro prouecho, ſe tienẽ por ricos. Y tambien ſe parecen a vnos hombres que ay enfermizos, los quales teniendo ſus cofres y eſcritorios llenos de receptas de grandes medicos, jamas ſe curan con ellas, contentandoſe con ſolo ſaber como ſe deuan curar, y moſtrandolas a los otros. Pues de la miſma manera ſe cõtentan eſtos, con ſolo tener en ſu memoria los ſermones (que ſon receptas con que el alma ſe cura)

Aug. ſuper Pſalm. 91.

Ay de los q̃ ſolo ſon de poſitarios, y no executores, de la palabra de Dios.

Compara.

Compar.

cura) y referillos a los otros: pero jamas se curan con ellos, y siempre traen sus almas guacharas y dolientes.

Septima consideracion. §. I.

LO septimo considera como diziẽdo el Señor. Vosotros por esso no oys, porque no soys de Dios, moteja a los Phariseos de que son hijos del demonio, cuya propria y natural condicion, es no oyr, ni consentirse corregir de Dios. Y assi todo aquel que no suffre correction, ni la espera, es demonio de condicion, y da muestra euidente de que le tiene metido en su alma, conforme a lo que dixo el Ecclesiastico. Aquel que aborrece la correctiõ, tiene en si rastro del peccador. Dõde por el peccador entiende el demonio. Mas el que teme a Dios (dize luego) quando es reprehendido, conuiertese con humildad a su coraçon. Esto mismo les quiso significar el Señor, diziẽdoles en este capitulo. Pues vosotros no podeys oyr mi palabra, claro es soys hijos de vuestro padre el demonio, infiriendoles esta conclusion de aquella premissa.

El que no cõsiẽte ser corregido, es semejante al demonio. Eccli. 21.

§. II.

¶ Considera tambiẽ aqui como ellos llaman Samaritano al Redemptor, y le dizen que tiene demonio, dando a entender que este era el nombre que ellos le sabian y no otro, y como lo dissimula el Señor, haziendo q̃ no oye lo que a el en esta parte le cabe de agrauio: dando exẽplo a los perlados para que dissimulen y tengã pecho suffrido para hazer que no oyẽ, ni veen las injurias que dellos se dixeren. Tal lo hazia Saul quando era bueno de quiẽ le dixo, que dissimulaua las affrentas q̃ oya le estauan diziendo, haziendo que no las oya. Pero deues notar aqui como no deuia el Señor de abrir su diuina boca, quãdo estos luego al punto dezian, Y a comiẽça el endemoniado. Porcierto no les cabia en la suya maldita el benditissimo nombre de Iesus, sino el de aquel q̃ assi como les tenia tomados los coraçones, assi tãbiẽ les tomaua las lenguas. Y assi deues imaginar aqui aquella malicioſa attencion con que andauan siempre estos endemoniados acechãdo la lengua del Redemptor porque no se le colasse palabra de q̃ no hiziessen sus palacios, motejandole en cada vna que le oyan, ya de Samaritano, ya de endemoniado, ya de todo ello junto. O pues quan pegado

Exẽplo del Señor de suffrimiẽto para los prelados. 1. Reg. 10.

a la

Compara

a la boca del bueno viue el murmurador. Cada official procura caſa y barrio donde mejor ſe le corra el officio. Por eſſo el murmurador perniciosso aſsiẽta la ſuya, y ſe haze vezino a par de la boca del bueno: para que no eche el palabra (por deſcuydada q̃ ſea) q̃ no ſe la coja, y aſsi ſe le corra el officio. Por cuya razon nos auiſa el Sabio, diziendo. No te encuẽtres con el cõ tumelioſo, porque no ſe te aſsiente por acechador a tu boca.

Eccli. 8.

§. III.

¶ Mira tambien aqui, como injurian y baldonan al Señor, aborreciendole de odio mortal, no mas de porque les reprehende ſus vicios. Lo qual era manifieſta ſeñal, de que ya la dolencia de ſus almas llegaua a ſer peſtilencia incurable, conforme a lo que dixo el Sabio. El que es ya peſtilencia no ama (antes aborrece) al que le corrige. Y en otro lugar dixo aſsi. El q̃ reprehende al malo a ſi miſmo acarrea injuria: y el que arguye al impio engendra macula contra ſu honor. Aſsi veras que ninguno haſta hoy trato deſte miniſterio q̃ no aya el mundo procurado de manzillarle, y tocalle en lo mas viuo de ſu honor. Veamos que coſa pudo ſer mas agena del templadiſsimo hijo de Dios que la deſtemplança del vino, y el trato con el demonio? Y que coſa mas agena pudo ſer de S. Iuã Baptiſta, que el ſer endemoniado? Pues ſabete hermano mio, q̃ a ambos eſtos dos Monarchas del cielo pretendio acometer en ſu honor por razon deſte miniſterio. Al vno noto de embriaguez, y al otro de endemoniado. Y pues que en dos tales pieças pretẽdio poner dos tales notas (aunque falſiſsimamẽte) creeme tu a mi, q̃ nadi que le profeſſe, ſaldra ſin alguna nota de ſus manos. Tal es el mundo por cierto, que tiene por enemigos los miniſtros de Dios que le reprehenden, y no echa de ver no ſon ellos los que le hazẽ la guerra, ſino ſus proprias culpas. De aqui es, que lo que eſtos hazen por zelo de Dios, lo toma el por caſo de enemiſtad, como parece por lo que dixo el malo de Achab al miniſtro de Dios que le reprehendia. Por ventura has me hallado enemigo tuyo que aſsi me tratas? De adonde naſce, que no ſon como quiera offendidos del mundo los miniſtros de Dios, ſino como enemigos conocidos, haziendoſe vnas biuoras y eſcorpiones contra ellos, empoçoñando ſu fama, y corrompiendo ſu buena opinion: ſegun lo que dellos dixo el Pſalmo,

El q̃ aborrece al q̃ le reprehẽde, ya es incurable. Prou 15. Prou. 9.

Quiẽ mas guerra haze al peccador, ſon ſus ꝓprias culpas. 3. Reg. 21.

El mundo ꝑſigue a los miniſtros de Dios como a enemigos.

mo. Su furor es semejante al furor de la sierpe, y ellos son como al aspide sordo. Como si en effecto dixesse. Son vnos mañosos aspides, sordos de artificio, que cierrã el oydo a las vozes del euangelico encantador, por no dexar encantar su ponçoña. Donde deues notar, que no dize, que ellos parecen sierpes, sino que su enojo y furor parece a la misma sierpe. Porq̃ realmente aquellas razones que (en esta parte y por esta ocasion) dizen ellas mismas se lleuan consigo furia de sierpes, y assi muerden y enconan, como si de veras lo fuessen. Por donde dixo Dios al Propheta Ezechiel visto el trato que el mundo le hazia, despues que le proueyo en el officio de pulpito. Tu cõ escorpiones habitas. Pues segũ esto mira tu agora qual andaria tu Redemptor mordido y adẽtellado de sierpes, martyrizado dellas, y todo el passado a puro diente canino. Y piẽsa que no era pequeño martyrio el q̃ assi padecia, pues entre personas honradas y graues no se tiene por menos martyrio el de la lengua que el de la sangre. † A este pues se combidauã ellos en Ieremias diziendose a vna. Venid, hiramos le con nuestras lenguas, y no attendamos a sus razones. Y en otra parte dixo el mismo Propheta. La lengua dellos, es saeta que llaga, significando en esto quan cruel martyrio haga la lengua. * Y dize mas destas sierpes, que con ser sierpes para offender, son aspides para no oyr. Porque es tanta su passion y la furia que toman en ella, que no quieren oyr descargo, ni se consienten apaziguar.

Psalm 57.

Nota de las razones emponçoñadas.

Ezech. 2.

Nota q̃ no menos martyrio es el de la lengua que el de la sangre.

Ierem. 18.

Ierem. 9.

Octaua consideracion.

LO octauo considera aqui, como (por ventura por vna vez que hablo el Señor con la muger Samaritana a caso sabida dellos) de alli le tomaron en lengua para no saberle otro nõbre, sino el Samaritano, de lo qual ya tenian habito hecho, como se dexa entender por su misma razon que aqui dizen. Y si esto assi fue, mira tu aqui hermano mio, como basta que el mundo te tome en sola vna, para que siempre en su lẽgua que des notado della, y como lo que de vn solo acto no pudo engendrar en ti habito de culpa, le puede engendrar en su mala lengua de mofa y risa, y ordinaria murmuracion contra ti.

Al mundo bastale vna

Considera tambien aqui, que pues el Señor se consiente llamar

ma? Samaritano nó ſe purgádo deſte agrauio, no deue ſer ſin myſterio. Y dexando a parte las razones q̃ aqui ſe ſuelen dezir ya por ſabidas, pienſa tu (ſi a caſo de la ocaſion ya dicha le naſcio eſte titulo) q̃ por eſſo lo diſsimula el: porque lo miſmo q̃ ſus enemigos le dauan por denueſto, lo eſtimaua el por ſu blaſon y titulo honroſo, como ſe ſuelé eſtimar los ganados por armas. Porq̃ como el auia hecho ſu cãpo con aquella muger Samaritana con tan felice ſucceſſo, que la auia ſacado de ſu pecado, y ganadole el alma, es de creer guſtaria llamarſe el Samaritano, preciandoſe de la preſa hecha en Siché, como el otro por lo que hizo en Africa ſe preciaua llamar el Africano.

Que murmuraciones no ſon affrẽtoſas.

¶ Tambien deues aqui notar, que las murmuraciones naſcidas de ocaſion de ſeruicio de Dios, no nos deuen ſer affrentoſas, antes las deuemos tener por dignas de preciarnos dellas, como de caſos honroſos. Pues luego no te cõgoxes hermano mio, ſi de tu ayuno, o limoſna, o penitencia ſabida, o de otra qualquiera obra exemplar que tu hagas, el mundo te alçare el murmullo, o te traxere en hablilla, y en ſus malicioſos apodos. Antes (diſsimulando con el) acepta en tu alma la tal murmuracion preciandote della: porque las affrentas que deſta manera por Dios ſe reciben, ſon gloria y corona de quien las recibe. Por tal la tenian los que hablando con el Señor le dezian. Por vueſtro amor paſſamos la vida, mortificados todos los dias, eſto es, deſeſtimando las murmuraciones affrentoſas que de noſotros ſe dizen. Y deſtos miſmos dixo S. Lucas ſe preciauan de hallarſe dignos de lleuar affrẽtas por ocaſion del ſancto nombre de Ieſus. A eſto attendia el ſancto Iob, quando deſſeaua, que de lo que del murmurauan y detrayan ſus murmuradores, ſe le hizieſſe libro como de hazañas. Lo vno para conſolarſe leyendo el en el, y trayendole cõſigo por corona y diuiſa de honor. Y lo otro tambien porque juzgaua cuerdiſsimamente, ninguna otra coſa podia eſcreuirſe del mas honrada, ni que a los ſiglos que ſuccedian, le pudieſſe hezer mas illuſtre. Y pues el Señor cumplio eſte deſſeo al ſancto Iob, permitiendo ſe le hizieſſe coronica deſto que el deſſeaua, creeme eſta es la juſta remuneracion que ſe deue a las injuſtas murmuraciones, conuiene a ſaber, que de lo que el malo murmura, haga Dios al bueno coronica de loable y perpetua alabança. Aſsi

Pſal. 43.
Acto. 5.
Iob. 31.
Los murmuradores labran coronas a los juſtos con ſus murmuraciones.

ça. Assi la hizo a Maria de la injusta murmuracion, que contra ella se hizo quando le vngio su sancta cabeça con el precioso vnguento, y quiso la fama deste su hecho cundiesse por todo el mundo, y quedasse el escripto para su memoria con letras de Euangelio, que son las eternas y no pueden faltar, pegada a la coronica de su Redempcion. Matt. 26

Nona consideracion.

LO nono, considera como no se exaspera tu Redemptor con esta razõ tan descomedida, ni se desfabre, enseñando te a ti, a que de las palabras tales saques el fructo de la paciencia, siendo como el abeja que del tomillo yerua muy seca, desfabrida, y de aspero çumo, haze su miel, cosa dulcissima. Assi pues el sieruo d̃ Dios de las palabras asperas y desfabridas, deue labrar el muy dulce panal de la paciẽcia. Pues mira tu aqui la de tu Redemptor, y como te enseña a suffrir palabras injuriosas, descorteses y no merecidas. Aqui pues veras vna nobilissima Italia del cielo, segun la qual no es reputado por vencido, el vencido que suffre el agrauio, sino el impaciente vencedor que le haze. Son estos fueros muy trocados de los del mũdo, calificados no con el dicho del soldado platico, sino con la pratica y exemplo del mismo Dios y sus sanctos. Conforme a lo qual es lo que dize sant Chrysostomo. Ley es en el estadio y palestra de Christo, la corona se de al herido y no al que hirio. Tal es la costumbre que Dios tiene de leuãtar los animos caydos. Sus arãzeles son muy differẽtes de los otros. Aqui no solo la victoria es admirable, pero tãbien lo es la manera del vencer. Porque los que parecẽ vencidos, son los que se creen salir con la palma. Finalmente este es vn honroso estadio del cielo, donde se echa de ver el gran poder de Dios con los hombres, y los Angeles son los vistores. Hasta aqui es de Chrysostomo. Y no pienses tu porque estos fueros son agenos de los que en el mundo se vsan, sean ellos affrentosos, o q̃ a caso induzen infamia en sus professores. Pues basta saber son establecidos por Christo nuestro Dios para que se entienda, que en su substancia son ellos honradissimos fueros, y los que hazen la mas honrada nobleza de todas, que es la Christiana. Cosa clara es que quien tanto se precio tener hõrados discipulos,

Compar El justo de las palabras asperas y injuriosas saca el fructo de paciencia,

En el estadio del cuãgelio el vẽcido al parecer es vẽcedor. Chryf. ser. vt benedicamus maledicentibus.

y quiſo que el mundo ſe los eſtimaſſe, no auia de ſubjectallos a aranzeles de affrenta, ni que les quitaſſen honor. Verdad es que no tiene el hombre mundano ojos para ver eſto, ni los tendra haſta que el infierno ſe los de cō ſus llamas, por eſſo lo juzga al reues. Pero quando el ſe viere alli cargado de ſus Italias, todas conuertidas en fuegos, y viere a los perdonadores a la otra vanda de Dios, honrados por hijos ſuyos, alli ſe deſengañara, y bien a ſu coſta. No ſe puede pues eſto entender con ojos de carne, y que no ſean alumbrados primero de la gracia diuina. Eſta pues es la que nos enſeña, quanta mas fortaleza ſea ſuffrir con paciencia, que acometer ſin ella, y que el punto de honra Chriſtiana mas es eſperar el golpe y ſuffrille por Dios que acometelle. Por eſſo en la torre de Dauid, que figuraua la Igleſia, ſe colgauan eſcudos, y no lanças. Y eſta ſe dize era la armadura de los fuertes: porque la fortaleza Chriſtiana en eſto conſiſte principalmente. De aqui es, que qualquiera que entra en la Igleſia de Dios, por el miſmo caſo queda obligado a mudar la lança en eſcudo, y trocar los fueros de ſu mundana fortaleza en los de la paciencia Chriſtiana. Eſtos ſon los que ſe enſeñaron a aquel gran ſoldado Paulo al punto que entro en la milicia de Chriſto: pues luego alli le tomaron la eſpada, y le apercibieron a la paciencia que le era neceſſaria, diziendo el Señor del. Yo le moſtrare quantas coſas le conuerna padecer por mi nombre.

La fortaleza Chriſtiana conſiſte en ſuffrir. Cant. 4.

Actor. 9.

Decima conſideracion.

LO decimo en lo que el Señor dize, que ay quien buſque, y quien juzgue, deues conſiderar. Lo primero como nos da a entender en eſta razon, que Dios es el proprio juez de los juezes, de los Principes, y Señores, a cuya cuēta eſta deshazer ſus agrauios. Pues hagan eſtos ſus libres licencias en eſte caſo, tiendan las velas de ſu tyrannia, pelen, y oppriman vaſſallos, haziendo eſquilmos injuſtos en ſus ouejuelas ſin recelo de nadie, que Dios ay que juzgue y peſquiſe, y a ſu tiempo mire por ellos. O quan abſolutos ſon los ſeñores en hezer agrauios a los pequeñuelos pobrecillos, no reconociendo ſuperioridad mas que ſi fueſſen eſſentos al cielo. † Y no ſe ſignifica mal eſto, en el blaſon de aquel tyranno que dezia en Iſaias. Mi

Iſai. 10.

mano

mano hallo como nido la fortaleza de los pueblos, y con la facilidad que se cogen los huevos desamparados, assi recogi yo a mi toda la tierra, sin que vuiesse quien a este mi hecho meneasse las alas, quien abriesse la boca, ni diesse vn chirrido. Dó de en esta elegante metaphora, es de ponderar con particular aduertencia. Lo primero, que comparandose este tyranno al que topa algun nido de paxaros significa, que assi como este con toda facilidad le echa la mano, le toma, y le deshaze, o se haze dello que se quiere a toda su voluntad, sin que aya quien le resista: assi el Principe tyranno se haze de sus vassallos lo que se quiere, con la misma facilidad y a dicha. Lo segundo, que comparãdo los pueblos a las auezitas, y sus haziendas y hijos a los pollitos, o paxaritos que no tienen resistencia, ni son parte para hazella, y no consentirse tomar en su nido, nos declara la ninguna defensa de los pobres para cõ ellos. Lo tercero, en lo que dize que no vuo ala que se meneasse, ni voz que le contradixesse a este su hecho, significa que aun es mas subjecta la suerte del pobre vassallo, que la de las tristes assi acossadas auezillas. Pues a aquel con todo su agrauio padecido, no le ha de ser permitido el quexarse, o hazer algun amago de resistencia que no le sea mal contado: como quiera que a las auezillas (a chirridos y sus vozes querellosas, rebolando, y haziendo ruydo y amagos) les sea permitido defender como ellas pueden (aunque sea sin effecto) la toma de sus nidezillos. * Cosa es que admira, y que pone assombro ver los agrauios que la reyna Iezabel haze al buen Naboth, aquel imperio y absolucion con que manda a sus justicias, y regidores le busquen malos hombres y desalmados que le leuanten el testimonio, y le hagan matar apedradas, y le tome la viña, y que todo esso hecho entre despues muy regozijada a su marido el Rey y le diga. Ea señor leuantad de ay, yd a vuestra viña y gozalda en paz que ya murio aquel maldito blasphemo: y todo sin acordarse la miserable que ay otro tribunal y reuista de Dios. Pues el rey Saul quien no echara de ver quan absoluto anduuo, y sin recelarse del cielo en el caso de Achimelech, no solo matandole a el, mas aun poniendo a cuchillo todos sus deudos, la casa de su padre con toda la ciudad de Nobe: y solo porque dio el sancto pan y alfange a Dauid. Y aun esso creyendo que

Tyrannos son los Señores con sus vassallos sin resistencia.

1. Reg. 22.

Señores, lisos de cõciẽcias en los agrauios q̃ hazẽ.

como era su yerno tambien era su amigo. Y aun lo que en este caso mas espanta es ver quan llanos y lisos se quedan ellos en estos agrauios, sin hazerles golpe a sus cõsciencias. De lo qual señaladamente se quexa el Señor en el Psalmo diziendo. Tragaron mi pueblo con la facilidad que si comieran vn bocado de pan. Donde es de notar, q̃ dos differencias de personas son las que el dia de hoy comen los pueblos, manteniendose desto sustento, y ambos bien sin escrupulo. Los vnos son los tyrannos Principes que los agrauios que hazen no los estiman, ni les parece offenden a Dios en ellos, mas que si tuuiessen hechas treguas con el, y su beneplacito para hazellos. Assi veras que el rey Achab se yua a la guerra muy sereno y sossegado, dexando (sin ningun escrupulo) al Propheta de Dios abofeteado, y mandado le diessen pan de tribulacion, y agua de angustia en la carcel: y aun diziendo muy reposado (como si a caso dexara hecho algun gran sacrificio a Dios) tratadme assi como os digo a esse Micheas, y no se haga otra cosa, hasta que el Señor me buelua en paz, sano y saluo de la batalla. Los otros que viuen desto son los opulentos mercaderes, que viuen de logros y renueuos hechos a pobres, y q̃ comiendo sus hazendillas executadas, en poco rato se hazen ellos de muy gruessas y caudalosas haziendas, dexando assi el mundo empobrecido. De la ballena del mar dixo el sancto Iob, que delante de su rostro siempre ay pobreza. Lo qual es assi, porque como este corpulento animal se ceua de todos los peces menudos que se llegan a el, los engulle y encorpora en si, de aqui es que donde el anda, anda el mar pobre, y el agua vazia de pescadillos. Pues q̃ veamos, otra cosa son estos ricazos mercaderes, sino vnas ballenas de la tierra, ceuadas a peces humanos, que do quiera que andan empobrecen el mundo comiendose hombres, y chupandoles la viua sangre de su sustento? Lo qual significo bien el Ecclesiastico quando dixo. El ceuo y pasto de los ricos, son los pobres: por cuya razon los llama el Sabio con gran verdad comedores de entrañas, y el real Propheta dixo de los tales, comido han a Iacob: * y por la misma en muchos lugares la sancta Escriptura los llama homicidas, porque realmẽte lo son, y es mas cruel la muerte que ellos dan, que la que da el verdugo de sangre, porq̃ este mata pun-

Señores, lisos de cõciẽcias en los agrauios q̃ hazẽ.
Psalm. 13.
3. Reg. 22.
Del poco escrupulo d̃ mercaderes logreros.
Iob. 41.
Compara.
Eccli. 13.
Sapien 12.
Psal. 68.
Mercaderes vsurarios crue-

puntual á espada corrida que passa presto, y no da mas de vna muerte. Pero los que te dezimos son verdugos de hazienda, q̃ cõ sus molestias y vexaciones, dan al pobre vna muerte prolixa, llena, y colmada de muchas, y reyterada a mometos. Y aun agrauase mas este caso, como dize Chrysostomo, porq̃ de ordinario se haze esto sin obligallos necesidad, ni caso de hambre, sino respectos sobrados, quales el hazer de oro los frenos de sus cauallos, o el sobredorar las columnas y chapiteles de sus palacios. Porcierto pues do quiera que ay algun vallenato destos, veras gran parte de la Republica destruyda, el contorno de las aldeas empobrecido, muchos de los labradores ausentados, y sola la casa deste hecha palacio y enriquecida. Y no haze poco a este caso aquella tan discreta geroglifica que la antiguedad daua al tyranno, pintandole en vna sierpe con otra atraueſſada en la boca, que comiendola, y chupandola se hazia dragon, y dezia su letra: Vnius dispendium, alterius compendium. Como si dixera. La vna muere, para dar vida a la otra. Y otra letra dezia en baxo. La sierpe si no come sierpes, no se haze dragon. Son pues estos vnos dragones humanos, que comiendo vidas se hazen dragones, y mueren otros para que ellos viuan. Como aun lo sienten las letras diuinas, pues a cierto tyranno dio este nombre el Propheta Ieremias, diziendo del. Comiome, deuorome, dexome sin nada como vaso vazio: soruiome como dragon, hinchiendo su vientre de mis ternuras. Dize pues que le comio, significando la crueldad con que el tyranno, o pela al vassallo, o executa al deudor engañado, pretendiendo encorporalle todo en si. Dize que le dexo como vaso vazio: porque no quedan menos que esto los assi tratados, como cada dia los vemos esquilmados y despojados de todos sus bienes. Dize que como dragon le sorbio, y comio sus ternuras: para significar que es tanta la industria y sagacidad destos, tanta su vineza y lo que velan sobre la hazienda del pobre, que con sus mañosos artificios le cogen ante mano los fructos de sus grangerias, aun estando ellos tiernos y no maduros, el pan en verça, y el vino en cierna, y todo sin temor de Dios, ni remordimiento de sus consciencias. ¶ Pues es possible que tales exorbitancias como estas ayan de passar en cosa juzgada, y que se ayan de quedar

les verdugos q̃ con sus vexaciones matan los hõbres. Chrysosto.

Geroglifica cõtra los mercaderes q̃ opprimen los pobres.

Ierem. 51.

Consuelo de pobres oppressos

que Dios es el juez de ſus agrauios.

eſtos dragones, y los otros mas grueſſos (que ya diximos) ceuados a vidas, regoldando a hombres comidos, ſin que aya de auer reuiſta en ſu caſo, ni ſupremo juez que inquira y peſquiſe? Verdaderamente aqui es donde la razon natural ayuda y ſirue a la verdad de la Fe Catholica, como ſu ſierua leal: pues

Al decoro del vniuerſo cumple aya reuiſta.

tambien ella por ſu parte nos perſuade, que cumple al decoro del mundo, que el no ſe acabe ſin que primero en ſu vltimo fin ſe reuea eſte proceſſo, y aya de auer ſupremo juez que peſquiſe, y regule eſtas exorbitancias, ſatisfaziendolas con rigor, y a viſta de todos.

Vndecima conſideracion. §. I.

Dios juez de las cauſas huerfanas, y ſin dueño. Sap. 12.

LO vndecimo q̃ deues aqui conſiderar, es, como nos da el Señor a entender tãbien q̃ ſu eterno Padre es el ordinario juez de las cauſas deſiertas, y el q̃ de officio conoce en caſos huerfanos y deſtituydos de parte, y en todos los otros dõde falta el juyzio del mundo, como a la letra lo ſignifico el Sabio diziendo. Vos Señor teneys las vezes de condenar al q̃ no deue ſer punido (eſto es) por ordé del humano juyzio. Lo qual es aſsi, porque lo que no alcança a ver la rõda de la juſticia del mundo (o ya porque a vezes duerme, y no ſiempre puede velar, o ya porq̃ por el vſado cohecho diſsimula peccados, o tãbien porq̃ ay algunos, ſin que dellos aya prouãça, y no puedé ſer caſtigados) lo alcãça todo a ver la ſuprema vara de Dios, q̃

La vara de Dios ſiempre vela. Iere 1.

ſiempre vela, y no ſabe dormir, como la vio, y dixo della el ſancto Propheta Ieremias. Yo veo vna vara que ſiempre vela y nunca duerme. Eſta es hermano mio la de Dios, q̃ a todas horas rõda y paſſea las vidas de los hombres, y conoce dellas los peccados eſcondidos al mundo, caſtigandolos a ſu tiempo. De aqui entenderas, q̃ aunque la cauſa del pobre, o viuda muchas vezes no tenga juez en la tierra, no por eſſo es cauſa perdida y

Pſalm 9. Dios juez de huerfanos y viudas. Chyſ. ho. 5. de pœn.

oluidada en el cielo, conforme a lo q̃ eſta dicho en el Pſalmo. El oluido del pobre no ſera para ſiẽpre. Y a lo q̃ en otro Pſalmo dize la ſancta Eſcriptura. Dios es el padre de los huerfanos, y juez de viudas. El qual titulo de induſtria toma el (como noto S. Chryſoſt.) aſsi para cõſolar a los tales, como tãbien para reprimir a los ricos, de q̃ no ſe los opprimã como a perſonas ſin dueño. Cõſueleſe pues (ſegũ eſto) el pobre huerfano agrauiado del

do del iniquo juez. Y tãbien se cõsuele la pobre viuda no oyda en juyzio, y consuelense todos aquellos, cuyas causas el mũdo desfauorece, o ya despidiẽdolas de sus tribunales, o no les haziendo deuida justicia: pues no es menos q̃ el cielo el q̃ responde por ellos, ni otro q̃ Dios, quien a su tiempo las aura de juzgar y satisfazer. Dios es hermano mio el mero juez, y señor de las causas mostrencas que en el mundo quedan perdidas, y a quien incumbe de officio andar buscando estos hallazgos, y rebuscando juyzios no hechos, sacandolos para hazerlos a veces de las sepulturas, aunque sean muertos de muchos años. De adonde entẽderas, que aunque Dios dissimula no es para siempre: y aunque parece que se oluida, mucha memoria tiene de castigar el peccado hecho, y siempre el le queda dando al oydo en tanto que la penitẽcia no le deshaze. Y en effecto, es como la sangre de Abel, que aunque se derrama sobre la tierra nunca se esconde. De aqui es, q̃ a cabo de los quatro siglos passados se acordo Dios del peccado de Amalech, y le desenterro de aquellos oluidos, diziendo. Agora estoy echando la cuenta de lo q̃ me hizo Amalech en la resistencia de mi pueblo Israel quando subia de Egypto, y mãdando a Saul que con riguroſa espada tomasse vengãça de Ly todo su pueblo. No piẽses pues hermano mio, que porque Dios no te castigue de contado al punto q̃ hazes su offensa, o porque haya dias que la heziste, y no te ha castigado, estes por esso ya seguro, o escapado de sus manos. O quã desacordado es el que assi lo hazel Y aquel tan inconsiderado, que piensa la dissimulacion de Dios haze bueno sn pleyto! O ye pues agora aquella razon del Sabio, que dize. No digas, peque, y que me acaecio triste? Porque el Altissimo es suffrido vengador, y vase satisfaziẽdo de espacio. De lo qual entenderas, q̃ quanto Dios es mas suffrido, tanto es mas justiciero, pareciendose en esto al flematico q̃ se enciende tarde, pero enciẽdese mucho. Y esto es lo que el mismo dize en el Propheta Isaias. Calle, reposeme, estuueme detenido, pero yo hablare, y rõpere (pariendo) mi colera. Vees pues aqui como aunq̃ Dios dissimula no es para siempre, y como quiẽ rebuelue a buscar peccados anexos de quatrociẽtos años, tãbien reboluera a buscar los tuyos de tu mocedad, o el peccado de ayer no sabido q̃ tu heziste, si hallare que aun esta hoy por deshazer

Dios juez de causas mostrẽcas.

Genes. 4.

1. Reg. 15.

Eccli. 5.

Quanto Dios mas suffrido, tanto mas justiciero. Compara. Isai. 42.

Oſeæ.2. de la penitẽcia, como lo prueua bien aquella amenaza q̃ él Señor hazia a ſu pueblo, diziẽdo por el Propheta Oſeas. Yo boluere a viſitar los dias de Baalim: en los quales el encẽdia ſu encienſo, y ſe atauiaua de ſus joyas y carcillos para feſtejalle, yendoſe ſuelto tras ſus amadores del todo oluidado de mi. Pues q̃ veamos pienſas ſon aquellas tan peſadas, y enfadoſas paſsiones que nos acuden en la vejez? Sin duda, no es otra coſa ſino la viſita de Dios que anda buſcando los eſcotes caydos y deuidos por nueſtros peccados, deſde el tiẽpo de la mocedad, que aun eſtan por cobrar. Alli pues es donde Dios recorre la meſa de la vida paſſada, y echa la taça a la paga de ſus tan deuidos eſcotes. Alli ſe pagan muchas vezes en agudos dolores las liuiandades de la loçana muger, haziendo Dios en ella muy deuida juſticia. Alli tambien ſe pagan aquellos tan apurados oluidos de Dios, que el hombre tuuo en ſu mocedad, paſſandola traſportado en ſus vicios, tan ageno de Dios, como ſi entonces fuera Chriſtiano ſin dueño, o como ſi aquel pedaço de vida, ſe le diera graciosa para viuirla ſin ley y toda razon.

Paſsiones enfadoſas de vejez, eſcotes ſon deuidos de la liuiana mocedad.

§. II.

El peccado que el hombre oluida, le guarda Dios como oro en paño.

¶O pues quan cierta coſa es, que quando el hombre anda perdiendo el peccado de ſu memoria, le anda Dios poniẽdo a recaudo en la ſuya, guardãdole atado como oro en paño, o como q̃ fueſſe algũ theſoro de precio para que no ſe le pierda ſu caſtigo. Cõforme a lo qual es lo q̃ dize el Propheta Oſeas. La iniquidad de Ephraim atada eſta y ligada, y ſu peccado eſcõdido le tiene Dios. Pues para q̃ piẽſas tiene Dios el peccado atado y eſcõdido, q̃ tu tienes oluidado, ſino es para ſacarle a ſu tiẽpo citado contra ti ante el tribunal de ſu diuina juſticia? Eſto por cierto quiſo ſignificar al Propheta Ieremias quando dixo. Velado ha el el yudo de mis iniquidades, ellas eſtan pueſtas en las manos de Dios, y alli las tiene para colgarmelas en mi cuello. Dõde deues notar lo primero, q̃ con mucha razon ſe llama el peccado yugo, porq̃ en cometiendole el peccador luego le trae ſubjecto, cogido el cuello al caſtigo de Dios. Por dõde do quiera q̃ eſte vaya deſpues y ſe ande eſpaciando, ſiẽpre va preſo ſo el yugo del peccado, y atado el grillo para a ſu tiempo recalle citado a la condemnacion de la pena. Conforme a eſto es lo que dezia Dios por el Propheta Ezechiel a la ciudad de

Oſeæ.13.

Tren.1.

El peccado es llamado yugo porq̃ tiene ſubjecto a ſadueño.

Ezech.4.

Ieru-

Ieruſalem. Puſete en grillos por tus peccados, y por mas que te menees andádo en ellos, no te paſſaras de tu lado a otro, haſta que ſe cumplan los dias de tu viſita. En la qual razon a la letra nos ſignifica el Señor como el peccador (en tanto q̃ lo es) por mas que ſe menee, y ſe ſalga a eſpaciar por los vicios, y cõtentos del mũdo, no ſe puede mudar del lado de la juſticia. Como el delinquente homicida, que de ver la viua ſangre del que mato ſe deſmaya, y aſsi ſe corta que no da paſſo de medra: y quando auiendo andado toda la noche pienſa q̃ ha hecho jornada, ſe halla deſpues junto a la carcel pegado al lado de la juſticia, y dando en ſus manos. Aſsi es el peccador que no corrige ſu vida, ni emienda ſu peccado. El qual por mas que a ſu parecer huya de Dios, y haga jornadas ſeguras, al cabo nũca pierde ſu lado, y quando menos pienſa le ha de dar en las manos. Por donde dixo bien el Sabio. No quieras hazer maldades, y no te cogeran a manos. Y porcierto quãdo vn peccador ſe reuela contra Dios mal puede huylle por diligencias que haga, pues todas las criaturas le ſiruen a el, o le pueden ſeruir de alguaziles para entregarſele. Y ſino, que pienſas tu q̃ fue aquel alterarſe el mar y mouer tempeſtades en el caſo de Ionas contra ſu nauio, que ponian en aprieto a los marineros? No fue otra coſa pues ſino que alli el mar ſe boluio aguazil de Dios (donde no auia otro) como dize Chryſoſtomo, para hazer boluer a ſu mano el deſobediente Propheta. Donde ſe vuo el mar como el fiel criado, que a caſo acerto a ver a otro compañero de ſu miſmo palacio, que ſe yua huyendo cõ la pieça hurtada, que como le vee ſe arroja tras el, para aſirle y boluerle a ſu dueño. Y ſi ſe le eſconden, alli haze pies, y vozea gritando al borotando la caſa, haſta que le dan ſu ladron. Por donde dixo ſant Chryſoſtomo de Ionas muy aduertidamente, que huya ſu huyda, pero no la ira de Dios que le yua ſiguiendo. Y aun dize mas, q̃ por eſſo el Señor no le traſlado de golpe, del nauio a la ciudad, ſino lleuandole de mano en mano, dandole los marineros al mar, el mar a la beſtia, la beſtia a Dios, y Dios a los Niniuitas: enſeñandonos en eſte tan encadenado diſcurſo, quã impoſsible es al peccador, por mas rodeos que trayga, huyr los atajos de Dios, y al cabo dexar de dar en ſus manos. †

El peccador no puede huyr de la juſticia de Dios. Compara.

Ionæ. 1.

Chryſ. ho. 1. de pœn. tom. 5.

Compara.

Chryſ. ho. 5. ad pop.

Lo ſegundo, en lo que dize Ieremias que eſte yugo eſtuuo

Aun que el peccador duerma, ſu peccado vela para ſeguirle. 2. Pet. 2.

velando deues mucho notar como aunque duerma ſeguro el que hizo el peccado, el miſmo peccado no ſe aſſegura, ni que da adormido ſino velando para ſeguille: en cuya razon aun dixo el Apoſtol ſant Pedro. El juyzio ya de atras no ceſſa de venir ſobre el peccador, y ſu perdició no dormira. * Lo tercero nota que dize, que ſus peccados eſtan en las manos de Dios, en lo qual ſignifica la puntual memoria que el tiene dellos. Lo que eſta entre las manos no puede eſtar muy oluidado, no paſſando mucho rato que no ſe vea. La fuente de plata que eſta en el arca, o el dinero del cofre poſsible coſa es, que perdido de viſta, por algun rato tambien ſe pierda de la memoria. Pero el anillo que anda metido en el dedo, y el rubi, o diamante engaſtado en el, como ſe podra oluidar eſtando tan junto y pegado a los ojos, y paſſando cada credo por ellos? Pues eſtos ſon hermano mio los rubies y diamantes que Dios tiene en ſus manos, conuiene a ſaber los peccados de los hombres. Eſtas ſon las perlas, y piedras precioſas q̃ trae pegadas ſiempre a ſus ojos, ſin que, ni vn momento los pierda de viſta. O dize tambien que los tiene en las manos, ſignificando en eſto, que los tiene muy preſentes en ſu acuerdo, como que tuuieſſe ſus ſirgos, y memorias de acuerdo atadas y retorcidas a los dedos (como ſe ſuele hazer) para no poder oluidallos. Y aun eſta es la natural intelligencia deſta letra, como la declara vn graue Doctor. Mira pues como no hazes tu peccado, que al punto no ate Dios ſu ſirgo al dedo, haziendo memoria del. O quãtos deſtos tienes yatu atados, y retorcidos en ſus manos el dia de hoy, y quantas hebras cuelgan dellas, pueſtas alli por tuyas. No dudes eſtan quajadas las manos de Dios de las memorias de tus peccados (aunque a ti te parezca que ya eſtan oluidados) para en mirandoſe a ellas, hazer juſticia de ti, ſi no corriges y emiendas tu vida.

Compara.

Nota los rubies, y diamantes d Dios qua les ſon.

Compara.

§. II.

¶ O quan gran ceguedad es penſar que el peccado ſe acaba con ſu hechura, y no antes entender, que quãdo ſe haze, ſe ſiẽbra para cogerſe a ſu tiẽpo. Quãtas vezes pues hazes tu (hermano mio) el peccado alla en tu rincon, y le dexas alli hecho y oluidado, no echando de ver que dexas ſembrado aquel mal granillo, que algũ dia te dara ſus eſpigas, y cogeras ſu verano,

conforme

conforme a lo que de Cain dixo S. Chrysostomo con su diuina eloquencia. La tierra que dexo bañada en la sangre de su hermano, le engendro despues el temblor: y aquella muerte traydora que alli sembro, le pario el llãto, y el destierro perpetuo, produziédole estas espigas dignas de sus trabajos. No lo piensan pues assi los sieruos de Dios, antes imaginã el peccado siẽpre viuo, y nunca acabado, como vna simiente de maldicion, y vn viuo cancer que se ceua del alma, que aunque por tiempo se amortigue al fin reuiue, y reuerdece florido en la justicia de Dios, quando menos se piensa: conforme a lo que dixo el Prophera Ecechiel hablando de cierto castigo. Florecio la vara, broto la soberuia, leuanto se la iniquidad. Significando en esto q̃ toda la pujança y braueza del tyrãno, o executor de aquel castigo auia salido brotada, y florida cõ todos sus desafueros, de los peccados de su pueblo como de su rayz. Estas pues fueron las flores que aquel pueblo cogio de su antiguo peccado al tiempo que el dio su fruto. O quan bellas flores, y quan bello fruto dan estos arboles. Date priessa pues a plantallos en el yergel de tu alma, que tyrannos floridos y desaforados te naceran dellos, quando estes oluidado, con otras mil sauandijas de enfermedades, desastres, y pestilencias que te acossen la vida. No tuuo desto poco conocimiento el rey Salomon quando a esta tan amarga rayz del peccado reduxo las plagas que nos molestan, como son hambres, guerras, enfermedades, bruco, langosta, y persecucion de enemigos &c. Con lo qual concuerda sant Chrysostomo quando dize. Consta que el peecado sea la causa original de todos los males. Del peccado nasce la tristeza, del peccado nascen los tumultos y alteraciones, del peccado las guerras, y todas las passiones que nos cõbaten y apremian. Y de aqui es tambien lo que dize el Señor por otro Propheta. Yo traere males a mi pueblo, y cogera el fruto de sus pensamientos, porq̃ no oyerõ mis palabras. † Dõde echaras de ver qual deue estar el mũdo el dia de hoy, pues tãto deste fruto se coge. Si viessemos que en algũ pueblo todo el fruto fuesse camuesas sin que vuiesse otra fruta, diriamos que todos los arboles eran camuesos. Luego pues todo el mundo es trabajos, y esta es la fruta que tãto se corre, que diremos sino que esta todo el lleno de los arboles q̃ la dan. * Conforme a lo qual

Chryſ. ſuper Pſal. 1.

Ezech. 7.

Nota quan bellas flores dan los peccados.

3. Reg. 8. Peccado rayz de males y plagas.

Chryſ. ho. 5. de pœn.

Ierem. 6.

Compar.

qual te aconſejo hermano mio, que quando te vieres las manos atadas de gota, o tomados los pies, o tu cuerpo encetado de otros axes, no pienſes es eſto a caſo, o ſin cauſa: antes acordandote de tus peccados paſſados, ten por coſa muy cierta y aueriguada, q̃ ya han llegado a hazer primauera, pues ya echã ſus flores (y las ves eſparzidas y ſembradas en ti) prometiendote el muy cierto y vezino fruto de infierno, q̃ tambien con ellas te aura de naſcer, ſi agora con tiempo no los emiẽdas, arrancando los de rayz de tu alma con la virtud de la penitencia, y ſu efficaciſsimo ſacramento.

§. III.

Pecado no ſe acaba cõ ſu hechura

¶ Nadie pienſe pues, que hecho el peccado ſe acaba con ſu hechura, que viuo ſe queda, y con pies andadores va corriendo la poſta dando alcance a ſu hazedor, para preſentalle en el juyzio de Dios. Por eſſo aunque te parece que tu peccado ſe tarda, ſabete que no ſera mucho, y que preſto llegara y te dara ſu alcance, y por ventura el final. Ya llegaron tus peccados a hazer ſu labor (viejo malo) dixo el ſancto Daniel a vno de los de la ſancta Suſanna, y a dar mal cabo de ti, que es razõ que prueua a eſto a la letra. Porque el peccado en haziendoſe ſe rebela contra ſu dueño, y al punto toma la puerta ſiguiendo tras el, y le va eſpiando los paſſos eſperando la ſuya para acometelle, como aun ſe prueua por lo que Dios dixo a Cain quando andaua enhilando el peccado en ſu coraçon. Si peccares cata q̃ te auiſo, que el peccado luego te ganara la puerta de la calle. Como ſi dixera. Saldra apercebido a tomar el camino para yrte ſiguiẽdo. Y dize mas (cõforme a otra lecion.) Saldra con deſſeo y apetito de aprouecharſe de ti. Dõde (aun que ſea de camino) no es poco de aduertir, como el peccador a todo quanto ſale, ſale con mal pie, y poco ſeguro: pues al fin ſale acechado de ſu proprio peccado, que le lleua de mano a las deſuenturas. Y nota que no dixo el ſancto Daniel al viejo de arriba, agora acabo d'llegar tu peccado, ſino tus peccados: para que entiendas de aqui, que no es ſolo el particular immediato el que ſigue al peccador en el caſtigo, ſino que todos los precedidos hechos vna cruel camarada, llegan jũtos a ſeguille. Porque como todos ellos ſon de la liga, y conſpiracion contra el, aſsi todos de golpe acuden al vando del particular que

Daniel. 13.

Al punto q̃ ſe haze ſe rebela contra ſu dueño: y ſigue tras el. Gene. 4.

El peccador a todo ſale cõ mal pie, y poco ſeguro.

ſe

ſe offrece, ayudandoſe vnos a otros, y poniẽdole cada qual ſu demãda, Como el mercader caudaloſo que por hollarſe ſobra damente, y cõpetir con el principe ſu deſigual en ſus brocados y coches (no le alcãçando el caudal a ſu huella) ya viene a quebrar, que al pũto que quiebra a vn ſolo acreedor, es viſto que brar a todos: y todos ellos acuden alli preſentãdo y pidiendo ſus deudas al pobre caydo. Donde echaras de ver quanto mejor les ſeria a eſtos tales mediríe en ſus gaſtos con ſu bolſa que con ſu vano credito, y contentarſe con ſer mercaderes a ſolas (pues lo ſon) y no querer ſer Principes. Aſsi viuirian deſcanſados, no acabando las vidas infamemẽte en hoſpitales, o acogidos a Igleſias, y dexando a ſus hijos desheredados de hazienda, y ſolo en herẽcia ſus cargos y obligaciones, como cada dia vemos lo hazen, permitiendolo Dios aſsi, porque ſatisfagan con logro de infame pobreza la honra no merecida, que con ſus logros injuſtos, tyranamente vſurparon. Pues boluiendo a nueſtro caſo, eſta es la miſma ſuerte del deſdichado peccador el dia de ſu quiebra. El qual quando en el caſtigo de Dios (particularmente en el dia de ſu muerte) quiebra por vn peccado, quiebra por todos: y aſsi todos acuden a el hechos riguroſos acreedores. Y mas que ya alli, ni aura ſagrado para el, ni baxa que le aliuie las pagas. Por cuya razon dezia el ſancto Iob del miſerable que eſta en aquel punto. Pagara todas las coſas que hizo, y no ſera conſumido (eſto es) y aun quedara viuo, y pagãdo. Y aun deues mas notar aqui, que aun no ſe acaba el peccado con la vida acabada de ſu agreſſor, ſino q̃ muriẽdo el, dexa enconada la tierra a ſus hijos y ſucceſſores, y cõfiſcadas ſus haziendas y vidas, como parece en Saul, que aunque el murio no acabo de morir ſu peccado, de que mato injuſtamẽte a los Gabaonitas, ſino que aun quedaron ſus reliquias, y le pagarõ ſus ſucceſſores, reynando Dauid. Son finalmẽte los peccados como langoſta, que aunque ella muera ſiempre dexa reliquias, y no de las ſanctas.

Compara.

Mercaderes deuen mediríe cõ ſu eſtado.

Como el q̃ en la muerte quiebra por vn peccado, quiebra por todos.

Iob. 20.

Peccado no ſe acaba cõ ſu agreſſor, aũ dexa libranças q̃ pagar a los hijos.

2. Reg. 21.

Duodecima conſideracion.

LO duodecimo, en lo q̃ dize el Señor. Si alguno guardare mi palabra no vera la muerte, deues cõſiderar lo primero, quã liſo, y ſin quedar enfadado de ſu rebeldia, los buelue el

Redem-

Predicador deue enseñar sin enfadarse a exẽplo de Christo.

Redẽptor a enseñar, y porfia a dalles su santa doctrina: dando exemplo a los predicadores de que jamas, ni por ninguna ocasion se enfaden de enseñar sus oyentes, aun en casos no merecidos. Lo qual por cierto deué ellos hazer con tãto cuydado, q̃ aunque les huyan los peccadores los deuen seguir acossandolos con la palabra de Dios, como lo hazia el mismo, y lo noto Isaias diziẽdo del: que como aquellos peccadorazos de Ierusalem le yuan huyendo (como les daua en lo viuo de sus peccados) yua el Señor tras ellos hablandoles a las espaldas. Y assi dize. Oyran la palabra del que les amonesta a las espaldas. Doliale pues al Redemptor la perdicion de aquellas sus criaturas rebeldes: y assi quando yuan huyendo del, yua el siguiendo tras ellos, metiendoles en los oydos aquellas pelotas del cielo, hasta entrarse tras ellos en sus proprias casas: donde le recebian con trato affrentoso, como lo sintio el mismo Propheta quando dixo. Acoceauanal Señor que les arguya a sus puertas, y apartauanse del justo. Lo segundo como este es el gran priuilegio annexo a la obseruancia de los mandamiẽtos de Dios, conuiene a saber, que el Christiano que los guardare apuradamente, no vera la muerte. Lo qual no lo dize assi el Señor porque este tal no aya de morir, pues dixo el Apostol que esta establecido cada persona mueravna vez sin que nadie se escape de la muerte. Pero dizelo porque este tal se escapara del tormento della, que no es otra cosa sino la desconfiança de saluaciõ que alli padecera el peccador, por no auer guardado la ley de Dios. Y esto es lo que sintio el Sabio quando dixo. A las animas de los justos no les tocara el tormento de la muerte. Pues no vera la muerte el justo, hermano mio, porq̃ la vera entreuerada de las esperanças de la vida de veras, q̃ en medio della se le estaran trasluziendo, a la qual se vera estar ya passando. Y tambien no la vera, porque la palabra de Dios, que el aura puesto por obra (y lleua guardada en su pecho) assegurada cõ esta de hoy que le dize Christo, le seruira de saluo conducto, y dara aliento para arrojarse animoso al passo temeroso de la muerte. Quando los hijos de Israel salieron de Egypto seguidos de Pharaon, que llegaron al mar, cayeles vn grande assombro de verse alli atortujados. Porq̃ por vna parte veyan a ojo al enemigo que venia empos dellos amagando la espa-

Isai. 30.

Isai. 29.

Como se entiende no ver la muerte. Hebr. 9.

Tormẽto d̃ la muerte qual es. Sapien. 3.

El justo no ver la muerte es ver la entreuerada de vida.

la espada: por otra veyan el mar embrauecido, que si entrauã por el necessariamente los auia de anegar: por otra veyanse los lados tomados de sierras muy altas, y q̃ por no poder torcer hazia ellas les era fuerça, o esperar a Pharaon, o auenturarse a las aguas. Pues como ellos temerosos de verse en este angustioso trance, se boluiessen al sancto Moysen, y le dixessen razones pesadas y querellosas, porque los auia sacado de Egypto, fue cosa marauillosa, que con sola vna que el les dixo los sossego, y pego coraçõ para atreuerse a las aguas. La qual fue dezilles. No querays temer, confiad en Dios, y vereys hoy en este passo sus marauillas, y como no solo os passa seguros, mas aun vengados de vuestros enemigos. Esta palabra pudo tanto con todo aquel pueblo, que fiados della recobraron el esfuerço perdido, y lleuandola en sus pechos por saluoconducto se arrojaron denodados a las aguas primero temidas, metiendose viuos y confiados por aquella muerte a ojos vistas. Y era cosa notable, que quando las aguas hazian su arco amenazando a caerse sobre ellos, esta palabra los yua esforçando, y dando vida en medio de aquel peligroso passo y viua muerte, que yuan passando. O hermano mio, si apuradamente guardasses la palabra de Iesu Christo, y quan confiado passarias el peligroso mar de la muerte, valido deste seguro. Alli por cierto en medio de la muerte no verias la muerte, sino vn muy seguro y consolado passo de vida. Mas ay de aquel tan desdichado, que el dia de la suya se hallare sin este seguro, y su alma desacompañada de la obseruancia de la ley de Dios. Este tal, es el que en medio de la muerte vera la muerte, y el que no osando entrar en ella, se vera compelido de entrar dõde no osara, seguido de los demonios, que alli vera venir a su alcance. Este es el que a ojos vistas vera la muerte, por que a ojos abiertos se vera alli yr cayendo de la muerte primera, en los desahuziados abysmos de la segunda, sin que vea, ni halle mano que alli le tenga, ni ayuda de Dios que le valga. Alli se vera entrar en el mar de la muerte no ya a passar por el, sino a quedarse sumido, y alcançado de la hueste de los demonios que vienen tras el. O mas que infinitamente desuenturado del que assi muere en tanto desastre: pues aun antes que la muerte le de sus sudores le trasfudara el infierno çabullendole en seco en los suyos con su te-

Exodi. 14.

El q̃ guardare la palabra de Dios valido della, en medio dela muerte no vera la muerte,

Quiẽ vera la muerte a ojos vistas.

Nota que a quida el

Infierno ſus traſudores, y ſu fruta temprana.

merosa nueua, y dandole a prouar por fruta temprana ſu malauenturança, madura ya para el, de ſu proprio pensamiento, aun antes que ſea de ſus dias. Y por el contrario, o mas que infinitamente dichoſo el que muere acompañado de la ley de Dios, pues eſtando muriendo no vera la muerte valido deſte ſeguro. Por donde en medio della le eſtara dando el alma que ya va a deſcanſar de ſus trabajos, y el eſpiritu del Señor ſe co-

Apoca. 14.

nãtarà alli a preuenille las nueuas del cielo ſeguro, q̃ ya eſta en la mano. Y al fin el miſmo cielo le ſaldra a recebir dandole alli ſu dulce abraço, aun antes que el ſalga deſpedido del mundo.

Priuilegio del juſto q̃ muere que goze d̃l cielo aũ antes de entralle

O en quanto es de eſtimar eſte priuilegio que trae conſigo la obſeruancia de la diuina palabra, pues no es menos que vn cielo preuenido, dado ante mano al hombre, en ſalua del que de veras tan preſto le eſpera. Que tal contento pienſas pues terna alli vna alma quando ſe vea preuenida del cielo apercebirſe, y eſtar en punto de ya entrar a gozalle. Porcierto la tan dichoſa que en tal ſe viere, antes de entrar en la gloria, gozara de la gloria, no menos que los hijos de Iſrael gozauan de ſu libertad, la noche de la ſalida de Egypto (aun antes de auer ſalido) quando ſe veyan eſtar apreſtando ſus lios, y enmaletando ſus joyas, y a ſeguros de ſu tan preſta ſalida. Por cuya

Exodi. 12.

razon los dixo el Señor, ſiempre ſe acordaſſen de aquella noche, y la tuuieſſen en ſu memoria por obſeruable al miſmo Señor.

Decimatercia conſideracion.

LO decimotercio conſidera como llamando el Señor a los Phariſeos, hijos del demonio, y declarãdo que no eran hijos de Dios, dize que honra a ſu padre. Porque realmente affrenta de Dios fuera, que ſiendo ellos tales, Dios los tuuiera y acceptara por hijos recibiendolos en eſte fauor. Porque (co-

A Dios affrẽta quiẽ le haze fauorecedor de malos.

mo dize vn Doctor graue) a Dios affrenta qualquiera, que pienſa del que es padre amigo, o fauorecedor de los malos. Y aun eſto es lo que Dios tiene por gran blaſphemia, como ello ſignifico a Dauid, quando le dixo querellandoſe del. Tu heziſte

2. Reg. 12.

que el nombre del Señor fueſſe blaſphemado de ſus enemigos. Como ſi en effecto le dixera. Has dado ocaſion con tu peccado a que ſe diga de mi en el mundo, q̃ tengo yo por amigo par-

go particular, y que aya criado en Rey vn adultero y homicida. O si esto mirassen los grandes, los Principes y perlados de la Iglesia! O si entendiessen quanto se affrentan a si mismos, quando hazen fauor conocido a los hombres viciosos, y los vandean en sus casas y cortes, y quan graue offensa hazen a Dios, como parece por lo q̃ el amenaza diziendo por Esdras. Ay de ti Assur, que me escondes los malos dentro de tu fauor. Pues ay de aquel Grande, o Principe, agora sea seglar agora Eccleſiastico, que a la sombra de su fauor trae escõdidos hombres malos, haziendo desafueros (como cada dia lo vemos) porque estos seran castigados de Dios agramente, y le daran estrecha cuenta no solo de sus peccados, mas aun de muchos grauissimos males, que por su culpa y dissimulacion passan en las republicas, permitidos y aun justificados.

Contra los principes q̃ fauorecẽ viciosos. 4. Esdre. 2.

§. II.

¶ Tambien deues considerar aqui, como el Señor llama su dia el de su sanctissima muerte, conformandose en este termino (como dize Chrysostomo) con nuestra ordinaria y comun manera de hablar, segun la qual solemos llamar dia del hombre, el dia de su muerte, conforme a lo que dize Dauid hablando con Dios. El Señor se reyra del peccador quando viere que llega su dia. Pues mira agora tu como llama el Señor dia suyo, el dia en q̃ da su vida por el hombre, esto es, por el proprio enemigo, que le ha hecho las affrentas y desacatos. Porcierto, no es tal como este el dia del hõbre para con Dios, ni el que el suele tener, ni celebrar por dia suyo. Sabida cosa es que muchas vezes el dia que el hõbre mas precia, es el en que haze la mayor y mas calificada offensa de Dios. O quantas vezes pues se citan los hombres aplazandose a cierto dia para grauissimas offensas de Dios! y siendo despues puntuales en ellas, y no se faltando, se celebran y encarecen los tales dias, diziendose a vezes. O que dia este, este tal no era de perder. Y al tiempo que esso estan diziendo, estan los desuenturados infernando sus almas, y quanto es de su parte cansando la paciencia de Dios, si ella de la suya fuera cansable. Este pues es el dia que el hombre tiene por suyo. Y deste dezia el Propheta Ieremias. El dia del hombre jamas yo le desee, vos mi Dios, soys dello buen testigo. Donde aunque el sancto Propheta llama dia

Dia del Señor, el dia de su muerte. Chrysosto. hom. super illud cum omnia subjecta fuerint illi. 1. Cor 15. Psalm. 36.

Dia del hõbre qual es.

Ierem. 17.

ma dia del hombre generalmente a qualquiera dia en que el toma contento en el peccado haziendo ſu voluntad, pero particularmente (es de creer) llama dia del hombre el dia de ſu vengança, en que el ſe ſatisfaze de ſu offenſor. O quan rico y glorioſo dia ſuele ſer eſte para vn hombre honrado del mundo de los que viuen por las leyes de Italia. O quan cierto es, que no ay coſa que mas ſe precie del mundo, que es la vengança. O quan honrado queda el (mentis) ſatisfecho con palos, y eſtos quan glorioſos quedan, ſiendo eſmaltados con la ſangre y vida del que los dio. Dia del hombre ſin duda es el de la vengança, y el mas pretendido de todos. De adonde es que no poco ſe admiraua Saul, quando vio que Dauid, viniédole eſte dia a la mano en la cueua de Engadi, y de poderſe vengar del, no lo hizo. Mas que marauilla, que Saul ſe admiraſſe deſſo (ſiendo el vengatiuo de ſu condicion) pues aun el miſmo Dios reparo en que Salomon no le pidieſſe eſte dia, quando le franqueo ſus mercedes diziendole que pidieſſe todo lo que deſſea ua? Y aſsi le dixo. Porque no me pediſte las vidas de tus enemigos, &c. yo he otorgado tu peticion. † Pero ya que el dia de la vengança es el dia, que el mundo celebra, y el miſmo era el que antiguamente vos Señor celebrauades, quando erades Dios de venganças: conforme a lo que dixo vueſtro Propheta, apercibiendo a Babylonia de la que le auia de venir. Ya viene el dia del Señor cruel, lleno de indignacion, de ira y furor, para poner vueſtra tierra en ſoledad. * Es por ventura pues eſte tambien agora el vueſtro Dios mio? O ſon ya vueſtros dias como los del hombre, como dize el ſancto Iob? Por cierto a eſſo reſponde diziendo en eſte lugar. Abraham vio mi dia, llamando dia ſuyo el que muere por ſus enemigos, y da ſu vida por ellos, bendito el ſea.

Dia del hõbre particularmẽte ſe dize el de la vengança.

Vengança quanto ſe precia.

1. Reg. 24.

3. Regũ. 3.

Iſaiæ. 13.

Iob. 10.

CON-

CONSIDERACIONES CERCA DE LA CONuersion de la Benditissima Maria Magdalena, conforme a la historia tan sabida, que della escriuio el glorioso Euangelista S. Lucas en su septimo capitulo.

Primera consideracion.

LO primero que aqui deues notar cerca desta milagrosa conuersion, que el Señor hizo es, como fue ley particular establescida por Dios en los aranzeles de Israel, que de todas sus diuinas y marauillosas obras aquellas mas señaladamente quedassen en memoria, y anduuiessen en comun habla de todos, que dan confiança a los peccadores, y suben sus esperanças a confiar de ser perdonados de la infinita misericordia de nuestro Dios. Conforme a esto es lo que dixo el Real Propheta en el Psalmo. Ley puso el Señor en Israel, y mando a nuestros padres hazer notorias a sus hijos las misericordias de Dios: para que la generacion que ha de succeder, las cuenten a sus hijos que han de nascer, y los hijos a los nietos, para que por esta orden todos ellos pongan sus esperanças en Dios, y no se oluiden de sus obras, ni de la execucion de sus mandamientos. Esta ley a la letra praticaron los sanctos Euangelistas: los quales entre otras hazañas del Redẽptor, señaladamente escriuierõ aquellas que el hizo en las almas mas perdidas que vuo en el mundo: y aquellas grandes misericordias, y generales perdones hechos de su diuina largueza en los peccadores mas celebrados que en aquellos dias se conocian. Esto pues es lo que nos dizen aquellos cambios injustos de sant Mattheo perdonados:

Psalm. 77.

Euangelistas q̃ hazañas d̃ Christo señaladamẽte escriuieron.

Math.9. Lucæ.19. Actuum.9 Lucæ.7. los renueuos de Zacheo tan renouero: las blaſphemias de Saulo perſeguidor de la Igleſia: y finalmente las diſſoluciones y ſenſuales peccados deſta publica peccadora de hoy, perdonada con ſus ſiete demonios lançados della. Lo qual todo no es otra coſa, ſino darnos los Euangeliſtas vnas muy confiadas prendas y abonos certiſsimos de la infinita miſericordia de Dios, de quan clemente y piadoſo el ſea, y quan amigo de recebir peccadores a penitencia. Y eſto para que pues tales nueuas nos dan de nueſtro buen Dios, no aya peccador, por grande que ſea, que no ſe aliente, y ſe confie al perdon de ſus peccados. † De adonde es aquella razon tambien conſiderada, que dize ſant Chryſoſtomo. Las hiſtorias de la ſagrada Eſcriptura, ſon la ſombra y la graciosa arboleda, donde las animas affligidas y aſoleadas de los peccados toman ſu ſieſta, y deſcanſan arrimadas a ellas. Porque el que oye muchos de los ſanctos auer caydo, y deſpues auerſe leuantado y reſtituydo en ſu primera dignidad, mucho conſuelo recibe. * No deſconfies pues hermano mio, ni te deſmaye la enormidad y graueza de tus peccados. Sabete que tienes vn Dios piadoſo, clemente, ſuaue, y tan grande official de hazer perdones, que para que en eſto conozcas el primor de ſu mano, te preſentan los Euangeliſtas por teſtigos de abono, los calificados que el ha hecho, en los peccadores mas ſeñalados que vuo en ſu tiempo. Porcierto ſi el perdon de tus peccados fuera labor que tu la vuieras de hazer a tus ſolas, o que ſolamente eſtuuiera librada en tus diligencias, no fuera mucho que dudaras della, deſconfiando de ti, pues (como eſta dicho en el Pſalmo) nadie ay que tenga caudal para redimir ſu alma cayda en peccado, y poder dar a Dios ſu deuido deſcargo. Mas pues es el miſmo Dios el que lo ha de hazer, no tienes porque recelallo, ni porque no emprendello confiadamente. Yo ſoy, yo ſoy (dize el Señor) el que perdono tus peccados, y eſſo por amor de mi. Y es como ſi dixera. En mi eſta el perdon principalmente, y no en ſolas tus obras y remiſſas ſatisfaciones: aunque tambien quiero yo hagas tu eſſas de tu parte. De aqui es lo que dize ſant Chryſoſtomo a los penitentes remiſſos que con eſte achaque rehuſan la penitencia. No me digas hermano que has peccado, y que mucho has peccado,

Pſalm.48. Iſaiæ.43. Chryſ.ho. 31.de pœniten. Chryſ.ho. 4 de pœniten.tom.4.

cado, como te puedes saluar? Verdad es, que tu por ti no te puedes saluar, pero tu señor Dios es el que esso puede, y assi lo puede que del todo borrara tu peccado.

Pero veamos Señor, ya que el perdon de mi alma esta librado en vos, por ventura soys vos algun Dios mezquino apretado de pecho, o algun Dios lazerado que escasseays los perdones que ha menester mi alma? No porcierto, que antes se yo soys aquel Dios tan franco, y tan liberal, de quien esta dicho. Cuya oreja jamas se hinchio de peccados, ni se agrauio de oyr peccadores, y cuya mano jamas se canso de absoluellos. Y porque tu no pensasses, que en el perdon de Maria Magdalena, o en los otros notables ya hechos, se le aya acabado su piadosissima condicion, ni el officio de perdonar, de que el tanto se precia, por esso no dize aqui: yo soy el que ya perdone, sino, yo soy el que perdono peccados. Dando a entender en esto, que siempre esta el manando perdones, todo entero puesto en esta su generosissima y nobilissima condicion. Pues luego siendo esto assi, solo resta que tu hermano mio de tu parte te dispongas, y denodadamente te determines a la penitencia, pues nuestro Dios de la suya es tan gran Dios para perdonarte, y siempre esta a punto, desseoso de hazer esso. De aqui es lo que aconseja el Propheta Isaias, diziendo. Desampare el impio su camino, y el varon iniquo sus pensamientos, bueluase de veras a Dios, y sepa que no se acordara el mas de sus peccados: porque el Señor es mucho Dios para perdonar. Pues mira tu como el sancto Propheta no combida aqui a penitencia a solos los peccadores senzillos, y de los ordinarios, sino tambien al impio, y al iniquo que son extraordinarios, y los que han offendido a Dios en casos grauissimos (porque impio en rigor, es aquel que derechamente ha peccado contra Dios, y su sancta religion: è iniquo, es el que se ha desmandado en calificadas offensas, y agrauios contra sus proximos) para que entiendas de aqui el gran valor de la Penitencia, y que no ay peccados, por graues, y enormes que sean que la sobrepujen. Es virtud inuencible esta: y su Sacramento, es gracia priuilegiada, que triumpha de las leyes diuinas hechas en odio de los peccados.

Isaiæ. 59.

Quan propio es a Dios perdonar peccados.

Isaiæ. 55.

Impio è iniquo en la Escriptura significan peccadores grauissimos.

Penitencia a nadie excluye por gran peccador que sea.

cadores. Por donde ni deſecha al adultero, ni abomina al idolatra, ni reprueua al maldiziente blaſphemo, antes a todos combida, recibe, y abraça amigablemente, y a todos finalmente ſe comunica. Es virtud diuina la Penitẽcia inuincible a todo peccado, no ay malicia, ni inuencion de demonios que baſte a offendella, ni peccados, por crecidos que ſean, y de grande eſtatura, que la puedã apear, ni dexar de quedarſe ſumidos y ahogados en eſte abiſmo de miſericordia, ſiendo de veras arrepẽtidos. O virtud ſoberana vencedora de Dios, que dire de ti, ſino lo que dixo Chryſoſtomo, encareciendo el effecto y perdon que heziſte, y lo que valiſte a los de Niniue, deſpues de ſer amenazados de la Prophecia de Dios? Antes (dize el) eſcogio Dios que ſu Prophecia cayeſſe, que no que pereciеſſe la ciudad arrepentida por penitencia. Aunque tambien dize luego. Es verdad, que no cayo la Prophecia. Significãdo en eſto, que no auia ſido ella Prophecia de diffinicion, o de la voluntad de beneplacito, que llaman los ſanctos en Dios, que es la q̃ ſiempre ineuitablemente ſe cumple: ſino que ſolo era de las que llãman comminatorias y de amenazas, que ſon las que muchas vezes (emendandoſe el peccador) no ſe cumplen. Pero dize mas el Propheta, que para que eſta valeroſa virtud valga a los impios y iniquos peccadores, deuen ellos deſamparar primero ſus caminos, eſto es, la traça, y el termino de ſu vida vicioſa. Lo qual porcierto es vn importantiſsimo auiſo que nos da Iſaias, y la primera condicion que pide a la verdadera penitencia. Segun lo qual ya vees aqui como no baſta que tu propongas la emienda (como cada dia lo hazes) para que tus peccados ſean perdonados: antes ſe requiere que juntamente proponiendola, emiendes la vida. Por eſſo pues ay tantos amancebados el dia de hoy, tãtos logreros, enemiſtados y peccadores de otras maneras, porq̃ aunque proponen en ſus cõfeſsiones, los vnos de dexar las amigas, los otros los enemigos, o ſus tratos illicitos, dãdo ſobre el caſo palabra a ſus cõfeſſores, pero vemos que nunca llegan a ſer penitentes, porque nunca dexan las taças y orden de ſu mala vida, ni de veras y con effecto ſe determinan a deſamparar ſus vicioſos intentos. Eſtos ſon los que (diziendo verdad) entran en la Penitencia deſuiandoſe della, y los que boluiendole las eſpaldas, fingen que la van a buſcar.

Chryſoſtom. hom 5. ad pop.

Emiẽda de vida, neceſſaria para perdon de peccados.

buſcar. Y dize mas en el miſmo propoſito, que tambien deuẽ deſamparar ſus malos penſamientos. Lo qual dize el con mucha razon: porque realmente el penſamiento del Peccador, es vn minero criador de vicios, vna viua fuente que mana peccados, y vna fragua de offenſas de Dios, dóde ellas aun muchas vezes ſe quedã forjadas en traça, ſin ſalir en effectos exteriores. Por donde ſi eſte minero primero no ſe deſpide, y ſe apura de el alma, no puede el verdadero penitente hazer coſa que ſea de prouecho. Por cuya razon eſte miſmo Propheta por aqui començo tambien a pedirnos la limpieza della en otro lugar, diziendo aſsi. Lauaos, y ſed limpios, y para eſſo quitad primero el mal de vueſtros penſamientos. Y es como ſi dixera. Si quereys limpiar vueſtras obras, limpiad primero vueſtros pẽſamientos: que para que los arroyos lleuen ſu agua limpia, primero ſe ha de mondar la fuente donde ellos naſcen. Bien veo pues hermano mio, no es poco lo que ſe te pide en pedirte limpieza de pẽſamientos, y que deſpidas de tus entrañas eſtos tan queridos hijuelos, criados a tu pecho, y naſcidos dentro de tu coraçon: ni ſera eſta la menos difficultoſa hazaña que la Penitencia en ti aura hecho, quando eſto vuiere acabado. Pero ſin duda es la coſa pue mas te importa para lleuar deſde ſu principio bien guiada la reformacion de tu alma, y llegar con ella a vn grado heroyco de muy notable aprouechamiento, y a vn muy apurado deſtierro de toda offenſa de Dios. O ſi vuieſſe quien me aſſentaſſe los açotes en mi penſamiento (dize el Sabio) y quien puſieſſe en mi coraçon la doctrina de la ſabiduria, para que mis delictos no ſean multiplicados (dize luego) ni mis peccados abunden. Mira pues attentamente quan nueuo y poco vſado es eſte açote que aqui pide y deſſea el Sabio, pues no pide aquella groſſera y comũ diſciplina ſabida de todos, y vſada de algunos, que malingra y magulla la eſpalda exterior ſin herir mas adentro, ſino vn açote muy delicado, todo hecho de conſideracion de los juyzios y caſtigos de Dios. Eſte es el proprio açote del penſamiento que cala haſta lo viuo del alma, caſtiga vn coraçon, açota vn cerrado pecho, y da tal golpe en vn regalado penſamiento, que le magulla y ſaca hecho viua ſangre del alma, ſin dexalle venir a conſentimiento. Eſta primiſsima diſciplina, por cierto es no menos muy neceſſa-

Penſamiẽto de peccador minero manantial de peccados.

Iſaiæ 1. Penſamientos limpios ſe requierẽ para limpieça de obras. Compara.

Nota açote del penſamiento. Eccli. 23.

cessaria, que sabida de pocos. Porque açotar el cuerpo, y guiar la disciplina a su lugar ordinario, no ay quien no lo sepa hazer. Pero açotar vn pensamiento, y saber guiar el golpe que vaya derecho a dar en el a deshazelle, desmenuzalle, y dexalle acabado, y del todo sin vida, esto pocos ay que lo sepan hazer. Suelé los pensamientos (y mas si a caso son sensuales) regalarse mucho, y defenderse: y aun suelen los hombres flacos y miserables saborearse trebejando con ellos como con hijos muy que
Nota. ridos, y no castigallos. De aqui es, que muchas vezes estãdo labrando la desdichada donzella, aficionada, que presa el aguja en su almohadilla, refirmado el codo en ella, y la mano en el rostro, se va del almohadilla a su torpe imaginacion, labrando alli el pensamiento lo que no labra el aguja, saboreandose ella en el, y recogiendo en si misma, y aun diziendose mil vezes las razones engañosas y mentidas, que por vétura la noche antes a ella le dixerõ. Pues estos hijos tan regalados, y tã queridos de ti son los q̃ tu deues açotar cõ esta primissima disciplina de la Penitẽcia, si quieres apurarte de rayz de tus peccados, y guardar tu alma del todo limpia y espejada de toda offẽsa de Dios. Y esso hecho bueluete luego al mismo Dios confiadamente, q̃ pues ya vas a el de pensamientos y vida mudada al pũto te recibira y perdonara tus peccados tan perdonados, que (como aqui dize Isaias) ya jamas se acordara dellos. O palabra suauissima y de vn mas que celestial consuelo para vna alma que ya (alumbrada de Dios) aborrece peccados, y solo se desgusta de si misma por hallarse hollada dellos. Saber esta que al primer recibo de Dios y a su primer abraço le diga el luego. Abraçame alma y seamos amigos, que ya hoy se me oluida que me has offendido. La qual razõ dize luego el piadoso Señor, para quitar al peccador el desmayo que de sus primeros peccados le pueden hazer: y tambien para que sabiendo tu hermano mio que el es vn Dios oluidadizo y de flaca memoria en este caso, dẽde luego te puedas atreuer a pedille sus cosas, como si el no vuiesse sabido las tuyas. Mas porque esta confiança de perdõ por todas partes y vias de veras haga assiento en tu alma, oye agora la vltima resolucion porque dize el Propheta que Dios perdona peccados, y ningunos reserua de su absolucion. Esto es (dize el) porque Dios es mucho Dios para perdonar. Ve-

mos

mos pues para que es Dios poco Dios? Ay por vétura alguna coſa en que Dios ſe deſiguale y ſe deſcreça de ſi miſmo? Por cierto en todas las coſas que ſe pueden imaginar y dezir ſe de Dios, es Dios mucho Dios. Por donde aun para llamar las coſas grandes y muchas en ſu ſuerte las ſolemos llamar coſas de Dios, como llama el Propheta Ezechiel ſus viſiones por eſta razon viſiones de Dios. Porcierto mucho Dios es el Señor en todas ſus obras y en todos los effectos q̃ reſponden a ſus diuinos atributos. Mucho Dios es para criar, mucho Dios para gouernar lo criado, y mucho Dios para prouer a ſus criaturas todo ſu ſuſtento y neceſsidades. Pero con todo eſſo ſeñala daméte ſe dize del, es el mucho Dios para perdonar peccados, (bendito el ſea) porque eſtos ſon los effectos en que el mas ſe ſeñala, y los que el mas ſe precia de hazer y en que el mas ſe eſmera. Aſsi como quando encareciendo las prendas de alguna perſona, la qual es dotada de muy generales gracias, y vniuerſal en muchas ſciencias y facultades, le particularizamos en alguna dellas, es claro que queremos dezir que aũque eſte tal en todas ſea mucho, pero que aquella particular es la en que el mas ſe ſeñala, ſe eſtrema y aun vence a ſi miſmo. Como ſi dixeſſemos de alguno. Fulano es hombre vniuerſal, y en todo es mucho, es gran corteſano, gran diſcreto, gran latino, gran rhetorico, gran philoſopho, gran muſico, grã letrado. Mas en lo que el es mucho, es en debuxar. Tiene mano primiſsima y haze debuxos y illuminaciones del cielo. Queremos pues en eſto dezir, que aunque eſte tal en todo lo ſobredicho ſea mucho, pero que en lo que el ſe eſtrema mas y mas ſe ſeñala, es en eſte particular de hazer ſus debuxos. Pues de la miſma manera habla el Propheta de Dios diziendo, que es mucho Dios para perdonar. Dando a entender, que aunqne nueſtro Dios para todo ſea mucho Dios, pero que en eſte particular de perdonar peccados ſe llama el mucho Dios, y lo es. Porque eſtos effectos ſon en los que el mas ſe eſtrema, y ſe ſeñala mas que en todos los otros. Haze debuxos diuinos, perdones que admiran los Angeles, y en almas perdidas qual fue eſta de Maria, haze illuminaciones del cielo, pintadas al olio de ſu infinita miſericordia. Tiene en eſto primiſsima mano mas que la tuuo en criar los cielos.

Ezech. 1.

Nueſtro Dios, mucho Dios para perdonar.

Compara.

Segunda

Segunda conſideracion.

Peccado ſenſual abre puerta a otros muchos. Geneſ. 6.

LO ſegundo conſidera, como eſta muger ſiendo ſenſual rendida a eſte vicio, tambien era ſubjecta a otros muchos. Porque la ſenſualidad no es peccado ſeco, ni eſteril, ſino fecundo, y que abre vena a innumerables offenſas de Dios. Eſta es la que en los tiempos del ſancto Patriarcha Noe reynando en los hombres multiplico ſu malicia dellos, y los hizo corrompidos de muchas maneras, como lo noto ſant Chryſoſtomo diziendo aſsi en aquel lugar. Del peccado de la ſenſualidad, como de ſu fuente naſcieron otros muchos que corrieron entonces. Por cuya razon dixo el Texto ſagrado, que la malicia de aquellos tiempos ſe vuo multiplicado. Ca donde ay peccado de luxuria, veriſimil coſa es tambien aura ſus annexos. Eſto es, gula, deſtemplança, crapula, y embriaguez, grande injuſticia, y abaricia con otros innumerables naſcidos della. De aqui pues es lo que deſta muger dixo otro Euangeliſta, que tenia ſiete demonios: ſignificando en eſto que era Maria vniuerſal peccadora, y que junto con ſer ſenſual tenia de todos los otros vicios ſu buena parte. Era pues Maria preſumptuoſa y altiua, dada a mofas y riſas: pero no muger publica: y ſobre todo (ſe puede creer) era prodiga y deſperdiciada de ſu patrimonio, que todo lo auenturaua por vn ſolo lance de ſu contento offrecido. Porque verdaderamente vna alma ceuada deſte peccado y cogida bien a ſus manos, eſto es cierto, que todo lo demas deſeſtima, y lo auentura francamente, por vn breue momento del. Alli pues es donde la voluntad ya ciega en lleno haze ſu preſa: y para hazella mas a ſabor ſe deſprende y ſacude de todo lo que ay en el mundo, y aun no ſe ſi diga de todo lo que ay en el cielo. Porque ſin duda alli es donde el miſerable afficionado laſtimoſamẽte a ſabiendas ſe dexa todo ſorber y engullir de vn pielago de deleyte, y ſe conſiente quedar ahogado, y del todo ſin manos, para poder aſir de otra coſa, aunque ſea el miſmo Dios pueſto a ſus ojos. De aqui es, que el rey Dauid con ſer tan ſoldado, y dolerle tanto qualquier quiebra de ſus batallas, quando eſtuuo ceuado deſte vicio no hizo caſo de la que el menſajero de ſu capitan Ioab le

Chryſ. ho. 22. ſuper Geneſim.

Marci 16.

Magdalena aunque dada a ſenſualida les no muger publica.

El deleyte ſenſual traſporta el alma. 2. Reg. 11.

le refirio, antes deſeſtimandola le dixo no le dieſſe ningũ quebranto. Y por la miſma razon veras tambien al rey Herodes, que ceuado deſta miſeria promete por la mudãça de vn bayle prodigamente ſu medio reyno a la joglareja. Por donde Chryſoſtomo ſe rie del diziendo: Miſarable y deſdichado aſsi ſe te han cegado los ojos? Como y en tan poco tienes tu reyno? Por la primera vez que baylo la moçuela le entregas la mitad del? Que ſera ſi la ſegũda baylare? Deſſea pues que no baylle otra, o que ſi baylare no te agrade. Porque ſi le das otro medio reyno, ya ſolo te reſtara que mendigues. Tambien el rey Aſſuero hizo lo miſmo a ſu querida Eſther, ceuado de ſola la viſta della. † Por la miſma razon ceuado. Holofernes de la hermoſiſsima Iudith, la mãdo entrar en el precioſo apoſento de ſus theſoros, como quien ya ſe los franqueaua en trueque de ſolo gozar della: o como quié ſolo aquel guſto atheſoraua, ya no reparãdo en eſtimar lo demas. * De aqui pues es que todo hombre dado a eſte vicio ſiẽpre le vemos empobrecido, y que la muger es polilla coſtoſa q̃ todo lo acaba, bolſa, hazienda, y alma. Por eſſo aconſeja el Eccleſiaſtico diziendo. No des tu anima a las mugeres fornicarias en coſa ninguna, ſopena que perderas a ti y a tu haziẽda. De lo qual ſe reſuelue en limpio, que eſte miſerable vicio es aquel profundo, donde el deſdichado que vna vez cae (como dixo el Sabio) todo junto lo menoſprecia, eſto es, cielo y tierra con todos ſus bienes, aunque le ſigua el oprobrio y la ignominia publica.

Marci. 6.

Chryſoſto ſer. de virtu & vitijs tom. 5.

Eſther. 7.

Iudit. 12.

Hõbre dado a muge res empobrecido. Eccli. 9.

Prou. 18.

§. II.

¶ Conſidera tambien aqui en lo que dize, que Maria era peccadora en la ciudad, como es ponderacion que agraua mas ſu peccado. No era pues peccadora en aldea, ni en la ruda montaña donde a penas Dios ſe conoce, ni ſe enſeña ſu ley, ſino peccadora en la ciudad, dõde auia ſermones, doctrina ordinaria, y donde a cada paſſo ſe enſeñaua la ley de Dios. Y aun tãbien no ayuda poco a lo miſmo la calidad de ſu perſona, pues era illuſtre, de noble ſangre, y por el miſmo caſo mas obligada a ſer buena y virtuoſa. Pues vna de las coſas que hazẽ mas graue el peccado es el peccar a ſabiendas, y dõde no ſe puede pretender ignorancia. Por donde dixo el Señor. El ſieruo que ſupiere la voluntad de ſu ſeñor y no la hiziere, mas grauemente

Las circunſtãcias que agrauauã el peccado de la Magdalena.

Lucæ. 12.

ſera caſtigado. Segun eſto pues ya vees aqui como el peccado no es tela liſa, ni ſiempre de vn peſo: ſino que tiene ſus altos como brocado. De adõde es lo que dize ſant Chryſoſtomo, que en el peccado para conocelle y dalle ſu punto, no ſe ha de attẽder a ſola ſu naturaleza deſnuda, ſino a otras muchas circunſtancias que le califican y ſuben de pũto. Qual es el animo del que pecca, el tiempo en que pecca, el eſtado de la republica en que pecca, ſi pecco a caſo, o de propoſito. De adõde auerigua el con mucha razon, que vn miſmo peccado tiene mas grauedad cometido en la ley de gracia, que tuuiera cometido en la de eſcriptura, o naturaleza. Porque agora el tiempo del Euangelio, y ſu mucha luz, le califican, y hazen mas graue: y por el conſiguiente, que pida mas graue caſtigo en el offenſor: como a la letra lo ſignifico el apoſtol ſant Pablo, diziendo aſsi a los Hebreos, Qualquiera que quebrantaua la ley de Moyſen, ſiendo conuencido por dos, o tres teſtigos, ſin ninguna miſericordia auia de morir. Pues veamos quanto mayores tormentos merecera aquel Chriſtiano, que menoſpreciare, y tuuiere en poco al proprio hijo de Dios? y el que juzgare (peccando el) la ſangre del teſtamento derramada por Chriſto, no ſer limpia? y aquel que hiziere affrenta al eſpiritu de la gracia? Lo miſmo enſeño a los Romanos, diziẽdo aſsi. Los q̃ peccarõ ſin ley, ſin ley ſerã caſtigados, eſto es, mas ligeramente. Y los q̃ peccarõ con ley por la ley ſeran condenados. Y es como ſi dixeſſe. Los que peccaron ſin ley, con ſola la de la naturaleza, a ſola ella ternan por acuſadora, mas los que offendierõ con ley eſcripta, o Euãgelica, ſeran acuſados juntamente de naturaleza, y ley eſcripta, o Euãgelica, en cuyo tiempo peccaron: y quanto mas doctrina tuuieron, tanto mayor caſtigo padeceran. De aqui es tambien lo que mãdaua el Señor en el Leuitico, hazerſe ygual deſcargo en los ſacrificios de la expiaciõ por el peccado del ſacerdote, como por todo el pueblo, ygualando en la balança de ſu juyzio aquel vno a los otros muchos. Tambien por el miſmo caſo mãdaua, la hija del ſacerdote adultera, no paſſaſſe por la ley ordinaria de las otras adulteras, ſiendo apedreada como ella, ſino q̃ fueſſe quemada, juzgãdo por el rigor deſte caſtigo quãto mas graue era eſte delicto en ella que en las demas, por deuer ella eſtar mas reſuelta, y bien inſtruyda en la ley de ſu obli-

Chryſoſto. in Pſal. 6.

Para califi car el peccado hã ſe de conſiderar las circunſtãcias.

Vn miſmo peccado es agora mas graue. q̃ lo fuera en la ley d Moyſen.

Hebr. 10.

Rom. 2.

Leuit. 4.

obligacion. De aqui es tambien lo que noto vn Doctor graue muy aduertidamẽte, que aunque el peccado de la idolatria de ſu naturaleza es mas graue, que el del homicidio y adulterio, no caſtigaua Dios antiguamente con tanto rigor al idolatra como al adultero, y homicida. Porque tenian los hombres entonces mas ignorãcia y menos noticia, de que la idolatria fueſſe peccado, que de que el homicidio y adulterio lo fueſſen. Abulen. La Ignorãcia diſminuye la grauedad dela culpa.

§. III.

¶ Conſidera tambien aqui, como aunque Maria era aldeana (eſto es, naſcida en aldea) auia trocado ſu lugar de Magdalo, o de Betania por la ciudad de Nain, por ſer ella mas populoſa y aparejada para ſus galas y diſſoluciones. Mira pues aqui como cada official no ſe halla ſin el officio a que eſta doecho, y procura buſcar lugar a propoſito de exercitalle. De aqui es, que al peſcador (cuyo caudal todo es redes, y ançuelos) no puede viuir ſin rios, y quando eſtos ſe le ſecan gime, y llora, como de los peſcadores de Egypto lo noto Iſaias, quando echãdo ſus redes al rio Nilo le hallauan ſeco, y ſin agua. Pues deſta manera ay peccadores en el mundo, y particularmente mugeres, que todo ſu caudal no es otro ſi ſolo ançuelos, y redes de peſcar offenſas de Dios. No trato agora de aquellas que ya ſon del todo mugeres perdidas, y red barredera de tanta vaſſura. Lo vno, porque ſe bien no ha de llegar a ſus manos eſta nueſtra obrezilla: y lo otro tambien, porque aunque llegaſſe, ſon ya tales ſus llagas, que piden mayores remedios. Quedenſe pues eſtas aqui no tratadas, ſino lloradas de nueſtra laſtima, por la poca que ellas ſe tienen, y encomendadas a la miſericordia del Señor, como a preciſo remedio ſuyo: y tratemos agora de las otras, que eſtan en ſegũdo grado de cõdenacion, no poco vezinas a eſte. Eſtas ſon las que nueſtra Eſpaña llama, damas ſeruidas, las que admitẽ galanes, ſe dan a recaudos y damerias, ſuſtentan palacios con toda licencia, y en eſte miſerable diſcurſo embeuidas, y oluidadas de Dios paſſan la vida ſacrificadas a ſu vanidad. Pues eſtas ſon hermano mio las q̃ todo ſu caudal no ſuele ſer otro ſino ançuelos, y redes de peſcar offenſas de Dios. En eſto entiẽden dias y noches, de manera q̃ muchas vezes de dia ſe haze el ojeo, y de noche la caça, Y quãdo no ſea tanto como eſſo, alomenos los dias gaſtan ellas en Iſaiæ 19. Contra las mugeres q̃ llamã Damas, y admiten palacios.

echar

echar sus anzuelos para pescar los miserables hombres, y las noches en aparar sus posturas haziendose imagines, para que mejor piquen ellos en su vanidad. Estas son las que no se contentan con pescar a vara, y vno, o vno los hombres, sino q̃ tãbien son pescadores de red, que a tropeles los caçan, è infiernan sus almas, dandoles innumerables ocasiones de offender al Señor. Estas son las que con todo cuydado buscan puestos sazonados, para hazer sus lances en lleno: y quando no los hallan, de sus proprias casas hazen palacios, franqueando del todo puertas y ventanas, y aun salas y entresuelos, para que no aya alli lugar coto a la vanidad. O almas desuenturadas las que assi tan cargadas viuen de peccados, que aun vencen a las que sant Pablo llama mugercillas cargadas dellos! Porque aunque sea verdad, que las de quien el habla, tẽgan muchos peccados, solo en el juyzio de Dios se hallarã cargadas de los suyos proprios. Pero estas miserables hallaranse cargadas de los suyos proprios (que no tienen cuento) y tambien de los innumerables agenos, que por su ocasion hazen los hombres, haziendolos ellas picar en sus semblantes, meneos, ademanes, dissolutos adereços, y en otra infinidad de posturas apetitosas de que siempre estan preuenidas a punto para su pesca. Quales de las damas de Israel las refiere Isaias, pintandolas menudamente, dende la cima de su riçado cabello, hasta la plãta, y lasciuo meneo de sus pies: y quales tambien en las nuestras nos lo muestra la experiencia el dia de hoy, y aquellas apuradissimas diligencias que ellas hazen para este effecto, con que aun atizan mas su ocasion. Por cuya razõ dixo el Ecclesiastico. Aparta tus ojos de la muger affeytada, porque esta es la que haze arder como el fuego la concupiscencia. O pues si algunas destas miserables mugeres, quando, o ya porque el mũdo las dexa, o ya porque el pesado sueño las acossa se van a las deshoras de la noche a reposar: alli entonces se tomassen estrecha cuenta, attendiendo a quantos peccados al dia se hazẽ por su ocasion, y a con quantos hechos se van a acostar aquel dia. O si attendiessen a los que por su ocasion se hazen al mes: y aun si passando la cuenta adelante attendiessen a aquella suma insumable que sumaran los que llegaren a el año. Para que assombradas de verse cargadas de tantas offensas, ya se desmayassen

Mugeres pescadoras de red.

2. Tim. 3.

Isaiæ. 3.

Eccli. 9.

yassen a hazer otras nueuas, y dexassen caydos y llorados al pie de su cama los propositos vanos, con q̃ se yuan a acostar. No ay duda pues, que no seria tierna muger sino vna pura alma de bronze, la que puesta en este pensamiento y ocasion, al punto no arrojasse de si con enfado los mismos adereços, y melindres, que se estuuiesse quitando: y la que no se arrinconasse a dezirse lastimas, y allorarse agramente cruzando sus manos, y diziendose a vozes desdichas y ansias, que enterneciessen a Dios, y a si mismo mouiessen a dar buelta a la vida. Y mas si allende desto echassen de ver, que (quanto es de su parte) son estos peccados que ellas hazen peccados secos, vazios de fructo, hechos debalde, que aun son los peores, y mas estimados en los ojos de Dios. Porque como por la mayor parte las que tratan desto son mugeres honradas, y no mal nascidas (que aun es otra lastima) es de creer, que en lo principal q̃ (quanto al mundo) les toca miran por si: y que deste peccado solo se les deue cargar los ademanes vazios, sin otro interesse mas costoso a su honra.

§. III.

¶ Considera tambien aqui, quan presto deuio de comer esta bendita muger el dia de hoy: y quan poco paro en el gusto de su comida. Sin duda pues quãdo ya el peccador va sintiẽdo el ansia de su peccado, no haze cosa con gusto, ni con reposo: ni es en su mano el poder sossegarse en algun entretenimiẽto de la vida, aquexado de su consciencia. De aqui es que quando al rey Dauid le començo a acossar la suya en el peccado que hizo en listar el pueblo, a penas auia bien amanescido otro dia, quando tomo la mañana, y se leuanto desassossegado a hazer sus descargos. Porque es ello muy cierto, que vna consciencia tocada del rayo de Dios no puede cõsigo, no parando de buscarse remedios hasta guarecerse de la gracia perdida. Assi como el herido de yerua montes, que siente el tiro que le va penetrando las venas, y passando al coraçõ, que no para, ni puede consigo sossegar, hasta que ya viene a hallar la triaca de su remedio. O pues quan gran priessa trahia esta tan ansiada muger por llegar a la casa de Simon. Doliale la perdicion de su alma, y assi el puro dolor le aligeraua los pies. O quã cierta cosa es, q̃ quiẽ tiene ansia en su coraçõ no sabe darse a vagar, y q̃

La ansia del peccador quando ya se buelue a Dios.

2. Reg. 24

Compara.

todo es prieſſa en ſu negocio. Como parece por la que lleuaua la muger Sunamite, quando yua con el anſia de ſu hijo muerto a buſcalle remedio, que dixo a ſu page que yua con ella. Apreſſura el paſſo, no te me detengas. Pues quien duda ſe diria Maria eſta razon a ſi miſma mil vezes, haziendoſele larga jornada aquel breue rato que deuia de auer de ſu poſada a la del Phariſeo, donde Dios y todo ſu bien la eſtaua eſperãdo? ¶Pienſa tambien, que eſta vez no miro por el manto, ni por el riço, quedaronſele oluidados los aſſi os otras vezes tan mirados, porque yua de veras a Dios, y quien aſsi va herido del porcierto determinado va, y mirando poco por ſi. No vamos aſsi noſotros hermano mio quando vamos a el, ſino con todo nueſtro entono, ſin perder vn punto de mundo, pueſtos cada qual en ſi miſmo, y en toda la autoridad de ſu eſtado, qual entro la reyna de Saba en Ieruſalem, quando vino tantas leguas a preguntar al rey Salomon ſus enigmas, y juntamente a adorar al verdadero Dios de Iſrael, como alli lo reſuelue vn Doctor graue. Pero vino muy hecha Reyna, y con todo ſu aparato de mundo. Verdad es, que eſta no era mucho viniesſe aſsi, pues aun era Gentil, è ignoraua los fueros Chriſtianos. Pero mucho es que noſotros, que eſtamos en tanto conocimiento y obligacion dellos, queramos tan enteros de mundo buſcar a Dios. Gran mal es cierto eſte, y argumẽto euidente de aquella floxedad, y tibieza con que (mas forçados que mouidos de voluntad) nos llegamos a Dios a procurar el bien de nueſtras almas, quando alguna vez vamos. Y es el mal que para las offenſas de Dios, y ſeguir intereſſes, no dudamos perder el ento no, ni hazernos hombres comunes, y aun diſfraçados a vezes (ſi el caſo lo pide) qual ſe hizo Saul mudandoſe el autoridad real para yr a la muger Pithoniſſa a ſaber ſus intentos, y no echando de ver que yua hecho hombre comun, y ſin ſu entonacion.

4. Reg. 4.

Quantibia mente buſcamos hoy dia a Dios.

3. Reg. 10.

Abulen.

1. Reg 28.

§. V.

¶Conſidera tambiẽ aqui, como eſta dichoſa muger ſe fue al Redemptor ſuelta de ſus ocaſiones, por cuya razon fue tan bien recebida del. Pues deſta manera deues tu yr a Dios hermano mio, ſuelto, y libre de toda ocaſion de ſu offenſa, para q̃ el te reciba bien. Porcierto muchos ay el dia de hoy, que aunq̃

van

uan a buscar a Dios, por esso no son perdonados, porq̃ no van como deuen, ni sin soltarse de las ocasiones en que actualmente se estan entrauados. ¶ Pero es aqui de notar que ay dos maneras de peccadores, que mucho le offenden a Dios. Vnos ay sueltos de vna sola ocasion, pero ventureros de muchas y que ninguna seles offrece, aunque sea no buscada y desconocida, que la perdonen: cosa de que el Señor mucho se agrauia. Porq̃ esto arguye en los tales vn muy gran cansancio, y hastio que ya ellos tienen del mismo Dios. Qual es señal le tiene de su pesado amo aquel criado, que aborrecido del ya le viene a dexar, concertandose con el primero que topa, aun sin conocerle. Este cargo hazia Dios a su antiguo pueblo diziendo. Sacrificado me han a los dioses, que no conoscian, y han me dexado por dioses rezien venidos, &c. Y por Ieremias nos da la misma querella diziendo. Mira donde no cayste? Sentauas te en los caminos a saltear mis offensas, qual haze el cossario, que acecha sus saltos, &c. O quan gran mal es pues, que aya hombres que por ocasiones no conoscidas dexen a Dios! Y que apenas sea rezien llegado el nueuo dueño del peccado, quando ya luego le truequen por el, y que toda la vida se anden estos salteando peccados estando en su acecho espiando, para que no se les passen.

Dos maneras de graues peccadores.

Vnos ay vẽtureros.

Compar.

Deute. 32.

Ierem. 3.

¶ Otros peccadores ay atados a vna ocasion, mãtenedores della, y que no la sueltan por toda la vida. Y estos son los que por mas que desean saluarse, siempre se estan a pie quedo en su mala vida. Por cuya razon se comparan ellos a la auezita desdichada, que presa vna vez en el lazo del caçador, por mas q̃ sacuda y bata las alas, ya no le aprouecha para tomar el bueno desseado. Que aprouecha pues que tu batas las alas de tu buẽ desseo, y te açores al buelo del cielo, si por otra parte te dexas estar caçado en la red del mundo y sus ocasiones, asidos los pies de tu volũtad a ellas? Pues con esse desseo se cõpadece estar por vna parte desseando el cielo, y por otra rebolcandote, y saboreãdote en el cieno de tus peccados? De aqui es lo q̃ dize el diuino Chrysostomo. Graue cosa es, graue cosa es (dize otra vez) ser vna alma caçada de los laços del demonio. La que assi lo es, como asida en sus redes es detenida: y como el bruto se deleyta en su cenagal hediondo: assi esta corrompida

Otros atados a vna ocasion.

Compar.

Chrysho. 22. ad pop.

de ſu mala coſtumbre, ya no ſiente el mal olor de ſus vicios. Y
Chry.ho. 15.ad pop. aun de aquellos que ſueltos vna vez de la ocaſion ſe bueluen a ella, dize aſsi en otra parte. Que perdon alcançaran, o que defenſa ternan delante de Dios, los que aſsi ſon peores y mas inconſiderados que los brutos animales? Pues eſtos de vna vez que caen, ſe auian, y recatá para no caer otras, y noſotros no
Eſtado de ocaſion cõ buenos deſſeos, peligroſo. lo hazemos aſsi. Eſte pues es hermano mio vn peligroſiſsimo, y muy deſdichado eſtado de vida a que el demonio procura cõ todas ſus fuerças traer los hombres, para que dexãdoſe eſtar de ſu voluntad preſos, y caydos en los lazos de ſus mortales ocaſiones, ſolo ſe cõtenten cõbatir las alas de ſus buenos deſſeos, dandoles el lugar mañoſamente para eſto: como lo hazia
Marc. 6. al peruerſo rey Herodes. Al qual teniendole atado a Herodias, los pies en aquel fortiſsimo lazo de ſu adulterio, le permitia dende alli açorarſe a deſſear hazer la emienda de ſu vida, q̃ le predicaua el bendito ſant Iuan, dandole hilo para que oyeſſe ſus diuinos ſermones: y haziendo en eſto lo que el caçador,
Compara. que tiene atado ſu paxaro a ſu mano, que cõ eſſe ſeguro no ſe recela de darle hilo de quando en quando, para que engañado con eſſo ſienta menos la priſion, y menos procure el remedio de ſu libertad. Pues para que tu penitẽcia agrade a Dios, y remedie tu alma ha de ſer perfecta penitencia, y tal, que acabe peccados en ſus ocaſiones. Porque llorar vnos, y dexar otros metidos en hilo, o en ocaſion, no es penitencia caual, ni Dios la recibe por tal. † Quando a inſtancia del ſancto Samuel el pueblo de Dios fue perdonado d̃ ſu idolatria, noto el texto ſagrado, que para aplacar al Señor tomaron vaſos de agua, y la
1. Reg. 7. vertieró en preſencia del miſmo Dios. Pues veamos que ceremonia fue eſta. O que effecto pudo hazer que valieſſe al caſo? Porcierto ſi fueran lagrimas lloradas de coraçõ las q̃ ſe vertieran, no ay duda le pudieran hazer, pero agua limpia mucho es que pudieſſe, y algun myſterio vuo alli. Fue pues aquello hermano mio vna proteſtacion nacida de vnos animos denodados reſueltos ya en dexar del todo ſu idolatria, en cuya fe proteſtauan, que aſsi como toda aquella agua ſe vaziaua de los vaſos ſin quedar coſa en ellos, aſsi quedauan ellos vazios en ſus coraçones de todo aquel culto ſin que quedaſſe ya en ellos ni ſola vna gota de la paſſada idolatria, y eſta proteſta en lo

por

por venir acompañada de su contricion en lo passado fue la q̃ hizo el effecto. * Que aprouecha pues, que tu cortes las ramas de los peccados, si la rayz de la ocasion aun se queda presa en tu alma para retoñecer a su tiempo? Por esso apenas has acabado la confessiõ de los vnos, quando ya buelues a brotar otros nueuos. Y aun por esso tãbien no recibe el Señor tu penitencia, ni acepta tus lagrimas, sino que con ellas en los ojos, y con enfado te arroja de si, como dize el sancto Propheta Isaias. Arrojastes Señor vuestro pueblo y la casa de Iacob de vos, porque boluieron a hinchirse de peccados como antes. Han se parescido a los Philisteos en sus agorerias, y tambien se han juntado (como ellos) a los hijos agenos. Y es como si dixesse. Por esso señor arrojays de vos a vuestro pueblo, y no acceptays su penitencia, porque como quando se confiessan, no arrancan de rayz el peccado del alma con sus ocasiones, ni hazen mas que podalle, luego buelue a renascer aquel fructo de pestilencia: y no solamente no quedan aprouechados (por su indisposicion) con la fuerça de vuestra sangre en el sacramẽto, mas antes salen peores del, y tales, que mas tienen talle de Gentiles Philisteos, que de Christianos. Y mas dize, que sobre todo esso se han dado a los hijos de los alienigenas, esto es, a libros y doctrinas prophanas. Son pues estos alienigenas, de quien aqui habla a la letra, vnos hombres perdidos, que el paganismo del mundo los tiene puestos en la Iglesia de Dios, para meterse en su Christianismo, y hazer asiento en las almas Christianas. Estos son maestros d'error, atizadores de sensualidades, hombres ya Gentilizados, que hazen libros, motes, y canciones, con que enlazan las almas de las pobrezitas donzellas que a ellas se dan, y las sacan y desuian de su honestidad. Y es lo peor, que son tã enamorados destas sus obras, que assi las precian y estiman, como si fuessen hijos queridos suyos, que por esso los llama Isaias hijos de alienigenas. Y aun esso es sin duda de lo que el se quexa de ti, hermano mio, y de que pide justicia a Dios, esto es, de que acabado de confessar, y pedir al Señor perdon de tus peccados, te caya mas en la mano libro de vanidad en que de nueuo buelnas a estudiar en essa escuela de paganismo. Dexa pues essa ponçoña de maldicion, que te mata el alma: procura leer y estudiar de contino en aquella

Alienigenas hõbres perdidos.

Atizadores de sensualidad.

Lecion de libros prophanos, y deshonestos, dañosa.

aquella vida tan exemplar del bendito Ieſus, para que te guie, y te alumbre, y en las de ſus ſanctos, para que te açores a ſu imitacion: y de tal manera obra tu penitẽcia, que dexando arrancados en ella de rayz todos tus peccados con ſus ocaſiones ſeas acepto al Señor, y bien recebido del como hoy lo fue Maria Magdalena.

Tercera conſideracion.

Rara haza ña d̃ Dios.

LO tercero conſidera la ſubita mudança deſta muger, y como la detuuo el Señor al punto que el mundo ſe la llenaua a velas tendidas, viento en popa de ſu vanidad. Sin duda ſon eſtas raras hazañas del altiſsimo Dios, que ſabe y puede boluer de rienda vna alma deſarrendada ya en vicios, y paralla en la furioſa hila de ſu carrera. Quando el Rey Saul y ſus alguaziles (antes del) yuan corriendo la poſta en alcance del rey Dauid, todos ellos metidos en ſu paſsion, fue coſa marauilloſa, que los para Dios y detiene, metiẽdo en ellos vn ſpiritu ſuyo, que los oluida de lo miſmo que van haziendo: y los deſnuda y detiene parados al ayre d̃ Dios. Só pues eſtos vnos diuinos primores del altiſsimo Dios, con que ſu Mageſtad haze almas paradas, y detenidas en las mayores furias de ſus paſſiones. Por donde quando Maria yua corriendo la hila de ſu vanidad, y flor de ſus años: alli la paro el ayre del miſmo Dios, que le dio en caſa de Simon, y alli la encanto, y començo a deſnudar a los pies del bendito Ieſus. Alli porcierto la tuuo el tan rẽdida, que nadie fue parte deſpues, para mas ſacarſela de ellos. De aquel pecezillo llamado Remora, que por nombre Griego ſe llama Echineis, ſe dize vna coſa monſtruoſa, aunque valida y autorizada con teſtimonio de graues autores. Es pues tãta la fuerça deſte pecezillo (cõ ſer menudo y de poco mas que de eſtatura de vn palmo) que ſi el ſe aſe de alguna nao caudaloſa y que vaya encomendada a la furia del viento a velas tendidas, es tanta ſu fuerça q̃ ſi agarra della, vence la furia del proprio viento y ſe alça con ella, teniendola pegada a ſi miſmo: y aſsi ſe eſta con la preſa en las manos triumphando de vientos, y maeſtros ſin que nadie ſea parte para hazerſe la ſoltar. Vees pues aqui la propriedad del pecezillo, Remora,

1. Reg. 19.

Diuinos primores, con q̃ Dios haze almas paradas.

Plinio de natural hiſtor lib. 9. & lib. 32. Eleano. libro 1.

verificada

verificada en el hijo de Dios. El es el detenedor que sale a embaraçar los caudalosos peccadores en toda la fuerça de su navegacion, el qual asido vna vez al borde del alma assi agarra della que no ay despues viétos, ni vela tendida que se la saqué. Porcierto es grande la fuerça deste pece detenedor: y aunq̃ el solo sea a todos los vientos y fuerças del mundo, puede mas que ellos, como lo significo el sancto Iob quando dixo. El solo es, pero su pensamiento (donde el le pusiere) no aura quien pueda quitalle, esto es, hasta que acabe su hecho. Dize pues, que el es el solo. Porque a maliciar vna alma a distrahella en vicios, y a dalle los empellones para el infierno muchos suelen ser: para esto mil pies y manos tiene el demonio, que le ayudan a esta tarea: pero a boluella y reduzilla al camino de su saluacion, a sacalla de peccado, y dalle la mano para esso, son tan pocos los que desto tratan, que se puede bien dezir, que solo Dios es el que lo ha de hazer. Mas aunque solo y destituydo de ayuda, es el tan poderoso, que el alma donde el vna vez pone su mano y pensamiento, con esse la tiene clauada a si, y encantada a toda la fuerça del mundo: qual tuuo a esta bendita muger. Pues bien assi como el aguila caudal que ha hecho la presa en alguna auezilla, se esta ceuando de su coraçon, entera y animosa, haziendo su papo della, y triumphando de los caçadores, se la esta comiendo y desmenuzando, hasta dexarla toda monda, y acabada a sus ojos: assi se estaua el Señor ceuando desta bendita alma hecha la presa en su coraçon, y teniendola asida a si mismo, triumphaua de los galanes y seruidores que ella auia tenido, y que a caso alli estauan passeando la puerta del Pharisco, esperando la buelta della: y tambien triumphaua de las galas y ocasiones passadas de su perdicion, que todo ello junto no era vna minima parte, para apartarla de aquel pensamiento de su amor, que alli puso en ella.

Iob. 23.

Quan pocos nos ayudan a saluar, y quan muchos a condenar.

Compar.

Quarta connsideracion.

LO quarto considera, como entrando Maria en la casa de Simon, al punto que alço los ojos para ponellos en aquel Dios que yua a buscar, rechaçados de la limpieza de su vista le resurtieron hazia si, y hazia la enormidad de sus peccados.

Fue pues tanto el empacho, y corrimiẽto que tuuo de verſe con ellos en la preſencia de Dios, q̃ no tuuo ojos para poner ſe a ſus ojos. Y aſsi confuſa y auergonçada ſe hurto de ſu ſanctiſsimo roſtro poniendoſe y quedãdoſe a ſus eſpaldas. O vẽturoſa muger, y quan bien acertaſte la primera entrada de tu penitencia, pues entraſte enella confuſa y auergõçada.† Pues (ſegũ eſto) ſi alguna vez offendieres a Dios hermano mio, reportate, encogete, ten empacho y verguença de auelle offẽdido; y haz en tu caſo lo que aconſeja Iſaias. Eſto es, eſcondete en la ſepultura cauada: y ſi eſto te parece poco, buſca vñas de leon que te cauen la piedra, y entrañate dentro della, no quieras mas parecer, y alli te queda ſumido: que qnien a offendido a ſu Dios, y conoce lo que es offendelle, todo eſſo que haga, hara poco para lo que deue hazer. * Creeme hermano mio, que vna de las coſas que Dios mas eſtima en el peccador para deſcargo de ſus peccados, es ver enel empacho y cõfuſion por auelle offendido. Y por el contrario lo que mas le enfada, y offende para no perdonalle, es quando vee en el deſuerguença, y deſeſtima de ſu peccado: eſto es lo que mas ſintio de Saul, conuiene a ſaber, la loçania con que quedo deſpues de auelle deſobedecido, quando leuanto el arco triumphal, dandoſe poco por la grauedad de ſu culpa. Donde por ventura ſe pinto a ſi miſmo como vencedor, y al rey Agag como vencido. Porque dize vn graue Doctor en aquel lugar, que hizo imagines en el arco triumphal. O quanto ſiente Dios, que el peccador le haga triumpho de ſu peccado, y que no (antes) ſalga confuſo del, aqui es donde a el ſe le haze la befa de veras. Porcierto abominabiliſsimo fue el peccado de Sodoma, y Gomorra, tomado el en ſi, y en ſu propria ſubſtãcia. Mucho fue lo que enfado al cielo aquella deſorden de naturaleza, y aquel peccado trocado, ſacado de ſu lugar, y dado a cuyo no era. Mas en los ojos de Dios no fue eſſa la mayor grauedad que el tuuo, y lo que le cauſo los mayores enfados: antes eſto fue la deſuerguença cõ que le hazian preciandoſe dello, y ſaliendo loçanos de ſus confuſiones. Por dõde quedo en prouerbio, los peccadores loçanos, llamarſe los de Sodoma: ſegun lo que dize el Propheta Iſaias, hablando de los que en Iſrael ſe preciauan de ſerlo. Predicaron ſu peccado, aſsi como Sodoma, y no le eſcondieron.

Iſaiæ. 3. Agradamucho a Dios el empacho del peccador por auerle offendido.

1. Reg. 15. Abulenſ. Peccador que ſe precia enfada a Dios mucho.

Iſai. 3.

Pues

Pues gran mal es por cierto, y caso muy doloroso, que el dia de hoy ayan buelto a resuscitar estos malditos fueros de Sodoma (sino en la substancia de su peccado) alomenos en la condicion de los Sodomitas. O quantos peccadores ay hoy, que en vez de salir confusos de las graues offensas que hazen contra el Señor, salen dellas loçanos, presumiendo y haziendo blasones. Tal es aquel vengatiuo, que no solo se venga, mas aun se precia de auerse satisfecho sobradamente. Tal es tambien el otro perdido desalmado, que trae por flor affrentar donzellas hõradas, y mugeres de bien, preciãdose de hazer a dozenas estas hazañas enemigas de Dios, y de viuir, no por el Euangelio de Iesu Christo, sino por el blason de Holofernes, protestando con el Assyrio, tener por affrenta y summo corrimiento, que ninguna muger de buen parecer, se le escape con honra, y sin que la offenda. A estos amenaza el Propheta Isaias con eterna condemnacion, diziendo. Ay de aquella gente que ya es peccadoriza, y de aquel pueblo que ya llega a ser graue, y cargado de iniquidades. No dize pues, ay de la gente peccadora, sino peccadoriza. Esto es, ay de aquellos que ya son diestros en hazer peccados, amaestrados en ellos, y que los sacã primos, peccados de tienda, que a rostro descubierto puedan parecer a vista de officiales (porque estos son contra quien principalmente se endereça la amenaza del sancto Propheta.) Y a estos llama pueblo cargado de iniquidad, con gran conueniencia. Por que assi como los maestros primos que enseñan escuelas, do quiera que van, van cargados de los padrones y luzidas muestras de su mano y habilidad, preciandose dellas, assi para abono suyo, como tambien para atraer a su escuela discipulos que los siguan: de la misma madera estos famosos peccadores se lleuan consigo los padrones de su officio, no dãdo passo sin ellos, y sin referillos. Esto es, el golpe que dieron al otro en el rostro: la satisfacion ganada en Italia: el palenque vencido con lauro, y aclamacion de toda Napoles, y otras hazañas semejantes a estas, con que ganan oyentes, y acreditan la escuela de su perdicion. O almas desuenturadas, las que a tal punto de malicia han ya llegado. Estos son los que el dia de hoy en los reynos de España han introduzido doctrinas de pestilencia, y los que presiden de assiento en la cathedra della: los que crian

Iudic. 11.

Isai. 1.

Compara.

Peccadores famosos.

diſcipulos perdidos en nueſtras republicas, y ſon ocaſion de que las nefandas abominaciones, enemigas de Ieſu Chriſto y ſu ſancto Euangelio, ſe celebren por caſos honroſos. Por cuya razon muy aduertidamente los llama el Propheta (en el teſtimonio de arriba) ſimiente mala por el gran daño que hazen ſembrando ſus peccados, y malos exemplos en el mũdo, para que dellos nazcan otros, coſa q̃ grandemente enoja al Señor. † De adonde es, que aunque todos los Reyes idolatras le enojaró a el mucho, pero mucho mas Ieroboan y Achab, por auer ſido eſtos los inuentores de los peccados: de los quales el vno

3. Reg. 12. 3. Reg. 16.

ſaco la inuencion de Bethel, y el otro la de Baal, y ambos aſſentaron la eſcuela deſta abominacion en Iſrael, y ſembraron ſſmiẽte q̃ no ſe acabo en grandes años. * Es pues tan mala y enconoſa eſta ſimiente, y tan põçoñoſa ſu malicia, q̃ aun deſpues de la vida de ſus inuentores viue, y mata ella en el mundo con ſu mal exemplo. Por cuya razon llamo el glorioſo Baptiſta a los grandes malicioſos de Ieruſalem, en quien preſidia latenencia de la ſuprema maldad, generacion de biuoras, cuya põçoñe no ſe acaba con la vida, ſino que tambien mata ſu eſpina, y aun della muerta naſcen hijos viuos, y ponçoñoſos.

Matth. 3.

§. II.

¶ Pues verdaderamente los que aſsi offenden a ſus republicas derechamente peccan contra el Señor: porque le deshazẽ la generacion de ſus hijos, haziendoſelos hijos agenos con ſu peruerſa doctrina: como lo pondera el Propheta Oſeas, diziẽdo. Preuaricado han contra el Señor, porque le han engendrado hijos agenos. Por lo qual (dize mas) preſto verna el mes de ſu caſtigo: ſignificando en eſto que como gente aborrecida de Dios por meſes ſeran ellos caſtigados del rigor de ſu ira. Y que digo por meſes? Pues aun por momentos les ſera contado el plazo de ſu caſtigo. Donde deues mucho notar, que por deſuiado, y mas a traſmano que eſte el para los tales, el Señor le haze venir al mes, y al dia, al punto que le ha meneſter, trayendole puntual por ſu ſenda de atajo, colado y reuenido de ſus vagaroſos dias: como lo ſignifico el Propheta Real, diziẽdo. Hizo el Señor camino a la ſenda de ſu ira, eſto es, para traer la ira colada por ella. Y aun tambien tiene para el miſmo effecto ſu ſeña, y ſiluo mañoſo, con que llama ſus iras, y en vn punto ellas

Oſeæ. 5.

Acelera Dios el caſtigo en los que con ſu mal exẽplo mueuen a peccar a otros.

Pſalm 77. por ſenda de atajo trae Dios ſu caſtigo.

to ellas le acuden por deſuiadas que eſten: como lo ſignifico el ſancto Propheta Iſaias diziendo. Leuantara el Señor ſu ſeña, dara el ſiluo dende los fines de la tierra: y al punto vendra apreſſurado el exercito (eſto es) executor de ſu ira. Verdad es que el caſtigo principal, que Dios ha de dar a eſtos en pago de ſus loçanias, no ha de ſer temporal ſino eterno, y vna muy particular, y extraordinaria confuſion que ellos ternan en el infierno auentajada a todos los otros que alli las padecen. Porq̃ derecha juſticia es, los que han ſido capitanes en los delictos, tambien lo ſean en las juſticias que por ellos ſe pagã. De aqui es, que al Rey de la ciudad de Hay le puſieron tumulo alto, y viſtoſo a la entrada della, dandole en aquella comun ſepultura lugar preeminente, decretando bien el ſancto Ioſue pues el auia lleuado la vandera de la rebelion, tambien era juſto lleuaſſe la de la infamia, ſiendo en ella preferido a los otros. Pues como pienſas tu eſtarã en el infierno eſtos malauenturados q̃ aqui han ſido Principes, y capitanes de la maldad, enſeñadores, y autorizadores della? Pienſas eſtaran alli cõfuſos de alguna cõfuſion ordinaria, yguala las otras que alli ſe vſan? No lo pienſes aſsi: ſino que alli ſeran caſtigados de vna confuſiſsima confuſion, y tal que hara por ſi eſtado de preeminencia muy ſeñalada. Y eſto es en effecto lo que quiſo ſignificar el Prophetà Iſaias diziendo. Los fabricadores de los errores fuerõ confundidos, y todos juntamente auergõçados y lançados en cõfuſion. Donde en llamarlos fabricadores, &c. nos deſcubre tã bien que ſon eſtos tan peſtilenciales, que ſu officio y maeſtria no es otra, ſino fabricar offenſas de Dios: como tambien lo ſignifico el Sabio diziendo. Attiende bien al peſtifero, porque el es el que fabrica los males. Seran pues eſtos alli confundidos de vna muy ſeñalada y particular confuſion entre todos los otros malauenturados. Y no es poca prueua deſta verdad aquel caſo raro y memorable, que cuenta el miſmo Propheta acaecio al rey Balthaſar, quando ſu maldita alma el dia de ſu muerte entro en el infierno a ſer condemnada por las innumerables offenſas que contra ſu Criador el auia hecho, y por las infinitas, que otros muchos por el mal exemplo que el auia dado a ſu reyno, auian cometido. No dize pues, fue recebida alli a ſordas ſin eſtruendo, o que cayo en algun lugar

Iſai. 5.

Ioſue. 7.

Cæpitanes en las maldades, como ſeran caſtigados.

Iſai 45.

Eccli. 11.

Iſai. 14.

Solenne recibimiẽto del rey Balthaſar enel infierno.

oluidado

oluidado de aquellos abiſmos, quedandoſe ſumida, y abuelta con las demas ordinarias: ſino que fue recebida cõ mucho apparato y aſſombro, y que todo el infierno ſe turbo en viendola entrar, y que los Principes, y Gigantes, que alli eſtauan le hizieron ſu ſalua arrojandoſe de ſus ſillas abaxo, como quien las deſembaraçaua para hazer ſu apoſento, y dexarle libre el lugar de preeminencia, que en aquella confuſion merecia.

§. III.

¶ Conſidera tambien aqui, como poniendoſe a las eſpaldas del Redẽptor, tomo alli el lugar que le dio ſu penſamiento, y dõde le parecia ya ſus peccados la tenian pueſta, eſto es a traſmano de los piadoſos ojos đ Dios. Como ſi en effecto dixera. Pues ya yo perdi por mis pecados el roſtro de Dios, ſolo quiero el lugar q̃ merezco q̃ es eſte. Sin duda pues juzgo bien eſta bendita muger, porque al juſto q̃ eſta en gracia de Dios deroſtro le mira el, y a ſus ojos le trae ſiẽpre eſpiado, no le perdiendo de viſta, para hazelle ſus crecidas miſericordias. Y es tanto lo que Dios cuyda del, y lo q̃ guſta de miralle, que haſta en ſus ademanes pone los ojos eſtimandolos, como que fueſſen hazañas de precio. De aqui es lo que Dauid ſentia de ſi quando dezia. Señor vos me probaſtes y conociſtes, y tanto cuydays de mi, que mirays ſi eſtoy en pie, ſi acoſtado, ſi pienſo, o ſi no pienſo, y no ay en mi ademan que no me le tengays eſpiado. Pues dime agora tu, que otro mayor encarecimiẽto ſe te puede dezir de la particular prouidencia, que tiene Dios con el juſto, y de aquella preſencia tan fauorable que haze a ſu alma. Quando veamos ſe vio algun rey de la tierra de los que mas rẽdidos viuen a ſus priuados, q̃ dieſſe en tal eſtremo de amor, y cuydado con alguno dellos, que le anduuieſſe ſiguiendo los paſſos, y acechando lo que haze, y lo que pienſa, ſi ſe aſsienta, o ſe leuanta, ſi alça la mano, o ſi la abaxa? y que guſtaſſe de eſtarſe mirando eſtas menudencias, y reueyendoſe en vellas? Porcierto de nadie tal coſa ſe lee. Demas de que eſtas menudencias miradas aca de la priuança del mundo, parecerian niñerias, è importunidades, y aun a caſo ſerian enfadoſas al miſmo priuado: pero miradas de los ojos de Dios, ſon vna marauilloſa mueſtra de ſu regaladiſsima prouidencia, y el reſto del diuino fauor, que el haze a la dichoſa alma del juſto,

Dios haſta en los ademanes đ ſu juſto, pone los ojos. Pſal. 138.

sto, que siempre tiene ante si. Porque veamos, si Dios mira el justo los ademanes vazios, saboreandose en ellos, quanto mas mira ua las obras llenas de virtud, que el hiziere para se las satisfazer en bienes de gloria? Y si Dios mira si este alça la mano, o el meneo que haze con ella, quanto mejor mirara, si la baxare al pobre cargada de su limosna? No dudes pues sea este vn grā priuilegio de q̄ goza el justo, esto es, siempre que el Señor le tiene a sus ojos para cuydar de su bien, y hazelle misericordias. Por cuya razon, de los tales dixo Dauid en el Psalmo. Esta es la generacion que busca el rostro del Dios de Iacob. Mas ay dolor, que por el contrario el peccador es de quien se dize le tiene Dios a sus espaldas, y como perdido de vista, y aun que le esconde su rostro: lo qual es vn muy cierto symbolo del disfauor que le haze, como aun lo amenaza el mismo Señor, diziendo por Isaias. Escondile mi rostro, y a quien yo le escōdi, al punto se fue vagabundo la via de su coraçō. Pues que tal piensas yra vn peccador assi despidido de los ojos de Dios, y encomendado a su ciego coraçon? Que tropeçones yra dando en las obligaciones de su estado, yendo en este desamparo de Dios? Que guia piensas que te hara tu coraçon (si fueres tu este tal) siendo a solas el que te guia sin sobrestante de la gracia de Dios, pues es el la fuente y manantial de todos los males, y donde se crian el hurto, el homicidio, el adulterio, y todo mal pensamiento, como lo dixo el Redemptor? Por ventura no ha de lleuarte de mano a encenagarte de sus arroyos, y a combidarte a la nociua fruta de su amarga rayz? Vagabundo has de andar, si Dios se te esconde por tus peccados, saltādo de vicio en vicio, y de peligro en peligro, trayendo tu vida y alma auenturadas al tropeçon de la ciega guia, hasta que ella te despeñe en los vltimos, y mas postreros daños de todos. De aqui es lo que dize el Señor. Escondere mi rostro dellos, y despues pondre me a considerar sus postrimerias. Esto es, sus malos succesos.† O quan cierto pues es los que salen despedidos de la presencia y rostro de Dios, salir siempre librados en aduersos y lamentables succesos. Por donde de ciertos peccadores que yuan assi, dixo el sancto Propheta Ieremias. Si te preguntaren donde van diles tu. Vays los que a muertes a muertes, los que a espadas a espadas, los que a hambres

Nota.

Psalm 23.

Pecador a las espaldas d̄ Dios.

Peccador despedido de los ojos de Dios dō de dara cō figo.

Matt. 15.

Deute. 32.

Ierem. 15

bres a hambres, como ſi en effecto dixera. Vays a cobrar las li
branças ſeguras y aceptadas del deſpidiente de Dios, que ſon
eſtas. * Pero deues mucho notar, q̃ aunque a qualquiera pecca
dor (en razó de tal) lo tẽga Dios pueſto a ſus eſpaldas, y como
a traſmano de ſus cuydados: pero mas particularmente haze
eſte diſfauor al q̃ es ſenſual. Por q̃ aſsi como eſte el miſmo buel
ue las eſpaldas a Dios, dando ſus ojos y roſtro a la criatura, y
Ierem. 2. metiendoſe en ella con vn amor oluidado del miſmo Dios: cõ
forme a la quexa q̃ el da, diziendo por Ieremias. Boluierõ me
las eſpaldas, y no el roſtro: aſsi Dios le buelue las ſuyas, y lo po
ne a la buelta de ſu roſtro, cõforme a lo q̃ eſta dicho en el Pſal-
Pſalm. 20. mo. Poner los heys Señor a vueſtras eſpaldas (o como dize
otra letra) a ſu parte y apartados de vos, eſto es, para ya no
cuydar dellos y ſus coſas con la viueza y aquel cuydado regala
do q̃ antes ſoliays, mas antes por blanco para vueſtras ſaetas.
Geneſ. 6. Eſto ſin duda es lo q̃ ſignifico el miſmo Señor, quãdo dixo enel
Geneſis. Mi eſpiritu ya no permanecera enel hõbre, por q̃ to-
Chryſ. ibi. do el ſe ha hecho carne. Dõde ſegũ Chryſoſtomo, por eſte ſpi
hom. 22. ritu entiẽde ella fuerça y viueza de ſu cuydado, con q̃ tan viua
y apuradamente ſuele mirar por los hombres. La qual dize alli
no auia de permanecer en los de aquellos ſiglos, porque eran
Nota del peccador ſenſual dado a eſte vicio. ellos tan ſenſuales. De lo qual ſe ſigue que del hombre ſenſual
que ſe derrama en eſte vicio ſin freno, aunque cuyda Dios y
trate ſus coſas: pero es como ſe ſuele cuydar de las coſas que
eſtan a traſmano, y ya echadas a las eſpaldas. O vicio abomina
ble el de la ſenſualidad, el qual con otros azares trae tambien
eſte conſigo, que nos embota los cuydados de Dios, y los ha-
ze remiſſos para cuydar por el hombre que a el ſe da.

§. IIII.

¶ Y ſi por eſte ſpiritu del Señor entẽdieres aqui el huelgo, o
aliento de Dios q̃ viuifica los hõbres: y q̃ deſte dixo el alli, no
auia d̃ permanecer en ellos, por q̃ erã carnales amenazãdolos
con la comun muerte del diluuio, aun prueua mejor eſta decla
racion eſte oluido, o deſeſtima que haze el Señor de los tales.
Pues en effecto conſta por ella, lo poco que ſe da por ſu vida.

¶ Pero eſtando en eſta ſentencia deues tu aqui notar de cami
no, como llamando el Señor a las vidas de los hombres huelgo
y aliento ſuyo, nos deſcubre aquel ſupremo dominio q̃ el tie-

ne ſobre

ue sobre ellas, y quan en su mano las tiene para acaballas quando el quisiere. No ha menester pues yr Dios a la nuue a buscar el rayo, o esperar a que la peregrina impresion se le engẽdre hermano mio, para matarte con el: tampoco ha menester prenenirse de otros medios de offensa, para hazer esto, sino q̃ le basta solo retirar, y recoger hazia si su resollo, para que al punto que el esso haga, tu vida, y todas las vidas humanas se queden al momento caydas, desalentadas del huelgo de Dios, que las viuifica. Como aun parece por lo que dize el sancto Iob hablando de la suya. En tãto que el aliento y resollo de Dios esta en mi nariz, mis labios no hablaran iniquidad &c. Pues segun esto ya vees aqui quã inconsiderado atreuimiento es el tuyo, pues sabiẽdo tienes tu vida puesta en el resollo de Dios, le offendes en graues peccados, y solicitas, a que con vn sorbo que el de, te sorba la vida y dexe sin ella. Y esto era sin duda lo que aduertia el sancto Daniel al rey Balthasar, quando le dezia. Como, y aquel Dios que tiene tu resollo en su mano, no le has tu glorificado? Pues como no miras tu miserable, que al punto q̃ le estas offendiendo, es el tan señor de ti, que te tiene metido en su aliento, y que a vn suspiro que de hazia si, te podra dexar agotado del tuyo, la vida elada, y el alma cayda en los infiernos para siempre jamas? Lo qual aun se confirma por lo que dize el sancto Iob. Si el Señor retruxere su aliẽto, toda carne al punto faltara juntamante, y todo hombre sera buelto en ceniza.

Prueuase quan en su mano tiene Dios nuestras vidas.

Iob. 27.

Grande inconsideracio̅ del pecador.

Daniel. 5.

Iob. 34.

§. V.

¶ Considera tambien aqui, como este ponerse Maria a las espaldas de Christo, en effecto era desmayo que tenia de mirarse, y caymiento de coraçon. Porque aunque no desmayaua de Dios pues le yua a buscar, pero desmayauanle los peccados que conocia auer hecho contra el mismo Dios. Por cuya razon se juzgaua por indigna de su fauor y su vista. Y por cierto este desmayo valio tanto con Dios, que pudo desmayar el rigor de su diuina justicia. Porque no pueden aquellas sus entrañas tan tiernas y piadosas, suffrir vn coraçõ assi caydo y arrojado a sus espaldas, sin que al pũto se dexen caer e las a valerle y a aceptar aquel su descargo tan nacido del alma. Cõforme a lo quales lo que dize el real Propheta. Aparteme Señor de la haz de vuestro rostro, y por esso vos oystes la voz de mi oracion

Quãto valga la humildad del peccador para ser oydo de Dios.

Psal. 30.

cion. Pues arrojate hermano mio aſsi cõfuſo a las eſpaldas de Dios: juzgate por indigno de ſu roſtro del todo caydo a ſus pies: y al punto ſeras oydo y perdonado de tus peccados.

§. VI.

Empacho del juſto q̃ cae, aun deſpues de reſtituydo.

¶ Conſidera tambien aqui, como en eſta verguença y cõfuſion paſſo Maria toda la vida aun deſpues de ſer perdonada de Dios, y ſiempre le quedo aquel empacho metido en el alma de auelle offendido, que la traya confuſa delante de ſus ojos. Por cierto condicion es de los ſieruos de Dios deſpues que le offenden, que aunque ya ſe vean amigos ſuyos conſtituydos en ſu mucha priuança, ſiempre les queda aquella verguença de auerle offendido, que los trae corridos, y acouardados ante el Señor. Como la muger que por algun caſo no penſado alguna vez fue deſgraciada, haziendo aleue a ſu marido, y lo vino el a ſaber, que aunque por reſpectos cuerdos, y Chriſtianos la vino a perdonar: aun deſpues de perdonada, y ſaberlo ella, ſiempre que ſe vee delante del, ſe halla confuſa en ſi mirando a lo paſſado, è ya no ſe atreue a las licencias licitas que da el ſancto Matrimonio, como antes, ſino que ſi las toma alguna vez, es a miedo y detenida, y aun ſiendole primero no pocas vezes offrecidas. Pues aſsi los ſanctos y ſieruos de Dios, aunq̃ ya ſean perdonados, ſiempre ſe hallan confuſos de ſu primero peccado: y aũque ſe veã recobrados en la amiſtad del Señor, no por eſſo acaban de ſatisfazerſe de ſi, ni de perder aquel, ay, que tienen metido en ſu alma por auelle offendido, cõ el qual tienen tambien vn eſtraño deſſeo (aunque ya impoſsibilitado de effecto) de reſtituyrſe en aquel decoro y hermoſura d̃ ſu primera innocencia. Por eſte claman, por eſte gimen, por eſte ſe humillan delante del Señor, tanto mas confuſos, quanto menos poderoſos de ya poder alcançalle. Eſta pues es aquella llaga incurable que el peccado haze en el alma, para la qual no ay ſanidad, ni remedio (como dize el Eccleſiaſtico) con auelle para el miſmo peccado. De adonde pienſas naſcian aquellas anſias del rey Dauid, deſpues de ſer perdonado, y aquel dezir a Dios cõ aquexo. Señor Dios mio, aued miſericordia de mi, ſegũ la vueſtra grande miſericordia, y ſegũ la muchedumbre de vueſtras miſeraciones? Borrad Señor mi iniquidad, y mas y mas me lauad y limpiad de mis peccados? De adõde pues naſcia eſta tan

Compara.

Llaga incurable, que haze el peccado. Eccli. 21. Pſal. 50.

impor-

importuna y affectuosa demãda deste gran penitente, ya perdonado de Dios, sino de aquella ansia que tenia atraueſſada, por no poder dexar ya de auelle offendido? En la qual razon (como aduierte Chryſoſtomo) no pedia el tanto el perdon de ſu peccado, que ya ſabia le era perdonado: quãto ſer reſtituydo en aquel decoro y beldad, que ſu alma tenia antes que peccaſſe. Pero agora pidieſſe lo vno, agora lo otro: mira tu aqui attentamente con que anſia y aquexo lo pide. Pues ſuplica al Señor le perdone no remiſſamente, ſino ſegun ſu grande miſericordia, y ſegun la muchedũbre de todas ſus miſeraciones. Que es como ſi en effecto dixera. Señor Dios mio, todas las demas miſericordias, que me aueys de hazer que no tocan a mi alma, yo os las ſuelto, y renuncio francamẽte, como de vos ſe me libre eſta ſola que tanto me importa. Suplico os Señor todas las otras ſe me fundan en eſta, y ſalga dellas reſuelto ſolo el perdon de mi peccado. O animo de veras deſſeoſo de ver ſe perdonado de Dios el q̃ a trueque deſſo en todas las otras temporales miſericordias del Señor deſſeaua y pedia ſer mancipado, como ſola eſta recibieſſe.

Chryſoſto.

Verdadero y affectuoſo deſſeo de Dauid, de ſer perdonado.

§. VII.

¶ Conſidera tambien aqui, como por vna parte ſe preſenta eſta muger al Señor, y por otra le huye el roſtro: y como por vna parte entra en la caſa donde el eſtaua, y por otra ſe eſconde del, andando en ambas coſas auiſadiſsima. Pues el mayor mal de todos los mãles has de ſaber, es offender al Señor: en tanto grado, q̃ en comparacion deſto no ay mal que ſea mal. Conforme a lo qual es lo que dize ſant Chryſoſtomo. De los humanos ningun mal es graue, ſino el peccado. Y ſi (hermano mio) alguno ay mayor que eſte, ſin duda no es otro, ſaluo huyr del mismo Dios deſpues de auelle offendido. Porque eſto ya ſeria affectadamente querer conſeruarſe en el mal, huyẽdo el preciſo remedio que ay para el. No huyas pues de Dios, hermano mio, aunque le ayas offendido, ni dexes de buſcarle por eſſo. Pero ha de ſer guardandole el roſtro, y arrimãdo te a ſus eſpaldas, como aquilo hizo Maria: y como tambiẽ el Prophe-ta Samuel aconſejo a vnos grandes peccadores lo hizieſſen diziendoles. No os apãrteys de las eſpaldas del Señor, aunque le ayays offendido. Y es como ſi dixera. El mayor mal q̃ podeys

Offẽder a Dios, el mayor mal de todos, y el mayor que eſte, huyr del offendido. Chryſoſto. ho. 5. ad populum.

1. Regũ. 12.

hazer ſobre el hecho es auſentaros de Dios. Bolueos pues a el, aunque con tal empacho, que no oſeys poneros delante, ni andar a ſus ojos, ſino a ſus eſpaldas. Como el auiſado padrino, que al hijo rebelde, y que ha enojado a ſu padre, no le conſiente dexe por eſſo la caſa del miſmo padre, y le aconſeja que quedandoſe en ella, le guarde la cara y ande a ſus eſpaldas, para que paſſado el enojo, le buelua el a recebir en ſu gracia. Aſsi acõſejaua el ſancto Propheta a aquellos peccadores de entonces lo hizieſſen. Y de la miſma manera lo deues tu hazer ſi vuieres offendido al Señor, y hecho peccados abominables, nũca por eſſo le dexes la caſa, huyele el roſtro de pura verguença: pero ſea quedandote ſiempre acogido a ſus eſpaldas, haziendo lo que hizo eſta bendita muger. La qual deſpues de auelle offendido innumerables vezes, huyendole el roſtro de puro confuſa, ſe acogio a eſte ſagrado.

Compara.

§. VIII.

¶Pero Maria, como ſoys tan inconſiderada? Donde os acogeys que aueys enojado a Dios? A Dios (dize Maria) que aun que enojado es Dios: y a Dios duran le poco los enojos. Si el enojado, y agrauiado de mi, fuera hombre a ſecas, y no mas, ay fuera el durar ellos. Ay es donde a vezes aun con la vida no ſe acaban, y ſe van por acabar pegados al alma a viuir a la otra. Pero ſiendo Dios el offendido, y agrauiado de mi, yo ſe que tambien ſera el el ſagrado que ha de valerme. Por donde de Dios enojado, no tengo dõde huyr, ſino es al miſmo Dios que me valga. Pero ſeñor quiero agora dexar a Maria y auello con vos. Que hazeys, pues ya la teneys ay a vueſtros pies? Como no os ſatisfazeys deſſa muger enemiga? pues ella es la que ſe os ha deſmandado, y hecho las peſadiſsimas beſas? la q̃ ha corrido las almas del cielo, y poblado dellas gran parte del infierno? Ay la teneys Señor rendida a los pies, que ſus malos de peccados os la truxeron ay. Hollalda pues y acocealda. Ande el puntillon, y puntapie colerico a quien tan bien lo merece. Puntillon y puntapie yo a Maria rendida a mis pies? A mis pies ſe puſo ella (dize el Señor) mas ya yo la tengo pueſta ſobre la cima de mi cabeça. O quan cierta coſa es que vna alma rendida y vencida de Dios, y ya echada a ſus pies, la tiene el por corona, y triumpho ſobre ſu ſancta cabeça. Symbolo

Quã poco le duran a Dios los enojos.

deſto

deſto auia ſido lo que el Propheta Zacharias refiere, que el Señor mando antiguamente: eſto es, que del oro y plata que auian traydo de Babylonia ſe le hizieſſen dos coronas para ſi. vna de oro, y otra de plata, y en ſu nombre, y por ſuyas, ſe depoſitaſſen en la cabeça de Ieſus el gran Sacerdote, typo que entonces era de nueſtro gran Sacerdote el verdadero Ieſus. Lo qual mando el en ſignificacion de que a ſu tiempo auia el de triumphar de aquellos idolos de oro, y plata que alli adorauan algunos captiuos de ſu pueblo. Mandar pues, que del oro y plata de que ſe hazian los idolos, ſe le hagan coronas, no es otra coſa, ſino ſignificarnos quanto ſe precia el de las victorias eſpirituales, que gana de nueſtros peccados, pues quiere coronarſe dellas, y traellas por triumpho pueſtas encima de ſu cabeça. Dichoſa pues aquella alma que ſe vence de Dios, y rendida ſe echa a ſus pies: pues tanto precio haze Dios della, que della haze corona, y guirnalda para ſu cabeça. Pues dexate vencer hermano mio deſte gran vencedor, y al punto ſeras (como dixo Iſaias.) Corona de gloria en la mano del Señor, y diadema de reyno en mano de tu Dios.

Zacha. 6.

Haze Dios coronas de los peccadores conuertidos.

Iſaiæ. 62.

§. IX.

¶ Conſidera tambien aqui, quan auiſada fue eſta muger en arrojarſe a los pies de Dios para amanſalle, pues a hombre rendido, y que conociendo ſu culpa ſe echa a los pies, no ay quien tenga manos para el aunque le aya affrentado: como no las tuuo Dauid, para Semey poſtrado a los ſuyos, aũque le auia apedreado, y dicho peſadas razones. Pues ſi Dauid no tuuo manos para Semey echado a ſus pies, y por entóces accepto ſu reconciliacion con ſer ella hecha de miedo, y no naſcida de amor, como no auia de recebir el Señor a Maria echada a los ſuyos, y de acceptar ſus deſcargos tan llenos de lagrymas, y aquella ſu tan amoroſa reconciliacion, que le offrecia naſcida de ſus entrañas?

Rendimiẽto de Maria, poſtrada a los pies Dios.

2. Reg. 19.

§. X.

¶ Conſidera tambiẽ como arrimada al Señor toma de aſsiento la poſſeſsion de ſus bendiciſsimos pies, y oy ſe alça cõ ellos para no dexallos por toda ſu vida, vez q̃ pueda gozallos. Oy ſe haze el nido, para anidarſe, y acogerſe eſta anezita, q̃ tã cor-

Los pies del Señor, el nido de Maria,

rida, y acoſſada andaua de los vanos caçadores del mundo. Alli pues el ayre de Dios ſe quedo encantada, ceuada del miſmo Dios. Alli eſtaua oyendo aquella muſica del cielo que daua en ſu alma, y las ſuauiſsimas conſonancias de aquella harpa, que la eſtaua tocando aquel ſoberano Dauid, con que le ſerenaua la turbacion de los eſpiritus malos, que la atormentauan, como el otro Dauid hazia a Saul, tocando la ſuya.

Para Dios mas preſtã coraçones que palabras.

Mas que hazes ay Maria, que tan muda eſtas a eſſos pies? Como no hablas y dizes tus coſas. Declara tu pecho a eſſe hõbre diuino, dile tu coraçon, y lo q̃ pretendes del: no ſe te vaya todo en lagrymas mudas, y deſaprouechadas. Aũque yo callo (dize Maria) mi coraçon le habla, y eſſo me baſta. Que eſte hõbre (a lo q̃ yo veo en el) conoce lenguaje de coraçones, lee almas, conoce mucho d̃ entrañas affligidas, recibe recaudos mudos, y ſabe deſpachar coraçones callados, oydos ſin voz. De aqui pues entenderas hermano mio, quanto ſe engañan aquellas perſonas, que a vozes quieren negociar con Dios, haziendo geſtos y hazañerias en ſu oracion, como ſi fueſſe nueſtro

3. Reg. 18. Dios algun Dios ſordo, o dormilon, como era Baal, para que ſea meneſter alçalle el grito, para que oya a ſu adorador. Y ni por eſto queremos dezir, que no ſea muy acepta al Señor la oraciõ vocal: ſino que antes lo es mucho y vn valeroſo deſcargo de nueſtros peccados, como la Igleſia Catholica nueſtra madre lo tiene determinado y definido de fe: pero dezimos que no ſon los geſtos y hazañerias que algunos hazen rezando, las que la califican y hazen accepta al Señor, ſino antes la heruoroſa attencion y deuocion, con que ella ſe deue hazer: pues es Dios tan buen entendedor, que aun por ſeñas entiende al verdadero penitente, y quando la lengua le calla, le habla ſu coraçon. Para los hombres pues ſon meneſter muchas palabras, que no veen coraçones, mas a Dios que los vee y paſ-

2. Regũ. 7. ſea pocas le baſtan. Por eſſo Dauid ahorraua de las ſuyas, quã do agradeciendole la merced de auelle prometido al Meſsias le dezia. Señor no os digo palabras, porque vos ſabeys y entendeys a vueſtro ſieruo. Eſtaua pues eſta bendita muger, hablãdo en ſu coraçon, razones no menos importunas a Dios, que bien recebidas del, aunque calladas: y tambien oya las que de ſu conſuelo el Redemptor le dezia hablando la a ſo

las

las deſde la meſa. Alli por cierto bullia el recaudo, y andaua liſto entre los dos, yendo y viniendo, dende la meſa a los pies de Ieſus donde eſtaua Maria de no poco repoſo, bien oluidada de cuydar otra coſa, dando al mundo ſu carta de horro, y a los galanes que la ſeruian, y como diziendo ſe a ſi miſma. Vaya ſe el mundo para mundo, y el vano para vano: que para mi no ay otro mundo, ni aun otro cielo, ſino eſtos benditos pies de mi buẽ Ieſus. Alli pues ſe quedo ella preſa y parada: como la aguja del relox, q̃ andando ſiempre bullicioſa y alterada, pegada deſpues a la piedra Iman, y aſida della, pierde ſu bullicio y ſe ſoſsiega. Alli ſe encãto Maria: alli ſe oluido, y ſe trãſporto del todo deſcuydada de las coſas, q̃ antes tan cuydadoſa ſolia ſer. Porq̃ alli atribulada de Dios con el recuerdo de ſus peccados, ſe ſacudio de todos los demas cuydados, q̃ antes la fatigauan. Suele pues el Señor, quãdo el ya quiere ſoltar vna alma del mũdo, y deſaſilla de ſus cuydados para alçarſe el con ella, atribulalla. Porq̃ eſto es cierto, q̃ la tribulació (aunq̃ por vna parte cõgoxa, y ſaca ſangre) por otra tãbien ſuſpende imaginaciones, oluida cuydados, y deſahoga el coraçon de muchas peſadumbres, q̃ antes le moleſtauan. De adõde es lo q̃ dize el real Propheta hablando con Dios. En la tribulacion Señor me diſtes anchura. Sintiẽdo en eſto q̃ la tribulacion trae cõſigo (en deſcuento de ſu atfliction) vn cierto deſenfado, y deſahogo del alma. Porque alli es donde el alma toda entera llamada, y recogida del nueuo affan q̃ la ſigue, para poderſe dar a manos con el, al punto ſe deſpide de los primeros cuydados que antes la combatian: paſſando alli vn caſi milagro no conocido. El qual es, que en la miſma tormenta ſe ſiente bonãça, y en la amargura, el dulciſsimo y muy deſcanſado puerto de la apazible ſoledad. Como aun ſe dexa entender por lo que de ſi dixo el Sancto Propheta Ieremias, hablando con Dios. A mis ſolas ſenta do paſſaua mi vida, porque vos Señor me hinchiſtes de amargura. Eſto es, con vueſtra tribulació. Como el caléturoſo que quãto mas ſe deſregla, tanto mas le hierue la ſed, y le crecen ſus accidentes, y ſi por el contrario ſe regala cõ abſtinencia, le van faltando los miſmos q̃ antes le yuan creciendo: aſsi pues los atribulados pueſtos por mano de la tribulacion en regla y dieta de ſus deſſeos, pierden (como dize Chryſoſtomo) la ſed

Compara.

Effecto de la tribulacion deſenfadar, y deſahogar el coraçon. Pſalm. 4.

Ierem. 15.

Compara.

Chryſoſto.

La tribulaciõ haze al hombre inſenſible a otras iniurias.

de los que antes tenian, y ſe hallan libres, y eſpaciados dellos. Y aun a vezes puede tanto la tribulacion, que no ſolo dilata el coraçon (como dixo Dauid) mas aun le haze inſenſible a todas otras injurias. Porque como ella le toma todo en peſo, no dexa lugar al ſentimiento, en que ellas quepan. Como parece en Anna ſu madre de Samuel. La qual con ſer muger honrada ſiendo notada del ſacerdote Heli de q̃ ſe tomaua del vino no lo

1. Ragũ. 1. ſintio quãdo eſtaua en la fuerça de ſu congoxa y tribulacion.

§. XI.

Quã de ſecreto offrecia la Magdalena ſu coraçon al Señor.

¶ Conſidera tambien como eſtaua Maria a los pies de Ieſus, cohechando al juez que la auia de juzgar, y metiendole de ſecreto ſu coraçon en las manos llorado, y ſeruido, no en plato de oro, o de plata, ſino en dos fuentes riquiſsimas, de ſus dos ojos hechos fuentes. Alli pues le eſtaua dando ſu coraçon no entero ſino hecho pedaços, diſtilado y ſacado a hilos de lagrimas de ſu affligido pecho, para con el apaziguar las iras de

Prouer. 21. Dios, y hazer las pazes con el (aunque el Phariſeo no entendia por do ellas yuan) conforme a lo que eſta dicho. El don eſcondido mata las iras, y el don en el ſeno apaga la grande indignacion. Y aun como quiera que ſea, el don, es coſa cierta ha-

1. Reg. 25. zer el mucho effecto en caſo de apaziguar. Por cuya razon la prudente Abygail para hazer las pazes con Dauid le echo delante el torcedor del preſente, mandando a ſus pajes le preniieſſen con el. Pero aunque Maria haze preſente de ſu coraçon a Dios, daſele de ſecreto y a mudas ſin dezille nada. Porq̃ es grandeza y muy prima corteſania, quando ſe hazen preſentes a perſonas honradas, hazerſe y no dezirſe.

§. XII.

A vezes permite Dios hartarſe vn alma de vicios, porq̃ deſpues guſte mas del. Luca. 15.

¶ Aqui tambien eſtaua Maria guſtando del bendito Ieſus, echando de ver a que ſabia Dios, y quan otros guſtos eran eſtos, que los del vicio paſſado Donde es de notar q̃ aun por eſſo permite el Señor muchas vezes vna alma ſe ceue del mundo, y de ſus peccados, primero que del regalo de ſu gracia. Para que auiendo ſido tratada de tanto tyranno, deſpues ſe le haga el miſmo Dios mas ſabroſo ſiendo ella reſtituyda en el fauor de ſu gracia. Por eſſo pues permitio la hãbre del hijo Prodigo, y que no ſe hartaſſe de pan de caniegos, porque a la buelta deſpues echaſſe de ver mejor el regalo de la meſa de ſu padre.

dre. Como tambien por esso dio primero a su pueblo las codornizes desseadas, y permitio se hartassen y cenassen dellas, porque despues viessen, quan de otra manera les sabia el mana celestial, que tras ellas les auia de dar. Mira tambien aqui como comiendo todos, no come Maria, ni aun ay quié le diga, se siente, o se recoste a la mesa. Mas que prestara esso pues la cógoxa que ella traya no le daua lugar? Y pues a vn coraçon atribulado le da tanto que hazer su passion, que le oluida el comer, y tanto se enuicia en ella, que sustentado de su ansia, de penas come, y de lagrymas beue. De aqui es, que Anna su muger de Helcana quando estaua con amargura de su animo, comiendo su marido y todos los de su casa, sola ella era la que no comia. Es la amargura de coraçon oluidadiza, y mal condicionada, no halla sabor en cosa, y solo gusta de aborrecerse. Mas aunque no come Maria, no le falta plato que coma, ni quien se le haga. Antes ella es la mas bié librada de toda la mesa, pues ella (era la que comia los bocados regalados de la lengua de Dios. Demas de lo qual tambien su propria conscié cia le seruia por plato el escrupulo de su vida passada, en que estaua royendo, que no le daua poco alli en que entender.

Exodi6.

Vn coraçõ atribulado todo lo oluida por mas necessario q̃ sea. 1. Regũ. 1.

Quinta connsideracion.

LO quinto considera, como llegada al puesto de los pies del Redemptor, aun antes de sentarse cabe ellos, començo a derramar lagrymas, y a regallos con ellas, como si de industria las traxera enteladas y detenidas, para en llegando regalar con ellas aquellos béditissimos pies, y aprouecharlas todas en ellos. O pues quan presto passo, y derritio a esta muger aquel rayo de la diuina palabra, deselando su elado coraçon, y haziendola toda lagrymas! O con quanta razon dixo della el Real Propheta. Su palabra corre velocissimamente. Mira pues aqui, quan bien le sabrian a Dios estas lagrymas de Maria sacadas de aquel tan calificado, Pesame que peque: pues con este aun agua de la calle recibe Dios por descargo de graues offensas: como parece por la que recibio en tiempo de Samuel offrecida del pueblo. Venian pues tan a punto las lagrymas en Maria, q̃ por priessa que se dio a caer a los pies del Señor, primero cayeron ellas, aun estando ella en pie. Y aunque

De las lagrymas de la gloriosa Magdalena.

Psal. 147.

1 Regũ 7.

cayan con eſta preſteza aſsi deſgranadas ſohre los pies del Re
Nota. demptor, no pienſes tu eran lagrymas baldias, poco coſtoſas, y dadas debalde de la flaca naturaleza mugeril, ni de aquellas baratas que dan de ſuyo los ojos, ſin que el coraçon las embie (que no ſon eſſas las precioſas a Dios, ni las que perdonan peccados (antes eran lagrymas coſtoſas, ſacadas del alma a puro dolor de auelle offendido. Eran en effecto vnas hebras, y gotas corales de vn coraçõ deshilado, ſacado a hilos del alma, y todo llorado por los ojos por auer offendido a ſu Dios. O lagrymas valeroſas las de Maria. Eſtas ſon las precioſas, que deshazen peccados y ſatisfazen por ellos. Eſtas ſon las que en
Lagrimas hazen martyres de penitencia. xugan vna alma de todas las offenſas, que contra ſu Dios ha cometido. Y aun eſtas ſon las que compitiendo con el martyrio hazen Martyres de penitencia. Conforme a lo qual es lo que dize Sant Chryſoſtomo. Tus lagrimas ſon la eſponja de
Chryſoſto. ho. 2. ſup. Pſalm. 50. tus peccados. Y porque mejor veas lo que valen, attiende cõ diligencia lo que te digo. Que coſa ay mayor q̃ los martyres, que ponen la vida por el amigo Chriſto? Por cierto grãde es la gloria de los tales. Pues ſi el martyr derrama ſãgre: por cierto el peccador penitẽte derrama lagrimas. Y es como ſi dixeſſe. No es menos ſangre la q̃ ſe llora por los ojos del penitẽte, que la q̃ ſe derrama ſacada y offrecida de las venas del martyr: y tambien eſta como la otra vale en ſatisfacion de los peccados: como parece (dize luego) en Maria la peccadora, la qual
Precioſo effecto de lagrymas. no derramo ſangre, pero lloro fuẽtes de lagrymas, y con ellas lauo los ſuyos. Y aun es tãta la fuerça, y virtud de las lagrymas (quãdo ſon ellas las q̃ deuen) q̃ no ſolamẽte limpian el alma del peccado, pero raen della el miſmo peccado, y bueluen el alma pura y limpia: deſtruẽn el tinte, ſanã la herida, y ſobre todo eſſo quitan la ſeñal della, q̃ es vno de los grandes conſuelos que vn peccador puede tener: y vno de los valeroſos effectos que
Chryſoſto. ho. 24. ad pop. haze la penitencia. Segũ lo qual, es lo que dize el miſmo Chryſoſtomo, hablando de las lagrymas. Las lagrymas (dize) ſon vn efficaciſsimo medicamento, que rae las llagas del alma, de tal manera que no dexa raſtro, ni ſeñal en ella. O diuino medicamento! O precioſo remedio el que tal puede hazer! Pues dime agora ruegotelo, que mayor cõſuelo puede ſer para vna alma que ya ſe halla enfadada y aborrecida de ver las fealdades

y affren-

y affi ẽtas de sus peccados, en que ella sabe que ha dado: como es saber, que por el mismo caso, que los aya llorado con lagrymas de verdadera penitencia, no solamente en el juyzio de Dios le sean perdonados, sino tambien assi borrados, y raydos del alma, como si nunca los vuiera peccado? O quan mas preciosos balsamos son estos, que los que nos da la India: pues aquellos muchas vezes no quitan señales de las penetrãtes heridas corporales: pero estos en ninguna herida del alma las dexan, por enorme que sea. De adonde es lo que dixo el Prophe ta Isaias. Si vuestros peccados fueren teñidos en lana como la grana (esto es) de tal manera, que ayan coméçado con la vida, y corrido la toda, y que ya os ayan teñido, y entintado el alma de su proprio color: aun ay podra tanto la virtud de la penitẽcia, que a ellos los deshara, y a la misma alma boluera blanca, y limpia como la nieue. Y aun lo que mas es (dize mas) si la propria alma llegare ya a estar tan manchada de los peccados, que este hecha el mismo tinte con que esta grana se tiñe, podra tãto la penitencia, que la boluera tan blanda y lauada, como es la propria lana antes de ser teñida. O grande encarecimiento de la virtud efficacissima de las lagrymas y penitencia! Este pues es aquel regaladissimo effecto dellas, a que nos combida el Señor, diziendo por Ieremias. Hijos fugitiuos, que os vays y os venis a los peccados, bolueos de veras a mi, que yo sanare vuestras auersiones. Esto es, el rastro, y huella de los peccados, y las señales dellos &c. Isaiæ. 1. Ierem 3.

§. II.

¶ Considera tambien aqui, como echa sus lagrymas en los pies de Iesus, no solo para lauarlos con ellas, sino tambien para que del toque de Dios se les pegue valor que las califique, y de lagrymas flacas, se las haga valerosas del perdon de su alma. Porcierto si nuestras lagrymas y penales satisfaciones no tocaren en Christo, no tienen valor de perdon, ni nos pueden ser prouecho. Aqui pues es menester, Dios y el hombre celebren su cõpañia, y junten sus caudales: para q̃ a la pobreza de las obras del mismo hombre se le peguen las ricas ganancias, y satisfaciones de Dios con que salgan medradas, y muy crecidas. No passa pues aqui en esta dichosa compañia que el alma traua con Dios lo que en el mundo, que quãdo el rico y el pobre

Lagrimas, y penales satisfaciones, no son de valor sino tocã en Christo. De quanta ganãcia es

tratar el hõbre con Dios.

bre acompañan, y andan de trato, ſiempre hazia el pobre hà de acoſtar lo quebrado del, y hazia el rico lo ſano: las diras ſeguras todas le han de caber al rico, y al pobre las que fuerẽ de ventura, o incierta cobrança. De manera que en la ganancia corre la compañia entre los dos, pero en las perdidas ſiempre

Eccli.13. es al ſaluo del rico. Por cuya razon aconſeja el Sabio al pobre que no traue compañia con el, ni le comunique en ſus tratos: ſo pena que el rico ſera el caldero, y el la olla que lleue las quiebras. No paſſa aſsi en la compañia de Dios y noſotros. Sino q̃ aqui Dios toma nueſtras quiebras para ſoldarlas, y nos da ſus ganancias para enriquecernos. Por donde dixo el miſmo.

Eccli.2. Iuntate a Dios, y ſuffrele: para que al cabo halles tu vida crecida, eſto es, aprouechada de bienes ganados en ſu compañia. De aqui pues es, que ſi ſu infinita riqueza no ſe juntare a nueſtra pobre miſeria, no haremos obra que en los ojos del Padre

Exod.30. tenga valor de ſatisfacion. De aquel ſacrificio que cada vn año ſe offrecia por los peccados del pueblo, mandaua el Señor, que la ſangre del tocaſſe en el altar dorado, donde ſe quemauan los perfumes, y oloroſos pebetes que aplacauan a Dios. Pues pienſa tu hermano mio, que no tiene tu ayuno, tu limoſna, o tu diſciplina, o qualquiera gota de ſangre que derrames por tus peccados, mas fuerça de ſacrificio de quanto

Chriſto el altar d̃ oro. tocare en Chriſto. El es el altar de oro, el que quema los perfumes y oloroſos pebetes que aplacan a Dios. Aqui toquen tus deſcargos para que ſe hagan ſuyos: ſopena que ſiendo tuyos a ſolas, no ternas prouecho en ellos. Aqui tocaron los martyres con el derramamiento de ſu ſangre, y aſsi fuerõ martyres.

Apocal.7. Por donde ſe dize dellos en el Apocalypſi, que lauaron ſus eſtolas en la ſangre del cordero. Lo qual ſe dize aſsi, aunque ſe bañaron en la ſuya propria, porque ya ella (en la aceptacion de Dios) ſe reputaua por la miſma ſangre de Chriſto.

Nota. Donde entenderas que la ſangre que por Chriſto ſe derrama (en la manera ya dicha) ſangre es, y ſe llama del miſmo Chriſto. Dichoſa el alma que tocare con ſu ſangre y ſatisfaciones en las llagas de Chriſto, porque a eſſa tal, no ſolamente las obras que hiziere le ſeran de prouecho, y eſtimadas de Dios. mas aun haſta el reclamo de ſu voz le ſera dulce y apazible,

Cantic.2. como conſta por lo que el dize a la Eſpoſa. Paloma mia anidate

date en los agujeros de la piedra (esto es) las llagas de Christo: que si yo te veo alli, tu voz sera para mi dulce: y tu rostro hermoso en demasia.

§. III.

¶ Considera tambien como con lagrimas hallo a Dios esta muger, y como no se halla Dios del peccador sino es con ellas, y atribulandose mucho con acto de contricion por auelle offendido. De aqui es lo que el sancto Moysen dezia al idolatra, que actualmente estaua en su idolatria. Y si ay buscares a Dios tu señor hallar le has: si empero de todo tu coraçó le buscares, y en toda tribulacion de tu anima. Assi lo busco Maria el dia de hoy, y assi lo hallo. Esta pues es la calificada contricion, y la que se deue a la offensa de Dios. Pues llora hermano mio si quieres ganar a Dios, y alcançar perdon de tus peccados. Y pues lloras agramẽte por cosas menores, quãdo llorares por tu alma. llora de veras. O quanto se llora vn desastre acontecido, la muerte de quien nos toca, o la perdida de la hazienda, y quan poco se llora vn alma cayda en peccado. De aquellos que en Sicelech perdieron su hazienda y mugeres noto el texto sagrado, fue tanto lo que lloraron, que las lagrymas se les acabaron, y los ojos se les secaron, agotados todos sus manantiales. Gran ponderacion es porcierto dezir, q̃ estos acabaró las lagrymas por aquella perdida temporal de su haziẽda &c. Y mayor es, que aun tu no las ayas começado a llorar por la de tu anima: sino q̃ aun todas enteras las tienes por dar a este gran desastre. Y mas que las que se dan a los otros, danse perdidas, mal empleadas, y echadas a mal, sin hazer effecto. Pero las que se dan a los peccados son las aprouechadas, y q̃ se dan a su proprio dueño: pues al fin los perdoñ. Clara cosa es, que los remedios medicinales para solas aquellas enfermedades deuen seruir, que ellos curan y pueden sanar: y siendo aplicadas en las q̃ no curan, son perdidas debalde. De aqui es, q̃ el colirio que cura el ojo precisamente, si se aplicasse al estomago, o a curar la mano seria perdido. De lo qual se saca en limpio, que las lagrymas son precisa medicina del peccado, y a el solo se deuen: pues no sanan, ni socorren otros daños sino peccados: como diuinamente lo enseña Chrysostomo, diziẽdo. Perdio alguno a su hijo, y lloro por el todo quanto se quiso. Veamos

Con lagrimas y coraçon contrito se ha de hallar Dios del peccador. Deuter. 4.

Mas lloramos los desastres del mũdo, que nros peccados. 1. Reg. 30.

Lagrimas perdidas, las que no llorã peccados. Compara.

Lagrimas precisa medicina pa el peccado Chrysostomo. homi. 5. ad popul.

mos pues reſuſcitole por eſſo cõ ſus lagrymas? o recobro ſu vida perdida? Cierto es q̃ no. Y lo miſmo es del q̃ llora por la hazienda perdida, o por otro qualquier ſiniestro ſucceſſo, q̃ por mas que lo llore no ſe reſtituye del cõ ſus lagrimas. Pero pecca alguno, y deſpues llorò ſu peccado como deuia, cierto es q̃ le deshizo cõ ſus lagrimas y recobro la gracia perdida. Por cuya razõ te dezimos, q̃ las lagrimas ſolo en deshazer el peccado
2. Corin. 7. ſe empleã bien. Cõforme a lo qual es lo q̃ dixo S. Pablo. La triſteza q̃ es ſegun Dios, obra penitẽcia firme y eſtable para nueſtra ſalud. Delo qual entẽderas, q̃ las lagrimas naciẽrõ del peccado, y ſon medicina q̃ curã al miſmo peccado y le deshazen.
Compara. Chryſ. ho. 5. ad popu. Como el guſano q̃ nace en el madero es el q̃ le roye y le cõſume: aſsi (dize Chryſoſtomo) la triſteza y la muerte naſcio del peccado, y conſume al miſmo peccado de adonde naſcio.

§. IIII.

¶ Conſidera tãbien como llorando, eſtaua Maria cogiendo lo que auia ſembrado, repreſentandole Dios alli aquellos vanos contẽtos, que de ſus primeros amadores auia recebido, para
Ezech. 23. que eſtos la atormentaſſen: conforme a lo que el miſmo dize por Ezechiel. Yo deſpertare contra ti todos tus amadores, aquellos de quien tu alma ſe ſatisfizo. Al fin no eran otra coſa ſus lagrymas, ſino el fructo de los cõtentos paſſados que buel tos ya en ponçoñas vomitaua por los ojos: y aquel toxico de ſu pecho, que alli tenia recogido, el qual no ſe daua a manos a echalle de ſi. O ſi el miſerable peccador acabaſſe ya de entenToxico co mido para el alma, es el peccado. der, que quando haze ſu papo de los vicios y cõtentos del mũdo, eſta ceuando ſu alma de toxicos y ponçoñas, que a ſu tiempo reuiuiran, y le roeran las entrañas. Pues para que veamos, quieres ceuarte de los breues contentos del mundo, pues a la buelta de Dios (ſi el te haze miſericordia) ſe te han de mudar en ponçoñas, que te rompã el pecho (Guſte el vano de ſu vanidad, quãto el ſe quiſiere: ſaboreeſe el mercader en ſus logros injuſtos, quanto el ſe mandare: q̃ toxicos comẽ y põçoñas engullen el vno y el otro embueltas en el dulce de ſu ſabor, que a
Iob. 20. ſu tiẽpo les han de rõper el alma, como dixo el ſancto Iob. El pan ſabroſo (eſto es el guſto de los peccados) alla en el pecho ſe le boluera en hiel de aſpides: y verna a vomitar las riquezas q̃ trago, y Dios ſe las ſacara de ſu viẽtre. De aqui es porcierto,

que el

que el Publicano alumbrado, y tocado de Dios se heria en el pecho, como quien queria rompelle para sacar aquellos primeros gustos de haziendas mal ganadas, y los mañosos embustes hechos a pobres, que alli le bullian, y sentia ya bueltos en vn viuo cancer, que le trauaua del alma. Por cierto pues el que tuuiesse puestos los ojos en esta azedia del peccado, y en aql amargo q̃ trae cõsigo, quando el alma recuerda del, esso bastaria para aborrecelle, y aun despedille de si a puñadas. Qual hazia Amnõ a Thamar (tocado de su azedia) despues que la vuo. Luc.18. 2.Reg.13.

Sexta consideracion.

LO sexto cõsidera, como Maria limpiaua con sus curados cabellos los pies del Redemptor, no solamẽte regalãdole a el, mas tambien haziendo justicia dellos. Sin duda eran estos vna de las ocasiones que con su belleza mas le auian alborotado la quietud de su alma. Y assi quiso assegurarse dellos, para que ya otra vez no le pudiessen alterar la paz de su coraçõ. Para pacificar Salomon su reyno, luego a la entrada del comẽço a degollar los estoruos, que le auian contradicho la toma del, y que adelãte tambien le podian inquietar su pacifica posesion. Assi hizo matar al infante Adonias, al capitan Ioab, y priuo del sacerdocio, y desterro al sacerdote Abiathar. Porque estos eran los que si quedaran en pie y con vida, cada rato le boluieran a inquietar el reyno con sus nueuos desassossiegos. Y tambien has de pensar aqui, no era sola ella a hazer esta labor en sus cabellos, y en toda si misma, sino que el Señor era el que tambien la hazia, dandole para ello vn muy particular aliento. Porque como el era el que auia triumphado desta muger, como de fortaleza rebelada, estauale alli a sus pies derribando los muros, y omenajes de su rebelion, para que ya no le pudiesse boluer a segundar en ella. Qual hizo el rey Ioas quãdo conquisto a Ierusalem, que no solamente la despojo de su oro, y plata, mas aun tambien la desportillo de sus muros, para assegurarse del todo de su rebelion.

Deue assegurarse el peccador de los medios que le puedẽ boluer al peccado. 3.Reg.2. 4.Reg.14.

Mas no se yo como se hallo Maria con cabellos ya para seruir al Señor con ellos de toalla de pies: segun es de creer que antes de llegar aqui se los auia ella messado. Solian las antiguas mugeres, quando querian dar buelta a sus vidas, o aplacar

Nota.

car al Señor en algũ caſo deuido, andarſe meſſando ſus regala dos cabellos, ſembrando con ellos los pueſtos y lugares de ſus plazeres, en ſeñal del arrepentimiento, que ellas tenian por aquellos tomado. De aqui es lo que ſe cuẽta de aquella ſeñora Eſther. 14. Eſther en ſu libro, que quando quiſo aplacar a Dios, y ganalle para ſu pueblo, entre otras diligencias que hizo fue vna, q̃ recorriẽdo todos los lugares de ſus tomados plazeres, ſe anduuo meſſando, y los dexaua llenos de ſus cabellos meſſados. Quien duda pues, que antes q̃ aqueſta bẽdita muger ſe fueſſe a ver con Dios en caſa de Simon, daria buelta a algunos de los lugares de ſus primeros cõtentos? Y aunque no los anduuieſſe todos (acoſſada de Dios, que ya la llamaua) alomenos al camarin de los affeytes no dudes tu, que fueſſe primero a llorar aquel ſitio de ſu perdicion. O quãtas lagrymas dexo lloradas alli, primero que ſalieſſe a buſcar al Señor! O quãtos ſuſpiros dio encendidos, que le rompian el alma! Alli ſe meſſo primero mil vezes, andando las eſtaciones, y aquellos lugares dõde leya ſus villetes añudados, y hazia los enſayos a las offẽſas de Dios. Alli ſe paraua, alli ſe detenia, alli ſembraua ſus meſſados cabellos. Alli cruzaua las manos, poniendo los ojos en los botecillos de olor, y en los otros adereçuelos cõ que ella ſe pintaua, haziendoſe imagen para ſer adorada de la vanidad. Alli finalmente deſpidiendoſe dellos eternamente, arrebato vno toda denodada, para preſentarſe con el a los pies del Señor.

Nota.

§. II.

¶ Tambien conſidera aqui, con que fuerça deshaze aquella vida paſſada, y como, con ojos, cabellos, y manos, y roſtro, y con todo ſu cuerpo proſtrado a los pies del Señor, haze golpe al peccado, y le deshaze, no dexando ocaſion en pie, que no la dexe acabada. Aſsi pues ſe han de deshazer los peccados y ſus ocaſiones, animoſa, y acabadamente. Aſsi deshazian las imagines del Dios Baal ſus primeros adoradores (ya arrepentidos) deſpedaçandolas, y moliendolas valeroſamente, y con grandiſsima fuerça, como alli lo dixo el texto ſagrado. No lo hazẽ aſsi muchos el dia de hoy, los quales eſtãdo en ſus amancebamientos ſe bueluen a Dios: pero dexando ſanas, y en pie las imagines de ſu adoracion. Eſtos ſon los que en lugar de acabar ocaſiones, y dexarlas molidas, y quebrantadas primero

Peccados, con ſu confeſſiõ acabada, deuen deſhazerſe 4 Reg. 11.

mero que vayan a los pies del confessor, se contentan con solo mudar las de si, o con mudarse ellos dellas por vn breue rato: y assi con mucha facilidad (vemos) bueluen a sus primeras adoraciones, sin acabar de emēdar sus peccados, ni hazer verdadera penitencia. Pues para q̄ el peccado se perdone en la cō fession, sin duda se requiere se deshaga, se muela y desmenuze, sin que quede cosa de todo el sana, ni en pie: a imitacion del rey Assa que por el pie derribo la cueua, donde se ha- 3. Reg. 15.
zian las deshonestidades apurandolas con toda su ocasion.
Muchos ay que deshazen peccados, verdad es, pero no los Nota.
acaban, porque les dexan puesto el, ni al, para que renazcan: y assi su penitencia no es de prouecho. Conforme a lo qual es lo que dixo Isaias, hablando de la idolatria de su pueblo. To- Isaiæ. 27.
do el fructo de la penitencia, es perdonar el peccado: y este se les perdonara quando vuieren puesto las piedras de los altares donde adoran los idolos, molidas como cenizas, y quando vuieren quitado sus bosques, y derribado sus templos por el suelo. No dize pues, que bastaua cessassen de su adoracion, y hiziessen punto en ella, para que aquel peccado se les perdonasse: sino que aun era menester quemar, y moler las piedras de los altares donde ella se hazia, y hazellas poluo y ceniza, y acabar los bosques, y templos. Significando en este tan gran encarecimiento, que para que nuestro peccado se nos perdone, no nos basta gemille, y suspiralle (como quiera) sino que junto con esso aun es menester quitar tambien las señas, las ocasiones y peligrosos incitamientos que probablemente nos pueden mouer a su recayda. Y finalmente, assi deuemos descomponer el peccado que no dexemos cosa en pie de todo aquello que desagrada a los ojos de Dios, y contradize a su hōra, y al mismo fin de la penitencia. No ha de quedar pues reliquia, ni despojo del peccado que no se acabe, y se despida, no solo del coraçon del verdadero penitente, mas aun de su vista, y todo su trato, para que el Señor le perdone. Pues luego como te asseguras tu del perdon de los tuyos con solo llorarlos (y aun pluguiesse a Dios que assi lo hiziesses) si quando los estas llorando en la Iglesia, aun dexas en tu casa, o no muy lexos della, la imagen que adoras en agrauio, y offensa de Dios (Verdaderamente no te basta esso, sino que no ha

de

de quedar ninguna reliquia, ni deſpojo de tu peccado, que todo no quede primero molido, y deshecho en la penitencia. De aqui es lo que hizo el ſancto Moyſen en la adoracion del bezerro, que para deshazelle, y para que Dios perdonaſſe a ſu pueblo aquel tan graue peccado, molio el miſmo bezerro en menudiſsimos poluos, y aun ſe los dio a beuer, para que lançandole deſpues por la via ordinaria en los lugares del receſſo (tan oluidados, y aſqueroſos) no quedaſſe mas raſtro, ni mencion de aquella ſu impiedad, ni coſa della, q̃ acordada deſpues no les hizieſſe aſco y horror al penſamiento.

Exod. 32.

§. III.

¶ Tambien conſidera aqui como toda ſu fuerça ponia Maria en deshazer eſte peccado de vanidad, porque eſte era el peccado capitan de ſu alma. Donde no es poco de notar, que aunque todos los hombres eſtemos derramados en variedad de offenſas de Dios, ordinariamẽte tenemos vn peccado rey, y como capitan de los otros, a quien reconocemos: y que nos haze mas guerra. A eſte pues ſe deuẽ hazer los principales reparos y diligencias: y aqui es donde ſe ha de endereçar la principal municion para derriballe: porque eſte caydo, los de mas con facilidad ſe daran. Como el exercito deſtituydo de ſu capitan que al punto ſe enflaquece, y haze rendible como ſi fueſſe vn ſolo hombre, como Achitophel lo perſuadia a Abſalon.

Peccado ay capitan, en el alma.

Compara.

2. Reg. 17.

Tambien es de notar aqui, como ay peccados que ſolo, o principalmente, tienen vida en la ocaſion, y viuen quanto ella viue. Otros ay que tienen echada rayz alla mas a dentro en el alma del peccador tan preſos en ella, que aunque ceſſe la ocaſion no ceſſa el peccado. Tal como eſte era el del pueblo de Dios, de quien dixo el Propheta Ieremias. El peccado de Iudà eſta eſcripto con pluma de hierro en vña de diamante, ſegun toda la anchura de ſu coraçon. Y es tanto como ſi dixera. El peccado de Iudà ha hechado tã altas rayzes en ſus coraçones, que ya por ſu malicia caſi le han hecho indeleble. Y aſsi aunque les quiten de en medio los altares, y deſtruyan los templos de ſu idolatria, con los boſques comarcanos a ellos, con todo eſſo les queda el peccado viuaciſsimo metido en ſus almas. Pues gran mal es porcierto, quando el peccado no ſe aca

Ierem. 17.

ba en

ba en el peccador con la occasion acabada, y muy cierta señal de que esta ya el preso en su alma, y con altas rayzes.

§. IIII.

¶ Considera tambien como los ademanes desta muger descubrian el ansia de su coraçon. Porque aunque el coraçon sea secreto, y este atras mano escondido en el pecho, pero sus señas se tiene que le descubren. Los ojos le parlan, el semblante y ademanes son espias que le reuelan. Demas de que vn coraçon apasionado, y tomado de affrenta el mismo se pone la seña en el rostro. De adónde es, que en el de Thamar, en sus cabellos messados, poluorizados con ceniza, y en sus manos puestas que ella traya sobre la cabeça, conocio Absalon qual coraçon tenia sin que nadie se lo dixesse, y el caso affrentoso, que ella sentia. Assi tambien quando el Propheta Eliseo se vio asir de sus pies de la muger Sunamite, por su ademan le conocio el coraçon, y dixo luego a Giezi. Dexa a essa muger, que su anima esta en amargura.

El secreto coraçon, sus señas se tiene q̃ le descubren.

2. Reg. 13.

4. Reg. 4.

¶ Pero deues notar aqui la mucha priessa que se daua Maria a hazer sus descargos. Recordo pues del sueño en que viuia, y vio que auia dormido la vida, y que tenia mucho por andar, y andado poco en el camino del cielo: assi apressuraua el passo a esta jornada. Porcierto no ay cosa que assi nos cóbide a caminar a toda furia, como es el passado sueño en trance que pide priessa. De aqui es que al Propheta Elias para despertalle del pesadissimo sueño que dormia y hazelle tomar apressurado el camino, le dixo el Angel del Señor que auia dormido mucho, y aun le restaua gran jornada por andar: y con esto le quito el sueño y mouio al camino.

Compar. Auer dormido la vida sin prouecho, nos ha de espolear para el cielo.

3. Reg. 19.

¶ Pero Maria quien os da priessa, que assi anday lista, y bullicio sa sin daros a manos a contentar esse hombre diuino, que ay teneys ante vos? Sin duda el mismo era el q̃ le daua la priessa, gritandole al coraçon de callada con el assombro de sus peccados. Porq̃ tiene Dios sus tiros secretos y dissimulados, que calan al alma, y alla hazen sus ruydos, aunq̃ no suenã, ni se oyẽ a fuera. Cóforme a lo que dixo el Propheta Isaias. No se oyra (dize) su voz a fuera, no clamara, ni sacara su pleyto a vozes.

Sus vozes secretas tiene dios q̃ assombran el alma.

Isai. 42.

¶ O a caso deuia ser este bullicio de Maria, de que ya ella se reconocia ser esclaua captiua, y triũphada de aquel Dios ante

quien alli eſtaua, y procuraua hazer los adereços, y preuenciõ
Deute. 21. que ſu ſuerte pedia. Sentia ya afficionado a Dios de ſu alma, q̃
Las ceremonias q̃ hazia la muger captiua para auer de caſarſe. có golpes y amoroſos latidos ſe la eſtaua pidiendo, y daua ſe prieſſa a hazer los adereços y enſayos q̃ pedia la ley de las mugeres captiuas. Las quales para caſarſe con ſus triũphadores, primero auiã de entrar en ſus caſas, y alli en ſu preſencia raerſe el cabello, cortarſe las vñas, deſnudar el veſtido en q̃ auiã ſido triũphadas, ſentarſe de aſsiẽto a llorar por vn mes a ſus padres, para aſsi có llanto deſpedirſe del primero amor dellos, y acabar de oluidalle. Pues eſtas ſon las ceremonias q̃ hoy haze Maria captiua de Dios para caſarſe cõ el. Hoy entra en ſu caſa, o ſino en ſu caſa (porq̃ el no la tiene) alomenos entra en la poſada donde hoy le cõbidan: y alli proſtrada a ſus pies le da los cabellos, no raydos a nauaja (que a tãto eſpacio no le da lugar ſu deſſeo) ſino offrecidos a ſus benditiſsimos pies, hechos toalla dellos, y dexados alli oluidados y deſpedidos, para ya jamas boluer a curallos. Hoy le offrece las vñas, ſino cortadas, alomenos mudadas de vñas de mũdo hechas a arrebatar vanidades, en vñas de Dios, q̃ arrebataron los cielos. Alli mudo ſu veſtido de aquel amor vano, en q̃ Dios la hallo, en habito de verdadera penitente en que perſeuero por toda la vida. Alli lloro no el padre, y madre que ya no tenia: pero lloro ſu primero amor mal empleado, y toda la perdicion de ſu vida, con lagrimas tan viuas, q̃ vn dia dellas vẽcio a los meſes llorados de otras captiuas. ¶ Tambien eſte bullicio y prieſſa que ſe daua offreciendo a Dios ſus manos, ojos, lagrimas, cabellos y boca, era euidẽte ſeñal, de q̃ andaua en ella la verdadera cõpunction, q̃ alli la traya ſolicita, y toda empleada ſin dexar en ella ſentido, ni parte
Verdadera compũction, quales. ociosa de ocupacion. Porcierto la compunction q̃ es de veras no ſabe ſer remiſſa, antes es viua, ſolicita, y orgulloſa, y que no ſe da a manos en el peccador a hazer ſus deſcargos. Por donde
Chry. lib. 2 de compunct. cõ muy cõueniẽte razõ la cõpara el diuino Chryſoſt. a vna due
Compara. ñagraue y ſeuera terrible de cõdicio, puesta ya en pũto de hazer vna poma oloroſiſsima de mucho precio, la qual todas ſus dõzellas tiene alli alertas y viuas, empleadas cõ todos ſus cinco ſentidos. A la vna mãda le tẽga el cõtraſte y peſillo para peſar cada eſpecie oloroſa, porq̃ la mezcla ſalga caual. A otra encomiẽda le muela, y aliſe los materiales, porq̃ no ſalga en ella

alguna

alguna cosa dura, ni aspera. A la otra le pone el criuillo, o cedacillo en las manos, para q̃ se los passe, y eche el menudo poluo a su parte, y el saluadillo a la otra. A otra encomienda la mezcla del poluo ya cernido, y passado por el coladero. Y finalmẽte a otra libra el brinquiño, o engaste en la mano, para que cõ vna summa atenciõ lo reciba seguramẽte. Y assi por esta ordẽ las tiene a todas embeuidas en aquello sin dalles vn pũto de remissiõ, ni permitir se distrayã, o se diuiertã en otro cuydado.

Septima consideracion.

LO septimo cõsidera como todo lo que esta muger hazia con el Redemptor, era sancto y virtuoso. Llorar la vida passada, demãdar a Dios perdõ de las culpas, humillarse hasta la tierra, hazer sacrificio de toda si misma: todo esto era manifiesta señal, de que ya era sancta, y no peccadora, como ya por tal la tenia el mismo Dios. Y con todo esso la murmura el Pharisco, y la juzga por no tal por auella conocido de antes, y dize del mismo Dios. Este, si fuesse Propheta sabria quiẽ, y qual es esta muger. Quien, y que tales (dize) encareciendo el peccado de Maria, y tachãdo la mucha humanidad del Redemptor. O pues quan grandes encarecedores somos de los peccados agenos, y como siempre les pagamos sus añadiduras para crecellos en todo su punto! De aqui es, que en barruntando Absolon el peccado de Amnon con Thamar, le pregunto a ella. Por ventura tu hermano ha allegado ati? Como quiera que digan algunos q̃ no eran ellos hermanos, sino antes andados: mas que quiso Absalon para hazer el peccado mas graue, hazelle caso de hermano.

Encarecemos peccados agenos. 2. Reg. 13.

Pero q̃ dize Simon del hijo de Dios, q̃ no sabe quien, ni que tales es essa muger? Tu eres sin duda el q̃ la ignoras, q̃ Dios bien lo sabe. Y si tu lo supiesses, sabrias q̃ essa muger ay donde esta, es vna alma preciosa, y ya estimada del mismo Dios. Pues echa tu aqui de ver, hermano mio, la malicia del mundo, y la bondad de tu Dios. El mundo porcierto es constante mucho en mantener la siniestra opiniõ, que vna vez toma de alguna persona: jamas sabe salir della, por mudanças que vea despues en su vida. Pero nuestro Dios y Señor, es muy de otra manera. Al trueque del peccador se trueca el en su fauor, y dando el

El mũdo constante en su siniestra opinion. Truecase Dios al trueco del hombre.

peccador buelta en ſu ſeruicio, la da Dios en ſu opinió: y aun a vezes le eſtima en mas que ſolia, ſubiendole a mayor honor, como hizo al hijo Prodigo, quando dio la buelta a ſu caſa: que luego al punto le mádo dar la eſtola primera: los çapatos nueuos, el precioſo anillo, y le hizo grã fieſta, y moſtro mas amor, y regalo que de antes. Pues grã mal es porcierto, que aunque el peccador ſea ya bueno, y recebido de Dios por ſu hijo, en los ojos del mundo jamas ſe borre ſu peccado paſſado y publico. O pues quan graue offenſa haze a Dios, el que aſsi juzga a ſu hermano! Porque en effecto, eſto es hazer al miſmo Dios impotente de ſu remedio, o (alomenos) notarle de poco cuydadoſo de ſu criatura: coſa que el mucho ſiente y recibe por grauiſsimo agrauio. De aqui es, que para reformar eſte temerario juyzio del hombre, muchas vezes procura el Señor hazer reparos crecidos y muy ſobrados en almas publicamente caydas. Por donde diziendo el Apoſtol. El ſieruo que cae, cae para ſu Dios, quiſo dezir q̃ cae para los cuydados del miſmo Dios, y para que el ſea glorificado, ſeñalandoſe en el tal ſieruo caydo eſta gran ſufficiencia ſuya, y deſtreza de ſu omnipotéte mano, quiſo el ſignificar al Propheta Ieremias, quando en caſa del ollero le moſtro el vaſo caydo y quebrado, y a vna buelta de ſu torno reſtituydo en mas auentajada hachura y otros nueuos primores, que por ventura antes no auia tenido: para que entendieſſe el Propheta (por lo que alli veya) el infinito valor de ſu mano, y quan ſanas almas ſabe Dios hazer de las ya caydas y quebradas, y aun echadas a mal en los muladares de los peccados. De aqui es tambien aquel encarecimiento q̃ el miſmo Dios nos haze de las virtuoſiſsimas medicinas de ſu Igleſia, preciandoſe de ſus reſinas, y medicos, y diziendo por el miſmo Propheta, que no ſolamente curan heridas, mas aun quitan ſeñales, y reſtituyen ſaludes enteras. Pues que razó ay veamos, para q̃ el alma q̃ ya eſta curada de Dios, y aun ſin ſeñal de ſu culpa, y que ya es hija ſuya, y de ſu pueblo, ande ſeñalada en los ojos y lengua del mundo de la ſeñal que no tiene? Porcierto hermano mio, no menos que a los balſamos y reſinas de Dios hazes la injuria ſi eſſo preſumes.

Luc. 15.

Rom. 14.

Ierem. 18. Dios omnipotente para leuãtar peccadores caydos.

Ierem. 8. Nota de la efficacia de los ſacramentos.

§. II.

¶ Mira tambien aqui quan poca ayuda tienen los peccadores,

res, quando se bueluen a Dios: y como todos son a espantarle esta caça de sus redes diuinas: y a mofandole dellos, y trayédo los notados en sus corrillos, y açahiriendo las culpas passadas, y poniendo lengua en la nueua y mudada vida que hazē. Al fin haze el mundo su officio, que es impidir y entibiar los que edi fican el cielo: buscando cōsejos para atajar esta obra de Dios. como alla haziā los Assyrios, y Babylonios al pueblo de Dios, para que no edificassen su templo. Parecele al mundo es caso estraño, y nueua inuencion, que aquel hombre que ha sido notado de algun vicio, y perseuerado en el, ya le pueda dexar de veras, y yrse tras Dios, assi le rie, y le mofa (si le vee mudado) diziendo. Que le tomo a fulano, y de quando aca quiere ser sancto? &c. Como dezian de Saul, quādo le vieron entre Prophetas. Que le ha tomado al hijo de Cis, y de quando aca quiere ser Propheta? † Porcierto el que haze vna a los ojos del mūdo bien puede tener paciencia, y hazercuenta q̄ jamas se la ha de cubrir pelo, y q̄ por el mismo caso queda desnudo y expuesto al siluo y mofa perpetua: porque el mundo nunca cubre, y siempre descubre: y assi no ay capa de virtud, ni de mudāça deuida, que a este tal despues le cubra y esconda su falta. Porque siempre los ojos del mundo quedan pegados a rayz de la falta passada. No debalde se dixo del sacerdote Aarō que desnudo el pueblo de Dios, quando la adoracion del bezerro: lo qual, no solo se deue entēder por las joyas de oro de que se despojaron para la hechura del, sino tambien (y mas principal mente) porque auiendo el cōtentido en que el mismo pueblo hiziesse vileza, quedaron ellos desnudos al siluo del mūdo, tan subjectos a infamia, que nunca aquella se la cubrio pelo aun con la propria Gentilidad. * De aqui pues es, que si alguna pobre muger tuuo algun descuydo publico, jamas se oluida su falta mas que si escriuiera su peccado en papel de diamante. Y assi por mas q̄ despues la vean corregida y enmendada, aquello que fue, siempre ha de ser, y estar en su pie en las lenguas de los murmuradores. Al fin es mal el suyo, que (en esta parte) no tiene cura. Por donde aunque multiplique la hyerua Borith (como dixo el Propheta) y haga milagros de penitencia, siempre ha de quedar manchada de su primero peccado. Y no miran los miserables entonados que desto tratan,

Officio de mūdo entibiar cō sus dichos y a podos alos que buscā a Dios.

1. Esdr. 4.

1. Reg. 10.

Ierem 2.

quienes ſon ellos, y quienes han ſido, y que ſi Dios corrieſſe el velo de ſus conſciencias, para que parecieſſen en publico, darian que dezir al mundo todo, como lo dan a los Angeles, y al miſmo Dios que las vee. Pues a eſtos dize el Eccleſiaſtico. No menoſprecies al hombre que ſe eſta apartãdo de ſu peccado, ni tãpoco le çahieras: acuerdate que todos podemos ſer corregidos. Eſta razon dize el Sabio contra la mofa del mundo: porque ella es la que ataja los buenos deſſeos, y nueuos principios de la penitencia. Es vna cruda elada, que quema al nueuo penitente, que aun eſta en flor y tierno en la virtud, y aſsi no le dexa crecer. No mofes pues hermano mio tu deſte tal, ni le rias, que le deguellas, no yeles aquel pimpollo tierno que ya ſale brotado, y rezien naſcido de la gracia de Dios con tus deſuios: antes le ayuda, y esfuerça con riegos de ſanos cõſejos, y con vnos perpetuos oluidos de ſu paſſada cayda, para que crezca en arbol perfectos. Eſto nos acõſeja el apoſtol ſant Pablo, quando dize. Si el hombre fuere preocupado (eſto es cogido a manos) de algun delicto: tu que eres varon eſpiritual le deues inſtruyr en eſpiritu de manſedũbre, conſiderandote a ti miſmo: porque a caſo no ſeas tentado de ſu cayda. Y es como ſi dixeſſe (ſegun Chryſoſtomo.) Si no te compadecieres del caydo, porque es tu hermano, o porque es hombre: ni como varon eſpiritual le dieres la mano, alomenos conſidera (en ſu cayda) tu flaca naturaleza, y aſsi ſin mas conſejero, amoneſtado de ti miſmo le ayudaras. Y aun es aqui de notar, quan aduertidamente habla ſant Pablo. Porque lo vno, llamando hombre al que cae, nos aduierte de ſu flaca, y cayble naturaleza. Y lo otro diziendo, ſi a caſo fuere preocupado, o arrebatado, que es termino que ſignifica deſapercebimiento en el acometido, y vna muy ſagaz vigilancia en el demonio acometedor. Todo lo qual aliuia y aligera mucho la culpa del que cae: pues no es pequeño deſcargo, el tener el hõbre enemigo tan viuo y ſagaz, que muchas vezes le coge deſcuydado y medio dormido: y mas que la orden de ſu pelea no tiene dia: y el es enemiho ſin treguas. Y aun demas deſto, por nueſtro intereſſe auiamos de ſer piadoſos, y compaſsiuos con el que cae, y no antes riguroſos fiſcales. Porque como dize alli el miſmo Chryſoſtomo. El que juſtifica, o aliuia al pobre caydo

Eccli, 8.

Compara.

Galat. 6.

Que deuemos conſiderar en las caydas agenas.

Chry. ho. de habẽda cura ſalutis.

Chryſoſt.

do siempre hallara quien le aliuie en sus caydas. Pero el que sin duelo mira las llagas agenas, permisson es de Dios, jamas halle quien escuse las suyas.

Porcierto pues muy de otra manera se ha el hombre cuerdo y bien considerado, en las caydas agenas del que no lo es. El primrro destos alli es donde se suele conocer y se reporta el mas: pero el incõsiderado alli es donde se desconoce, y piensa el que es algo, no se acordando de si, y solo culpando al que cayo. Alli es donde este toma el brio y confiança de si: y en lugar de temer la cayda se adelanta a la presumpcion. Lo qual a la letra es, como si estandose batiendo algun fuerte bestion y detribandose, començasse el otro que estuuiesse cabe el a desarmarse, y deshazerse de su municion, en lugar de fortalecerse y temer el assalto. No lo hazia assi el Real Propheta Dauid quando dezia en el Psalmo. Señor hazedme saluo, por que veo, que el sancto ha caydo. Y es como si dixera. Señor temome, que caen los sanctos: por esso valedme con vuestra mano. O quan gran inconsideracion es mirar las faltas agenas, como particulares de la persona que cae, y no como faltas comunes de nuestra naturaleza, para que por ellas vengamos a conocer la miseria de nuestro proprio ser: y que si por ventura nos ha faltado aquello solo es, porque nos han hecho gracia particular, y al otro no se la hizieron: y assi nos apercibamos entõces temiendo nuestra cayda, como lo haze el prudente marinero, quando llena su nao en saluo, y con prospero viento: que si a caso vee otros nauios estar peligrando en las temidas olas, no por esso se assegura del suyo, ni le desxarcia: antes se repara, y se preuiene de medios, y aun echa tablones, y cordeles al agua, para ver si a caso podra valer a los que peligran, lastimandose dellos.

El hõbre cuerdo por el mal ageno saca el suyo Compar.

Psal. 11. Vi. Euthimium.

Compar.

Demas desto has de saber, es condicion de hombres viles y baxos, quando cae alguna persona honrada, corrella y affrentalla: que el hombre noble y bien cõsiderado antes se duele della. De aqui es, que en las caras caydas de los religiosos, o ecclesiasticos, el noble suele hablar como noble descargando aquello, pero el grossero peõ y jornalero, es el que los carga, y al son de su açada los trae affrentados. Conforme a lo qual es lo q̃ de si refiere el sancto Iob. Los hijos de los necios,

De viles es correr al q̃ cae.

Iob. 30.

y de los villanos, de aquellos que (por ſer ellos pocos) no eran conocidos, eſſos ſon los que agora me traen en ſus canciones, y los que a muro rompido, y a puerta abierta dan ſobre mi, cãtando mis miſerias.

§. III.

¶Mas eſto a parte, mira tu aqui atentamente, como Maria en eſte ſu trance a ſolo Dios pone por viſtor de ſu obra, y no quiere otro juez de ſu cauſa, ſi ſolo a el, diziendo con el Propheta. Mi juyzio a ſolas con el Señor, y la aueriguacion de mi cauſa ſea con el mi Dios. Mira tambien quan poco ſe le da de los combidados, y dichos, a trueque de hazer ſu negocio con Dios. Bien parece era Maria alma herida, y acoſſada del miſmo Dios: porque la que aſsi lo es por todo rompe, y al punto ſe le haze vn roſtro de piedra, inſenſible al dicho del mundo: qual le tuuo aquel que dezia. Puſe mi roſtro como dura piedra: y aſsi ſe bien (por mas que el mundo me diga) no me confundire. O pues quã dichoſo es aquel hombre, que al mundo ſe haze de piedra: o a quien Dios da vn roſtro duro, y valiẽte, mas que de diamante q̃ deſdeñe juyzios, qual le dio al ſancto Propheta Ezechiel como ello dize. Eſte ſin duda es roſtro de ſanctos, y varones perfectos: y quien le tuuiere paſſara la vida ſeguro de los ojos del mundo, que no ay virtud que no aho jen. Pues a eſtos conſuela y esfuerça el Señor, diziendoles por el Propheta Iſaias. Oydme voſotros los q̃ conoceys al juſto (eſto es a Ieſu Chriſto crucificado, y teneys aſſentada vueſtra cuenta cõ el) quiere dezir, los q̃ vays por el mũdo hechos eſtatuas, hombres de piedra, rompiendo ſin ojos: porque los que teneys los lleuays metidos al coraçon, attendiendo a la ley de Dios. A voſotros pues digo, no queraystemer el opprobrio del hombre mortal, ni las blaſphemias de aquellos, que os affrentaren: porque ellos ſeran comidos del guſano, y de la polilla, como el paño ſe trança della. Donde es tambien de notar, quan graue caſtigo promete aqui nueſtro Dios al eſcarnecedor, que le mofa de ſus ſieruos. Pues por el miſmo caſo le condena al guſano, y polilla que le trancen la vida. Y aunque eſte caſtigo principalmente ſe le librã para el infierno (porque alli es donde el guſanillo de ſu propria conſciencia andara viuo, y comedor, royendole el alma, y paſſandole las entrañas, ceuandoſe

Iſai. 49. Elq̃a Dios ſe llega no ha de hazer caſo d̃ la riſa y dichos d̃ mũdo.

Iſai. 50.

Ezech 3.

Iſai. 51.

Graue caſtigo ſe promete al q̃ eſcarnece delos ſieruos de Dios.

dose en ellas, sin matar hãbre por todos los dias de Dios.) Pero tambien en esta vida aura gusano y polilla, para el mofador de la virtud. Porque aun aca ton de ordinario las vidas destos malogradas, y nunca falta vn gusanillo de vna muerte temprana que se las trance, y apolille en agraz. Porque sin duda son ellos generacion aborrecible a Dios, y que Dios los ataja del mundo, como cosa de que el tanto se offende. Mucho es de notar, que de todos aquellos peccadores del tiempo del sancto Noe, no quisiesse el Señor perdonar algũ golpe dellos, ni guardallos en el arca con el, y sus tres hijos, para que emẽdados saliessen despues a la poblacion del nueuo mundo: sino que todos fuessen anegados en el diluuio, sin que quedasse rastro, ni mencion dellos en la nueua generacion. Pues porque veamos fue esto, sino porq̃ quiso Dios acabar alli todos aquellos grãdes peccadores, y mofadores de aquel siglo que con tanta risa mofauan de la virtud y sanctidad del sancto Noe, de tal manera q̃ no quedasse ninguno para maestro de aquellas mofas al mundo que de nueuo criaua? † De aqui es tambien lo que dize el mismo Señor por el sancto Propheta Isaias, amenazando a su pueblo con la destruycion de Ierusalem, que a su tiempo auia el de hazer por Tito y Vaspasiano. Yo eligire sus illusiones (esto es sus burlas y escarnios q̃ auran hecho de mi.) Y porne los ojos en ellos, para dalles su merecido castigo que ellos auran temido: esto es, su crueliſsima debastacion, y acabamiẽto. Donde es mucho de notar, y aun de põderar, que en lugar desta palabra, illusiones, que aqui dize el Propheta, dize otra letra. Yo escogere, y porne ante mis ojos las maldades mas perdidas que ellos hizieron, para castigarlos por ellas. De lo qual entenderas con euidencia, lo vno la grauedad q̃ este peccado de burlar de la virtud cõtiene en si: y lo otro tambien, que este fue vno de los que merecieron, y a q̃ respondio particularmẽte aquel lamentable acabamiẽto de los Iudios: como su pena deuida correlatiua a su grauedad. * Y demas desto, porq̃ piẽsas tu castigo Dios a Michol quando burlo de la hnmildad de Dauid, que yua dançando delãte del arca del Señor, en hazella esteril, y priualla de tucceſsiõ mas q̃ en otra cosa señalada? Sin duda pues hablãdo de las tejas abaxo (como se suele dezir) y referendados por la licencia del cielo, yo no hallo otra razon

Genes. 7.

2. Reg. 6.

Mofadores de la virtud: generaciõ aborrecible a Dios.

que mas me conuença, que es penſar fue hecho aſsi: para ſignificarnos, quan aborrecible coſa le es a ella generacion de los mofadores, que burlan y eſcarnecen de los virtuoſos: y que es tan graue caſo eſte en el juyzio de Dios, que el no puede ſuffrillos, ni dexar de trançallos de ſu propria cepa. Conforme a lo qual decreto aqui el cielo, q̃ la madre burlona y mofadora, no parieſſe, porque no parieſſe hijos de ſu miſmo humor, burlones, y mofadores de la virtud como ella. Y aun a caſo es eſto miſmo lo que nos quiſo ſignificar el Spiritu ſancto en el libro de la Sabiduria, quando tratando de los tales, dixo aſsi. El Señor los menoſpreciara, y ellos yran deſta vida ſin honra. Porq̃ en aquellos ſiglos, eſſo era morir ſin honra, morir ſin hijos.

Micol, por que hecha eſteril. Sapien. 4.

Affrẽta era antiguamente morir ſin auer hijos. Iob. 34.

Mira tãbien aqui las mofas y eſcarnios q̃ de tu Redemptor ſe hazian porque trataua con peccadores, y boluia por ellos: y como los lleuaua el con pecho ſuaue, y generoſo, no ſe tocãdo dellos, ni por eſſo ceſſando de hazelles fauores, y miſericordias. Del ſancto Iob ſe dixo. Quien es varon aſsi como Iob? el qual beue como agua las mofas y menoſprecios q̃ le le hazen, porq̃ ſe paſſea con los que obran mal, y acompaña con los impios? Sin duda pues el Redẽptor del mundo era eſſe tal varõ, al qual el miſmo Iob figuraua. El era el q̃ beuia como agua las mofas y riſas que el mũdo hazia del, porque recebia peccadores, y los acogia validos al ſeguro de ſu ſagrado, dãdo les alien to para que no deſmayaſſen de la grauedad de ſus culpas.

condicion de nobles fauorecer a los que a ellos ſe acogen. Ioſue. 10.

Mira tambien como en eſte juyzio del Phariſeo, buelue Dios por Maria leuantando de punto ſus lagrimas, y todo aquel miniſterio que en ſu ſeruicio hazia. Ley es de nobleza, y condicion de buenos, a los acogidos a ſi hazelles honor, y toda defenſa. Aſsi la hizo Ioſue a los Gabaonitas acogidos y el, y tomo (amparandolos) la cauſa dellos por ſuya. Y aun es condicion eſta tan natural a los buenos y honrados, que quando ellos mueren, ha acaecido a alguno de los tales dexalla pegada en ſus hueſſos, permitiendo Dios para mas honra ſuya, que como ellos fueró beneficios a ſus acogidos, aſsi lo ſean ſus hueſſos tambien. De aqui es que los del ſancto Propheta Eliſeo reſuſcitaron al defuncto que arrojaron ſobre ellos, para guardallo de los ladrones Moabitas de ſubito ſobreuenidos alli. Pues ſi eſto haze la nobleza del mundo (ſiendo ella

4. Reg. 13.

imper-

imperfecta) con ſus acogidos, que pienſas tu hara la de Dios, con los q̃ a el ſe acogieré, y ſe echaren a ſus pies, ſiendo ella tã cabal, y perfecta? Sin duda qualquiera q̃ a Dios ſe arrima no puede dexar de cubrille, y amparalle ſu buena ſombra. Como parece claro por lo que del rey Ezechias dixo la ſancta Eſcriptura. Arrimoſe al Señor el rey Ezechias, y el Señor era con el: eſto es, haziendole fauor, y todo ſocorro de ſus enemigos.

Qu'en a Dios ſe arrima buena ſombra le cobija. 4. Reg. 18.

Mira tambien como de induſtria ſaca el Redemptor a plaça las grandezas deſta muger, para libralla de la murmuració del Phariſeo: porque es condicion ſuya valer ſiempre a los murmurados, ſaliendo a ſu cauſa, y opponiendoſe a la injuſta murmuracion que dellos ſe haze. De aqui es lo que del ſancto Moyſen dixo, quando Aaron, y Maria murmurauan del, deshaziendo ſu Prophecia. No es Moyſen como los otros Prophetas, a quiẽ yo hablo en viſiones agenas. Eſte es el fideliſsimo en toda mi caſa, a quien hablo yo de mi a el, y me le mueſtro, y me vee, no por enigmas.

Como Dios buelue por los murmurados. Num. 12.

Octaua conſideracion.

LO octauo conſidera como eſtãdo el Señor a la meſa todo lo haze junto, eſto es, que come, enſeña a Simon, corigiẽdo ſu falta, y tambien cõuierte a Maria. No toma pues para ſu recreació, ni a ſolas de ſus cuydados, ſino acõpañada cõ ellos. Sin duda al ſoldado (que de veras lo es) no le eſta bien dexar la eſpada de la mano, no ſolo en tiempo de guerra, mas aun en tiempo de paz, ni alçarſe del todo de ſus militares exercicios. De aqui es, que Dauid y los ſuyos, aun quando ſe eſtauan recreando en caſa del rey Achis, de quando en quando hazian ſus preſas ſecretas a eſcuſa del miſmo Rey como buenos ſoldados. Pues como el Redemptor del mundo fueſſe verdadero capitan de las almas, de aqui era que en medio de ſus recreaciones (ſi algunas tomaua) vſaua las armas eſpirituales: ſin dexar, aun eſtando comiendo, de entender en eſte exercicio. Por donde el dia de hoy, deſde la meſa de Simon, con el bocaco en la boca ſale a campear a Maria, y a dar caça a la alma mas huyda, y oluidada del, que el mundo tenia. O diuino Redemptor, a quan mezcladas de mis cuydados, y quã a bueltas con ellos tomays vueſtras recreaciones, o por mejor dezir vueſtras

Al ſoldado que le eſta bien. Compara. 1. Reg. 27.

Recreaciones d'Chriſto, mezcladas de mis cuydados.

ſtras neceſsidades! Porcierto con mucha razon me dezis en los Cantares. Quando yo duermo, no es tanto, q̃ mi coraçon no vele. Porque ſin duda vueſtro dormir en los regalos del mundo, no era a ſueño ſuelto, ſino vn duerme y vela, mediãte el qual, durmiendo eſtauays velando en mis miſericordias, y no alçando la mano dellas. Aſsi pues deues tu hermano mio (a exemplo de Chriſto) tomar tus ſolazes y entretenimiẽtos, no dando te a ellos acabado, o dado del todo, ſino ſolo en parte y preſtado, para poder facilmẽte reſtituyrte en tus loables exercicios. Y aun ha de ſer de manera, que no quiebres del todo el hilo dellos. Como la donzella diſcreta y cuydãdoſa, no ſe deſcuyda en ſu conuerſacion, quando eſta en ella con ſus compañeras: ſino que eſtando alli eſta el ojo alerto mirando a la ſeña que ſu ama le haze, para (dexado aquello) acudir con preſteza, a lo que ella le manda. Deſta manera pues lo hazen los ſieruos de Dios. Son almas comedidas y puntuales a ſu ſeruicio, que aun quãdo eſtan entretenidos en las coſas del mundo, dende alli le eſtan mirando a las manos, reconociendo la ſeña, para no caer en falta con el, en alguna de ſus obligaciones. Aſsi lo confieſſan ellos diziendo por el Propheta. Como los ojos de la donzella ſiruienta eſtan colgados de las manos de ſu ſeñora, attentos a ellas: aſsi nueſtros ojos eſtan attẽtos al Señor Dios nueſtro, eſto es, velando ſu ſeña. Pues aſsi deues tu tomar tus regalos y entretenimientos templada y detenidamente, con tal attencion que quando puſieres las manos en ellos para tomallos, tus ojos miren a Dios para no offendelle: pareciẽdo te en eſto a las prudẽtes donzellas ya dichas, y tambien a los que alumbrando hazen dos luzes, que juntamente ſatisfazen a differentes intentos. Y pues eres ſoldado de la milicia Chriſtiana, juſta coſa es en ningun caſo ſe te caya de la mano la eſpada deſte exercicio, ni aun quãdo eſtuuieres de huelga en tus recreaciones.

Cantic. 5.

El ſieruo d̃ Dios no ſe ha de dar, ſino preſtarſe, al ſolaz.

Compara.

Pſal. 122.

Compara.

§. II.

¶ Mas o quã ancho cãpo de laſtimoſa ocaſion ſe nos offrece aqui para llorar a ambos ojos los abuſos q̃ cerca deſto corren en nueſtros tiẽpos! Porcierto por ſer tãta nueſtra flaqueza, q̃ no podemos mucho rato lleuara en buelo el teſon de la virtud ſin abatille, nos ſon permitidas las recreaciones, para q̃ alẽtados

dos con ellas renouemos el buelo de la misma virtud. Lo qual si por esta razon se hiziesse, virtud serian los moderados entretenimientos, y honesta cõuersacion de la vida. Pero es el mal, q̃ ya auemos sacado de sus quicios estos necessarios aliuios, y puestolos tan a raya de offensas de Dios, que pocos ay ya que no seã mortales, o alomenos no esten cerca de serlo. Que veamos son los vayles? que los seraos y damerias? que las musicas de noche sino offẽsas del altissimo Dios? Y sino son peccados mortales estas cosas, son alomenos la puerta por do ellos entran, y la trama con q̃ esta maldita tela se texe. Por cierto manifiesto engaño es, pẽsar que ya el dia de hoy estas cosas sirua̅ de solo passar el tiẽpo, y no de hazer otros mayores daños: y q̃ no sean ellas vna de las mas ciertas, y peligrosas redes con que el demonio haze sus lances en lleno. No ay pues dõde a este astuto enemigo le vaya mejor q̃ en los vsados vayles y damerias, Porque aqui es dõde el caça seguro y permitido, sin recelo de nadie, y de dõde se lleua en buena conuersacion muchas almas redemidas por la sangre de Dios, con aplauso y licẽcia de todos. Pues el passearse ociosamẽte los moços liuianos, y el andarse de sola sola açotãdo las calles, tãpoco es de poco peligro para sus cõsciencias. Por cuya razõ el Sabio les acõseja, diziẽdo. No quieras mirar por los barrios de la ciudad, ni andarte perdido por las plaças della. O quãtas vezes pues acaece, que sale el moço, y aun por vẽtura el viejo, de su casa descuydado a solo hazer sus oxeos, y quando da la buelta, se trae de retorno vna dozena de peccados mortales, hechos, y no conocidos, aportando a su casa el desuenturado con esta rica ganancia.

Licitos tõ los moderados en tretenimientos.

Puerta para peccados mortales los entretenimiẽtos del mundo.

Passos de calles ocosos, quã peligrosos. Eccli. 9.

§. III.

¶ Tambiẽ deues aqui notar, que enseñando el Redemptor a Simon, y reboluiendole la justificacion de Maria, en la comparacion q̃ para esto le puso de los dos deudores que deuian, el vno quinientos, y el otro cincuenta, dio al peccador su proprio nombre llamandole deudor. Piensa pues hermano mio, que no ay nombre que mas le quadre y conuenga que es este: porque verdaderamẽte lo es el a Dios, y no como quiera, sino aun deudor alcãçado, y del todo inhabil para pagalle. De adõde entenderas quan inconsiderado anduuo aquel sieruo del Rey, que cargada su alma de diez mil talentos destas pesadissimas

Peccador, llamado deudor.

mas

Matth.18. mas deudas, le dezia. Señor tened paciẽcia conmigo, y dadme eſpera, que todas mis deudas os pagare. Que dizes deſuenturado? Como te arrojas a caſo tan impoſsible? De adonde tienes tu caudal para pagar la mas minima de tus deudas? quanto mas para euxugarte de todas? O quan poco pues nos cargan y ſolicitan eſtas peſadiſsimas deudas. Por cierto el que ſe haila temporal deudor opprimido del cenſo, ni come, ni repoſa, y el ſueño ſe le alça de pura congoxa. Y es eſte vn tan grande affan, que por excelencia de la bienauenturança ſe dize, no le ay en ella, como ni tampoco vſuras q̃ alli la ocaſion, en verificandoſe alli aquello del Pſalmo. De las vſuras, è iniquidad, redimira el Señor las animas dellos. * Pues ſi tu tienes deudas, y tan peſadas, porque no tienes el affan de deudor? O pues quanta mas razon es tenga congoxa que le inquiete y ſolicite aquel que no deue dineros al hombre, ſino peccados a Dios? O quã poco pues nos cargan y ſolicitan eſtas peſadiſsimas deudas? Y es lo peor, que ſi algun deſcargo hazemos (con no llegar a la paga) aun nos parece que ſobreponemos a Dios en nueuas obligaciones. Sin duda pues no ay nombre que mejor le quadre al peccador, que es llamarſe deudor: porque al punto que haze vn peccado mortal, luego le queda deuiẽdo a Dios, y no tiene caudal de ſuyo, ni propria coſtilla para pagalle, ſino es que meta mano a la bolſa del miſmo Dios en el Sacraméto, y ſe valga della. Es en effecto el peccado deuda impagable a la criatura. Por cuya razon, por mas ſatisfaciones, y penitencias que en eſte caſo hagamos, y con ſernos tan neceſſario hazellas conforme a los aranzeles Catholicos, eſtablecidos de nueſtra madre la Yleſia Romana, ſopena que el peccado no ſe nos perdonara: cõ todo eſſo nũca el peccado ſe llama pagado de nueſtra parte: ſino ſiempre perdonado de la de Dios. Lo qual es coſa digna mucho de aduertir, para refrenarnos a nunca peccar. De aqui es tambiẽ lo que el Señor enſeña a los que hazen deſcargo de ſus peccados, que en la propria oracion con que los eſtan deſcargando, digan a Dios. Señor perdonad nueſtras deudas: ſignificando en eſto, que para el peccado no ay de nueſtra parte deſcargo que baſte (aunque es bien, y aun neceſſario ſe hagã muchos, como ya diximos) ſino es que el perdon de Dios ſe junte con ellos.

Pſal.71.

Quã poco ſentimos las peſadas deudas d̃ños peccados.

No tiene el hombre d̃ſuyo caudal ga pagar a Dios la deuda d̃ vn peccado mortal.

Nota.

Matth.6.

¶ Conſi-

§. IIII.

¶Considera tambien aqui como diziendo el Redemptor al Phariseo: tu no vees esta muger? fue vn grande abono, q̃ Dios hizo della, y en effecto como si le dixera. No pienses que lo que esta haziendo son gestos, o hazañerias de las que hazen las otras, que no es sino vn sentimiento de veras, que le sale de la alma, y acaba la vida: qual tu lo verias, si le viesses el coraçon como yo. Assi pondera sant Chrysostomo desta bendita muger, que sin comparacion eran mas los estremos callados y no vistos, que en su alma passauan, que los aparentes exteriores que en ella se veyan. Porque realmente toda ella abrasada del calor de la penitencia, y soplada del Spiritu sancto ardia en mil fuegos, y andaua toda inquieta y bullicio sa, buscando en lo interior de su alma descargos que dar a Dios, y cargadas querellas, que darse a si misma.

Chry. ho. 6. in Matt. Mas eran los extremos interiores de Maria que los exteriores.

§. V.

¶Considera tambien, quan por menudo, y encarecidamente cuenta el Señor lo que esta muger haze por el, las lagrimas, los cabellos, las olorosas vnciones de su botezillo, como si todo ello no fuera deuda que de justicia se lo deuiera. O soberana bondad de nuestro Dios, que assi satisfaze lo q̃ se haze por el aun aca en esta vida. Porcierto otro botezillo de olor que le dio esta misma muger, nunca acabo de agradecerselo, y prometelle por el memorias eternas, juntandole a su mismo Euãgelio. O pues quantas hazañas hizieron antiguos Emperadores, Reyes y capitanes, que viuiendo ellos, el mundo se estremecia de oyr su nõbre, de los quales no ay mas memoria, que si nunca vuieran nascido: y lo que hizo esta muger dentro en vna casa escondida en secreto, en seruicio de Dios, se publica, y derrama, y cunde por todo el mundo.

Quan grato se muestra Dios a los seruicios q̃ sus siervos le hazen.

¶. VI.

¶Donde deues tambien considerar, no era mucho el Redẽptor contasse ya por menudo las obras de Maria, pues al fin era ya hija suya: y es condicion de padres celebrar los hechos notables de sus hijos con mucho encarecimiento, como parece en Saul, quando encarecia las gentilezas que su hijo Ionathas auia hecho en el real de los Philisteos la vez que el le dio los mil soldados. Pues esta condicion tiene Dios (despues que

Cõdicion de padres celebrar los hechos de sus hijos. 1. Reg. 13.

prohija

Quãto celebra Dios los hechos de los juſtos. Iob.1.

prohija vna alma) que como padre ſuyo celebra ſus coſas, y las anda vendiendo, admirando con ellas no ſolo a los hombres, mas aun a los Angeles, y lo que mas es, al mismo demonio. Como parece claro por los encarecimiẽtos que del ſancto Iob le hizo diziendo. No vees a mi ſieruo Iob quien es? Como pues no me le miras, y le conſideras, que no ay otro tal en la tierra, varon bueno, ſenzillo de coraçon, recto y temeroſo de Dios, y que no ay mal de que por mi amor no ſe aparte? De aqui pues entenderas, que aunque el Señor te manda eſcondas tus

Matth.5.

buenas obras, y que no ſepa tu mano ſinieſtra la ly moſna, o el ayuno, que hazes cõ la dieſtra: no es porque quiera el dexarte las eſcondidas en perpetuo ſilencio, ſino antes porque quiere el tomar a ſu cargo el ſer coroniſta tuyo, y a ſu tiempo celebrallas por ſu propria boca, agora ſea eneſta vida, agora en la otra eſtando el cielo a la mira, agora en entrambas, donde, y como mas a ti te conuenga: y ſolo quiere de ti ſeas hombre de pecho, que hagas y calles, ſin que te ahogues de tus miſmas obras. Y eſſo aun tambien para celebrarlo a los Angeles.

§. VII.

Porque el Señor en preſencia d̃ peccadores, fauorece a ſus ſieruos. Gene.4.

¶ Mira tãbien como haze el Señor conocidos fauores a eſta muger, eſtando el Phariſeo a la mira: para antojalle a el, a que procuraſſe tambien merecellos. Porque es condiciõ ſuya aſsi eſtremarſe cõ ſus ſieruos en preſencia de los peccadores para acodiciallos a ſu miſmo fauor. De adõde es que por eſſa razõ conocidamẽte miraua al ſancto Abel y a ſus dones, permitiendo que lo vieſſe Cain (como dize Chryſoſtomo) porq̃ de aquel fauor conocido ſe antojaſſe el a ſeruille y a merecellos.

Chryſ.ho. 18. ſuper Geneſ.

§. VIII.

Compara. El cõtẽto que Dios mueſtra en perdonar peccados. Iſai.30.

¶ Conſidera tambien aqui como el Señor puſo los ojos en eſta muger, ſaboreandoſe en ver la labor que auia hecho en ella, y poniendoſe deſto muy ſatisfecho. Como el que en vn caſo graue, porfiado y muy pretendido ya viene a ſalir con la ſuya, ſe pone muy ancho, y no cabe en ſi de plazer: aſsi el Redẽptor quando ſalia con el perdon, que pretendia hazer en algũ peccador, le quedaua mirando con vn cõtento, que no ſe puede ſignificar. Al fin era eſtala ſuya de Dios, para que el ſe guardaua. De adõde es lo que dixo Iſaias enſalçaraſe el Señor, perdonãdo. No dize pues, enſalçaraſe, criando, gouernãdo, o haziendo

ziendo milagros de los que solia: sino que se ensalçara, perdonando. Significãdo en esto que el perdonar es la suya de Dios.

† De aqui es tambien que quando el Señor en este mismo Propheta se promete la conuersion de las almas, en otro capitulo vsa desta palabra. Aph, que es vna interjection de la lengua Hebrea, y significa el affecto de vn animo que se gloria y se vfana mucho de auer salido bien y muy a su gusto con alguna hazaña, y es como si dixesse. Aha, que yo tengo de poner el camino en el desierto, y las corriétes de los rios en las soledades: la bestia del campo me glorificara, los dragones y los abestruzes. * Mira pues como el Redemptor buelue sus ojos suaues a esta muger, y como no fue esta buelta de solo su rostro, sino de todo su coraçon. Boluio se pues hazia ella, y mirola no con rostro seuero, ni cargado de querellas de las deudas passadas sino con vn semblante amoroso, y amigable, y como quien ya dende la mesa le hazia de ojo, y por señas le daua la mano, y el primero abraço de su reconciliacion. Porque desta manera todo blando recebia el Señor los peccadores que a el se acogian, para mas combidallos a si, y dalles mas abonadas prendas de su perdon. Como el esposo, que saliendo la vez primera a vistas de su esposa y a dalle señas de su condicion, no se le muestra difficultoso, por no desamoralla, o ponella couarde a su desseado amor: antes procura mostrarse le todo dulce y alagueño, para combidalla a su voluntad, y al buen credito de su condicion: assi el Redemptor del mundo, quando salia a recebir las almas a la buelta de sus peccados, se les mostraua dulce, con semblante apazible y cõbidador a todo su bien para que la nueua esposa concibiesse luego alli fauorables esperanças, y quedasse afficionada a su suauissima condicion. Esto quiso significar a la letra el Propheta Isaias, quando hablando desta su primera salida dixo assi. No saldra el, triste con ceño, ni rostri tuerto, quando luego saliere a ponerse en juyzio cõ el peccador en la tierra, y a recebille. Pues de la misma manera quiere nuestro Señor se recibã de sus ministros los pecadores por graues que sean, blanda y amorosamente, cõ entrañas de charidad, doliendose de sus flaquezas, y no exasperando se los. Y sino dime ruegotelo, por q̃ piensas tu que no echaron los marineros al Propheta Ionas enel mar luego al punto que le cogieron?

Isai. 43.

Vide ibi Forerio.

Compara.

Isaiæ. 42.

Como se han de recebir los peccadores con amor y blãdura.

Ionæ. 1.

gieron? Sin duda fue eſto orden y traça de Dios, que aſsi lo permitio, para inſtruyr y amoneſtar ſu miniſtro (por aquel me dio) la mansedumbre, con que el queria entraſſe en la ciudad de Ninive, pues yua de parte ſuya a recebir peccadores. Y aquello era vna aduertencia, y como tacita raprehenſion que el Señor le daua, y como ſi en effecto le dixera. Imita Ionas a eſſos marineros, y mira (lo que hazen contigo, cõ ſer ellos barbaros, y hombres ſin religion.) Mira pues como eſtos no menoſprecian vna ſola alma que es la tuya, ui tienen en poco vna vida ſola: y como tu a toda vna tan grande y populoſa ciudad de tantos millares de hombres (quanto fue de tu parte) ya la echauas a hondo. Buelue pues agora la hoja, y vſa con ellos la blandura que han vſado contigo. Lo miſmo quiſo aprendieſſe de las crudas olas del mar, que le recibieron, y no le ahogaron. Y tambien de la braua ballena que no le deſpedaço, antes le lleuo ſano y ſaluo a la ribera procurando el Señor inſtruyrle cõ tantos y tales maeſtros de la blandura ya dicha, y de la ſuauidad con que Dios queria ſe los recibieſſe.

Eſta mira d Dios in dicioñ mucho amor.

Pero deues aqui notar como eſta buelta de roſtro del Redemptor, y eſte echalle los ojos diſsimulados deſde la meſa, fue vn indicio grãde del mucho amor que el la tenia, y de que ya auia pueſto ſu coraçon en ella. Echole pues ſus ojos clauados, como quien ya no ſe podia contener de miralla. Aſsi como el que mucho ama a alguna perſona (y la tiene delante de ſi) aquien ha ya dado ſu coraçon: que los ojos de ſuyo ſe le van hazia ella, no diſsimulãdo coſa menos, que lo miſmo que diſsimulan. Aſsi pues le acaecio al Redemptor de la vida con eſta muger: amauala ya tiernamente, auia pueſto en ella ſu blãdo y amoroſo coraçon, por dõde los ojos ſe le yuã en buſca ya del (mirando hazia ella) como el paje leal, que ſe va tras ſu dueño eſpiando ſus paſſos haſta topalle.

Compara.

Compara.

Pero veamos Señor que tiene eſta muger que no ſea peccados, para que aſsi os afficione? Que veys en ella ſino flaquezas y aſcos, para que aſsi tan de paz le ayays dado vueſtro diuino y amoroſo coraçon? Por ventura es coraçon el vueſtro, para echarle aſsi a malen vna alma perdida como la de Maria? Lo que yo veo (dize el Señor) es que veo alma, y por vna alma, aũ que perdida me pierdo yo. Vos ſeays bendito buen Dios, que

tales

tales amores teneys con vn alma, y tan grãdes cõfianças days a la mia. Pues aũque sea miserable, es alma preciada de vuestra misericordia. Y porque mejor te persuadas en esta verdad q̃ te dezimos, oye agora attentamente aquella razõ que refiere el Propheta Oseas, q̃ le dixo el mismo Dios, conuiene a saber. Oseas amaras mucho a essa muger adultera, que yo te mãdo: porque aunque adultera, yo que soy amigo de veras, y se hazer amistad aun a quien no me la haze, quierola mucho. Ves aqui hermano mio, como a vna alma, por solo ser alma la quiere Dios mucho, aunque sea adultera, y alma perdida. † Sin duda no se te puede dezir, ni encarecer lo que Dios ama a vna alma por ser alma, aunque sea alma perdida. Y si quieres en parte saber esto, mira attentamẽte aquellas tan apuradissimas diligencias q̃ este buen Dios (buelto en pastor) hizo por buscar, y por hallar aquella su oueja perdida. * Quanto mas que a Maria, no solo por alma la amaua ya Dios, sino por ser penitente, y auer ella tan de veras aborrecido el estado de su vida passada: pues como dize el diuino Chrysostomo. No assi el vano amador ama a su amiga como Dios ama a vn peccador que haze penitencia verdadera de sus peccados. Es pues este la dama de Dios, a quien Dios sirue y passea, y trae sobre ojo, para hazelle sus crecidas misericordias. Procura pues tu, hermano mio, hazer penitencia de tus peccados, y al punto sera tu alma la querida de Dios, seruida, y passeada de sus cuydados, y que Dios se precie de ser su Dios della.

Quãto ama Dios las almas por ser almas. Oseæ. 3.

Peccador penitente amado de Dios.

Chrysost. ho. 22. ad populum.

Nona consideracion.

LO nono considera la aprobacion que el Redemptor hizo desta alma diciendo, diziendo a los combidados. A esta muger le son perdonados muchos peccados, porque amo mucho. O muger vẽturosa la que en tan breue rato tanto amo a Dios, y la que razon de tanto consuelo oyo de su propria boca? Pues mira aqui, lo primero, como no es el mucho tiempo el que califica la penitencia, sino el mucho heruor, cõ que ella se haze. De adõde es lo que dize Chrysostomo. El que en desperdando el proposito de la penitencia hierue, y con mucha diligencia la haze, en vn breue momento podra borrar los peccados de muy largos años, y los que vuieren sido muchas vezes.

No el mucho tiẽpo sino el mucho heruor es el q̃ califica la penitẽcia. Chry. ho. 1. de pœnitẽt. to. 5.

reyterados. Aſsi lo bizo ſant Pedro. El qual como tres vezes vuieſſe negado, no vuo menester mucho tiempo para ſu penitencia, antes en vna noche pecco, y en la miſma ſe leuanto, y caſi todo fue junto, la llaga, y la medicina.

Nota q̃ todo fue mucho lo q̃ hizo Maria.

Mira lo ſegundo, como todo quanto Maria hizo en eſte ſu hecho, todo fue mucho. Las lagrimas que lloro fueron muchas, pues pudo con ellas lauar los pies del Señor la cõtricion q̃ tuuo fue mucha, pues la forço a hazer tales eſtremos en caſa agena, y a tales horas. La confuſion q̃ tuuo de auer offendido a Dios fue mucha, pues no oſo ponerſe a ſus ojos, ſino q̃ ſe arrojo a ſus eſpaldas, los deſprecios q̃ hizo de ſi fueron muchos, pues toda ella con ojos, boca, y cabellos, anduuo rodando a los pies de Dios, y en preſencia de todos. Finalmente no vuo coſa en todo eſte vario y tan cumplido deſcargo, que no llegaſſe a termino de ſer mucha. Pues como veamos no encarece el Señor por mucho ninguna coſa deſtas aqui referidas, y ſolo celebra por tal el amor q̃ ella le tuuo? Sin duda pues nos declara en eſto, que con ſer cada coſa deſtas (tomada ella en ſi) tan mucho, fue tan mucho mas en eſta bendita muger el exceſſo de amor donde ellas ſaliã, que ſolo eſte por ſi ſobro a todas ellas. Que tal pues te parece ſeria el amor, que en vn tan breue rato mereció perdon de tãtos y tales peccados? que calidad ſeria la ſuya? que termino? que fineza? quan puro, y deſintereſſado de todo lo que no fueſſe el miſmo Dios, a quien ſe endereçaua? Y demas deſto, que tanto pienſas tu ſeria, y de que tamaño aquel amor, que al miſmo Dios (que tan auarientos es del) ſe le hizo mucho? Sin duda pues, ſi medido, o peſado de algun hombre, y aun de algun Angel eſte amor ſe diera por mucho, no fuera tanto encarecimiento: pero amor que medido al palmo y vara de Dios, ſe halla ſer mucho, mucho ha de ſer, y no puede auer coſa que mas lo encarezca. Deues pues creer, que en el momento q̃ Dios toco a eſta muger, traſlado ella todo ſu amor en el, aſsi en pella y monton ſacado y recogido del mundo, boluiendo hazia el todo el golpe y la rauda de la amoroſiſsima vena de ſu natural condicion. Hizo pues Maria eſta vez mudança de muger trocada en ſu amor, que da en eſtremos contrarios a lo que ſolia, y en vn punto aborrece a deshora, y ſin termino al primero amigo, y ama ſin termino,

a ſu

a su nueuo amador. Pero fue esta mudança no de liuiandad, si no ayudada y perfectionada de la gracia diuina, y nascida en ella de sus valerosos impulsos. Trocose pues toda Maria en otra nueua muger, hecha d'si misma deshecha, como otra aue Phenix. El dolor de sus culpas, y el amor de su Dios, fueró las alas con q̃ se atizo, y hizo el fuego en que se deshizo, y de alli salio toda nueua, hecha hija nascida de sus propias cenizas.

Pues mira tu aqui hermano mio, a que punto de amor llego esta muger en vn punto, y sabete que vna de las razones, porque este, y su conuersion se celebran (despues de ser para gloria y honra de Dios y suya) es tambié para exemplo tuyo: para que no solamente no desmayes tu en los grauissimos peccados que has cometido, sino que aun (a su imitacion) aspires a remedios sobrados: y mediante la diuina gracia presumas alcançar mayores glorias, que los que nunca cayeron: pues es cosa cierta, no ay abysmo, ni pielago de peccados a esto imposible: y que muchas vezes se ha visto (como dize Chrysostomo) el vencido en la lucha, salir vencedor con doblada gloria, y el soldado caydo en la batalla auer salido mas hazañoso, que el que nunca cayo: y de la misma manera muchos mercaderes de sus naufragios padescidos auer salido, no desmayados, sino antes acodiciados a mayores ganãcias, y las consiguieron, poniendo para ello sus medios. Assi pues desstas spirituales tormentas en que tantas vezes has arriesgado las riquezas de tu alma, no has de quedar decaydo dexandote estar en essa miserable pobreza, sino antes salir denodado, y procurar enriquecerte en la gracia de Dios, aventajandote a tu estado primero. Ha de ser tu conuersion como parto de muger esteril, que como es milagroso vence los naturales. Como pareceen los varones nascidos dellas, que todos han sido señalados. Como lo fueron Isaac, Samson y el Baptista. No es la menor parte de ser vno buen capitan el salir entero de sus caydas, y con nueuos esfuerços espantando al enemigo: mostrando en esto, que aun siendo vencido, no lo ha quedado su animo, ni el desesperado de recobrar sus victorias. Assi lo hazia aquel capitan de quien se dize, que quando era vencido encendia de noche hogueras sobre los cuernos de los bueyes para poner espanto a los enemigos. Pues no menos que esto

Por que razon se celebra la conuersion de Maria.

Como puede el peccador resuscitar a mayor gloria Chrys. ho. 22. ad pop.

Compara.

Compara.

lo deue hazer el valeroſo penitente, el qual aunque aya ſido vencido del demonio, ha de aſpirar a nueuas victorias: y aſsi caydo offrecelle eſpantos de nueuos y muy auentajados propoſitos en el ſeruicio de Dios. Y eſte fructo deue ſacar de los peccados paſſados: que los miſmos que le empobrecieron, ya le ſean ocaſion de enriquecerle. El que nũca fue rico, ni ſe vio con hazienda, cõ ſu pobreza ſe ſuele quedar cõtento ſin mouerſe a otras codicias: mas el que lo fue, y deſpues ſe perdio por algun caſo, ſu miſma cayda le ſuele açorar a ellas. Pues la propria pobreza, en que agora te hallas hermano mio, te ha de poner vna nueua codicia, para no conſentirte eſtar en ella. Y de ay te ha de naſcer vn nueuo ſentido, con que procures ſer ſin comparacion mucho mas juſto, que agora eres peccador: como te lo aconſeja el Propheta Baruch diziendo. Como tuuiſtes ſentido para errar el camino de Dios: aſsi lo tened agora para acertalle, y bolueros a el diez vezes mas. Aſsi lo hazen aquellos, de quien dize Chryſoſtomo: que auiendo obrado graues offenſas contra el Señor (cõuertidos a el) bueluen no floxos, ni remiſſos, ſino tan vehementes: que aſsi como fueron faciles y arrojadizos en los peccados, aſsi deſpues ſon ſagazes en procurar el remedio dellos. Eſtos ſon (dize mas) los que ſi vna vez comiençan la penitencia, no pueden yr detenidos, ſino que a manera de vn fuego encendidos en el calor della, bueluen ſus almas puras, mas que el oro cendrado, y paſſado por el fuego: y mas que ſoplados de la memoria de ſu antigua conſciencia, y lleuando la firme eſperança pueſta en Dios por gouernalle, llegan al deſſeado puerto de ſalud, teniendo gran cautela en eſte ſu viaje, y haziendolos el horror de las culpas paſſadas, mas cautos y preuenidos, que a los que nunca cayeron. Siguiendo en eſto vn natural apetito, mediante el qual deſſeamos mas recuperar las coſas perdidas que no adquirir las aun no poſſeydas. Pues todo eſto naſce de la penitencia vna vez començada: y aſsi toda la difficultad eſta en emprenderla de hecho, y entrar en ſus primeros principios. Por cuya razon el demonio no teme coſa mas que vernos en ellos: aſsi ſe pone a la puerta della, reſoplando amenazas y eſpãtos para no dexarnos entrar. Haſta aqui es de Chryſoſtomo. O quantos deſtos deuio de poner el dia de hoy a la bẽditiſsima Magdalena,

Penitente ha de aſpirar a nueuas victorias. Compara

Baruch. 4.

Chryſoſt. lib. de repa ratione lapſi.

Teme mucho el demonio, y eſtorua los principios dela penitencia.

lena, y quantas vezes con assombros, y espantos, la pretendio boluer del camino de su penitencia. Y ya que tanto no pudo, quien duda (alomenos) que a la entrada de la casa de Simon se le puso al encuentro, haziendola tropeçar: y que alli le cortaua los pies, y tiraua del manto, con vn tropel de imaginaciones a vn punto representadas: quales a caso serian sus tiernos años, la loçania de su juuentud, su noble nascimiento, la hermosura de su rostro, y sus tan bellos cabellos. Lo qual todo aenturaua con otros muchos regalos, despossey endose dellos eternamente, y yendolos a atrojar a los pies de Iesus. Pero a todo esto resiste Maria, y passa adelante a seguir sus intentos, ayudada del mismo Dios, que la mouia y llenaua tras si. Mas a caso me diras, que te desmaya mucho el ver no puedes tu llegar a la penitencia y amor de Dios, que Maria llego? A esso te digo, que es engaño manifiesto lo que piensas. Porque verdaderamente si tu te dispones como ella, tambien podras llegar donde ella llego: pues el proprio Dios tienes tu, que ella tuuo, con la misma gana y condicion, y el mismo poder de hazer misericordias: y no mas escasso, ni menos propicio agora que entonces. En ti pues estara la falta quando esso no sea, y por ti podra ello quedar, que no por tu Dios. Pero si á tanto como esto no te atreues, vencido de tu couardia, tampoco es mi intento obligarte yo a ello: y sólo te digo con sant Chrysostomo: que si por tu flaqueza no pudieres en tu penitencia llegar a ser sol (como Maria llego) procures si quiera ser luna, o estrella: esto es, hazer lo que baste a tu obligacion, y al descargo de tus peccados, contentãdome con solo rogarte desampares del todo la turpissima seruidumbre del peccado, y des animosamente la buelta, a la primera, y antigua libertad de la gracia.

Nota.

En la imitacion de los sãctos llegue el fiel seruo de Dios donde puede, aun q̃ no llegue donde desea. Chrys. ho 22. ad populum.

Decima consideracion.

LO decimo considera como en presencia de los combidados despacha Dios a Maria, y le da la executoria de su perdon, diziendole. Vete en paz muger, que tu fe te hizo saluo. Este fue sin duda el premio de su penitencia, con este despidiete (dichosa en paz) salio de sus lagrimas, y de aquellos benditissimos pies del Señor. Assi pues salen todos los que con

El fructo d̃ la penitencia, perdon y paz del alma.

con ellas verdaderas, ſe preſentan a el, conforme a lo q̃ el miſ-
Ierem. 31. mo dize por Ieremias. Vendran a mi en llanto, y boluerán de mi deſpedidos en miſericordia, y lleuarlos he yo por las freſcas veredas del agua camino derecho ſin tropeçar, porque ſoy hecho padre a Iſrael. ¶ Pero como Señor en paz la embiays aſsi tan preſto? que es del cargo de la vida paſſada, y los alcãces de vueſtras offenſas q̃ le hazeys? Por cierto ya veo no ay cargos, ſino miſericordias, ni alcãces de culpas, ſino perdon y fráquezas. Porque en conuertiendoſe a vos vna alma: al punto le de-
Zach. 10. zis aquella razon del Propheta. Seran como fueron antes que yo los deſechaſſe, eſto es, promouidos en los miſmos fauores
Pſal. 106. y priuanças. Y eſto es lo que quiſo ſignificar el real Propheta diziendo. Recibiolos a la buelta de tu iniquidad. Aſsi recibio al hijo Prodigo en ſus proprias manos, no le çahiriẽdo los daños hechos en ſu patrimonio, ni la hazienda perdida, ni aq̃llos deſpegos con que facudidamente le le fue de ſu caſa. Porque aqui no es tiempo de entrar en juyzio con el peccador arrepentido, ſino de executar miſericordia. Y a propoſito de las
Chryſoſt. danças y bayles, y la grã fieſta có que le recibio, dize aſsi Chry
ho. 10. de ſoſtomo. Como, y eſtas ſon las vezes que ſe dan a la malicia?
pœnit. No a la malicia del peccador (dize el) ſino a la buelta del hijo. No al peccado, ſino a la penitencia. Ca quando es tiempo de ſaluar el hijo perdido, no lo es de juyzio, ni de mucho adelgagazar el examen, ſino de toda indulgencia. ¶ Pero Señor que ſe hizieron las iras del cielo que eſtauan amenazando poco rato ha ſobre eſſa alma perdida? y aquel los enojos concebidos de vos contra ella, de tantos hombres como os vuo infernado? de tanta inſpiraciõ rebatida de ſu rebelde coraçon? Como tan preſto ſe delato aquella tormenta, y tenebroſo ñublado, que amagaua ſobre ella? vnos ſuſpirillos y lagrimas de muger, que ſe talen de ſuyo, pudieron reſoluer en perdones, vnas tan merecidas amenazas? † Quien penſara que la ſaña de Dauid, y
1. Reg. 25. aquel apreſtarſe, y ponerſe apercebido para dar ſobre Nabal y todo ſu caſa, auia de venir a tan buen termino, de que el proprio Dauid vuieſſe de ſucceder en la miſma hazienda y muger, y tenello todo por ſuyo? O mudança del cielo! O ſuerte trocada, quien penſara que a tal termino auian de venir las coſas deſta muger, que ella vuieſſe de quedar por eſpoſa de Dios, y

Dios

Dios posseydo en toda su haziẽda, no solo en su coraçon, mas aun tambien en sus manos, boca, cabellos, y ojos, qual aqui se vio. * O hermano mio, y si supiesses quã buenos son de deshazer los enojos de Dios! y quanto puede con el la verdadera penitencia! Porque piẽsas pues mostro Dios al Propheta Ezechiel las amenazas y castigos merecidos de su pueblo, metidos en vna nuue, sino es por q̃ entendamos, q̃ assi como la nuue tenebrosa facilmente a vn ayrezillo que sople se esparze, y desaparece assi los castigos de Dios, y sus amenazas, merecidas de nuestros peccados, si sopla el ayrezillo de la penitencia, al punto, luego se esparzen resueltas en misericordias. De aqui pues es, que el rey Dauid, como estaua contrito, y arrepentido de su peccado, el mismo se fue a meter en la espada del Angel, diziendo confiadamente. En mi Señor dad, en mi, que yo soy el que peque: como quien ya sentia la flaqueza del golpe, y que pues yua contrito, a pazes hechas, seguro podia llegar. † Los impenitentes pues son los que peligrosos caen en las manos de Dios, y que deuen mucho temellas, como lo significo el Sabio, diziendo. Si no hizieremos penitẽcia, caygremos en las manos del Señor. * O quan cierta cosa pues es, que la verdadera penitencia tiene conocido dominio sobre las iras de Dios, y que ella es a quien el rinde la espada. Y aun deues notar, es el Señor tan rendible a la penitencia (bendito el sea) que no solamente se rinde a la verdadera, mas aun tambiẽ a vezes en parte se rinde a la sombra y aparencia della. Como el hombre valiente que teme y reconoce al mas valiente competidor, que no solo se rinde y tiembla de velle en si mismo: mas aun tambien se rinde y acouarda de solo ver su figura pintada, o de velle la sombra. De aqui es, q̃ de ver el Señor al rey Achab, solo en sombra de penitente, sin serlo de veras, como algunos sienten, quando a las amenazas del Propheta Elias humillo su cabeça, ayuno, y se vistio de cilicio, tomãdo en si la exterior aparencia de penitente: de solo pues velle en esta figura, se ablando Dios, y modero su sentencia, suspẽdiendo parte de su execucion para despues de sus dias, y diziendo al Propheta. No vees como Achab baxo su cabeça? Como si en effecto le dixera. No puedo dexar de suspendelle el castigo, pues veo en el sombra y ensayo de penitencia. Pues si solo el ensayo, y la som

Ezech. 1. Quanto vale cõ Dios la verdadera penitẽcia.

2. Reg. 24

Eccli. 2.

Aũ la somra della le agrada. Compar.

3. Reg. 21.

bra de la penitencia aſsi ablanda a Dios, que le impide la execucion de ſu ſentencia ya dada contra el peccador, que hara la penitencia que fuere de veras?

§. II.

¶ Conſidera tambien, que tal quedaria eſta alma con eſta palabra, y cõ la que antes acabo de oyr, es a ſaber, porque eſta muger amo mucho, le ſon perdonados muchos peccados. Lo primero pues quedo limpia y pura de todas las manzillas de ſu alma, porque como dize ſant Chryſoſtomo, ſi Dios dixere al adultero, ya no quiero que ſeas adultero, al punto ſu palabra ſe buelue en obra, y de adultero ſe haze no adultero. Y el miſmo effecto hara en el logrero, en el publicano, o en qualquiera otro peccador. Es palabra omnipotẽte la ſuya, que diziendo haze luzes y cielos, y tambien deshaze peccados: y no ſolo puede perdonallos, mas aun puede reſtituyr al miſerable peccadór en grado de Angel. Que pienſas pues es el peccado para la omnipotencia de Dios? Es lo que es la tela de la araña pueſta al rigido viento, que a vn ſoplo ſuyo deſaparece. Haſta aqui ſon palabras de Chryſoſtomo. Quedo pues eſta alma toda ella limpia, y pura de las paſſadas offenſas, que contra Dios auia cometido: y no ſolo eſſo, pero quedo tambien lo ſegũdo, hecha vn jardin de virtudes, llena toda de Fe, de Eſperança, y de vna heruoroſiſsima Charidad. Porq̃ la palabra del Señor, q̃ obro en ella, es efficaciſsima criadora de todo bien, y omnipotẽte en hazer diuinas mudãças. Aqui pues fue dõde a deshora el eſpinoſo çarçal ſe hizo boſque de hayas, como dixo Iſaias, y el eſpinoſo hortigal fue bueiro en jardin de arrayanes: y todo lo pudo el hazer. A eſte propoſito haze lo que cõſidera el miſmo Chryſoſtomo de la grande fuerça que tuuo la diuina palabra, y aquel virtuoſiſsimo empreño de tãta flor y lindeza, que con ella hizo, quãdo dixo, Produzga la tierra yeruas y flores: y que tal eſtaua ella antes de recebir eſta fauorable, y criadora bendicion. Quien no ſe admirara (dize el) imaginando de que manera la palabra del Señor deſcendia en las yeruas y hortalizas, y como adorno, y atauio toda la corteza y ſobrehaz de la tierra, y la viſtio de flores, como pintandola con vn admirable pinzel. Porcierto alli vieras la tierra, que antes eſtaua inculta y no labrada, en vn ſubito momento con ſu hermoſura

Chryſoſt. hom. 2. ſuper Pſal. 50.

Palabra d Dios omnipotẽte, diziendo haze, y deshaze las coſas. Compar.

Iſaiæ. 55.

Chryſoſt. ho. 5. ſuper Geneſ.

ſura, y natural adereço, ya poder competir con el cielo, y deſafiar las eſtrellas que de ay a poco rato auia de tener. Haſta aqui es de Chryſoſtomo. Pues la miſma razon te digo yo agora. Quien no ſe admirara de ver las flores y fructos, que la diuina palabra obro el dia de hoy en eſta alma dichoſa, que tan infecunda, tan ſeca y eſteril antes eſtaua de la gracia de Dios? Quan adornada pues la dexo en eſte momento, quan llena y quajada de gracias, y ſoberanas virtudes, aflorando la toda deſtas yemas, y flores del cielo, y poniendo en ella vn tal adorno, que alli do eſtaua a los pies del Redemptor, eſtaua ya deſafiando los cielos, y haziendo en ſus gracias competencia a los Angeles?

Vndecima conſideracion.

LO vndecimo conſidera como cõ eſta palabra de paz que le dize, no ſolo la juſtifico, mas aun la canonizo. Y aun ſe puede creer piadoſamente (ſaluo mejor juyzio, y qualquiera otro mas acertado parecer, al qual aſsi en eſto, como en todo lo demas nos ſubjectamos) que con eſta paz le ato, o alomenos le pacifico ſus ſenſuales paſsiones, para q̃ ya no ſe le atreuieſſen, ni deſmandaſſen a dalle moleſtia: ni la ſenſualidad mal habituada, ya de hoy mas la perturbaſſe, ni puſieſſe a pleyto la paz de ſu alma con ſus injuſtas demandas, y mouidas alteraciones. Y aun por ventura ſintio eſto Caietano, quando dixo en eſte lugar, que con eſta palabra de paz que el Redemptor le dixo, la puſo y aſſento ſu vida en vn eſtado pacifico, como cõſto deſpues del miſmo ſucceſſo della. Y ſi eſto aſsi fue, mira tu aqui hermano mio, quan dichoſa y priuilegiada ſalio de los pies del Redemptor eſta bendita muger, pues ſalio no ſolamẽte confirmada en gracia, mas aun tambien en la pacifica poſſeſsion de ſus ſenſuales paſsiones. Entõces porcierto (y no antes) la poſſeſsion de la hazienda, o de algun reyno ſe tiene por cõfirmada, quãdo ya del todo eſta ſegura de pleytos. Por dõde haſta que Dauid ſe vio cõ eſte ſeguro en el ſuyo, ſeruido de todos, y no moleſtado, ni pleyteado de nadie, nunca ſe tuuo por cõfirmado en el reyno. Eſte pues es el priuilegio del cielo. Alli es donde ſe goza la paz de la ſenſualidad con entero ſeguro, alli el pleyto ſe acaba, la paz ſe confirma, y ceſſa toda alteracion,

Nota ẽla paz de Maria.

Caietan.

Compar. 2. Reg. 5.

Priuilegio del cielo el dado a Maria.

racion. Pues eſte es el priuilegio, que hoy dan a Maria haziendola, en eſta parte, moradora del cielo, y que aun eſtando aca veſtida de carne, ya goze ſus fueros. Y aun parece, que las lagrimas tales y tantas, que alla lloro le pudieron ſer alguna diſpoſicion, para que el Señor ſuauemente (como el diſpone ſus coſas) hizieſſe eſto en ella. Pues fue tanto lo que lloro, que ſe lloro a ſi toda ſacandoſe por los ojos todo el freſco y verdor y la nata de ſu florida juuentud, quedandoſe ſeca, y toda
Compara. enxuta da alli cayda a los pies del Señor: qual ſuele quedar, en ſu pan, ſeca, muſtia, y del todo ſin çumo la bella roſa deſpues que tocada del fuego, nos da ſu verdor por el alambique. Y
Ionæ. 4. qual tambien quedo ſeca y agotada la freſca hiedra de Ionas, deſpues que el guſano prendio en ſu rayz. O dichoſa muger, y adonde llegaſte en eſte fauor. Sin duda es eſte priuilegio el raro, y no concedido, ſino a los muy fauoridos del Señor, y tã ſingular, que aun a muchos dellos ſe niega. A otros peccadores juſtifico el Señor, verdad es, y juſtifica cada dia en los Sacramentos; pero no los embia deſpedidos con el ſeguro que a
Ierem. 31. eſta muger. Por donde el ſancto Ieremias aunque auia ſido juſtificado antes de naſcido dezia de ſi. Caſtigaſtes me Señor, y fuy yo enſeñado, pero quede por domar como el bezerro indomito y no domado. Aſsi pues ſuelen quedar de ordinario los ſanctos a quien Dios juſtifica: eſto es, alumbrados de ſu gracia diuina, dotados della, pero no domados en ſus paſsiones. Eſtos ſon los que aunque de veras reſuſcitan en vida eſpiritual, toda via queda en ellos la miſma vida dando bocezos y eſperezos, como los daua el niño ya viuo, a quien re-
4. Reg. 4. ſuſcito el ſancto Eliſeo. Por donde ſuele acaecer, que aunque eſtos ſean ya viuos y ſueltos del peccado por mano de la gracia de Dios, muchas yezes en el exercicio de las virtudes ſe hallan atados del viciolo habito que antes tenia. ¶ Pues eſta fue por cierto la excelencia, el gran priuilegio, y mucha ventaja concedida a Maria, a la qual, no ſolamente la juſtifico el Señor (conforme a lo dicho) mas aun tambien le ato ſus ſenſuales paſsiones, reſuſcitandola viua y libre de los bocezos y eſperezos de ſu ſenſualidad. Por cuya razon le quadra muy
Pſal. 102. bien aqueſſa letra, que dixo Dauid en el Pſalmo. El Señor es el que ha hecho propiciacion con todas tus iniquidades, y

ha ſa-

ha sanado todas las enfermedades de tu alma. Dõde es de notar: que vna cosa as perdonar Dios los peccados a secas, dãdo su gracia al peccador y no mas: y otra es perdonarle los peccados, y allende dessо quedar propicio con el, dexandole el alma no solo perdonada, mas aun sana y curada, que fue la merced que hizo a esta bendita muger, embiandola de sus pies justificada, y juntamente posseyda en esta paz de los cielos.

§. II.

¶ Considera tambien aqui, quan presto negocia con Dios, y como la despacha dẽde la mesa absoluiendo su causa, firmando la sentencia de su absolucion, y embiandola en paz. Porcierto grande exemplo da aqui el Señor a los Principes del mundo para que sean faciles, y exorables en despachar las causas de los pobres y mugeres viudas, que a ellos vinieren. Pero es lastima grande de ver el dia de hoy quan difficultosos sean ellos para solo hablarse. Por donde dize bien sant Chrysostomo, que despues que los negociantes llegan a sus cortes y palacios (que no se haze con poco gasto) les restan otras muchas jornadas aun mas costosas que hazer. Primero han de negociar al truhan, hablar al priuado, registrarse al portero, esperar la hora y sazon, y finalmẽte la voluntad del mismo Señor. Pero nuestro buen Dios, no es assi difficultoso (dize el) antes es manual y exorable a todos, q̃ sin medianeros se dexa rogar, y sin costo sas expensas condesciende a los ruegos de quien le supplica, y esta tan cerca del hombre, que desde el coraçon (sin dar otro passo, ni andar mas jornadas) le alcança su voz. Y mas q̃ el ruego del mundo obliga a recatos, porq̃ el contrario a caso no se adelante, y ponga el estoruo informando primero. Pero aqui todo es llano, y cessa el recelo. ¶ Mas es aqui de notar, q̃ si el caso fuera de sangre, por ventura no lo hiziera el Señor con tanta presteza, ni menos que auido primero su consejo sobre el, que le detuuiera de firmar la sentencia. Conforme a lo qual es lo que dize el mismo por Isaias, hablando del castigo que vuo de hazer de la ciudad de Babylonia. Este fue el cõsejo que yo pense sobre toda la tierra. Consejo pues le llama, significando en esto, q̃ los castigos que el haze en nosotros no son arrebatados, ni dexandose Dios lleuar de las coleras, que nuestros peccados merecen: sino q̃ antes se reposa, y sosiega en los casos

Exẽplo dl Señor para los principes del mundo. Chrysost. hom. 4. de pœnit. tomo. 5.

Casos de sãgre, muy sobre pẽsado los auerigua Dios, Isaiæ. 41.

ſos de ſangre: y aun entra en conſejo buſcando, ſi halla por dõ de poder eſcuſallos. Y quando eſſo no le cõuenga (por no derogar los aranzeles de ſu inuiolable juſticia) alomenos guſta de entretenerſe como embaraçado en conſejo, haſta que el vltimo plazo le neceſsita. De aqui es, que entre aquellos hazañoſos blaſones ſuyos, que el moſtro, y celebro al amigo Moyſen,

Exod. 34. fue vno dezirle. Yo ſoy el Dios miſericordioſo, ſoy Dios tardo y vagaroſo a la ira, q̃ aſsi dize alli otra letra. De lo qual en-

Iſaiæ. 3. tenderas, que lo que dixo Iſaias. Eſta el Señor a pũto echãdo ya el pie a hazer ſus juyzios: no ſe deue entender, haga el eſto, ſin que ſe detenga primero, eſperando ſi a caſo aya fazõ de miſericordia, y de reuocar la ſentencia, como lo gloſſo el miſmo

Iſaiæ. 30. diziendo en otro lugar. Eſpera el Señor para ver ſi podra hazer miſericordia. Eſpera pues, aun ya pueſto en el camino de ſu juſticia, como quien en caſo de hazella, nunca acaba de re-

Compara. ſoluerſe, ſino es a mas no poder. Como el q̃ haze jornada forçado, y con mucha deſgana, que nunca acaba de ſalir a ella, y ya que ha ſalido, de la puerta de la calle ſe buelue mil vezes, y aſsi ſe anda de eſpuela calçada el dia todo indeterminado, q̃ que quiera que le digan, le deſcompone el camino: aſsi pues ſe ha nueſtro Dios en los caſtigos que haze en noſotros por nueſtros peccados. Aun deſpues que ſale a ellos, ſe va deteniẽdo, eſperando ſi a caſo remanecẽ ocaſiones de miſericordia, que le bueluan la rienda: el ſea bẽdito. Porque en effecto no es jornada eſta, que la toma de voluntad, ſino antes con tanta deſgana, que deſſea hallar por donde podella eſcuſar: como parece

Oſeæ. 11. por lo que el dize hablando con ſu pueblo. Efrain como te podre yo dar, como te podre yo dar (dize otra vez) el caſtigo que di a Adama y a Seboin. El coraçõ me da buelco en ſolo penſar en eſto, al fin no lo hare, ni podre acabar cõ el de boluerme de mi cõdicion, de manera que te deſtruya. Porque en effecto yo ſoy Dios y no hõbre. Mira pues aqui hermano mio con quãta deſgana caſtiga Dios ſu pueblo: quan de mala gana prende, y aju ſticia, y como entra primero en cõſejo para eſcuſallo ſi puede conſigo miſmo, y toma el parecer a ſu manſo coraçon, que es el que preſide en eſta cõſulta de miſericordia, y el que no ſe

Nota la curia del cielo. amaña a dar el voto en el caſtigo del hombre. Pues eſta es la pratica de la curia del cielo, en lo q̃ toca a caſtigar delinquẽtes,

mas

mas en lo que toca a dalles soltura y a perdonarlos, no se para tanto, ni se espera a consejo, ya esta acordado luego al punto sin mas nueuo acuerdo se despachē las causas propicias y fauorables, que son de perdon. De aqui es que doquiera que estas topauan al hijo de Dios en el mundo, al punto luego pronunciaua sentencia de absolucion. Assi le veras aqui el dia de hoy, que sobre la mesa de Simon alça la mano del plato: suspende el bocado, para despachar a Maria, y dalle la executoria de su perdon, que aun no quiso le esperasse a que acabasse de comer. O caso raro y digno de grande admiracion! Bien parece Señor traeys de manga, aparejadas a punto, las executorias de vuestras misericordias, como lo dixo de vos el Propheta Isaias. Su solio y sitial sera aparejado en misericordia, y assentarse ha sobre el. Y como si dixera. Quando el Messias prometido entrare en su reyno traera el aparejadas y a punto las executorias de misericordia, para despachar las sin detenimiento de los negociantes, que acudieren a el. Pues como estas diuinas misericordias eran misericordias aparejadas, y preuenidas del Redemptor, de aqui era que do quiera que le topauan las sazones de hazellas, alli las hazia puntuales, y se las daua libradas, aunque fuesse estando a la mesa. De aqui es tambien, que por las calles las yua arrojando echandolas en sus proprias casas, como hizo a sant Mattheo, y por los caminos se las yua sembrando, como hizo a Zacheo y a la Cananea. Y lo que mas es de admirar, que aun junto a los pozos las dexauan caydas, como hizo a la muger de Samaria: bendito el sea.

lo en perdonar, y en castigar delinquentes.

Isaiæ. 16.

Matth. 9. Lucæ. 19. Matth. 15. Ioan. 4.

CON-

CONSIDERACIONES PARA EL DOMINGO DE RAMOS.

EN este dia se occupa la Iglesia en dos propositos muy differentes el vno del otro. El primero es la celebracion y solennidad de la fiesta de Ramos, quando
Matth. 2. cinco dias antes de su muerte, como refiere S. Mattheo, quiso el Señor entrar en la ciudad de Ierusalem cõ pompa y triumpho real, y ser recebido de los Ierosolymitanos con ramos de oliua, de palma, y laurel, y juntamente aclamado por su Rey natural con aclamacion de summos honores.

¶ El segundo es la memoria y recuerdo de su sancta Passion, que se canta despues de la processiõ en el officio de la Missa. Pues dexando la consideracion desta para su dia, trataremos agora del primer intento de la Iglesia, que es como ya diximos, la entrada de Ierusalem, y la fiesta de Ramos.

Primera consideracion.

IO primero deues aqui notar, que Bethfage era vn lugarejo pequeño solariego del templo de Salomon, el qual seruia de granja y casa de plazer a los sacerdotes, donde ellos se solazauan y tomauan su recreacion y descanso. Pues considera tu aqui como no carece de mysterio, que tu Dios y Redemptor llegando a esta granja se halle cansado de su camino: y que assi le falten los pies, que para acaballe de andar, aya menester los agenos

nos de la asnezilla, que le lleuen a Ierusalem. Sin duda pues mucho le cansan a Dios los entretenimiẽtos de plazer de sus sacerdotes: y sus descansos cansancios son para Dios. Y si los que se toman en el campo y a solas aun sin mal exẽplo le suelen cansar, quanto mas le cansarã los tomados en la ciudad có escandalo, y mal exemplo del pueblo, quales son el serao, el bayle, o dameria, o qualquiera otro entretenimiento vicioso, y ageno del estado sacerdotal? O quan mal le parece a Dios y quanto le cansa el sacerdote hecho galan de sala con la vihuela, o discante en la mano, haziendose el son a sus vanas y deshonestas mudanças! O con quãta indignacion de su coraçon le dira algun dia aquella amenaza, que con menor ocasion dixo antiguamente a cierta ciudad de Gentiles, quando la vio plazentera, y toda ocupada en sus bayles y danças. Por q̃ tocaste con tu mano, y heziste el bayle y mudança con tu pie toda gozosa, algũ dia yo tendere la mia, y te castigare, dize el Señor. Las mudanças pues que el sacerdote deue hazer, son las de la vida profana, seglar y viciosa, en vida Christiana y religiosa. La vihuela que el ha de tocar no ha de ser el discante de mũdo, sino aquel Psalterio de diez cuerdas, esto es, el exercicio de toda la ley de Dios, significado en el que tocaua Dauid, quando dezia. Discantad al Señor tocando el Psalterio de diez cuerdas. Y si quieres saber en vna palabra qual ha de ser todo su entreteni miento, y la occupacion de su vida, sabete que ha de ser andar siempre entendiendo en la sangre de Iesu Christo haziendo la saluacion de las animas.

En que cãsan los sacerdotes a Dios.

Ezech. 25.

Quales hã de ser sus mudãças.

Psal. 32.

El principal officio pues del sacerdote ha de ser tratar de Dios a todas horas, esto es lo que a el le cabe: y lo que los otros del han de aprender: como del sastre se aprende el coser, del platero el labrar el oro, y del letrado las letras. De aqui es lo que dize el Propheta. Pregunta a los sacerdotes la ley de Dios. Como quien dize. Que pues son sacerdotes, resueltos han de estar en ella de buena razon, y amaestrados para poder respõderte. Y el Ecclesiastico dize. Assiste entre los sacerdotes prudentes, para que puedas oyr dellos toda la narracion de la ley de Dios. Masay dolor que por ventura ay algunos el dia de hoy, q̃ ni tratan de enseñar a los otros, ni aũ de hazer ellos su propria salud: andan derramados en vicios

Compar. Agge. 2.

Eccli. 6.

tanto mas atreuidos a Dios quanto mas le conuerſan. Aqui pues es donde la mucha conuerſacion ſuele cauſar los menoſprecios tan no deuidos. O phni y Phinees ſacerdotes hijos de
1. Reg. 2. Heli gran ſacerdote conuerſando con Dios peccarõ peccado grande: y dellos ſe dixo que no ſabian a Dios, ni qual era el officio del ſacerdote. O quan gran mal pues ſeria que vuieſſe algunos deſtos, los quales andando en el templo, y llegandoſe cada dia a recebir a Dios, no conocieſſen al miſmo Dios q̃ comulgan, ni ſupieſſen que coſa es ſer ſacerdotes: y lo que ſeria mas de llorar y ſentir es, q̃ el proprio Dios no les conocieſſe a ellos, ni les hablaſſe, ni reſpõdieſſe a tantas razones como le dizen. Pues que a el hombre que eſta en la plaça haziendo negocios, o deſuiado de Dios, no es mucho por cierto que Dios no le hable: pero mucho es q̃ no hable, ni quiera ver al que eſta en ſu caſa, y anda ſiempre junto a el. Porcierto q̃ el ſacerdote
Nota. le tome en las manos, le meta en ſu boca, le reciba y entrañe en ſu pecho, y q̃ teniendo le tan pegado a ſu coraçõ, ni aun alli ſe le de a conocer, ni ſi quiera le de vn latido de amor q̃ le cõſuele, ſin duda es eſte vn grã disfauor en eſtado de tanta priuãça.
3. Reg. 1. Eſtos ſon muy parecidos a aquella muger de Dauid llamada Abiſag, la qual ſolo ſeruia de eſtar a ſu lado, y darle calor, mas no concebia del miſmo Dauid. Aſsi pues ſon eſtos, q̃ ſolo ſiruẽ a Dios de andar a ſu lado, darle calor, hazelle las ceremonias: pero no llegan a concebir ſus myſterios, ni les toca ſu diuina preñez. No debalde pues mãdaua Dios antiguamẽte en la cõ-
Exod. 29. ſagraciõ de los ſacerdotes, les tiñeſſen cõ la ſangre de vn carnero parte del vn oydo, el dedo pulgar de la mano derecha, y tãbien el del pie derecho. La qual ceremonia era vn ſymbolo y ſignificaciõ, de q̃ el ſacerdote de la nueua ley đ Ieſu Chriſto todo el auia de andar vngido y colorado de ſu ſanctiſsima ſangre: y de q̃ auia de traer ſus pies y manos y oydos bañados, o entintados deſte precioſo liquor, aprouechãdole en los fieles de la Igleſia. O quã mal cumple eſta obligacion de ſu officio el mal ſacerdote, y diſſoluto, q̃ trae ſus pies y manos bañadas en ſangre đ pecados y offenſas đ Dios andãdo vanos paſſeos. Y el otro q̃ dexadas ſus ouejas mal fiadas del teniẽte, o mercenario idiota è inſufficiente, ſe anda en caças, o juegos libres y diſſolutos, o haziendoſe memorias de mundo, importunas y enfadoſas

fadosas a Dios. Qual andaua el sacerdote Somna haziendo su memorable sepulchro, quando reprehendiendole el Señor, le dixo por su Propheta: que tienes tu q̃ ver aqui? O como quié eres aqui? Las quales palabras fueró vna graue reprehẽsion, q̃ el Señor dio a aquel prophano sacerdote, cargãdole de la falta q̃ hazia a sus obligaciones, por andarse haziendo edificios preciosos. Y assi es como si le dixera. Tu no eres aqui sacerdote, si no como sacerdote. O tu estas en el sacerdocio como vn que quiera, o como vn sacerdote de burla, ocupãdo esse lugar con sola la exterior ceremonia, y sin el cuydado q̃ el pide. O quantos sacerdotes ay hoy, y quãtos prelados, que dãdo a sus lugares sola la ceremonia, sin otra existencia, los tienen vazios: y que sus officios les estan señalando la ausencia, pidiendo a Dios su graue castigo, de que no estan en ellos. Quando Dauid faltaua de la mesa del rey Saul (como el lugar era honroso, y de silla contada) el mismo lugar pareciendo vazio daua vozes, y pidia por el. Assi pues haran los cargos y dignidades, que como son assiento de la mesa de Dios, en que agora parece estan los malos prelados y sacerdotes sentados al combite del mismo Dios, algun dia (pareciendo vazios) acusaran a los que no estuuieron en ellos, ni hinchieron su obligacion.

Isai. 22.

Prelados deuen lleuar sus officios.

1. Reg. 20.

§. II.

¶ Considera tambien aqui como quando a Dios le faltan sus pies para yr a morir por el hombre, busca pies agenos que le lleuen, y en que poder yr. Señal es hermano, que quando los pies se le cansan, no se le cansa el amor, pues esfuerça su flaqueza, tomando el asnezilla para no faltar vn punto a la hora y mysterios de nuestra Redẽpcion. Para esso tãbien acepto el esfuerço del Angel en Getsemani, para soldar los desmayos de la flaca naturaleza, y apressurar el passo con nueuo brio a la Redempcion.

Nota del incansable amor de Christo.

Lucæ. 22.

¶ Mas deues notar como no debalde es muy celebrada del Propheta Zacharias esta asnezilla de hoy: porque ella sin duda es la que mas califica el triumpho, y pujança del Redemptor. La qual no fuera tãta, ni tan honrosa, si el Señor entrara al fuero d'l mũdo en vn soberuio, y brioso cauallo adornado de muy ricos jaezes, o en su coche, o carroça acompañadõ de grãdes, y su guarda real, quanto lo fue entrando en vna asnezilla po-

bre,humilde,y manſo animal,y acompañado de pobres hombres,agenos,y deſpoſſeydos de las armas del mundo, y toda ſu auoridad. Pues mira tu agora como eſta vez, y todas las que Dios ſe aſe a manos con el mundo, ſiempre es ganando honra con el, y vſando de vn termino imperioſo, graue, y deſdeñador: qual lo haze el dia de hoy. Por eſta orden tambiē cumplio la promeſſa que auia hecho a ſu ſieruo Abraham de multiplicar ſus deſcendientes en el reyno de Egypto,aguardando para hazello el tiempo de la oppreſsió y captiuerio de Pharaon. Por cuya razon noto Moyſen y puſo por aſsiēto los pocos que entraron en el,que fueron ſetenta perſonas(como ſe dize en el Geneſis y Deuteronomio)para que deſpues mejor ſe echaſſe de ver los muchos que ſalian. Moſtrādoſe en eſto deſdeñador de ſus eſtoruos,y que tenia ſupremo dominio ſobre los deſpeños del mar, y que ni eſtos medios, ni los demas eſtudiados,que el le opponia a la generacion de ſu pueblo,podian impedilla de ſu prometido crecimiento.

De imperioſo termino vſa Dios cō el mundo.
Geneſ. 12.
Exod. 1.
Geneſ. 46
Deut. 10.

Segunda conſideracion.

LO ſegundo conſidera como para eſta jornada, que aunque breue de leguas,era de larga y hōroſa authoridad, ſe contenta el Redemptor con eſta pobre, y humilde aſnezilla, ſin ſalir a ella,con otros cauallos enjaezados y de rua: y como eſta vez,y ſiempre tomo del mundo lo menos que pudo,midiendoſe ala pura neceſsidad, y no attendiendo a otros reſpectos,ni aun a los tan deuidos a ſu diuina perſona. Por dōde dixo muy bien Chryſoſtomo,que vna de las coſas que el Señor hizo ſiempre por todo el diſcurſo de ſu vida(y en particular el dia de hoy)fue cōcertar la vida del hombre,poniendo taſſa y regla a nueſtros exceſsiuos gaſtos con la limitacion de los ſuyos. Aſsi le pinta diſcurriēdo le y andando le todo deſde el paſſal a la cruz, por vn muy raro dechado,y concierto de la vida humana pintandole tambien los de ſu caſa, y ſu meſa: y como en todo fue vn apurado exemplo de templança de vida para los hombres: haſta particularizar que el ſuelo, y las fuentes eran ſus ſillas, y aſsiento ordinario. Pues quan poquitos ay el dia de hoy,q̄ ſe aprouechē deſte exemplo de Dios? Iamas veras hermano mio en el mūdo la neceſsidad puntualmēte acudida,

Con ſu exēplo puſo el Señor taſſa a los exceſſiuos gaſtos del mūdo.
Chryſoſt. ſup. Matt. in imperfecto.

dida, sino siempre vencida y sobrepujada de muy sobrados excessos. Porcierto bien bastaua para Dauid, siendo ya viejo, buscalle vna donzella honrada, que le diesse calor, è hiziesse regalo, sin tener attencion a otros escusados respectos. Pero no se contenta la curiosidad de su corte y casa real, con lo q̃ basta en este caso (como ni en los demas) sino con lo q̃ sobra. Y assi acuerdan procuralle dózella, y que fuesse la mas hermosa que se pudo hallar. Y aunque en este caso particular se podria dezir, no auer sido ociosa del todo (ni sin tu algo) la hermosura buscada de Abisag, para el fin pretendido: pero lo q̃ es mucho de sentir, y aun de llorar, es, que con ser estas sobras y demasias muchas vezes superfluas, y aun del todo ociosas al gusto del hõbre, y q̃ no sobreponen cosa alguna en el, con todo esso se den los hombres a ellas immoderadamente, solo a fin de hazerse raros y estremados en gastos, entre los otros yguales a ellos. O locura grande, y aun del todo inexcusable en el justo juyzio de Dios! Otros peccados, hermano mio, peccados son, verdad es: pero sus descargos y disculpas se tienen que poder dar a Dios, ya que no verdaderas, ni excusables, pero alomenos en parte aparentes: pues al fin ay en ellos deleyte, y gustezillo, que llama y combida la voluntad, en que el peccador es en algo interessado. Pero aqui dime agora tu, que escusa podras tener donde no ay otro interesse, ni deleyte q̃ te mueua, si solo ser esta vna soberuia tuya del todo luciferina, desseosa y pretensora de solo llegar al punto de singular, Cõforme a esto es lo que mosa Chrysostomo de las camas labradas de marfil y taracea, guarnecidas de plata y oro, diziendo assi. Veamos, que prouecho trae al sueño, o que mas ayudã al descanso y reposo de la noche las que son assi, que las otras que son llanas y de madera comun? Superfluo y ocioso de todo deleyte es este cuydado, y assi es prouocador de la ira de Dios. Otros peccados alguna delectacion tienen en si: pero dormir en cama de marfil, que deleyte puede tener? Por cuya razõ los q̃ assi duermen poco seguros, y muy amenazados duermẽ del Propheta que dize. Ay de vosotros los que dormis en lechos de marfil: y tomays lasciuo contento en vuestras camas regaladas. Lo mismo se puede sentir dlos ricos paños y tapices texidos de oro y seda, y aun traydos de Indias, q̃ solo siruen para repuesto, y

Quan excessiuos sõ los hõbres en sus gastos.

3. Reg. 1.

Reprehenden se los gastos excessiuos y desinteressados dl todo deleyte.

Chrysost. ho. 22. ad pop.

Amos. 6.

(quando mas) para entoldo de la inſenſible pared. Y lo miſmo de los precioſos jaezes guarnecidos de perlas y pedreria, que hoy vſan los grãdes, q̃ no hazen al caſo a la carrera: pues ni quitan pies al brioſo cauallo y corredor, ni los ponẽ al lerdo y pereçoſo. O deſuẽtura grande, q̃ a penas ſe halle hoy dia coſa en q̃ no anden los gaſtos ſobrados, y fuera de ſu medida: pues haſta en las cartas miſſiuas andan ya metidos. Para las quales no ſolamẽte ſe lima el fino oro para el poluillo de honor, mas aun ſe haze ſu prẽſa, o apretadorcillo coſtoſo y de plata, para apretar ſu doblez, y que ſalga el pliego cogido y ſin ruga. O locura grãde, de la qual como de ſu fuente naſcẽ los daños q̃ deſtruyẽ al mundo ſegun lo ſiente S. Chryſoſtomo diziẽdo aſsi. Sin duda no errará aquel q̃ dixere, que la immoderãcia en los gaſtos (mediante la qual cada vno ſobreſale y ſe adelanta al vſo de ſu eſtado) es la fuente de todos los males. Eſta pues es la q̃ no ſolo adelgaza las muy grueſſas haziendas, mas aun las hunde y aſſuela del todo. Eſta es la que apenſiona y acenſua los grandes, y los trae ſubjectos y rẽdidos al vſurero y mañoſo mercader. Y aun eſta es la que mueue y obliga a los hõbres a la embidioſa emulacion y competencia: la qual aun por ſi ſola, es otra, y no menor deſtruycion de los reynos. O ſancto Dios, y quanta parte es para q̃ el mũdo ſe aſſuele la embidioſa cõpetẽcia: pues a trueq̃ de cada vno cõpetir cõ el otro, de adelãtarſele, o por lo menos de ygualarle ſiquiera (ſiendo el menos) ya no ſe repara en perdida de hazienda, ni en aſolamiẽto de bienes, ni en otra alguna deſtruycion, de qualquiera ſuerte q̃ ſea: eſtimando ſolo que ſalga la varilla tirada al ygual de aquel con quien ſe compite, y aunque ſi es poſsible le paſſe! Porcierto muy claro ſe muestra eſto en los Magos de Pharaon, quãdo ſalieron a echar ſus varillas en cõpetencia de la de Moyſen, q̃ a trueque de tirallas, no reparauan los inconſiderados en el mal que ſe ſalian a hazer: ni en q̃ yuan a doblar ſus açotes y plagas, como lo hizieron (aun deſpues de ſer ſus varas tragadas de la de Moyſen) con otros encantamiẽtos, creciendo ſelas ranas, y ſangres, por lleuar adelante el punto y teſon de ſu cõpetẽcia. Mira pues aqui attentamente como es tã ciega la cõpetencia, q̃ no vee las ſangres, y plagas q̃ ſe haze a ſi miſma, y ſolo pretende tirar la varilla al ygual, o que paſſe la otra tirada primero.

Chryſoſt. ho. 37. ſu. Gen.

Embidioſa competencia aſſuela el mundo.

Exod. 7.

ro. O si los grandes el dia de hoy, y aun los medianos del mundo atendiessen si quiera a las sangres, y açotes que con sus cõpetencias en sus estados se hazen, para que viendose assi bañados en sangre, cessassen de su loca pretencion, hechos ya por la pena cuerdos. Y si esto no basta para detenellos, y reportallos en sus excessiuos gastos, baste si quiera para enseñarlos, y recogerlos, esta exemplar asnezilla del hijo de Dios, y ver que esta vez, y siempre tomo el del mũdo lo menos que pudo, para dalles exemplo de toda templança.

§. II.

¶Pero deues aqui mucho notar, que aunque el Señor de los cielos siempre fue tã medido, y templado en todos sus gastos, de cama, mesa, vestido, y de toda su huella ordinaria, muy mas en particular, y con mas cuydado lo fue, en el tomar de las hõras del mundo. Aqui es donde el anduuo mas recatado y detenido escaseandose los bocados de honor, que el mundo le daua, y no los recibiendo, ni acceptando, menos que siendo primero desgraduados y enflaquecidos de su cuydadosa preuencion. Este pues fue hermano mio, vn muy particular cuydado que tuuo nuestro Redẽptor de enseñarte por este camino a temer la honra, y a no osar tomalla en todo su lleno. Sin duda es poderoso enemigo la honra, tomada en todo su lleno. Y puede tãto en su lucha, q̃ bolte a los hombres de la alta virtud, por mas buenos q̃ seã. No era bueno como quiera Saul, sino el estremado en virtud en todo Israel. Era obediente a su padre: humilde q̃ le buscaua las asnas, cuydadoso de escusalle penas: y quitalle los sobresaltos, como del lo noto la Escriptura, tã senzillo, y sin doblez, que entro en su reyno, como si fuera niño de vn año: ya solos dos del, le hizo la honra el peor de todo su pueblo. Porcierto no acertaua poco este miserable, quando se escondia en sucasa por no ser elegido en Rey: por ventura dandole ya el alma aquel mal cabo que la honra auia de dar del. Es la honra vn valiente jayan, que pocos se atreuen a tomar con ella, q̃ caydos a sus manos, no se despeñen en graues offensas. Y aun puede tanto, que puede desuanecer a los hombres q̃ a ella se dieren, y muchas vezes de hombres de razon hazerlos brutos irracionales. Por donde dixo el real Propheta Dauid. El hõbre como estuuiesse en hõra no entendio.

Quan recatado fue el Señor en tomar la hõra del mũdo.

Con quanto recelo se ha de tomar del hombre.

1. Reg. 9. Ella estrago a Saul.

1. Reg. 13.

1. Reg. 10. Puede tãto q̃ embrutece los hõbres prueuase biẽ en Nabuchodonosor.

Pſal. 48.

Eſto es, como ſe dieſſe a la honra immoderadamente perdio el juyzio y la razon de hombre, que la hóra ſe la quito. Y aſsi fue comparado a los brutos inſipiétes, y hecho ſemejante a ellos. Donde no es poco de notar, que compare el real Propheta al hombre honrado, y deſuanecido de honor, no a qualquiera bruto, ſino a los que entre los otros ſon inſipientes, pues algunos brutos ay, que aunque brutos en ſu tanto ſe pueden llamar brutos, o jumentos ſabios entre los otros irracionales. Eſtos ſon aquellos que reconocen dueño, o bienhechor, o en alguna manera ſon gratos y ſubjectos a ſu poſſeedor. Pero otros ay del todo inſipiétes, aun reſpecto deſtos: los quales ja mas reconocen dueño, ni bienhechor. Pues tales ſin duda ſon los brutos que haze la honra. No haze la honra brutos como quiera, ſino brutos, los mas brutos de todos. Haze jumentos Sardeſcos, vanos, indomitos, y coxquilloſos, q̃ no reconocen dueño, y ſe alçã con toda ſu fuercezilla, tomãdoſela para ſi toda entera, y no dãdo nada della, ni aun al miſmo Dios que ſe la dio. Eſto es lo que quiſo ſignificar el ſancto Iob, quãdo dixo. El hombre vano leuantaſe a mayores en ſu ſoberuia, y hazeſe de cuenta, que ha naſcido libre y ſin dueño, como lo pienſa de ſi el hijo del jumento Sardeſco, o montes. O quãtos deſtos ay el dia de hoy en el mundo aſsi deſuanecidos de la fuerça de ſus glorioſos eſtados, que ya no merecen titulo de hombres de razon, ſino de brutos, y no de qualeſquiera, ſino de los mas inſipientes de todos. A eſte punto de ſin razon y brutez, auia ya llegado aquel deſuanecido rey Nabuchodonoſor, quando affamandoſe, y engrãdeciendoſe con el honor de ſu reyno, y glorioſa ciudad de Babylonia, hecho ya bruto de honor, no reconocia ſubjecion al verdadero Dios, haziendoſe libre y eſſento de ſu dominio en ſu penſamiento, y atreuidas razones. Eſte ſin duda fue vno de los vanos mas ſeñalados y deſuanecidos q̃ el mũdo ha tenido: a quié la honra hizo Sardeſco, y del todo bruto inſipiéte. Aſsi como a tal deſpues de tener el ya el coraçõ y alma de bruto, por juſta ſentencia de Dios, le quito el cielo la figura de hombre de razon deſgraduandole della, y trocandoſela por la imagen y ſemejança de beſtia, que ya merecia. La qual aunque no ſe la dio en ſu propria forma (como falſamente imagino Ioſepho) pero dioſela en ſu aparencia, veſtiendole de

Iob. 11.

Daniel. 4.

Ioſephus.

de tanto vello, que realmente lo parecia, y aun el mismo se imaginaua que lo era, segun siente Nicolao. Pues veamos agora, que otra pudo ser la razon desto, y de que este aya sido el castigo particular, y apostra hecho para el soberuio, desuanecido de honor, y no para otro jamas? Sin duda es esto vna muy clara y manifiesta significacion, de que ya aquel hóbre auia dado en ser bruto: y assi era vn puro y fino monstruo, pues teniédo el alma y coraçon de bestia libre y desacatado a Dios, aun tenia el rostro y figura de hombre leuantado. Por donde como el cielo es tan enemigo de monstruos, que no puede sufrillos (sino es a mas no poder) y tan amigo de escusallos y deshazellos, quando el puede, dio por sentencia esta vez, que el monstruo se deshiziesse, y se desbaratasse esta móstruosa figura, diziédo. Pues este hóbre es bruto en el alma, damos por sentencia sea desgraduado de la honrosa y agena figura de hombre q̃ ya no merece, y tome la suya de bestia vellosa. Que pues el alma es bruta, de justicia se le deue cuerpo que sea (o parezca) de bruto. Y no es poco de póderar lo que noto la Escriptura que en este hecho passo en Daniel. Esto es, que a el se hallaron los Angeles del Señor, y todos a vna fueró en la cósulta deste castigo, de la qual salio resuelta la sentencia contra el soberuio Nabucho. no poco justificada, pues fue colada y decretada por todas las firmas y pareceres del cielo. Y aun dize mas vna cosa grauissima. Y es, que los Angeles despues de dada la sentencia echaron su peticion a la Magestad de Dios nuestro señor, y a su consejo supremo, suplicandole tuuiesse por bien de confirmar la sentencia dada por ellos, y no reuocalla, tãto era el enfado que todo el cielo concibio cõtra este tyranno. Todo lo qual siente la Escriptura en aquella razõ q̃ dize. In sentẽtia vigilum decretũ est, & sermo sanctorũ & petitio. Y es como si dixera. Passo este castigo colado por sentencia de los veladores q̃ son los Angeles. Alli se decreto, y ellos tuuieró cõsulta, y passaron sus razones sobre el caso, y despues ordenaró su peticion a Dios. Entiende pues aqui hermano mio, quan graue mal sea, q̃ vn hóbre no reconozca a su Dios, y no se le subjecte conociẽdose a si por hóbre. Es este tan graue mal, q̃ es caso de todo el cielo: y assi todo el lo siente, y se alborota de vello: de tal manera, q̃ los mismos Angeles q̃ suelen terciar por los hom

Nicolao.

Nota de la sentencia contra el soberuio Nabucho donosor. Daniel. 4.

Vsurpaciõ de la hõra de Dios. caso de todo el cielo.

bres de abogados, ſe bueluen fiſcales ſuyos, y ellos ſon los que conſultan el caſo, los que lo agrauan, acriminan y ſentencian, y deſpues echan peticiones a Dios, para que no lo reuoque. O quan mal ſe recibe en el cielo, que vn hombre ſea deſacatado a Dios en eſta manera! No parece pues, ſino que como eſta fue la primera al arma que alboroto al cielo, y turbo los Angeles el dia de Lucifer, ſiempre que remanece algun caſo deſtos en el mundo (eſto es alguna alma reuelada, y que no ſe ſubjecte a Dios, reconociendoſe por criatura ſuya) le eſtremecē los Angeles, refreſcādoſeles el acuerdo de aquella primera refriega, y todo el cielo ſale al caſo: tomando de nueuo coraje contra el nueuo turbador. Aſsi como los ſoldados encaſtillados en ſu fuerte, que han ſido rompidos y entrados alguna vez de alguna al arma de enemigos, de ninguna otra ſe temen, ni turban tanto, como de aquella de que ya ſe vieron entrados: por donde quando eſta, o ſu diuiſa, o vandera ſe deſcubre enarbolada, al punto luego ſe aperciben vnos a otros, y ſe appellidan, y ſe apiñan, ſaliendo al caſo turbados, y receloſos del ſucceſſo temido. Aſsi tambien los Angeles (como eſta fue el al arma, que rompio y desbarato los cielos) de ninguna otra ſe turbā y alborotan tanto, como de ver vna alma ſoberuia, reuelada, y poco reconocida a ſu Dios y criador. O ſoberuia ambicioſa, pues que dire de ti, ſino que eres vicio mas q̄ todos aborrecido del cielo. Tu eres ſin duda la que turbas los Angeles: tu eres la que das al armas al cielo, y la que reſuſcitas las diuiſas y pendones de Lucifer ya caydos, y arraſtrados de aquellos bienauenturados Eſpiritus, que turbados de ſu viſta ſalen a rompellos, denodados, y de tropel.

Compar.

Soberuia ambicioſa, vicio aborrecido del cielo: y por que.

Tercera conſideracion.

Chryſoſt. LO tercero conſidera que no es de poco momento la cōſideracion q̄ ſant Chryſoſtomo haze, por ocaſion deſtos dos animales, en que el Redēptor ſubio en eſte camino lleuādo los al tēplo, cerca de la differēcia del hombre antes que tēga verdadero conocimiēto de Dios y deſpues que le tiene. Es eſte animal, dize el, immūdo, irracional aun mas que los otros irracionales. Es animal neſcio, torpe, flaco, deshōrado, en todo enfadoſo, y ſolo apazible ſuffridor de qualquiera carga q̄

le

se le eche. Assi pues eran los hombres antes que conociessen a Dios, y que Christo viniesse al mũdo, y les diesse su luz. O que cosa era ver aquellos hombres de entonces immundos en sus passiones, tan necios y embobecidos en sus idolatrias, que de llos a bestias no auia differencia. Por donde cargando el Señor por el Propheta Isaias a su pueblo la merced de auelle alumbrado reseruandole desta bestialidad, le pone delante los ojos vno destos bestiales adoradores, pintandole y refiriendo le el successo de lo que les suele acaecer a la letra, y diziẽdo assi. Vase vno destos a su soto, o dehesa, y a caso alçando los ojos vee vn roble, o otro arbol que le contenta, y luego al punto dize. O q̃ buen palo este, de aqui quiero yo hazer vn buen Dios para mi. Corta pues su palo muy regozijado del lãce, y lleuandole para su casa, haze le en tres troços y pedaços. Con el vno haze su fuego, y se calienta del frio que trae del campo: al otro le guisan la cena: y del otro labra su Dios a regla y a molde. Y despues que le tiene hecho sientase de rodillas, y adora a vn dios hecho de palo sin mas representacion, y le dize. Librame de mis trabajos, que tu eres mi Dios. Y no tiene ojos y sentido para ver, que aquel Dios que adora, es parte, y hermano de aquella ceniza quemada, que tiene delante de si.

Quã ignorãtes erã los hõbres antes que Dios viniesse al mundo. Isai. 44.

§. II.

¶ Considera tambien como embiando el Señor por el asnezilla de Ierusalem, no podia ella faltar de aquel lugar: sino que puntualmente auia de hallarse alli a esta hora, pues ella era el instrumento necessario para la obra de Dios. Por cuya razon dixo el Señor a sus dos discipulos. Yd, q̃ al punto la hallareys. Porcierto los instrumentos necessarios para las empresas de Dios, no pueden faltar a su punto. De pura fuerça se han de hallar puntuales a mano: y pagados a ellas. Luego segun esto nadie por falta dellos se puede, ni deue escusar, para no salir denodadamente a todas las empresas de Dios, assi a las ordinarias a que obliga su ley, como a qualesquiera otras extraordinarias en que el mismo Dios le pusiere. No deba de, sin duda salio el Angel a dar esfuerço a Iosue junto a los muros de Ierico con su espada en la mano, sino antes como quiẽ se la offrecia a punto y aparejada (como instrumento) para hazer la empresa de Dios. Fia pues hermano mio, que lo mismo hara

Puntuales da Dios los instrumentos para sus obras. Iosue. 5.

contigo

cõtigo en las q̃ el te ha pueſto de ſu diuina ley y ſanctos mãda miẽtos, por difficultoſas q̃ ſean: y q̃ el que al ſoldado da a punto la eſpada, dara tambien al Chriſtiano a punto el proprio inſtrumento y fuerças para ſu empreſa. Aſsi a Moyſen, que ſe eſcuſaua de yr a hablar a Pharaon embiado de Dios por ver ſe tartamudo, y hombre detenido de lengua le dize el Señor como reprehendiendole. Moyſen veamos quien hizo al mudo, y al ſordo, al ciego y a el que tiene ojos? Por vẽtura no ſoy yo el official que eſſo hago? Como ſi mas claro dixeſſe. Moyſen dexando eſcuſas tomad el camino que os mandan: que pues yo os embio a empreſa de lengua, yo os la dare a ſu punto, aunque no la tengays de naturaleza, y la que agora os falta en la boca hallareys a punto en la ſala, o preſencia de Pharaó. Eſta miſma lengua hallauan en ſu boca los ſanctos Apoſtoles para predicar el Euangelio de Dios, aũque algunos dellos a caſo eran tartamudos de ſuyo, como ſe dexa entender por lo que dixo Iſaias. La lengua de los balbuciẽtes correra veloz mente. Por donde era coſa marauillo ſa, que el Apoſtol, que en ſu caſa y otros negocios era tartamudo, mordia las palabras, no dezia coſa con coſa y todo lo titubeaua: en tomando el ſancto Euangelio en la boca para predicalle, ſe le deſataua y ſoltaua la lengua, è yua corriendo por el como lengua de relator. Por donde pues las empreſas de Dios ellas ſe traen cõſigo los inſtrumentos a punto para hazerſe, quien quiera que ſea (ſiendo mandado, o mouido del) deue entrar en ellas ſin recelarſe. Pues eſta cõfiança ſe deue a las empreſas de Dios, y a todo lo q̃ Dios te manda que no les puedẽ faltar inſtrumentos a mano para hazerſe. Y por cierto ſi eſta no tienes, o de ella dudas, eres graue offenſor de la verdad de Dios. Y eſta es la q̃ tuuo aquella cõfiadiſsima ſeñora Iudith el dia de Holofernes quando ſaliendo a ſu deguello, viendoſe yr mouida y lleuada del impulſo de Dios, y auiẽdoſe preuenido đ aderecos, y de ſu comidilla para no contaminarſe del manjar del Gẽtil, ſolo no ſe preuino del inſtrumento conque aquel hecho ſe auia de hazer, y aſsi ſe fue ſin el, librando eſſe cuydado en la puntualiſsima prouidencia, y cuydados del miſmo Dios, que a ello la embiaua. O eſtremada cõfiança, o loabiliſsima ſe deſta antigua ſeñora. Veamos pues prudentiſsima Iudith ſi penſays degollar,

Exodi. 4.

Iſai. 32.

Nota.

Confiança deuida a todo loq̃ Dios manda.

Iudic. 10.

llar, y vays a esso, y tan denodada y cierta del suceſſo, como vays tan deſcuydada del inſtrumẽto para podello hazer? Que es del alfange afilado, y preuenido el caſo, tal que haga el golpe franco y cercẽ, qual vos le penſays hazer? ſin duda yua esta bendita ſeñora ſin cuydado deſſo toda fiada de Dios, y cierta de que ques Dios era el que la mouia, è incitaua en aquel hecho, el miſmo auia de ſer el que le auia de tener a punto el inſtrumento de ſu hechura. O coſa marauilloſa y digna de muy attenta conſideracion, que alli colgado a la cabecera eſtuuieſſe el alfange pegado al miſmo deguello eſperando la mano de la miſma Iudith que le auia de hazer. Fia pues de Dios hermano mio, y ſale denodado a todas las difficultades que el te mãdare, no dudes que pegado a ellas, y puntual hallaras el alfange de ſu deguello. Y aun deues ſaber que es coſa, que mucho obliga al Señor el fiar mucho del en eſtos caſos. Toma el por caſo de honor, y muy a ſu cuenta, fauorecer a quien en eſto le honra. Conforme a lo qual es lo que el dize en el Pſalmo. Inuocame en el dia de tu tribulacion, y yo te librare della, y tu me honraras, o como dize otra letra: y tu celebra mi gloria. Aqui pues es donde muchas vezes el miſmo Dios ſe ſeñala en no penſadas hazañas: y aun donde faltandole el inſtrumento deuido (por no faltar el a la confiança) le haze preſtado de lo q̃ no es para ſerlo. A Ionathas porque fio del, quiſo vẽcieſſe ſolo el con ſu page todo vn exercito de Philiſteos, y que ſus ojos fueſſen los tiros con que los batieſſe con ſolo mirarlos. Por la miſma razon, deſte proprio infante hizo amparo a Dauid, que le valieſſe de ſu padre Saul: y luego que entro en el real palacio ſe le dio por eſcudo, ſatisfaziẽdo aſsi a la confiança del miſmo Dauid. Verdad es, que no ſuele el hijo ſer eſcudo contra ſu padre: pero hizole Dios que lo fueſſe, como eſtaua el alli mas a mano para poder amparar al amigo. Como quando a alguno tiran vn golpe repentinamente, que (como no tiene eſcudo en que recebille) lo haze de lo que tiene mas a mano.

Iudit. 13.

Pſal. 49. Quãto fauorecidos a quien le hõra, confiando en el.

1. Reg. 15.

1. Reg. 18.

Compara.

§. III.

¶ Tambien deues aqui notar con ſant Chryſoſtomo, como otras muchas vezes auia el Señor entrado en la ciudad de Ieruſalem: pero ninguna mouiendo, ni concitando los animos de los Ieroſolymitanos a ſus tan crecidas alabanças y loores, como

como eſta que ya entraua a morir por los hombres. Quiſo pues el Señor entrar con tanta gloria y triumpho, porque no hallo otro medio mas conueniẽte, ni oportuno que le cauſaſſe la muerte, que fue honrarſe, y autorizarſe con eſta crecida gloria, aprouechandoſe aſsi de la mala voluntad conocida de ſus enemigos. Pues vees tu aqui como no ay otro mayor enemigo del hombre, q̃ es ſu propria honra y crecida authoridad. Eſta ſin duda es la que le trae la vida vendida, y ſiempre el deguello amagado. O quantas perſecuciones, y muertes procuradas ſe le recrecieron al rey Dauid de los canticos y auentajadas alabanças de las damas de Iſrael. De aqui naſcieron las lãças tiradas de la mano de Saul. De aqui la vida mal ſegura, que ſiempre traya ſubjecta a acechanças. De aqui las parlas de Doeg tan perjudiciales a el. De aqui las trayciones de Ceilan con el ſalto peligroſo y alborotado, que dio de la vẽtana en ſu propria caſa. Y al fin de aqui le naſcio aquel andar ſiempre en cõtrado con la muerte, aſido a manos con ella, como el miſmo lo dixo en ſu querella a ſu buen amigo Ionathas. Yo y la muerte a cada paſſo nos andamos topando como quien ſube y baxa por eſcalera.

Enemigo del hõbre ſu propria honra.

1. Reg. 18. &. 19.

Ibidem.

1. Reg. 22.

1. Reg. 13.

3. Reg. 20.

Quarta conſideracion.

Zacha. 9.

LO quarto deues aqui notar como ſon dos las Prophecias que ocurren en eſte dia. La vna es la del Propheta Zacharias, cuyo cumplimiento fue hoy, y la hizo el Señor entrando en Ieruſalem tomãdo titulo de rey. La otra es la que eſte miſmo hecho de Dios ſignifica. De manera, que ſegun eſto, donde la vna acaba comiença la otra, y el cumplimiento de la primera haze principio, y naſcimiento a la ſegunda. Aſsi pues no has de imaginar eſte hecho del dia de hoy con ſus ceremonias, ſolo auer ſido hecho de hiſtoria ſeca, deſnuda, y del todo pura de otra mas ſignificacion, ſino como vn hecho fecundo figuratiuo, lleno, y preñado de ſu miſma figura, y que todo el eſtaua manãdo myſterios, y ocultas promeſſas de miſericordias que a ſu tiempo ſe auian de cumplir.

¶ Viniendo pues a la primera deſtas dos Prophecias, y la orden de ſu cumplimiento, conſidera tu aqui como al punto que mas parecia eſtar ocupado, è impedido ſu effecto, y aun caſi

casi imposibilitado al juyzio del hõbre, a esse cumple facilissimamente. Y a la sentencia de muerte se auia dado cõtra el Redemptor por el Presidente Cayphas. Y ya su execució estaua en la mano, y mas que los coraçones de los mismos que auian de recebille y alçalle por Rey, estauan trefes, rebeldes, y enconados contra el (aun mas q̃ solian) por la milagrosa resurrectiõ del cauallero Lazaro que de nueuo auia hecho. Y finalmente no auia cosa menos posible al parecer el dia de hoy, por estar las mismas causas, que auian de hazello todas ellas encontradas a este succesſo. Pues mira agora tu como al punto q̃ llega la Prophecia a su hora, todo el mundo da buelta trocãdose en su fauor, haziendo lugar a su cũplimiento, y dexandola entrar liana y libre por medio de sus mismos estoruos. O milagrosa y subita mudança de la omnipotente mano de Dios! O quã lleno, y quajado de diuinos milagros fue este succesſo. Pues los proprios coraçones q̃ el dia de hoy auiã amanecido rebeldes, y encontrados a Dios, essos mismos subitamẽte remanecierõ despues a deshora mudados, bueltos a Dios, y encontrados a su primero proposito. Las lenguas q̃ antes erã tan descomedidas y mal habituadas en sus razones, q̃ no sabiã dezir otras al Redẽptor sino el endemoniado, el Samaritano, o beuedor de vino, essas mismas subitamente perdieron su habito, y se hallaron diestras en darle aquel titulo de Rey, q̃ jamas auian aprendido, ni sabido dezir. La imaginacion, y memoria destos hombres que antes estudiauan en oluidar las obras del Redẽptor facudiendose dellas, y haziendo gestos y ascos de oyllas, essa misma es la que agora las anduuo a buscar cuydadosa y menudamente. Y la que procuro hazer pensamiento y memoria de todas ellas, para mas crecer el respecto y honor de su credito. Y finalmente, por dezillo en vna palabra, te digo que no vuo parte, ni sentido en ellos, donde no tocasse el milagro, para desta manera dar su hora puntual a la Prophecia. Bien puede pues, hermano mio, hundirse el mundo, salir de su curso, trastrocarse todo, y bullir el milagro: pero esto es cierto, q̃ la Prophecia no ha de salir de su pũto, y hora señalada por Dios. Lo qual en tanto es verdad, que no solamente la Prophecia dicha, es señora desta ventaja, mas aun tãbien la que vuiere sido soñada. Porque si piensas succedierõ los siete años fertiles, ricos, y

Prophecía ineuitablemẽte se ha d̃ cumplir triũpha de estoruos.

Luc. 11. Ioan. 4. Matth. 11.

cos y llenos, en tiẽpo que el ſancto Ioſeph eſtaua en Egypto, y todos ellos ſeguidos? y porque tras eſtos vinieron los otros ſiete tan eſteriles y eſcaſſos, que pudieron gaſtar y comer los
Geneſ. 41. ſiete primeros? Porq̃ tanta hambre padecida y muertes ſuccedidas della? Porque tanta peregrinaciõ de mugeres a reynos eſtraños, como es de creer entõces auria, con ſus niños en braços eſpirados de hambre? Y porque finalmente ſi piẽſas, ſuccede todo vn mundo trocado? ſino porq̃ no ſe trueque la hora puntual de la Prophecia ſoñada del ſancto Ioſeph. Y porque veas aqui como todo el mundo anda rebuelto ſiruiendo a la Prophecia has de ſaber, que los ſiete primeros años, ricos y fertiles la ſiruen, porque todos fueron meneſter para hazer al ſancto Ioſeph, que ya era Principe y adelantado de Egypto comũ apañador, depoſitario y repartidor del vniuerſal bien, y remedio del mũdo. Los otros ſiete eſteriles y delgados tambien le ſiruieron, ſiendo meneſter tantos, y no menos cõ toda ſu eſcaſſeza, los dos primeros para poder apurar y agotar los ricos ſilos y paneras grueſſas del ſancto Iacob, y los otros cinco para que ſiendo aun cinco los eſteriles que le reſtauan de paſſar (neceſsitado dellos) ſe conuencieſſe al camino de Egypto con todos ſus hijos: no tanto a ſuplir ſu hambrienta neceſsidad, quanto a cumplir por eſta orden la ineuitable de la adoracion de ſu hijo Ioſeph ſoñada del miſmo.

§. II.

¶ Y deues aqui conſiderar, que no ſolamente los ſucceſſos determinados del cielo por Prophecia, tienen ſu pũto y hora ineuitable: pero que tãbien no menos la tienẽ todas las otras coſas determinadas de Dios, y ſin ella. Por dõde has de ſaber, que no ay coſa de quantas aſsi ſucceden, y han de ſucceder en el mundo, por menudas que ſean y de poco momento, que todas no tengan ſu punto, y hora immouible, è inebitable a qualeſquiera impoſsibilidades que ſe les opongan. Eſto es ſin duda lo que quiſo ſignificar el Sabio en aquella razon tan comun
Eccli. 3. mente referida de todos. Omnia tẽpus habẽt. Verdad es, que comunmente ſe ſuele citar, y referir eſta letra en conſequencia de que cada coſa ſea para ſu tiẽpo, y de que no todas ſean para todos, y de que no deuan confundirſe ſus ſazones. Pero conſiderada ella attentamente no es eſſo lo que ella dize: o ſi

lo es,

ſo es, no lo es a ſolas. Porque antes, o principalmente quiere dezir, que cada coſa tiene por ſuyo ſu tiempo, eſto es, al tiempo de ſu ſucceſſo en que ella ha de ſucceder: y eſtá ſeñora del, que nadie ſe lo puede quitar. Aſsi lo declara otra verſion que dize en eſte lugar. Todas las coſas tienen ſu tiempo puntual y taſſado, en que han de ſer. Y otra que dize aſsi. Dios es el que determino a cada coſa el proprio tiempo de ſu hechura. Por cuya razon dixo el miſmo Sabio en otro capitulo deſte libro. No es la carrera de los ligeros corredores, ni la victoria de los fuertes, ni el ſuſtento es de los ſabios, ni las riquezas de los doctores, ni la gracia de los artifices: ſino todo eſto es de ſu tiẽpo. Es pues hermano mio, cada vna coſa tan ſeñora deſte ſu tiempo, que todo el mundo encontrado con la mas minima dellas, no es poderoſo para ſacalla del, dandole el tiempo ageno, o trocado, y que no ſea el ſuyo. Porcierto milagroſa coſa es (aunque no aduertida por tal) que el ſucceſſo que es ſeñor del dia de hoy, aſsi ſea puntual a eſte dia, y proprio ſeñor del, que no aya diligencia criada, que le pueda antuuiar, haziẽdole reuenir al dia de ayer: ni tampoco darle empellon, para ſacarle de hoy, y paſſarle a mañana. Pura fuerça es, y rigor del cielo, que hoy aya de ſer, lo que para hoy el tiene determinado que ſea. Y aſsi tambien mañana, lo que para mañana, y que nadie pueda hurtar el tiempo a Dios, ni mouelle de ſu lugar, para dalle a ſus coſas, o a las agenas: pues para eſſo lo puſo el en ſu poteſtad, como lo ſignifico el Señor a los ſanctos diſcipulos quãdo les dixo. El eterno Padre puſo en ſu ſolo poder los tiempos y momentos, eſto es aquellos tiempos y momentos, que hazen las coſas, y aquel punto y hora que ata los negocios. Mira pues, como es preheminencia diuina annexa al patrimonio de Dios, el taſſar las horas a los negocios, y dar a cada vno aql momento de tiempo, que le pueda y deua hazer. Eſte es aquel punto tan preciſo, puntual, y neceſſario para cada vna, que ſi el llega, nadie es parte para eſtoruarle que ella no llegue: y ſi el no llega, nunca ella llega, aunque lleguen todas las fuerças, y mañas del mundo a pretendella hazer. De aqui es lo que cada dia vemos, que haziendoſe de nueſtra parte muchas vezes cuydadoſas y muy eſtudiadas diligencias ſobre negocios, quando ya nos perſuadimos que los tenemos hechos, al cabo

Cada coſa es ſeñora de ſu proprio tiempo.

Eccleſiaſtes. 9.

Actuũ. 1.

Preheminencia de Dios taſſar las horas a los negocios.

nos ſalen ellas en blanco, perdidas, ocioſas, ſin ſurtir effecto, y ſin ſer de ningun momento al fin pretendido, Porque aunque lo ſean a nueſtra cuenta, a la de Dios no lo ſon, ni en ella tiené ſeñalado el momento de ſu hechura, que para ſer hechas han meneſter. Aſsi ſalieron en blanco, y ocioſas de effecto aquellas tan importunas diligencias que hizo Saul para matar a Dauid, cuya muerte, ya el auia diffinido, y dado por hecha, no mas de porque el cielo la defendia, no dandole hora, ni momento de tiempo para hazella. Por cuya razon ſiempre que el la contaua por hecha en ſus diligencias, le faltaua vn tantico de ocaſion, y de tiempo para ello, negado del cielo (eſto es) aquel con que ella ſe auia de hazer. De aqui es, que quando le tiraua la lança dos vezes, ſolo por vn tantico no le mato. De aqui es tambien, que quando deſpues le yua ſiguiendo, y cercando con ſu exercito en el deſierto de Maon, quando llego la nueua de que los Philiſteos ſe le metian en el reyno (embiada de Dios para retiralle) por tantico no le alcãço. De aqui es tambien que quando en ſu caſa le embio a coger en la cama que Michol hizo el embuſte de la eſtatua echada en ella, tambien no le falto tantico para cogelle, pues caſi a la ſombra del llegaron los alguaziles, pero no a el. Eſtos pues ſon los tanticos de Dios, que hazen los negocios, y ſin los quales ellos no ſe pueden hazer, por mas que ya lleguen al hilo, y ſe cuenten por hechos. De aqui es que toda la fuerça y pujança del mundo no es poderoſa a menearſe, ſi Dios no la dexa, ni le es poſsible paſſar la raya de ſu licencia. Aſsi el rey Benadad con ſus treynta y dos Reyes, aunque apriete al rey Achab en el cerco de Samaria, ſe vea ſeñor del, y cuente por ſuyo ſu oro, plata, y mugeres, y los mas eſcogidos de ſus hijos, embiandole a percebir, ſe lo tenga todo a punto que ya embia por ello: con todo eſſo no ha de triumphar del: porque no le dan licencia para mas de eſpantalle, y no puede paſſar de ay. De aqui es tambien, que todas ſus diligencias le valen poco a Abſalon para triumphar de ſu padre, porque le falta el momento de Dios para ello. Pues que aprouecha tambien, que el otro hermano deſte, el Infante Adonias ſe ſueñe ya Rey, y ſe deſuanezca de ſerlo, que cuente el reyno por ſuyo, y que haga ya ſus enſayos de poſſeſsion, que ſe preuenga del coche para tomalla, y orde-

Diligẽcias humanas (ſin el momento de Dios) no hazen effecto.

2. Reg. 18. & 19.

1. Reg. 23.

1. Reg. 19.

3. Reg. 20.

2. Reg. 15.

2. Reg. 1.

y ordene caualleria de su acompañamiento, y que sobre caso ya hecho, haga consulta con el capitan Ioab, y el Sacerdote Abiathar, para que della salga resuelto el plazo, y dia cierto para la toma del reyno (qual es de creer ello seria) si al cabo todo esso son diligencias sin cielo, y sin el momento de Dios, que es el que haze las cosas? Que aprouecha hazerse Rey, y echar ya la mano al reyno, de que la hora del cielo le tiene desheredado? O quantos ay el dia de hoy destos infantes desheredados por orden del cielo, de prelacias, dignidades, y otros mundanos aueres, que siempre andan agrauiados, y querellosos de su corta ventura (como ellos dizen) y de aquellas personas, que siendo negociadas, y grangeadas con sus diligencias, en esto no les acuden: no entendiendo que no son los hóbres, sino el cielo, el que les haze el agrauio, o deteniendo la hora, o ya del todo negãdola a sus pretẽsiones. O quãtos destos ay el dia de hoy escriptos para Obispos en la minuta del Rey, mirados, y repassados del al dia mil vezes, que por no estar escriptos en la de Dios, ni tener hora en ella: al tiempo que es menester, y que cae la mitra, o se ha de proueer, los salua su vista, dexandolos en su memoria, y passando a ver otros, y aproueellos.

Quinta consideracion.

LO quinto considera aqui, como mandando el Señor a los discipulos, que le desatassen y traxessen a si el asna y pollino, que estauan atados a la entrada de Ierusalem, hizo resseña de la authoridad sacerdotal, que en su Iglesia auia de criar, y de aquel soberano imperio espiritual, que dio a los sacerdotes della, para que desatassen los peccadores de sus peccados, o para que los dexassen atados en ellos, quando por sus rebeldes impenitencias lo merecieſſen. Lo qual sin duda es vna de las mysteriosas Prophecias que este hecho de hoy en si contenia.

El desatar los discipulos el asna, reseña ḋ la authoridad sacerdotal.

Lo primero pues, q̃ cerca desto deues notar, es, como el dia de su sancta Resurrection, establecio el Señor esta tan piadosa y necessaria audiencia para su Iglesia. Alli entonces instituyo confessores, y sacramentos de penitencia, quãdo dixo a sus sagrados Apostoles y Discipulos en el cenaculo aquellas diuinas pala-

En resuscitando el Señor comẽço a cõponer su Iglesia.

Ioan.20. palabras, que refiere ſant Iuan. Los peccados que vosotros perdonaredes ſeran perdonados: los que retuuieredes ſeran retenidos y no perdonados. Eſtas pues fueron las eſtrenas de ſu ſancta reſurrection, y con eſta hábre ſalio del ſepulchro ganoſo de luego comunicar a los hombres aquella paz, y reconciliacion tan coſtoſa de ſangre, que el traya ganada del padre: y al punto luego quiſo adereçar aquellos arcaduzes por donde ella auia de correr al mundo. No quiſo vendella cara vſando de mañas, como hazen los hombres, que precian ſus coſas, ni quiſo eſtuuieſſe por algun tiempo ocioſa, y eſtãtia, ſino que luego al punto ſe nos comunicaſſe. Bendito el ſea, que tan frãco y liberal ſalio de la ſepultura: y tan oluidado de los tan infinitos agrauios recebidos del hombre. Aqui fue hermano mio donde el Señor echo las ſegundas tablas a la agua, para que los caydos del ſancto Baptiſmo en el abyſmo de los peccados (validos en ellas) ſe libraſſen de ſus tan peligroſas fortunas. Aqui pues es donde por el miſmo caſo que ordeno confeſſores, y juzio de Igleſia, ordeno tambien la cõfeſsion que la miſma Igleſia, y Catholicos della llamamos vocal. Porque no ſolo ſe haze, y deue hazer a Dios con el coraçon (ni eſſo baſta) ſino que ſe deue hazer con la boca del proprio penitente, que ſe confieſſa al ſacerdote, que eſta en lugar de Dios. Y la miſma ſe llama tambien auricular: porque neceſſariamente la ha de oyr el miniſtro con ſu oreja, para poder con ſu lengua abſoluer al penitente. Mas a caſo te parecera que es rezio, y difficultoſo eſte ſancto Sacramento, que Ieſu Chriſto nueſtro Dios inſtituyo: y que pues le dio tal a ſu Igleſia, reſuſcito aſpero, è inſuaue para con ella. Antes hermano mio, quiero que ſepas, reſuſcito manſo, piadoſo, apazible, y amigo de templar el rigor antiguo de que vſaua la ley con los peccadores. Pues es coſa cierta, que aquella antigua ley, en muchos caſos al publico deſcubria los peccados que ella abſoluia, donde los ſacrificios eran pregones que los publicauan, y ſi no era apregonandoſe aſsi algunos dellos, no ſe perdonauan. Pues q̃ mayor publicidad podia ſer que la que el ſacrificio eſtaua haziendo? Dando motiuo a que en viendole el vano llenar al templo para la aueriguacion de la pobre muger occultamente caydaen flaqueza, ſe la eſtuuieſſe el ſonriendo, y diziendoſe ſus donay-

Nota, quãdo fue inſtituydo, el ſancto Sacramento de la cõfeſsion.

La ley vieja hazia por los ſacrificios publicidad d̃ los peccados, los quales occulta la ley nueua Num. 5.

res

tes y remoquetes? Pues no te trata a ti aca el Señor con essa desgracia, ni te da medios publicos que te deshonren: sino vn sacramento de honor calificado, con el mayor secreto possible, para que diziendo tu tus peccados secretos, a vn hombre sin lengua (para mas que absoluellos) ellos queden deshechos como sino vuieran sido sabidos: y tu entrado en toda tu honra. Nadie pues ha de pensar, que es confusion el confessar el peccado, sino solo el hazelle. Conforme a lo qual es lo que dize el Ecclesiastico. No te confundas de confessar tus peccados. Donde aun dize otra letra. No contiendas cõtra la corriente del rio. Dando en esto a entẽder, que muchas vezes estan los peccados assomados a la boca del penitente, amagando a salir, sino que la verguença se les oppone por presa. Y es como si dixesse. Dexalos salir, rompa la presa, corra esse rio, y salga de ti, pues es de ponçoña. Al mismo proposito haze lo que dize Chrysostomo. Confusion es peccar, pero no es confusion confessar los peccados. Y en el mismo lugar dize assi. Quando peccamos, sin empacho nos atreuemos: mas quando conuiene confessarnos, sin toda razon nos confundimos y agrauiamos. Lo qual no conuenia ser assi: antes auia de ser, que con mucha alegria nos confessassemos: pues accusarnos de nuestros peccados no es confusion, sino justicia y virtud.

Eccli. 4.

Chryso. penitẽ. & cõf. tom. 5. Cõfusion pecar, pero no cõfessar el peccado.

§. II.

¶Lo segundo deues notar, que por el mismo caso que el Señor ordeno, el Sacerdote confessor fuesse juez del peccador penitente, le obligo a el mismo penitente, lo vno a que auiendo de ser el reo en este juyzio, tambien aya de ser el fiscal que se acuse, y su parte contraria. Mas ay aqui vna diuina frãqueza, concedida del altissimo Dios: y es, que no es aqui la propria confession del reo la que condena (como en los juyzios del mundo) sino antes la que con la absolucion le perdonia. O franqueza diuina! O crecida misericordia! la que en este juyzio ha ordenado nuestro piadosissimo Dios. Segun lo qual, es lo que dize Chrysostomo. Para esto te manda Dios confessar tus peccados, no para condenarte por tu confession: sino antes para perdonarte: haziẽdo contigo al reues de lo que suele passar en los juyzios del mundo.

El penitẽte fiscal d su concie cia.

Nota.

Chrys. sermo. de pœnit. & confess.

La confeſſiõ entera y patẽte ha de ſer.

Lo otro a que obligo al penitente, fue a q̃ declaraſſe ſu conſciencia al confeſſor entera y patente, pues conforme a ella ha de ſer ſentenciado. Eſta pues obligado el penitẽte por virtud deſte juyzio a hazer clara, entera, y manifieſta confeſsion a ſu confeſſor, de tal manera, que ſi le fueſſe poſsible auia de ponelle el coraçon a los ojos, ſin ningun reſguardo de todo lo que hizieſſe a ſu caſo. Haziendo en eſto lo que dixo el real Propheta en el Pſalmo. Verted vueſtros coraçones delante el Señor. Porque aũque es verdad, que ſabe Dios toda vna alma, y que no ay coſa en ella, que ſe ſalue de ſu conocimiento: conforme a aquello que dixo el miſmo Propheta. Señor Dios, vos ſabeys mi inſipiencia, y mis delictos, a vos no ſon eſcondidos: pero con todo eſſo guſta el mucho, aſsi ſe los diga el penitente a los pies de ſu miniſtro por ſu propria lengua, como ſi le vuieſſe de hazer ſabidor de lo que el no ſupieſſe: qual lo hazia el rey Dauid, como el lo dize. Mi delicto Señor yo os lo hize ſaber, y no eſcõdi de vos mi injuſticia. Y en otro lugar dixo aſsi. Dios mio yo os annuncie toda mi vida. Y porcierto quien deſta manera ſe confieſſa, grande argumento es de que conſeguira (en la cõfeſsion) la juſtificacion que deſſea. Pero ay muchas perſonas q̃ ſatisfazen mal a eſta condicion, aunque en differentes maneras. Vnos ay pues que ſe confieſſan de menudencias, callando el peccado principal, y mas fino de la confeſsion: ſiendo como Saul quando mato la gente menuda de Amalech, y dexo al rey con vida acouardandoſe a el.

Pſalm. 61.

Pſalm. 8.

Pſalm. 31.

Pſalm. 55.

Defectos de muchas confeſsiones de penitentes.

1. Reg. 15.

Otros ay (eſpecialmente mugeres) que ſon mudas y cerradas en la confeſsion, callando alli los peccados que han hecho. Y con ſer algunas tan animoſas para hazerlos, que no ay Roldan que les llegue, ni que menos tema tiempos, y ocaſiones: ſon tan deſmayadas para dezirlos (y aſsi los callan) como que fueſſen vnas vinas eſtampas de la leona ſin lengua de Athenas. Tanto es lo que ſienten cargarſe de alguna culpa, aunque ſea merecida.

Penitẽtes ay mudos en la confeſsiõ eſpecialmente mugeres.

3. Reg. 3.

Y porque veas eſto mejor, preguntote agora, entre aquellas dos mugeres del juyzio de Salomon (me digas) que la yua a la madre que no lo era del niño viuo, en facallo por pleyto, y lleuarle por ſuyo. Pues ſiendo el niño ageno no podia quitalle la lattima del ſuyo, antes auia de ſer ocaſion cada credo de

ſu laſti-

su lastimoso recuerdo: y mas que dandose le por auto de justicia se obligaua a crialle, a vestille, y alimentalle, a ponelle en estado, y a dalle su propria hazienda, quitandola de los otros hijos que a caso tenia. Pues lo que le yua en auenturarse a este riesgo, sin duda no era otra cosa, si solo escusarse de culpa, y no ser notada del descuydo cargable, que se le podia imponer de auer muerto a su hijo. Condicion tan suya de mugeres, que muchas dellas hasta en la confession la sustentan y mantienen, no se cargando alli aun en aquel secretissimo fuero de culpa que tengan.

Otros ay tartamudos.

Otros ay, que ya que no son mudos del todo en la confession: alomenos son alli tartamudos, y assi tartamudean los peccados, y los dizen mazcados entredientes, y a media boca cerrada, para que esten dichos y no vistos. Haziendo lo que la mañosa muger que echa de maña al hombre de casa por entre la puerta, y no abierta del todo: para que salga dissimulado y no visto. Compara.

Algunos cifrados en su confession.

Otros ay tan precisos y resueltos en dezir sus peccados, que los dizen de golpe, y en cifra como quiẽ da su cuenta puntual en alcance sumado sin referir las partidas. Y sin duda ninguna los que assi lo hazen tambien satisfazen mal al intento de la confession alomenos, si por dezir el peccado no especificado con sus circunstancias dexarẽ de dezir alguna que, o notablemente le crezca la calidad, o le mude la especie. Por donde el que affrentò la donzella, y antes desso la solicito, haziendole engaños embustes, y falsas promessas para traella a su intento, con vn innumerable tropel de peccados interme dios preambulos al fin conseguido: clara cosa es, no cumple este con dezir al confessor el peccado hecho, sino que deue de zille los cargos, que antes del peccado fueron peccados. Y al fin deue confessar todo el peccado entero cõ sus mortales annexos y apendices: para que satisfaciendo a la entereza de la confessiõ le sea perdonado. Y el otro desalmado perdido que anduuo vn año en peccado mortal estudiando los palos que auia de dar a quien le cargo, buscando la suya, y haziendo traça y molde a la vengança, para que si es posible sobre, o por lo menos ajuste al agrauio: y despues no haze mas que dezir en summa. Padre digo mi culpa, que di de palos a vn cauallero,

El peccado se ha de cõfessar entero cõ todas sus circũstãcias.

deſagrauiandome del: como pienſa que cumple cõ la confeſſion? Quantos peccados mortales, y grauiſsimos ſe hizieron antes de venir a eſſe? Que es de la traça y el molde, que ſe hizo al peccado antes de hazelle, con vna infinidad de preſupueſtos conſentidos en la voluntad, que cada vno por ſi a caſo hizo peccado ſingular, y diſtincto del principal? Pues no entienda el que aſsi ſe confieſſa va confeſſado como deue, ſino que ha meneſter calificar el punto de ſu conſciencia andando la menudamente, y diziendola al confeſſor. Y porcierto los que no lo hazen aſsi (ſino como ya diximos) ſon muy parecidos al ſacerdote Aaron, en la confeſsion que el hizo de la hechura del bezerro, quando ſu hermano Moyſen le puſo el cargo baxado del monte. Entonces pues con auer el miſmo Aaron hecho el bezerrillo de fundicion, auiendole primero hecho ſu molde a poſta con todas ſus faciones de cuerpo y roſtro (como auerigua el Toſtado en aquel lugar) para que ſalieſſe proporcionado a la traça del molde: deſpues al tiempo del cargo que ſe le hizo (occultando todo eſſo) en ſu ſumaria confeſsion, ſolo dixo: traxeron me el oro, yo arrojelo en el fuego, y quãdo no me cate ſalio hecho eſte bezerro que ellos adoraron. Mira pues aqui como para hazer aquel peccado, o bezerrillo, q̃ todo era vno, primero le hizo ſu traça, y molde con todas ſus faciones, eſtudiandolas, y deteniendo ſe en ellas: y deſpues para cõfeſſarlo (deſcargandoſe deſſo) ſolo dize, que el ſe ſalio hecho del fuego. Como ſignificando en eſto, que el de ſuyo ſe auia hecho: y tomãdo en ſu confeſsion para ſi de la culpa lo menos que pudo. O quantos ay el dia de hoy q̃ deſta manera hazen peccados de traça haziendo la primero para que ſalgan ellos hechos a molde, y ſean peccados de traça: y deſpues en la confeſsion ſolo dizẽ, que el peccado ſe hizo. O quantos ay que al hazer el peccado lo hazen con los ojos, y boca, y todo ſu coraçon, y al dezillo deſpues lo dizen arrojado aculla, tan deſuiado de ſi, que a penas parece tocaron a el, ſino que el ſe hizo y ſin ellos: y aſsi lo confieſſan ſin hazer mencionde la traça y molde que le hizieron primero. Como ſea verdad, que muchas vezes enfade eſto a Dios tãto y mas que el miſmo peccado, como parece por lo q̃ Dauid dixo en el Pſalmo. Fueron hechos abominables (eſto es, no en

Nota.

Exod. 32.

Nota peccados de traça hechos a molde.

Nota quãto eſtos enfadẽ a Dios Pſalm. 13.

los

los peccados que hizierō a solas (sino en los estudios y traças, que dieron a ellos. Alli por cierto es donde el peccador se haze mas abominable al Señor, ensayandose en seco, y haziēdo ademanes a la offensa de Dios. Por dōde en la que hizo Dauid, es mucho de ponderar, que no dixo el Señor. Hizo Dauid rectitud en todas sus cosas, excepto en la muerte, y agrauio de Vrias. Sino q̄ dixo. Excepto la traça q̄ dio en el caso de Vrias, diziendo. Excepto sermone Vriæ. Por q̄ verdaderamente no tuuo Dios en tanto q̄ Dauid matasse a Vrias, en quanto tuuo aquel acuerdo de mandalle matar, y aquel hazer traça a su peccado, buscādole amaestradamente el pelo, y corte para el. Que es lo que en effecto llamamos aca, sobre caso pēsado, cosa que los derechos estiman, y castigā mucho en los graues delictos. 3. Reg. 15.

§. III.

¶ Lo tercero deues notar como esta honrosa autoridad no quiso el Señor dalla a los Angeles, ni que aquellos celestiales espiritus, que tan puros son de peccados, fuessen diputados por juezes para assistir a las miserables causas de los hombres ni aun de los hombres quiso, tampoco aquellos precisamente lo fuessen, que fuessen sanctos, o cōfirmados en gracia, como fueron los Apostoles el dia de Pentecostes, o sanctificados antes de nascidos, como fueron Ieremias, y el glorioso Baptista. Antes tuuo por bien en esta audiencia (que tan ordinaria auia de ser) presidiessen hombres peccadores que cada rato cayessen, o vuiessen caydo, o pudiessen caer, o que quando por su perfection no fuessen subjectos a peccados, alomenos lo fuessen a sus impulsos, bayuenes, y tentaciones. Lo qual sin duda hizo el Señor cō su summo acuerdo, è infinita sabiduria: para que si por alguna otra via este valerosissimo Sacramēto de la confession, se nos hiziesse difficultoso (aunque sin causa) alomenos por esta se nos hiziesse muy facil y descargado. Mira pues como no te embia el Señor Angeles para q̄ te confiessen, ni cria en su Iglesia algunos sanctissimos baptistas, o Ieremias para tus confessores, ante quien te confundas y acouardes, viendote arrodillado a los pies de tanta limpieza: sino que ordena lo sean hombres peccadores, flacos, y quebradizos como tu lo eres: para que el mismo que te confiessa te anime a dezille tus culpas. Y tambien porque gusta el piadoso

Por q̄ no hizo Dios alos Angeles confessores, o precisamēte a los Sāctos.

Señor de darte en tu propria cauſa juezes que te ſean fauorables y compaſsiuos, que en ſi miſmos ayan, o puedan auer hecho la prueua de tus flaquezas, o por ventura de otras mayores, para que ſe compadezcan de ti, y alli te reciban con entrañas de mas compaſsion. El hombre rico, y que nunca ſe ha viſto en neceſsidad, ni andado por puertas agenas, a vezes no ſe compadece del hombre mendigo que llega a las ſuyas. Pero aquel que ſe ha viſto en ella, y corrido de puerta en puerta cargado de llagas, ſi a caſo deſpues viene a ſer rico ſin duda ſabe compadecerſe del pobre que le pide lymoſna, y que con anſia y aquexo llega a ſu puerta: como lo ſintio bien el Sabio diziẽdo. El hombre meneſteroſo, eſſe es el que haze miſericordia y ſe compadece. Pues no quiere Dios hermano mio, que tu pidas al Angel o vayas a el por tu abſolucion, porque eſſe ſiempre fue rico, y proſpero de la gracia de Dios: nunca llego a tener neceſsidad de ſer abſuelto, ni tuuo que andar por puertas agenas. Ni tampoco quiere proueerte de cõfeſſores todos, y ſolos ſanctos, cõfirmados en gracia de los que no ſaben caer, ni tienen porq̃ arrodillarſe a los otros, ſino es para ganar mas riqueza, añadiendo el augmento de la gracia ſacramental a la que ellos antes tenian. Antes quiere vayas al hombre que ha ſido pobre, y mendigo de la gracia de Dios, aquel que por ſus llagas proprias ſe compadecera de las tuyas: y a quié tu vees por tus ojos, que cada rato arrodillado pide a otro hombre como tu la miſma lymoſna que tu pides a el.

Compar.

Prou. 19.

§. IIII.

¶ Lo quarto deues notar aqui, que aunque el Redemptor comunico eſte tan alto miniſterio a hombres flacos, no quiere el le adminiſtren como flacos, con pecho ahogado, ſino con pecho de Dios, que gaſta y deſlie peccados: qual el Redemptor le pretendio dar a ſus ſanctos Apoſtoles, quãdo para inſtituyllos en confeſſores primero ſoplo en ellos ſu aliento. Lo qual fue, para que les enſanchaſſe el pecho flaco de hombres, que ellos tenian, y con ſu aliento ſe les engaſtaſſe en el ſuyo diuino: de tal manera que en la execucion deſte miniſterio ſe hallaſſen ellos con el pecho de Dios pegado a ſi. Deue pues el confeſſor de Ieſu Chriſto en la adminiſtraciõ de ſu officio tener

Ioan. 20.

Confeſſor ha d̃ tener

ner pecho, no desmayado, mugeril, o espantadizo de peccados, por graues y extraordinarios que sean, sino vn pecho de Dios, soplado, y alentado del mismo: y vnas entrañas de Iesu Christo gastadoras de peccados, para gastar todos quantos deuidamente vinieren a el. Dezimos (deuidamente) lo vno para excluyr los peccados reseruados, que la Iglesia con su autoridad (comunicada de Christo) reserua para otros tribunales superiores. Conforme a la practica tan vsada, y recebida della dende el tiempo de los Apostoles, y tan fundada en la verdadera intelligencia del sancto Euãgelio: que nadie jamas que fuesse Catholico dixo otra cosa, excepto el herege descomulgado. Y lo otro tambien lo dezimos, para excluyr los peccadores constantes, porfiados, y no arrepentidos, los quales no solo no son dignos de absolució: mas aun son incapaces della, como luego veremos. † Por donde el que a alguno destos absoluiesse, aunque fuesse por saber que otro lo auia de hazer (como acaece) ni aun esso le valdria por escusa, como no lo fue al Amalechita el dezir, auia muerto a Saul, porque assi como assi auia el de morir. * No ha de ser pues aqui todo perdon a secas, ni al aluedrio del confessor, sino quando la disposicion y estado del penitente lo mereciere. No es aqui mero señor el ministro, sino juez y dispensador de la justicia de Dios:, y assi deue juzgar en este tribunal, teniendo la vara derecha. Solo Dios es, hermano mio, el que como mero Señor desta hazienda, podra perdonar libremente, y en todos casos, conforme a lo que dixo el Sabio. Porque vos soys Señor de todos, por esso podreys perdonar a todos. Esto es lo que Dios puede, pero su ministro no puede tanto, ni salir de su ordenado aranzel en las sentencias que diere. Mayormente, que aun el mismo Dios en los perdones que el haze, no sue le ser absoluto, ni agrauiar las leyes de su penitencia. Los juezes de cõmission deuen ser animosos, y que si fuere menester se señalen sin respecto, ni temor a ninguno. Tal pues deue ser el confessor. Es juez de commission del mismo Dios, a quien esta dicho, no solamente. Quorum remiseritis, sino tambien: Quorum retinueritis peccata. Y assi ha de señalarse cõforme a lo que pidiere el caso de su juyzio, o dando, o denegando la absolucion. Y el que para esto fuere couarde, deponga en este caso

pecho de Dios.

Peccador porfiado y no arrepẽtido, incapaz de absolucion. 2. Reg. 1.

El ministro aqui no es mero señor.

Sapien. 12.

Compar.

Confessor juez de commission de Dios, deue ser animoso.

caſo la vara (pues no es para juez del Señor) como ſe lo aconſeja el Sabio, diziendo. No quieras ſer juez, ſi no tuuieres virtud para quebrar las iniquidades: porque a caso temas la haz del poderoſo. Pues a fuera eſtos dos caſos que ſon exceptados, para los quales el confeſſor no ha de tener pecho: para todo lo demas lo ha el de tener tan cabal, diuino, y gaſtador, q̃ no ha de auer coxixo de peccado, ni biuora, o ſerpiente, q̃ todo no le gaſte, y lo digera. Al fin ha de tener pecho, no de Synagoga el caſſo de perdones, y eſpãtadizo de peccados, ſino vn pecho de Igleſia, ancho ya, y dilatado; conforme a aquello que Dios le dixo por Iſaias. Tu coraçon ſera enſanchado para que pueda recebir la conuerſion de las gentes, eſto es, con todas ſus immundicias. Eſte ſin duda fue aquel pecho de Igleſia que Dios pretẽdio dar a ſant Pedro, quando deſcubriendole el perdon de los Gentiles, le moſtro aquel lienço tan lleno y ſembrado de coxixos, animales immũdos, y ſauandijas de tan varias y differentes eſpecies. Y juntamente le dixo. Pedro mata y come eſſo q̃ ves, q̃ todo te ha de caber en el pecho. O ſoberano myſterio! o celeſtial viſion! en la qual moſtro el Señor a ſant Pedro el pecho, que quiere tenga ſu Igleſia, y qual ha de ſer el officio del confeſſor, y qual ſu pecho. Sin duda es el confeſſor la cigueña de la Igleſia, que limpia las almas, y come ſus coxixos. Eſte es el paſto de que ſe ha de ſuſtentar, y que ha de comer. Ha de tener pecho y eſtomago para comer peccados: y no ha de auer eſcorpion, culebra, biuora, ni coxixo, que no le ha de tragar. Pero denes aqui muy mucho notar, que aunque la voz dixo al Apoſtol, que comieſſe toda aquella jarcheria de animales immundos, no le dio facultad para que los comieſſe viuos, ni ſin q̃ primero los mataſſe, diziendole. Pedro mata y come. Para q̃ entiendas de aqui, que aunq̃ el cõfeſſor tiene pecho de Igleſia, q̃ come coxixos, no le ha de tener para comer el coxixo viuo, ni puede comelle aſsi, ſin que el arrebiente con el, ni ſin que el miſmo coxixo le roya el alma. Deſdichado pues de aquel confeſſor que come el peccado viuo en la cõfeſsion, y aſsi le traga ſin matalle primero, que pues come la ponçoña viua no puede dexar de morir con ella, y a ſu tiempo ſalir le las entrañas roydas. O quantos confeſſores ay el dia de hoy, q̃ comẽ viuos los adulterios, y amancebamientos, que no matan el logro, ni el

Eccli. 7.

Iſaiæ. 60.

Actuũ. 10.

Confeſſor la cigueña d Igleſia. Compar.

El cõfeſſor ha de matar los peccados, y no comer los viuos.

ni el renueuo del renouero antes que alli le coman. Son flacas cigueñas estos que no tienen fuerça en el pico para dar herro nada al peccado, que le maten y dexen sin vida antes que le absueluan. Son cigueñas contrahechas, que en lugar de limpiar coxixos en la Iglesia, antes los crian, los ceuan, y engordan al pecho, para que no falten. Pues el confessor de Dios hermano mio, ha de tener animo para matar el coxixo viuo, esto es, para degollar el peccado antes que le absuelua. Y el que assi no la haze no es sacerdote qual Dios le quiere, sino quales eran los Prophetas de Achab, q̃ le dexauan con el exercito hecho, y no se le deshazian, cõdescendiendo, y dissimulando con el: lo que es camino no poco mañoso, y apazible para ganar amigos en la cõfession: conforme a quello que dixo el Sabio. El que pretende amistad, dissimula la preuaricacion &c. Pues los sacerdotes y confessores de Dios, y que han de gozar deste titulo honroso, han de ser animosos en degollar vsuras, mohatras, adulterios, amãcebamiẽtos, y todo genero de peccados, qual hazian los Apostoles, para que tambien en su tanto les pueda quadrar aquel loable titulo que les da el Propheta Isaias, diziendo dellos a la letra, como lo entiende vn expositor. Vosotros soys los que mereceys ser llamados sacerdotes del Señor, cabales ministros suyos: de quien se dira (por blason) que comereys la fortaleza de las gentes, y triumphareys de su gloria. Este animoso brio es el que prometio el Señor a su Iglesia por el Propheta Micheas, diziendo. Hija de Sion leuãtate con animo, trillame lo que te mando, que yo pondre en tu mano vn instrumento de hierro, y vnas vñas de bróze: para que me desmenuzes muchos pueblos, y para que deguelles y offrezcas al Señor los hurtos y rapinas dellos, y su fortaleza. Este pues es el officio del confessor, degollar las fuerças y valores del mundo, y los fuertes propositos de las offensas de Dios. No ha de dexar rapina de logro, relãce, ni de alguna injusta ganancia, que todo no lo deguelle para offrecello al Señor en sacrificio, degollado a sus pies. Mas ay dolor, que ya andamos a buscar, no confessores que tengan vñas, ni que deguellen peccados, sino que nos regalen y sobresanen amorosamente las heridas de nuestras almas. Buscamos de industria confessores blanduxos, que dissimulen con nosotros, y nos dexen como

3. Reg. 22.

Prou. 17.

Isriæ. 61. Forerio ibi.

Micheç. 4

Officio del confessor quales.

Ay de los q̃ aposta buscã cõfesores remissos en su ofício.

nos

nos hallan. Eſto es, confeſſores de palo, y ſin vñas de bronze: conforme a la que dixo el Señor por el Propheta Oſeas. Eſte pueblo mio en ſu palo me pregunto y ſu baculo le annũciara a el. Donde a la letra habla el del ſacerdote remiſſo, è inſufficiente. Y a eſte llama de palo, porq̃ en effecto es como juez de palo, y no haze mas juſticia en las almas que el confieſſa, que ſi lo fueſſe. Deſdichado de aquel peccador, q̃ por tal juyzio paſſa, ſatisfaciendoſe del: y muy mas deſdichado ſe puede llamar el que de induſtria y con cuydado procura buſcar el tal confeſſor. Dime pues hermano mio, por vẽtura para ſacar vna muela que te duele andas a buſcar con cuydado el peor barbero q̃ puedes hallar? Para curar el dolor de coſtado, o la calentura q̃ te aquexa, buſcas el peor medico q̃ puedes auer? Y dexemos agora eſto, que es coſa en q̃ ſe te intereſſa ſalud, vamos a las coſas menudas, y deſintereſſadas. Preguntote pues, a quien vas para quitar vna gotera de tu caſa? o para poner el adobe caydo? A caſo no vas al mejor traſtejador, o embarrador que tu puedes, a q̃ te adobe eſſe vil remiendo? Pues como vn remiendo de lodo no le fias menos que del mejor official, y para tu alma buſcas de induſtria, y con cuydado el peor maeſtro que te la aderece, y el mas ignorante medico que te la cure?

Oſeæ. 4.

Sexta conſideracion.

LO ſexto conſidera aqui como aunque el Euangeliſta refiere eſta Prophecia ſola, y deſnuda de ſus atauios, el ſancto Propheta Zacharias que la prophetizo primero, la dixo, veſtida, y adornada de mucho apercibimiento, mouiendo, è incitãdo a la Igleſia a vn muy exceſsiuo regozijo, que del cumplimiento della el dia de hoy auia de tener, diziendole aſsi. Regozijate mucho, hija de Ieruſalem, y da ſaltos de plazer, jubila hija de Sion, pues tu Rey viene para ti. Nota pues que no nos pide aqui el Propheta qualquiera regozijo, ni que ſea comun de los ordinerios que los hombres ſuelen tener, ſino regozijo que nos obligue a hazer mueſtras exteriores de plazer: y final mente tal que y allegue a ſer jubilo del alma, eſto es, vn particular contento, que deſcanſa al alma, y del todo la contenta y apazigua. Eſte jubilo y eſtrenas del cielo, es el que venido en el alma del verdadero Chriſtiano en tanta manera le regozija,

Zacha. 9.

que

que no puede contenerse de dar (desmandada) en estremos y demasias, nunca tenidas por tales, por mas que lo sean. Y este sin duda era el que sentia el dia de hoy esta gēte, que recebia a Dios alumbrada del cielo. Assi saltauan los arboles lleuados de la pura fuerça de su contento, cumpliendo con esta tambiē la otra Prophecia que el Propheta Isaias del tiēpo de Christo auia dicho. Alegraranse Señor ante vos, assi como se alegra y regozija el labrador en el tiempo de sus miesses: y daran saltos de plazer, assi como lo haze el soldado vencedor, al punto que hecha la presa, se halla ya seguro al partir los despojos. O quan grande y excefsiuo cōtento es para el labrador el dia de la hoz, que siega, y coje sus miesses, quando despues de auer auenturado su grano, arrojandolo al tiempo, y al dudoso successo del año, se vee ya el inuierno passado con todos sus axes, y temidas dolencias, y lo mismo el verano con las injurias del cielo tantas vezes amenazadas. Que contento pues es para el quando todo esso acabado, se vee ya seguro cō la hoz en la mano cortando su pan, hinchiendo y llenando sus troxes, y codiciosos desseos. Sin duda es este vn contento tan grande que le suele traer (como vemos) desgreñado, aloquecido, sin que sepa de si, hecho del todo insensible a los polnos, y soles caniculares, tomando la era, y trilla en su reseñero, no por menos regalo, que si fuesse para el sala fresca y regada de algibe. Y si quieres saber otro tal contento como este, y aun por ventura mayor, imagina tu agora qual le podra tener aquel soldado dichoso y vencedor, que auiendo ya estado en la guerra a punto de vencido, la espada casi rendida, y aun temida la muerte (dando buelta la dudosa batalla) se halla despues señor de su enemigo, y assi apoderado del, que le vee estar a sus pies rendido, y a si mismo se vee, que le esta desenlazando el yelmo, y degollandole, y que ya sin temor le esta quitando el joyel de su cuello, o el precioso anillo de la propria mano, que antes le amenazaua y offendia, y metiendolo todo en su escarcela. Y que despues de esso hecho, y la victoria acabada, ya que se abre el vando a los despojos, se vee salir al vando sano, y sin lision, y entrar tambien con los demas a la parte todo apressurado, a ser repartido en el tanto que a el le cabe. Sin duda es este vn contento raro, y sin ygual,

Isaiæ. 9.

Compār.

Compar.

solo

ſolo deſte punto, que nadie le puede preſtar, ni dar a ſentir a otro ſacádole del. O gozo raro, y deltodo ſin ygual el que Ieſu Chriſto nueſtro Dios traxo a las almas! Gozo de mas que ſoldado vencedor, y demas que labrador aloquecido en los caſos ya dichos: cuya ſalua y reteña es de creer hazian hoy eſtos hombres en el recibimiento del Redemptor, y que ya les daua el coraçon que hazian ſiega de Dios, y deſpojos del cielo para ſus almas: pues que con tanto contento, y jubilo le recibian, y aclamauá por ſu Rey y Señor. Eſte gozo hermano mio, no es algun gozo vano, quales ſon los del mundo. Es vn gozo rico y lleno de bienes. Y eſte es el que generalmente tuuieron todas aquellas perſonas, que ſiendo comparecidas ante el Redemptor fueron alumbradas del, y ſe vieróante el perdonadas de ſus culpas y peccados. Aſsi andauan los tales aloquecidos al múdo, y ſolo viuos y alertos a Dios. Pero deues notar en eſte lugar de Iſaias otra coſa particular, y no de poco cóſuelo, que el aqui nos quiſo ſignificar. Eſto es, la manera con que el hijo de Dios recibia vna alma de las que por ſu perſona juſtificaua: y que tal quedaua eſta con Dios, luego al punto que haziendo la ſalua de ſu amiſtad entraua en ſu gracia. Y tambien nos ſignifica, que tal queda la tuya, o la de otro qualquiera pecador, por abominable que ſea luego al punto que pueſta a los pies del cófeſſor, y acabados de confaſſar ſus peccados, deuidamé te recibe la ſacerdotal abſolucion, dicha por aquella palabra de tanto conſuelo, y ſatisfacion para vna alma Chriſtiana, es a ſaber. Yo te abſuelvo. &c. A caſo pues péſaras, que en aquel primero abraço que Dios y el alma ſe dan en el ſacramento, quedan ellos las pazes hechas, pero a media carta como ſe dize: de ſuerte que aunque recóciliados los dos, pero que Dios ſe queda aun colgado el ceño, y como ſentido de lo paſſado: ſiendo toda via, ni bien amigo, ni bien enemigo del alma. No pienſes tal de Dios, ni que el aſsi haze ſus pazes. Eſſas ſon pazes de mundo remendadas, que ſiempre ſalen mal ſanas, ſacadas a poder de condiciones, y partidos capitulados. Eſſa es la paz, que aunque el mundo la llama paz, paz, a vozes, reyteradas, en los oydos de Dios (como dixo el Propheta.) Muchas vezes no ſuena a paz, ni lo es, ſino muy fina guerra baptizada con nóbre de paz, pues q̃ alla dentro de las entrañas de los có

trayen-

Del gozo q̃ el Señor traxo a las almas con ſu venida.

El gozo del alma q̃ ſale de peccado y recibe la gracia.

Pazes de múdo remédadas.

Ierem 8.

trayentes aun se quedan sanas y enteras las mismas azedias, è intereſſes que de antes, esperando vez de ocasiõ para retoñecer a su tiẽpo en otras nueuas, y por ventura mayores offensas que las ya passadas. Mas a caso me diras, que ya que no queden assi, Dios y el alma, sino que queden en verdadera paz y no fingida amistad, como buenos amigos, pero que cada qual se deue de quedar a su parte. Y Dios bien que amigo, pero ya de ay adelante amigo retirado y guardador, auenido alla en su casa y a sus solas con su hazienda, mirando en puntos y escasse zas con el alma. Sabete pues hermano mio, que tãpoco es ello assi, sino que al punto que Dios recibe al peccador en su amistad, a esse luego oluidado todo lo de antes, le recibe por hijo con entrañas sanas y de padre, como si siempre vuiera esta do en su gracia, obediencia y amistad. Al punto luego le abre los cofres de sus riquezas, y le enriquece de bienes, y quiere q̃ entre gozando y posseyendo la hazienda de Dios. Esto pues es lo que siente el Prophetallamando al regozijo del alma recebida de Dios regozijo de tiempo de mieſſes, y de repartimiento de despojos. O grande misericordia de Dios, que assi recibe al peccador por amigo y en su gracia, no estrañandose del, sino dignandose de que dende luego entre gozando a boca de verano, y con la hoz en la mano, segando y cogiendo mieſſes en los bienes de Dios, y saqueando los ricos despojos de su valerosa Cruz, y los theſoros de la Redẽpciõ. Esto es sin duda lo que aduertidamente noto sant Chryſostomo del publicando del sancto Euãgelio. Que no se dixo del. Salio perdonado a solas (que no fuera poco) sino, salio justificado: diziendo assi. No solamente salio curado de sus llagas, y descargado de las innumerables y pesadissimas cargas de sus peccados: pero salio tambien justo de su contricion, haziendole alli en vn punto y de repente justo la excelencia de la diuina bondad. † A esto va tãbien lo que dixo el sancto Propheta Isaias. Esto es, q̃ nuestro Dios es mucho Dios para perdonar. Lo qual dize el teniendo attencion a q̃ no solo perdona, mas que aun justifica y aprohija al q̃ perdona, dandole titulo y derecho para su gloria, y al punto entregando en su mano la executoria del cielo firmada y sellada con su sanctissima sangre, si por algun nueuo peccado no la perdiere. Es pues mucho Dios para perdonar,

Nota como queda Dios con el alma en la penitencia.

Chryſ. ho 20. sup. Geneſim.

Isai. 55.

Dios, mucho Dios para perdonar.

donar, porque no perdona con eſcaſeſſa, ni tan al juſto que ſo lo perdone, ſino con ſobrada abundancia de miſericordia: lo qual aun declaro mas aqui el texto Hebreo diziendo. Es Dios ſobreabundante Dios para perdonar. Por donde en eſte caſo de tanta franqueza y liberalidad (dize biẽ ſant Cyrillo) ſe verifica lo que dixo el Apoſtol. Donde abundo el delicto, ay ſobre abuuda la gracia. * Vos ſeays Señor bendito, q̃ aſsi a pũto apa rejado y preuenido de tanta riqueza, tan frãco y liberal eſperays al alma que a vos ſe buelue. Como buen Dios, aſsi a boca de verano a mies en hoz y ſaco aplazado de tanta riqueza, ſe ha de recebir el rebelde peccador q̃ tantas vezes os ha affrentado y offendido? Si tanta hazienda Señor me days al primer abraço, q̃ veamos me dareys a vn año de pazes hechas? Y q̃, a toda vna vida, ſi toda ella dichoſamente en vueſtro ſeruicio la vuiere gaſtado? O hermano mio bueluete a Dios, y toma la hoz y ſiega, que al miſmo Dios ſiegas. Llega a qualquiera hora que ſea, que ſiempre aqui hallaras las mieſſes maduras, y ſazonadas para tu alma. Vence y deſpoja, q̃ a Dios vẽces, y a Dios deſpojas en la penitencia: y no menos que deſpojos de Dios vencido y muerto en batalla emboſſas para tu alma. Deſpojos tan ricos y neceſſarios q̃ no ay quien para ſi no los aya meneſter, ni a quien deſtos ſe le pueda dezir: Spolijs non indigebit.

Vide Leõ à Caſtro ſuper Iſaiam. Cyrillus. Prou. 30.

Septima conſideracion.

LO ſeptimo, no deues poco notar lo que dize el Proheta Zacharias (aunq̃ el Euangeliſta no lo refiere) eſpecificando mas en particular la razon del contento a que apercibe y combida la Igleſia: eſto es, porque viene ſu Rey pobre para ella. Veamos pues que nueuas puedẽ ſer mas perjudiciales al reyno, que las de la pobreza del Rey? Ni que coſa ſuele ſer mas temida que ella. Sabida coſa es q̃ los Reyes, y Señores pobres ſuelen ſer los cargoſos a ſus vaſſallos, moleſtos, importunos, y pedigueños de nueuas impoſiciones: y que los ricos ſon de ordinario los que mejor y mas aliuiados ſe lleuan. Al fin eſto es cierto, que ya no ay otra ſuelda medicinal, que ſuelde y ſane qualquiera neceſsidad, o quiebra del grande, ſino es la ſangre del pobre vaſſallo ſacada en pechos y alcaualas ſubidas. Por dõde ſin duda no es pequeño caſtigo para el reyno la pobreza del

Zacha. 9.

Señores pobres, cargoſos a los vaſſallos.

za del Rey, ni para el pueblo, o republica particular la de su señor, o su Principe. O quan negro dia es para el reyno, el dia q̃ el golpe de Dios acierta a dar en la corona del Rey, o en su cetro: agora sea empobreciẽdole, agora maltratãdole de otra manera. Como dixo el Señor del reyno de Egypto. Negro dia sera para Egypto aquel en que yo quebrantare el cetro de su rey, y en que faltare la soberuia de su potencia. Pues luego (siẽdo esto assi) como, o a que proposito el sancto Propheta Zacharias albricia la Iglesia con la pobreza de su rey? Segun esto, mas acertado parece que fuera, antes apercebilla, y recatalla, de que guardara y pusiera en cobro lo que ella tenia. Porcierto hermano mio, si este rey que hoy viene, fuera de los reyes del mundo, o tuuiera su condicion, no fuera ello mucho que su pobreza assi fuera sospechosa a su reyno, que le pusiera en cuydado, y apercibido para temella. Pero como sea rey diuino, y de real condicion, esto nos haze del todo seguros de esse temor, y ciertos de que si viene pobre de puro largo, y dadiuoso lo viene, de tal manera, que los grãdes, y excessiuos gastos que entra haziendo con los de su reyno, le traen puesto en necessidad. Porque sin duda para esso viene pobre, para que la aparencia de su corporal pobreza, haga reseña de quan costoso le salio este camino, y quan gastado quedo en el. Verdad es, que en los recibimientos de los Reyes, los reynos son los que gastan, y aun se empeñan, haziendo gastos excessiuos. Pero en el del Redemptor, antes es al reues, todo el gasto es suyo q̃ su reyno no pone nada: el gasta y el reyno gana, el da y el mũdo recibe: el queda pobre y el reyno enriq̃cido. Copia franca entra haziẽdo cõ su venida a la Iglesia, en q̃ le da siete riquissimos sacramentos poderosos, y efficaces de dar copiosissima gracia. El inestimable precio de su sangre, para bien y rescate suyo. El thesoro de su merecimiẽto, sin reseruar del nada para si, sino todo para el reyno de su Iglesia. Y mas q̃ no es la menor de sus dadiuas, su misma pobreza q̃ hoy nos da: pues q̃ como dixo S. Pablo, fue tal joya esta en la estimació del padre, que cõ ella q̃demos nosotros enriq̃cidos. Y no sola esta, pero todo lo demas q̃ hizo y padecio por los hõbres, todo fue riq̃za nr̃a, y vnas preciosas dadiuas, y thesoros para su Iglesia: como el mismo lo dize en el libro de la Sabiduria. Yo ando los caminos de

Ezech. 30.

Pobreza d̃ Chrsto, dadiua rica.

2. Cor. 8.

Prouer. 8.

Todo theſoro para ſu Igleſia.

ſa juſticia, y las ſendas del juyzio (eſto es) no para mi ſino para enriquecer a los que me aman, y para hinchir ſus theſoros. O quan ricos hizo Dios a ſus amigos, el dia que paſſeaua las calles de Ieruſalem, traydo a pregones como malhechor! Sin duda no dio paſſo en toda aquella jornada, ni gota de ſangre, que todo no fueſſe hazer dadiuas de ineſtimable riqueza, para las almas. O Dios de mi alma, y quã liſto, y agucioſo os veo andar las calles de eſſa cruel, y deſdichada ciudad. A caſo pues andays para vos, o por ventura para mi? Hazeys riquezas para vos, o para los amigos de vueſtro reyno? Porcierto no ſon para vos los paſſos que days, ni las riquezas que hazeys, ni vos los aueys meneſter para gracia, ni gloria vueſtra, ſino todos para mi alma. Y eſſa es la mayor miſericordia de todas las que hazeys conmigo, pues ſiendo deſintereſſado de vueſtra propria ſangre, y de ſus riquezas (en eſta parte) aſsi toda la days francamente al amigo, lo vno para hazelle, y lo otro, para enriquecelle. Fue pues tanta la riqueza, que vuo en la ſangre del Redemptor, que deſpues de hazerſe con ella mundos redemidos, ſe hizieron aun de ſus ſobras theſoros, y buchetas llenas en los Sacramentos, para con ellas hazer al eterno Padre cada dia, y cada hora otras nueuas compras y redẽpciones. Por dõde no deues pẽſar que ſea hoy menos rica y valeroſa la ſangre de Ieſu Chriſto, recogida y embolſada en los ſacramẽtos, que lo era quãdo viuia en las proprias venas de ſu ſanctiſsimo cuerpo. Antes has de entender, que ſi eſtando en las venas, offrecida de alli fue theſoro rico a los ojos del padre, no menos lo es eſtando recogida en los ſacramentos. Ni tampoco piẽſes, que por eſtar glorioſas el dia de hoy en el cielo las llagas, y venas dl hijo de Dios, eſten por eſſo para ti enxutas de ſangre. Antes deues creer, que alli eſtan freſcas, y verdes, aun dando ſangre dende los cielos para tu alma, y que los ſacramẽtos pegados a ellas, te la eſtan recibiendo. Por dõde no deues imaginar eſtos como fuentes eſſentas ſobre ſi, y que naſcen de ſi miſmos aca en la tierra, ſino como fuentes pegadas a las llagas, y venas del Saluador, de adonde manan, y caen para tu alma. Como lo ſignifico el Propheta Iſaias, quando dixo. Cogereys en gozo las aguas de las fuentes del Saluador, eſto es, de las fuentes immediatamẽte pegadas a el. Pues eſtas ſon las fuẽtes perẽnes, y fiẽ

Sangre de Chriſto en los ſacramẽtos recogida muy acepta al padre.

Iſai. 12.

pre

preuiuas rompidas en aquella peña viua de Iesu Christo, y que de alli caen y corren al chafariz de la Iglesia. Por donde todas las vezes que tu hermano mio te aprouechas de los sacramentos de la Iglesia, te deues imaginar, no menos que puesta tu boca al pecho, y venas de Dios, apechugado con el, ceuandote de aquella sangre diuina, y sacando della ricos theseros de satisfacion para tu alma.

Sacramentos fuētes dela sangre viua de Christo.

§. II.

¶ Considera tambien, como el Redemptor fue verdadero Rey pues vino para su reyno, esto es, para todo su biē y aprouechamiento: y como en esto hizo las vezes de ser verdadero Rey. Por donde deues notar, que la institució del estado Real, no fue para fin de su aprouechamiento del mismo Rey elegido, sino para el bien y aprouechamiēto de todo su reyno. Cōforme a lo que dixo el Propheta Samuel al rey Saul rezien elegido en Rey de Israel, declarandole las vezes, y obligacion de su officio. Mira Saul, que te ha vngido Dios en Principe sobre su heredad, para que le libres su pueblo de las manos de sus enemigos. Y es como si le dixera. Atiende Saul, que oy que el Señor te ha vngido en Principe sobre su reyno y herencia, de officio, quedas obligado a todo su gouierno, y assi no te han hecho Rey para que tu descanses, huelgues, y para que solo te autorizes en la real dignidad, sino para q̄ lo gouiernes, y mantengas en justicia: y tambien para que lo defiendas, y ampares de sus enemigos. † Y porcierto a los Reyes que assi lo hazen, llama Dios suyos, y como a tales les haze fauor de su manutenencia, ayudandoles a sus victorias, y dādoselas hechas como con su propria mano. De aqui es lo que dixo del Rey Cyro. Cyro es el mi vngido, al qual traygo yo asido de mi mano, para dalle subjectos los Reyes. Reyes pues ay q̄ no son vngidos para Dios sino para si solos: y assi no se dā a sus reynos, cuydadosos en defendellos, ni blandos en gouernallos qual lo deuen hazer. * Pues ves aqui hermano mio, que fue la institucion de los Reyes, y el para que les da Dios su poder y haze fortalecidos. Mas deues aqui notar, q̄ aprouecha poco aya Dios tenido este intento en la creació de los tales, y q̄ de poder a los Reyes para q̄ amparen su reyno, si el proprio reyno suyo es peccador para no merecerlo: pues es cosa cierta q̄ los peccados

Nota la institucion del estado real, para que.

1. Reg. 10.

Isai. 45.

del reyno enflaquecen la fuerça del Rey, por pujante que e
ſea: por donde para el tal reyno, ya es el Rey como ſi no fueſ-
Oſee. 10. ſe, conforme a lo que dize el Propheta Oſeas. Agora diran,
no ay Rey para noſotros, porque no tememos a Dios. Y el
Rey que nos podra hazer? Y de Samaria dixo luego. Hizo
que paſſe ſu Rey como ſi fuera Rey de eſpuma. De adon-
de entenderas, lo vno quanto puedan los peccados del pue-
blo, pues la fuerça del Rey la bueluen en eſpuma: y lo otro
que el miſmo hombre es quien ſe haze los Reyes: y aun por-
cierto el miſmo es quien ſe haze los otros ſucceſſos tempora-
les, con todo lo que le toca, trayendo el mundo a ſu andar con
ſu buena, o mala conſciencia. † Por donde llamo el ſancto
Iſai. 42. Propheta Iſaias, a los Iſraelitas, el lazo de ſus ſoldados joue-
nes y valientes: porque por los peccados del pueblo fueron
ellos captiuos en la guerra. * (Pues eſto a parte) no ſe puede
negar que el Rey y el Principe ſea preuendado en la propria
herencia de Dios, no para deſtruyila y aſſolalla, ſino para re-
Porq̃ los reyes vngidos con vncion ſacerdotal. Chryſo. 4. in epiſt. ad Philip. galarla, beneficiarla, y librarla de ſus enemigos. A propoſito
deſſo le vngian entonces con la miſma vncion del ſacerdocio.
La qual (como noto bien ſant Chryſoſtomo) ſe hazia con
cierta manera de blando oleo, el qual contenia en ſi vn myſte-
rioſo ſymbolo, y ſignificacion de diuina benignidad y miſe-
ricordia, qual Dios queria ſe pegaſſe al coraçon del vngido,
para que del manaſſe en todo ſu Reyno. Blandura pues quie-
re Dios en los Reyes, y no qualquiera blandura, ſino tal que
ſepa a blandura de Dios. Reyes quiere que aya: pero quiere
Reyes blãdos deuen ſer y amoroſos ſacados a la cõdicion de Dios. que ſean vngidos, hechos y ſacados al oleo del miſmo Dios,
para que manen oleo, y miſericordia en ſu reyno, y tales final-
mente que ſean vnos blandos dioſes, o Vicedioſes vngidos de
miſericordia, manſos, largos y piadoſos: y que no ſean cargo-
ſos y moleſtos a ſus republicas. † De adonde es que el lengua-
je Hebreo, que cõ tãta Propriedad ſignifica las coſas, deduze
Vide Fore. ſuper cap. 13. Iſaię ver ſu. 2. eſte nõbre (Principes) de vn termino q̃ ſignifica magnificẽcia
y liberalidad, como ſignificando en eſto la condició q̃ deuen te-
ner los Principes, y q̃ pues cõforme a ella les dan el nombre,
deuen ellos ſer la miſma liberalidad y magnificencia con to-
dos. * Y verdaderamete aunque los Principes (aſsi eccleſiaſti-
cos como ſeglares) deuã ſer dotados de todas virtudes, la q̃ es

suya propria (esto es de su officio) y la que es mas amada de Dios en ellos, es la virtud de la mansedúbre. Por esso antiguamente de todo su pueblo escogio a Moysen para Principe del porque era muy mãso, y tan raro en esta virtud, que con tener otras muchas, esta fue la que sobre todas le hizo mas claro, è illustre, como lo noto del sant Chrysostomo. Porque al Principe y prelado ninguna cosa ay que tanto le affame, le illustre, y de nóbre honoroso, como esta virtud por ser propria suya. De aqui es lo que de Dauid noto la sancta Escriptura: que se hizo assi nombre (esto es que gano grande opinion) en dar sepultura à los Idumeos que auia vencido, apiadandose dellos despues de muertos. Y no dize, que gano este nombre, ni que se hizo famoso por auellos vencido: como sobre aquel lugar lo declaran y aueriguan algunos expositores. Es tan ingeniosa naturaleza, y tan maestra del hõbre, que en las cosas pocas que haze (como burlando) como son las abejas: alli le traço, è hizo el modelo de algunas grandes, y que son mas de veras. Alli pues quito el aguijoncillo al reyezuelo de burla, significando en esto quan manso y piadoso aya de ser el que lo fuere de veras. No ay duda pues, la mãsedumbre sea propria virtud de reyes, y que los mansos y piadosos ayan nascido para reynar, prouey dos de la misma naturaleza. Este fue el barruntо que tuuo Ionathas de que Dauid auia de ser rey antes de serlo, quando andaua seguido de la persecucion de su padre: y assi alli se affeudo con el para tener su seguro quando lo fuesse. Porque llanamente entendio, que vna tan inuencible paciencia, y mansedumbre, como en el veya de justicia, era digna del estado real: y que Dios le auia de dar la silla para que auia nascido. De aqui pues es, que muchas vezes no puede Dios suffrir al tyranno cruel sobre la silla de sus vassallos, que no le de puntapie para trastornarle della, conforme a aquello que dixo el Ecclesiastico. Las sillas de los soberuios Principes destruyo Dios: y puso en su lugar los humildes. Lo qual en tãto es verdad, q̃ por esta razõ suele el malograr las vidas de los tyrãnos, sino es quãdo para nro castigo las ha menester, o para otros intẽtos. Por dõde dixo el Sabio en el mismo lugar. La vida del Potẽtado y su tyrãnia breue vida es. Y aun de aqui es tambien, q̃ a los Principes crueles, è inhumanos, no solamente

Mãsedumbre, virtud amada d̃ Dios en los Principes. Chrysost. ser. d̃ mãsuetudine. to. 5.

2 Reg. 8. Dauid se hizo famoso en auer dado sepultura a los Idumeos mas que en vẽcellos.

Compar. Rey d̃ abejas sin aguijon, y por que. 1. Reg. 20

No suffre Dios reyes tirãnos sin acaballos en breue. Eccli. 10. Ibidem.

les quita las vidas, mas aun tãbien los eſtados como a indignos dellos, y les deshaze ſus caſas y ſucceſsiones. Por cuya razòn el rey Salomon, para que Dios no le deshizieſſe la ſuya, le alegaua por titulo ſufficiente la manſedumbre de ſu padre, diziéPſal. 131. dole aſsi. Acordaos Señor de mi padre Dauid, y de ſu manſedumbre (porque del ſe refiere ſer eſte Pſalmo.) Y es como ſi le dixera. Mirad Señor, que no merecio el con tyrannias, ni deſafueros hechos a ſus vaſſallos, que ſu caſa ſe le perdieſſe. Y por el contrario ſuele el Señor perpetuar, y eſtablecer las caſas, y ſucceſsiones de los Principes humanos, manſos, y liberales: darles hijos, y conſeruarſelos: para q̃ ſiendo herederos de ſus eſtados, tambien lo ſean de ſu manſedumbre. Conforme a lo que dize el Pſalmo. Los manſos heredaran la tierra. O quanto pues les importaria a los Principes ſer aſsi manſos, benefi-

Perpetua Dios las caſas d los principes humanos y manſos.

Pſal. 36.

cos, no tyrannos a ſus vaſſallos, aunque no fueſſe por mas de por hazerſe bien a ſi, y vna muy aſſentada eſtabilidad y firmeza a ſus proprios eſtados. Cree pues, que el eſtado del Grãde que haze violencias, y duras tyrãnias, por el miſmo caſo anda en balanças, deſaſſegurado, y mouido de ſu proprio ſuelo, para traſladarſe en dueños agenos. Conforme a eſto es lo que di

Principes tyrãnos, pocos logrados.

Eccli. 10.

ze el Eccleſiaſtico. El reyno traſiadaſe de vna gẽte a otra, por las injuſticias, injurias, y affrentas que en el ſe hazen. Por dõde del de Iudà dixo el Propheta Hieremias. Vino Iudà a ſer captiuo, por la mucha afflicio que daua a los pueblos, y a las viudas: y porq̃ con dureza trataua a los ſieruos Hebreos. O quá tas caſas illuſtres ay hoy en nueſtra Eſpaña (quiça por eſta razon) ſuccedidas en perſonas eſtrañas, enagenadas de ſus troncos, y aun muchas dellas heredadas del vando contrario a ſus fundadores. Pues quien pienſas tu ha podido hazer eſte trueque, y degeneracion? Por cierto conforme a lo dicho y proua do, no otra coſa, ſino la fina tyrannia de los ſeñores precedidos, que vſaron con ſus vaſſallos. El pelarlos, el deſtruyrlos, el cargarlos de injuſtos tributos, y no deuidas demãdas, el aprouecharſe dellos para ſus labores, el tomarles ſus carretas, y ganados para ſus cargos, el no oyllos en juſticia, antes oppremillos quando la piden, con otras innumerables oppreſsiones q̃ hizieron con ellos. Pues que pienſas, luego aura de ſer de los Principes de nueſtro ſiglo, pues vencen algunos dellos en ſus

Thren. 1.

tyran-

tyrãnias a los passados sin ninguna comparacion? Que se puede esperar de sus casas, o de la firmeza dellas, sino que estan ya bãbaneadas, amagando muy ciertas y cercanas caydas? Y por que no pienseste dezimos imaginaciones, sino muy ciertas verdades, oye agora lo que en este caso dize el sancto Prophe ta Isaias a los tales: y como les amenaza có este señalado castigo. Ay de vosotros (dize) los que todo vuestro affan y cuydado poneys en apañar haziendas agenas. V surpays las casas de vuestros vassallos, juntandolas a las vuestras: y tomays les sus prados y grangerias. Por ventura pues soys solos vosotros los que aueys de morar el mundo, que todo assi lo abarcays? A mis oydos han ya venido las dolorosas querellas, que desto resultan en los pobres agra ados. Por donde yo juro como quien soy, que yo haga, muchas de vuestras casas, grandes, antiguas, y hermosas, se yermen de succession, y que queden sin dueños que las hereden. Isai. 5.

Octaua consideracion.

LO octauo considera como con mucha verdad y razon se pudo dezir deste altissimo rey Christo, que vino para su reyno, pues es cosa cierta, que todo el vino dedicado, y sacrificado para el hombre, esto es para redemille, para beneficiarle, y para emplearse del todo, y siempre en su bien y remedio. Esta sin duda fue la tarea que el traxo tomada a pechos. Y aun esta fue la obra q̃ siẽpre tuuo puesta delãte de sus ojos. Por donde hablando della dixo Isaias. Su obra sera delãte del. Obra suya pues llama el Prophetala de la redẽpcion, porque aunque esta sea comun a todas tres diuinas Personas, es particularmente obra del Hijo, por el titulo q̃ tiene en ella de auer el sido su causa meritoria, ganado con sangre. Esta obra fue la que el Redẽptor siempre, y a todas horas traya delante de sus ojos, siempre pensando y obrando en ella. Con esta obra suya comia, con ella beuia, y se solazaua essas pocas vezes que lo hazia. Y finalmẽte esta obra suya era la que siempre y a todas horas le traya salteado el pensamiento, presa la imaginació, y que brado el hilo de todo lo demas que el hazia. Por donde has de imaginar que do quiera que el Señor yua, y ua seguido, y alcãçado del hombre, y que no daua passo, que no fuesse el hõbre Christo rey, todo el para su reyno. Isai. 40. La redempcion, particularmẽte llamada obra de Christo, y porque.

tras el ſiguiẽdole, y acoſſandole ſus cuydados, ſin dalle vn ſolo punto, ni vn momento de huelga. Fue tanto lo q̃ eſte cuydado y obra ſuya le ſiguio, que ni le perdono niñez, ni meſa, ni lugar de ſolaz, que todo no ſe lo alcançaſſe. Por donde niño de doze años ſe yua a Ieruſalem con la ſanctiſsima Virgen, y el ſancto Ioſeph, y quãdo los otros niños ſe eſtauã ſolazãdo, entẽdiendo en coſas de niños, y ſatisfaziẽdo a ſus años: el niño Ieſus vẽciendo los ſuyos, nos dize el Euangeliſta, que eſtaua todo ocupado, y entretenido, entendiendo en ſu obra, y haziendo los deſpachos del Padre. De aqui es tambien, que ſentado a la meſa combidado de Simon, el bocado en la boca, y la mano en el plato, eſta ſuſpenſo attẽdiendo a ſu obra, cuydando del bien y juſtificacion de Maria. Finalmente era tanto lo que eſta obra ſuya le ſeguia, que le traya por los caminos fatigado, y ſin comer a las deshoras, qual andaua el dia de la Samaritana, pues de puro canſado, no ſe pudiendo tener, ſe aſſento en el pozo a eſperalla, y mas q̃ ſon las doze, y de verano, y no ſe le acuerda de comer, ni aun de deſayunarſe. Antes a los diſcipulos que ſe lo dauan, les reſponde todo tranſportado, y embeuido en aquello. Mi manjar, es hazer la voluntad de mi Padre, y perfecionar ſu obra. Como ſi mas claro dixera. No penſeys q̃ eſtoy ayuno del mãjar que yo como, y que me engorda, que ya hoy me he deſayunado con vn alma, que acabo de ganar a mi Padre. Eſte es mi manjar que me ſatisfaze, que eſſotro que voſotros me days, poco me preſta. Aſsi era tanta la codicia que el Redemptor traya deſta obra ſuya, procurando las almas, que ſu prieſſa le aligeraua los pies (con ſer tan compueſtos) quãdo yua tras ellas. Aceçando pues yua, y con tanta ligereza, que parecia no los ponia en el ſuelo, como a la letra lo auia prophetizado Iſaias, diziendo. Perſeguillos ha (eſto es tan a furia) que no dexara ſenda, ni huella donde puſiere ſus pies. Y dize que los perſeguira, ſignificãdo aquella ſed, con que el Redemptor ſeguia los peccadores, no los dexando a ſol, ni a ſombra, para ganallos: como el caçador q̃ ſigue ſu preſa. Aſsi le pinta el miſmo Propheta en otro lugar, con el aliento en la nariz, que es ademan de quien anda aceçando, qual el ſiempre andaua tras los peccadores, procurando ſus almas. Y de aqui era que quando paſſaua por los arenales, apenas dexaua ſeñal,

Quãto acoſſo al Señor el cuydado del hombre.

Luc. 2.

Luc. 7.

Ioan. 4.

Iſai. 41.

Compar.

Iſai. 1.

como

como arriba dixo el Propheta. Lo qual era indicio de quantos seguia y quan pocos ganaua. Sin duda el hombre rico suele assentar el pie en sus caminos, andar de espacio, y reposado. Por donde dixo el Ecclesiastico. El oro y la plata affirman el pie. Pero al pobre y necessitado qualquiera prouecho que sea le menea los pies, y le haze bullir. O Dios de mi alma lo Redéptor de mi vida, y quan cara y costosa veo q̃ te sale mi Redempcion, pues jamas tienes vn momento de huelga entendiendo siempre en mi bien y remedio. Hablando el S. Moysen de la creacion del principio, dize, q̃ en solos seys dias crio el Señor todas las cosas, de tal manera, que al septimo hallo sabado de descanso. Lo qual dixo el, no porque sintiesse que Dios quedaua cansado de aquella su obra primera, sino por significarnos, que aquella fue tal, que se pudo hazer a descanso de Dios: y que en ella pudo auer sabado de descanso para el Criador. Pero estotra de la Redempcion es obra no de seys dias solos, sino costosa de treynta y tres años de la vida de Dios. En todos los quales no se hallo vn dia de Sabado, o de assueto para el holgado, ni escusado de su penosa labor. Esto es sin duda lo que el mismo Señor quiso significar a los Pharisèos que murmurauan de que el obraua en los dias de sabado, quando les dixo. Mi Padre hasta agora obra, è yo tambien obro. Y fue como si les dixera. Vosotros no entendeys las obras de Dios, por esso murmurays de las que yo hago en sabado. Sabeos pues, que no es esta en que andamos agora el Padre, è yo, como la otra primera. Es mucha la differencia de entrambas: por donde si en aquella vuo sabado de huelga para Dios, en esta en que agora el padre obra conmigo, no le puede auer para mi. Donde tambien deues notar que aquel descanso que Moysen alli da a Dios, en alguna manera tiene mysterio y significacion, de que acabo Dios aquello y se dio priessa en ello, como quien se desembaraçaua para entender en estotro de hoy: de lo qual ya entonces cuydaua el Señor. Assi deues imaginar (hablando a nuestra manera) que se vuo el Señor en estas dos obras suyas, como se suelen auer aca los hombres auisados, discretos, y preuenidos, al punto que se hallan metidos en muchos, y varios negocios, y atropellados dellos. Suelen pues estos

Compara. Eccli. 41.

Genes. 2.

Como se entiẽde q̃ descanso Dios al septimo dia en la creacion.

Ioan. 5.

en los

Compar. en los que ſon menudencias y no de importancia, yr concluyendo cõ ellos y echãdo coſas a parte, para deſta manera deſpues quedar mas ſuyos, y del todo enteros en los graues que les eſtan eſperando. Verdad es hermano mio, q̃ Dios nueſtro Señor no es de mãca, o limitada naturaleza, para q̃ negocios, ni por muchos, ni por graues que ſean, le puedan confundir, ni atropellar. Es de omnipotente naturaleza, y tan gran negociador, que eſtandoſe en ſi a pie quedo, dende ſi mismo alcança toda la maſſa de ſu gouierno, llegando de fin a fin, haziendo puntuales deſpachos y acudimiẽtos a todas ſus criaturas, a las vnas de caſtigo, a las otras de gloria, a otras de ſuſtento temporal, y a cada vna finalmente en lo que en ſu tanto ha meneſter. Pero con todo eſſo, tuuo el por tan graue eſta obra ſuya de la Redempcion, que como ſi todo el fuera meneſter para ella, aſsi en la creacion guardo tal termino, que parecia yua concluyendo con ella, y echãdo coſas a parte, y como deſembaraçandoſe de menudencias: como quien ſe guardaua libre y entero para eſtotra obra, q̃ mas le importaua. Aſsi veras que cria vn hombre: y porque para hazer eſpecie, y poblacion de hombres auia meneſter boluer cada rato las manos al lodo, y criarlos de nueuo: como quien ſe deſembaraçaua de eſſo, y ahorraua deſte cuydado, en vno los crio todos, dando le a aquel vna fecunda potencia de engendrar, ayudada de ſu virtuoſiſsima bendicion, y haziendole fuente y minero de manar hombres. Y aſsi criado vn hombre en vno los crio todos ſin quedalle mas puntada que dar en ellos. De la miſma manera concluyo con los brutos, aues, peces, y todas las demas criaturas: pues que por hazello todo de vna vez, y (como deſembaraçarſe) a cada vna coſa deſtas que crio le dio ſu fuerça de produzir ſus ſemejantes. Por donde en vn leon crio todos los leones, en vn oſſo todos los oſſos, en vna aguila todas las aguilas: y aſsi, ni mas, ni menos, en cada planta todas las de ſu eſpecie. Y aſsi ſe puede entender en eſte ſentido lo que dixo el Sabio en el Eccleſiaſtico. El que viue eternalmente crio todas las coſas juntas, eſto es, de vna vez, criãdolas todas virtualmente en ſus principios. Y aſsi por eſta orden ſe hizo, que en los ſeys dias q̃ dio el Señor repartidos a las tareas de la creacion, [illegible] todo, y que el ſeptimo deſcanſaſſe

Nota el d ſembaraço d Dios myſterioſo.

Eccli. 18. Virtualmẽte crio Dios todas las coſas juntas.

(como dixo Moyſen) eſto es, que aſsi la dexaſſe concluyda, y perfectamente acabada, que del todo ceſſo de mas poner mano en ella: como quien ya la alçaua de aquello para emplealla del todo, y a ſolas a ſu tiempo en el grauiſsimo negocio del reparo del hõbre. Pues graue negocio es eſte hermano mio, graue porcierto, pues Dios como ſe deſembaraça para el, y pues no ſe haze ſin todo Dios, libre, y deſembaraçado. Y pues eſto es aſsi, no es mucho, que el Propheta Iſaias ſe le aya ſiempre pueſto delante los ojos, ni que el Propheta Zacharias diga tãbien el dia de hoy que del todo vino dedicado, y ſacrificado para el. Mas lo que es mucho, es que ſiendo (hermano mio) ſu ſaluaciõ negocio para el qual Dios con ſer Dios, como ſe deſembaraça, lo quieras tu hazer tã embaraçado y tropellado de cofas. No es negocio pues la ſaluacion del alma, que ſe conſiente a boluer con las inquietudes y deſaſſoſsiegos de la vida mundana, ni que cabe con ellas en vna mano, cõforme a lo que eſta dicho. Ninguno puede ſeruir a dos ſeñores. Coraçones deſembaraçados pide eſte negocio, almas libres deſatropelladas, y que ſolo, o principalmente vaguen a el.

La ſaluacion negocio principal del hõbre. Matth. 6.

Nona conſideracion.

LO nono conſidera como diziendo el Propheta, y el Euangeliſta de Chriſto, que es Rey que viene para otros, en ſola eſta palabra nos aſſegura de q̃ el es Rey diuino, y en effecto el miſmo Dios: pues es ello aſsi, q̃ nadie puede venir para otro en bienes de gracia y ſobrenaturales, ſino es ſolo Dios y ſu hijo: del qual dixo ſant Pablo, q̃ es hecho a noſotros juſticia, redempcion, y ſanctificacion. Pues ſolo Dios es hermano mio, el que puede cõmunicar eſta juſticia y ſanctificacion a las almas, y no otro alguno. Por donde el ſancto a quiẽ Dios ſe la cõmunicare, pura, y monda para ſi ſe la lleua, y ſin mas cõmiſsion de poder el comunicalla a otra perſona, aunque ſea a ſu proprio hijo naſcido de ſus entrañas. Como dixo Dios por el Prophe ta Ezechiel, hablando de tres ſanctiſsimos varones, y particulares amigos ſuyos: Noe, Daniel, y Iob. Por ſu juſticia libraran ſus animas ſolas, mas no podran librarlas de ſus hijos, o hijas. De aqui entenderas quanto ſe engañan los que offendiendo a Dios deſaforadamente, y lleuando todo el peſo de ſu vida en

En bienes de gracia, nadie que no ſea Dios puede venir para otro. 1. Cor. 1.

Ezec. 14.

per-

perpetuos peccados: libran ſu ſaluacion en ſola la deuocion de los ſanctos: ſeca, y deſnuda de mas diligencias Chriſtianas, y en ſola eſta ſe aſſeguran. No piẽſes pues hermano mio, ay ſancto en el cielo, que por ſi ſolo te pueda ſaluar, ſino es Ieſu Chriſto, que es ſancto, y es Dios. Pues eſta dicho en el Pſalmo. La gracia, y la gloria el Señor la ha de dar, eſto es, pues es ſuya. O quã burlados ſe hallaran el dia de Dios, los q̃ aſsi ſeguros, y deſcuydados paſſan la vida, ſin hazer lo que deuen, pretendiendo la gloria ſolamente fiada en padrinos de eſcuſa. Sin duda pues les acaecera a eſtos lo que al confiado Saul, quando aſiendoſe de la capa del ſancto Samuel para que le valieſſe, y apadrinaſſe con Dios, la capa ſe le hizo pedaços, y con el pedaço della en la mano, ſe quedo deſaſido del fauor, que alli pretẽdia. Aſsi pues eſtos ſe aſiran a las capas de los ſanctos a quien fueron deuotos, para valerſe dellos: pero romperanſe las capas del fauor, y quedaranſe burlados y desfauorecidos: porque jũto con eſſo, no ſe hallaran validos de obras Chriſtianas. Eſto es lo que dixo el real Propheta en el Pſalmo. El fauor, y ſocorro dellos ya ſera viejo en el infierno para los malauenturados. Que no quiere dezir otra coſa (como declara Chryſoſtomo alli) ſino q̃ ya entonces el fauor de los ſanctos ſe les enflaquecera, como paño viejo q̃ ſe rompe, y dexa burlado a quien ſe aſe del. Pues bien es hermano mio, ſeas muy deuoto de los ſanctos, y aſsi te acõſejo les hagas mucho ſeruicio: y aunq̃ tengas algunos mas particulares, a quien te encomiendes y ſiruas con mas cuydado, y cuyas virtudes imites: porque pueden mucho con Dios y ſon muy buenos amigos. Pero no ha de ſer todo ſanctos a ſe cas, y no mas, ſino ſanctos, y Dios principalmente a quien has de ſeruir con mayor deuocion y cuydado que a todos, no le offendiendo en coſa alguna, y guardando ſus ſanctos mandamientos. Deſta manera ternas los ſanctos mas propicios para ſer tus deuotos, y para hazerte aqui cabida con Dios, y deſpues muy dulce compañia en los cielos.

Deuociõ a los ſanctos (aunq̃ vale mucho) no baſta ſin obras chriſtianas.

Pſal. 83.

1. Reg. 15.

Pſal. 48.

Chryſoſt.

Decima conſideracion.

LO decimo conſidera, como en eſta entrada del Redẽptor toco Dios los coraçones deſtos hombres interiormẽte, y aſsi como tocados de Dios acudieron todos a vna a recibi-

lle,

ſſe, aunque differenciados, y repartidos en ſus varios ademanes y ceremonias: los vnos echando mano a ſus capas, y arrojandolas en el ſuelo, para entoldar a Dios ſu camino: los otros trepando los arboles, y cortando ramos de oliua para recebille con ellos: y los otros, o todos juntos clamando y diziendo a vozes. Benedictus qui venit in nomine Domini. Quando la election de Saul, ſe dize que aquellos ſolos le recibieron por Rey, cuyos coraçones Dios auia tocado. Demanera que alli no toco el Señor a todos, ſino a coraçones contados: por que no era Saul el verdadero Rey deſſeado. Pero hoy a todos toca el Señor, porque el que hoy entra en Ieruſalem ſin duda es el verdadero y natural Rey perdido, y deſſeado de todos: como le llama el ſancto Propheta Aggeas.

1. Reg. 10.

Prueuaſe aqui ſer Chriſto el Rey deſſeado d todos.

Agge. 2.

§. II.

¶ Conſidera tãbien, como aunq̃ parecia q̃ el Señor yua con tento y regozijado en eſte camino, gozando ſu triumpho y aclamació, en effecto yua triſte y lloroſo y ſu coraçõ ſalteado de lagrimas como dize otro Euãgeliſta. Por donde deues aqui notar quan poco ſe le pegaua al Señor la honra del mundo, y ſus mundanos plazeres y regalos: y como todo eſto (aũ toma do en ſus manos) no le llegaua a la boca del alma, ni paſſaua al coraçon. O quan deſpedido y deſpegado andaua hermano mio tu Redemptor de las miſmas honras y regalos q̃ el mundo le hazia! Sin duda las recibia en alma muerta, y en coraçõ ſepultado. Como lo quiſo el ſignificar a ſus ſagrados diſcipulos, quando murmurauan de la vnction y regalo que Maria hazia en el, que les dixo aſsi. Lo q̃ eſta muger hizo en ſepultura lo hizo. Y fue como ſi les dixera. No os eſcandalizeys de la vnctiõ q̃ ſe me haze, pues no guſto mas della, ni ſe me pega mas eſte regalo q̃ ſi yo fueſſe vn cuerpo muerto, y ya puеſto en la ſepultura. Pues aſsi auia ello de ſer, que en coraçones muertos, y en almas ſepultadas è inſenſibles ſe auian de recebir las honras, y regalos del mundo, y no auian de hazer mas preſa en noſotros, ni calarnos mas adentro que ſi fueſſemos vnas puras eſtatuas y ellas vnos diſfrazes veſtidos en ellas. Porcierto no ay coſa que mas importe para que los bienes del mundo (tomados del (no ſe nos peguen al alma que es recebillos como ſi eſtuuieſſemos actualmente muriendo. O ſi aqui nos hallaſſen

Lucæ. 19.

Nota quã poco ſe le pego al Señor la hõra del mũdo y todas ſus coſas.

Marci. 14.

Vid. Caieta. 1.

Recepciõ de la honra como ha de ſer.

quando

quando ellos llegan, y quan gran bien ſeria! El que ſe eſta muriendo ſin duda de nada guſta por honroſo y precioſo q̃ ſea,
1. Reg. 4. y todo ſe lo deshaze la muerte. De aqui es que diziendo le a la nuera del ſacerdote Heli (que ya ſe eſtaua muriẽdo) que paria hijo, y ſe alegraſſe del mayorazgo, que (a caſo) daua a ſu caſa, no paro en eſſo, y lo que ſi fuera en otro tiẽpo la aliuiara del parto (por ver que ya ſe moria) aũ no arroſtro a ello. Es pues el mal que nos hallan viuos las honras del mundo, y las aparamos y recebimos en coraçones alertos: por eſſo nos hazẽ ſus daños: y aun para eſſo queremos la vineza de nueſtros ſentidos. Por donde ſi algunas vezes a caſo las deſechamos, ſuele ello ſer quando (con la vejez y los muchos años) ya no tenemos viueza para gozallos. Como parece claro en el honrado
2. Reg. 19. viejo Berzelay, que eſto dio por eſcuſa al rey Dauid, para no aceptar los regalos de ſu corte que le offrecia. Mas a caſo me diras. Como es poſsible, que eſtas coſas del mũdo puedan ſer recibidas del hombre a coraçõ guardado y defendido, ſin que ſe toque dellas? A eſto te digo yo, que ſi ello no fuera poſsible
Pſalm. 61. tampoco dixera el Pſalmo hablando de las riquezas. Si las riquezas os vinierẽ abundãtes y llouidas no querays poner en ellas el coraçon, eſto es, aparaldas y recebildas ſin coraçõ. Por cierto eſta excelencia tiene el coraçon humano, que dẽtro de aquellas alas de ſu corporal diſpoſicion dadas de naturaleza, tiene el otras engaſtadas, y eſcõdidas no corporales, ſino alas de penſamiento, con que haze ſus buelos, y ſaltos inuiſiles y diſsimulados, y ſe ſale a deshora auſentandoſe de las miſmas coſas, que actualmente eſta recibiendo. Bien claro ſe mueſtra eſto en aquella ſeñora Iudith (de quien te deziamos denãtes) el dia de ſu victoria: pues entõces los que la veyan yr a la tien-
10. Iudic. da de Holofernes veſtida de tanto adereço y gallardia, llanamente juzgauan, o podian juzgar (no ſabiendo el intento) que alli en aquel adereço y gallardia lleuaua ella el ſu coraçon galano, loçano, y plazentero, y aquel que ella ſaco al deſpoſorio en aquel ſu dia, como en effecto ya no fueſſe eſſe el ſuyo, ſino el otro, que hecho de lutos y mortaja ſaco de la ſepultura de ſu marido el dia que le enterro. Por donde ſe deue entender, que el dia de Holofernes, quando al parecer ella ſe reſuſcito en las galas y aderẽços de ſu primera niñez toda aquella gala y ade-

Quan viuos nos hallan las honras dl mundo.

El coraçõ humano tiene alas y haze ſus buelos diſſimulados.

reço

reço no caya, ni tocaua en su triste coraçon: sino en vna como sombra y estatua della, o en la sobrehaz y no mas, que el su verdadero coraçon bolado se auia de alli, y acogido a su nido se estaua tomãdo el ceuo de su ordinaria tristeza. Vees pues hermano mio como el humano coraçon tiene alas y bola, y se va donde el se quiere suelto y no impedido.

§. II.

¶ Considera como arrojando esta gente sus capas y vestiduras en el suelo offreciendo las al passo del Redemptor, llanamente le hazian vn cierto rendimiento de omenaje reconociendole por su verdadero Rey. Porque esta sin duda era vna de las ceremonias con que en aquellos antiguos siglos se hazian las tales subjectiones y reconocimientos, como parece claro por la que hizieron aquellos caualleros, que se hallaron presentes a la election del Rey Iehu quando su monazillo del Propheta Eliseo le lleuo la nueua del reyno. De los quales dize el texto sagrado, que cada vno quitando su capa se la offrecio, y puso en baxo de los pies.

Ceremonia antigua d subjectiõ alos Reyes.

4. Reg. 9.

Vndecima consideracion.

LO vndecimo considera aqui, que aunque toda esta gente a vozes honrosas celebrauan la entrada, y triũpho del Redemptor, no estuuo en esso el punto de la gran marauilla de hoy sino en que tambié los niños menuditos y de teta, que estauan asidos y colgados al peçon de las madres le soltassen de sus boquillas, y oluidado el ceuo de su dulce leche, diessen buelta hazia Dios acclamandole, y haziendo el saltillo y ademan, de arrebatarse del pecho a valelle, como en effecto a la letra passo este dia, segun lo dize Chrysosto. Esto pues es, hermano mio, lo calificado desta victoria de tu Dios: dõde la mano del Señor se mostro valerosa, y del todo merecedora de vniuersal alabança. Conforme a lo que esta dicho en el libro de la sabiduria. Iuntamente todos a vna alabaron Señor vuestra victoriosa mano por la hazaña que heziste, abriendo las bocas a los mudos, y dando a los niños infantes lenguas discretas, y bien enseñadas. Y esto sin duda es lo que encarece el Real Propheta diziẽdo al hijo de Dios en el Psalmo. O Señor Señor nuestro, y quan admirable es vuestro nombre en toda

Chry. homẽstratio quod Christus sit Deus tom. 5.

Sapien. 10.

Psal. 8.

la tierra por aquella grandeza que heziſtes el dia que entrando en Ieruſalem, de la boca de los niños, infantes, que aun no tenian habla perfecta, perfecionaſtes vueſtra alabança. Pues deues tu aqui notar, que aſsi como los grandes muſicos ſuelen aca en el mũdo dar muſicas a ſus Reyes y Principes, diſcantadoles las mas loables hazañas ſuyas las mas eſtimadas dellos, y que mas hazen al caſo de ſu honor y grandeza: aſsi tambien el Real Propheta la da al hijo de Dios diſcantandole en ella el triumpho de Ramos, y ſu milagroſa entrada: por ſer eſta vna de las mas famoſas y ſeñaladas hazañas ſuyas, de quãtas el hizo en el mundo. No le diſcanta pues en eſte lugar los leproſos limpios de ſu Omnipotencia, no los coxos, mudos, o ciegos ſanos al toque de ſu milagroſa mano, no los muertos reſuſcitados bueltos a vida ſegunda, ni otras glorias que pudiera: agora por ſer ya eſtas de antes acontecidas, y obradas de otros ſanctos varones (aunque no en el grado y perfection que de Chriſto) ora porque la malicia del mundo (aunque del todo immeritamente) buſco que tachar en ellas. Pero diſcantale las lenguas de los mudezitos niños infantes ſolo de Chriſto, y eſta vez deſatadas, y aquel choro entonado de la muda niñez, poderoſo de conuencer la Iudayca dureza. Fue pues eſta obra de hoy hermano mio, entre las otras de Dios no la mas omnipotente, pero fue la que el malicioſo juyzio del hombre juzgo por mas ſana y ſin liſion de achaque de todas quantas el hizo. Aſsi en las demas buſco achaques y tachas para oponelles, mas a eſta de hoy no hallo coſa, que pudieſſe oponelle, conuencio de ver por ſus ojos que la ſenzilla niñez, y naturaleza deſnuda, era la que ſola en eſte hecho de Dios contendia. Por cuya razon, aunque el no quiſo ſiguio tambien el compas de los niños, ayudando a ſu capilla, y dizien do con ellos el: Benedictus qui venit in nomine Domini, &c.

Compar.

El d hoy, milagro ſano de achaques.

*

CON-

CONSIDERACIONES PARA EL SANCTO DIA DEL MANDATO.

EN este dichoso dia deues occuparte, y entretenerte, hermano mio, con vna muy atenta consideracio en el lauatorio de pies que hizo el Redemptor a sus sagrados discipulos en el cenaculo, despues de hauer cenado con ellos la cena legal, dando a su Iglesia exẽplo de eterna humildad. Y tambien en la consideracion del sanctissimo Sacramento de la Eucharistia que despues instituyo, y le dexo por vltima prenda del infinito amor que el nos tenia.

Primera consideracion.

IO primero pues que aqui deues considerar, es, como esta dichosa hora de que trata el Euangelista sant Iuan, a la letra es la vltima de su vida, del hijo de Dios. Esta es la que no sin mysterio llama suya. Porque aunque todas las de su vida lo fuessen, es la que por los grandiosos mysterios celebrados en ella, se deue llamar entre todas las otras de su vida, la suya particular. Esta fue la hora en que Dios auia de dar cima y conclusion a toda la obra de su Redempcion, y la vltima mano a las de su Padre perficionandolas, y poniendolas en su punto. Desta auia el dicho a sus sanctos Apostoles apercibiendoles a ellos y aplazandose a si para ella. Vẽdra vna hora discipulos mios, en la qual en Ierusalem consumare y acabare yo todas las cosas, que estan escriptas por los Prophetas del Hijo del hombre. Hora en la qual hare yo consumacion llena, y cumplida de todas las Prophecias, q̃ de mi estan escriptas. Y es como si dixesse:

Por q̃ se llama hora del Señor la vltima d̃ su vida.

Math. 18. Del cũplimiento de

las prophecias del Señor.

dixeſſe. Hinchire aquellas figuras, llenare ſus vazios, y luzirẽ ſus ſombras, ſacando el debuxo de todas ellas al viuo y al natural retratado en ſu verdadero original, que ſoy yo. Quando algun pintor dieſtro y auiſado, ha de pintar vn debuxo delgado y primo, en q̃ le va ſu honor, primero procura ſacalle en toſco, y raſguñarle de carbon, dandole vna y muchas manos, haſta q̃ le tiene traçado a ſu voluntad, y eſſo hecho toma deſpues ſu pinzel, y con ſus matizes y colores cubre ſu tabla, matizando en ella los viuos que pide ſu perfection: y llegado a eſſe punto tiene ſu debuxo acabado, y eſſo es auer hecho conſumacion en el. Pues eſta es hermano mio, aquella hora dicho ſa, en que conſumo Dios toda la obra y tarea de la redempcion, y acabo y conſumo todo eſte celeſtial debuxo. Eſta fue aquella hora, en que ya Dios enfadado de las traças antiguas, echo mano al pinzel de ſu amor, y a los colores y matizes de ſu preciosiſsima ſangre, para con ella matizar ſu obra, y dalle ſu viuo, y natural. Y eſſo es lo que cõ anſia pedia y importunaua a Dios el ſancto Propheta Abacuc, diziendo aſsi. Señor aquella obra vueſtra (eſto es la eſcogida, y que tantas vezes aueys traçado) acordaos de dalle ſus viuos, y viuificadla Señor, matizadla, y veſtidla de ſus colores en medio de los años. En medio de los años Señor os ſuplico hagays noticia y manifeſtacion de vos. Donde ante todas coſas deues mucho notar, que eſta palabra Señor, con que el Propheta aqui da principio a ſu peticion en el lenguaje Hebreo, no es aquel nombre comun, y ordinario, con q̃ ſuelen los Prophetas llamar a Dios ſeñor: mas es aquel nombre raro, y myſterioſo, que el miſmo Dios ſe buſco a ſi, llamandoſe, Adonai. Nombre lleno, y prendado de myſterios diuinos, y muy ricas miſericordias fauorables a los hombres, y nombre tan eſtimado del miſmo Dios, que aun a los amiciſsimos ſuyos Abraham, Iſaac, Iacob, con toda ſu priuança, no ſe le deſcubrio, como el lo dixo al ſancto Moyſen, cargandole la merced de auerſelo dicho a el. Deſte riquiſsimo nombre, deſcubridor de los myſterios de Dios, raras vezes ſe intitulaua el Señor antiguamente, ſino era quãdo en las razones que paſſaua con alguno de ſus amigos, yua como de callado aſſomando hazia la Redempcion, mezclando y entreuerando de camino algunas ſoſpechas, y viſlumbres deſta merced, y como

Habacu. 3.

Adonai, nõbre lleno deſcubridor de los myſterios de Dios.

Exod. 6.

Compar.

ama-

amagãdo hazia ella. Pues deste titulo vsa aqui de proposito el sancto Propheta Habacuc. Y esta vez no llama Señor a Dios, en razon de ser criador, ni conseruador de lo criado: no en razon de ser juez vniuersal de los hombres. Porque el negocio, que hoy tiene con el, sobre que hoy le suplica, ni es de justicia, ni toca juyzio, ni es de criar, ni de gouernar lo criado. No pide mudança, ni nouedad en el gouierno vniuersal de las criaturas. No pretende sacar este mundo visible de su acostũbrado curso, ni de los quicios antiguos de su creació, mas alto negocio tiene con Dios, y de mas peso y grauedad. Al mismo Dios pretẽde sacar de los suyos hazelle que se trueque el dia de hoy, y q̃ mude su corriente diuina, harta andat corrido y hollado, hecho huella y so pies de vnos pobrezillos pescadores, haziendo de sus diuinas manos estropajo de pies para lauarselos. Esso es lo que dize el Propheta y lo q̃ pide a Dios diziendole. Señor viuificad vuestra obra. Esto es dad ya la vltima mano a la Redempcion: dadle sus viuos a esse debuxo pẽsado de tantos siglos. Hazed ya punto en las traças, y venid a las veras. Y esso quando pedis q̃ sea sancto Propheta? En medio de los años dize. Hoy pues es el dia que es medio entre los años passados, y por venir. Este fue el dia q̃ diuidio los siglos, haziendo raya y punto al siglo viejo y principio al nueuo. En esta razon se llama medio de los años, no porque en proporciõ de ygualdad vuiessen de ser yguales en numero los por venir a los ydos y passados, sino porque el dia de hoy dio buelta al mundo hizo otro mundo y nueuo siglo, nueua era, nueuos tiẽpos, nueuos hombres, nueuo mundo, y ann a Dios se hizo nueuo Dios para el hõbre. Y todo finalmente lo hizo hoy nueuo, y trocado aquel Dios verdadero, que estando sentado a la mesa con los doze pescadores, estaua entronizado en su throno de Dios, y de alli diziendo, como dixo sant Iuan. Echad de ver q̃ todas las cosas hago hoy nueuas, esto es, renouadas. Hasta a mi mismo me he renouado, y salgo el dia de hoy todo de nueuo, vestido de nouedades, èya Dios de otro tiempo para el hombre del q̃ solia. ¶ Puede tambiẽ este medio de los años, que pide el sancto Habacuc referirse a los suyos proprios, q̃ el hijo de Dios viuia en quãto hõbre, esto es a aquellos treynta y tres escassos de su vida tan poco lograda, porq̃ fue tanto

Oy es el dia que diuide los siglos.

Apoca. 21

el deſſeo que eſte Señor tuuo, y tan crecida la gana de acabar eſta obra ſuya, deſpues que ſe vio hõbre, que a trueque de acaballa, ſe quiſo acabar a ſi miſmo en agraz a los treynta y tres años aun no cumplidos. Demanera que quando la vida aun no haze ſu medio, alli acabo la humana de Dios. Por cuya razon dixo el Propheta Oſeas hablãdo dela letra. El Rey de Iſrael paſſara como paſſa la mañana, o el alua del dia, o (como dize otra letra) ciertamente en la mañana ſera cortado el Rey de Iſrael. Y eſſo es lo que el Propheta Habacuc le pide, y le ſuplica en el teſtimonio de arriba diziendo. Señor en medio de los años viuificad vueſtra obra. Y es como ſi eneffecto dixeſſe. Suplico os. Señor, q̃ malogreys vueſtros años, y que al medio dellos corteys el hilo a la vida: que es vida la vueſtra eſperada del mundo, y deſſeada de todos. Que es eſſo ſancto Propheta? eſſo deſſeays? Como, y tãto os enfadã los dias de Dios, que en agraz pedis ſe le acabe la vida? Sin duda pues no es enfado de años tan cabalmente viuidos, como erã los años del Redemptor, pero era que ſentia el Propheta el bien que ſe encerraua en aquella ſu vida, y ganoſo de aprouecharſe y entregarſe ya en el, no ſe atreuia a eſperar todo el diſcurſo della. Y por cierto eſte miſmo deſſeo tuuieron toda la Igleſia vniuerſal de los ſanctos antiguos: los quales a vna no ſe dauan a manos a deſſear la muerte al hijo de Dios. Todos ellos deſſeauã (en eſta razon) ſacalle la ſangre, y aun beuerſela, eſto es, velle menoſpreciado, dolorido el mas de todos los hõbres. Como ſe dexa entender por aquella razon que dellos y de ſi miſmo dixo el ſancto Propheta Iſaias. Deſſeamos le ver menoſpreciado, y el mas abatido de todos los hombres, varon de dolores, y que ſupieſſe de enfermedad. Y aun has de entender, que no ſolamente los buenos, y amigos de Dios deſſeauan por eſta razon atajalle la vida al Redemptor, mas tambien los malos que la procurauan, lo hazian con el miſmo deſſeo, aunque ellos no ſe entendian. Aſsi quando eſtos ſe muñian, y ſe combidauan a la vida del Redemptor era ſo color de hallar en ella grandes riquezas. O liales la ſangre de aquel hombre diuino a theſoros, y barruntauan que aquellas venas diuinas eran la bucheta, donde ſe depoſitauan grandes haziendas, y que aquella ſancta Humanidad del Señor era la caxa vniuerſal

Vniuerſal deſſeo de ſanctos la muerte d Chriſto, y porque.

Iſaiæ. 53.

Los malos (ſin entẽderſe) teniã el miſmo deſſeo.

sal de toda la hazienda de Dios. Pero aunque olian y barruntauan bien, no alcançaua su baxo pensamiento a los barruntos que el alma les daua. Por donde paro este en imaginacion de hallar alli las baxas haziendas del mundo. Y assi a esse fin, y con esse baxo pensamiento esperando baxezas del suelo, dieron golpe al cofre riquissimo de la Humanidad del Señor, donde tãta y tan otra riqueza se hallo de la que ellos pensaron. Assi es suya destos miserables aquella razon del Sabio en los Prouerbios. Acechamos la sangre, esto es, la de Christo. Escondamos nuestras redes, y armadijas contra el innocente: traguemos le viuo y entero, esto es, en la fuerça de sus años: como traga el infierno a los suyos: que en el hallaremos toda la substancia preciosa, con que hinchiremos y bastecereremos nuestras casas de ricos despojos. Acechemos dizẽ la sangre de Christo. O sangre bendita tan acechada de todos: que tiene veamos Dios de mi alma la sangre de vuestras venas, pues tantos acechos, y tantos antojos ay por ella, que de buenos y malos es desseada. Y lo que mas admiracion me pone es, que os veo Señor a vos mismo tan antojado della, que el dia de hoy os la aueys de beuer. Pues sobre esta dichosa sangre anduuo el dia de hoy la vela, y los acechos de Iudas, q̃ fue el Capitã de toda esta infernal quadrilla. Este fue el principal muñidor, que en viendo la caça los açomo diziendo. Acechemos esta sangre que reluze en ella mucha hazienda. Ay en ella treynta dineros. O Iudas peruerso! Si sospechas hazienda temporal en la sangre y vida de Dios, como te apocas a treynta dineros? O si supiesses quan ricos son, y quanto valen essos treynta dineros, en que precias la vida de Dios! Pues sabete que de ellos han de salir despojos de Dios, riquezas de almas, casas llenas de haziendas del cielo y bienauenturança. Este pues fue el que cubrio la losilla, y escondio las armandijas en beso de paz. Assi le dixo el mismo Señor esta noche. Iudas como y con beso me entregas? Y fue como si le dixera. Iudas ya es conocida tu traycion: esse beso no es paz sino guerra: ay solapas el laço que has tenidido contra mi sangre, tan acechada y tan seguida de ti, y de los de tu quadrilla. Pero Señor que mucho que Iudas, que es enemigo aceche vuestra sangre, y ay donde esta cenando con vos,

Prou. 1.

Nota quã ricos treynta dineros.

Luc. 22.

El padre eterno tambien antojado de la ſangre de ſu hijo bẽdito.

ſe eſte ya congoxando por ſalir a ſacaros la: pues vueſtro miſmo padre celeſtial es el mas ſolicito acechador que ella tiene? El es el que eſta mas antojado della que nadie: el es el que os anda en el acecho della: el que la trae muy mas mirada, mas ſobre ojo, y mas ojeada que el miſmo Iudas. Por que ſi Iudas la acecha con vn ojo deſde la meſa, vueſtro padre la acecha deſde el cielo con ſiete. Siete ojos dixo el ſancto Propheta, miraran ſobre la Piedra, eſto es, ſobre Chriſto. Y al fin el miſmo Dios es el que de ſecreto y de callada, ſe mete en la quadrilla de Iudas, y a bueltas della dize tambien. Seamos todos a la ſangre de mi hijo, que para todos ay en ella: para el mundo remedio y riqueza, y para mi cabal offrenda y ſatisfaciõ. Seamos todos al acecho, pues a todos toca el antojo. Pues finalmente vencidos deſta codicia y deſſeo, eſtos miſerables ſe aplazauan al bocado de Dios aun antes de maduro, y dezian. Malogremos le la vida, comamos ſela en agraz viuiẽdo, eſtoes, al medio de ſus años, demos en el vn bocado tal, que ſea bocado de infierno cruel. Que dezis gente tonta? No conoceys los azeros deſte hombre diuino? Al qual no pudieron los infiernos de los demonios dar bocado, ni tuuieron boca para le oſar comer, antes ſe le comidieron, offreciendole todo lo bueno, que ellos tenian para bocado ſuyo. Por donde todo lo q̃ eſtaua alli ſano, comedero, no podrido, ni azedo, ni empedernido, ſe lo ſaco de vn bocado el hijo de Dios: como el lo auia dicho por ſu Propheta. Infierno yo ſere tu bocado. Pues como voſotros pretendeys dar bocado en ſu vida? Sin duda days a entender ſoys mayor infierno para Dios, que el miſmo infierno lo fue. Al fin ſoys demonios humanos, que hechos de hombres hazeys infierno por ſi mas cruel, y atreuido que el otro, y tragador de la ſangre de Dios. Y no es poco de ponderar lo demas que añade el Propheta Habacuc, diziendo. Al medio de vueſtros años Señor hareys noticia de vos, eſto es, hareys fama, y opinion: ſereys Dios famoſo, y conocido en el mundo. Al fin alli ganareys el blaſon de poder llamaros mas merecidamente que nunca, el Dios de la fama.

Zachar. 3.

Oſeæ. 13.

O quan famoſo ſalio Dios hermano mio, de las hazañas deſte dia. Hoy ſin duda gano fama, y eterno nombre.

Segunda consideracion.

LO segũdo considera, que tambien la llama hora suya particular: porque en ella auia Dios de hazer mayores estremos de amor por el hombre, que jamas auia hecho. Verdad es, que en todas las de su vida se auia estremado el Señor en hazer con el sus misericordias: pero en esta de hoy auia de auentajarse a si mismo, no haziendo ya qualesquiera, sino tales misericordias, que llegassen a punto de ser estremos en Dios. Pues hora suya la llama, porque se entienda esta no fue de las ordinarias, ni que la auia el Señor de satisfazer con los ordinarios effectos yguales, y parecidos a los de las otras: sino con muy mas crecidas, y extraordinarias misericordias, y solas guardadas para esta su hora. Pues conforme a esto no deues pẽsar hermano mio, que estaua ya Dios el dia de hoy, en hora de hazer ojos a ciegos, manos a mancos, pies a tullidos: o en hora de hazer muletas sueltas sin dueño arrojadas a mal, o algunos carretones lleuados a cuestas de perlaticos sanos, y restituydos en sus vigorosas fuerças. O que a caso estaua hoy en hora de andarse ya Dios tocando atahudes, leuantando sus muertos, o sanãdo otras corporales y desahuziadas dolẽcias, qual siempre solia. Antes estaua ya en aquella hora tan suya, que el se aplazo dende ab eterno a si mismo, para que auiendo de ser la vltima y extrema de toda su vida, vuiesse de hazer en ella sus mayores estremos, y toda la summa de sus misericordias. Finalmente estaua ya en hora de dar al mundo, no flores como solia, sino su proprio y natural fructo de Dios: conforme a lo que della auia dicho el real Propheta en el Psalmo. El Varon bienauenturado, sera como el arbol plantado a la corriente del agua, el qual dara su fructo maduro y sazonado a su tiempo. Por este Varon de que aqui habla el real Propheta a la letra, deues entender hermano mio con sant Iuan Chrysostomo, al Verbo diuino humanado. Este fue varon bienauenturado viuiendo en el mundo: porque actualmente, y avn punto traya el cuerpo en la tierra, y el alma en el cielo: y aun se traya consigo de manga al proprio Dios, metido en su seno, escondido, so el velo de Adam, en cuya vista y presencia su alma se beatificaua. Por cuya razon dize que estaua este arbol plan-

Tambien hora suya por los estremos de amor que en ella hizo.

Hasta hoy estaua Dios como en flor: hoy dio su fruto.

Psal. 1. Chry. ibi

tado a la lengua del agua: ſignificando en eſto aquella preſa y vnion hypoſthatica, que la ſancta humanidad hazia en la diuina Perſona, de cuyos diuinos riegos ella ſiempre ſe ceuaua. Pues nota agora tu, que deſte arbol diuino plantado y arraygado en el ſupueſto de Dios, no ſin myſterio, no dize Dauid que ſiempre daua ſu fructo, ſino que le auia de dar a tiempo particular y a ſu hora taſſada, eſto es, en la de hoy. Lo qual ſin duda no lo dize el queriendo negar las otras obras diuinas y myſterios que el Redemptor hizo por el diſcurſo todo de ſu vida ſanctiſsima, ſino ſignificando el grande exceſſo que en eſta hora hizo a las otras, y q̃ no va menos de todas las otras miſericordias hechas antes del hijo de Dios a las del dia de hoy de lo que va de las flores del arbol al fructo, que el da ſazonado y maduro. O diuino encarecimiento, y muy aduertida cõſideracion del ſancto Propheta, ſegun lo qual ya tienes licencia para poder imaginar hermano mio, que antes de llegar a eſta hora, aun eſtaua tu Dios en flor, y que aſsi florido daua ſus flores. Los ojos de los ciegos, las manos de los mancos, los pies de los tullidos, las vidas reſuſcitadas con tantas ſaludes milagroſas hechas en ſubjectos deſconfiados, y del todo ya deſpedidos de naturaleza, flores eran ſin duda brotadas de la fertilidad deſte arbol diuino: de las quales ſe auia dicho a la eſpoſa en los Cãtares. Flores del cielo aparecierõ en nueſtra tierra. Pienſa pues que quando tu Redemptor andaua rodeado deſtas ſus milagroſas obras, entonces andaua florido en el mundo, y aſsi quajado dellas, que a cada paſſo ſe veyan caer las flores de Dios abaxo en la tierra, y ſer cogidas a manos de las neceſcidades de ſus criaturas. Y tambien deues penſar, que de la miſma manera, quando obraua los otros myſterios, y miſericordias preambulas a la Redempcion, aun daua Dios flores, conforme a lo que del particular de ſu ſancto Naſcimiento dixo el Propheta Iſaias. De la rayz de Ieſſe brotara vna vara, eſto es, la ſanctiſsima Virgen: y della ſaldra el hijo de Dios y ſuyo, hecho vna flor. Pues hoy es la hora en que ya allegaron los fructos de Dios maduros, y ſazonados. Hoy dio Dios puro y precioſo fructo de Dios, muriẽdo por el hõbre en eſta hora ſuya, y dandoſe el proprio Dios a ſi miſmo al mundo en ſacramento, y al Padre eterno en ſacrificio.

Nota las flores de Dios quales eran.

Cant. 2.

Iſai. 11.

Tercera

Tercera consideracion. §. I.

LO tercero considera, como llama el Señor suyos que esta uan en el mundo, a los predestinados, esto es, a aquellos, q̃ el dende ab eterno auia escogido debalde, y su bella gracia para ser bienauenturados, sin otra mas causa, ni razon que a ello le obligasse de su sola voluntad. De la qual election auia dicho el Apostol. Escogionos Dios en su Hijo dẽde antes de la cõstitucion del mundo, para que en el fuessemos sanctos y sin manzilla. Estos pues son suyos de Dios, hazienda suya regalada, y hecha tan suya por la diuina election, que por ningun acaecimiento, ni succesſo, que les succeda, podran en fin dexar de ser suyos. No son estos hazienda vẽturera, ni la peligrosa, y subjecta a eterna mudança, sino renta cierta, y de que el esta bien saneado, que a su tiempo todos le hã de venir a cogolmo. Por donde aunque viuiendo anden en esta vida sus ratos passando en manos agenas, todo esso es de prestado: pues al fin y al cabo en la muerte han de venir a dar en las suyas. Estos pues fueron los amados de Dios, por quien al fin de sus dias el hizo tantos estremos de amor, q̃ en sus sobrados y extraordinarios effectos, en esta su vltima hora los auentajo a los otros suyos, q̃ el tenia en el cielo, esto es, a los Angeles cõ todas sus celestiales Hierarchias, como parece claro por la vision que vido el Propheta Ezechiel. Vi (dize el) vna semejança como de hombre, el qual me parecio que era de Electro, q̃ segũ alguuos dizen, es vn cierto linaje de metal hecho de mezcla de oro, y de otro. O segũ dizẽ otros quiere dezir de Ambar. Este hombre vile q̃ estaua embalsamado en viuo fuego, todo afforrado en el interiormente dentro del Ambar, o del Electro, cũdiendole todo hasta llegar a las vltimas veras, pero quedauase engastado en el, que no salia a fuera su resplandor. Pero hazia los pies no solo ardia este hombre, y se abrasaua en viuas llamas, mas era tãta la fuerça del fuego que baxaua, que daua de si llamas y resplandores visibles. Este hombre que aqui vio el Propheta a la letra fue el hijo de Dios. Este es el hombre ametalado, y hecho de mezclas, esto es, de Dios, y hombre. No porque las dos naturalezas se mezclaron en el. Porque cosa cierta es, que no se hizo fundicion de ambas en vna en la encarnacion (aun que

Predestinados llamados, hazienda de Dios.

Ephes. 1.

Ezech. 1.

Expositiõ dl electro.

Christo, cõparado al electro.

En Chriſto, no vuo mezcla de las naturalezas diuina y humana.

que Dios ſe vnio cõ la humanidad) ſino q̃ cada naturaleza ſe quedo en ſi miſma, y en ſu proprio ſer haziẽdo cada vna eſtado, y mageſtad ſobre ſi. Verdad es q̃ auia paſſadiço de la vna a la otra, y por el, vna ſola aſsiſtencia perſonal de Dios en ambas, y aſsi auia comunicaciõ de los dos eſtados, pero no mezcla y confuſiõ. Y ſi era de ambar eſte hõbre que vido Ezechiel no le quadra menos bien eſto, q̃ ſer del otro metal: pues el ambar repreſenta la bõdad de Dios, y aquella ſu nobiliſsima cõdicion, con q̃ ſube y leuanta hazia ſi la baxeza del hombre, y la abraça cõſigo. Es el pues vn ambar finiſsimo, q̃ el dia de hoy le uanto del ſuelo aquellas pajillas menudas deſtos hombres peſcadorzillos, y los pego a ſi miſmo. Y mas dize, que eſte hõbre de ambar eſtaua todo el embalſamado y aſſorrado de fuego, de tal manera que tenia ſu coraçõ y ſus entrañas abraſadas, y hechas vn viuo fuego, y que de aquella fuente de fuego que auia en ellas vn golpe ſubia, y otro baxaua. O myſterioſa viſion, donde a eſte ſancto Propheta ſe le deſcubrieron los valores y excelencias de nueſtro Redemptor, y de que eſte hõbre diuino era vniuerſal criador, y amador de todas las criaturas, altas y baxas! de tal manera que alli do eſtaua en aquel cenaculo, las faldas pueſtas en cinta, ſus pies calçados, y bordon en la mano, hecho en eſta figura vno de los doze que eſtauan con el dende alli hazia preſencial aſsiſtencia en los cielos, y era reſpectado, y reconocido de toda la corte empyrea, y dende alli diſparaua centellas en alto de amoroſo fuego haziendo fauores a los altos ſeraphines, en cuyo amor ſe abraſaua. Y tambien deſde alli diſparaua centellas de amor hazia los pies, eſto es, hazia los hõbres inferiores criaturas ſuyas, amãdolos tierniſsimamente, y derritiendoſe en ſu muy regalado amor. Pero es mucho de notar lo que aqui dize Ezechiel deſte hombre de ambar, eſto es, que el fuego que ſubia hazia arriba en la parte ſuperior, ſolo era interior, y no daua exterior luz, ni eſparzia ſu reſplandor hazia fuera, ſino que ſe quedaua engaſtado en el miſmo hombre. Pero el que baxaua a los pies era tã fuerte y animoſo, que rompia por el ambar, y ſalian por el a fuera ſus llamas, y reſplãdores viſibles. En lo qual ſin duda ſe nos ſignifica los auentajados effectos de amor, que Dios hizo a los hombres, mas que a ſus Angeles, y Seraphines. Pues a eſtos ya

Chriſto, ambar finiſimo.

Exod. 12.

que

q̃ue Dios les amo fue con amor escondido y̅ metido en su pecho, o alomenos no tan costoso: pero a los hombres dioles su amor luzido, y vistoso, haziendo por ellos luzidos, y vistosos effectos, y aun costosos de la misma vida humana de Dios. O sancto Dios, y qual anduuo el dia de hoy aquel dichoso cenaculo, todo el bañado en puros fuegos, y vistosas llamas de Dios en fauor de los hombres.

§. II.

¶ Tambien deues notar aqui, que por estos suyos del Redemptor, se pueden entender los que de los predestinados fueron mas suyos, esto es, los sanctos Apostoles q̃ hoy estauã recogidos con el en el cenaculo. Pues considera tu aqui, como estos pobrezitos, y pescadorzitos hombres fuerõ los mas suyos de Dios: de cuya baxeza, y pequeñez se pago Dios tanto, que se digno de hazer en ellos los mas luzidos, y auentajados empleos de su infinito amor. Suyos pues fueron, porq̃ fueron la hazienda mas suya, y la que Dios acoto para si de todo el resto del mundo, para tratalla y beneficialla por su propria mano. Suyos fueron, porque fueró el su quiñon y querido peculio (en razon de auer guardado a la letra su diuina palabra y el pacto de su Euãgelio) pues a los tales dize el Señor. Vosotros sereys para mi en peculio. O dichosas almas las que assi merecieron ser estimadas de Dios, q̃ no solamente las precio Dios como hazienda qualquiera, sino como haziẽda de su proprio peculio, que es la que se ama y se quiere como si fuesse thesoro! Por donde dixo otra versiõ en este lugar. Vosotros sereys a mi thesoro muy amado. Y aũ otra dize. Vosotros sereys a mi la misma amistad. Y alli como a tales se guardo para ellos en la hora de su cruz, amandolos en esta su vltima q̃ fue la mas prospera y rica de toda su vida, en la qual el auia de ganar riquezas inestimables, y repartir los thesoros preciosissimos de su preciosissima sangre. Assi pues los amo con amor estremado, para estremallos a todos los demas redemidos en muy auẽtajados fauores para sus almas. Y amolos quãdo yua a su padre a verse cõ el en aquel Sancta de la cruz, a negociar la saluacion de su pueblo. Por q̃ aunq̃ alli amo a toda su Iglesia, pero a estos suyos amolos de mas particular amor, lleuãdolos a presentar al Padre metidos en su pecho y entrañas, y escriptos en lo mas

Suyos llamo el Señor a sus Apostoles, y por que.

Exod 19. Los Apostoles, peculio del Señor y porque.

viuo

Exodi.28. Symbolo dl particular amor q̃ el Señor tuuo a ſus diſcipulos

uino de ſu coraçon. Symbolo deſto auia ſido aquella entrada, que hazia antiguamẽte el gran Sacerdote en el Sancta: al qual mandaua Dios entraſſe veſtida ſu ropa de pontifical, hecha de tanta ceremonia, y que en ella, y ſobre ſu pecho y coraçon lleuaſſe eſcriptos y encomendados los nombres del pueblo, por quien auia de rogar. Y tambien mãdaua los lleuaſſe eſcriptos ſobre ſus ombros en el humeral. Pues ya hoy es el dia hermano mio, en que el gran ſacerdote IESVS, apercibe ſu entrada para verſe con Dios mañana en el Sãcta de ſu cruz, y negociar la Redempcion de las almas veſtido de pontifical. Hoy es el dia en que entraña los ſuyos ſobre ſu pecho a rayz de ſu alma, para que ſobre ellos caya la ropa, y aſsi parezcan delante de Dios cubiertos, amparados, y validos della: de tal ſuerte, q̃ quando el Padre baxare mañana a la cruz citado de la grauedad de ſu diuina Perſona, a ver ya recebir los redemidos, entre todos ellos parezcan eſtos ſuyos, pegados y metidos junto al coraçon de ſu Hijo, y como tales ſeã preferidos del a todos los otros, de tal manera, que quando a los otros abraçare y recibiere de ſobre los ombros de ſu Hijo bẽdito, a eſtos particulares y pobrezillos, les de el abraço dentro del pecho, y coraçõ de ſu miſmo Hijo, y de alli los ſaque por eſtremados, metiendolos el en el ſuyo.

Quarta conſideracion. §. I.

LO quarto cõſidera, como eſte fin de que habla ſant Iuan, a la letra quiere dezir el fin de la tẽporal vida de Chriſto. Y aſsi es como ſi dixera. Como amaſſe Ieſus a los ſuyos, amãdo acabo la vida, de manera q̃ a eſta cuẽta a vna raya llegaron en Chriſto el amor, y la vida. Y aun el amor paſſo la raya y corrio mas q̃ la vida. Porq̃ eſto es cierto, q̃ en vida ya muerta, y ya acabada aun ſe eſcõdia el amor de Ieſu Chriſto, viuo, entero, y no gaſtado, como el aſcua viua ſuele viuir y eſcõderſe debaxo de la ceniza muerta, y fria. De aqui es, q̃ deſpues de muerto el Señor en la cruz, y de ſer ſu humana vida acabada, aun offrece el el coraçõ a los hõbres, y el pecho a la lãça, pa q̃ le haga puerta abierta por do ſalga. Que es eſto mi buẽ Ieſus? Ya no eſtaua todo todo a mi alma? La vida no es ya acabada, y offrecida por ella? y no eſta ya dicho aq̃l cõſumatũ eſt, ſignificador de q̃ todo eſta

Amor y vida a vna raya llegarõ en Chriſto. Compar.

esta ya dado y padecido por el hõbre, sin q̃ falte cosa por dar? Que nueuas dadiuas son estas que agora remanecẽ? Sin duda pues era esto vn muy cierto effecto del amor d̃ tu Dios: el qual en aquel sancto cuerpo muerto y frio, aun auia quededo escõdido, viuo, y entero: y aun alli andaua bullendo, so aq̃lla sancta ceniza, buscãdo mas q̃ dar a los hõbres. Al fin fue vn muy cierto effecto de amor sobrado en vida, y ya acabada. Y tãto como si dixera el Señor. Hombre ves ay en mi cuerpo muerto y frio aun tu amor viuo y caliẽte, q̃ si la vida ya se acabo, el amor vẽcio su raya. Pues en vida muerta aũ viue y bulle, y busca mas vidas q̃ darte. Y pues ya no ay otra vida viua, de la muerta q̃ ha quedado, ves ay lo mejor. Toma esse pecho, q̃ a quiẽ se dio la vida y amor viuo, justo es no se le niegue su assiento, y silla, y nido do el se cria.

Effecto d̃ amor sobrado el rompimiẽto del costado de Christo.

§. II.

¶ Considera aqui tambien que no solo quiere dezir los amo el Señor hasta el fin de su vida, y aun hasta que acabada la vida le sobrasse el amor, como acabamos de dezir. Mas aun quiere dezir el sancto Euangelista, que los amo hasta el mismo fin del amor, esto es, hasta contentar, y satisfazer a su proprio amor que el les tenia, que fue lo mas difficultoso de hazer. No piensses pues fue pequeña hazaña, atreuerse Dios a ponerse en manos de su proprio amor, y a cumplille, y satisfazelle hasta dexalle sin quexa. Esto fue sin duda lo graue a Dios, y mas pesado y costoso en este hecho. Porque no tuuo otro mayor enemigo, ni otro fiscal, q̃ tanto en ello siguiesse, como fue su proprio amor. A todos los otros respectos (cessãdo este) facilmẽte los pudiera el Señor atropellar, y negalles su vida pedida, satisfaziendoles con otras menores, y menos costosas Redempciones. Pero a su proprio amor jamas pudo contentarle, ni satisfazerle con dalle otra cosa que a si mismo, ni menos que con dexarle vida, y honra en las manos. Sin duda es el amor de su condicion delicado mucho, y achacoso, y malo de satisfazerse, y aun es tan honroso en lo que haze, que solo se mira a si mismo, por donde si el no se sirue y se satisfaze a si, aunque satisfaga a la necessidad del amigo, no queda el pagado, ni satisfecho. De aqui es, que no es mezquino, ni apocado en lo que da, ni tiene la mano escassa, para tantear al justo lo que es menester, y darlo medido y no mas. No es recatõ q̃ da por peso, y medida,

Amo los hasta llegar al fin del amor, y satisfazelle.

Fiscal del Señor su proprio amor.

El amor malo de satisfazerse.

Amor, no es recatõ, no mide, ni peſa.

medida, y aſsi, ni peſa, ni mide. Y ſi eſta es la cõdicion del amor dela criatura en razõ de ſer amor (ſi de veras lo es) quãto mas ſera eſta cõdició del amor de Dios, ſiendo el tã perfecto, y acabado. † Pues a eſto aludia el Real Propheta diziendo. Bien parece Señor teniades attencion al cumplimiẽto de vueſtra palabra, y a la realeza de vueſtro coraçõ (eſto es en las miſericordias que hazeys) y no ſolo a lo que pedia nueſtra neceſsidad, quando tanto os aueys ſeñalado en vueſtras hazañas. * O diui no amor! o charidad immẽſa la que Dios tuuo a los hombres!

2. Reg. 7

Epheſ. 2.

Eſta ſin duda fue de la que dixo el Apoſtol que ſalieron las ricas miſericordias de Dios diziẽdo aſsi. Dios, el qual es rico en miſericordia por la demaſia de ſu amor q̃ nos tuuo nos conuiuifico a Chriſto. Donde no es poco de notar, que junto el Apoſtol las riquezas de la miſericordia de Dios en eſte hecho, con la nimiedad y demaſia de ſu amor, ſignificandonos en eſto que de tan ſobrado y exceſsiuo amor no auian de ſalir pobres miſericordias, ſino ricas y muy ſobradas, no ſolo conformes a lo que el hazia, que era viuificarnos, ſino a la demaſia de amor y charidad con que el lo hazia. Pues hoy es el dia hermano mio, en que el diuino amor perſiguio a Dios, y abriendole la bolſa de ſu miſericordia, le ſaco della riquezas, y theſoros exceſsiuos no eſcaſſeados y medidos, ſino grueſſos, crecidos, ê infinitamente ſobrados a toda nueſtra neceſsidad: y tales finalmente, que pudieron ygualar con la medida del miſmo amor que los daua, y el amor quedar del todo contẽto y ſatisfecho:

Amor y ſus dadiuas, hoy ygualarõ en Chriſto.

pues oy todo fue de vn ygual, y todo ſin ygual, el amor y ſus dadiuas. O y fue el dia en q̃ el amor ſaco a Dios de eſcaſſo, ſi aſſi ſe puede dezir, y le arrebato de la mano el peſo, y la medida, con que ſolia dar a los hombres ſus miſericordias taſſadas y medidas, conforme a aquello que dixo el Sabio: todo lo que days a los hombres, ſale Señor regiſtrado por peſo y medida.

Sapiẽ. 11.

Pues las de hoy ſon las tan ricas miſericordias, q̃ ſalen de todo peſo y medida, y no ay balança que baſte a podellas abalançar. Sino es que digamos, que hoy el miſmo amor ſin uio de balança, y que ſe trocaron los peſos, no midiendo el de la neceſsidad, que pedia menos ſatisfacion que toda la vida y ſangre de Dios, ſino al peſo de ſu amor cuya balança peſo tan infinitamente, que ſolo la miſma vida y honra de Dios offrecida

da por el hombre, la pudo ygualar, y traer a su fiel. Verdaderamente fue este amor nimio y demasiado, y assi no podia satisfazerse con menos que demasias llegado su fin. Y esto es lo que dize S. Iuan. Llego Iesus en este hecho al fin de su amor, esto es, llego a contentalle y satisfazelle, y a dalle quanto pedia, no se quedando a raya en la necessidad, ni en lo que basta ua. Por donde aun que luego dize el Euangelista que el Señor se estuuo pesando, y midiendo su valor, tanteandole con el de su Padre, y que mirandose a las manos se veya con manos omnipotẽtes, llenas y cargadas de toda la hazienda de Dios, y que finalmente en su pensamiento se estaua calificando, hallandose por su cuenta, que venia de la misma guisa, y cepa de Dios, siendo yguala su eterno Padre para quiẽ hoy se partia a la buelta del mũdo: con todo esso no has de entẽderse estaua pesando para escassearle, ni para darse por onças a la Redẽpcion: sino antes para mas satisfazer a su amor, y para assi pesado, medido, y entẽdido, ponerse todo jũto de golpe en sus manos, subjecto a su volũtad. Esto es lo q̃ a la letra dixo el Ecclesiastico hablando de la diuina sabiduria. Vio la Dios, y contola, y midiola, y despues diola abundantemente sobre todas sus obras, y sobre todo hõbre, dando en esto vna dadiua de su mano. Y es como si dixera. Vio se Dios y miro se: puso los ojos en si, parando en lo mucho que era, y diziendo. Veamos quien soy yo: quiero cõtarme que mucho soy. Al fin hizo la suma de si mismo en el cenaculo, y sacãdose en summa, en summa hallo que era Dios, y medido a su mismo tamaño. Y esto no fue para escassearse, ni para recatearse, sino para despues de auerse mirado y remirado, darse en abondo a los hõbres. Donde tãbien es de notar, que no dize. Dio, o dono: si no dize. Effudit, vertio, o derramo a su hijo. Que es termino de mayor encarecimiẽto en lo q̃ hizo su amor, y q̃ significa no solo dar, o dar como quiera, sino vn dar manirroto, desperdiciado: y como no estimando lo q̃ se da, y vn dar finalmẽte que todo lo agota, y apura: a la manera, que el vaso da toda su agua, quãdo trastornado se vierte, y se sacude del todo. Esto es lo q̃ dize, effudit. Como quiẽ dize, dio se Dios todo hasta agotarse. O termino de soberano encarecimiento, en el qual por el hõbre se nos significa aquella tan cumplida y acabada dadiua de la bre.

Llego el Redẽptor en este hecho, al fin d su amor a contentalle.

Ecclí. 11.

Dio se Dios todo

Redepcion que Dios hizo por el hombre! pues en ella no quedo gota de Dios que no se diesse por el. La qual por cierto por este proprio termino la encarece el mismo Señor, diziendo en el Psalmo. Assi como el agua se vierte (esto es) no quedando nada della enel vaso, assi fuy yo vertido, y derramado del todo en el hõbre. Que es esto buen Dios? Que largueças son estas tan sobradas, hechas en fauor de mi alma? Como assi os me days todo sin dexar de vos vna onça si quiera, guardada en la bolsa. Vos seays bendito que assi quisistes no vuiesse cosa en vos, que todo no se agotasse, y cayesse de golpe sacudido sobre mi alma.

§. III.

¶Pero es aqui de notar que en dezir, como ya el demonio vuiesse metido enel coraçon de Iudas la traycion, nos da a entender aquella pendencia y porfiado debate que ya auia passado entre el coraçõ de Iudas, y los impulsos de Satanas, de los quales ya el se vino a vencer. Fue peccado este que lo hizo en repugnancia de su coraçon y rechaçando los latidos q̃ el mismo le daua. Estos pues son los peccados feyssimos que ellos mismos se defienden por mil partes de su hechura, sino que la muy ciega malicia impelida del demonio, es la que corre tras ellos, y los alcança como hurtados de la misma naturaleza, como ya apũtamos en otra parte. Y aun estos son a los q̃ el procura amaestradamente traer a los hõbres, porque despues la grauedad de la culpa tan sin disculpa, y el hallarse caydos en ellos y cargados no solo de la ley de Dios, mas aun tambiẽ de la de su propria razon, los desmaye y solicite a desesperacion como hizo al peruerso de Iudas. Cõforme a lo qual es lo que de ciertos peccadores assi extraordinarios dixo el libro de la Sabiduria. Que no auia el Señor menester para ellos bestias fieras, porq̃ sin ellas podian ser muertos de la persecucion de sus proprios hechos. ¶Este pues es aquel desuenturado traydor q̃ el dia hoy de aquel amoroso bocado del sanctissimo Sacramento, y de aquel beso paternal que alli le dio el diuino Maestro salio a tratalle la muerte como otro Absalon q̃ de los regalos y amoroso beso de su padre Dauid salio a hazelle la guerra. Por este auia dicho el Señor a Dauid, de tu propria casa despertare yo el mal q̃ vendra sobre ti. Calificandole con

Quales sõ peccados feyssimos.

Sapien. 11.

2. Reg. 15.

2. Reg. 12.

este

este accidente la persecucion: pues lo mismo ordena su diuino cõsejo suceda hoy a su altissimo Hijo, porq̃ si quiera no aya calidad de mas cargo que falte a su caso. ¶ Y deues aqui notar, quan poca seguridad ay en los estados desta presente vida, y como nadie puede, ni aun deue assegurarse por mas fauorescido que se halle de Dios, pues vemos hoy que el Apostol acaba en traydor. No refiero aqui otros exemplos en prueua desto por ser tan sabidos, y referidos de muchos, solo dire cõ Dauid, que en tanto que anda la guerra no ay partido seguro, y el succesſo siempre es dudoso: y que pues la cõquista no es victoria, ni la esperança aun possee, es sentencia digna de celebrarse la que dixo vn soldado platico. No se glorie el que aun ciñe espada, sino solo aquel que ya la desciñe: esto es, como quien se vee ya entrar seguro al despojo.

Quã poca seguridad en los estados desta vida.

2. Reg. 11.

Achab. 3. Reg. 20.

Quinta consideracion.

LO quinto considera aqui, como acabada la cena ceremonial del cordero, antes de començar la Sacramẽtal, entre cena y cena sale el Señor con su entremes a lauar los pies de sus sanctos Apostoles. Mas antes que llegues a esso, detente vn poco primero con el glorioso Euangelista Sant Iuan a calificar la persona del que tal haze, y las prendas y partes que el tiene, para q̃ mas te assombre su hecho, viendo hoy vnidas en vno las estremidades, y a Dios que todo amoroso, en si mismo enlaza distancias: y assi podras mejor ver quan ageno es de Dios este heroico hecho de tan profunda humildad q̃ hoy haze y lo mucho y tan estraño q̃ mañana padece. No permitio el Señor a Moysen tocar en la piedra de Oreb (figura q̃ era de Christo como dixo el Apostol) para q̃ diesse las aguas, sin q̃ primero presentasse testigos de abono y ancianos q̃ examinassen la sequedad della, y notassen muy bien quã sin todo çumo y agena era de lo mismo que della auia de salir. Esto passo assi a la letra para calificar aqui hecho de Dios, pero tãbiẽ siruio de mysterio al caso de Christo, cuyo debuxo alli se encerraua. De aqui pues es q̃ cubriendo la tabla y dandole el viuo el Euangelista sant Iuan primero que trate de estos tan peregrinos riegos q̃ hoy salieron de Christo, depone el como fiel testigo de vista, de la excelencia de la diuina Persona, esto es,

Circũstancias q̃ califican el lauatorio del Señor.

Exod. 17.

de quan enxuta y agena era ſu alta naturaleza, y quan ſin haſtarſe en ella vena, ni raſtro deſſe ſu hecho.

Y eſſo es lo que haze diziendo primero del, que el Padre auia puesto en ſus manos todas las coſas: y que el era el que auia ſalido de Dios, y egora en eſte trance ſe boluia a yr al miſmo Dios: aduertiendo nos en eſta razon de que no era quienquiera, ni algun hombre puro y ordinario como los otros que eſtauan allí, el que hizo eſte hecho, ſino que antes era el proprio y natural hijo de Dios, a quien el Padre auia communicado ſu eſſencia, y dádole en lleno los cumplidos poderes de toda ſu omnipotencia, en ſu eterna generacion. Pues eſte hermano mio tan grande, tan poderoſo, tan generoſo, tan glorioſo, tan poco neceſsitado de nadie, y finalmente tan Señor omnipotente como el miſmo Dios: eſtando ya de camino para ſu Padre, deſſeoſo de dexar al mundo vn exemplo immortal de ſi, ſe leuãta hoy de la meſa con vn eſtrañó denuedo, deſnuda ſus ropas, cruza ſu lienço a ſu ſacratiſsimo cuerpo, y ſale empleadas ſus manos ambas en eſte viliſsimo miniſterio, la vna en el cantaro, y la otra en la bacia, yendoſe aſsi de golpe a arrojar a los pies de Iudas el traydor. Mira pues aqui hermano mio, como con vn mas que diuino aſſeo, y amoroſo ſemblante eſte Dios omnipotente toma aquellos malditos pies en ſus manos benditas, adoradas de los Angeles, y comiẽça a tratallos, y a lauallos blandamẽte, y con vn regalo del cielo. O caſo eſtraño! O exemplo de humildad inaudita, jamas penſada del mundo, y ſolo naſcida, y emanada del infinito ſaber de Dios, y eſcogida del por vnico y valeroſo remedio, para quebrar la dureza del hombre, y hazer pedaços vn enemigo coraçon, encarniçado ya en ſu rancor y enemiſtad.

Del lauatorio de pies y de la humildad del Señor.

Hallenſe pues a eſte lauatorio de Dios los duros coraçones mas que marmoles, y aquellas almas de bronze, que ſacrificadas vna vez a la vengança, ya ſe han quedado perpetuas al odio, y encalladas en el: para que eſte exemplo de Dios las melle, las rompa, las deſencante, y deſeternize de ſu eterna dureza.

Cayan hoy aqui en eſta ſanta bacia las leyes, y aranzeles del mundo, eſcriptas, y cõfirmadas cõ tãta ſangre de vidas humanas,

manas, para que las manos del hijo de Dios que lauan a Iudas, lauando sus pies las lauen a ellas, y assi salgan hoy de sus manos (sino del todo rompidas y deshechas) a lo menos en parte si quiera deslauadas, y desleñidas de aquella viuez, y fineza, con que el mundo las recibe y adora.

¶ Lauaua pues el Señor aquellos pies del traydor, por ablandar aquella alma, cuya perdicion tãto le dolia: † y aun porque parecia caso de affrenta q̃ siendo discipulo suyo, criado en su escuela viniesse dado en caso tan feo. Ca clara cosa es no le toca poco al capitan la baxeza de su aleue soldado, aũque el este sin culpa della: mas aun es poca desgracia y caymiento de honor al prelado, la cayda de sus subditos. Por cuya razon dixo Dios a Moysen quando el pueblo idolatro. Vete Moysen y desciende q̃ tu pueblo pecco. Sobre las quales palabras dize assi vn cierto expositor. El mandalle descender el Señor no fue tãto del monte, quãto significalle q̃ auia en aq̃l hecho abominable del pueblo, caydo el y descendido de la dignidad y gloria de su prelacia. Por q̃ assi como la dignidad y gloria del prelado cõsiste en la bõdad de sus subditos, assi es cayda de su honor la peruersidad dellos. * Lauauale pues el Señor no por cũplimiẽto, sino cõ vn tal amor, q̃ parecia q̃ las manos se le pegauã a ellos: regalaualos y acariciaualos pagandoles la traycion, que auian hecho en la vẽta de su sanctissima sangre. O Dios de mi alma! O Redemptor de mi vida! Que es esso que hazeys ay arrodillado a essos pies malditos de Iudas, con todos los Angeles que en contorno de vos estan alertos a la ceremonia, offreciendo sus manos al ministerio, por escusar las vuestras diuinas? Estoy dize el Redemptor, pagãdo y agradeciẽdo a estos pies la deuda en que yo les soy, pues ellos han sido pies y manos de mi contento, y por ellos y sus diligentes passos, he yo venido a la Redempcion de las almas que tanto desseo.

Compar. Affrenta del prelado la cayda del subdito. Exod 32. Nicolaus.

Estaua pues el Señor arrodillado a los pies de Iudas reconociẽdo esta deuda, y juntamente pidiẽdole de rodillas se boluiesse a Dios, offreciendole assi el perdon de su peccado, y diziendole las rodillas en el suelo, Iudas seamos amigos. Lo passado sea passado: sossiegate ya, y pues tienes mi sangre vendida, no quiero yo la venta se deshaga, sino q̃ se deshaga el peccado: y pues la vendiste, valete della, y sea tambien la vẽta para ti.

Christo a los pies de Iudas arrodillado y d lo q̃ le dezia.

ra ti. Eſſo hazia Dios lauando los pies a Iudas: y tocandole en ellos aſsi le tocaua en ſu alma, que por aquellos pies tocado de ſus manos diuinas, le embiaua a ſu coraçon vnos golpes y latidos de Dios, eſperanças de perdon, y pazes hechas y offrecidas de ſu parte, ſi el deſuẽturado endurecido no hiziera fuerça a la miſericordia del miſmo Dios, que tenia proſtrado a ſus pies. O buen Dios, o Redemptor de mi alma, y quan bien os eſta moſtraros hecho de ambar a vueſtro Propheta, pues tanta bondad es la vueſtra, y tãto el exceſſo de vueſtro amor para con el hombre! Sin duda no veo hoy coſa en eſte ſancto cenaculo, q̃ no teanllamas de fuego de amor, embiadas y deſpedidas deſſe horno de fuego encendido de vueſtras amoroſas entrañas. Y pues en ellas ay amor para Iudas, y haſta a eſte deſuenturado alcança la llama deſte diuino fuego, no ſe yo por cierto donde no alcançara. † O quan immortal exemplo da aqui el Señor a los prelados, para que con anſia cuyden de ſus ouejas perdidas, y con exquiſitas diligencias procuren reduzillas a Dios. Han pues de ſer los tales como vn padre comun y muy cuydadoſo, como lo dixo S. Chryſoſtomo (y lo hazia el.) Neceſsidad tiene el prelado pues (dize el) de cuydar no ſolo de los que nauegan en la virtud con viento proſpero, pero tãbien de los que vuieren padecido naufragios y tempeſtades. * Pero como Señor y a Iudas el traydor, el rebelde endurecido, y vẽdedor de Dios, a eſſe y a todo endiablado, q̃ ay dõ de eſta los pies en vueſtras manos, le tiene el demonio el coraçon en las ſuyas, aun a eſſe procurays y le combidays a que ſe aproueche de ſu miſmo peccado, eſto es, de la ſangre y vida vueſtra que el ha vendido? O riqueza de amor del todo ineſtimable! O valor infinito de la ſangre de Chriſto! O precio que no tiene precio en los ojos del Padre! O ſangre bendita y valeroſa, que en razon de ſer offrecida de Perſona y ſubjecto diuino, no ay peccado por graue que ſea, que no le deshaga, no ay mancha que no limpie, todo lo rompe y atropella. Y lo que mas es, que aun a ſi miſma offendida ſe vence, y ſe deſoffende offrecida por ſi. Coſa es por cierto myſterioſa y digna de muy attenta conſideracion, que eſtuuieſſe aquel maldito concilio de Anas y Cayphas (decretando la muerte de Dios) y que vnieſſen con el traydor de Iudas hecho la yguala y compra

Exemplo del Señor para prelados.

Chryſoſt. hom. 14 d auaritia Io. 5.

Encarecimiẽto del amor del Señor arrodillado a los pies de Iudas.

Nota.

pra de su vida y sangre, y que la misma vida de Dios, y su sangre offrecida al Padre valiesse tanto, que pudiesse valer el descargo deste peccado hecho contra si misma: y lo que mas es, que estuuiesse el verdugo cruel, y el peruerso sayon metidas sus manos en esta bendita sangre, salpicando se y manchando se el rostro y manos con las mismas gotas, que el sacaua de Dios, recibiendo en si aquella grauissima culpa, y que tambien estuuiesse hollandola, y pisandola en baxo de sus pies: y que alli estuuiesse ella saltando a valelle, combidandole a su remedio, y pudiendo alli tanto, que pudiesse mas que si misma offendida! Este sin duda fue el mas valeroso valor de la sangre del Redemptor, y este fue el fructo mas rico y mas granado, que el mundo cogio del arbol de su sanctissima Cruz, conforme a lo que dixo el sancto Propheta Isaias. Sera perdonada la iniquidad a la casa de Iacob. Y este es todo el fructo, que tal peccado suyo sea perdonado. Y este valor y poderoso effecto, que la sangre de Christo tiene sobre si misma, declaro el mismo Propheta (aun que de callada) comparando al hijo de Dios en el trance de su sancta Pasion a la oueja muda, y al manso cordero que esta delante su trasquilador. Porque assi como este esta maniatado alli delante lleuando sus tigeradas, consintiendose quitar su proprio vellon, y offreciendole assi callando y a mudas, para sayo y capa del mismo que se le quita, assi el hijo de Dios estando delante sus crucificadores, les estaua offreciendo el mismo vellon de su vida y sangre, a los mismos que se la quitauan, para que della hiziessen amparos y ropas, para valerse, para ampararse, y cubrirse del mismo peccado que hazian. O diuino mysterio! O gran sacramento! que estuuiesse el hijo de Dios lleuando sus tigeradas a mudas, y diziendo a mudas. Sea, hazed tresquila q̃ para vosotros hazeys. Tomad alla esse vellon y lana sanguinea de mi humanidad almagrada con sangre diuina. Tomad alla essos valores que me desnudays, y valeos dellos, que aun para vosotros ay en ellos. † O quan cierto pues comprueua esta verdad aquella postura que el hijo de Dios quiso tener en la Cruz, representandose en ella, a braços y manos abiertas, delante de los mismos que le crucificauan, como quien les estaua mo-

Valeroso valor dela sangre de Christo. Isaiæ 27.

Isaiæ 53.

Compara.

ſtrando en eſta figura, q̃ a braços abiertos los eſtaua eſperando para recebillos aſsi muriendo, en la propria muerte q̃ ellos le eſtauan dando. Por donde alli fue donde mas a la letra ſe cũ-
Iſaiæ. 65. plio lo que el miſmo Señor auia dicho por Iſaias. Yo eſtendi mis manos todo el dia, para recebir al pueblo incredulo, y que andaua en camino no bueno, ſiguiendo contra mi las opiniones de ſus penſamientos. Y a eſte miſmo articulo ſe puede re-
Vide Forerio. ferir aquella ſentẽcia de los Prouerbios que el dize. Llameos, y deſechaſtes me: eſtendi mis manos, y no vuo quien puſieſſe los ojos en mi. * Pues mi buen Dios ſi para eſtos ay, para quié no aura? Si vueſtra ſanctiſsima ſangre ſe eſta dádo y offrecien do liberalmente al que la ſaca, y al que la vende, al miſmo que la piſa y huella, y la echa a mal, como veamos no ſe dara al fiel Chriſtiano que la adora, y la bendize, y ſe aprouecha della en los Sacramentos, por mas peccador q̃ el ſea? Es pues eſte hermano mio, vn conſuelo cordial, que da gran huzia, y confiança a vna alma perdida, cayda y derribada con el graue peſo de ſus peccados. Es vn regalo del cielo, q̃ alienta al peccador que ſe halla el dia de hoy apeſgado con la grauedad de ſus culpas, dandole crecidas y confiadas eſperanças de perdon. Porque veamos, quien aura por malo q̃ ſea y peccador que aya ſido, que ya deſconfie o ſe deſpida del valor de la ſangre de Ieſu Chriſto, viendo que a ella ſe llama y ſe combida el miſmo juez que la condena, el traydor que la vende, y aun el verdugo que ſe la ſaca? Gran deſman es (ſegun eſto) y caſo irremediable, q̃ el peccador deſconfie de ſu ſaluacion, y mas pues tales remedios tiene en la ſangre de Ieſu Chriſto. Y aun eſte es el mayor
Nota quié toca a Dios en ſu ſangre. peccado poſsible deſpues del odio de Dios. Porque eſto es verdaderamente tocar a Dios en ſu ſangre, offendelle ſu Redempcion, y notalle de que la hizo impotente. Y en effecto eſto es poner taſſa y medida en el valor ſin medida de ſu ſanctiſsima ſangre, que fue el mas graue pecado que Iudas come-
Deſcõfiar de Dios mayor pecado q̃ vẽ delle. tio contra Dios: Porque mucho mayor peccado fue deſconfiar de Dios, que vender a Dios ſin ninguna comparacion. Y aun de qualquiera manera que en eſte caſo el peccador deſcó fie de la Prouidencia del miſmo Dios, o ſe la niegue, ſe agrauia el mucho, como parece por aquella tan ſentida razon que el
Iſaiæ. 40. dize por Iſaias a eſte tal. Porque dizes Iacob? Porque hablas

mal

mal Israel? Porque me dizes razones tan pesadas, è indignas de mi bondad? Porque dizes pues, ya la via de mi juyzio se escondio al Señor, y a la causa de mi alma, y mi pleyto passo de su sala, y se desecho en sus estrados? Por vẽtura aun no me conoces? aun no has oydo mis nueuas, y q̃ soy yo vn Dios sempiterno para vn alma? Soy Dios, que nunca me canso de perdonar, ni me da trabajo oyr peccadores, y que todo el caudal de mi sabiduria empleo en buscar inuenciones de perdon?

Y aun de mas desto es este grauissimo mal, porque quando los hombres se vienẽ a dar por incurables en esta parte, ellos mismos cierran la puerta a la cura de sus peccados. Razon es que el hõbre se conozca por malo y peccador, pero ha de ser esto de tal manera, que siempre se tẽga por enfermo de cura. Por esso dize el Ecclesiastico. No te cuentes en el numero de los indisciplinados, esto es, de los desahuziados de remedio, y acuerdate de la ira: como quien dize, que presto vendra el castigo que es buen cirujano. Eccli. 7.

§. II.

¶ Considera tãbien aqui hermano mio quan dura cosa es a tu Dios, y quã de mal se le haze perder vna alma ganada, y que ha sido suya. Aqui por cierto es donde el anda viuo y cuydadoso en sus diligencias, lastimado de ver que se le vaya a perder su hazienda. Conforme a lo qual es lo que el dize por el sancto Propheta Ezechiel. Si el justo diere buelta, si degenerare de su justicia y hiziere iniquidad, pornele yo estorues (o tormentos como dize otra letra) que le detengan. O quantos destos pone hoy a Iudas, no solamente de los amorosos y regalados beneficios aqui parecidos, mas aun tambien de vn tropel de occultos espantos y temores, representados a el, y no vistos, para detenelle y reportalle de su mal intento. De aqui es lo q̃ el mismo dize por el Propheta Zacharias, que aquellos que ha redemido y sacado de sus peccados, los buscara a siluos, como haze el pastor a su oueja perdida y muy estimada. Por cierto aunque el pastor tope muchas ouejas perdidas metidas en çarçales, como no vea en ellas su señal, suele passar adelante, y dexallas. Pero si a caso a elle falta alguna de las sus señaladas, alli es donde alborota y atruena la montaña, y no para hasta Ezech. 3. Zachar. 10.

ſta oyr ſu valido, y reſtituyrſe della ſi puede. Daua le pues ſu alma latidos al Redemptor de ver que perdia vna alma que algun dia auia ſido buena. Acordauaſe del principio de ſu Apoſtolado de Iudas, y de aquellos buenos y feruorolos deſeos con que començo a ſeruirle, y de ſu hazendilla dexada por Dios: y de que al fin (aunque agora era malo y apoſtata) algũ dia auia ſido hijo y eſtado en ſu gracia: y laſtimado deſto ſe le yua el alma por aquella alma que veya ya pueſta en tanta ventura y obſtinacion. O quanto pues haze Dios por vna alma que ha ſido hija ſuya, y con quantas veras haze inſtancia para boluerla a ſu gracia. Aſsi dezia el a ciertos hijos ſuyos que ſe
Ezech. 20. le auian rebelado por Ezechiel. No aura effecto lo que voſotros penſays diziendo: auemos de ſer como las gentes. Porq̃ viuo yo que en mi mano fuerte, en mi braço eſtendido, en mi furor brauo, y en mi mano valida os tengo de reduzir a mi, y reynar en voſotros.

De aqui entẽderas quãto importa a vna perſona auer ſido buena ſiquiera algun dia, y quan prendados dexa en ſu fauor los cuydados de Dios, el dia que de veras haze aliança cõ el, y renunciando el mundo ſe da por ſu eſpoſa, para que deſpues en razon de auer ſido coſa tan ſuya, la procure y ſolicite el Señor en medio de ſus peccados. Eſto es lo que el miſmo dize a
Ierem. 2. la letra por el ſancto Propheta Ieremias. Acordeme de ti, y tu ue laſtima de aquel buen tiempo de tu mocedad, y de la charidad con que te deſpoſaſte conmigo. Aſsi ſe acordo del
2. Paral. 19 Rey Ioſaphat quando eſtaua actualmente dando fauor alma jo de Achab, y le embio a dezir por ſu miniſtro Iehu. Ya veo que al impio das tu fauor, y con los que aborrecen a Dios has trauado amiſtad, por lo qual merecias la ira del miſmo Dios: pero tiene el attencion a algunas buenas obras que has hecho, y a que en vn tiempo le aparejaſte tu coraçon. Pero buen Dios, para que tantas diligencias con el peruerſo de Iudas? y para que aqui tanto y tan amoroſo regalo, pues tan cierto ſabeys q̃ todo os ha de ſalir ocioſo y perdido? Lo vno,
Chryſoſt. hom. 22. ſu per Gene. porq̃ es condicion de Dios (como dize Chryſoſt.) pretender ſaluar aun a aquellos que incurablemente han peccado, y no querria el q̃ aun deſtos alguno ſe le perdieſſe. Por cuya razon (noto el miſmo) q̃ a los del diluuio deſpues de eſtar ya encalla

dos

dos en sus peccados, y auerse hecho incurables en ellos, aũ les dio cien años de nueua espera (aũque perdidos) para satisfazer en esto a su condicion. Y lo otro tambien para mostrar en estas ociosas y perdidas misericordias que hoy haze cõ Iudas quã primo official y maestro sea el de hazer perdones y salua cion para su Iglesia. De aqui es lo que dize Chrysostomo, eligio Dios a Iudas con saber q̃ auia de ser traydor por encomẽ dar su excelente misericordia. como quien dize. Lo que es en mi yo te hago Apostol, y te cuento con mis discipulos: pero si tu te hizieres indigno dello, alomenos quedara manifiesta mi misericordia, y quan prodigiosa aya sido tu malicia. De aquella antigua viña que Dios planto por su mano, refiere el Sancto Propheta Isaias la hizo muy acabada con torre, cerca, lagar, y limpia de piedras: y que al fin hizo todas las diligencias a si posibles, que pudo dezir. Que deui yo hazer a mi viña q̃ no lo aya hecho? Pues veamos, para que tanta diligencia en viña ingrata, y que el sabia no auia de dar fructo? Para que táto cuydado perdido y mal empleado? Sabes para que hermano mio? para mostrarse nuestro Dios primo y cuydadoso official de misericordias, y para dar muestras de su condicion y habilidad a los catholicos de su Iglesia. Pintores ay grãdes maestros que quãdo estan en aldeas, o en parte donde no se les corre el officio, aun alli do estan procurã hazer sus imagines o algunas obras muy primas, no para alli, que alli bien saben q̃ no se gastan, sino para que los q̃ son de las villas y ciudades conozcan el primor de su mano, y les den q̃ hazer. Assi el Señor entónces aunque estaua en aquella aldea rustica y grossera, no dexaua por esso de hazer estos debuxos primissimos, no tãto, o no solo para alli (pues a vezes le salian ociosas y no conocidas) quãto tambien para señalarse por ellas en la nueua Iglesia, y darse a conoscer al catholico cortesano. El mismo fin era el tuyo el dia de hoy, quãdo con Iudas hazia sus diligẽcias ociosas y perdidas. Y que de ordinario sea este su intento en los tales casos, a la letra lo significo el Sabio diziendo. Dauay s Señor lugar de penitencia a los malos, no ignorãdo q̃ su nacion era mala, y su malicia ya natural, y que el pensamiento dellos ya no auia de ser mudado, porq̃ eran ellos simiente maldita desde el principio, &c. para cõ esto hazer a vuestros hijos buena esperãça. *

Chrysost. hom. de Iunio. to. 5

Isaiæ. 5.

Compar.

Sapien. 12.

Sexta

Sexta conſideracion.

LO ſexto deues aqui notar lo q̃ dize S. Auguſtin, eſto es, q̃ de S. Pedro comẽço Chriſto ſu lauatorio, aun antes q̃ de Iudas: porque era el el que auia ſeñalado para Principe de la Igleſia: y aſsi como en las demas coſas ſiẽpre auia ſido preferido, tãbien (dize el) lo vuo de ſer en eſto. De manera q̃ a eſta cuẽta deues cõſiderar, como en los pies de S. Pedro ſe eſtrena rõ las manos đ Dios, y de ay vinierõ ſus elpãtos y aſsõbros, y aq̃l dezir a Dios: Señor tu a mi? Que fue el mas calificado reconocimiẽto de la grãdeza đ Dios, y de ſu pequeñez, q̃ ſe puede encarecer cõ otras ningunas palabras q̃ no ſeã eſtas q̃ Sãt Pedro dixo. Fue eſte vn (tu) tan lleno, tan granado, y tã hecho en el penſamiẽto de S. Pedro, que cupo en el todo lo q̃ el pudo cõcebir del ſer đ Dios, acompañado de ſus blaſones y atributos diuinos. Fue vn (tu) q̃ le ſalio de ſu alma naſcido de vn deſengaño grãde, y de vn claro conocimiẽto, q̃ alli ſe le repreſento del ſer de aq̃l Dios y maeſtro ſuyo q̃ veya eſtar proſtrado y arrodillado a ſus pies. Y aq̃l (a mi) es vn (a mi) el mas caydo deſhecho, y deſmenuzado, que ſe puede imaginar: de tal manera que no ay fiel ni balança, que fielmente le pueda dar ſu, no ſer.

Paſmo y admiracio đ Sant Pedro viẽdo al Señor arodillado a ſus pies.

§. II.

¶ Pero deues cõſiderar, como diziẽdo el Señor a S. Pedro. Si yo no te lauare Pedro no ternas parte conmigo, en effecto es como ſi le dixera. Pedro no es tiẽpo de dilaciones, ni de andar agora en criãças, q̃ no quiero yo reſpectos humanos, ſino pũtual obediẽcia. Por el tanto pues, o conſentios lauar, o deſpedios de mi, y hazed cuenta que nunca me viſtes, y que dende hoy no tendreys mas que dar, ni que tomar conmigo. † Santo Dios y que riguroſa ſentencia, para Pedro deſpues de ſer tan priuado, pues al que lo ha ſido aun aca de la Mageſtad de la tierra ſolo el deſuio del roſtro le mata mas q̃ la miſma muerte, como parece en Abſaló q̃ đzia. Mate me el Rey mi padre y no me niegue ſu viſta. O a calo Señor eſſa amenaza đue ſer para diſſuadille el teſõ q̃ a tomado en ſu porfia, porq̃es yerro introduzido ſo color đ virtud, y los q̃ aſsi ſe introduzẽ pſuadiẽdo mucho, como parece en los Idolos đ Ieroboã q̃ por ſer perſuadidos ſo color đ religiõ duraró tãtos años en Iſrael. O es ſeñor que

Quãta pena da el diſſauor al priuado. 2. Reg. 14.

1. Reg. 12.

q̃ con la aspereza de essa amenaza nos quereys enseñar a no
sotros la grauedad de la desobediẽcia, y que este peccado y el
repugnaros a vos, aunque sea en menudẽcias, es poco menos
que caso de idolatria: como parece por la sentencia que dio
Samuel contra el desobidiente Saul, quando por no auer obe
decido al Señor, y auer repugnado a su mandamiento le con-
deno por idolatra, diziendo assi. El repugnar al Señor es co-
mo peccado de adiuinar, o de agoreria: y el no querer consen
tir con Dios, es como peccado de idolatria. * Mas como Se-
ñor por solo esso se ha de despedir Pedro? Porque se comi-
de, y te halla indigno de ser lauado de vuestras manos? y con
tanta resolucion? No mirays Señor, que es Pedro el amigo,
el priuado y fauorido? Si, pero porque en el amigo el cerrion
te el que no lo es, y nadie se atreua a corregir, y a emendar
mis leyes y mandamientos, por mas defuiados que vayan
del seso del inuado. Por cierto hermano mio, quando los hom
bres en lo que mandan contradizen a la razon, bien se sufre
corregillos, y emendallos. Pero a Dios es hazelle grauissimo
desacato. Es tanta su autoridad, q̃ acierra ojos de todo el se-
so y razon, deuen ser sus mãdamientos adorados y obedeci-
dos: y no hazer esso en effecto es motejalle de q̃ no sabe Dios
lo que manda. Pues nadie piense que ha de lleuar a Dios por
sus antojos, ni medille por su seso, o aluedrio. Y el que esso
pensare, o en ello porfiare despidase de Dios, q̃ no terna par-
te, ni arte con el. Pero Señor assi de golpe desechays, y despe-
dis al amigo? Assi facadis de vos al priuado, y preferido a los
otros? † Si, que mi justicia, y mi vara no mira en amistades,
ni en priuãças. Cano tengo yo dos pesos, ni dos niueles, vno
para los amigos y otro para los enemigos. Esto es, lo que a la
letra quiso significar el Señor quando dixo. El niuel con que
niuele la justicia de Achab, y el peso cõ que pese sus peccados,
cõ esse niuelare y pesare los peccados de mi Ierusalem la que
rida. Pues sino mirays Señor en priuãças, ni en amistades, mi
rad si quiera que es Pedro al que aueys dado palabra de sustis
tuylle por vos en vuestro lugar, y dexalle por Vicedios, y te-
niente vuestro, y que al fin le aueys dado la comissiõ de las al-
mas, y hecho cabeça de vuestra Igleia. Tãpoco importa esso
(dize el Señor) sino me obedece, q̃ soy yo muy facil en despe
dir

Desobedecer a Dios repugnandole: caso de idolatria. 1. Reg. 15.

Dios acierra ojos en todo se debe obedecer.

4. Reg. 21.

dir criados quando ſalen tales en ſus miniſterios, que me deſguſtan, y en leuantar otros por ellos: lo qual ſer aſsi hermano mio, parece bien en los trueques de Heli y Samuel, de Saul y Dauid, de Somna y Heliachim q̃ hizo el Señor. * Pues ſi eſſo no baſta tampoco, mirad ſiquiera Señor que Pedro es criado viejo y antiguo de vueſtra caſa, y el que por ſu lealtad y affectuoſos ſeruicios le teneys eſcripto en lo mas acordado y cuydadoſo de vueſtra minuta. Como es poſsible pues que eſtos reſpectos no os detengan y os hagan fuerça para no deſpedille? † Y ſino mirays eſſo, poned ſi quiera los ojos en vos Señor, y en el punto en que eſtays pues os vays deſta vida, y por ſus prendas le aueys meneſter para vueſtra Igleſia. Ca muchas vezes los Reyes y Principes diſsimulan las faltas de ſus capitanes, o ſuſpendiendoles el caſtigo, como hizo Dauid a Ioab, o ya ſoltandoles toda ſu deuda por conuenir aſsi para ſus republicas. Mas ay hermano mio q̃ a Dios no ay neceſsidad que le pueda cohechar, ni nadie tomalle por hambre para que por ay ſe le atreua. De aqui es, que con auer el ya pueſto a Moyſen en la mano la comiſsió y deſpachos de Egypto, y có
Exod. 4. ſalir ya el miſmo Moyſen al effecto con la vara leuantada, le ſalio el Señor a matar al camino, por ſolo q̃ lleuaua en aq̃lla jornada ſin circuncidar a ſu hijo, coſa que a caſo el no auia hecho por ſalir mas en breue a ſu comiſsion. * Pues nadie ſe atreua a Dios, ni ſe burle cõ el en ſon de priuado y fauorido, fiando de ſu fauor para hazer vn peccado mortal. Que con Dios hermano mio, toda la ſuma priuança de ayer la deshaze vn ſolo peccado de hoy: y ſola vna culpa deſcompone el aſsiẽto de
Exod 32. vna alma eſtimada de Dios, y del todo la borra y rae de ſus libros, como el miſmo lo dize. El que peccare cõtra mi borrarle he yo de mi libro. Y eſſo aunque ſea el tã priuado ſuyo que llegue ya a ſer el proprio ſello y firma de ſus libranças, qual Sant Pedro auia de ſer. Como ello dixo antiguamẽte al Rey
Ierem. 22. Iechonias. Aunque ſeas el anillo de mi ſello, el que yo traygo en mi dedo, ſi me offendieres viuo yo, que de ay te arrancare para arrojarte de mi. † Y no es menor encarecimiẽto q̃ eſte
Ezech. 33. aquello que el dize por el Sancto Propheta Ezechiel. Aunque yo miſmo aya dicho a algun juſto quiero que viuas en mi gracia, ſi eſte tal confiado en mi priuança hiziere lo que no de

ue, to-

ue, todas sus justicias seran oluidadas de mi, y aun podra ser q̃ muera en su iniquidad. De aqui entẽderas hermano mio, como no ay dignidad de apostolado, ni Prophecia, ni alguna otra priuança con Dios reseruada a su obediencia, ni que no se la dando a su tiẽpo puntual y sin replica, como el la quiere, no le castigue. Varon de Dios y Propheta fue el embiado por el a Ieroboam, y nada desso le valio ni apadrino, para q̃ la de sobediencia le dexasse de ser mal contada y bien castigada, como lo aduertio Chrysostomo diziẽdo. Alli erã de ver tres marauillas. Yazia el Propheta declarando la desobediencia: el leon estaua sentado declarando la obediencia que tenia al Señor, y el asna hazia lo mismo no temiendo la braueza del leon ni apartandose del cuerpo muerto, y sin padecer algũ mal del mismo leon. De lo qual se configue, q̃ no le traxo alli la hambre, sino el ayuno no guardado del desobediente Propheta. Chrysost. hom. de Ieiunio. to. 5

¶Pero deues notar aqui aquella ansia y aquexo con que (oyda la terrible amenaza) rebuelue Sant Pedro diziẽdo. Señor si assi ha de ser, agora digo que no solamẽte me laueys los pies, sino pies, manos, y cabeça. No ha de ser mas Pedro ni menos, guardad pues vuestras manos y cabeça, que solos los pies hã de entrar en la vacia de Dios, ca a las obras y traças suyas no podemos quitar ni poner (como dixo el Sabio, por ser ellas precisas de añadiduras, y cerrar su punto, por donde aqui no menos podria dañar la sobrada obediencia, que la falta della.* Ecclesiastes. 3.

Septima consideracion.

LO septimpo considera aqui, como despues de hecha la cena legal, y el lauatorio de pies, viẽdose el Señor por vna parte en punto ya de morir, y dar su vida por su esposa la Iglesia, y por otra parte desseando satisfazer los pullos y latidos, que le daua su coraçon, de ver que por su muerte se auia de aulentar de la que el tanto queria: para cumplir con ambos intentos, y juntamente satisfazerse a si mismo y a ella, dio de hazer este dia aquella tan rara, y no pensada inuencion del sanctissimo Sacramento, por cuya fuerça y virtud pudo dar hoy su sagrado cuerpo a la Iglesia, para quedarse despues en ella: antes que le diesse mañana a la Cruz muriendo por

De la institucõ del Sãtissimo sacramento. Isaiæ. 12.

do por ella. O rara inuencion! O preciosa reliquia! O summa y abanço hecho de todo thesso de aquel infinito amor, que Dios tuuo a los hombres. Habiãdo el Prophcta Isaias de esta obra de Dios, y las demas q̃ Dios hizo en el mundo, dize assi a los predicadores. Hazed notorias a los pueblos las inuẽciones d̃ Dios. Y es como si dixesse. Predicad a los pueblos aquellas gentilezas, y primas inuenciones, que, el hijo de Dios (hecho hombre) facõ al mundo por amor es de su Iglesia. Dezid a bozes aquellos tan ricos, y no penssados disfrazes de amor, que este Emperador de los cielos hizo de si en fauer desta su querida esposa. Pues sabete hermano mio q̃ dende que Dios se hizo hombre hasta que espiro en la Cruz, no hizo otra cosa sino sacar al mundo luzidas y vistosas inuẽciones de amor, en esta razon y para este intẽto: pero de todas ellas la de hoy sin duda es la q̃ lleua la vez, y la que echó el sello a las otras demas.

Nota lo q̃ hizo hoy el amor cõ Dios.

O y es el dia en que el amor del hombre enel cenaculo se assio a braços con Dios, y tanto pudo cõ el, que le pudo sacar guisado en cena, cubierto y disfraçado en so colores de pã y vino, hasta traelle manoseado d̃ mano en mano, y bocadeado de boca en boca de sus doze cõbidados los sanctos discipulos. Por cierto grande fue la inuencio de hazerse Dios hombre, y mucho hizo el amor alli el dia de la Encarnacion, quando saco a Dios de su cielo, dexandole enel, y le derribo de su silla vistiendole encima de aquella su Real y diuina Persona las miserias y penalidades de Adam: con las quales a cuestas metido, y engañado en ellas le traxo por el mudo corrido sus treynta y tres años de vida, haziendo la Redempcion de las almas. Grande inuencion y gran fuerça de amor fue la que tal pudo hazer. Y assi el mismo hijo de Dios coronista di amor de su Padre la encarece diziendo. Assi amo Dios al mundo, que le vino a dar a su vnigenito Hijo. Y es como si dixera. En esto vereys lo mucho que pudo el amor del hombre con Dios, en que le pudo sacar vn solo Hijo q̃ el tenia, y esse tal. Pues si Dios tuuiera los hijos sobrados a pares, o los tuuiera a dozenas, o ya que tenia vno solo, fuera esse aborrido en su casa, o no tuuiera hazienda q̃ dalle, o se temiera que le auia de affrentar, no saliendo hijo de padre, no fuera mucho q̃ alguno destos achaques le hizieran cerrar los ojos de padre, y q̃ assi a cierra ojos enfadado

Ioan. 3. Grã amor mostro Dios al mũdo en auer le dado su hijo.

dado de su hijo, le diera a los hombres haziẽdo barato del. Pero siendo vn solo hijo, y esse tan querido de su padre, mayorozgo del cielo, espejo de los Seraphines, gloria y resplandor del mismo Dios, y que siendo tal le aya dado de grado a los hõbres, sin duda grãde, mucho, y excessiuo fue el amor que tanto pudo con el. Y no es possible, sino que de verse vẽcido del le dixo Dios. Pues vẽciste, todo es tuyo toma el hijo si le quieres, que el vencido no resiste.

Al fin fue tal esta inuencion de amor: que el mismo Dios hizo precio y estimacion della en su pensamiento, y aun della hizo su deposito de honor, como d' la pieça mas rica, y mas luzida de toda su diuina recamara, para sacalla y valerse, abonandose della en las mayores, y mas calificadas offensas y desconfianças que se le hiziessen. De aqui es, que quando el descõfiado Rey Achaz piensa poco de Dios, y no espera de su amor las menores señales, echa Dios mano desta poniendose la a los ojos, y offreciendose le de que ha de hazer aquella grande, y amorosa señal de la Encarnacion de su hijo: diziendole assi. Vna virgen concebira y parira vn hijo, y su nombre sera llamado Emanuel. Y es como si en effecto le dixera. Achaz tu piensas poco de mi, y que yo no tẽgo fuerças de amor, para leuantar vn muerto de su sepultura? Pues sabe te las tengo para leuantar todo vn mundo de sus peccados, y hazer vna Redempcion, aunque me cueste dar a mi proprio hijo concebido, nacido, y hecho hombre en las entrañas de vna donzella. Mira pues como el Señor sola esta obra de amor es la que opone al increduo, en satisfacion de su abono y amorosas entrañas, tapando con ella la boca a sus tan descomedidas y desconfiadas razones. Y no es esto mucho, porque sin duda es tal esta obra de amor, que siendo executada de Dios y recebida del hombre, basta ella sola a ponelle silencio en toda su querellosa y pedigueña condicion. Pues viendose el cargado de tanta merced aunque no quiera se ha de sossegar, conuencido de que no tiene ya mas que poder pedir a Dios, ni mas que enfadalle con sus importunos reçungos. Por donde dixo bien el Propheta Zacharias. Calle ya toda carne en la presencia y rostro del Señor, pues se ha el en persona leuantado de su sancta morada y habitacion. Y es como si dixesse attendiendo a la obra

Isaiæ. 7.

Zachar. 2.

de la Encarnation. Calle ya el hombre, y ceſſe de ſer con Dios perinquinoſo, y mal contentadizo, que pues ſe baxo Dios de ſu alta morada para el, haziendoſe hombre, vea ya que no tiene mas que pedille. Al fin fue tan prima y ſubida eſta inuencion, que pudo deſſluzir y deshazer ella ſola todas las de mas, que por el mundo el Señor auia hecho. De tal manera, que dende el dia de la Encarnacion haſta el jueues de la Cena, ya no auia otra coſa a que mirar ſino a ella. Porque ver alli a Dios hecho hombre por el hombre, y en terminos de morir por el, era toda la ſuma de las diuinas y amoroſas miſericordias de Dios. Aqui es dóde para aua el humano pẽſamiento como en la ſuprema y vltima raya, y mas alto punto de toda ſu obligacion, a la qual pueſto, y llegado vna vez, ya de alli adelãte no ſe le deſcubria, ni ſe le deuiſaua mas camino, ni otro mas paſſo de amor, que ya Dios pudieſſe dar para el, juzgãdo que en eſte hecho auia llegado a todo lo que auia podido llegar, y concluydo y acabado en ſu fauor toda ſu poſsible jornada. Pues, o fuerças de amor diuino, o pujanças de amor ſoberano las del dia de hoy! Pues quando el hõbre ni ſabe, ni tiene mas que pedir a Dios, ſabe ſu infinito amor mas que poder dalle, y quãdo todo lo tiene ya hecho, y todo andado, y todo acabado al juyzio del hombre, ſin que le reſte vn paſſo que dar, aun alli ſabe el hallar ſecretas minas de amor, y no penſados caminos para paſſar mas adelante en los fauores del hombre. Hoy pues es el dia en que haze Dios por el hombre mas que ſer hõbre, y hoy haze por el mas que morir por el (en la manera que ya voy diziendo.) Haze hoy mas que hazerſe hombre (en eſte ſentido.) Lo vno, porque ſe haze ya hecho hombre manjar para el hõbre. Y lo otro porque ſi el dia de la Encarnacion ſe hizo vn hombre particular, cuya ſingular humanidad vnio conſigo ſupoſitandola en ſu diuina perſona: el dia de hoy añadiendo a eſta merced, y haziendoſe manjar engaſtado en Sacramẽto (quanto es de ſu parte) no ſe haze vn hombre ſolo, ſino haze ſe todos los hombres pretendiendo vñirſe y juntarſe a todos, no por vnion hypoſtatica que eſto (aunque le fuera poſsible y tenia amor para hazello) no le era decente a Dios, ſino por la via que mas conuenia, y que no ſiendo la hypoſtatica fueſſe la que mas vnica y entrañable vnion pudieſſe hazer del con

La ſumma de todas las miſericordias diuinas, morir Dios por el hõbre.

Quado el hõbre no halla mas que pedir a Dios, halla Dios mas q̃ dalle.

En el ſacramẽto d̃ la Euchariſtia ſe comunica Dios á todos los hõbres.

con todos los hombres. Hoy finalmente haze mas que morir por el hombre en esta manera. Porque si mañana muere por el, hoy primero que muera, procura eternizar su muerte, haziendo inuencion, para que en la acceptacion de Dios no aya de ser mañana muerte puntual, y de hora, sino muerte sacada de pũto, tirada, tẽdida, y eternizada a todo el largo del mũdo, valiendonos por todo el, el mismo descargo de nuestros peccados, q̃ en su proprio dia valio. Hoy haze hermano mio vna vida de Dios puesta siẽpre al sacrificio, y vna muerte suya siẽpre viua al Padre eterno en hostia de satisf. con para el hombre. Mira pues como este amoroso Dios es aquel hombre diuino, de quien siente el Sabio, q̃ en los fauores del hõbre no sabe acabar pues dõde acaba alli comiẽça a mas furia, segũ aq̃llo q̃ el dize. Quando el hombre acabare alli començara. O quan bien le cayo en la cuenta desta su condicion el Real Propheta quando le comparo (aunque en differente proposito) al poderoso y fortissimo varon que adormecido del vino se leuanta despues alentado a hazer su labor. Porque assi como este tal, como con el sueño pesado quando recuerda, por vna parte se halla alcançado de tiempo, y sobrado de labor, y por otra con fuerças nueuas, y descançadas, anda tan apressurado y agucioso, que no se da a manos a hazer su tarea atropellando las horas hasta acaballa. Pues assi ni mas ni menos el hijo de Dios como que hoy recordara del sueño cõ fuerças nueuas, y descãsadas no se daua a manos a crecer las tareas de la Redempciõ. Hoy es el dia en q̃ este gigante de amor, como recordado del sueño de su amorosa embriaguez bulle y menea las manos en fauor de los hombres. † Y no es mucho le llame yo gigante, pues este es el titulo q̃ le llama Isaias en los effectos de la Redempcion, diziendo segun otra letra. El Señor como gigante saldra, y como varon de batallas despertara su zelo, y triumphara animosamente, vencera y preualecera sobre sus enemigos. * Hoy pues atropella mysterios, apressura sacramentos, instituye sacrificios, funda humildades para su Iglesia. Hoy finalmente todo Dios bulle, y todo el se apressura. Las manos lauan, la lengua predica, el amor haze mysterios. O gran Dios de mi alma que priessa es essa? que agucia traeys a hazer mi labor? Aueys por ventura hasta aqui dormido la vida?

Eccli. 18. En fauorecer Dios al hõbre. donde parece que acaba, allí comiença de nueuo. Psalm 77 Compar.

Isaiæ 42. Vide Forerio.

o eſta todo por hazer? Comẽçays hoy la obra, no aueys hecho nada haſta agora? Que apreton es eſte de hoy, q̃ aſsi ſacays el amor a todas ſus fuerças? Sin duda Señor os veo ſalir al cenaculo haziẽdo ademã de gigante adormido, y deſpues recordado del ſueño, que ſale alentado y hecho de fuerças nueuas y deſcãſadas a hazer ſu labor. Quiero pues, dize el Señor hazer ya algo, que haſta agora parece me que me he adormido. Veo mucho por hazer y el tiempo poco: y pues me veo ſobrado de amor y alcançado de tiempo, quiero ya hazer lo poſsible, no ſe me vaya la hora en valde. Ya me hize hombre: ya ſude y trabaje por el hombre: ya gaſte vna vida por el: pero agora que la vida ſe me va ya acabando, ſiento en mi ſe me va renouando el amor, y haziendoſe de fuerças nueuas y deſcanſadas, como ſi hoy començaſſe. Y ya que las fuerças ſon tantas, y el tiẽpo tan poco que en vna cena ſe me acaba, quiero ſoltar la rienda a mi amor, para q̃ haga a rienda ſuelta todo ſu poſsible y no dexe nada para otro dia, que ya no ay mas dia. Pues aſsi ſalia hermano mio a eſta obra el Redemptor con vn nueuo y denodado esfuerço, y coraçon (como gigante que ſe leuãtaua de ſueño) antojado a las obras de ſu amor. Y aſsi hizo mucho, y todo lo q̃ el amor pudo hazer el dia de hoy. Hoy esforço el braço de ſu amor, y tiro Dios a ſobre braço haziendo eſta vez todo ſu poſsible mandron. Al fin hizo tanto que hizo eſta vez guiſado de ſi, dandoſe en cena a toda ſu Igleſia, ſiruiendoſe en ſus propias manos a los doze de meſa, lleuandoſe en ellas haſta ſus bocas, y pechos, y lo que es mas haſta la boca y pecho del traydor de Iudas. O grã tiro de amor! O amor de Dios y que golpe heziſtes, y que blanco alcançaſtes. O Dios de mi alma, y que tiros teneys! Eſtos ſon vueſtros tiros Señor, y ſon ellos tales tan largos y tan hechos, q̃ ſe pierde la viſta en ellos, y no ay ojos que los miren que no ſe deſuanezcan antes de alcançallos. De aqui es que aun no tiraua Dios eſte tiro, ſino ſolo le amagaua a tirarle, y le ſeñalaua quando dixo. Mi carne verdaderamente es manjar, y mi ſangre verdaderamente es licor, q̃ ſe ha de beuer. Quando de ſolamente ver eſſe ademan q̃ el hazia, quedaron ciegos todos los que quiſierõ mirarle atreuidamente. De los quales los vnos dixeron. Eſte es hijo de Ioſeph, como puede ſer pã del cielo? Los otros dixerõ. Dura palabra es eſta

Haſta donde ſe exté dio el amor de Dios.

Ioan. 6.

es esta: y por ella renunciaró su escuela y compañia. Pues que me hizieran estos, que de solo el amago se escandalizaron, si le vieran el dia de hoy cõ el tiro en las manos, tirãdose ya con su propria mano en los pechos, y coraçones de sus sanctos Apostoles? Sin duda desatinaran y dixeran blasphemias. Y no solo estos, pero todos quantos hombres despues aca se han atreuido a mirar por sus ojos esta inuencion del Señor, y este su gran tiro de amor se han tambien desuanecido. No ay ojos q̃ puedan ver lo que Dios pudo hazer hoy, no siendo ayudados de antojos de fe, y de ojos de Iglesia: los quales solos son los q̃ alcançan al tiro, y los que miran por ellos son los que le mirã. Es este el problema de Sanson, que ninguno le pudo acertar fino los que se subjetaron a su amada y querida esposa la philistea, y la creyeron. Del que comia salio el manjar, y del fuerte la dulçura. Este era el problema propuesto. Pues tres dias estuuieron sin acertar la soltura del, y que dezia desatinos, hasta que de comun acuerdo se fueró a consultarla ya dicha que con sus mañas que tuuo supo el secreto, y della supieron lo q̃ era. Ella les dixo el legitimo sentido del problema, declarandoles como en la boca de vn leon comedor y fuerte, que comia los hombres crio vn enxambre de abejas vn panal de miel dulcissimo: y assi del comedor salio el maniar, y del fuerte la dulçura. Lo qual como ellos refiriessen a Sanson, les dixo el entendiendo de quien auian sabido su secreto. Arastes en mi bezerrilla, y assi acertastes mi proposicioi. Sin duda pues hermano mio, los que no aran en esta bezerrica de Dios no se dexando yr empos della arrimados a su arado, no puedẽ acertar la proposicion de Dios. Es esta la esposa y la querida que da sus braços a Dios para que repose. Es la de los secretos, la que le habla al oydo, la que pudo dezir, preciandose dello. Echad de ver que mi amado me habla a mi. Y al fin es la bezerrilla, con que se haze toda la labrança del cielo. No ay secreto necessario para nuestra saluaciõ que no lo sepa, todo se lo han dicho. Ella sabe hasta el secreto de hoy. Ella nos enseña, como del que come sale hoy el manjar, y del fuerte sale la dulçura. Ella nos dize que en la boca de aquel comedor que siendo Dios, ya sabia comer miel y manteca, y en la boca de aquel fuerte leon que con sus riguroſos castigos solia despedaçar

Iudic. 14.

Cantic. 2.

A la iglesia reuela Dios sus secretos pa descubrirlos a sus hijos.

daçar los hombres, en aquella boca, pues ſe metieron vñ enxambre de palabras, eſto es, las ſacramentales, y alli dentro en la boca de Dios labro el dulce panal, y el hauo de miel virgen. Y aſsi de aquel comedor que eſtaua comiendo a la meſa ſalio la dulçura y el panal que conſuela la Igleſia. Quiſo pues pagar el eſcote de aquellas lechugas amargas que eſtaua comiẽdo. Pagad Dios mio, y eſcotad eſſas lechugas: dadnos algo por ellas, aunque os amarguen, que el mundo no ſabe daros, aun lo que amarga de balde. Abrid pues la bolſa, y ſi no la teneys, abrid la boca: pagad nos bien, y pues al cabo de la vida os hallays con tanta riqueza de amor, para que lo quereys, ſino para darlo aunque ſea por lechugas amargas? Dad nos aca eſſe cuerpo y ſangre, antes que la deys a la cruz. Hazed de vos vn guiſado dulce y ſabroſo. Mirad, que os han tenido haſta agora por brauo leon, y que para acreditaros en la nueua Igleſia que hoy criays de Dios manſo, y piadoſo, no lo penſaran los hombres, ſi no os hallan ya tal, que os puedan comer. Pues eſto es lo que enſeña la Igleſia catholica. Eſta es la propoſició difficultoſa y el ſecreto grande, que deſatina a los hombres, q̃ por ſi le quierẽ mirar, y en que los q̃ mas ſe deſuelã, como deſuelados dizen mas deſatinos.

Octauã conſideracion.

Inſtitució de la Euchariſtia. perfection de la encarnació, y como ſea eſto.

LO octauo conſidera, como eſta inſtitucion del ſanctiſsimo Sacramẽto, es en effẽto perfection de la obra primera de la ſancta Encarnacion. Lo qual no te lo dezimos, porq̃ aquella no aya en ſi miſma ſido perfectiſsima, y la ſumma de todas las que Dios aya hecho: ſino porque la que aquel dia hizo tan acabada en ſi miſma, hoy la perfectiono en ſus effectos Y aſsi ſi el dia de la Encarnacion ſaco Dios el agua del cielo, trayendola haſta entralla en ſu ſancta Humanidad, donde el miſmo Dios ſe auia quedado recogido, y aun ſe eſtaua repreſado ſin paſſar al vergel de ſu Igleſia: pero hoy es el dia, en que rompe, y abre la vena a ſu Encarnacion, y le pega el arcaduz del Sacramento, para ſacar a Dios de ſu fuente, y lleualle regado, y cundido por todo el vergel de ſu Igleſia. Hoy finalmẽte ſe hizo Dios corriente a ſi miſmo encarnado, para alle

uarſe

uarse y cundirse cõ todos sus diuinos y graciosos effectos por todas las almas de los fieles catholicos. O rica inuenciõ lo precioso ingenio de amor, mediante el qual ya hallo Dios manera, y termino para entrarse de rondon el en persona en cada persona, y para beneficiar y regalar cada vna alma, corriendola y andandola el por su pie, y regalandola consigo, y con su propria mano, y dandole ya a su querida Iglesia por suyos, no solamente los fructos de la Encarnacion, sino tambien la misma Encarnacion pegado con ellos! O Iglesia de Dios, hecha ya mas que paraysso del cielo! O vergel soberano de flores diuinas y deificadas con el proprio riego de la sangre de Dios. O y anda ya Dios hermano mio en el sancto Cenaculo de flor en flor, y de alma en alma, haziendo sus riegos, y de aquella arca en q̃ estaua recogido treynta años auia, ya salé hoy los choros de Dios, y andan corriendo los doze arriates de los Apostoles, y aquellos doze pies de claueles, primicias deste jardin, y q̃ fueró su primer ramillete. Y andã tan espessos sus riegos, que a penas auia el Señor acabado de regar cõ sus manos los pies destos doze pies, quãdo ya riega sus almas y cuerpos, no con agua, sino con su propria y diuina sangre dandose la viua hiruiendo, y borbolleando en sus bocas. O plantas dichosas assi regaladas y bañadas cõ propria y viua sangre de Dios! O vergel dichoso, q̃ tal lluuia llueue hoy el amor d̃ Dios sobre ti! Esta es aquella lluuia del cielo, que el amor llouio de su nuue, escogida y a parte para solo el vergel de la Iglesia: segũ lo que auia dicho Dauid. Lluuia volũtaria apartareys Señor para vuestra heredad. Verdad es, que ella esta enferma: pero vos Señor la perfectionareys con este tan particular regalo. † Dõde no es poco de notar, q̃ a esta lluuia amorosa llama otra letra, lluuia de magnificencias, o lluuia de liberalidades, significãdo en esto, q̃ desta vez llouio Dios, no escassamente, sino diluuios a su Iglesia el resto de sus liberalidades y magnificencias: y esso aun dize mas vn expositor, que lo hizo quando el tiempo no la pedia. * Pues sangre llouida de voluntad escogio el Señor para riego desta su heredad regalada. Y assi a sangre viua cria las plãtas de su Iglesia este celestial hortolano, para q̃ pegãdose les la virtud de su riego sean hechas ellas almas deificadas, y de sangre diuina. Y mas q̃ es sangre llouida de su voluntad, da

Nota.

Psalm. 67

Vide Forerio sup capit. 13. Isa. vers. 2

da graciosa, y de buena gana, y a parte para la Igleſia. De ſuerte que no cayo vna ſola gota de ſu ſangre, ni vna migaja de ſu carne ſanctiſsima, fuera del termino deſte diuino vergel. Y lo que es mas de eſtimar, es que la hizo eſte ineſtimable regalo al punto que ella eſtaua mas enferma, y neceſsitada, para perficionalla con el.

Nona conſideracion.

LO nono conſidera como de mas de otros innumerables bienes, que Dios hizo a ſu Igleſia dexandole eſta prēda y preciosa reliquia del ſanctiſsimo Sacramēto, le hizo, vno muy importante, que fue dexalla con ella cercada y valida de las iras, y enojos del eterno Padre. No fue pequeño ingenio, ni poco mañoso aquel en que dieron los antiguos Iebuſeos (ſi fue aſsi como dizen algunos que fue, aunque no trato agora de aueriguar eſſo) quando ſe vieron cercados, y acoſſados del Rey Danid en la fortaleza de Sion: que para valerſe del, y aſſegurarſe de ſus tiros, y hazelle retirar el cerco, puſieron en lo mas alto de la fortaleza dos debuxos o medallas, la vna de Iſaac que auia ſido ciego, y la otra de Iacob, que auia ſido coxo, cō titulo de que ellos auian ſido deudos, y anteceſſores ſuyos, a quien el deuia reſpecto: y que aſsi por no herir en las medallas de los amigos, no haria ſus tiros a la fuerça. Y aſsi dizen los que ſiguen eſta opinion, que encima de las medallas dezia ſu letra: Aoſadas, que no oſeys tocar en el ciego y el coxo. O diuino Redemptor. O Dios de mi alma, y que te deue eſta Ileſia tuya! Sin duda los preſtos, puntuales, y muy preuenidos cuydados que della tienes, te hazen oluidar de los tuyos. Y aſsi quando tienes neceſsidad de amparar, y valer tu vida, te oluidas de ti por acudir a la mia. Sabia muy bien pues el Redemptor el poco caudal que el mundo auia de hazer de ſu ſangre, y q̄ deſpues de auella offrecido, y vertido por el, aū auia de porfiar a ſer malo, y a merecer y prouocar las iras de Dios a ſu acabamiento. Y aſsi para amparar el mundo, y para eſcudalle de los tiros de Dios, pone hoy en ſu Igleſia a las dos medallas de paz, eſto es, ſu Diuina Perſona, y ſu cuerpo y ſangre, ambas metidas, y engaſtadas en el cerco d̄ vna hoſtia. Por que quando los ojos de Dios ſangrientos baxaſſen hazia noſotros

Amparo d̄ la Igleſia, el Sacramēto d̄ la Euchariſtia.

2. Reg. 5.

El cuerpo y ſāgre de Chriſto en el ſacramē to, las dos medallas en paz.

fotros a nos herir y acabar, viendo las medallas del amigo, no facadas en retrato ageno, ſino facadas al viuo de ſu proprio original, ſe aplacaſſen ſus iras, ceſſaſſen ſus enojos, y finalmente ſe alçaſſen los tiros de ſu diuina y riguroſa juſticia. O Igleſia de Dios, y que tienes en tener a Ieſu Chriſto en la hoſtia! Sin duda tienes en el la prenda de tu ſeguro, y perpetuydad. Pienſa pues hermeno mio, q̃ ſi eſte fuerte muro y amparo no la tuuiera en pie, que ya no vuiera Igleſia, ni aun raſtro della. O quantas vezes mirando Dios a la enormidad de nueſtros peccados, y aquella rebelde porfia, con q̃ no nos canſamos de offender ſu clemencia, nos auria ya acabado con rayos de fuego deſde ſu alto cielo. Sino que quando baxa los ojos ya denodados, para ſatisfazer ſu juſticia hiriendo en noſotros, ſe le ponen delante los debuxos, y medallas de la Cruz, con todo lo que en eſta paſſo. Y viendo aquella ſangre viua y freſca, que eſta bullendo en la hoſtia, y ſaltando por ſalir de alli a amparar al mundo, ſe le enternecen los ojos, y alçando ſu mano dize. Mundo, a acabar te yua: pero no puedo tirar te, que me tienes alla a mi hijo. Eſte amparo y fuerte muro es de quien auia dicho Dauid en el Pſalmo hablando del a la letra. Aura en la tierra vn firmamento, y firmeza ſitiado en ſus altos montes, cuyo fructo ſera enſalçado, y correra todo el monte Libano. Y porque veas como a la letra habla del ſanctiſsimo Sacramento, deues notar aqui las otras verſiones deſte lugar, que todas lo ſignifican ſiruiendole de ſu gloſſa. Deſtas pues dize vna. Aura en la tierra pan ſubſtancial. Y otra dize. Aura ſacrificio de pan. Y aun otra dize. Aura en la tierra vna tortica de pan. Eſta pues es aquella blanca tortica de la hoſtia viua y conſagrada, que ſiẽdo tan blanda y delgada, qual cada dia la vemos, contiene dentro en ſi miſma todo el ſeguro y firmeza de la Igleſia.

Murofuerte de la Igleſia, el pan conſagrado. Pſal. 71.

Y aun deues notar que no ſolamente ſe llama firmamento eſte diuino Sacramento por eſta razon, ſino tambien por la firmeza y aliento particular, que como vn celeſtial firmamento influye en cada Catholico que dignamente le recibe, pegando le animo y aliento en la ſanctiſsima Fe, para viuir, y morir en ella, y para emprender auentajados lauros, y hazer exceſſos y valores Chriſtianos. Pues de donde pienſas her-

mano mio naſcio aquel animo de las niñas donzellas, que ellas tuuieron para vencer ſu flaqueza mugeril, y viuir conſtantemente en perpetua limpieza, ſino de la fuerça de eſte diuino myſterio? Porque comulgaua la Virgen eſte ſancto Sacramento, y el ſin duda le pegaua vn aliento del cielo, que la tenia conſtante, y tan encantada en ſu virginal propoſito, que antes ſe conſentia deſpedaçar a hierro, que tocarſe, ni offenderſe del tyranno en ſu honeſtidad. Por cuya razon llamo vn Propheta a eſte Sacramento pan de los eſcogidos, y vino hermoſo, que engendra virgines. Y no ſolo engendra virgines, ſi no tambien engendra martyres, dando les esfuerço para ſer inuencibles a toda la fuerça y tormentos del mundo. † Por donde deſpues que el ſancto Propheta Iſayas hablando deſte diuino myſterio dixo. En aquel dia aura el altar del Señor en medio de la tierra de Egypto (eſto es de la Igleſia, de quié alli habla ala letra, como declara S. Hieronymo) dixo luego. Y terna el Señor ſu titulo pueſto en el termino del. Donde es de notar, que de mas que por eſta palabra (titulo) entiendē algunos expoſitores, lo que es memoria declarada con ſu ſobre eſcripto: y conforme a eſta expoſicion, eſta letra ſe deua referir a aquella tan amoroſa razon que el Redemptor dixo, y dexo a ſu Igleſia eſta noche. Eſto hareys en memoria de mi: pero, otros la traduzen por eſta palabra (eſtació) q̄ es proprio termino de milicia, y ſignifica el preſidio de ſoldados pueſtos en ſus eſtancias para alguna defenſa: qual los Reyes la ſuelen tener en ſu guarda, a la raya de ſus Reynos y ſeñorios, para poſſeerlos pacificamente, ſuſtentando la ſeguridad dellos con las vidas de ſus ſoldados. Dize pues el Propheta (eſtando en eſta verſion) en aquel dia eſtara el altar del Señor en medio de la tierra, eſto es, el altar que contiene la hoſtia viua del ſanctiſſimo Sacramento: por cuya razon, y tambien por ſu excelēcia ſe llama el comunmente, el Sacramēto del altar. A lo qual aun ſe deue referir lo que luego dize mas abaxo en numero ſingular. Y honrarā con offrendas el ſacrificio: ſignificando en eſto a la letra aquel magnifico culto, que todo el pueblo catholico y Chriſtiano pretende hazer, y haze, ſegun ſu poſsible, a eſte ſanctiſſimo Sacramento. Y terna pueſto ſobre el (dize mas) y en el termino deſte altar la eſtació, y eſtancias de ſus preſidios.

Eſte ſanctiſſimo Sacramento engendra virgines, y martyres. S. Hieronymo. Forerio. Iſaiæ 9.

Por excelencia la Euchariſtia ſe llama el Sacramēto del altar.

En

En la qual figura significa el Propheta que este diuino Sacramento no le tiene Dios fiado del ayre, ni destituydo de guarda, sino cercado de vidas innumerables, las vnas ya offrecidas por el, y las otras que estan aspirando a la sangre, y desseando vertella en prendas y seguridad de su fe. Por donde no con poca razon te dezimos, que este glorioso y diuino mysterio, no solo engendra virgines, sino que tambien engẽdra martyres, y aun el mismo les da el esfuerço, y crece el aliẽto para que lo sean en vn mismo martyrio mil vezes. * De aqui es lo que se refiere comunmẽte, que quãdo en la primitiua Iglesia los hermanos Christianos se visitauan en las carceles, q̃ el que entraua a visitar al martyr, solo lleuaua escondido en su seno en vna no menos pobre, que asseada caxeta, el sanctissimo Sacramento, sin otra cosa de condito, ni conserua que dalle, no le cõsintiendo passar las guardas a velle, menos que visto y registrado primero, y andado todo, como si aquel extremo de carcel tan extremada y cruel, lo fuera tambiẽ de reynos, donde registra y desnuda el aduana. Lo qual assi se hazia rigurosamente, por que a caso el que cerraua no lleuasse socorro alguno al pobre martyr con que pudiesse esforçalle. Mas era cosa marauillosa que assi como el Catholico llegaua, y dissimuladamente comulgaua al martyr hermano, que de los tormẽtos de la noche antes, le hallaua amortecedio y hecho pedaços, sin que pudiesse echar la habla del cuerpo, al punto luego remanecia de nueuo alentado con la fuerça deste diuino condito, confessando animosissimamẽte la verdad de la Fe, desafiando al sayon, y pidiendo otros nueuos y mayores tormentos, en honra y gloria de la Fe de Dios que el confessaua. O preciosa reliquia! O diuino cõdito! O fuerte firmeza, y firmamento de la Iglesia! poderoso, no solo de amparar la de las iras de Dios, sino tambien de criar en ella estados glorioſos, y hazer subjectos enteros, inuencibles, y del todo varoniles a Dios. Pues este firmamento dize Dauid, q̃ auia de ser puesto en los montes mas altos. Quiere dezir, sobre manos de sacerdotes, los quales son los altos mõtes de las medallas đ Dios. Por q̃ sin duda ellos son lo mas alto y subido de toda la Iglesia. Mas pues es en dignidad vn sacerdote de Christo, que todos los Patriarchas, y sacerdotes de la ley de Moysen. Y mas es q̃ sant Iuã Baptista, y aun

Exemplo del efecto que hazia el Sacramento de la Eucharistia en los martyres.

Sacerdotes montes de las medallas de Dios.

aun mas que los Angeles. Eſtos ſon los altos y empinados mõtes, en quien puſo Dios el dia de hoy las medallas de ſu Hijo, los amparos y ſocorros de la Igleſia. Y eſtos montes, que tanto ſuben en la eſtimacion de Dios, laſtima es ver quan hollados, y quan caydos andan en la cuenta del mundo, y el poco caſo q̃ el dia de hoy ſe haze y dellos. Por cierto adorados auian de andar los ſacerdotes y no voſcados, quales andan el dia de hoy de los Principes y ſeñores de la tierra. Pues es coſa cierta, que mas reſpecto ſe deue al ſacerdote que al Principe, como lo ſignifico el Sabio diziendo. Al ſacerdote humilla tu anima, y al Principe tu cabeça. Primero pues dixo al ſacerdote que al Principe: y mas que ſi al Principe dio la cabeça, al ſacerdote da toda el alma. † En conſequencia de lo qual deues notar, que antiguamente por el nombre del ſacerdocio ſe entendia la prelacion y mayoridad como lo noto vn expoſitor ſobre el Exodo. Aſsi ſe dixo que los hijos de Dauid eran ſacerdotes, eſto es, los mayores, y mas adelãtados en el reyno deſpues de ſu padre. * O quan bien conocia eſta dignidad de los ſacerdotes nueſtro Seraphico padre Sant Franciſco, quando dezia, que ſi el topara vn pobrezillo dellos, encontrado con los Sanctos del cielo que no lo auian ſido, qual era Sant Lorenço, o el glorioſo Baptiſta, que dexados a ellos hiziera el reſpecto y reuerencia al ſacerdote de Dios. Y lo qual muy ahincadamente encomendo a ſus hijos, y religioſos viuiendo, y tambien muriendo ſe lo dexo mandado en herencia por clauſula ſeñalada de ſu teſtamento. Es pues grande la dignidad de los ſacerdotes. Por donde con mucha razon les llamo Dauid montes altos. Y mas dize que eſte fructo de la Hoſtia viua, auia de ſer enſalçado, y cundido por todo el monte Libano, eſto es, por toda la Igleſia. Para que entiendas de aqui a que punto de amor de Dios llego la merced de hoy, pues no ſe contenta el Señor con hazer ſacerdotes miniſtros repartidores de lo q̃ el auia hecho, ſino que quiſo que ellos hizieſſen lo miſmo, y fueſſen montes que dieſſen el miſmo fructo, como miniſtros ſuyos, ſembrando para eſſo ſu authoridad en ellos. No ſe contento pues eſte piadoſo, y tan cumplido Dios, con dexarnos en la Igleſia vna ſola medalla, o medallas contadas deſte ſocorro, ſino que

Quã poco caſo haze el mũdo d los ſacerdotes

Eccli. 4.
Nicolaus ſuper 19. Exod.
2. Reg. 8.

Exemplo de la reuerẽcia que ſe deue a los ſacerdotes.
Sant Frãciſco.

Sacerdotes repartidores de los fructos de la ſangre de Dios.

que tambien quiſo dexar enella colores para debuxarlas muchas vezes, y debuxadores inſtituydos y ordenados para ello: A los quales preſto ſu propria mano, eſto es, el pincel de ſu lẽgua, y dio ſu pratica en forma, para que en cada Igleſia, en cada parte, y en cada pueſto deſte monte Libano, debuxaſſen medallas deſte ſocorro, que ſiempre le tuuieſſen cercado y amparado a los ojos de Dios. Y aun deues aqui mas notar q̃ fue tan exceſsiuo el deſſeo que tuuo de hazer eſte fauor y gracia a la Igleſia, y proueella de ſacerdotes, que no pudo contenerſe el piadoſo Señor de hazellos en vida el dia di hoy, antes que murieſſe: pareciẽdole no moriria contento, ſi (quanto a eſte particular) primero no los hiziera, y ſe gozara de ver con ſus proprios ojos a eſtos ſus primeros hijos, è immediatos ſucceſſores ya entrados, y poſſeydos enel miniſterio de ſu mas alta dignidad. Y ſi junto con eſſo no viera tambien que dexaua el cuerpo myſtico de la Igleſia valido, y aſſegurado a los ojos de Dios con la preſencia del ſuyo proprio, y verdadero. Por cierto gran contento es para vn padre quando va deſta vida, ſi lleua eſperanças de que ſus hijos le han de heredar, y entrar en ſus bienes pacificamente. Pero ſin duda muy mayor contento es para el, quando antes que vaya, vee que los dexa bien pueſtos, ya poſſeydos y herederos en los bienes y tenencia de ſu officio, o de ſu mayorazgo. † O quan gran contento fue para el Rey Dauid quãdo antes que murieſſe vio a ſu hijo Salomõ que tanto el amaua cõ ſu mula tomar la poſſeſsiõ de ſu reyno, y ſer aclamado por Rey de Iſrael. * Y aſsi tãbien deues pẽſar no fue poca parte para yr de eſta vida contento, y muy conſolado el ſacerdote Aaron aquella merced que Dios le hizo tan ſeñalada, de que primero el dia de ſu muerte vieſſe el por ſus proprios ojos a ſu hijo el mayorazgo Eleazaro heredado enuida en la dignidad de ſu officio, y q̃ vieſſe yrle viſtiẽdo ſu pprio pontifical a ſu hermano Moyſen, aſsi como ſe lo yua a el deſnudando. O quan gran contento fue para eſte gran ſacerdote, ver eſto en ſus dias. Y cõ quãtas ganas y ahincos, es de creer, el miſmo ſe ayudaua a deſnudarſe a ſi para veſtir a ſu hijo. No ſe deſnudaua pieça de ſus veſtiduras, que viendola veſtida en el no ſe le rieſſen los ojos, y ſe eſtuuieſſe ſaboreando reconocido de velle. Aſsi ſe gozaua de velle veſtida aquella ſu ropa talar,

Compar.

3. Reg. 1.

Num. 20.

talar, que le llegaua a los pies. Alli ſe gozaua de verle pueſtos los anillos de ſu officio en los dedos, los guantes en las manos, el pectoral en el pecho, y finalmente la mitra en ſu cabeça. Por donde acabado de ver eſto, luego al punto recogiēdoſe en ſu lecho dio ſu alma gozoſamente al Señor. O padre amoroſo! O gran ſacerdote Ieſus de mi alma! Agora entiēdo que ſi antes que murays preuenis las herencias a vueſtros hijos, no los hazeys ya tanto por ellos, quāto por vos morir cō tento y gozoſo de vellos heredados en vida. Y pues mañana es el dia en que aueys de morir, juſto es os gozeys hoy primero de vellos aſsi. Reueſtid pues en ellos primero eſſa grande autoridad de vueſtro pontifical. Doze hijos ſon los vueſtros, los mayores y mas regalados: pero todos doze ſon vna Igleſia. Poned pues primero en aquellas ſus manos anillos, y guantes de officio, pues ya no han de ſer manos de hombres, ſino manos q̄ han de tomar a Dios, y hazer lo que hizierō las vueſtras. Poned en ſu cabeça vueſtra corona de eſpinas por mitra para que viendoſe ya coronados de vueſtra corona conozcan de ſi ſon los Principes de la Igleſia. Aſſentad en ſu pecho vueſtro pectoral, que les haga pecho no de hombres, ſino vn pecho capaz ya de Dios, pues ha Dios de caber en el. Y tambien daldes pecho de Dios, grande y eſpacioſo, pecho que haga peccados holgadamente, ſin que ſe eſtreche, ni ſe congoxe con ellos, pues es aſsi, q̄ de hoy en quatro dias los aueys de hazer confeſſores, y dar eſſe cargo. Gozaos Señor de ver eſſe pōtifical ya reueſtido en vueſtros hijos, y de vellos todos a vueſtra meſa luzidos y heredados, y ya ſacerdotes hechos. Gozaos (digo otra vez) pues antes q̄ mañana murays os hallays ya hoy cenando con los doze a vueſtra meſa, todos pueſtos en eſtado, el vno Papa, y los onze Obiſpos. A quien con el Padre y Spiritu ſancto ſea eterna gloria por todos los ſiglos de los ſiglos, Amen.

†

*

FINIS.

Acabase la Sylua spiritual de varias consideraciones para entretenimiento del alma Christiana, &c. A honra y gloria de nuestro Señor y Redemprorr Iesu Christo, y de su sanctissima madre, la soberana Virgen Maria: Reyna del cielo y señora nuestra, y de nuestro Seraphico padre S. Frãcisco, y de nuestro Sãctissimo pàtron, y siempre abogado S. Antonio,

¶EN la qual todo lo que dexamos dicho, agora de nueuo lo subjectamos a la cẽsura y emienda de nuestra madre la Iglesia Romana, y de los padres Catholicos.

EN CARAGOÇA:
En casa de Pedro Puig Impressor de libros.
Año M. D. X C.

INDICE

De los lugares de la Sancta Escriptura, que se declaran en la segunda parte de la Sylua Spiritual, o se induzen con alguna particularidad.

GENESIS.

2 COmpleuit Deus die septimo opus quod fecerat. 411
3 Vidit mulier quod bonum esset lignũ ad vescendũ. 57
3 Sub potestate viri eris. 203
3 Fecit Dominus Adæ, & vxori eius tunicas pelliceas, &c. 74
3 Inimicitias ponam inter te & ipsam. 93
3 Collocauit ante paradisum voluptatis cherubim, &c. 123
3 Et cum audissent vocem Domini de ambulantis, &c. 239
3 Serpens erat callidior cunctis animantibus. 43
4 Possedi hominem per Deum. 233
4 Nonne si bene egeris recipies, sin autem male, &c. 116. 286
5 Spiritus meus non permanebit in homine. 318
8 Cum sim puluis, & cinis. 231
22 Tolle filium tuum quem diligis Isaac, &c. 87. 151
43 Ero tibi peccati reus. 255

EXODI.

3 Vidi afflictionem populi mei, & descendi. 152
4 Quis fecit os hominis? &c. 175. 380
6 Nomen meum Adonai non indicaui eis. 420
7 Feceruntq; simile malefici Ægyptiorum. 374
12 Eodem die eduxit dñs filios Israel de terra Ægypti. 174
14 Viderunt Ægyptios mortuos super litus. 181
14 Per colũnã ignis, & nuuẽ interfecit exercitum corũ. 181
4 Nolite timere. 289

15 Cantemus domino: glorioſe enim magnificatus eſt. 187
16 Colligat vnuſquiſq; ex eo, quantū ſufficit ad veſcendū. 183
17 Sume tecum de ſenioribus, percutieſq; &c. 170. 435
19 Vos eritis mihi in peculium. 429
26 Quinq; cortinæ ſibi iungentur mutuo, &c. 110
28 Portaciteq; Aaron nomina eorum, coram dño, &c. 430
29 Q. ē cū immolaueritis, ſumes de ſanguine eius, &c. 370
30 Facies altare ad adolēdū timiama, veſtieſq; illud auro. 224
30 Homo quicunq; tale cōpoſuerit, & dederit ex eo, &c. 210
32 Fac nobis deos, &c. 58. 84
32 Spoliauerat eum Aaron, & nudum conſtituerat. 341
32 Iſti ſunt dij tui Iſrael. 121
32 Deſcende de monte, peccauit populus tuus. 437
32 Qui peccauerit mihi: delebo eum de libro meo. 446
32 Combuſsit, & contriuit vitulum vſq; ad pulucrem. 336
32 Proieci illud in ignem, egreſſuſq; eſt hic vitulus. 392
33 Oſtende mihi gloriam tuam. 78
33 Non poteris videre faciem meam. 100
34 Dominus, zelotes nomen eius. 211
37 Fecit arcam de lignis ſethin, veſtiuitq; eam auro. 230

LEVITICI.

3 Omnis adeps Domini erit, iure perpetuo, &c. 131
26 Terrebit eos, ſonitus folij volantis. 241

NVMERORVM.

12 Non talis ſeruus meus Moyſes. 347

DEVTERONOMII. (&c. 258

4 Implebitis opere præcepta dñi, hęc eſt enim vra ſapientia,
7 Quaſi ſpurcitiam deteſtaberis idolum, &c. 46
21 Si mulierē de numero captiuorū volueris habere, &c. 338
32 Immolauerunt demonijs, dijs quos ignorabant. 307
32 Et abſcondam faciem meam, ab eis, &c. 317

IOSVE.

2 Qui pergentes, ingreſsi ſunt domum mulieris meretricis nomine Raab. 186
6 Sola Raab meretrix viuat, &c. 186
8 Depoſuerunt cadauer eius de cruce, &c. 315

IVDICVM. (do. 453

14 De comedente exiuit cibus, & de forte egreſſa eſt dulce-

RVTH.

4 Cędo iuri propinquitatis, vsq; tu meo vtere priuilegio. 214

1. REGVM.

7 Hauseruntq; aquam, & effuderunt in conspectu dñi. 308
12 Nolite recedere atergo d[illegible]i. 321
15 Apprehendit summitatem palii, quæ scisa est. 414
18 Anima Ionathæ conglutinata est, animæ Dauid. 73
20 Apparuit vacuus locus Dauid. 371
31 Irruit armiger Saul super gladium suum, &c. 52

2. REGVM.

6 Saltabat Dauid ante Dominum. 20
6 Michol filiæ Saul non est natus filius. 345
8 Fecit quoque sibi Dauid nomen. 407
12 Ieiunio ieiunauit Dauid. 27
12 Tu fecisti abscondite, ego autem faciam, vsque in conspectu solis. 117
12 Transtulit dominus peccatum tuum à te. 248
20 Gladius Ioab fabricatus, qui leui motu egredi poterat 50
23 Irruperunt tres fortes, & hauserunt aquam de cisterna Bethlem. 131
24 Ego sum qui peccaui, vertatur obsecro manus tua contra me. 361
24 Peccaui valde, stulte egi. 134

3. REGVM.

1 Quæ fierunt adolescentulam speciosam. 373
2 Filijs Berzelay reddes gratiam, &c. 137
3 Dabis domine seruo tuo, cor docile. 171
3 E contrario illa dicebat. mentiris, &c. 390
10 Non habebat vltra spiritum. 67
13 Altare, altare. 55
13 Extendit rex manum suam in prophetam. 82. 120
15 Fecit Dauid rectum: vique, excepto sermone Vriæ. 393
16 In Abiram primitiuo suo fundauit, &c. 144
17 Quid mihi & tibi vir Dei, vt interficeres, &c. 154
19 Operuit Helias vultum suum pallio. 190
21 Da mihi vineam tuam, vt faciam eam, &c. 173
22 Vir in incertum sagittam mittens, percussit Achab. 238
22 Ero spiritus mendax in ore &c. 32. 97

4. REGVM.

4 Osciauit puer septies. 364
11 Destruxerunt Aras Baal,&c. 334

2. PARALIPOMENON.

2 Mitte mihi virum eruditum, qui nouerit,&c. 71
19 Impio præbes auxilium vsq; : sed bona opera inuenta sunt (inte. 442

4. ESDRÆ.

2 Væ tibi Assur, qui abscondis iniquos penes te. 291
4 Nó capit æculũ portare, quę in futuris tẽporibus,&c. 66
4 Pondera mihi ignis pondus.&c. 101
7 Vacua vacuis,& plena plenis. 167

IVDITH.

10 Cui etiam dominus contulit splendorem,&c. 202
12 Si deffecerint tibi ista, quid faciemus tibi? 85
12 Fœdum est apud Assyrios,&c. 313
12 Bibit Holofernes vinum multum nimis,&c. 133
13 Et pugionem eius qui in ea alligatus pendebat,&c. 381
16 Tibi seruiat omnis creatura,&c. 55

ESTHER.

14 Omnia loca in quibus antea, lętari consueuerat,&c. 334

IOB.

1 Nunquid considerasti seruum meum Iob. 44. 352
1 Nonne tu vallasti eum. 166
1 Percussit Iob vlcere pessimo. 92
6 Soluat manum suam,& succidat me. 176
6 Fratres mei prætercrierunt me, sicut torrens,&c. 152
9 Non poterit respondere ei, vnum pro mille. 245
10 Vbi nullus ordo, sed sempiternus horror inhabitat. 171
10 Nunquid sicut dies hominis, dies tui. 292
11 Vir vanus, in superbiam erigitur. 376
12 Qui reuellat profunda de tenebris. 118
12 Si continuerit aquas, omnia siccabuntur. 161
14 Homo natus de muliere,&c. 219
17 Pone me iuxta te. 236
18 Nunquid propter te derelinquetur terra,&c. 114
19 Manus domini tetigit me. 18
20 Luet quæ fecit omnia: neq; tamen consumetur. 287
20 Reuelabunt cęli iniquitatẽ eius,& terra cõsurget,&c. 118

20 Panis eius in vtero illius vertetur in fel aſpidum. 332
20 Non remanſit de cibo eius. 168
23 Ipſe enim ſolus eſt,& nemo auertere poteſt, 311
23 Deus molliuit cor meum. 59
26 Qui ligat aquas in nuuibus ſuis. 161
27 Donec ſupereſt halitus in me. 319
28 Qui fecit ventis pondus,& aquas appendit in menſura. 181
29 Quando ſecreto Deus erat in tabernaculo meo. 233
30 Filij ſtultorum,& ignobilium,nunc in eorum canticũ verſus ſum. 343
31 Quis mihi tribuat vt librum ſcribat ipſe,&c. 274
31 Pepigi fędus cum oculis meis. 44
31 Si vidi ſolem cum fulgeret,&c. 44
32 En venter meus quaſi muſtum abſq; ſpiraculo,&c. 129
33 Peccaui,& vere deliqui,& vt eram dignus non recepi. 151
34 Violenta ſagitta,&c. 245
34 Percuſsit os in loco videntium,&c. 117
34 Oculi eius ſuper vias hominum. 115
34 Quis eſt vir,vt eſt Iob. 346
34 Si flatum ad ſe trahet,defficiet omnis caro ſimul. 319
35 Suſpice cœlum, & intuere, & contemplare æthera quod altior te ſit. 188
41 Et faciem eius præcedit egeſtas. 278
41 Non quaſi crudelis ſuſcitabo eum. 38
41 Non eſt ſuper terram poteſtas,&c. 42
41 Quis reuelauit faciem indumenti eius. 53
41 Omne ſublime videt,&c. 34
41 Halitus eius prunas ardere facit. 58
42 Et addidit dominus omnia,quæcumq; fuerant Iob duplicia. 19

PSALMORVM.

1 Quæcumq; faciet proſperabuntur. 11
1 Quod fructum ſuum dabit in tempore ſuo. 425
3 Dne quid multiplicati ſunt qui tribulant me. 239
4 In tribulatione dilataſti mihi. 325
6 Miſerere mei domine,quoniam infirmus ſum. 123
6 Domine ne in furore tuo arguas me. 247
8 Ex ore infantium,& lactentium pefeciſti,&c. 417

9 Quoniam non in finem obliuio erit pauperis. 280
9 Pacientia pauperum non peribit in finem. 157
11 Saluum me fac domine. 343
13 Corrupti sunt, & abominabiles facti sunt. 392
13 Sepulchrum patens est gutur eorum. 278
17 Qui das vindictas mihi. 260
20 Quoniam pones eos dorsum. 318
21 Tu es qui extraxisti me de ventre. 228
21 Sicut aqua effusus sum. 434
22 Dominus regit me, & nihil mihi deerit. 5
22 Calix meus inebrians quam præclarus est. 204
23 Hæc est generatio quærentium eum, &c. 317
26 Dominus protector vitæ meæ. 6
26 Mentita est iniquitas sibi. 103
30 Proiectus sum à facie oculorum tuorum &c. 320
31 Beati quorum remissæ sunt iniquitates, &c. 74. 248
31 Delictum meum tibi cognitum feci. 390
32 In psalterio decem chordarum, psalite illi. 369
33 Diuites egerunt, & esurierunt. 180
34 Confitebor tibi in ecclesia magna. 147
35 In lumine tuo videbimus lumen. 62
35 Dixit iniustus &c. 86
36 Dñs autē irridebit: quoniā prospicit ꝙ veniet dies &c. 291
36 Melius est modicum iusto. 167
36 Sustinentes autem dominum ipsi hæreditabunt terrā. 408
37 Cogitabo pro peccato meo. 248
38 Obmutui, & non aperui os meum. 18
39 Misericordia tua, & veritas tua, semper susceperūt me. 141
40 Sana animam meam quia peccaui tibi. 123
40 Verbum iniquum constituerunt aduersum me. 106
43 Quoniam propter te mortificamur tota die. 274
48 Auxilium eorum veterascet. 414
48 Homo cum in honore esset non intellexit. 8. 375
48 Deus redimet animam meam de manu inferi. 294
48 Non videbit interitum, cū viderit sapientes moriētes. 141
48 Deus tu scis insipientiā meam, & delicta mea à te non sunt abscondita. 390
49 Non accipiam de domo tua vitulos. 174

49 Os tuũ abũdabit malitia, & lingua tua cõcinabat dolos. 106
49 Inuocame in die tribulationis, eruam te, &c. 381
50 Miserere mei Deus secundum magnam &c. 320
50 Tibi soli peccaui. 116. 244
50 Peccatum meum contra me est semper. 249
50 Cor mundum crea in me Deus. 122
51 Ego sicut oliua fructifera in domo Dei. 156
54 Iacta super dominum curam tuam, & ipse te enutriet. 158
55 Deus vitam meam annuntiaui tibi. 390
57 Furor illis secundum similitudinem serpentis &c. 145. 273
58 Fortitudinem meam ad te custodiam. 135
61 Effundite coram illo corda vestra. 390
61 Diuitiæ si affluant, nolite cor aponere. 416
67 Qui educit vinctos in fortitudine. 120
67 Pluuiam voluntariam segregabis Deus. 455
67 Parasti in dulcedine tua, pauperi Deus. 163
67 Mons Dei, mons pinguis. 66
68 Opperui in ieiunio animam meam. 27
70 Qui custodiebant animam meam, consiliũ fecerũt &c. 239
71 Ex vsuris, & iniquitate, redimet animas eorum. 350
71 Erit firmamentum in terra, in summis montium. 457
72 Quid mihi est in cælo? 146
72 Vt iumentum factus sum apud te. 235
76 Etenim sagittæ tuæ transeunt. 123
76 Aut continebit in ira sua misericordias suas? 91
77 Viam fecit semitæ iræ suæ. 314
77 Excitatus est tanquam dormiens dominus &c. 451
77 Legem posuit in Israel. 293
78 Quia comederunt Iacob &c. 278
80 Si populus meus audisset me. 239
83 Gratiam & gloriam dabit dominus. 414
89 Mille anni, ante oculos tuos, tãquã dies hesterna &c. 66
102 Et memores sunt mandatorum ipsius. 270
102 Qui propitiatur omnibus iniquitatibus tuis. 364
103 Omnia à te expectant, vt des illis escam in tempore. 158
105 Et mutauerunt gloriam suam, in similitudinem &c. 58
106 Suscepit eos de via iniquitatis eorum. 360
108 Genua mea infirmata sunt à ieiunio &c. 28

111 Disperſit dedit pauperibus. 157. 185
118 Non enim qui operantur iniquitatem &c. 9
118 Non dominetur mei omnis iniuſtitia. 124
118 Defectio tenuit me ꝓ peccatorib⁹ derelinquẽtib⁹, &c. 31
118 Auerte oculos meos ne videant vanitatem 44
118 In corde meo abſcondi eloquia tua, &c. 270
118 Tempus faciendi domine, diſsipauerunt legem tuam. 137
118 Inclinaui cor meũ ad faciẽdas iuſtificationes ꝓpter &c. 146
122 Sicut oculi ancillæ in manibus dominæ ſuæ &c. 348
124 Qui confidunt in domino &c. 242
131 Memento domine Dauid &c. 408
136 Exinanite, exinanite, vſque ad fundamentum in ea. 126
137 Dominus retribuet pro me. 260
138 Domine probaſti me, & cognouiſti me. 316
143 Qui docet manus meas ad prælium. 233
146 Qui operit cælum nuuibus. 161
147 Non fecit taliter omni nationi. 258
147 Velociter currit ſermo eius. 327

PROVERBIORVM.

1 Inſidiemur ſanguini, abſcondamus tẽdiculas cõtra &c. 423
3 Longitudo dierũ in dextera illius, & in ſiniſtra eius &c. 162
3 Egeſtas a domino, in domo impij &c. 168
8 Audite quoniam de rebus magnis loquutura ſum. 148
8 In vijs iuſtitiæ ambulo, vt ditem diligentes me. 403
9 Qui erudit deriſorem, ipſe iniuriam ſibi facit 272
10 Benedictio domini diuites facit. 169
16 Cor hominis diſponit viam ſuam &c. 5
17 Qui cælat dilectum, quærit amicitias. 397
19 Fœneratur domino, qui miſeretur pauperis &c. 185
19 Homo indigens miſericors eſt. 394
21 Vir qui errauerit à via doctrinæ, in cætu gigantiũ &c. 267
21 Munus abſconditum, extinguit iras. 326
28 Qui confidit in corde ſuo ſtultus eſt. 48
28 Fugit impius nemine perſequente &c. 239
30 Leo fortiſsimus beſtiarũ, ad nullius pauebit ocurſum. 242
31 Multæ filiæ congregauerunt diuitias &c. 114

ECCLESIASTES.

1 Stultorum infinitus eſt numerus. 48

Non

3 Non possumus eis quid quam addere nec auferre &c. 447
3 Omnia tempus habent. 384
4 Vidi cunctos viuentes cum adolescente secundo &c. 227
9 Qui in vno peccauerit, multa bona perdet. 8
9 Vidi sub sole, neque volentium esse cursum &c. 385

CANTICORVM.

2 Flores aparuerunt in terra nostra. 426
2 En ipse stat post parietem nostrum, respiciens &c. 107
2 En dilectus meus loquitur mihi. 453
2 Introduxit me rex in cellam vinariam. 203
2 Veni columba mea in foraminibus petræ. 330
4 Sicut turris Dauid, collum tuum. 276
5 Ego dormio, & cor meum vigilat. 348
5 Manus illius tornatiles, aureæ, plenæ iacinthis. 109. 125
5 Vulnauerunt me, & tulerunt pallium meum. 125
5 Caput eius aurum optimum. 257
7 Ego dilecto meo, & ad me conuersio eius. 202
8 Fuge dilecte mi &c. 63

SAPIENTIÆ.

2 Factus est nobis in traductionē cogitationū nostrarū. 115
2 Ob hoc ꝙ omniū dominꝰ es, omnibus te parcere facis. 395
2 Venite fruamur bonis. 84
3 Non tanget illos tormentum mortis 288
3 Sicut scintillæ in arundineto discurrent. 226
4 Et erunt decidentes sine honore. 346
7 Sapientia infinitus thesaurus est hominibus. 270
10 Et certamen forte dedit illi. 38
10 Victricem manum tuam laudauerunt &c. 417
11 Omnia in mensura, & numero, & pondere disposuisti. 432
11 Nam sine his vno spiritu poterant occidi &c. 434
12 Ipsum quoque qui no debet puniri condemnas. 280
12 Etenim in erroris via, diutius errauerūt, deos estimātes. 93
12 Comestores viscerū hominū, & deuoratores sanguinis. 278

ECCLESIASTICI

1 Omnem domum illius implebit, & receptacula thesauris illius. 62
1 Vidit & dinumerauit & mensus est. 433
2 Patientiam habebunt, vsq; ad inspectionem illius. 157

2 Cõiungere Deo,& fuſtine,vt creſcat in nouiſsimo &c. 330
2 Ve diſſolutis corde,qui non credunt Deo. 261
2 Si pœnitẽtiam nõ egerimus,incidimus in manu domini. 361
3 Altiora te ne quęſieris. 102
4 Oculos tuos ne tranſuertas à paupere. 152
4 Maledicentis enim tibi,vſque,deprecatio illius. 153
4 Redde debitum tuum. 154
4 Presbytero humilia animam tuam. 460.
4 Non confundàris confiteri peccata tua. 389
5 Ne ſequaris in fortitudine tua,cõcupiſcentiã cordis tui. 133
5 Si eſt tibi intellectus reſponde proximo. 145
5 Lingua imprudentis ſuberſio eſt ipſius. 97
5 Ne ventilles te in omnem ventum &c. 50
5 Eſto manſuetus ad audiendum verbum Dei. 268
5 Ne dixeris peccaui, & quid mihi accidit triſte? 281
6 Quaſi is qui arat,& qui ſeminat,accede ad eam. 267
6 Cogitatum tuum habe in præceptis Dei. 21
6 Amicus fidelis medicamentum vitæ &c. 50
6 In multitudine presbyterorum prudentium,ſta. 369
7 Non te reputes in numero indiſciplinatorum. 441
7 Noli quærere fieri iudex,niſi valeas &c. 396
8 Ne contra faciem ſtes contumelioſi,ne ſedeat &c. 272
9 Ne reſpicias mulierem multiuolam. 46
9 Ne des fornicarijs animam tuam. 301
9 Auerte faciem tuam à muliere compta. 304
10 Fili in manſuetudine ſerua animam tuam. 252
10 Regnũ à gẽte in gẽtiũ trãsfertur propter iniuſtitias. 408
11 Sapientia humiliati,exaltabit caput illius. 407
11 De ea re quæ te non moleſtat,ne certeris. 171
11 Bona & mala,vita & mors. 15
11 Atende tibi à peſtifero. 315
11 Eſt qui locupletatur parce agendo,& hæc eſt pars &c. 159
11 Brenis in volatilibus apis &c. 224
12 Quis miſerebitur incantatori à ſerpente percuſſo &c. 251
13 Bona eſt ſubſtantia,cui non eſt peccatum in cõſcientia. 169
13 Diues loquutus eſt,& omnes tacuerunt. 233
13 Sic & paſcua diuitum ſunt pauperes. 278
14 Beatus vir qui non eſt lapſus verbo ex ore ſuo. 251

16 Omnis misericordia facite locum vniquique secundum meritum operum suorum.
18 Ante iuditium, para iustitiam tibi. 184
18 Qui viuit in æternum, creauit omnia simul. 247
18 Cum quieuerit homo, operabitur. 191. 412
18 Cum consumauerit homo, tunc incipiet. 11
21 Plagæ illius non est sanitas. 451
21 Qui odit correctionem, vestigium est peccatoris. 320
23 Quis super ponit in cogitatu meo flagella, &c. 271
29 Initium vitæ hominis, aqua & panis. 297
34 Ab immũdo quid mũdabitur? & amẽdace quid verũ, &c. 173
34 Qui baptizatur à mortuo, & iterum tãgit mortuũ. &c. 99
36 Vt Prophetæ tui fidelis inueniantur. 27
40 Aurum & argentum constitutio est pedum. 256
50 Duas gentes odiuit anima mea, tertia autem quam oderim, non est gens. 411
50 Beatus qui in istis versabitur bonis, &c. 264

ISAIÆ. 13

1 Dicite benefacere. 11
1 Væ genti peccatrici, populo graui iniquitate, &c. 313
1 Si fuerint peccata vestra vt coccinum, quasi nix, &c. 329
1 Quo mihi multitudinem victimarum. 210
1 Lauamini mundi stote. 297
2 Ingredere in petram, & abscondere in fossa humo. 312
2 Repleta est terra argento & auro. 169
2 Cuius spiritus In maribus eius est, &c. 410
3 Stat ad iudicandum dominus. 366
3 Peccatum suum quasi Sodoma prædicauerunt. 312
4 Si abluerit dominus sordes filiarum Syon. 20
5 Expectauit vt faceret vuas, fecit autem labruscas. 13
5 Væ qui potentes estis ad bibendum vinum, &c. 132
5 Quid est q̃ vltra debui facere vineæ meæ, & nõ feci. 245. 443
5 Væ qui coniungitis domum, ad domum, &c. 409
6 Et duabus velabant faciem eius. 100
7 Propter hoc dabit dominus ipse vobis signum. 449
7 Et erit in die illa, nutriet homo vaccam boum & duas oues, &c. 164
7 Nunquid parũ vobis est molestos esse hominibus, &c. 264 256

Congre-

8 Congregamini populi & vincemini. 39
9 Lętabuntur coram te ſicut lætantur in meſſe, &c. 399
9 Deuorabunt Iſrael toto ore. 105
9 Pater futuri ſæculi. 194
9 Super ſolium Dauid & ſuper ſolium eius. 225
10 Inuenit quaſi nidum manus mea fortitudinem, &c. 276
11 Et requieſcet ſuper eum ſpiritus domini. 15
11 Qui ſtat in ſignũ populorũ, ipſum gentes depręcabũtur. 39
11 Egredietur virga de radice Ieſſe. 426
12 Haurietis aquas in gaudio de fontibus ſaluatoris. 404
12 Notas facite in populis ad inuentiones eius. 448
12 Ecce Deus ſaluator meus, &c. 88
13 Ecce dies domini venit crudelis. 292
14 Hoc conſilium, quod cogitaui, &c. 365
14 Infernus ſubter te cõturbatus eſt in occurſum, &c. 315. 212
16 Præparabitur in miſericordia ſolium. 367
17 In die plantationis tuæ, labruſca, &c. 8
19 In die illa erit altare domini in medio Ægypti. 458
19 Et concurrere faciam, Ægyptios aduerſus Ægyptios, 120
19 Et merebunt piſcatores. 303
21 Comedentes, & bibentes, ſurgite principes: arripite clypeum. 262
22 Et ponent ſedes ſuas in porta. 97
22 Quid tu hic? aut quaſi quis hic? 371
22 Auferetur paxillus, & cadet, &c. 226
24 Secretum meum mihi. 89
26 Saluator ponetur in ea, murus & ante murale. 62
26 Vetus error abijt. 68
26 Omnia enim opera noſtra operatus eſt in nobis. 178
27 Viſitauit dñs in gladio ſuo duro, & grandi, & forti, &c. 36
27 Dimittetur iniquitas domui Iacob, & iſte omnis fructus, &c. vt auferatur peccatum eius. 335. 439
28 In loquella labij, & in lingua altera loquetur. 127
28 Vt faciat opus ſuum, alienum eſt opus eius ab eo. 91
28 Ponam in pondere iuditium, & iuſtitiam in menſura. 260
29 Arguentẽ in porta ſuplantabant, & declinauerũt, &c. 288
29 Ecce ego admirationẽ faciã populo huic, miraculo, &c. 107
30 Contaminabis lamĩas ſculptilium argenti tui. 46

In

30 In silentio & in spe, erit fortitudo vestra. 14
30 Aures tuæ audient verbum post tergum monentis. 288
30 Exaltabitur parcens vobis. 352
30 Expectat dominus vt misereatur vestri. 366
33 Panis ei datus est, aquæ eius fideles sunt. 179
40 Quare dicis Iacob, & loqueris Israel abscõdita est &c. 440
40 Merces eius cum eo. 409
41 Qui vocat generationes ab exordio. 193
41 Persequetur eos & semita in pedibus eius non apparebit. 410
42 Laqueus iuuenum omnes. 406
42 Ego dominus vocaui te in iustitia. 193
42 Non erit tristis, neque turbulentus &c. 353
42 Dedite in fœdus populi, & in lucem gentium. 23
42 Tacui semper, silui, patiens fui, sicut parturiẽs loquar. 281
42 Non clamauit &c. nec audietur vox eius foris. 337
43 Ego sum qui deleo iniquitates tuas. 294
43 Non me inuocasti Iacob, nec laborasti in me. 192
43 Ponam in deserto viam &c. 353
44 Effundam spiritum meum, super semen tuum. 22
44 Succidit cedros &c. 379
45 Vere tu es Deus absconditus. 67. 108
45 Confusi sunt, & erubuerunt omnes &c. 315
45 Cyro cuius apprehendi dexteram. vt subiciam, &c. 405
46 Consilium meum stabit, & omnis voluntas mea fiet. 192
48 Audi me Iacob, & Israel, quem ego voco &c. 55
48 Præuaricans præuaricaberis. 8
49 Ecce in manibus descripsi te. 176
49 Leua in circuitu oculos tuos. 41
49 Dominus ab vtero vocauit me. 223
49 Iuditium meum cum domino. 344
50 Posui faciem meam, vt Petram durissimam. 344
50 Dominus dedit mihi linguam eruditam. 127
51 Audite me qui sequimini quod iustum est. 344
51 Posui verba mea in ore tuo, vt plantes &c. 25
53 Desiderauimus eum despectum, & nouissimũ virorũ. 422
53 Quasi agnus coram tondente se, obmutescet. 439
53 Quasi absconditus, vultus eius. 111

54 Ecce ego creaui fabrum, sufflantem in igne prunas. 58
55 Quoniam multus Deus ad ignoscendum. 401
55 Derelinquat impius viam suam, & vir iniquus, &c. 295
55 Verbum meum non reuertetur ad me vacuum. 129
55 Non enim viæ meæ viæ vestræ. 199
55 Pro saliuncula ascendet abies, & pro vrtica crescet myrtus. 362
56 Venite sumamus vinum, & impleamur ebrietate. 85
58 Ecce ad lites, & contentiones ieiunatis. 30
59 Vidit Deus quia non est vir &c. 86
59 Palpauimus sicut cæci parietem. 107
59 Ova aspidum ruperunt, vsque, & quod confotum est erumpet in regulum. 145
59 Telas araneæ texuerunt. 74
59 Peccata nostra responderunt nobis. 246
59 Non est agrauata auris eius. 295
60 Surge illuminare Hierusalem &c. gloria dñi &c. 77. 129
60 Dilatabitur cor tuum. 396
61 Vos autem sacerdotes Dei vocamini. 397
61 Sicut terra profert germen suum. 25
62 Propter Sion non tacebo, & propter Hierusalem, &c. 20
62 Et eris corona gloriæ in manu domini. 223
65 Puer centum annorum morietur 66
65 Expandi manus meas tota die ad populũ incredulũ. 440
66 Ad quem respiciam nisi ad pauperculum. 212
66 Ego eligam illusiones eorum. 345

IEREMIÆ.

1 Virgam vigilantem ego video. 280
2 Recordatus sum tui, miserans adolescentiam tuam. 442
2 Verterunt ad me faciem, & non tergum &c. 318
2 Si laueris te nitro, & multiplicaberis tibi herbam borith. 341
2 Numquid oblibiscitur virgo ornamenti sui? 253
3 Fornicata est cum amatoribus tuis. 207
3 Leua oculos tuos in directum, & vide vbi nunc postrata sis. 307
3 Conuertimini filij reuertentes. 329
5 Qui posui arenam terminum mari. 56

Ecce

6 Ecce ego dabo in populum istum ruinas &c. 285
7 Ecce vos confiditis vobis in sermonibus mendacij. 31
7 Hæc est gens quæ non audiuit vocem domini &c. 264
8 Pax, pax, cum non esset pax. 400
8 Nunquid resina non est in Galaad? aut medicus non est ibi. 340
9 Extenderunt linguam suam, quasi arcum. 105
9 Sagitta vulnerans est lingua eorum. 273
15 Qui ad mortem, ad mortem, qui ad gladium &c. 317
15 Solus sedebam quoniam amaritudine replesti me. 325
15 Si steterit Moyses, & Samuel coram me. 88
17 Peccatum Iuda scriptum est stillo ferreo. 336
17 Diem hominis, non desideraui, tu scis. 291
17 Ego dominus scrutans cor. 115
18 Surge & descende ad domum figuli. 340
18 Venite & percutiamus eum lingua, & non attendamus ad sermones eius. 273
22 Si fuerit Iechonias anullus in manu dextera mea, inde euellam eum. 446
31 Infletu venient, & in misericordia reducam eos. 360
31 Quasi de somno suscitatus sum &c. 193
31 Castigasti me & eruditus sum quasi iuuenculus indomitus 364
51 Comedit me, deuorauit me, reddidit me quasi vas inane. 279.

THRENORVM.

1 Vide domine, & considera, quoniam facta sum vilis. 152
1 Vigilauit iugum iniquitatum mearum in manu eius. 282
1 Migrauit Iudas propter afflictionem. 408
3 Oculus meus depredatus est animam meam &c. 157
3 Tantum in me vertit & conuertit manum suam. 17
3 Quis est iste qui dixit vt fieret, domino non iubente. 17
3 In tenebrosis collocauit me &c. circumedificauit &c. 59
4 Spiritus oris nostri Christus dominus. 75
4 Ad te quoque perueniet calix. 118

BARVCH.

3 Stellæ vocatæ sunt, & dixerunt ad sumus. 56
4 Sicut fuit sensus vester vt erraretis à Deo. 358

EZECHIELIS.

1 Et ecce nubes magna, & ignis inuoluens, vsque similitudo hominis, &c. 15
1 Et vidi quasi speciem electri, velut aspectum ignis, &c. 427
2 Et cum scorpionibus habitas. 273
3 Vt adamantem dedi faciem tuam. 344
3 Si conuersus iustus à iustitia sua fuerit, &c. ponam offendiculum. 441
4 Circundedi te vinculis, & non te, &c. 282
7 Ecce floruit virgo, &c. 285
20 Viuo ego dicit dominus: quia in manu forti, &c. 442
23 Ego suscitabo omnes amatores tuos, contra te. 332
25 Pro eo quod plausisti manu, & percussisti pede, &c 369
30 Nigrescet dies, cum contriuero ibi sceptra Ægypti. 403
36 Et vocabo frumentum, & multiplicabo. 193

DANIELIS.

1 Dedit dominus Danieli gratiam, & misericordiam in conspectu principis. 201
Nabuchodonosor fecit statuam auream. 134
3 Viros illos inter fecit flamma ignis. 181
4 Cor eius, ab humano commutetur. 376
4 In sententia vigilum decretum est, & sermo sanctorum & petitio. 377
5 Deum qui habet flatum tuum in manu sua non glorificasti. 319
6 Coram te rex delictum non feci. 51
13 Inueterate dierũ malorũ, nunc venerũt peccata tua. 286
14 Recordatus es enim mei domine Deus. 156

OSEÆ.

2 Ducam eam in solitudinẽ, & ibi &c. 63
2 Quia dixit, vadam post amatores meos. 83
2 Visitabo dies Baalin. 282
3 Dilige mulierem dilectam amico, & adulteram. 355
4 Ligauit eum spiritus in alis suis. 121
4 Populus meus in baculo suo interrogauit. 398
5 In dominum præuaricati sunt, quia filios alienos genuerunt. 314
6 Misericordia vestra, quasi nubes matutina. 142

Nunc

10 Transfire fecit Samaria regem. Ibidem.
11 Quomodo dabo te Ephraim, quomodo dabo te? 366
12 Visionem multiplicaui, & in manu &c. 109
13 Colligata est iniquitas Ephraim, abscon ditum peccatum eius.
13 Ero morsus tuus inferne. 282
13 Perditio tua Israel. 424
192

IOEL.

2 Conuertimini ad me in toto corde &c. 31
3 Et si vlciscemini vos contra me cito &c. 188
3 Scietis, quia ego dominus Deus vester habitans in Sio. 67

AMOS.

3 Si est malum in ciuitate, quod non fecerit dominus. 15
6 Qui dormitis in lectis eburneis. 373
9 Qui ædificat in cęlo ascensionem &c. 70

IONÆ.

1 Dominus misit ventum magnum in mari, & facta &c. 283
3 Adhuc quadraginta dies & Niniue subuertetur. 26

MICHEÆ.

4 Surge, & tritura filia Sion &c. 397
5 Suscitabimus super eum septem pastores &c. 71

NAHVM.

1 Dominus in tempestate, & turbine, viæ eius. 130

HABACVC.

3 Domine, opus tuum in medio annorum viuifica illud. 420
3 Egredietur diabolus ante pedes eius. 37
3 Cum iratus fueris misericordiæ recordaberis. 91

AGGEI.

1 Ponite corda vestra super vias vestras &c 169
1 Vocauit siccitatem super terram. 19
2 Veniet desideratus. 415
2 Interroga sacerdotes, legem. 369

ZACHARIÆ.

2 Sileat omnis caro à facie domini &c. 449
3 Super lapidem vnum septem oculi. 424
3 In die illa, vocauit vir amicum suum, super vineam &c. 268
5 Ecce talentum plumbi portabatur. 30
6 Sumes aurum, & argentum, & facies coronas, & pones eas

in capite Iesu. 323
9 Videbit Abscalon, & timebit &c. 263
9 Et vinum germinans virgines 458
9 Exulta satis filia Sion iubila filia Hierusalem. 398
10 Et erunt sicut fuerunt, quando non proieceram eos. 360
10 Sibi labo eis & congregabo illos, quia redimi eos. 441

1. MACHABEORVM.

2 Ioseph in tẽpore angustiæ suæ, custodibit mandatũ &c. 189

MATTHEI.

1 Angelus Domini apparuit in somnis Ioseph. 63
3 Sine modo, sic enim decet nos implere omnem iustitiam. 24
3 Progenies viperarum. 314
5 Aperiens os suum docebat eos. 148
5 Beati pauperes spiritu, beati mites. 68
6 Et dimitte nobis debita nostra. 350
6 Nemo potest duobus dominis seruire. 413
9 Nec mittunt vinum nouum in vtres veteres. 28
10 Qui me confessus fuerit coram hominibus &c. 136
12 Generatio adultera signum quærit &c. 112
12 Ex abundantia cordis os loquitur. 77
13 Iusti fulgebunt sicut sol in regno Patris. 65
15 Non sum missus nisi ad oues quæ perierunt domus &c. 129
15 De corde exeunt cogitationes malæ &c. 317
16 Et portæ inferi non prævalebunt &c. 7
17 Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui. 195
18 Patientiam hab e in me, & omnia reddam tibi. 350
22 Diliges dominum Deum tuum, ex toto corde &c. 209
26 Vbicumque prædicatum fuerit hoc Euangelium dicetur quod hæc fecit &c. 275

MARCI.

2 Discipuli eius cæperunt vellere spicas. 172
6 Et libenter eum audiebat. 308
6 Pete à me quod vis & dabo tibi. 301
14 Præuenit corpus meum in sepulturam. 415
16 De qua ejecerat septem dæmonia. 30

LVCÆ.

1 Per viscera misericordiæ Dei nostri, in quibus visitauit nos oriens ex alto. 20

2 Inuenerunt illum in templo sedentem. 410
9 Et dicebant excessum eius. 77
10 Quæ sedens secus pedes audiebat &c. 127
11 Cum fortis armatus custodit atrium suum &c. 36
12 Anima mea habes multa b ona &c. 77
12 Seruus qui cognouit voluntatem domini sui &c. 301
15 Cito pro ferte stolam primam &c. 340
15 Et cupiebat implere ventrẽ suũ &c. & nemo illi dabat. 326
18 Publicanus percutiebat pectus suum. 333
18 Qui se humilliat exaltabitur. 213
18 Consummabuntur omnia quæ scripta sunt. 419
19 Videns Iesus ciuitatem, fleuit 415
19 Si aliquem defraudaui, reddo quadruplum. 247
22 Vos estis qui permansistis mecum &c. 137
22 Iuda osculo filium hominis tradis. 423

IOANNIS.

1 Verbum caro factum est. 191
1 Lex per Moysem data est graria & veritas per Iesum Christum facta est. 256
3 Qui est de terra, de terra est &c. 257
3 Sic Deus dilixit mundum &c. 448
5 Pater meus vsq; modo operatur & ego operor. 411
6 Caro mea vere est cibus. 452
6 Domine ad quem ibimus? 127
8 Omnis qui facit peccatum seruus est peccati. 124
13 Quod ego facio tu nescis modo. 24
16 Arguet mundum de peccato. 260
18 Non inuenio in eo causam. 245
20 Quorum remiseritis peccata. 388
20 Hoc cum dixisset, insuflauit. 394
20 Infer digitum tuum huc, &c. 181

AD ROMANOS.

1 Factus est ei ex semine Dauid secundum carnem. 195
2 Thesaurizas tibi iram in die iræ 188
2 Qui sine lege peccauerunt, sine lege peribunt. 302
5 Commendat autem charitatem Deus. 72
6 Non ergo regnet peccatum in vestro mortali corpore. 124
8 Quis nos separabit à charitate Christi? &c. 206

8 Et de peccato damnauit peccatum in carne. 245
12 Date locum iræ. 145
12 Mihi vindictam &c. 259
14 Seruus domino suo stat, aut cadit. 340

1. CORINTHIORVM.

1 Qui factus est nobis sapientia, & iustitia &c. 413
2 Nec oculus vidit, nec auris audiuit. 67
7 Melius est nubere, quam vri. 124
10 Fidelis Deus, qui non patitur vos tentari, supra id &c. 39
11 Caput Christi Deus. 258
15 Qualis terrenus, talis terreni. 194

2. CORINTHIORVM.

7 Quæ enim secundum Deum tristitia est &c. 332
11 Despondi enim vos vni viro, virginem castam &c. 206

AD GALATAS.

6 Quod si homo præoccupatꝰ fuerit in aliquo delicto &c. 342

AD EPHESIOS

1 Domini nostri Iesu Christi, pater det vobis &c. 149
1 Elegit nos in ipso ante mundi constitutionem. 427
2 Qui diues est in misericordia. 69. 431
3 Sacramenti absconditi à sæculis in Deo. 214
4 Descendit ad inferiores partes terræ. 19.
6 Non est nobis colluctatio aduersus carnē & sanguinē &c. 5.

AD COLOSSENSES.

2 In ipso inhabitat corporaliter omnis plenitudo diuinitatis. 222

AD TITVM.

1 Confitentur se nosse Deum, Factis autem negant. 261
3 Non ex operibus iustitiæ, quæ fecimus nos sed &c. 192

AD HEBRÆOS.

1 Qui cum sit splendor gloriæ &c. 220
1 Tanto melior angelis effectus, quanto differentius &c. 219
1 Et ministros suos flammam ignis. 21
1 Angeli sunt administratorij spiritus. 164
2 Nunquam Angelos apprehendit, sed semen Abrahæ &c. 197
9 Statum est hominibus semel mori. 288
10 Irritam quis faciens legem Moysi &c. 302
11 Vnde eum & in parabolam accepit. 87

Tanqu...

12 Tanquam filijs vobis se offert Deus. 39
2 Accessistis ad ecclesiam primitiuarum. 148

ACTVVM APOSTOLORVM.

1 Tempora, & momenta, quæ pater posuit in sua potestate. 385.
5 Illi quidem ibant gaudentes à conspectu concilij. 274
9 Ego enim ostendam illi, quanta oporteat eum, pro nomine meo pati. 276
10 Corneli exaudita est oratio tua. 183
10 Vidit velut lintheum magnum, in quo erant &c. 396

EPISTOLÆ IACOBI.

2 Qui in vno deliquerit, omnium reus factus est. 9

1. PETRI.

2 Qui peccatum non fecit &c. 243
2 Abstinere vos à carnibus desiderijs &c. 122
2 Vos autem genus electum, regale sacerdotium &c. 148
5 Aduersarius vester diabolus tanquam leo &c. 33

2. PETRI.

2 A quo quis superatus est &c. 124
2 Quibus iuditium iam olim non cessat, & perditio &c. 284

1. IOANNIS.

2 Aduocatum habemus apud patrem, Iesum. 89
3 Videte qualem charitatem dedit nobis Deus &c. 75
3 Omnis qui peccat non vidit eum &c. 10
3 Cum apparuerit similes ei erimus, quoniam videbimus. &c. 66.
4 Nolite omni spiritui credere. 53

2. IOANNIS.

1 Videte vos metipsos, ne perdatis quæ operati estis. 8

APOCALYPSIS.

5 Dignus est agnus qui occisus est &c. 79
7 Clamauit quatuor angelis, quibus datum est nocere terræ & mari, dicens, Nolite &c. 237
7 Lauauerunt stolas suas in sanguine agni. 330
12 Datę sunt mulieri alæ &c. 40
21 Ecce noua facio omnia. 421

FINIS.

SEGVNDO TOMO de la Tabla Alphabetica,

sirue para la Segunda parte de la Sylua spiritual.

A

Adam.

ADã, quan animoso antes que peccasse 236
Adam y Eua se vistierõ de piel de animal. 74
Que mysterio fue, vestir a Adã y Eua de pieles. 74

Adoracion.

En la adoracion del Bezerro, assistio el demonio. 58

Adonay.

Adonay nombre lleno, descubridor de los mysterios de Dios. 420

Agradecimiẽto de Dios.

Quan agradecido se muestra Dios a los seruicios que le hazen sus seruos. 351
Dos suertes de amor. 71
Effecto dl amor excessiuo. 72
El amor que Ionathas tuuo a Dauid. 73
El amor del moçuelo de Athenas. 72
El amor, malo de satisfazer. 431.

Alienigenas.

Alienigenas, hombres perdidos. 309

Alma.

Gran golpe es a vn alma, la graciosa vista dl mũdo. 57
El alma que se suelta de Dios no para en vn solo peccado. 84
Quan despojada queda el alma de Dios y todo lo bueno, dando entrada al demonio. 126
El alma es llamada diuina. 216
En todo ay instabilidad, y el alma es eterna. 252
Quan noble es el alma racional, y quanto se deue estimar. 252
Quexa se Dios del descuydo que tenemos de nuestras almas. 253
Quan de corrida se tratã los negocios del alma: por esso no vemos sus faltas. 253
Almas ay que ya el cielo las reconoce. 266
Diuinos primores, cõ q̃ dios haze almas paradas. 310

Amistad.
Amistad, es virtud limitada. 51
Amigo.
Amigo leal, qual. 50
Amigo infiel, el que aconseja el mal. 50
Amigos interessales, no aciertan en los consejos que dan. 81
El verdadero amigo, en la tentacion se conoce. 136
Amigo de Dios.
El amigo de Dios, bien fiada trae su vida. 5
Gran seguro tiene, quien tiene los cuydados de Dios por suyos. 5
Cómunica Dios a sus amigos alguna gracia, con que priuen có los principes del mundo. 201
Amor.
Amor de precio, el deuido a Dios 209.
Como se han de amar las cosas dl mundo. 210
Amor de Dios.
Quanto pudo y hizo el amor con Dios. 448
Grã amor mostro Dios al mudo en auerle dado a su hijo. 448
Incansable fue el amor del Señor. 371.
En morir Dios llego al fin de su amor a contentalle y satisfazerle. 433.
Encarecimiẽto del amor de Christo, arrodillado a los pies de Iudas. 438
Hasta donde se extendio, el amor de Dios. 452
Symbolo del particular amor q̃ el Señor tuuo a sus discipulos. 430.
Amor y vida, a vna raya llegaron en Christo. 405
Amor, no es recaton, ni mide, ni pesa. 432
Excesiuo amor de Dios para el hombre. 73
Effecto de amor sobrado, el rõpimiẽto del costado dl Chro. 431
Amo Dios a los suyos, hasta llegar al fin del amor, y satisfazelle. 431
Fiscal dl Señor, su proprio amor. 431.
Amor y sus dadiuas, el dia de su muerte ygualaron en Christo. 432.
Angeles.
La cuenta que tienen los Angeles de la guarda, con las haziendas de los sieruos de Dios. 164
Apostoles.
Suyos llama el Señor a sus Apostoles. 429
Apostoles peculio del Señor. 429
Ayuno.
Quan precioso es el ayuno. 25
Ayuno, tiene cierta deidad. 26
Ayuno dotado de las vezes de Dios. 26
Qual es el ayuno omnipotente que haze milagros y negocia con Dios. 27
Quan bien dize el ayuno, en vida emendada. 28

Con el ayuno han de caer pies y peccados. 28
Contra los couardes del ayuno. 28.
Quanto se dieron los sanctos al ayuno. 29
El ayuno mejora los cuerpos. 29

Ayuno del Señor.

Ayuno del Señor acópañado de oracion. 32
Ayuno el Señor por satisfazer por nosotros, y por otras razones. 23

Ayunar.

Ayunar y peccar, como es 27
Pocos ayunan, por ganar el cielo. 30
Los ayunadores, a Dios, y a los Angeles representan. 25

B

Balthasar Rey.

SOlemne recebimiento, del Rey Balthasar en el infierno. 315

Balan.

Porque a Balan no le espãto que hablasse el asna. 254

Bienes temporales.

Bienes temporales, son dadiuas de la mano siniestra de Dios. 162.

Bienes de Dios

El todo bien de Dios, es su hijo. 78.
Qual fue el bien todo, que Dios mostro a Moysen. 78

Bienes de gracia.

En bienes de gracia, nadie que no sea Dios, puede venir para otro. 413

Bienauenturados.

Bienauenturados en hermosura, excederan al sol. 65
Bienauenturados, no reciben çoçobra de cosas passadas. 80
Quan grande sera el gusto de los bienauenturados. 80

Buenos.

Buenos, quan animosos son. 135

Buscar a Dios.

Quan tibiamẽte hoy dia los Christianos buscan a Dios. 396

C

Castigos de Dios.

ACelera Dios el castigo en los que con mal exemplo mueuen a otros a peccar. 314
Por senda de atajo, trae Dios su castigo. 314
Capitanes en las maldades como seran castigados. 315

Christo.

Christo baptizo a Sant Iuan. 3
Christo salio del Iordan al desierto. 3
Christo fue al desierto de treynta años. 4
Solo Christo pudo ser Redemptor. 4
Que spiritu a Christo lleuo al desierto. 19
A Christo no solo deuemos sus obras, sino el espiritu con que las hizo. 20
Christo fue sacerdote y hostia. 23

Christo dado por redemptor y maestro. 24
Christo, paraysso sembrado de virtudes. 25
Christo espada afilada. 36
Christo, en el cielo segunda vez Saluador. 62
Chisto aũ por sus obras humanas se trasluzia ser Dios. 110
En Christo las dos naturalezas se respondian. 110. 111
Christo en la infamia de la cruz descubrio su diuinidad. 111
Christo y S. Iuan, amigos antes que nascidos. 140
Quan partido era Christo con los suyos. 172
Quan pobre era el plato de Christo. 172
Quan medido y templado fuesse Chisto en mesa, y en toda su huella. 173
Christo no buscaua haziẽdas, sino almas. 174
Christo cõparado al Electro. 427
Acto heroyco de la humildad de Christo. 178
Christo porque se llamaua hijo dl hombre, dando este titulo hõroso a su madre. 214
Christo rezien concebido, mas chico q̃ los otros niños. 223
Christo desde el vientre de su madre accepto la redempcion. 223.
No menos agrado a Dios la offrenda que Christo hizo desde el vientre de su madre, que la q̃ hizo en la Cruz. 224
A Christo en quanto hõbre pertenece la prouision de los reynos spirituales y tẽporales. 225
Christo significado por el vaso de cuerno con que vngian los sacerdotes y reyes. 225
Christo vniuersal fiador de los peccados del mundo. 244
Blason de solo Christo ser del todo impeccable. 243
Tyranna violencia, hizo la muerte en Christo, pues era innocẽte. 245
Christo vio la verdad que dezia en su original, los Prophetas en sombras. 257
Christo predicador de verdades. 264
Christo, el altar de oro. 330
Quan recatado fue Christo, en tomar la honra del mundo. 375
Christo rey, todo el para su reyno. 409
Prueuase, ser Chisto el Rey desseado de todos. 415
En Christo, no vuo mezcla de las naturalezas, diuina y humana. 428
Christo, ambar finissimo. 428
Christo llamado aue por su presta obediencia. 194

Christiandad.

Quan arruynada esta hoy dia la christiandad. 139

Christianos.

Primeros christianos, semilla, y porque. 22

De la desobediencia de los Christianos. 262

Combite del Señor.

Combite de los Apostoles, fueró doze canastillos que sobraron del combite del Señor. 182

Competencia.

Competencia embidiosa assuela el mundo. 374

Consciencia,

La buena consciencia, animosa, no teme encuentros. 235

Apellido de esfuerço, acouarda al enemigo, tal es Dios en el alma. 236

Todos los peligros, se atreuen al hombre de mala consciécia. 238

La mala consciencia, siempre sueña temores. 240

De la propria consciencia, nascen los temores y desmayos. 241

No ay fauores, ni riquezas, que destierren el temor de la mala consciencia. 241

El examen de consciencia. que cada dia ha de hazer el Christiano. 246

No ay dolor ygual, al dolor de la consciencia. 251

Quan sin tiempo se hallan los hombres para escudriñar sus consciencias. 252

Conocimiento de Dios.

Cosa marauillosa, no ver a Dios en sus marauillas. 108

Muchos ay que conocen a Dios, y le dan gracias, quando los hinche de bienes. 187

Confession.

Quando fue instituydo el Sacramento de la confession. 388

La ley vieja, hazia por los sacrificios publicidad de algunos peccados, los quales occulta la ley nueua en la confession. 388

La confession ha de ser entera y patente. 390

Defectos de muchas confessiones. 390

El peccado, ha se de confessar entero con todas sus circunstancias. 391

Quan mal se confiessan algunos. 392.

Peccador porfiado y no arrepétido, incapaz de absolucion. 395

No del todo nos hemos de oluidar de los peccados passados, sino darles vna cuerda memoria. 247

Confessor.

Como se han de recebir los peccadores, con blandura del cónfessor. 353

Porque no hizo Dios a los angeles confessores, o precisamente a los sanctos. 393

Confessor, ha de tener pecho de Dios. 394

Confessor: juez de comission de Dios, y no mero señor. 395

Confessor, la cigueña de la Iglesia. 396

Confessor, ha de matar los peccados, y no comer los viuos. 396

Officio de confessor quales. 397

La

Compuncion.
La verdadera compuncion qual es. 338
Consolaciones diuinas.
Consolaciones diuinas comunica las Dios en la soledad, 63
Coraçon.
Ventana de Dios pegada al coraçon del hombre. 119
La nata del coraçõ se deue a Dios, a todo lo demas, el deshecho. 210.
Sin coraçon, nada le sabe a Dios. 210.
Para Dios, mas prestã coraçones que palabras. 324
El secreto coraçõ, sus señas se tiene que le descubren. 337
El coraçon humano, tiene alas, y haze sus buelos dissimulados. 416.
Creacion.
Impotente es todo el mundo para criar vna planta necessaria a la vida humana. 160
Virtualmente crio Dios todas las cosas juntas. 412
Credito de verdadero.
Credito de verdadero, en quanto se estima. 255
Criado.
En lo que es peccado, no deue obedescer el criado al amo. 51.
Criados ay que ayudan a condenar a los amos. 52
Cuydados.
Cuydados, cuerdos y moderados permite Dios. 159
Cuydados de Dios.
El cuydado de Dios, del sustento de sus criaturas. 158
Curia del cielo.
Notese la Curia del cielo, en perdonar y castigar delinquentes. 366

D

Dauid.
DIo Dios a Dauid despues del peccado, espiritu nueuo. 123
Quan cauto y aduertido fue Dauid, despues del peccado. 248
Hizo Dauid con acuerdo, dos medallas de pensamientos para sus dos peccados. 249
Verdadero y affectuoso desseo de Dauid de ser perdonado. 321
Dauid se hizo famoso en auer dado sepultura a los Idumeos mas que en vencellos. 407
El contento de Dauid en ver a su hijo Salomon tomar la possession del reyno, 461
Demonios.
Demonio, puntual en acudir a la presa. 32
Demonio, viuo muñidor de peccados. 32
Demonio, enemigo del hombre sin treguas. 32
Demonio, llamado Leuiatan, serpiente, vecte tortuoso, y por que. 36
Demonio, culebra fugitiua, y por que. 36

Resistir al demonio quando mas se deue. 6. (alma. 33
Ardid del demonio, para rédir vn
Quando vno mas se llega a Dios, mas tentado del demonio. 33
Preciase el demonio tyrannizar a Dios la flor de su casa. 34
Symphonia de la estatua de Nabuchodonosor, inuencion del demonio 34
El daño que hizo el demonio en Adam. 95
Pretension del demonio, en enmudecer al hombre. 96. (97
Demonio poderoso en lenguas.
Demonio, pone cerco al alma, viciando los sentidos del hombre. 97
Demonio nunca ocioso. 98
Muerte para el demonio, ser vēcido en la tentacion q̄ pone. 37
Vēcido el demonio por Christo, quedo el infierno vencido. 37
Turbose el demonio, de verse ante el Señor. 42
El fin de tentar el demonio a Christo, fue saber, si era Dios. 48
Pretendio el demonio segundariamente hazer desmandar a Christo en la gula. 49
Officio del demonio, atajar virtudes. 49
El demonio tienta con excessiuas penitencias. 49
Ministros del demonio los que solicitan a peccados. 49
Porque el demonio, offrecia a Christo solo pan. 2
Animales infames, daua el demonio por Dioses a los Gentiles, para calificar su triūpho. 52
Demonio entra dissimulado en su tentacion. 55
El demonio en dezir a Chro, Dic vt lapides isti panes fiant, se descubrio grā philosopho. 54
Quan daniño es el demonio. 92. 98.
Lo principal q̄ el demonio en el hōbre persigue, es el alma. 93
El demonio, do entra todo, lo estraga. 94

Defectos naturales.

Defectos naturales, humillan los hombres. 232

Deslealtad.

Querella que da Dios, de la deslealtad del hombre. 207

Desconfiança.

Desconfiar de Dios, mayor peccado que vendelle. 440

Desobediencia.

Desobedecer a Dios repugnandole, caso de idolatria. 445

Dia del Señor. (291
Dia del Señor, dia de la muerte.

Dia del hombre.

Dia del hombre, qual. 291
Dia del hombre particularmente se dize dia de vengança. 292

Dios.

Dios, quā mucho hizo por nosotros, y quā poco nos pide. 22
Dios en sus obras no se entiende entendiendole, sino antes no entendiendole. 99

Dios en sus mysterios, juega con el hõbre a juego no visto. 100
Dios en sus juyzios, incomprehensible. 101
Dios veedor y proueedor de todos los bienes. 161
Dios, quan apretado esta el dia de hoy. 137
Dios, quan honroso es en sus obras, y quanto mira por su abono. 170
Dios omnipotente, para leuantar peccadores caydos. 340
Dios, mucho Dios para perdonar. 401
Dios, porque nos cresce los campos. 38
Como entendera a Dios, el que a si no se entiende. 102
Quien a Dios compara con otro Dios, sumamente le affrenta. 104
Llaneza de Dios, hecho hombre. 171
A Dios, no es difficultoso vencer con pocos como con muchos. 175
A dos manos haze Dios bien, y a vna castiga. 175
Quan lexos Dios del hombre, y el hombre de Dios. 197
Quan agenas son las traças de Dios de las traças del mundo. 199.
Blason de solo Dios ser impecable. 243
Gran consuelo para el hombre saber que tiene Dios que no puede peccar. 243
Rubis y diamantes de Dios, quales son. 284
A Dios affrenta, quien le haze fauorecedor de malos. 290
Quan proprio es a Dios, perdonar peccados. 295
La fuerça de Dios para detener almas perdidas, comparada al pece, llamado Remora. 340
Quan poco le duran a Dios los enojos. 322
De quanta ganancia es, tratar el hombre con Dios. 329
Sus vozes secretas tiene Dios, q̃ assombran el alma. 337
Truecase Dios al trueque del hombre. 359
De imperioso termino vsa Dios, con el mundo. 372
Como se entiende que descanso Dios. 411
Nota el desembaraço de Dios, mysterioso. 412
Quien a Dios se arrima, buena sombra le cobija. 347
Como Dios buelue por los murmurados. 347
Dio se Dios todo por el hombre. 433

E

Electro.

EXposicion del electro. 427

Elias.

La preuencion de Dios con Elias. 164

Embidia.

Embidiosa competencia, assuela el mundo. 374

Encar-

Encarnacion.
Encarnacion de Christo se llama gloria de Dios. 77
En la vnion de Dios con el hõbre fue reformado el hõbre. 96
Nadie llego a merecer de justicia, la encarnacion. 151
La encarnacion del hijo de Dios, no cayo debaxo de merecimiẽto. 192
Obra de la encarnacion llamada consejo, y porque. 193
Traça de Dios fue el hazerse Dios hombre. 193
Dios encarnado, subio de punto la naturaleza. 194
Dios hizo a Christo hõbre, para su regalo y gusto. 195
La infinita distancia entre las dos naturalezas. 197
Descripcion del alto y grandioso hecho de la encarnacion. 198
En la encarnacion, el hõbre gano notable grandeza. 215
En la encarnacion vencio el hombre al hombre, hecho Dios hõbre. 221
En la creacion fue el hombre hecho imagen de su original, y en la encarnacion lo es todo junto, original y retrato. 222
En la encarnacion la naturaleza humana vestida de Dios tomo el ayre y ademanes d̃ Dios. 220
Enemigos.
Que emos de huyr los enemigos airados. 144
Suaue es el mandamiento de la dilection de los enemigos. 259
Estados.
Quan poca seguridad ay en los estados desta vida. 435
Estado Real.
El estado Real para que se instituyo 405
Porque eran los Reyes vngidos como sacerdotes, con vncion sacerdotal. 406
Euãgelio. Euãgelistas.
Virtud euangelica si Dios no la praticara, no nasciera en el hõbre. 24
El sancto Euãgelio, traça d̃ Dios y no de los hombres. 257
Qual fue la resistencia mayor que hallo el Euangelio. 263
En el estadio del Euãgelio, el vẽcido (al parecer) es vẽcedor. 275
Euãgelistas, q̃ hazañas de Christo señaladamente escriuierõ. 293
Exercicios spirituales.
Por ninguna ocasiõ se hã d̃ dexar los exercicios spirituales. 142
Eucharistia.
Vide litera S. donde trata del Sacramento.

F

Fauores de Dios.
Los fauores de Dios, emos, los de encubrir y dissimular. 89
Dichosos los que priuaren con Dios, que seguras tendran sus esperanças. 226
Puntuales da Dios los instrumentos, para sus obras. 379

Quanto fauorece Dios, a quien le honra. 381
En fauorecer Dios al hõbre donde parece que acaba, alli comiẽça de nueuo. 451

Fe.

Quantos hoy dia affrentan la Fe que profeſſan. 148
Voz de la Fe. 149
Eſcarnece de Chriſto, quien le cree, y no le obedece. 261
Y eſte es peccado oppueſto a la propria razon. 261

Feruor de ſpiritu.

Don, de feruor, extraordinario del cielo. 21
Don de feruor, como ſe alcãça. 21

S. Franciſco.

Sant Franciſco fue virgen, y por eſſo de muchas gracias dotado. 205

Flores de Dios

Flores de Dios quales eran. 426

Fortaleza Chriſtiana.

La fortaleza Chriſtiana, conſiſte en ſufrir. 276

G

Galardonar.

GAlardona Dios mucho a los que en ſus trabajos le valen. 137

Gloria.

La llena de gloria quanta ſera. 62

Gracia.

Deſguſta Dios mucho, de ver ſu gracia mallograda eñl hõbre. 7

Generacion

Affrenta era antigua, morir ſin hijos. 346

Gozo del alma.

Del gozo q̃ el Señor traxo cõ ſu venida, a las almas. 400
El gozo del alma que ſale de peccado. 400

Grandes.

Grandes reciben los golpes en las vidas agenas de ſus criados. 131
Quan flaca es la vida de los grandes del mundo. 226
Vn antojo de vn grande ſe ſatisface con vidas agenas que valen barato en los palacios. 131

Gula de grandes.

Gula de grandes el dia de hoy, exceſsiua. 172
La variedad de ſaſillas, y peregiles, de que el dia de hoy vſan. 173

Guerra.

Ardid de guerra eſconder las armas. 6

Guſtar de Dios.

Vida y mundo, enfadoſos al que guſta de Dios. 63
Que coſas ay aca que remeden algo los guſtos de Dios. 68

H

Haziendas.

HAziendas y demonio tambien ſe combidã a plato de Dios. 132

Hombre.

Hõbre y ſer grande repugna. 219
Hombre como es hecho vn Dios disfraçado. 73
Hombre por ſi ſolo, no pudo cubrir ſu peccado. 74

Hombre deue confiar en Dios. 80
Hóbre instrumento diuino. 55
Hombre dado a mugeres, empobrecido. 301
Hombre cuerdo por el mal agenno aca el suyo. 343
No ay cosa mas flaca, ni baxa, q̃ el hóbre nascido de muger. 219
Vna es la gloria del hombre, otra la de su casa. 134
Del hombre es la quiebra, y de Dios la suelda. 192
Si no vuiera pecado, nasciéramos varones, mas por auelle, nascimos hombres. 164
Aprouãdo Dios todas las criaturas, porque no aprouo al hombre? 216
De la excelécia y compostura del hombre. 216
La cabeça del hóbre, vn raro milagro de naturaleza. 216
El hombre milagro de naturaleza. 217
Con la creacion del hombre, todas las criaturas fueron mejoradas. 217
El hóbre, el zero del mundo. 217
El hombre poma olorosa de Dios. 218
Al hombre no le llenò su creacion (como a lo demas) sino el engaste de Dios. 218
Para conocerse el hombre, ha se de pensar trocado. 253

Honra de Dios.

Estima Dios mucho, el boluer por su honra delante los hóbres. 136
Vsurpacion de la honra de Dios, caso de todo el cielo. 378

Honra del mundo.

Con quãto recelo, se ha de tomar la honra del mundo. 375
La honra estragó a Saul. 375
La honra, puede tanto q̃ embrutece los hombres, como parecio en Nabuchodonosor. 375
Enemigo del hombre su propria honra. 382
Quan poco se le pego al Señor, la honra del mundo. 415
Como se ha de recebir, la honra del mundo. 415
Quan viuos hallã a los hombres, las honras del mundo. 416

Hora de Christo.

Hora de Christo se dize, la hora de la muerte, por los extremos de amor que en ella hizo. 425
Hasta la hora de la muerte estuuo el Señor como en flor, y en ella dio el fruto. 425
Porque llama el Euangelista, hora del Señor, la vltima hora de su vida. 419

Humildad. Humildes.

Humildad de affligidos, mucho aplaze a Dios. 19
Por ella les satisfaze con logro. 19
La cortesana humildad de los cielos. 178. (Dios. 211
Quales la humildad preciada de
La virtud de la humildad, desterrada del mundo. 212
Quanto vale la humildad del pec-

ca-

cador para ser oydo. 319
Quan diestros estan los humildes en deshazerse. 231

I

Iglesia.

IGlesia primitiua, dotada de feruor. 22
Iglesia, en su principio robusta. 41. (que. 147
Iglesia, llamada grande, y Por-
Iglesia, republica de Principes. 143. (qual era. 41
Toldo de la Iglesia primitiua,
Fuerça de la Iglesia enflaquecida el dia de hoy. 42
En resuscitando el Señor, comẽço a componer toda su Iglesia. 387
A la Iglesia reuela Dios sus secretos, para descubrirlos a sus hijos. 453

Infierno.

Aqui da el infierno, sus trasudores, y su fruta temprana. 290

Ignorancia.

La ignorancia, disminuye la gravedad del peccado. 303

Ignorantes.

Quan ignorantes eran los hombres, antes que Dios viniesse al mundo. 379

Iob.

Iob herido del demonio, del mal Frances. 92

Interessales en seruir a Dios.

Quan interessales son los hombres, en seruir a Dios. 246

Ingratitud.

Ingratos se muestran los hombres con Dios, en agradecer sus mercedes a otros. 177

Iustos.

Enfadan a los justos, vida, y mũdo. 63
No solo possee Dios el alma del justo: pero todo lo que el possee. 166
Porque el dia vito del justo, es mas hazienda que la mucha del malo. 167. (179
Seguro es el dia vito del justo.
El justo en la tribulacion y prosperidad, siempre es vno con Dios, y quanto mas affligido mas suyo. 189
Quan desinteressados sos los justos en seruir a Dios. 189
Iusto, confiado como leon. 239
Dios en el alma del justo soldado, es el que haze la guerra, y vence mas que la espada. 239
Porque la fortaleza del justo es comparada a la del leon, y no de otro animal. 242
Iustos mas fuertes q̃ leones. 242
Priuilegio del justo que muere, que goze del cielo antes de entralle. 290
Seguro es el dia y vito del justo. 179.
Cambio que passa entre Dios y el justo. 166
Dios, hasta en los ademanes de su justo pone los ojos. 316
Empacho del justo que cae, aun

despues de restituydo. 320
Quãto celebra Dios los hechos de los justos. 352

Iudas Patriarcha.

De que peccado se cargo Iudas, a su padre Iacob. 255

Iuyzios humanos.

Differẽtes juyzios cõcibe el mũdo, de vna misma ocasion. 98
Cada vno juzga al proximo segun la passió que en el predomina. 99

Dios juez.

Dios juez de las causas huerfanas y sin dueño. 280
Dios juez, de huerfanos y viudas. 280
La vara de Dios siẽpre vela. 280
Dios juez, de causas mostrencas. 281
Quanto Dios mas suffrido, mas justiciero. 281
Casos de sangre sobre pensado y no acelerado, los auerigua Dios. 365

Iuyzio vniuersal.

Al decoro del vniuerso, cumple aya reuista. 280

L

Lauatorio de Christo.

Circunstãcias que calificã el lauatorio de Christo. 435
Del lauatorio de pies, y de la humildad de Christo. 436
Christo a los pies de Iudas arrodillado, y de lo q̃ le dezia. 437
Pasmo y admiracion de sant Pedro, viendo al Señor humillado a sus pies. 444

Lagrimas.

Lagrimas, hazen martyres de penitencia. 328
Costosas eran las lagrimas de la Magdalena. 328
Precioso effecto de lagrimas. 328
Lagrimas y penales satisfaciones, no son de valor, si no tocã en Christo. 329
Con lagrimas y coraçon contrito, se ha de hallar Dios del peccador. 331
Mas lloran los hombres, los desastres del mundo que sus peccados. 331
Lagrimas, precisa medicina para el peccado. 331

Lengua.

Lẽgua, interprete dl coraçõ. 77
Lengua, sentido que honra y autoriza mucho. 97
Lengua sin riẽda de seso, cosa dañina. 97
Lenguas ay, que guisan engaños. 106
Lengua del hombre, quan poderosa es. 126
Lengua del mundo, quan dañina. 273
Lenguas de Phariseos, serpentinas. 283
Lengua de Christo qual era. 127
No es menor martyrio el de la lengua, q̃ el de la sangre. 273

Leció de libros profanos.

Leció de libros profanos y deshonestos, dañosa. 309

Lymosna. Lymosnero.
Lymosna, leuanta al pobre caydo. 154
Lymosna, se paga con bienes del cielo y de la tierra. 183. (183
Lymosna, reyna de las virtudes.
Lymosna, ennoblece al hombre con titulos honrosos y diuinos. 184
Lymosna, augmenta los bienes temporales. 184
Acordarse del pobre, es hazer lymosna. 156
No basta sola compassion, en el q̃ puede hazer lymosna. 156
El tanto de la iymosna, no es de ley sino de gracia, de la qual no se escusa el pobre. 184
El hombre en lo que da pretẽde retorno. 185
Dios fiador del pobre, en la lymosna que recibe. 185
Quan preciosa sementera es la lymosna. 186
Para enriquecer Dios a alguno hazele lymosnero. 175
Gran daño haze a si, el que no es lymosnero. 186
Ley de Dios.
Ley de Dios, no solo es de prouecho, mas aun es de ornamẽto y atauio a la republica christiana. 258
Lobo.
Principal ceuo dl lobo, es la oueja, o el cordero. 93
Lucifer.
Lucifer fue, el q̃ tẽto al Señor. 35
Lumbre de gloria.
Menester es lũbre de gloria, para ver a Dios. 61
M
Malos.
COmo por milagro se sustẽtan los malos. 168
En Marcela hizo Dios, tiro de lance. 228
Manna. (dos. 173
Manna respõdia al gusto de todos.
Mandamiento de Dios.
Los mãdamientos de Dios, son cabellos salidos de la cabeça de Dios. 258
Confiança de vida, a todo lo que Dios manda. 380
Manos de Dios. (109
Manos de Dios, manos de oro.
A todo se estiende, la mano siniestra de Dios. 162
Lo que passa por las manos de Dios, por desabrido que sea se endulcece. 163
Mentira.
Quan flaca es la mentira. 135
S. Maria virgen. (202
Quãto agrado la Virgẽ a Dios,
En la virgẽ se trocarõ los fueros del primer desposorio, 203
La virgẽ en humildad, fue la prima despues de su hijo. 211
Humildad de la virgen, premiada en ser madre de Dios, y porque. 212
Quã verdadera y natural madre de Dios fue la virgen. 213
El effecto del Spiritusancto en

la Virgen. 228
El Spiritu sancto doto a la Virgē de todo lo necessario para ser madre de Dios. 229. (229
Vētajas y pfeciones de la Virgē
La Virgē comparada al arca del testamento. 230

S. Maria Magdalena.

Magdalena, aunque dada a sensualidades, no muger publica. 300
Las circunstancias q̄ agrauauā el peccado de la Magdalena. 301
Cōuersion de la Magdalena, grā de hazaña de Dios. 310
Rendimiēto de Maria prostrada a los pies de Dios. 323
Los pies del Señor, el nido de Maria. 523
Quā de secreto offrecia Magdalena su coraçon a Dios. 226
De las lagrimas de Magdalena. 327.
Mas erā los extremos interiores de Maria, q̄ los exteriores. 351
Porque el Señor en presencia de peccadores, fauorece sus sieruos. 352. (ria. 356
Todo fue mucho lo q̄ hizo Ma-
Porque razon se celebra la conuersion de la Magdalena. 357
Quan grande fue la paz de Maria. 363. (ria. 363
Priuilegio del cielo dado a Ma-

Matrimonio.

Las ceremonias que hazia en la ley vieja la muger captiua para casarse. 338

Mercaderes.

Mercaderes, deuen medirse con su estado. 287
Mercaderes vsurarios, crueles verdugos, q̄ con sus vexaciones matan los hombres. 279
Del poco scrupulo de mercaderes logreros. 278
Geroglifica contra los mercaderes, q̄ oprimē los pobres. 279

Mercedes.

Linage de mercedes, a vezes, no hazer mercedes. 60
Dios templa la mano en hazer mercedes, cōforme a nuestro vazio. 61
Para hazer Dios mercedes al hōbre, quiere q̄ en alguna manera le obligue cō seruicio. 150

Michol.

Michol, porq̄ hecha esteril. 346

Milagros de Christo.

El origen de todos los milagros de Chr̄o, fue el Spū sancto. 15
Gran milagro, haziendo Dios ojos, deshazer ojos manifestādose en sus milagros, quedar el escondido. 107

Milagros en general.

Auentajanse las obras milagrosas a todas las demas. 106
Milagro sano de achaques, fue el cantico de alabanças de los niños de Ierusalem. 418
Ay milagros ocultos. 174
Milagros cōuencen la razō. 181

Misericordia.

Dōde sobra la malicia del peccador

dor, ay abunda la misericordia de Dios poniendole estor uos. 85
Dios a todo tiẽpo esta de fazõ, para vsar de misericordia. 141
Mysterios diuinos.
Mysterios diuinos como se han de ver, no a ojos abiertos. 100
Mirar de Dios. (354
Mirar de Dios, indicio de amor.
Moysen.
Hermosura del niño Moysen, fue don de Dios. 202
Muger
Mas fuerte es la muger para el hombre, que el demonio. 44
Quã peligrosa es la vista de vna muger. 45. (ligrosa. 45
Cõuersaciõ de muger agena, pe
Mugeres feas, abiuadas del demonio para peccar. 59
La conuersion de la muger al hõbre dada en pena, no fue subjeciõ de esclaua, sino vn natural antojo del hombre. 203
Contra las mugeres q̃ llamã, damas seruidas. 303
Mugeres, pescaderas de red. 304
Muerte.
Como auemos de sẽtir los muertos de los amigos, con moderacion christiana. 141
La esperança de la vida eterna, deshaze la cõgoxa de la muerte. 142 (te. 288
Como se entiẽde, nover la muer
Torméto dla muerte, q̃les. 288
El justo no ver la muerte, es ver la entreuerada de vida. 288
Quien vera la muerte a ojos vistas. 286
Muerte de Christo.
Vniuersal desseo de sanctos, la muerte de Christo. 422
En el cielo de ordinario se trata la muerte de Christo. 79
Los malos sin entenderlo, tambien desseauan la muerte de Christo. 422
La summa de las misericordias diuinas, morir Dios por el hõbre. 450
Murmuraciõ. Murmurador.
Que murmuraciones no son afrentosas. 274
Los murmuradores, labran coronas a los justos cõ sus murmuraciones. 274
Mundo.
Dios y el seso del mundo, no caben en vno. 130
El mundo psigue a los ministros de Dios, como a enemigos. 272
Quan presto oluida el mundo, seruicios y beneficios passados. 226
Como despide el mundo a sus principes. 227
El mundo constante en su siniestra opinion. 339
Officio de mundo entibiar con sus dichos y apodos, a los que buscan a Dios. 341
De viles es, correr al q̃ cae. 343
Q̃ debemos considerar en las caydas agenas. 342

N

Nabuchodonosor.

NOtable fue la sentẽcia que se dio, contra el soberuio Nabuchodonosor, 377

Necio. (na. 48

Necio, titulo deuido al q̃ se cõde Niños. (cidos. 222

Del tamaño d̃ los niños rezié na

Nobles.

Cõdicion de nobles, fauorecer a los que a ellos se acogen. 346

O

Obediencia q̃ a Dios se deue.

NO ay nació q̃ no obedezca a sus dioses, sino es la Christiana. 263

Dios a cierra ojos, en todo se ha de obedecer. 445

Obras.

Obras d̃ valor, d̃sdichadas, suzjetas a embidia y p̃secucion. 103

Obras heruorosas, agradan mucho a Dios. 20

Ocasion.

Ocasion, quan poderosa es, aun por si solo. 43. (45

Entre ocasiones, poco seguro.

Que ocasiones han de ser mas huydas. 46

Ocasion aunq̃ sea mudada y hecha reliquias, aun retienta. 47

No que fiarse nadie de su coraçon para perseuerar en la ocasion del peccado. 48

Quãto menor es la ocasion que nos vence, tanto mayor es el triumpho del demonio. 52

Quãto auiua el demonio las ocasiones, q̃ nos offrece. 57

Demonio miente las ocasiones, para hazer mas effecto. 58

Estado de ocasion con buenos desseos, peligroso. 308

Offende a Dios.

Offender a Dios, es el mayor mal de todos, y mayor q̃ este, huyr del offendido, 321

Oracion.

Oracion preuenida, sazona las obras. 11

Por falta de oracion, nuestras obras nos salé mancas y dessabridas a Dios, prueuase. 12

Oracion, nieruos del alma. 13

Oració, en ella haze Dios almas valientes. 14

Oracion, conserua la virtud. 14

Oracion, armas del alma. 14

Quando el hombre no halla mas que pedir a Dios, halla Dios mas que le dar. 450

P

Paciencia.

EL justo, de las palabras aspe ras, saca el fructo de paciẽcia. 275

Phariseos.

Estraña insolencia de los Poariseos con Christo. 113

Sant Pablo.

Inuẽcible amor de Dios de sant Pablo. 206

Padres.

Cõdicion de padres celebrar los hechos de los hijos. 351

El

Palabra de Dios.
El gran effecto q̃ haze en vn alma la palabra de Dios. 129
Exẽplo de la fuerça q̃ hizo a vn alma, la palabra de Dios. 130
Señal de predestinació oyr la palabra de Dios, y por el contrario no oyrla. 266
Palabra de Dios, como se ha de oyr pa q̃ aproueche. 267. 268
Oyda la palabra de Dios, se ha de repetir. 267
Palabra de Dios, no se ha de oyr por curiosidad, aunque peores no oyrla. 269
Ay de los que solo son depositarios de la palabra de Dios, y no executores. 270
El q̃ no consiente ser corregido, es semejante al demonio. 271
El q̃ guarda la palabra de Dios, (valido della) en medio de la muerte no vera la muerte. 289
Palabra de Dios omnipotente, diziendo haze, y deshaze las cosas. 362

Passion de Christo.
Açotes y cruz en Dios, mas descubrieron su diuinidad, dada a la redempcion. 72

Passion natural.
La passion, ciega, infiel, estimadora del valor ageno. 102
Effectos de la passió natural. 103
La passió del malicioso siempre sobresale de madre. 105

Paz del mundo.
Pazes del mũdo, remẽdadas. 400

Peccado.
Peccado polilla del alma. 8
Peccado vsado, rey tyranno. 124
Peccado, gusano que podrece la hazienda de los ricos. 169
Peccado, es el que acouarda al hombre. 236
Peccado, llamado yugo que tiene subjecto a su dueño. 282
Peccado, rayz de males y plagas. 285.
Peccado, no se acaba con su he- (chura. 286
Por el peccado, quedo el hõbre mas lexos de Dios, que el bruto y la piedra. 196
Officio del peccado, penar los hombres. 246
Recelo se deue al peccado passado, aun ya confessado. 248
Grandes bienes se siguen, de la continuame mória de los peccados passados. 249
Aun despues de muerto el peccado en la penitencia, espanta al temeroso de Dios. 250
Quã poco caso hazen los males de sus peccados aun vinos. 250
El vsar los peccados graues, nos quita su espanto. 254
Peccado se llama por excelẽcia, el no auer dado credito a Christo. 260
Graue peccado conocer a Chr̃o por Dios y no le obedecer. 260
El peccado q̃ el hombre oluida, le guarda Dios como oro en paño. 282.
Quã bellas flores dan los pecca- (dos. 285

Lo mucho que se pierde por vn peccado mortal. 8
Pocos conocen el peccado, para satisfazer por el. 30. (30
Quãto pesa vn peccado mortal.
Ministros del demonio, los q̃ solicitan peccados. 49
Peccados mas recelados, son los que Dios mas descubre. 118
Muchos peccados se dexan mas por honra, que por Dios. 117
Descubre Dios peccados occultos. 118
Nuestros peccados guardados de Dios, como rubies. 284
Quan lisiado queda el hombre, despues del peccado. 122
Quan malo es de guardar el peccado despues de vna vez gustado. 123
La ingratitud del peccado, dispone a otros mayores peccados. 125
Peccado al punto que se haze, se rebela contra su dueño. 286
El que en la muerte quiebra por vn peccado, quiebra por todos. 287
Peccado no se acaba cõ su agressor, aun dexa libranças que pagar a los hijos. 287
Vn mismo pecado es agora mas graue, que lo fuera en la ley de Moysen. 302
Llaga incurable, que haze el peccado. 320
Toxico comido para el elma, el peccado. 332
Peccados con su ocasion acabada, se deuen deshazer. 334
Peccado ay, capitã en el alma. 336
Encarecemos peccados agenos. 339. (molde. 392
Peccados ay de traça hechos a
Peccados feyssimos, quales. 434
Peccado calificase por sus circũstancias. 302

Peccado sensual.

Peccado sensual, abre puerta a otros muchos. 300
El deleyte sensual, transporta el alma. 300

Peccar.

Peccar el imposibilitado, graue caso. 83. (celo. 119
Quien pecca, atreuido, quiẽ a re

Peccador.

Peccador, vassallo rebelado a Dios. 9
Peccadores ay, que en sus peccados de vna vez se aplazan para otras. 85
Peccador determinado triũpha de estoruos. 143. 144
Peccador que se precia, entada a Dios mucho. 312. (286
Peccador a todo sale cõ mal pie.
Peccadores famosos. 313. (317
Peccador, a las espaldas de Dios.
Peccador, despedido de los ojos de Dios, dõde dara cõsigo. 317
Peccador, llamado deudor. 349
Cerca Dios con trabajos, los caminos de los peccadores. 83
Ceguedad del peccador, que en el peccado espera consuelo. 83

Lo que mas el peccador ha de sentir, es auer peccado delante de Dios. 116
Pecho de gigante en el peccador. 132
No ay atajar al pecador, vna vez determinado a peccar. 143
No ay impotencia q̃ ataje al peccador, lo q̃ no puede por obra comete por pensamiento. 86
Impio y iniquo, en la escriptura, significan peccadores grauissimos. 295
La ansia del peccador, quando ya se buelue a Dios. 305
Dos maneras de graues peccadores. 307
Agrada mucho a Dios, el empacho del peccador por auerle offendido. 312
Grande inconsideracion del peccador quãdo peca, pues tiene su vida en el aliẽto d̃ Dios. 319
Haze Dios coronas delos peccadores. 323

Conuertidos.

A vezes permite Dios vn alma, hartarse de vicios, porque despues guste mas del. 326
Deue assegurarse el pecador, de los medios que le pueden boluer al peccado. 333
Que deuemos considerar en las caydas agenas. 342
Quan poco sienten los hombres las pesadas deudas de sus peccados. 350
No tiene el hombre de suyo caudal, para pagar a Dios la deuda de vn peccado mortal. 350
Como puede el peccador resuscitar a mayor gloria. 357
Quien mas guerra haze al peccador, son sus ꝓprias culpas. 272
El peccador, no puede huyr de la justicia diuina. 283
Aunq̃ el peccador duerma, su peccado vela para seguirle. 284
Peccador penitente, amado de Dios. 355

Peccadores sensuales.

Nota del peccador sensual. 318

Sant Pedro.

Quan interessal se mostro S. Pedro en la Transfiguracion. 81
Sant Pedro y sus succesores, el mismo tabernaculo de Christo tienen en la Iglesia. 81

Penitencia sacramẽtal.

El sacramento de la penitencia a nadie excluye. 295
Emienda de vida necessaria para perdon de peccados. 296
No el mucho tiempo, sino el mucho heruor, califica la penitencia. 355
Teme mucho el d̃monio, y estoruа los principios de la penitẽcia. 358
El fructo de la penitencia, perdõ y paz del alma. 359
Quanto vale con Dios la verdadera penitencia. 361
Aun la sõbra della le agrada. 361

Penitentes.

El penitente ha de aspirar a nue

uas victorias. 358
Peccador penitente, amado de Dios. 355
Penitécias corporales.
El demonio tienta, con exceſsiuas penitencias, para mancar los ſieruos de Dios. 49
Precio de la ſangre de Chriſto.
Ricos fueron los treynta dineros de Iudas. 423
Pobreza de Chriſto.
Pobreza de Chriſto, dadiua rica. 403
Pobres.
La viſta de los pobres, nos ha de mouer a piedad, 152
Quã inhumanos ſomos para los pobres. 152
No es de marauillar los pobres maldigan los ricos que no ſe compadecen dellos. 153
El que no ſocorre al pobre que muere de hambre, ſe cuẽta ante de Dios por homicida. 154
Quando el pobre pide lymoſna, pide ſu hazienda. 154
Los pobres ſon ſeñores en ſus neceſsidades de las haziendas de los ricos. 155
A todos dio Dios ſus libranças, ſino al pobre. 155
Prouidencia de Dios, ẽs q̃ ſiempre aya pobres. 157
Hazẽdilla del pobre bueno, bocado ſin hueſſo. 180
Cõſuelo đ pobres preſos, q̃ dios es el juez de ſus agrauios. 280
Perdonar peccados.
El contento que Dios mueſtra, en perdonar peccados. 352
Pẽitencia.
Confuſion es peccar, pero no confeſſar el peccado. 385
El gozo del alma que ſale del peccado, y recibe la gracia. 400
Nota, como queda Dios cõ el alma en la penitencia. 401
Penitentes. (389
Penitente, fiſcal de ſu conſciẽcia.
Penitentes ay mudos en la cõfeſſiõ, eſpecialmẽte mugeres. 390
Penitentes ay tartamudos. 391
Penitentes cifrados en ſus confeſsiones. 391
Ay de los penitentes, que a poſta buſcan confeſſores remiſſos en ſu officio. 397
Predicadores.
Predicador deue enſeñar ſin enfado a exẽplo de Chriſto. 288
Officio de predicadores, dezir verdades. 265
Penſamientos.
Penſamientos de hombres atreuidos en eſcudriñar los myſterios diuinos. 100
Index de los penſamiẽtos, Chriſto. 115. (hõbre. 115
Solo Dios vee el pẽſamiẽto del
Los pẽſamientos del hõbre, aun a los angeles ſon ocultos. 115
Dios eſcudriñador de coraçones. 115. (lle publica. 115
A Dios el ſecreto coraçon, es ca
Ventana de Dios pegada a cada vn

vn coraçon. 119
Penſamiento de peccador, mine ro de peccados. 297
Pẽſamiẽtos limpios ſe requieré, para limpieza de obras. 297
Açote del penſamiẽto, qual. 297
Penſamientos laſciuos de donze llas. 298

Prodigalidad.

Aunque Dios no es eſcaſſo, quie re que en lo que da, aya toda cuenta y razon. 181
Puſo el Señor taſſa con ſu exem plo, a los exceſsiuos gaſtos del mundo. 372
Quan exceſsiuos ſon los hom bres en ſus gaſtos. 373
Repr hendenſe los exceſsiuos gaſtos. 373

Predeſtinados.

Predeſtinados, llamados hazien da de Dios. 427

Prelados.

Prelados, deuen llenar ſus offi cios. 371
Exẽplo del Señor de ſuffrimien to para los prelados. 271
Affrẽta del prelado, la cayda del ſubdito. 437
Exẽplo de Chriſto para los pre lados. 438

Principes del mundo.

Contra los principes que fauo recen vicioſos. 291
Exẽplo del Señor, para que los Principes ſean exorables. 365
Sueño de Principes enuanecí dos. 76

Prophecia. Prophetas.

Prophecia, ineuitablemẽte ſe ha de cumplir. 383
Del cumplimiẽto de las proph e cias del Señor. 420
Mas ſintierõ los Prophetas el no ſer creydos, q̃ la muerte. 255

Prouidencia diuina.

La diuina prouidencia, porque es ſemejante a la imagen, Ico nia. 163
La prouidencia diuina, cerca de las neceſsidades de ſus ſier uos. 163
La cuenta q̃ Dios tiene con la ha zienda de ſus ſieruos. 164
No ſolo Dios poſſee el alma del juſto, pero todo lo de mas que el tiene. 166
Dios en coſas de la tierra, es me nudo y recateado, no aſsi en los del cielo. 183
Cada vno quiere Dios, tome ſu neceſsidad, y no lo ſobrado. 183

R

Redempcion.

OFficiales aparejadores de la Redempcion, mu chos. 70
Chriſto, el lleno de la medalla de la redempcion. 71
No quiſo Dios ſe derramaſſe la ſangre de Iſaac, porq̃ no valia para la redempcion. 87
Redẽpcion, particularmente lla mada obra de Chriſto. 409
Quanto acoſſo al Señor el cuy dado del hombre. 410

Redemptor.
Redemptor, solo Christo. 70. & 86.
No ay q̃ desconfiar, siendo Dios el Redemptor. 88
Consuelo grande, saber q̃ Christo es Redemptor. 88
Ordinario officio del Redemptor hazer misericordias. 90
Recreaciones de Christo.
Recreaciones de Christo, mezclados de mis cuydados. 347
Recreaciones.
El sieruo de Dios no se ha de dar sino prestar al solaz. 348
Licitos son los moderados entretenimientos. 349
Puerta abierta para los peccados mortales, los entretenimientos de mundo. 349
Passeos de calles ociosos, quã peligrosos. 349
Reprehensiones.
Qual reprehension pide sazon. 120.
El q̃ no consiente ser reprehendido, es semejante al demonio. 271
El que aborrece al que le reprehende, es incurable. 272
Rey de auejas.
Rey de auejas sin aguijon, y por que. 407
Reyes.
Reyes deuen ser blandos y amorosos, sacados a la condicion de Dios. 406
Mãsedumbre, virtud amada en los Principes. 407
No suffre Dios Reyes tyrannos sin acaballos en breue. 407
Perpetua Dios la casa, q̃ los Principes humanos. 408
Principee tyrãnos, pocos logrados. 408
Riquezas.
La mucha hazienda, causa oluido de muerte, y promete vida. 76
Enriquecer.
Sabe Dios a deshora enriquecer a los suyos. 179
Risa del mundo.
El que a Dios se llega, no ha de hazer caso de la risa del mundo. 344
Graue castigo se promete a los que escarnecen de los sieruos de Dios. 344
Mofadores de la virtud, generacio aborrecible a Dios. 346
Por esso Michol hecha esteril. ibidem.
De viles es, correr al que cae, 343.
Ruth.
Desposorio de Ruth con Booz, symbolo del q̃ Dios hizo con la naturaleza humana. 214
S
Sacramentos.
SAcramẽtos, no solo dan gracia, mas aun el gouierno de Dios. 5
Gran desacato, salidos del Sacramento offender a Dios. 8

Sacramentos, quanto nos valen. 73
Precioſos effectos de los Sacramentos. 75
El merecimiento de Chriſto le nos haze proprio, en los ſacramentos. 76
Sacramẽtos, armas de la Igleſia con el vſo dellos pretende el demonio offendernos. 7
Nota de la efficacia de los ſacramentos. 340
Sacramentos, fuentes de la ſangre viua de Chriſto. 405
Sacraméto de la Euchariſtia.
De la inſtitucion del Sacramento de la Euchariſtia. 448
En el Sacramento de la Euchariſtia, ſe cõmunica Dios a todos los hombres. 450
Inſtitució de la Euchariſtia, perfecion de la Encarnacion, y como ſea eſto. 454
Amparo de la Igleſia, la Euchariſtia. 456
El cuerpo y ſangre de Chriſto en el Sacramento, las dos medallas de paz. 456
Muro fuerte de la Igleſia, el pan conſagrado. 458
Eſte ſanctiſsimo Sacraméto, engendra Virgines, y Martyres. 858
Por excelencia la Euchariſtia, ſe llama Sacramento del altar. 458.
Exẽplo del effecto q̃ hazia el Sacraméto d̃ la Euchariſtia. 459

Salomon.
Salomon tuuo actos de humildad en ſueños como los tuuo deſpierto. 231

Saluacion.
Quan pocos nos ayudã a ſaluar, y quan muchos a cõdenar. 311
Saluacion, negocio principal del hombre. 413

Samuel.
Samuel, tuuo credito d̃ muy verdadero. 255

Sanctos.
Deuocion a los ſanctos (aunque vale mucho) no baſta ſin obras Chriſtianas. 414
En la imitacion de los ſanctos, llegue el ſieruo de Dios donde pudiere, aunque no dõde deſſea. 359

Saul.
Humilde era Saul antes de Rey. 231.

Sacerdotes.
Sacerdotes, en q̃ canſan a Dios. 369.
Sacerdotes, montes de las medallas de Dios. 459
Sacerdotes, repratidores de los fructos de la ſangre de Dios. 460.
Quales han de ſer las mudanças de los Sacerdotes. 369
El deſatar los diſcipulos el aſna, reſeña fue de la autoridad ſacerdotal. 387
Quan poco caſo haze el mundo de los ſacerdotes. 460

Exem-

Exemplo de la reuerencia que se deue a los sacerdotes. 460

Sangre de Christo.

Sangre de Christo desseada del Padre eterno. 424
Valeroso valor, de la sangre de Christo. 439. (440
Quien toca a Dios en su sangre.

Seguimiento de Dios.

Pocos hoy dia siguẽ a Dios por el. 147

Señales del cielo.

Porq̃ pedian a Christo los Phariseos señales del cielo. 113

Señores.

Los señores de nr̃os tiẽpos, porq̃ ricos y poco luzidos. 168
Señores, lisos de consciencia, en los agrauios que hazen. 278
Señores pobres, cargosos a sus vassallos. 402
Señores, tyrannizan el plato de Dios, comiendo vidas humanas. 131
Señores, quã inhumanos son para con sus criados. 132
No han dè ser los señores absolutos en sus pareceres. 170
Los señores por satisfazer a sus apetitos, despojan los pobres. 173
Tyrannos son los señores con sus vassallos sin resistẽcia. 277

Synagoga.

Synagoga, comparada por el Señor a la muger adultera. 112

Soledad.

Las cõsolaciones diuinas, cõmunicalas Dios en la soledad. 63

Soberuia.

Grã soberuia de los q̃ en los medios de su saluacion, se quierẽ extremar de los otros. 114
El soberuio, ciega los ojos a los defectos naturales y abre les a los casos de honra. 232

Sustento del hombre.

Deue el hombre hazer lo que es de su parte, para que Dios le prouea. 159
Sustento del hombre, mas pẽde de la prouidẽcia de Dios que de la influencia del cielo. 160
El sustento de la vida del hombre, pan y agua. 172
Seguro es el dia y vito del justo. 179.

T

Temor sancto.

DE cõsiderar a Dios presente nace vn temor sancto en el alma. 116

Tentaciones.

Tentaciones, no son casuales. 16
Tentaciones en la de Christo se hizieron gustosas y desseables. 39
Tẽtaciones, porq̃ nos vẽcen. 40
Quanto mas vno se llega a Dios, mas es tentado. 33
En dar Dios tentaciones, se descubre por padrè. 39
No ay quiẽ por falta de fuerças, desmaye en la tentacion. 40
Dios a cada vno tiẽta, segun sus fuerças. 38

Tentador.
Proporcionase el tentador, con las fuerças del tentado. 35
Quanto mayor el tentador, mas calificada la victoria. 38
Dios sube, o baxa el campo, segun las fuerças. 39
quien acomete a traycion, el demonio. 54
Dios, quan medido en tentar a sus fieruos. 59
Tienta Dios la confiança del hõbre, offreciendole cosas contrarias a ella. 177
Tentados.
El hijo de Dios natural es tentado, porque el adoptiuo siendolo, no se quexe. 39
Salio el Señor a ser tentado por honrar las tẽtaciones. 39
Trabajos y tribulaciones.
Todos los trabajos y tribulaciones, influẽcias son del cielo. 15
Cõsiderar que los trabajos nos vienen de mano de Dios, vale para muchos fines. 16
Todo trabajo, considerado nos viene de Dios, es suaue. 17
Effecto de la tribulaciõ, desenfadar y desahogar el coraçon. 325
La tribulacion haze al hõbre insensible, a otras injurias. 326
Vn coraçon atribulado, todo lo oluida, por mas necessario q̃ sea. 327
Thesoro de merecimiẽto de Christo.
Todo el thesoro de sus merecimientos, quiere para su Iglesia. 404
Tiempo.
Cada cosa es señora de su proprio tiempo. 385
Preeminencia de Dios, tassar las horas a los negocios.. 385
Diligencias humanas sin el momento de Dios, no hazen effecto. 386
Transfiguracion.
La gloria de la Transfiguracion, no hizo immortal el cuerpo de Christo. 64
En la Transfiguracion concurrieron dos milagros. 64
Tiros de Dios.
Tiros de Dios, ninguno baldado. 128
V
Vandos.
VAndos assuelan los Reynos. 120
Siempre los vandos son a costa de Dios. 121
Pocos son del vando de Dios. 135
Vanidad del mundo.
Vanidades del mundo son llamadas en la escriptura, vino. 132
Vanidad de los que se autorizã con sus casas y haziendas, y no con la virtud. 134
Varones spirituales.
Varones spirituales en medio del mundo, estan fuera del. 10
Venida de Dios.
No vuo cosa mas preuenida a los hombres, que la venida del

del hijo de Dios. 109
Fue Dios embiado para los Hebreos. 129
Del gozo que el Señor traxo cõ su venida. 400

Vejez.

Passiones enfadosas de vejez, escotes son deuidos de la liuiana mocedad. 282
Auer dormido la vida sin prouecho, nos ha de espolear para el cielo. 337

Vengança.

El que se venga por sus manos, Dios se vengara del. 260
Vengança, quanto se precia. 292

Ver.

No es todo vno, ver, y echar de ver. 151

Ver, de Dios.

El effecto del mirar de Dios. 157
Enxuga Dios con su vista, las lagrimas de los atribulados. 157
Propriedad de la vista de Dios. 151.

Vicios.

No es el vicio el que vence, sino lo que en el se imagina. 84

Vicios sensuales.

Quan insaciable sed tienẽ los malos, de los vicios sensuales. 133

Vida Christiana.

Gran mal es q̃ todo se aprẽda, sino es la vida Christiana. 12

Vida del hombre.

Los esfuerços de la vida, derechos son de Dios. 131
Quan en mano de Dios esta, la vida del hombre. 319

Verdad.

Verdad, es de gran fuerça, y a todo animo rebelde vence. 12
Con difficultad se persuade la verdad. 266

Virginidad.

La virginidad, angeliza a los hõbres. 204
La virginidad, don del cielo, virtud de Angeles. 205

Virginidad del alma.

Virginidad del alma, es pureza de amor de Dios. 206

Virgines.

Dios, liberal cõ los virgines. 205

Voz de Dios.

La voz de Dios, penetra las criaturas, y las puede mudar. 54
En obedecer las criaturas la voz de Dios, vencen al hõbre. 55
La voz del Señor, haze a los hõbres prestos a sus mandamiẽtos. 174

Z

Zelo de Dios.

QVanto zela Dios el amor que le deuemos, pues mata algunas vezes a los que bien queremos. 211

¶Fin de la Tabla Alphabetica de la Segunda parte de la Sylua Spiritual.

¶ *Laus Deo qui dat velle & perficere.*

IRD 12801

Alvarez
B 2

42

367

Et perfectiones simpliciter simplices dum sunt. conceptus formales formaliter inueniuntur in Deo non sunt sum eodum quo inueniuntur in creaturis

Et perfectiones ex suo genere entis et ab intrinseco possit in predicamento non sunt in Deo formaliter eminenter sed solum virtualiter eminent

Et etiam imperfectiones et omnes perfectiones entis determinate generis non sunt in Deo formaliter eminenter sed eminenter virtualiter

colorchecker CLASSIC
calibrite
mm